



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

**FACVLTA D HiSTORiA Y GEOGRAFiA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL, MODERNA  
Y CONTEMPÓRANEA**

*Programa de Doctorado  
Pasado y Presente de los Derechos Humanos*

**TESiS DOCTORAL**

**LA CONSTRUCCIÓN DE MERCADOS SOLIDARIOS DE BASE  
CAMPEsINA Y LA GARANTÍA DEL DERECHO HUMANO  
A LA ALIMENTACIÓN.  
LA COMUNIDAD DE MARRECOS, EN PERNAMBUCO- BRASIL**

*Doctoranda:*  
**MARCELA PEIXOTO BATISTA**

*Directora:*  
**Prof.<sup>a</sup> Dra. MARÍA ESTHER MARTÍNEZ QUINTEIRO**

*Salamanca-España  
2015*



Tesis presentada con el Visto Bueno de,

**Profa. Dra. María Esther Martínez Quinteiro**

Directora



La construcción de mercados solidarios de base campesina y la garantía del Derecho Humano a la Alimentación. La Comunidad de Marrecos, en Pernambuco- Brasil

Por  
Marcela Peixoto Batista

Tesis presentada como parte de los requerimientos para la obtención del título de Doctor por la Universidad de Salamanca

**Programa de Doctorado:**  
**Pasado y Presente de los Derechos Humanos**  
**Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea**  
**Facultad de Historia y Geografía**  
**Universidad de Salamanca**  
**Salamanca, España**  
**2015**



*“A comunidade camponesa pode ser  
ilusória, pretérita, romântica.  
Mas pode ser uma metáfora do outro mundo”*

Octávio Ianni





**A la Madre Tierra.**  
**A todas las campesinas y los campesinos de este planeta.**



## AGRADECIMIENTOS

La realización de una tesis doctoral es un camino lleno de desafíos, contradicciones y de gran aprendizaje. Aunque la mayor parte del tiempo se está muy sola, ninguna línea de todo lo que aquí está plasmado hubiese sido posible sin la inmensa ayuda y dedicación de muchas personas. Al final, la vida es la realización de un ser colectivo que se refleja en los logros individuales de cada uno y cada una de nosotras. Por eso, nada de lo que hubiese podido estudiar tendría sentido si no estuviese vinculado a una causa mayor. Este trabajo es fruto de un largo camino de diez años de consolidación de un compromiso vital con la justicia socio-ambiental, con la opción por luchar al lado del oprimido, por plantar cara a un sistema económico destructivo y por construir un mundo mejor para mi hijo y los hijos/hijas de otros/as.

Hay mucha gente a la que agradecer, así que empecemos: agradezco en primer lugar a mis familias (la brasileña y la española), cada uno a su manera me ha ayudado a caminar por las sendas del conocimiento. A mi pleno amor Mateus, tu llegada cambió mi vida y postergó el término de la tesis, pero fue un tiempo necesario para madurar mis vivencias e ideas. A mi compañero amor Miguel, por tu paciencia, amor, comprensión y ayuda con las correcciones del trabajo. A mi madre Maria das Graças, por la dedicación, el cuidado, las oraciones y la paciencia, sin tu amor incondicional no lo hubiese logrado. A mi madre Susana, por haber creído en mí y haberme dado fuerza siempre. A mi padre Gilberto que, siendo un buen anarquista, supo respetar mi decisión y me apoyó en todo lo que pudo. A mis hermanas y sobrino Juliana, Cristina, Ariane y Gabriel, por toda la inspiración. A mis suegros, Paloma y Jesús, por haber estado siempre al pie de cañón, dando un soporte fundamental, acogiendo y facilitando este caminar. A mis cuñadas y sobrina Belén, Rocío y Alma, por el amor y la comprensión.

Un agradecimiento más que especial a mi querida amiga Ana, por haberme dado fuerza, haberme hecho comprender la realidad de un doctorado, haberme acogido y animado en los momentos más difíciles, haberme también tirado de las orejas, corregido el trabajo, por haber estado a mi lado durante el camino. Ya te lo dije otras veces y te lo repito, sin tu ayuda no lo hubiese conseguido. ¡Gracias Aninha!

A mis compañeras y compañeros de la ASSIM, especialmente Luis Damião, Joseane, Ozéias, Vera, Arnaldo, Machado, pero también a tantos otros, por haber compartido las vivencias de la comunidad de Marrecos, por haber abierto las puertas de vuestras casas y de la ASSIM, y haber ayudado a que ese proyecto se hiciese realidad.

A mi directora, profesora Esther Martínez, por haberme acogido con tanta confianza y haberme apoyado en todo.

A mi tía Ritinha por sus palabras de ánimo, por darme coraje cuando el miedo me paralizaba las manos, por sus encantamientos y por ayudarme a hacer el puente con la espiritualidad.

A mis compañeros y compañeras de Sodepaz, porque me han iniciado en los caminos de la militancia haciéndome comprender el verdadero sentido de la palabra radical, gracias por presentarme la posibilidad de un mundo nuevo.

A mis compañeros y compañeras del FBES por haberme acogido con tanto cariño, por compartir las vivencias y por ayudarme a re-conocer mi propio país, a partir de la diversidad de la economía solidaria.

A mis amigas Regi, Arnelle y Maria do Carmo, por compartir tantos momentos de alegría y dolor en ese caminar de la tesis, que para todas nos ha supuesto un gran sacrificio, pero igualmente una gran victoria. ¡Somos fuertes, chicas!

A mis compañeros del CFES, Alzira y Nunes, por compartir vuestro conocimiento, por los materiales cedidos y por el ánimo que siempre me disteis.

A ELAS, mis amigas Gabriela y Daniela, por la fuerza, el apoyo y el ánimo siempre.

A mi querido Hugo, por todas las risas y por levantar mi autoestima cada vez que me veías temblar.

A todos los campesinos y campesinas, indígenas, quilombolas con los que conviví y convivo en los espacios de militancia, por todo el saber compartido y por el ejemplo de lucha y resistencia. Mi más profunda admiración y agradecimiento.

Por fin y, principalmente, quiero agradecer a Dios/Diosa, a toda la espiritualidad, a todos los Orixás, especialmente mi madre Oxum y mi padre Oxossi, a todas las entidades, encantados, santos y guías espirituales que con mucho amor me han mantenido tranquila y firme en este propósito y me han hecho sentir su fuerza. ¡Gracias por ayudarme siempre en este camino llamado vida!

A todos los que no han sido citados, pero que de una manera u otro me han ayudado, gracias.

## ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS, FIGURAS, MAPAS Y GRÁFICOS

CUADRO 1: Parlatino sobre inseguridad alimentaria.....	143
CUADRO 2: Principios generales del FBES .....	217
CUADRO 3: La feria.....	239
CUADRO 4: Una pequeña historia de superación .....	296
CUADRO 5: Inicio de la participación en los espacios de la economía solidaria.....	304
CUADRO 6: El Espacio Agroecológico .....	318
CUADRO 7: Relato de la feria en la comunidad de Marrecos.....	321
TABLA 1: Aspectos de la producción capitalista vs producción campesina agroecológica .....	89
TABLA 2: Aspectos de la comercialización capitalista vs comercialización solidaria .....	91
TABLA 3: Dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional .....	110
TABLA 4: Doble enfoque de la FAO .....	113
TABLA 5: Directrices de la FAO sobre el DHA .....	127
TABLA 6: Dimensiones del Sistema de Monitoreo de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Brasil .....	152
TABLA 7: Distribución de los emprendimientos por tipo de formalización.....	206
TABLA 8: Percepción de los asociados cuanto a las conquistas y desafíos de los EES .....	229
TABLA 9: Tipos de redes de colaboración con participación de los EES.....	235
TABLA 10: Distribución de los EES por predominancia de la actividad económica de los socios.....	250
TABLA 11: Resultados entrevistas III ENA.....	251
FIGURA 1: Número de familias en conflicto por el agua 2005-2014.....	96
FIGURA 2: Efectos del comercio internacional sobre la seguridad alimentaria .....	109
FIGURA 3: Aparato de políticas públicas de seguridad alimentaria en Brasil.....	150
FIGURA 4: Complejo Comercial Publicitario .....	167
FIGURA 5: Organigrama FBES.....	216
FIGURA 6: Huerta orgánica en la Comunidad de Marrecos.....	295
FIGURA 7: Campesino recibiendo asesoramiento técnico .....	298
FIGURA 8: Feria – productos procesados del grupo de mujeres de la ASSIM.....	310
FIGURA 9: Foto Feria.....	319
FIGURA 10: Círculo virtuoso vs círculo vicioso en las comunidades rurales .....	340
MAPA 1: Localización de la región cañera pernambucana .....	264
MAPA 2: Concentración de tierra en Pernambuco (índice de GINI) .....	282
GRÁFICO 1: Distribución de EES por localización .....	220
GRÁFICO 2: Principales dificultades en la comercialización .....	231

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	16
1. Relevancia del tema investigado.....	16
2. Estado de la cuestión, fuentes de análisis y metodología utilizadas.....	23
3. Objetivos e hipótesis del estudio.....	37
4. Estructuración del Trabajo .....	38
PARTE I – Marco Teórico: Economía Solidaria y Derecho a la alimentación, un diálogo necesario .....	43
CAPÍTULO I – Economía solidaria.....	43
1.1. Buscando los orígenes: los principios del comportamiento económico .....	43
1.2. ¿Qué se entiende por economía solidaria?.....	50
Historia.....	50
Concepto .....	55
1.3. Economía solidaria y territorio: la importancia de la experiencia. ....	64
CAPITULO II - Alimento: mercancía o derecho. Una aproximación a las nociones de Campesinado, Soberanía Alimentaria y Derecho a la Alimentación .....	71
2.1. Agricultor X Campesino, más allá de conceptos .....	72
2.2. El campesinado y la economía campesina.....	77
2.3. Campesinado y Autogestión.....	86
2.4. La Revolución Verde y su impacto en la alimentación.....	92
2.5. La Crisis Alimentaria .....	102
2.6. Soberanía Alimentaria, Seguridad Alimentaria y Nutricional y Derecho Humano a la Alimentación, conectando los conceptos.....	109
2.7. El panorama Brasileño .....	145
CAPITULO III – Comercialización Justa y Solidaria, una construcción a partir de la economía solidaria.....	157
3.1. Democratización de los medios y procesos de producción, comercialización y consumo... 157	
3.2. Economía solidaria, mercado y consumo .....	160
3.3. La economía solidaria y la revolución conceptual del Comercio Justo: resignificando la comercialización solidaria.....	179
3.3.1. El Comercio Justo Internacional: un breve contexto histórico .....	182
3.3.2. Críticas y contradicciones del Comercio Justo. La influencia de la soberanía alimentaria y la profunda transformación conceptual.....	192
3.3.3 El Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario – SCJS: apuntes sobre el caso brasileño. ....	203
PARTE II – El movimiento social y la comunidad campesina, dialogando con la práctica. ....	211
CAPITULO I –El macrocosmos. La comercialización solidaria en la perspectiva del movimiento de la economía solidaria. ....	211

1.1. Organización del movimiento de la economía solidaria, algunos apuntes sobre el Foro Brasileño de Economía Solidaria – FBES .....	212
1.2. Qué entiende el movimiento por mercado solidario .....	225
1.3. La organización para la comercialización, una visión desde la Red Brasileña de Comercialización Solidaria. ....	231
1.4. El nexo entre la comercialización solidaria, la agroecología y la soberanía alimentaria.....	247
CAPITULO II – El Microcosmos. Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marreco y Sítios Vecinos – ASSIM .....	263
2.1. El contexto de la investigación .....	263
2.2. Una microhistoria sobre la comercialización solidaria y el derecho humano a la alimentación bajo la perspectiva de una pequeña comunidad de agricultores familiares campesinos.....	269
2.2.1. La comunidad.....	270
2.2.2. El trabajo en la caña de azúcar.....	281
2.2.3. La asociación.....	286
2.2.4. La formación en agricultura orgánica .....	292
2.2.5. La incubación solidaria en la universidad.....	300
2.2.6. Las mujeres .....	305
2.2.7. Los jóvenes .....	310
2.2.8. La comercialización solidaria .....	313
2.2.9. La comunidad y el derecho a la alimentación.....	338
CONCLUSIÓN.....	353
BIBLIOGRAFIA .....	367
ANEXOS .....	387

# INTRODUCCIÓN

## 1. Relevancia del tema investigado

El mercado como referente único que determina las relaciones sociales, tanto en su aspecto productivo (mercantilización de recursos, división social del trabajo y acumulación originaria de riquezas), como en los aspectos relacionados a la circulación y el consumo (movimientos especulativos, concentración de riquezas y consumismo), ha estado en la base de los procesos de desarrollo económico del último siglo y medio. La economía basada en el mercado autorregulado es un invento del capitalismo industrial, conforme veremos en este estudio. A partir de la obra de Polanyi, *La Gran Transformación*,<sup>1</sup> nos acercaremos a los principios del comportamiento económico que, según el autor, estuvieron al frente de las diversas sociedades pre-capitalistas. Realizamos una aproximación a la desconstrucción que realiza el autor sobre el actuar del “*homo economicus*” como única faceta humana posible y el fin de la historia.

Así, buscamos rescatar algunos principios que estuvieron y todavía están presentes en la organización económica de diferentes pueblos, para introducir la comprensión de la economía solidaria en el marco teórico de nuestro estudio. A partir de la noción de principios como redistribución, domesticidad, y especialmente, confrontando la reciprocidad al intercambio, pudimos ver qué es lo que diferencia la economía solidaria de la economía capitalista. Y es que actualmente los tres primeros (redistribución, domesticidad y reciprocidad) se han subsumido a la imposición casi absoluta del último (intercambio), sin embargo debemos reconocer que vivimos una época en la que otra vez pairan muchas dudas y preguntas sobre el “sistema político-económico<sup>2</sup>” capitalista como el único horizonte posible de organización de la actividad humana.

---

<sup>1</sup> POLANYI, Karl. *La Gran Transformación. Crítica del Liberalismo Económico*. Quipu Editorial. 2007. 474 p. Disponible en: [http://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,\\_Karl\\_-\\_La\\_gran\\_transformacion.pdf](http://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf). (18/12/2013).

<sup>2</sup> PRIETO, Carlos. “Karl Polanyi: crítica del mercado, crítica de la economía.” En *Política y Sociedad*. 21. Madrid. Universidad Complutense de Madrid – UCM. 1996. (pp. 23-34), p.24. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9696130023A/25434>. (25/10/2013).



En este contexto la economía solidaria se presenta hoy como un movimiento social<sup>3</sup> bastante difundido en todo el mundo. A partir de su seno se desarrollan diferentes tipos de experiencias en los más diversos sectores, cooperativas, asociaciones, grupos informales, empresas recuperadas, que actúan tanto en la zona urbana como en la zona rural, desarrollando actividades de producción, comercialización y consumo consciente, finanzas solidarias, bancos de tiempo, ferias de trueque y otros ensayos de economía no monetaria y solidaria. Pero, en realidad, ¿qué es la economía solidaria? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Cuáles las características de los sujetos que reivindican su práctica? ¿Cuál la relación de la economía solidaria con el territorio y las disputas de hegemonía que se dan en el mismo? Esos fueron algunos de los interrogantes que guiaron nuestro trabajo a lo largo de su desarrollo.

A partir de una lectura de diferentes autores, especialmente latinoamericanos, buscamos rescatar los orígenes del fenómeno de la economía solidaria en la realidad latinoamericana, y más específicamente en la brasileña. A partir de una mirada histórica comprendemos que la economía solidaria puede ser considerada como una reinterpretación del socialismo libertario autogestionado (muy fuertemente el movimiento cooperativista que dio origen también a la economía social). La economía solidaria, pues, lo fue en aquel momento y lo es actualmente, una expresión de la lucha de la clase trabajadora contra la exclusión capitalista. Sin embargo, no se trata de una simple copia del movimiento ocurrido en aquella época, sino más bien de una práctica basada en una ética y un proyecto político renovados. De este modo, partiendo de la resignificación y puesta en valor de la perspectiva económica de otros pueblos y comunidades, como indígenas o campesinos, vemos resurgir un proceso de sociabilidad diferenciada.

Durante el estudio veremos también que, a pesar de lo dicho anteriormente, no se trata de un concepto consensuado. Existen diferentes interpretaciones del mismo, según la óptica de quien lo analiza. Así, también hay quien le niegue la vocación socialista y le ubique con simple nicho periférico dentro del sistema capitalista, en un tipo de economía de pobres y excluidos. Sin bien es verdad que al ser fruto de una situación de lucha contra la exclusión, la privatización de los recursos y la explotación en sus diferentes modalidades, la economía solidaria viene siendo una alternativa que incorpora las varias dimensiones de la vida humana. Sin embargo, es en el desarrollo de las capacidades de participación y gestión colectiva de la actividad económica, que permiten la

---

<sup>3</sup> Para un interesante estudio sobre los movimientos sociales Ver: DELLA PORTA, *Donatella* y DIANI, Mario. *Los movimientos sociales*. Madrid. Ed. Complutense. 2011. 433p.

reconfiguración del trabajo como principio educativo y que tiene por objetivo la transformación de los modos de producción y reproducción social, donde se diferencia, en gran medida, la economía solidaria de otros tipos de economía.

Partimos de la necesidad de comprensión de afirmaciones tan contundentes como la que hace Coraggio<sup>4</sup> cuando afirma que el potencial transformador de la sociedad ya no está en la clase trabajadora, en el sentido estricto de la palabra, puesto que las soluciones ofertadas desde una perspectiva “corporativista” no ofrecen posibilidad de cambio. Aunque el trabajo defina el hombre de tal modo que tanto en capitalismo como en socialismo, las relaciones de trabajo se encuentren en el medio de la construcción de los sistemas.

Así, “los trabajadores” se vuelve un concepto abarcativo de múltiples formas de realización de las capacidades de trabajo y de actividad humana. Por tanto, esta categoría deja de jugar el papel de “clase” en un sistema con una relación dialéctica esencialista (burguesía-proletariado). La oposición corporativa de intereses con el capital (o, por extensión, con el Estado) alrededor del salario, la jornada o los reglamentos de trabajo, es necesaria, pero se hace dentro del sistema capitalista. Muy distinto será plantear otros proyectos civilizatorios que pueden cruzar a toda la sociedad y que cuestionen los mecanismos que protegen y legitiman la irracionalidad social de liberar al capital de toda traba social y política a la acumulación privada sin límite.

En todo eso se nos presenta fundamental realizar una aproximación sobre la noción de territorio para la economía solidaria, ya que es a partir de lo local que se conforma la consciencia y se disputa hegemonía, especialmente si nos hemos propuesto estudiar el fenómeno a partir de una vivencia rural. Así, nos hemos acercado al debate a partir de la práctica de los emprendimientos que practican economía solidaria, para de esta forma conseguir un retrato lo más fiel posible sobre la realidad de esos sujetos.

Partiendo de la comprensión del fenómeno de la economía solidaria, seguimos el estudio poniendo el foco en el debate sobre el universo campesino y el derecho humano a la alimentación, que configuran también el universo teórico de nuestro análisis. Podríamos afirmar que hoy día el

---

<sup>4</sup> CORAGGIO, José Luis. *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador. Ediciones Abya Yala. 2011a. p. 208. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf> (09/02/2014).

debate sobre la alimentación es de fundamental importancia, en primer lugar porque los países no han sido capaces de cumplir el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, cuyo plazo era el año 2015, y que consistía en la erradicación de la pobreza y el hambre; por otra parte porque la producción de alimentos se presenta como una poderosa herramienta para atajar también los problemas ambientales, si realizadas con foco en la sostenibilidad ambiental.

Así, buscamos comprender cómo funciona la economía campesina y el modo cómo se relaciona con el mercado y la “*economía envolvente*”<sup>5</sup>, en este caso la economía capitalista. A partir de una mirada desde la sociología campesina, así como sobre la construcción histórica del sujeto campesino, sus luchas y contradicciones, en el mundo y más específicamente en Nordeste de Brasil, introducimos el debate sobre la alimentación. Partimos de una visión clásica e histórica para aproximarnos a lo que ocurre actualmente en el universo del movimiento campesino internacional, con foco en la construcción de mercados diferenciados y la convivencia armoniosa con el medio ambiente. Partimos de la comprensión de que el campesinado es sujeto preferente en este debate y la economía solidaria estrategia económica fundamental para lograr los cambios pretendidos.

En este sentido, se hace necesario entender la conexión entre campesinado, producción de alimentos y el problema del hambre y su abordaje. Así, desde el posguerra de la Segunda Guerra Mundial, el concepto de la seguridad alimentaria ha estado en disputa a partir de diferentes visiones. Por una parte aquellos que entendían el problema de la alimentación como una posibilidad de negocio rentable, frente aquellos que lo veían como un derecho inalienable a ser protegido. Se desarrollaron desde esos tiempos diferentes medidas que tenían por objetivo aumentar la producción de alimentos, pero que, con el paso del tiempo resultaron ser una trampa para el campesinado, como la Revolución Verde y sus paquetes tecnológicos. Esas medidas que tenían como objetivo aumentar la producción con foco en la erradicación del hambre, terminaron por generar una gran dependencia de esos campesinos a los insumos, además de las serias consecuencias ambientales por la utilización masiva de químicos.

---

<sup>5</sup> MENDRAS, Henri. *Sociedades Camponesas* (traduzido por Maria José da Silveira Lindoso, da primeira edição (1976). Librairie Armand Colin. París, França.). Rio de Janeiro. Zahar Editores. 1978. p.46.

La producción y el comercio mundial de alimentos también ejercen una presión cada vez más fuerte sobre los ecosistemas y los recursos productivos. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, en su sigla en inglés)<sup>6</sup> asegura que

La tasa de crecimiento de la demanda mundial de productos agropecuarios ha disminuido, ya que el crecimiento de la población también se ha hecho más lento y en muchos países se han alcanzado niveles bastante altos de consumo de alimentos. El crecimiento de la demanda se hará todavía más lento en el futuro. El mundo en su conjunto tiene potencial de producción suficiente para satisfacer la demanda. Sin embargo, los países en desarrollo dependerán más de las importaciones agrícolas y la seguridad alimentaria en muchas zonas pobres no mejorará sin incrementos sustanciales de la producción local.

Esto ocurre porque la economía mundial no funciona de modo a permitir el acceso de la población a los recursos necesario para su supervivencia.

Ante la situación de inseguridad alimentaria<sup>7</sup> que azota regiones enteras como África, pero que igualmente ponen en peligro las poblaciones de América Latina y Caribe, incluso países tradicionalmente productores de géneros agrícolas, como Brasil, muchas voces siguen defendiendo toda suerte de intervenciones que en realidad no combaten las causas del problema y, por lo tanto, son incapaces de cambiar esta situación. Pretender asegurar a las personas el derecho a una alimentación adecuada sin cuestionar el papel omnipresente del mercado en las relaciones sociales y el peso que ejerce sobre los ecosistemas y los sectores más empobrecidos de la humanidad, es tratar un problema sin atacar sus causas.

En las entrelíneas de las acciones recomendadas por los organismos internacionales para asegurar el derecho a la alimentación reside una cuestión de fondo que tiene que ver con el modelo de desarrollo que se quiere llevar a cabo y que permita a los pueblos erradicar la pobreza y el hambre. En este sentido, se ciernen numerosas preguntas desde los movimientos sociales que se conectan con el campo y el desarrollo de la agricultura. Cuestiones como la biotecnología, la viabilidad de

---

<sup>6</sup> FAO. "Perspectiva a largo plazo: el panorama de la agricultura." en *Informe Agricultura Mundial: hacia los años 2015/2030*. Roma. FAO. 2002. p.11. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/004/y3557S/> (05/04/2014).

<sup>7</sup> La inseguridad alimentaria como veremos más adelante tiene que ver tanto con la escasez del alimento como con la carencia de nutrientes provocada por la mala alimentación. En este último caso la inseguridad alimentaria tiene que ver incluso más con el acceso a educación, información, problemas relacionados al abastecimiento, entre otros.

ampliación de zonas de cultivos, el agotamiento del agua potable, o el impacto del comercio internacional en las economías locales y la capacidad de auto abastecimiento de las comunidades, y que necesitan ser abordadas en profundidad, con vistas a plantear soluciones definitivas a sus consecuencias. Pero, ¿existen alternativas realizables? Los defensores del mercado aseguran que fuera del capitalismo solo hay barbarie. Sin embargo, ¿qué había antes del capitalismo? ¿La economía ha estado sentada siempre y en todas las sociedades sobre unas relaciones asimétricas y egoístas?

El movimiento campesino afirma que la seguridad alimentaria y nutricional es un concepto fundamental para garantizar el derecho humano a la alimentación, pero proponen ampliar esta noción y acercarla a lo que en realidad genera el hambre en el mundo, un sistema económico injusto. A partir de planteamientos como este surge, en la década de los noventa, el concepto de la soberanía alimentaria, que pretende dotar al pueblo de una real capacidad de decidir sobre sus propias políticas agroalimentarias. Vemos como este concepto ha ido evolucionando y, a partir del contacto con otros movimientos, ha sido capaz de transformarles profundamente, tal y como ocurrió con el movimiento del comercio justo.

Junto a eso la soberanía alimentaria se acerca de modo innegable a la noción de la alimentación como derecho humano, ya que cuestiona las bases fundamentales de la organización económica, pujando por la democratización radical de los medios de producción y circulación de alimentos, así como la transformación profunda de las relaciones humano-naturaleza, a partir de la puesta en valor de las cosmovisiones de los pueblos originarios, históricamente sometidos a la cultura del colonizador. Así, para abordar la cuestión del hambre hay que considerar las cuestiones relativas al mercado. El Relator Especial de las Naciones Unidas definió el derecho humano a la alimentación<sup>8</sup> como:

El derecho a tener acceso regular, permanente y sin restricciones a la alimentación, ya sea directamente o a través de la compra, a un nivel suficiente y adecuado, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a la que el consumidor pertenece, y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, satisfactoria, digna y libre de temor.

---

<sup>8</sup> FAO. “Acerca del Derecho a la Alimentación.” *Internet*. FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/righttofood/acerca-del-derecho-a-la-alimentacion/es/> (20/04/2014).

De este modo, entendemos que es condición “*sine qua non*” para que se produzca el acceso al alimento pretendido, el logro de formas de integración económicas más democráticas, que permitan tanto el acceso al consumo, como el equilibrio en la distribución y el acceso a los recursos productivos. Pero ¿cuál la relación de las prácticas campesinas solidarias en la construcción de mercados diferenciados? ¿Cómo dialogan con el sistema capitalista? ¿De qué hablamos cuando hablamos de mercado solidario? ¿Qué pasa con el consumo en todo eso?

La relación de esos actores con el mercado es, cuando menos, contradictoria, ya que en muchos casos conviven con ello buscando constituir sus espacios propios y luchan en contra de la lógica capitalista, lo que tampoco es tarea fácil. Sin embargo, no hay todavía una definición de lo que sería un mercado solidario, aunque ha quedado evidente que parten de una praxis diferenciada y en el trabajo hayamos conseguido levantar algunas características del mismo. Esto ocurre porque en realidad no es sencillo, después de tanto tiempo viviendo bajo la lógica del individualismo, el egoísmo, la búsqueda incansable por el beneficio, el consumismo, traer valores y principios éticos a las prácticas económicas.

Se trata de desconstruir en el imaginario de las personas todas las conexiones filosóficas y culturales sedimentadas por este mismo capitalismo, a través de los medios de comunicación y los gobiernos y alimentadas por la decadencia del comunismo real. Y es que no hay una propuesta a corto plazo, los intentos de retomar el socialismo desde sus fundamentos teóricos se chocan con el recuerdo de la barbarie del stalinismo. Los movimientos sociales ensayan diferentes formas de reacción e incluso actualización de las consignas de la izquierda, pero esta apenas consigue elaborar la urgencia y la profundidad de los cambios necesarios, y en ocasiones se halla totalmente entregada al capital.

No obstante, desde diferentes sectores de la sociedad surgen iniciativas que pretenden, a partir de esos valores diferenciados, poner en práctica esa otra modalidad de producción, circulación y consumo. A partir de ese paradigma nacen, por ejemplo, grupos de consumidores organizados y se rescatan el espacio de la feria como lugar de una relación social diferenciada. Esas experiencias son cada vez más expresivas y se van extendiendo por diferentes rincones del planeta. Así, y a partir de una aproximación a la historia de la organización de una parte del movimiento de la economía solidaria en Brasil, vemos que los diálogos entre la teoría y la práctica generan espacios de formación muy valiosos, como el Foro Brasileño de Economía Solidaria y la Red Brasileña de Comercialización Solidaria.

En este sentido, verificamos a partir de confluencias entre diferentes movimientos sociales que el pueblo va construyendo alternativas de desarrollo diferenciadas. Teniendo como premisa enfoques como la agroecología, que se presenta en ese contexto como fundamental para el logro de la soberanía alimentaria, tanto los espacios de articulación política como los emprendimientos de economía solidaria trabajan en pro de la conformación de un mercado solidario y la institución de otro modo de organización socioeconómica. Las acciones en el ámbito de la economía solidaria tienen un componente de transformación de la realidad a largo plazo, puesto que se trata de modificar aspectos culturales desde hace mucho institucionalizados por el capital.

Así, delante de este gran desafío vemos como los grupos populares van reinventando sus propias prácticas, contando y recontando su propia historia, para, a partir de ahí, seguir caminando hacia la construcción de autogestión y autonomía. Estudiamos, en este trabajo, una comunidad de campesinos, cuya historia estuvo marcada por la explotación y el trabajo en el monocultivo de la caña de azúcar. A partir del contacto con organizaciones de la sociedad civil que les propiciaron un conocimiento diferenciado, la construcción de sostenibilidad productiva y acceso a mercados solidarios, transformaron, no sin conflictos, el curso de sus vidas en dirección a la autonomía y a la garantía del derecho a la alimentación. Aún, comprendiendo la importancia fundamental del Estado y las políticas públicas en los temas relacionados al derecho humano a la alimentación, hemos optado en este estudio por mantener nuestro foco en la acción de la sociedad civil organizada y los movimientos sociales, puesto que entendemos que solamente a partir de esos lugares se puede garantizar la consecución de estrategias sólidas y duraderas a la hora de combatir el problema del hambre.

## **2. Estado de la cuestión, fuentes de análisis y metodología utilizadas**

Como dijimos anteriormente, la economía solidaria es una práctica que nació en el seno de las clases populares y, entre otras cosas, se presenta como alternativa a la exclusión productiva ocasionada por los ajustes estructurales de la ola neoliberal que azotó América Latina en las décadas de los ochenta y noventa. En Brasil el movimiento se desarrolló enormemente desde entonces, organizando políticamente sus bases, incidiendo en los diferentes Gobiernos Estatales y el Gobierno Federal, recibiendo apoyo de diversas organizaciones de la sociedad civil que cumplen un importante

papel en la articulación de esos procesos y en la confluencia junto a diversos movimientos sociales del campo y la ciudad.

El estudio de la economía solidaria presenta enormes dificultades epistemológicas que están intrínsecamente relacionadas a los procesos de ruptura entre Economía y Sociología y los rumbos posteriores asumidos por la Academia a la hora de interactuar con el cuerpo de saberes y prácticas populares<sup>9</sup>. Ese hiato, provocado en gran medida por una necesidad de desconexión de lo económico de los otros aspectos de la vida social iniciado en el movimiento de hegemonización del mercado autorregulado, la sobreposición del intercambio sobre otros principios del comportamiento económico, según abordaremos en nuestro estudio, y promovido por los pensadores de las teorías económicas neoclásicas, cobró un papel fundamental a la hora de invisibilizar los procesos de construcción de alternativas económicas cuyo sesgo popular ha sido deliberadamente deturpado u olvidado<sup>10</sup>. A partir de ese paradigma se defiende la mencionada desconexión como premisa necesaria de la objetividad académica.

Además la propia Academia al no reconocer el sentido común y el saber popular como conocimientos válidos para producir ciencia, contribuyó a invalidar los intentos de politización del conocimiento científico, la creación y desarrollo de propuestas económicas diferenciadas y alimentó una visión de inferioridad de todo lo que no entrase en el abanico del saber lógico-científico. En este sentido, Sousa Santos<sup>11</sup> pone en tela de juicio las ausencias provocadas por la lógica predominante y propone una “sociología de las ausencias” para hacer frente a esa realidad y visibilizar el invisible universo de los sectores populares. Así, nos habla de la “ecología de los saberes” (contra la monocultura del saber y del rigor científico); “ecología de las temporalidades” (contra la monocultura del tiempo lineal); “ecología de los reconocimientos” (contra la clasificación social); “ecología de las

---

<sup>9</sup> CUNHA, Gabriela y MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. “Economía Solidaria e pesquisa em ciências sociais: Desafios epistemológicos e metodológicos”. En *Economia Solidária: Questões teóricas e epistemológicas*. Coimbra. Ed. Almeida. 2011. pp. 15 – 57 (traducción nuestra).

<sup>10</sup> Para un rico análisis de los desarrollos históricos y epistemológicos que llevaron a esto ver: CUNHA, Gabriela y MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. “Economía Solidaria e pesquisa em ciências sociais: Desafios epistemológicos e metodológicos”. En *Economia Solidária: Questões teóricas e epistemológicas*. Coimbra. Ed. Almeida. 2011. pgs. 15 – 57.

<sup>11</sup> SOUSA SANTOS, Boaventura de. (2006b) apud CUNHA, Gabriela y MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. 2011. Op.Cit. p.34. (traducción nuestra).



trans-escalas” (contra la escala global); “ecología de la productividad” (contra la lógica productivista).

Chauí<sup>12</sup>, por su parte, afirma que “una vez que el fracaso del proyecto moderno proviene de la forma de inserción de la racionalidad del modo de producción capitalista, se hace indispensable pensar la autonomía racional en otra clave”. Para la filósofa el modo como el investigador de posiciona en el interior de la lucha de clases y contra las formas de explotación y dominación vigentes en nombre de la emancipación o de la autonomía en todas las esferas de la vida económica, social, política y cultural es lo que le caracteriza como intelectual, ya que este no establece una relación de sumisión al orden vigente, sino que lo contesta. Sin embargo, los hechos recientes de la historia han sido determinantes para acallar a todo un contingente de intelectuales de izquierdas. La frustración del proyecto socialista en la antigua URSS, así como las tibias propuestas paliativas de los partidos de la socialdemocracia europea y la asunción absoluta del neoliberalismo, cuya capacidad de transformación de la realidad ha ido poco a poco mercantilizando todas los ámbitos de la vida, además de la asunción de la sociedad del conocimiento a partir de la sobreposición del conocimiento tecnológico sobre los demás tipos de conocimiento, han sonado como un duro golpe en la capacidad de esos intelectuales de cumplir su papel de vanguardia política y portavoces de los proyectos revolucionarios.

En este sentido, podemos ubicar la investigación en economía solidaria dentro de este universo, ya que refleja el intento de rescatar las conexiones existentes y necesarias entre lo económico y los demás aspectos de lo social. Así como la práctica de los emprendimientos económicos solidarios supedita el principio de mercado a principios y valores de orden ético, tales como la cooperación, la reciprocidad, la autogestión y la solidaridad, también la labor de investigación necesita caminar por estos entresijos. De este modo, vemos la necesidad de asumir una “posición político-epistemológica que se propone a incorporar las complejidades, reconocer las alteridades, pasar las fronteras, configurando la emergencia de un conocimiento dialogal que expresa la voz y la vez de sujetos sociales históricamente invisibilizados y tan distintos entre sí”<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> CHAUI, Marilena. “Intelectual engajado: uma figura em extinção?”. *Ciclo de Conferências: O silêncio dos intelectuais*. Rio de Janeiro. 2005. Disponible en: [http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/intelectual\\_engajado.pdf](http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/intelectual_engajado.pdf) (05/04/2015) (traducción nuestra).

<sup>13</sup> SOUSA SANTOS, Boaventura. (2005) apud CUNHA, Gabriela y MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. 2011. *Op. Cit.* p. 34. (traducción nuestra).

La dicotomía entre sujeto y objeto se presenta como la receta científica ideal de la mano de los positivistas y de los presupuestos de la filosofía moderna. Los desarrollos posteriores de la construcción del pensamiento científico tienen sus raíces también en la homogeneización de los procesos políticos y económicos que se han ido desarrollando en el posguerra de la Segunda Guerra Mundial. El distanciamiento entre sujeto y objeto tenía por objetivo garantizar la objetividad y la neutralidad del conocimiento adquirido, de modo a no comprometer la seriedad y la capacidad crítica del investigador en su proceso de estudio.

Discordamos de ese posicionamiento puesto que no hay posibilidad de interpretación de hechos sociales sin una conexión radical con la subjetividad del intérprete. Más aún si en el investigador es parte del tema investigado y actúa como investigador-militante, cuyo papel se hace fundamental inclusive para una crítica consciente del movimiento al cual pertenece. Esto lo entendemos de esta manera porque el presupuesto de una investigación seria no está necesariamente en el distanciamiento, sino más bien en la capacidad crítica de aquellos que conocen en primera mano el problema y asumen el compromiso ético de poner sus esfuerzos en pensar diferentes tipos de solución.

En este sentido y siguiendo la lógica marxiana de la construcción del pensamiento, asumimos como Borda<sup>14</sup>, que “el materialismo histórico, como filosofía de la historia, permite combinar el conocimiento con la acción: él mismo es acción”. De este modo el pilar fundamental de nuestra acción investigadora fue la fuerza vital que nos mueve hacia la comprensión y el compromiso con las luchas populares en Brasil y en otros lugares del mundo. Nuestro trabajo se realizó a partir del compromiso ideológico para contribuir a la praxis del pueblo<sup>15</sup>. Así, la economía solidaria no se presenta aquí como un simple objeto de estudio sobre el que nos hemos volcado para tener como resultado un contenido específico. La economía solidaria es parte de nuestra vivencia misma en cuanto sujeto social, político e intelectual.

---

<sup>14</sup> BORDA, Orlando Fals. “Por la Praxis: El problema de cómo investigar la realidad para transformarla.” Bogotá, Colombia. *Federación para el Análisis de la Realidad Colombiana (FUNDABCO)*. 1978. p.23. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000411.pdf> (20/04/2015).

<sup>15</sup> BORDA, Orlando Fals y RAHMAN, M. Anisur. “La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción-participativa en el mundo.” *Análisis Político. Num. 5*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. 1991. Disponible en: [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM199694\\_14-20.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM199694_14-20.pdf) (20/04/2015).

Chauí<sup>16</sup>, recurre a Bourdieu cuando aborda el papel del intelectual en el mundo moderno y aduce que “el habla pública y la acción pública de los intelectuales, justamente encuanto mediadas por la afirmación de la autonomía, asumen dos rasgos principales: la defensa de las causas universales, es decir, distantes de intereses particulares, y la transgresión con referencia al orden vigente”.

En el presente estudio asumimos nuestro carácter de investigadora militante y con eso, nuestro compromiso con la construcción del saber dirigido a la visibilización de las alternativas económicas, bien como la emancipación de los sujetos de construcción política, oriundas de las luchas populares. Borda<sup>17</sup> considera la praxis aquello que define la acción política para cambiar estructuralmente la sociedad. En este sentido y muñidos de un profundo espíritu crítico hemos conseguido elaborar nuestra tesis con base en casi diez años de trabajo y militancia junto al movimiento de la economía solidaria y el movimiento campesino. Hemos tenido como base los diferentes tipos de trabajo desarrollados durante ese tiempo en pro de la construcción de mercados solidarios y la consecución de la soberanía alimentaria.

Aplicamos el enfoque de los Derecho Humanos, a partir del discurso internacional y como referente para la evaluación de la praxis de los movimientos. Entendemos que desde Roosevelt<sup>18</sup> hasta hoy dicho discurso internacional exige, y lo hace de forma creciente, que los derechos de segunda generación sean aplicados del mismo modo que los derechos civiles y políticos<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup> CHAÚÍ, Marilena. 2005. *Op.Cit.* (traducción nuestra).

<sup>17</sup> BORDA, Orlando Fals. 1978. *Op.Cit.*

<sup>18</sup> Ver Nota 236.

<sup>19</sup> ABRAMOVICH, Víctor y COURTIS, Christian. “Hacia la exigibilidad de los derechos económicos, sociales y culturales. Estándares internacionales y criterios de aplicación ante los tribunales locales”. (*La aplicación de los tratados sobre derechos humanos por los tribunales locales*. Argentina. Ed. Del Puerto. 1997. p.p. 283 - 350). En *Curso Básico Autoformativo sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos - IIDH. Disponible en: [http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/Exigibilidad\\_de\\_los\\_DESC\\_-\\_Abramovich.pdf](http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/Exigibilidad_de_los_DESC_-_Abramovich.pdf) (30/10/2014).

ABRAMOVICH, Víctor y COURTIS, Christian.. “Apuntes sobre la exigibilidad judicial de los derechos sociales”. *Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho*, n° 4. 2001. (Ejemplar dedicado a: Seminario "El contenido mínimo de los derechos sociales de los inmigrantes. Propuestas e indicadores de evaluación. Valencia, 26 y 27 de noviembre de 2001).

Utilizamos también el enfoque teórico-crítico de la economía solidaria como marco preferente de nuestro estudio. A partir de sus premisas teóricas y constructos sociales, abordamos todas las cuestiones analizadas, de forma a configurar un razonamiento crítico y constructivo respecto a los mercados solidarios y el derecho a la alimentación. No obstante, una de las cuestiones más evidentes y difíciles en el desarrollo del estudio fue el carácter multidisciplinario de la economía solidaria. Por lo tanto, hemos utilizado diferentes herramientas metodológicas del abanico de las metodologías cualitativas para comunicarnos con la teoría y la realidad de nuestro estudio. Esas metodologías dialogan entre sí y poseen un fuerte carácter político-epistemológico, ya que traen al mundo científico la perspectiva de los oprimidos.

Para la realización del marco teórico hicimos una exhaustiva revisión bibliográfica de los diferentes autores que trabajan los temas estudiados. Nuestra intención fue conectar los diferentes recortes para formular un universo a partir del cual analizar los aspectos prácticos de nuestra hipótesis. Para el estudio empírico, lanzamos mano de la observación participante y la observación convencional, además de entrevistas semiestructuradas, y análisis de fuentes primarias de documentación, tales informes de la FAO, UNCTAD y otros organismos de las Naciones Unidas, además de informes de proyectos, relatos y publicaciones varias de los espacios de articulación de movimientos sociales, tales como la economía solidaria, el movimiento campesino y el movimiento del comercio justo internacional.

La observación participante fue fundamental construir el capítulo referente al macrocosmos cuando trabajé en la Secretaría Ejecutiva del Foro Brasileño de Economía Solidaria, entre los años 2012 a 2014. En cierta medida podemos decir que también nuestra experiencia de 7 años trabajando con el tema del comercio justo en España, del año 2005 a 2012, especialmente el trabajo realizado junto a la ONG Solidaridad para el Desarrollo y la Paz – SODEPAZ, nos propusieron una inmersión profunda en el universo del campesinado, bien como en los problemas que se presentan con relación

---

ESTAPÀ, Jaume Saura. “La exigibilidad jurídica de los Derechos Humanos: especial referencia a los derechos económicos, sociales y culturales (DESC)”. Working Papers *El Tiempo de los Derechos*. Publicado en HURI-AGE. Nº 2, Año 2011. Disponible en: [http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19294/exigibilidad\\_saura\\_PTD\\_2011.pdf?sequence=1](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19294/exigibilidad_saura_PTD_2011.pdf?sequence=1) (13/09/2014).

a la comercialización justa y solidaria. En este sentido, Bernard<sup>20</sup> define la observación participante como

el proceso para establecer relación con una comunidad y aprender a actuar al punto de mezclarse con la comunidad de forma que sus miembros actúen de forma natural, y luego salirse de la comunidad del escenario o de la comunidad para sumergirse en los datos para comprender lo que está ocurriendo y ser capaz de escribir acerca de ello. Él incluye más que la mera observación en el proceso de ser un observador participativo; tiene en cuenta además conversaciones naturales, entrevistas de varias clases, listas de control, cuestionarios, y métodos que no sean molestos.

Así, a partir de la inmersión en el “proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador<sup>21</sup>”, tuvimos la posibilidad de realizar una interesante labor de militancia-investigativa y/o investigación-militante, participando activamente de los procesos de construcción política, económica y social de los espacios en los que hemos actuado.

Gold<sup>22</sup>, por su parte, clasifica diferentes niveles de observación participante:

1. En un extremo está el participante completo, quien es un miembro del grupo que está siendo estudiado, y quien oculta al grupo su rol de investigador para evitar interrumpir la actividad normal
2. En la postura del participante como observador, el investigador es un miembro del grupo estudiado, y el grupo es consciente de la actividad de investigación.
3. La postura del observador como participante faculta al investigador a participar en las actividades grupales como es deseado, si bien el rol principal del investigador en esta postura es recoger datos, y el grupo estudiado es consciente de las actividades de observación del investigador.
4. La postura extrema opuesta del participante completo es la del observador completo, en la que el investigador está completamente oculto mientras observa,

---

<sup>20</sup> BERNARD, H. Russel (1994) apud KAWULICH, Barbara B. “La observación participante como método de recolección de datos.” En *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research. Volumen 6, No. 2.* Art. 43 Mayo 2005. p. 2. Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAAahUKEwiT6KKZmvfIAhXGu-BoKHRWXANU&url=http%3A%2F%2Fwww.qualitative-research.net%2Findex.php%2Ffq%2Farticle%2Fdownload%2F466%2F999&usq=AFQjCNEvuqfNEW5ei-fp4PliCqKHtY4F3g> (03/02/2015).

<sup>21</sup> SCHENSUL, SCHENSUL and Le COMPTE (1999) apud *Ibidem.* p. 2.

<sup>22</sup> GOLD, Raymond. L. (1958). apud *Ibidem.* p. 10.

o cuando éste se halla a plena vista en un escenario público, pero el público estudiado no está advertido de que lo observan.

Podemos afirmar que pasamos por todos los tipos de observación, de modo a enriquecer los puntos de vista y mantener el carácter crítico de nuestro trabajo. Junto a este método, nos hemos valido también de entrevistas<sup>23</sup> estructuradas y semiestructuradas<sup>24</sup>, conversaciones informales y, como dijimos anteriormente, la externalización de la propia vivencia de la investigadora en cuanto sujeto/objeto del estudio realizado. En este sentido, hemos traído de otros métodos como la investigación acción participante, la comprensión de que la construcción del conocimiento es un proceso cuyo movimiento de reflexión es permanente y está en constante transformación, lo que es muy propio de la premisa de la educación popular, a partir de la cuál el ser humano (y aquello que parte de él) está en proceso de construcción, desconstrucción y reconstrucción permanentes. Así, nuestro análisis parte de percepción de la praxis como una situación real que puede ser al mismo tiempo guía científica e instrumento de lucha<sup>25</sup>.

Para el estudio de la comunidad hemos utilizados técnicas de investigación cualitativas más convencionales como la observación simple y las entrevistas semiestructuradas, pero también conversas informales y la participación en algunas vivencias cotidianas. Con todo evitamos en nuestro estudio las técnicas de observación que llevase la comunidad estudiada a ser víctima de la “explotación científica”<sup>26</sup>. Desmarcándonos de prácticas que utilizan el conocimiento como poder, a partir de una supuesta superioridad del conocimiento formal en relación al conocimiento popular, ya que eso ha sido utilizado históricamente como arma en manos de la élites para someter el pueblo, manteniendo al mismo bajo un estado de dependencia y una supuesta incapacidad de promover la construcción de un conocimiento epistemológicamente valido.

---

<sup>23</sup> BONI, Valdete y QUARESMA, Sílvia Jurema. “Aprendendo a entrevistar: como fazer entrevistas em Ciências Sociais.” En *Revista Eletrônica dos Pós-Graduandos em Sociologia Política da UFSC*. Vol. 2 nº 1 (3). Janeiro-julho/2005. p.p. 68-80. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/emtese/article/viewFile/18027/16976> (05/04/2014).

<sup>24</sup> Ver Guías de Entrevistas **ANEXO Ia** y **ANEXO Ib**.

<sup>25</sup> LUKÁCS (1975) apud BORDA, Orlando Fals. 1978. *Op.Cit.* p.12.

<sup>26</sup> BORDA, Orlando Fals. 1978. *Op.Cit.* p. 6.

También utilizamos en gran medida herramientas etnográficas y de historia oral<sup>27</sup>, para conseguir una aproximación a la vivencia y la percepción de la comunidad sobre su propia historia y la relación con el tema estudiado. Nos apoyamos también en el método histórico de interacción de variables, pero no desde la predeterminación, sino de forma empírica. Realizamos el trabajo de campo, entendiendo que “el hombre es el mejor instrumento para estudiar los grupos humanos, o, expresado menos retóricamente: la mejor estrategia para el análisis de los grupos humanos es establecer y operacionalizar relaciones sociales con las personas que los integran”<sup>28</sup>. Tal y como nos inspira Costa<sup>29</sup> la investigación etnográfica en diálogo con la historia oral, nos brinda la posibilidad de aproximación a los significados y sentidos de influencian las acciones de las personas y sus interpretaciones del curso de la historia.

A través del análisis de la rutina de los campesinos conseguimos traer a la luz la dimensión micro-política de la relación entre construcción social de mercado (comercialización solidaria/mercado solidario) y la consecución del derecho humano a la alimentación. En este sentido, hemos buscado alumbrar la verdadera dimensión del problema respecto todo, ya que la etnografía tiene por objetivo, según Velasco<sup>30</sup> la significación del hecho social. Para tanto, hemos realizado nuestro trabajo de campo en la comunidad durante el año de 2015, observando las dinámicas cotidianas de producción, dinámicas de organización, comercialización (feria), asambleas de la asociación, festejos y otras celebraciones de carácter religioso y cultural, conversas informales, bien como en entrevistas semiestructuradas a 23 campesinos que participan en el circuito de ferias de la asociación. No obstante, desde el año 2012 se había establecido contacto con líderes de la comunidad, por motivo de nuestra participación conjunta en instancias de articulación como el Foro Brasileño de Economía Solidaria, o la V Plenária Nacional de Economía Solidaria.

---

<sup>27</sup> VELASCO, Honorio. *La lógica de la investigación etnográfica*. Valladolid. Ed. Trotta.. 1997. Disponible en: <http://cuartelgeneral.com.mx/DOWNLOADS/LaLogicadelaInvestigacionEtnografica.pdf> (18/01/2015).

COSTA, Gustavo Villela Lima da. “Memoria e mudança social no povoado do Aventureiro (RJ): o passado revisitado e o direito ao futuro.” En *História Oral*, v. 16, n. 2. p. 5-26. jul./dez. 2013. Disponible en: [http://revista.historiaoral.org.br/index.php?journal=rho&page=article&op=view&path\[\]=308](http://revista.historiaoral.org.br/index.php?journal=rho&page=article&op=view&path[]=308) (25/07/2015).

<sup>28</sup> VELASCO, Honorio. 1997. *Op. Cit.* p. 5.

<sup>29</sup> COSTA, Gustavo Villela Lima da. 2013. *Op. Cit.*

<sup>30</sup> VELASCO, Honorio 1997. *Op. Cit.*

En todo eso la microhistoria<sup>31</sup> surge como fundamento y resultado de las observaciones y direccionamiento de las entrevistas, además de la forma de expresión utilizada para la construcción de la historia de la comunidad estudiada en la consecución del derecho humano a la alimentación. Construimos un relato en forma de microhistoria, puesto que esta permite reducir la escala de observación de modo que percibamos aspectos particulares del problema observado en un nivel global. Al mismo tiempo tratamos de confrontar las cuestiones observadas en el microcosmos, tanto a partir del marco teórico, como a partir del macrocosmos, como forma de poder falsar nuestra hipótesis y poner en el centro del debate político la necesidad de la construcción de otro paradigma económico que garantice una vida digna a todas las personas y la consecución del derecho a alimentación. De este modo, entendemos como Barros<sup>32</sup> que

---

<sup>31</sup> GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Traducción: Francisco Martín, 1981. 3ª ed. Barcelona. Colección Atajos. Muchnik Editores. 1999. Disponible en: [http://www.fmmeduacion.com.ar/BibliotecaDigital/Ginzburg\\_Elquesoylosgusanos.pdf](http://www.fmmeduacion.com.ar/BibliotecaDigital/Ginzburg_Elquesoylosgusanos.pdf) (15/12/2014).

GINZBURG, Carlo. "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella." En *Manuscripts, n° 12*. Gener. 1994. p.p.13-42. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Manuscripts/article/viewFile/23233/92461> (03/11/2014).

GINZBURG, Carlo (Org.). *A micro-história e outros ensaios*. Tradução de Antonio Narino. Rio de Janeiro. Coleção Memória e Sociedade. Eds. Difel e Bertrand Brasil. 1989. Disponible en: <http://www.usp.br/cje/anexos/pierre/GINZBURGCAmicrohistoriaeoutrosensaios.pdf> (08/05/2015).

BARROS, José D'Assunção. "Sobre a feitura da micro-história." En *OPISIS, vol. 7, n° 9*. jul-dez 2007. p.p. 167-185. Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAAahUKE-wiDI42XpPflAhWMPxoKHbTSBkk&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.ufg.br%2Findex.php%2Fopsis%2Farticle%2Fdownload%2F9336%2F6428&usg=AFQjCNEBpYw4GscLYLl9bWLYNyy7vxgwdA> (06/11/2014).

MAN, Ronen. "La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un Recorrido por sus vertientes y debates conceptuales." En *HAO, Núm. 30* (Invierno, 2013), p.p. 167-173. Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwiEqYOuq\\_fIAhVFbhQKHamPBMo&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4198158.pdf&usg=AFQjCNHGInCsDRgDjsFJQzz6LhVj-Yqz7w&bvm=bv.106674449,d.d2s](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwiEqYOuq_fIAhVFbhQKHamPBMo&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4198158.pdf&usg=AFQjCNHGInCsDRgDjsFJQzz6LhVj-Yqz7w&bvm=bv.106674449,d.d2s) (03/11/2014).

REVEL, Jacques. "Micro-história, macro-história: o que as variações de escala ajudam a pensar em um mundo globalizado." Tradução de Anne-Marie Milon de Oliveira. Revisão técnica de José G. Gondra. *Revista Brasileira de Educação v. 15 n. 45*. set./dez. 2010. p.p. 343 – 444. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/v15n45/03.pdf> (03/11/2014).

PASEK DE PINTO, Eva. "¿Cómo construir categorías en Microhistoria?". *Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 7, núm. 16*. Maracaibo, Venezuela. Universidad Católica Cecilio Acosta. mayo-agosto, 2006, pp. 85-97. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118726005.pdf> (06/11/2014).

<sup>32</sup> BARROS, José D'Assunção. 2007. *Op. Cit.* p. 169. (traducción nuestra).



cuando un microhistoriador estudia una pequeña comunidad, no estudia propiamente la pequeña comunidad, pero sí a través de esa pequeña comunidad (no es, por ejemplo, la perspectiva de la historia local, que busca el estudio de la realidad micro localizada por ella misma). La comunidad examinada por la microhistoria puede aparecer, por ejemplo, como un medio para lograr la comprensión de aspectos específicos relativos a una sociedad más amplia.

El abordaje microhistórico busca comprender como “movimientos o transformaciones colectivos son posibles, pero no a partir de esos movimientos en sí y de la capacidad de auto-realización que se les imputa, sino de la parte que cada actor tiene en ellos”<sup>33</sup>. Permite, además, comprender fenómenos sociales, históricos o culturales a través de la perspectiva de personajes anónimos, trayendo a la luz el punto de vista de las “clases subalternas”<sup>34</sup> y conectándolas con las cuestiones generales debatidas en el seno de los movimientos sociales. Además siendo la microhistoria un abordaje que parte de fenómenos más o menos cotidianos protagonizados por individuos o colectivos invisibilizados, nos ha servido para, a partir de una comunidad que no se ha destacado nunca por su expresión política en las luchas históricas de resistencia, demostrar la dimensión social y cultural de la influencia de los procesos de construcción cotidiana de mercados solidarios en la consecución del derecho humano a la alimentación. En este sentido entendemos acertada nuestras herramientas, puesto que son coherentes con la fórmula de acción política característica del siglo XXI: pensar globalmente y actuar localmente.

Nuestras categorías principales de análisis fueron:

- **Principios del Comportamiento Económico**

Iniciamos nuestro estudio trayendo a consideración los principios identificados por Polanyi<sup>35</sup>, como siendo aquellos que orientaban la vida económica de algunas civilizaciones pre capitalistas. Buscamos a lo largo del estudio verificar si el movimiento de un número cada vez más grande de personas que levantan la bandera de la economía solidaria como estrategia para la superación de las desigualdades oriundas del sistema capitalista, verdaderamente va de la mano de características y principios diferenciados; o si en cambio estamos reproduciendo las relaciones capitalistas pero a una

---

<sup>33</sup> REVEL, Jacques. 2010. *Op. Cit.* p. 440. (traducción nuestra).

<sup>34</sup> GINZBURG, Carlo. 1999. *Op. Cit.*

<sup>35</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.*

escala más reducida. En este sentido, hicimos un esfuerzo por identificar cuáles las características y los principios económicos que se vislumbran en el seno de los mercados solidarios, de modo a verificar si ofrecen a las personas la posibilidad de acceder a una alimentación sana y soberana y a mejores condiciones de vida.

- **Comercialización Solidaria**

Continuando el pensamiento anterior entra en escena el concepto de la comercialización solidaria como herramienta para la consecución de oportunidades de cambio. Para tanto, es fundamental entender de qué hablamos cuando hablamos de comercialización solidaria. No se trata de construir un nicho de mercado agregado al mercado capitalista, tal y como ensayó el movimiento del comercio justo tradicional, sino que se supone que estamos tratando de otra lógica económica, fundada en premisas sociales y prácticas económicas diferenciados. Debemos entender, pues, cómo ocurren esos procesos y qué calado tienen en la vida de las personas que la practican, especialmente los pequeños productores rurales. Además es importante visualizar si a una práctica productiva diferenciada le corresponde unos hábitos de consumo también diferenciados, por parte de esos mismos campesinos.

- **Soberanía Alimentaria**

Con relación a la soberanía alimentaria buscamos entender en qué nivel los campesinos conocen el concepto y si lo implementan (de manera consciente o no). Además buscamos visualizar cómo los movimientos que defienden esa bandera trabajan su conexión con la comercialización solidaria de modo a generar sinergias capaces de garantizar el acceso de las poblaciones rurales a alimentos sanos y adecuados, y por ende más autonomía y mejores condiciones de vida. En todo eso, buscamos alumbrar la existencia de una dinámica autónoma e independiente de la dinámica capitalista, puesto que prima por la construcción de otro tipo de relaciones económicas.

### **Observaciones de Contexto para la Microhistoria:**

- Organización Comunitaria;
  - Relato histórico
    - Dificultades
    - Apoyos
- Valorización de la participación en espacio de articulación política;
- Relaciones de poder dentro de la comunidad;
- Lectura y descripción detallada de los espacios físicos, mapeo geográfico (extensión, producción agrícola, espacio de procesamiento, espacio de intercambios comerciales, dónde ocurren las ferias, adónde va la producción, quienes son los consumidores);
- Observación del camino del aprendizaje, formación y sensibilización;
- Observación de los temas recurrentes en el discurso, a través del lenguaje oral y corporal;
- Identificación las grandes divergencias relacionadas con el tema;
- Realización de la descripción, como viven, como es su cotidiano, si hubo una mejora en las condiciones de vida de la comunidad.

### **Perfiles Estudiados:**

- **Productores de la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM.**
- Otros moradores de la comunidad, con preferencia para los ancianos, mujeres y jóvenes.

Se trata de la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM, ubicada en la ciudad de Lagoa de Itaenga – Pernambuco, y tiene 35 familias asociadas. Las actividades de la asociación se dirigen al fortalecimiento de la agricultura familiar campesina, a través del desarrollo de una agricultura sostenible, la agregación de valor a los productos primarios, la comercialización solidaria y la práctica de los principios de la economía solidaria y la agroecología. La asociación está ubicada en un territorio cuya principal actividad económica es el monocultivo de caña de azúcar, y cuya actividad

de procesamiento de azúcar está monopolizada por una sola empresa, que es propiedad de una familia que está en la región desde el siglo XVIII<sup>36</sup>.

De este modo los trabajadores rurales de la región han vivido siempre una situación de dependencia económica con relación a los grandes terratenientes. Pero a través de la organización comunitaria y el hecho de involucrarse con movimientos sociales como el de la economía solidaria lograron plantar cara a esta situación. Así, ampliaron su participación en espacios de participación ciudadana y construcción de políticas públicas y empezaron a emprender económicamente, comercializando sus productos, *in natura* y beneficiados, en ferias o directamente junto a los consumidores y junto al poder público, de tal forma que consiguieron mejorar las condiciones de vida de sus comunidades.

Elegimos este grupo porque consideramos que tiene las características ideales para las categorías de análisis que trabajamos. Es un grupo que actúa en el seno del movimiento de la agroecología y el de la economía solidaria, y cuya trayectoria coincide con la superación de una situación de dependencia de la economía del entorno hacia una condición de autonomía productiva relativa, desde que se involucraron con los movimientos anteriormente citados. Así esa comunidad no ofrece grandes posibilidades de analizar las categorías elegidas.

Para las entrevistas semiestructuradas privilegiamos núcleos familiares que tuviesen por lo menos uno de los miembros activo en la asociación. A partir de primera clasificación, priorizamos las entrevistas aquellos miembros que participasen de manera directa en la actividad de producción y/o comercialización, tanto a partir del trabajo en la huerta/labranza como a partir del procesamiento de los productos *in natura*. Las entrevistas fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas y clasificadas en los principales temas generados.

A partir de eso conseguimos agrupar la información en una especie de línea del espacio/tiempo principal en el intento de construir el recorrido histórico de la comunidad con foco en la construcción de autonomía organizativa y alimentaria. Buscamos contextualizar el pasado de dependencia a los cultivos de caña, la contextualización de la comunidad y los procesos desencadenados a partir del

---

<sup>36</sup> Texto Institucional Usina Petribu. Internet. Petribu. Disponible en: [http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto\\_institucional\\_02](http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto_institucional_02) (08/01/2015).

contacto con otras formas de producción y comercialización, tales como el debate sobre género, la participación de los jóvenes, los hábitos y la cultura alimentares, el hambre, entre otros.

- **Plataformas de articulación del movimiento de la economía solidaria: Foro Brasileño de Economía Solidaria y Red Brasileña de Comercialización Solidaria.**

Las plataformas de articulación del movimiento de la economía solidaria cobran un papel fundamental en este análisis, puesto que están en el frente de lucha por el cambio y por la consecución de otro paradigma económico. En sus elaboraciones políticas abordan una serie de principios diferenciados, pero pretendemos entender cuáles son y qué herramientas consideran importantes para que estos cambios se produzcan. Elegimos dos espacios de articulación del movimiento de la economía solidaria cuyas acciones tratan de buscar formas de organización productiva más democráticas y respetuosas con la persona y el medio ambiente; formas de distribución que apliquen baremos de justicia a las relaciones; y formas de consumo consciente. Consideramos que todas esas dimensiones están conectados porque si no se democratizan los medios de producción, si no se practican formas de cultivo sostenibles y no se democratizan los canales de comercialización, no se puede garantizar el acceso a alimentos sanos y adecuados. En este sentido buscamos contrastar teoría y práctica de esos movimientos de modo a verificar si la comercialización solidaria se presta al papel de facilitar la garantía del derecho humano a la alimentación.

- **Participantes del III Encuentro Nacional de Agroecología**

También realizamos en el mes de mayo de 2014 un total de 45 entrevistas estructuradas a campesinos y campesinas participantes del III Encuentro Nacional de Agroecología. Las entrevistas tenían por objetivo identificar la existencia de interfaces entre la economía solidaria y la agroecología. Este acercamiento se produjo como tanteo previo para entender la pertinencia de estudiar o no las construcciones prácticas oriundas de la conexión entre esos dos movimientos.

### **3. Objetivos e hipótesis del estudio**

Trabajaremos sobre la siguiente hipótesis: **La construcción de mercados solidarios y las experiencias de comercialización solidaria pueden facilitar el acceso de campesinos y campesinas a una alimentación adecuada y la consecución del derecho a la alimentación.**

Nuestros objetivos, limitado el contexto de la investigación y a partir de una observación de caso y elaboración microhistórica, fueron:

- Identificar las principales características y valores, con foco en la construcción de mercados solidarios y su relación con el derecho humano a la alimentación;
- Entender la relación entre democratización de los medios de producción, distribución y consumo, construcción de autonomía con foco en la soberanía alimentaria y la garantía de acceso al derecho a la alimentación del campesinado.

#### **4. Estructuración del Trabajo**

El trabajo está estructurado en dos partes. Nuestro universo de investigación será Brasil, tanto a un nivel macro, como a partir del caso de una pequeña comunidad campesina del Estado de Pernambuco. Sin embargo, en algunos momentos, debido a las características intrínsecas de los temas tratados también dialogamos con otras realidades, especialmente la española y la latinoamericana, pero también y en menor medida con África y Asia.

La primera parte es el “marco teórico: Economía Solidaria y Derecho a la Alimentación, un diálogo necesario”, en ese apartado abordaremos los aspectos teóricos para la comprensión de los procesos de construcción de tejidos económicos democráticos, populares y autogestionados con foco en la economía solidaria rural. Trazaremos un estado de la cuestión sobre los principales impactos del comercio internacional de productos agrícolas, y como esta situación ayuda a aumentar la inseguridad alimentaria. La Primera Parte está compuesta por tres capítulos, divididos de la siguiente forma: i) Capítulo I: Economía Solidaria; ii) Capítulo II: Alimento: mercancía o derecho. Una aproximación a las nociones de Campesinado, soberanía alimentaria y Derecho a la Alimentación; iii) Capítulo III: Comercialización Justa y Solidaria, una construcción a partir de la economía solidaria.

Trazaremos, en el Capítulo I, una aproximación a las construcciones teóricas sobre algunos principios identificados en la obra de Polanyi<sup>37</sup>, que estuvieron presentes en la conducta económica humana desde tiempo anteriores a la asunción capitalista. Posteriormente trataremos de ubicar nuestro

---

<sup>37</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.*

marco teórico en el seno de la economía solidaria, aclarando los aspectos relacionados con su génesis y desarrollos teóricos posteriores.

En el Capítulo II, ubicaremos el modo de producción campesino y su relación con el mercado. Del mismo modo nos acercaremos a la forma de organización política del movimiento campesino en relación con los problemas actuales. En este sentido traemos a colación algunas cuestiones relacionadas a la revolución verde y la última crisis alimentaria. A partir de ahí, ubicaremos los conceptos de seguridad alimentaria y nutricional y el de la soberanía alimentaria para aproximar el análisis del derecho a la alimentación como derecho fundamental en el marco del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales - PIDESC. Abordaremos aspectos fundamentales del concepto y sus interpretaciones desarrolladas en el seno de la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura - FAO, especialmente en lo que se refiere a Brasil, y que estén relacionados con el acceso a mercados y garantía del derecho a la alimentación.

Realizada esta labor, situaremos el debate bajo una perspectiva de la economía solidaria, trayendo elementos que conectan sus consignas y que acojan la construcción social de mercados con foco en el derecho a la alimentación en sus elaboraciones prácticas y teóricas, siempre a partir del caso Brasil. Así, el Capítulo III, de la primera parte es el lugar en el que trataremos de los aspectos más objetivos relacionando la economía solidaria con la construcción de mercados, cuestiones relativas al consumo y el consumismo. En este capítulo relacionamos la democratización de los medios de producción con la posibilidad de construcción de alternativas socio económicas por parte de los sectores populares. También es en ese momento cuando traemos al debate sobre la comercialización solidaria, las principales construcciones históricas y teóricas del movimiento del comercio justo, tanto en su modalidad internacional, como en la experiencia brasileña.

El siguiente momento, la segunda parte es el “El movimiento social y la comunidad campesina, dialogando con la práctica”. Donde nos acercaremos a aquello que está siendo construido en la práctica de los sujetos. Elegimos componer el análisis de la segunda parte a partir de la praxis de dos de los principales espacios de articulación del movimiento de la economía solidaria en Brasil, el Foro Brasileño de Economía Solidaria y la Red Brasileña de Comercialización Solidaria. A partir de los principales aspectos de la construcción colectiva producida en estos espacios sobre el tema de la construcción de mercados solidarios y la comercialización solidaria, nos hemos intentado acercar al universo más amplio de la articulación entre economía solidaria, agroecología, soberanía

alimentaria y derecho humano a la alimentación. También es en la segunda parte donde contrastaremos todo lo anterior con lo que se está haciendo en la práctica en una comunidad campesina. La segunda parte está dividida en dos capítulos: i) Capítulo I: El macrocosmos. La comercialización solidaria en la perspectiva del movimiento de la economía solidaria; ii) Capítulo II: El microcosmos. La Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM.

En el Capítulo I traemos a colación las elaboraciones de la praxis de la economía solidaria en Brasil, especialmente relacionados con nuestro objeto de estudio: la comercialización solidaria. A través de entrevistas realizadas, participación en eventos, debates y reuniones, además del análisis de documentos de esos actores y sus espacios de articulación política nos acercamos a los que se está elaborando en estos espacios sobre la temática de la comercialización solidaria como estrategia para la consolidación de mercados solidarios y soberanía alimentaria. Podríamos decir que este será nuestro macrocosmos de análisis.

En el Capítulo II elaboraremos una microhistoria con base en la observación de una Asociación de Productores Rurales de una pequeña ciudad del estado de Pernambuco, Brasil. El objetivo de nuestra microhistoria es cotejar los aspectos filosóficos del marco teórico y la praxis de un macro-cosmos con aquellos manejados en la comunidad (micro-cosmos). Es decir, estudiaremos a través de la comunidad de qué forma y en qué medida los procesos de comercialización solidaria ayudan a garantizar el derecho humano a la alimentación. Se trata de la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM, ubicada en la ciudad de Lagoa de Itaenga - Pernambuco. Las actividades de la asociación se dirigen al fortalecimiento de la agricultura familiar campesina, a través del desarrollo de una agricultura sostenible, la agregación de valor a los productos primarios, la comercialización solidaria y la práctica de los principios de la economía solidaria y la agroecología.

La asociación mencionada está ubicada en un territorio cuya principal actividad económica es el monocultivo de caña de azúcar e industrias de procesamiento de azúcar. De este modo los trabajadores rurales de la región han vivido siempre una situación de dependencia económica con relación a los grandes terratenientes. Pero mediante la organización comunitaria y la implicación en movimientos sociales como el de la economía solidaria lograron plantar cara a esta situación. Así ampliaron su participación en espacios de participación ciudadana y construcción de políticas



públicas y empezaron a emprender económicamente, comercializando sus productos, *in natura* y beneficiados, en ferias o directamente junto a los consumidores y junto al poder público, de tal forma que consiguieron mejorar las condiciones de vida de sus comunidades.



## **PARTE I – Marco Teórico: Economía Solidaria y Derecho a la alimentación, un diálogo necesario**

### **CAPÍTULO I – Economía solidaria**

*“La economía es una construcción humana. Las leyes económicas no son como la ley de la gravedad. Pueden ser transformadas (...) Pero para ello la gente ha de cambiar de conducta”.*

Extracto del libro Auto-construcción de Jorge Riechmann<sup>38</sup>.

En este capítulo pretendemos delimitar el enfoque de economía solidaria con base en el cual dirigiremos el estudio. Ubicaremos el fenómeno en el espacio/tiempo para a partir de ahí realizar una aproximación a los teóricos más importantes, de modo a comprender los desarrollos conceptuales y las particularidades identificadas en ese otro modo de plantear la actividad económica.

#### **1.1. Buscando los orígenes: los principios del comportamiento económico**

Para entender la propuesta de la economía solidaria en la actual complejidad socio económica necesitamos desconstruir la percepción generalizada de que el hombre naturalmente tiene una tendencia primordial al trueque y a la venta. Tal y como afirman los defensores del liberalismo, esta tendencia prevalecería ante los demás aspectos de la vida y las relaciones económicas. El “*homo economicus*” sería, pues, la evolución máxima, el fin de la historia y todo lo que exista fuera de este paraguas sería un retroceso o utopía irrealizable<sup>39</sup>. Bajo esta perspectiva el mercado se transformó en el lugar de desarrollo final y único para la consecución de todo tipo de aspiraciones materiales.

---

<sup>38</sup> RIECHMANN, Jorge. “Consumimos el planeta como si no hubiera un mañana”. *Reportaje/entrevista concedida a Emma Rodríguez*. Disponible en: <http://lecturassumergidas.com/2015/04/29/jorge-riechmann-consumimos-el-planeta-como-si-no-hubiera-un-manana/> (12/08/2015).

<sup>39</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.*

Caminando hacia atrás en el tiempo encontramos que en los más variados tipos de sociedad el comercio formaba parte de un entramado social que reproducía usos y costumbres vinculados a valores de solidaridad. Polanyi<sup>40</sup> nos alerta que los principios que norteaban la actividad económica tenían su fundamento en el uso que se daba a los productos y no solamente en el lucro. El comercio durante largo período fue el vehículo de conexión entre el campo y la urbe; y también una estrategia de exploración de nuevos territorios. El motor de la economía era la necesidad y los campesinos y artesanos intercambiaban sus productos con el fin de reproducir la vida. Se intercambiaba el excedente de aquello que se producía para el propio consumo, así las unidades de producción también eran unidades de consumo en un mercado que era sinónimo de espacio/lugar de intercambio y trueque en formato de ferias y mercados populares y cumplía el papel de auto-abastecimiento de las comunidades<sup>41</sup>.

La aparición del dinero y la monetización de la economía hicieron surgir la posibilidad de acumulación de un valor de intercambio no perecedero, y esto tuvo reflejos directos en la producción, ya que a más productos vendidos más moneda acumulada. En este momento el producto “empieza a obtener el valor abstracto de ser independiente de la calidad y su significación específica para necesidades dadas. La categoría del precio adquiere más importancia y, junto con otras categorías, si están presentes, forma el sistema económico que es el único tomado en cuenta por la economía<sup>42</sup>”.

Aun siendo motor de desarrollo el comercio siempre ha estado supeditado al orden social circundante. Incluso en la época del mercantilismo, la organización política fue determinante para contener y/o expandir la actividad comercial. Hasta este período instituciones como el trabajo o la tierra no eran consideradas mercancías potenciales, puesto que primaba el entendimiento de que esos

---

<sup>40</sup> *Ibidem.* p.102.

<sup>41</sup> CHAYANOV, Alexander V. “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”. *Cuadernos Políticos*, número 5, México D.F., Julio-septiembre de 1975, pp. 15-31. Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAAahUKEwiq9oeUx\\_nIAhX-FOhQKHf\\_vANg&url=http%3A%2F%2Fmarxismo21.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F10%2FCHAYA-NOVAlexander-V- Sobre-la-teoria-de-los-sistemas-economicos-no-capitalis-tas-.pdf&usg=AFQjCNH\\_NthcnxHSLXN\\_zB1LohcaxsNAIg&bvm=bv.106923889.d.d24](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAAahUKEwiq9oeUx_nIAhX-FOhQKHf_vANg&url=http%3A%2F%2Fmarxismo21.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F10%2FCHAYA-NOVAlexander-V- Sobre-la-teoria-de-los-sistemas-economicos-no-capitalis-tas-.pdf&usg=AFQjCNH_NthcnxHSLXN_zB1LohcaxsNAIg&bvm=bv.106923889.d.d24) (03/02/2015).

<sup>42</sup> *Ibidem.* p.21.

dos valores eran fundamentales para el mantenimiento de un sistema de organización social, por injusto que fuese<sup>43</sup>.

Hasta finales del siglo XVIII, en una sociedad que se urbanizaba a pasos agigantados, los procesos productivos de la naciente industria todavía eran relativamente baratos y en este período la industria era todavía un accesorio de la actividad comercial. A partir de entonces, se produce el aumento de la importancia relativa de la industria en relación al comercio, la aparición de máquinas con tecnologías más complejas y el encarecimiento del proceso de producción. La conversión del comerciante en el dueño de la fábrica, transformó también la relación de este con los medios de producción<sup>44</sup>.

Los cambios en la estructura de organización social dieron un importante salto en este período. La vorágine en la producción de bienes de consumo materiales generaba una demanda constante de materia-prima y mano de obra. Así el dueño de la fábrica estaba obligado a garantizar un suministro regular de materias-primas, a la vez que el obrero-campesino también buscaba a toda costa vender su fuerza de trabajo, como única posibilidad de supervivencia en un escenario productivo radicalmente nuevo.

En ese periodo los tres pilares que estructuran el sistema productivo, la tierra, el trabajo y el dinero pasan por un proceso abrumador de privatización, especialmente en la cuna de la revolución industrial. Transformados en mercancías, esos tres elementos vitales para la organización social se presentan como los avatares de un proceso creciente y auto fagocito de mercantilización de la vida misma. Esto implica que toda la producción pasa a estar “destinada a la venta en el mercado y que todos los ingresos provienen de ella”<sup>45</sup>.

Los condicionantes sociales de la economía que hasta entonces habían conseguido por lo menos mantener los valores de reproducción alejados de la actividad comercial pasaron a funcionar bajo la anomia del liberalismo naciente. El mercado autorregulado pasa a conformar el centro a partir de dónde se irradian las demás estructuras de una organización social, que deja de ser “con mercado” para transformarse en “de mercado”.

---

<sup>43</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.* p. 127.

<sup>44</sup> *Ibidem.* p.132.

<sup>45</sup> PRIETO, Carlos. 1996. *Op.Cit.* p.24.

En este sentido el mercado pasa a configurarse como una institución omnipresente, fluctuante y desvinculada de cualquier reglamentación que amarre sus desarrollos e impida la búsqueda del beneficio como fundamento máximo de su existencia, así los precios pasan a gobernar el sistema. Polanyi<sup>46</sup> afirma que, por primera vez en la historia de la humanidad estamos viviendo bajo las reglas absolutas de una economía monetarizada.

Lo que se queda muy claro a través del minucioso análisis que realiza el autor sobre la asunción del mercado autorregulado es que fue un proceso político erigido sobre la base de la voluntad política, no una evolución natural de la conducta económica humana. El “*homo economicus*” que, según sus defensores, tiene una tendencia innata a relacionarse a través del intercambio, parece más bien una creación filosófica para justificar un tipo de sociedad basada en las relaciones mercantiles.

Esta transformación vino acompañada por requisitos institucionales y de comportamiento, tal y como afirma Prieto<sup>47</sup>.

En primer lugar, el derecho a la propiedad privada de las mercancías vendibles y la libertad de su uso, por una parte, y su correlato, el establecimiento de contratos libres entre las partes que deben respetarse (SH: 121), por otra. En segundo lugar, el atomismo (SH: 85) de los sujetos que participan en el proceso. Todos y cada uno de ellos existen y actúan por cuenta propia, en búsqueda de sus intereses particulares y separados de los demás; no hay grupos ni redes sociales ni coaliciones, solo individuos y se relacionan entre ellos en cuanto tales.

No se niega la existencia previa del mercado pero se explicita en el carácter secundario del mismo hasta aquél período. "La economía de mercado, lo olvidamos con demasiada facilidad, es una estructura institucional que no ha existido en otras épocas, sino únicamente en la nuestra, e incluso en este último caso no es generalizable a todo el planeta"<sup>48</sup>. En esto reside el espíritu de lo que quedó conocido como "sistema de mercado". Imbuido en este concepto está el carácter autorregulador del mismo, que se constituye como su característica esencial.

---

<sup>46</sup> POLANYI, Karl 2007. *Op. Cit.*

<sup>47</sup> PRIETO, Carlos.1996. *Op. Cit.* p. 25.

<sup>48</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op.Cit.* p.78.

Esta separación del mercado de los demás aspectos de la vida social y natural, que a la vez supuso la hegemonización del mismo y su sobreposición sobre todo lo demás aspectos, en cierta medida tecnicizó la comprensión de los procesos económicos. La economía clásica transformó el pensamiento económico en una comprensión de pocos, alienando tanto la posibilidad de entendimiento, como también el proceso de toma de decisiones. “Pero la economía es una construcción social, y no algo que nos pasa, solo que hemos dejado en manos de los propietarios poderosos definir qué economía querían”<sup>49</sup>.

Como forma de justificar todo lo anterior, Polanyi<sup>50</sup> trae a colación en su trabajo otros principios del comportamiento económico, cuyas prácticas se daban en diferentes tipos de sociedad, desde las más sencillas, aquellas más complejas. Esas modalidades de integración económica formaban parte de la cultura organizativa de muchos pueblos pre-capitalistas. En la ausencia o la no predominancia de la “institución específica del mercado, los principios que garantizaban la supervivencia económica de las sociedades pre industriales eran los de reciprocidad, redistribución y domesticidad, apoyados en tres patrones específicos: la simetría, la centralidad y la autarquía”<sup>51</sup>.

La reciprocidad señala una relación entre equivalentes, los cuales suelen estar involucrados en dinámicas interdependientes y complementarias. El acto recíproco no se presenta como un intercambio inmediato, tal y como ocurriría en una relación de intercambio en sentido estricto<sup>52</sup>. En las relaciones recíprocas están presentes diferentes componentes, entre los cuales la gratuidad, lo que retira del receptor la obligación inmediata de retribuir el acto. De hecho, en ocasiones la respuesta donante puede partir, incluso, de un tercero, que nada tuvo que ver con la primera acción.

---

<sup>49</sup> CORAGGIO, Jose Luis. 2011a *Op.Cit.* p.212.

<sup>50</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.*

<sup>51</sup> JOSÉ DE SOUSA, Washington..(et al). “Os Principios de Economia Substantiva de Karl Polanyi em Relações de Economia Solidária: o caso do povoado Cruz (Currais Novos/RN)”. *RECADM / v. 10 / n. 2 / p. 93-106* |FACECLA | Campo Largo – PR, Brasil. Nov./2011. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4052865> (traducción nuestra) (04/12/2014).

<sup>52</sup> SABOURIN, Eric. *Camponeses do Brasil: entre a troca mercantil e a reciprocidade*; traduzido do francês por Leonardo Milani. – Rio de Janeiro. Garamond. 2009.

SABOURIN, Eric. *Sociedades e organizações camponesas: uma leitura através de reciprocidade*. – Porto Alegre. Editora da UFRGS. 2011.

Así las relaciones recíprocas parecen estar fundadas, más que en una relación de afecto entre individuos, en un sentimiento de entrega en beneficio del conjunto, pero sin confundir reciprocidad con caridad<sup>53</sup>. Esta última estaría relacionada a una solidaridad en términos de donación y proviene de una relación desigual, cuando uno de los polos destina parte de algo que le pertenece a alguien que carece de aquello<sup>54</sup>. Por el contrario, la reciprocidad solo puede ocurrir en sistemas simétricos<sup>55</sup>. Si no es parte de una relación simétrica, no podemos afirmar la igualdad, de modo que se pierde la equivalencia. Así solo podría existir reciprocidad entre iguales.

La redistribución, por su parte, tiene que ver con un movimiento de concentración/ dispersión, es decir, ocurre a través de una centralización inicial de recursos, para luego volver a ser distribuidos dentro del conjunto<sup>56</sup>. Para que exista redistribución es necesaria la presencia de algún tipo de jerarquía o autoridad individual o colectiva, que tenga el poder de concentrar los recursos y el poder para asignar lugares en donde alocar dichos recursos. En sociedades simples, este papel era ejercido por el jefe de la tribu, el sacerdote, los cazadores, pero en sociedades complejas suele ser el Estado el que cumple en cierta medida un papel redistributivo. La redistribución se produce tanto por el sentido de la justicia, por ejemplo, políticas de transferencia de renta; como por la necesidad de afirmación del estatus social y acumulación de poder<sup>57</sup>.

Otro principio de integración económica, no siempre valorado como tal es la domesticidad. Este es el principio de la actividad económica que más se comunica con la idea de reproducción de la vida. Tiene conexión directa con el hogar, la familia y el cuidado, puesto que atiende el autoconsumo del núcleo familiar o grupo de convivencia. Coraggio<sup>58</sup> se refiere a él como un principio que está presente en relaciones primarias de sociabilidad, que caracteriza más bien una economía natural o comunitaria. La domesticidad nos habla, pues, del hogar, de las relaciones de cuidado de un contexto reducido, donde prevalecen las relaciones cercanas. Suele estar supeditado a la sola

---

<sup>53</sup> CORAGGIO, Jose Luis. 2011a. *Op.Cit.* p. 388.

<sup>54</sup> RAZETO, Luis. *Los caminos de la economía de solidaridad*. Santiago de Chile. Ediciones Vivarium. 1993. Cap. 3. Disponible en: <http://www.luisrazeto.net/content/los-caminos-de-la-economia-de-solidaridad> (20/08/2012).

<sup>55</sup> POLANYI, Karl 2007. *Op. Cit.* p. 105.

<sup>56</sup> JOSÉ DE SOUSA, Washington.(et al). 2011. *Op. Cit.* p. 97. (traducción nuestra)

<sup>57</sup> POLANYI, Karl 2007. *Op. Cit.* p. 106.

<sup>58</sup> CORAGGIO, Jose Luis. “Karl Polanyi y la Otra Economía en América Latina”. En *Karl Polanyi. Textos escogidos*. Buenos Aires. UNGS/CLACSO. 2012. p.6.



autoridad del jefe de la familia y gestionado por el conjunto de sus miembros. Este principio, aunque genera interpretaciones contradictorias, nos parece fundamental para componer una forma de interpretación holística de la economía, de cara a entender la medida de las transformaciones que en cierto nivel propone la economía solidaria.

Por último, el principio del intercambio nos remite a una relación más directa entre los individuos, en este caso se produce un movimiento de ida y vuelta inmediato<sup>59</sup> y la equivalencia se restringe al sentido del valor de las mercancías. Este principio fundamenta las relaciones humanas en lo que se refiere al intercambio de excedentes o productos en los mercados (aquí entendidos en su concepción original: como “lugar” donde se producen los intercambios). En este sentido, es importante comprender como los demás principios de comportamiento económico también estaban presentes en los espacios de intercambio. Como dijimos anteriormente, el Polanyi<sup>60</sup> realiza un interesante estudio etnográfico sobre el principio del intercambio en sociedades pre-capitalistas, y con base en los escritos de Malinowski et Margareth Mead, entre otros, fundamenta el argumento de que este principio (intercambio) había sido tomado en una consideración secundaria en relación a los demás durante mucho tiempo, y, solamente después de la asunción del liberalismo como ideología dominante, pasó a prevalecer en detrimento de los demás, o bien reduciendo su importancia, invisibilizándolos o atribuyéndolos un carácter meramente corrector de posibles desajustes sociales ocasionados.

Hasta los días actuales algunos de esos principios rigen todavía las economías de comunidades tradicionales (cada vez más escasas), especialmente en el contexto latinoamericano, tales como las comunidades indígenas, quilombolas<sup>61</sup> y campesinas. Pero también y de modo deliberado están surgiendo algunos colectivos, que puján por establecer formas renovadas de sociabilidad con base en principios y valores distintos a la lógica capitalista. Estos últimos no han abolido las prácticas del intercambio, pero están en constante búsqueda por reinventarlas, resignificando su *praxis*, a través de un movimiento constante de reflexión-acción que tiene por objetivo cambiar las estructuras injustas de la sociedad y de la relación con el entorno natural. Es lo que Arruda<sup>62</sup> llama de “solidaridad

---

<sup>59</sup> JOSÉ DE SOUSA, Washington..(et al). 2011. *Op. Cit.* p. 96. (traducción nuestra).

<sup>60</sup> POLANYI, Karl 2007. *Op. Cit.* p. 422 y ss.

<sup>61</sup> Comunidad organizadas por africanos esclavizados que conseguían huir de su amos.

<sup>62</sup> ARRUDA, Marcos. “Socioeconomía solidária”. En *A outra economia: conceitos essenciais*. Antonio David Cattani (Org.) - Porto Alegre. Veraz Editores. 2003. p.p232 – 242. (traducción nuestra).

consciente”, cuya realización no se configuraría como estado o punto de llegada, sino como un desafío y una elección del sujeto en cada momento y en cada acto de su existencia.

Los desarrollos del sistema capitalista dan cuenta de que a partir de la década de los setenta el neo liberalismo pasa a llevar a cabo importantes y profundas mudanzas en la relación Estado/Mercado<sup>63</sup>. Es ahí, cuando vivimos el apogeo del poder anónimo del mercado, en detrimento del poder popular y de los trabajadores. “En términos de balance, podemos afirmar que el neo liberalismo produjo un retroceso social muy agudo, con el recrudecimiento de las desigualdades en todos los lugares en los que fue implementado”<sup>64</sup>. En este sentido, los ajustes estructurales y los procesos de liberalización económica llevados a cabo en diferentes países tuvieron como consecuencia olas masivas de desempleo que produjeron transformaciones profundas en el modo de organización de muchos sectores populares, especialmente en América Latina, conforme veremos más adelante.

## 1.2. ¿Qué se entiende por economía solidaria?

### Historia

Las prácticas asociativas como bien trabajado en la obra de Polanyi son inherentes a la historia de la humanidad, pero poco a poco, el crecimiento y la fuerza del capitalismo, al provocar el desequilibrio entre los principios económicos, perturban la propia organización humana en los términos de estas prácticas. La historia de la llamada economía social denota bien esta contradicción. En el siglo XIX, con la fuerza de la revolución industrial diferentes reacciones surgen de la mano de los trabajadores excluidos de la producción artesanal al ser sustituidos por la tecnología en las fábricas. En el surgimiento del movimiento operario se observa un fenómeno que se ha dado por llamar de “asociacionismo operario<sup>65</sup>”, a través del cual los trabajadores organizan actividades económicas las más diversas para contraponerse a esta exclusión.

---

<sup>63</sup> SADER, Emir e GENTILI, Pablo (Org.). *Pós-Neoliberalismo: As políticas sociais e o Estado democrático* / Emir Sader. {et al.}. – Rio de Janeiro. Editora Paz e Terra, 1995. (traducción nuestra).

<sup>64</sup> BORÓN, Atilio. “A sociedade civil depois do dilúvio neoliberal”. En *Ibidem*. p. 145. (traducción nuestra).

<sup>65</sup> LAVILLE, Jean-Louis. “Economía solidária, a perspectiva europeia”. *Soc. estado. [online]. vol.16, n.1-2. 2001. pp. 57-99. p. 61. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/se/v16n1-2/v16n1-2a04.pdf> (traducción nuestra) (09/06/2014).*

De ese período son las primeras cooperativas de trabajadores y las asociaciones mutualistas, que tenían el objetivo de disminuir la vulnerabilidad del proletariado frente a la explotación de la patronal y reclamaban una sociedad más igualitaria, a través de la cual se democratizasen los medios de producción y el acceso al trabajo. El movimiento cooperativista se erige con fuerza en ese escenario de sobre explotación del trabajo obrero. Las primeras experiencias cooperativistas se desarrollan en Inglaterra a partir de la iniciativa del industrial Robert Owen, la más conocida es la experiencia de los Pioneros de Rochdale, una cooperativa de consumo, fundada en la ciudad del mismo nombre, en el año 1844, por 28 trabajadores, muchos de los cuales owenistas<sup>66</sup>.

Considerada la madre de todas las cooperativas, la Cooperativa de Rochdale adoptó una serie de principios que vendrían a ser inmortalizados como los principios universales del cooperativismo<sup>67</sup>:

i) cada miembro un voto, independiente del montante invertido; ii) “puerta abierta”, es decir, no había límites para la cantidad de miembros, aquél que lo desease podría adherir a los acuerdos del colectivo y pasar a integrar la cooperativa; iii) sobre el capital prestado la cooperativa pagaría una tasa de intereses fija; iv) las sobras serían divididas entre los miembros en proporción a las compras de cada uno en la cooperativa; v) las ventas realizadas por la cooperativa serían siempre a vista; vi) los productos vendidos por la cooperativa serían siempre puros y sin alteración de ningún tipo ; vii) la cooperativa fomentaría acciones de educación cooperativa; viii) neutralidad religiosa y política.

Interesa saber que además de promover la autogestión de los medios de producción, las cooperativas owenistas también realizaron ensayos sobre diferentes formas de gestión de los intercambios. Muchos de los socialistas de entonces rechazaban el comercio que tenía como fundamento exclusivo el lucro, así muchas de esas cooperativas creaban bazares y bolsas de intercambio, que trabajaban con conceptos como el tiempo, monedas propias, trueque, comercio sin intermediarios. Es de ese período también otras experiencias como las propuestas de aldeas cooperativas o los falansterios de Fourier, experiencias de autogestión ampliada que, guardadas algunas diferencias de forma, son el germen de lo que conocemos hoy día como las cooperativas integrales, por ejemplo.

---

<sup>66</sup> SINGER, Paul. *Introdução à Economia Solidária*. 3ª ed. São Paulo. Editora Fundação Perseu Abramo. 2002. p. 39. (traducción nuestra).

<sup>67</sup> *Ibidem*. pp. 39 y 40. (traducción nuestra).

En cambio, estas iniciativas fueron perdiendo fuerza política en la dirección del cambio en la medida que la humanidad entró en un período de relativa paz, abundancia económica y pleno empleo, en el período del posguerra de la Segunda Guerra Mundial. Los sindicatos pasaron a luchar por la conservación y ampliación de los derechos conquistados en la relaciones laborales con el patrón, en un tipo de “ciudadanía social<sup>68</sup>” que compensaría la subordinación generada por el empleo en la fábrica, y frente a eso las iniciativas que pujaban por la consecución de la autogestión como modo de organización de las fuerzas productivas se vieron debilitadas. Además la introducción del trabajo a sueldo en la cooperativas existentes, la profesionalización de los cuadros de gestión de las mismas y la adopción de estrategias capitalistas de gestión y mercados disminuyeron el interés de amplios sectores de la izquierda revolucionaria por la economía social.

Ese cuadro cambia más recientemente, a partir de la crisis del petróleo de los años 70 del siglo XX y de las sucesivas crisis de reorganización productiva del sistema capitalista. Una vez más los desarrollos tecnológicos, esta vez a través de la informática y la robótica, atribuyeron importantes pérdidas y el deterioro de las condiciones de trabajo y de los medios de supervivencia de un contingente amplio de personas. Asimismo, el fracaso de la social-democracia europea que apenas logró poner parches a las lacras sociales abiertas por el neoliberalismo, bien como la caída del bloque soviético arrastraron consigo muchos defensores del socialismo y terminaron por minar la confianza de muchos sectores de la izquierda que, o bien asumieron el capitalismo como el único modo capaz de responder a los anhelos de una sociedad cada vez más compleja, o bien se lanzaron en la búsqueda de alternativas con base principios como la cooperación, la solidaridad, la autogestión y la reciprocidad.

En este sentido, podemos afirmar que a pesar de esos procesos históricos la evolución del pensamiento y las prácticas solidarias no se han estancado totalmente. Las formulaciones teóricas y planteamiento de alternativas de contenido social desde Babeuf, pasando por Saint-Simon, Fourier, Owen, Marx y Engels<sup>69</sup>, hasta pensadores que más recientemente están tratando de encontrar maneras de superar el paradigma capitalista, dan cuenta de traducir a la realidad los anhelos de una sociedad

---

<sup>68</sup> *Ibidem.* p. 110. (traducción nuestra).

<sup>69</sup> WILSON, Edmund. *Rumo à estação Finlândia: escritores e atores da história*, traduzido por Paulo Henriques Britto. São Paulo. Companhia das Letras. 1986.

libertaria, donde la democracia radical, la igualdad entre las personas y la comunión (espiritual o material) sean las máximas vigentes. Singer<sup>70</sup> afirma que poco a poco este movimiento fue construyendo el pensamiento económico solidario actual. Aunque tanto las experiencias del socialismo real, como de la economía social no hayan tenido fuerza para interponerse de modo duradero y eficaz ante los desarrollos capitalistas, no deslegitiman la búsqueda de alternativas que tengan por objetivo una sociedad más justa y respetuosa con el medio ambiente.

En Brasil, debido a los problemas estructurales y el modelo de colonización al que fue sometido, el cooperativismo, tal y como lo conocemos no surgió hasta el inicio del siglo XX con la llegada de los primeros inmigrantes europeos, que fundaron las primeras cooperativas en Rio Grande del Sur. Esas cooperativas tenían como objetivo atajar los problemas que afectaban la producción y la comercialización agrícola. Al predominar la actividad agrícola en el país, siendo el principal motor de la economía nacional, el Estado rápidamente creó una “superestructura” cooperativista con apoyo del Ministerio de la Agricultura, ampliándola posteriormente a otros sectores de la economía, como el crédito. Sin embargo, es a partir de 1988, con la aprobación de la nueva constitución democrática, cuando se prohíbe la injerencia del Estado en las actividades cooperativas y se reconoce la autogestión como principio fundamental de las sociedades cooperativas. Pero culturalmente el vínculo con el Estado ya estaba establecido y las políticas de apoyo e incentivo a las cooperativas perduran hasta los días actuales<sup>71</sup>.

Vale resaltar que el cooperativismo tradicional en Brasil ha sentado las bases de su formación en el agronegocio y en el formato de unión de empresarios con el fin de conseguir escala. La legislación vigente hasta los días actuales se aprobó aún en el período de la dictadura militar y no son pocos los embates entre el sector de las grandes cooperativas patronales y las cooperativas de trabajadores. Así, con la institucionalización reciente de las políticas públicas de economía solidaria en el país, se fortalece el sector del cooperativismo solidario o cooperativismo popular, marcando su diferencia del cooperativismo patronal predominante. También en ese período se ampliaron los movimientos de incidencia política para la actualización de la legislación vigente, de manera a

---

<sup>70</sup> SINGER, Paul. 2002. *Op.Cit.* p. 114. (traducción nuestra).

<sup>71</sup> BENEVIDES PINHO, Diva. *As cooperativas no desenvolvimento do Brasil: passado, presente e futuro.* São Paulo. Esetec. 1980. Disponible en: <https://ia902704.us.archive.org/33/items/DIVAPINHOASCOOPERATIVASNODESENVOLVIMENTODOBRASIL/DIVA%20PINHO%20%20AS%20COOPERATIVAS%20NO%20DESENVOLVIMENTO%20DO%20BRASIL.pdf> (05/03/2015).

comprender el modo de organización social del sector de las cooperativas solidarias, que resulta muy diferente del sector de la patronal.

Podemos afirmar así, que a pesar del semejante desarrollo en la historia del cooperativismo en Brasil y Europa, no fueron todas las experiencias asociativas que asumieron la forma de mercado. En el medio rural la agricultura familiar campesina conservó formas de solidaridad, cooperación y reciprocidad como formas de relación económica. En este sentido, es a partir de los años 80 cuando vemos, en todo el mundo, una explosión de iniciativas asociativas de las más diversas formas y naturaleza, como una especie de ola internacional de reacción al proceso de reestructuración productiva del capitalismo, en el que miles de trabajadores fueron excluidos del mercado formal de trabajo. Es en este escenario que aparecen las primeras iniciativas que, actualmente, se conocen por emprendimientos de economía solidaria, término muy difundido en Brasil.

Estas iniciativas se erigen como respuesta a la exclusión productiva de amplios sectores de la población y en gran medida traducen un movimiento de respuesta del ejército de reserva en la búsqueda de alternativas autónomas de supervivencia. França Filho<sup>72</sup> alerta que la dinámica de exclusión en el caso brasileño adopta nuevos contornos, visto que estaríamos hablando de iniciativas oriundas de los sectores excluidos de siempre (la pobreza endémica), pero también de los nuevos desempleados (una nueva pobreza). Lo cierto es que la economía solidaria tiene sus raíces en la “autonomía asociativa”<sup>73</sup> y se configura como una estrategia de autoprotección de los trabajadores contra el potencial marginalizador del sistema capitalista, a semejanza del socialismo y de la economía social<sup>74</sup>.

Interesa notar que estas iniciativas, a la vez que tratan de articular una salida económica y la generación de trabajo y renta a sectores excluidos y empobrecidos de la población, a semejanza del

---

<sup>72</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. *A Economia Solidária: uma abordagem internacional*. Porto Alegre. Editora da UFRGS. 2004. p. 159. (traducción nuestra).

<sup>73</sup> SOUSA SANTOS, Boaventura de. “A reinvenção solidária e participativa do Estado”. *Conferencia apresentada no Seminário Internacional Sociedade e a Reforma do Estado*. São Paulo. Março 1998. Disponible en: [www.egov.ufsc.br/.../26171-26173-1-PB.pdf](http://www.egov.ufsc.br/.../26171-26173-1-PB.pdf) (traducción nuestra). (22/008/2012).

<sup>74</sup> El debate sobre las similitudes y diferencias entre economía solidaria y economía social están muy vigentes pero no es vocación del presente trabajo sacarlos a la luz, puesto que en si mismo, el concepto de economía solidaria ya alberga una gran diversidad de concepciones.

movimiento sindical y cooperativista, incorporan también el componente de la lucha por derechos que extrapolan el aspecto citado anteriormente. En este sentido, cuando hablamos de economía solidaria hablamos de la lucha por el territorio, hablamos de la lucha por la ocupación de los espacios públicos, por la conservación y recuperación del medio ambiente, por la consecución del derecho humano a la alimentación, en resumen, hablamos de un mundo más justo y solidario.

## Concepto

En lo que concierne a la interpretación del fenómeno, los diferentes enfoques nos indican que no hay una clareza en relación a varios aspectos de desarrollo del concepto de la economía solidaria. “La existencia de semánticas imprecisas, de conceptos ambiguos o imprecisos, de teorías lagunares, aumenta la dificultad de comprensión y de implementación de los procesos”<sup>75</sup>.

Afirmando sus raíces en las diferentes formas de asociacionismo y cooperativismo del siglo XIX y XX, constatamos que las iniciativas que hoy día están surgiendo en diferentes países de Europa y en América Latina, y especialmente en Brasil, han bebido de la tradición de la economía social<sup>76</sup>. Sin embargo, en el caso latinoamericano y específicamente el brasileño, la economía solidaria recibe también gran influencia de la economía popular<sup>77</sup>. En este sentido, presenta un componente comunitario que encuentra cobijo en lo local, en la vivencia espontánea de prácticas de reciprocidad, de gratuidad, pero a diferencia de la economía popular, no se limita a la “reproducción simple”, sino que se orientan a la “reproducción ampliada” de las condiciones de vida, abriendo su nivel de

---

<sup>75</sup> CATTANI, Antonio D. *A outra economia: conceitos essenciais*. Porto Alegre: Veraz Editores, 2003. p. 11. (traducción nuestra).

<sup>76</sup> De hecho, en Europa hoy día existen grupos articulados bajo una concepción de economía solidaria cuyas prácticas y concepciones distan de la economía social. Quizá esto sea así debido a los problemas ideológicos que se abatieron sobre el cooperativismo y otras formas de organización oriundas de la economía social en Europa. De este modo percibimos que experiencias actuales como la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria – REAS, en España, se acercan mucho más a esta comprensión renovada del modo de organización del trabajo por parte de los y las trabajadoras.

<sup>77</sup> “La economía popular se refiere a un conjunto de producción, comercialización o prestación de servicios efectuadas colectivamente por grupos populares, especialmente en barrios pobres y marginales de las grandes ciudades latinoamericanas.” En FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p.:58. (traducción nuestra)

actuación también a la disputa de los espacios públicos y de los embates políticos, más propio de los movimientos sociales<sup>78</sup>.

Hay algunas interpretaciones del fenómeno que, sin negar las tesis anteriores, dicen que la economía solidaria se trata de un movimiento internacionalista que plantea alternativas al desarrollo. Tal movimiento, aunque resurgido a principio de los años noventa del siglo XX, se habría catalizado en el seno del Foro Social Mundial de Porto Alegre del 2001. Estaría caracterizada por formas de reinterpretación de la realidad, cuya variedad de enfoques podría asemejarse más bien a un mosaico y guardan sus raíces en los procesos de resistencia de “culturas no hegemónicas”, desvinculándose de una visión de desarrollo basado en el crecimiento. “Se trata de la reivindicación de la diversidad cultural y de la diversidad de formas de producir y de entender la producción”<sup>79</sup>. Prevalecen, de este modo, alternativas que planteen el respeto y la exaltación de la diversidad como riqueza fundamental de la humanidad y del planeta. Así los valores residirían en la diversidad de culturas, de especies, de comidas, de modos de producción, siempre desde un punto de vista holístico y del respeto a la naturaleza.

Más allá de cuestiones teóricas es central la discusión sobre el rol de la economía solidaria en el contexto económico actual, y su relación con el estado y el sistema capitalista. Aunque existan interpretaciones del fenómeno que la encasillen, o bien como una estrategia de inclusión productiva de pobres y excluidos (visión predominante en el actual gobierno brasileño, por ejemplo); o bien como una economía del trabajo incapaz de redimensionar el binomio economía-sociedad en términos profundos<sup>80</sup>; abundan otras tantas construcciones teóricas y prácticas que la predicen como estrategia para la superación del capitalismo<sup>81</sup>. En esto radica una cuestión transcendental, que es la construcción

---

<sup>78</sup> *Ibidem*. p.165. (traducción nuestra).

<sup>79</sup> SANTOS, Boaventura de Sousa (org). *Produzir para viver: os caminhos da produção nao capitalista*. Rio de Janeiro. Civilização Brasileira, 2002. p. 55. (traducción nuestra).

<sup>80</sup> GAIGER, Luis Inacio. “La Economía Solidaria y el Capitalismo en la perspectiva de las transiciones historicas”. En *Economía solidaria y subjetividad*. Compilado por José Luis CORAGGIO. 1ª Ed. Buenos Aires. Altamira. 2007. pp. 79 – 109.

<sup>81</sup> SINGER, ( 2002, 2012); CORAGGIO, (2011, 2012); SOUSA SANTOS, (2002), HESPANHA (et al) (2011); MEDEIROS(et al).(2003); ARRUDA, (2003); DUBEUX (et al.) (2012).



de un “sistema orgánico”<sup>82</sup>, fundamentado en la asociación, cooperación, solidaridad, autogestión y el ejercicio radical de la democracia y respeto por la naturaleza.

Resulta difícil definir de modo restrictivo los principios que componen la base filosófica de la economía solidaria, bajo pena de cometer alguna injusticia y sustraer del análisis fundamentos importantes de lo que ocurre en la práctica. Aunque de modo general se trate de un

sistema socio-económico abierto, fundado en los valores de cooperación, de reparto, de reciprocidad y de solidaridad, y organizado de forma autogestionaria a partir de las necesidades, deseos y aspiraciones de la persona, comunidad, sociedad y especie, con el fin de emancipar su capacidad cognitiva y creativa y libertar su tiempo de trabajo de las actividades restrictas a la supervivencia material.<sup>83</sup>

En todo caso, y al estar presente en diversos países, lo que lleva a desarrollos contextuales también distintos, los principios específicos pueden variar un poco, pero coinciden en aspectos fundamentales como el hecho de que es una modalidad de integración económica centrada en **“las personas, el medio ambiente y el desarrollo sostenible y sustentable, socialmente justo, de cara a la satisfacción de las necesidades de cada uno y de todos los ciudadanos de la Tierra, constituyéndose como el fundamento de una globalización humanizadora y contribuyendo a la dignidad de vida de las generaciones presentes y futuras<sup>84</sup>”**. Podríamos decir que la economía solidaria es un campo conceptual aún en construcción, reflejo de lo que hoy día se vivencia en la práctica las luchas sociales, políticas y económicas<sup>85</sup>.

Lo cierto es que los defensores del libre mercado aseguran que las relaciones socioeconómicas basadas en principios que disten demasiado de la obtención de ventajas meramente económicas y que posean valores no monetarios como referentes para la acción del individuo/colectividad, no pueden existir más que en pequeñas comunidades o en circuitos demasiado cortos<sup>86</sup>. Así, las alternativas

---

<sup>82</sup> CORAGGIO, Jose Luis. 2011a. *Op.Cit.* p. 155.

<sup>83</sup> ARRUDA, Marcos. 2003. *Op. Cit.* pp. 232-242. (traducción nuestra).

<sup>84</sup> Hemos hecho un ejercicio de síntesis entre los aspectos principales de las definiciones de los movimientos de Brasil (FBES) y España (REAS).

<sup>85</sup> CUNHA, Gabriela e MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. 2011. *Op.Cit.* p.46. (traducción nuestra).

<sup>86</sup> Polanyi trae el siguiente ejemplo que niega esta afirmación: “En Melanesia occidental, el circuito kula, fundado sobre el principio de la reciprocidad, es una de las transacciones comerciales más refinadas que conoce la humanidad; y la

económicas planteadas por la economía solidaria no funcionarían en sociedades complejas, contribuyendo solamente para asegurar la producción y la subsistencia de las unidades familiares o tratándose solamente de utopías imposibles de realizarse en la práctica.

Aunque las experiencias de economía solidaria no hayan conseguido aún ampliar su espectro de acción debido al carácter contra hegemónico de su lucha, no podemos afirmar, *a priori*, que dicha ampliación sería fracasada. Entre otras cosas, uno de los problemas reside en el hecho de que la economía solidaria se halla en permanente relación con el sistema capitalista, del cual extrae beneficios y contra el cual entabla su lucha. De este modo ¿cuál la verdadera capacidad de la economía solidaria para reproducir su modo de organización estando inSERTA en un sistema cuyas relaciones socioeconómicas se producen con base en el capitalismo?

La economía solidaria cuestiona la diferencia entre un sistema de intercambio fundado en la competencia, y otros modos de relación cuyo fundamento son la reciprocidad, la redistribución, la domesticidad, la solidaridad, la cooperación o la sustentabilidad. Así, “el antagonismo entre una manera de funcionar dentro del emprendimiento o del grupo solidario regido por la reciprocidad y fuera de él, un mercado de intercambio mercantil fundado en la competencia”<sup>87</sup> es una contradicción propia de estos tiempos.

---

redistribución estaba presente a escala gigantesca en la civilización de las pirámides.....Y decimos bien «comercio», a pesar de que no median beneficios, ya sean monetarios o en especie, a pesar de que ningún bien sea acumulado ni poseído en permanencia; a pesar, también, de que sea haciendo regalos como se obtiene placer por los bienes que se han recibido; a pesar, en fin, de que ningún regateo, ningún trueque, ningún cambio entren en juego y de que todas las actividades estén totalmente reguladas por el ceremonial y la magia. A pesar de todo esto, se trata de comercio, y los indígenas de este archipiélago emprenden periódicamente grandes expediciones con el fin de proporcionar un cierto tipo de objetos de valor a los habitantes de islas lejanas, con los que entran en contacto, girando en el sentido de las agujas de un reloj sobre el círculo aproximativo que forma el archipiélago, a la vez que organizan otras expediciones que llevan otro tipo de objetos de valor a las islas a las que se accede girando en el sentido inverso. A la larga, los dos conjuntos de objetos -brazaletes de conchas blancas y collares de conchas rojas de fabricación tradicional- dan la vuelta al archipiélago y este trayecto puede durar hasta diez años. Existen, además, generalmente en el comercio kula compañeros individuales que intercambian dones kula de brazaletes y de collares de igual valor, que pertenecieron preferentemente a personas distinguidas. Pues bien, el intercambio sistemático y organizado de objetos de valor, transportados a largas distancias, es lo que justamente se define como comercio, a pesar de que este conjunto complejo funcione exclusivamente según las reglas de la reciprocidad.” POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.* p.p.93 y ss. (traducción nuestra).

<sup>87</sup> SABOURIN, Eric. 2011. *Op. Cit.* p. 186. (traducción nuestra).

No se trata, con eso, de respaldar la estrategia neoliberal que pretende transformar trabajadores a sueldo en pequeños propietarios desproletarizados y despolitizados<sup>88</sup>, en una perspectiva de fomento de pequeñas unidades productivas, disponibilización de pequeñas montas de recursos para inversiones, entre otras medidas, que ayuden a acomodar estos estratos sociales en una suerte de periferia del sistema sin un cuestionamiento profundo de la desigualdad en si. Veremos más adelante que, desmarcándose de la óptica capitalista del mercado autorregulado, pero también de su equivalente socialista de planificación central, la economía solidaria, a través de las prácticas llevadas a cabo por sus actores, busca sus recetas en la fórmula de acción política característica del siglo XXI: pensar globalmente y actuar localmente.

En términos más concretos, la economía solidaria no sería un tipo de producción simple de mercancías, pero tampoco una empresa capitalista, sino que se “constituye como una síntesis que supera ambos”<sup>89</sup>. En este sentido, se podría prestar a todo tipo de complejización social y tecnológica, como nos ofrecen el ejemplo las empresas recuperadas de diferentes sectores como el metalúrgico, o los colectivos que trabajan con tecnologías digitales y “software libre”. Así como para Habermas<sup>90</sup> la solidaridad es, junto al poder administrativo y al interés privado, una tercera fuente de integración social,

para Eme y Lavielle (1996), Lavielle (1994, 2002) la economía solidaria debería estar fundada sobre el principio de la hibridación entre tres formas de economía, a saber: la economía comercial (el intercambio), la economía pública (redistribución del Estado) y la economía gratuita o no monetaria (la reciprocidad)<sup>91</sup>.

---

<sup>88</sup> LAZZARATO, Mauricio. “Sobre a crise: fi nanças e direitos sociais (ou de propriedade!)”. En *Revista Lugar Comun*. N° 27. 2009. pp. 83 – 90. p. 84. (traducción nuestra). Disponible en [http://uninomade.net/wp-content/files\\_mf/112203120912Sobre%20a%20crise%20financas%20e%20direitos%20sociais%20-%20ou%20de%20propriedade.pdf](http://uninomade.net/wp-content/files_mf/112203120912Sobre%20a%20crise%20financas%20e%20direitos%20sociais%20-%20ou%20de%20propriedade.pdf) (25/08/2014).

<sup>89</sup> SINGER, Paul. “Economía Solidaria . Un modo de producción y distribución.” En CORAGGIO, José Luis. 2007. *Op. Cit.* p.61. (traducción nuestra).

<sup>90</sup> HABERMAS, Jürgen. “Tres Modelos de Democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa”. En *Conferencia pronunciada en el Departament de Filosofia de la Universitat de Valencia* (16 octubre 1991). Disponible en: <http://www.alcoberro.info/V1/habermas7.pdf> . (19/04/2014).

<sup>91</sup> SABOURIN, Eric. 2011. *Op. Cit.* p.186. (traducción nuestra).

Eso ocurriría en particular por medio de mecanismos de reinserción de hechos económicos en lo social, según los términos de Polanyi.

La economía solidaria es también una economía de trabajo<sup>92</sup>, cuya base fundamental es la reivindicación de la función social de los medios de producción<sup>93</sup>, facilitando el acceso a recursos y la autogestión en términos amplios. “La cuestión del trabajo es crucial para pensar la organización de formas de solidaridad que, al mismo tiempo, estructuran actividades económicas y contribuyen a una acción pública necesaria al establecimiento de una sociedad que se quiere democrática<sup>94</sup>”.

En este contexto son numerosas las iniciativas bajo la forma de colectivos supra-familiares<sup>95</sup>, que desarrollan sus actividades en cooperativas, asociaciones, ferias, grupos de trueque, bancos de tiempo, fondos rotativos, bancos comunitarios, entre otros, independiente de estar formalizados o no. Razzeto<sup>96</sup>, desde la vivencia latinoamericana, afirma que existen varias formas de realización práctica de la economía solidaria. El autor enumera diferentes formas a partir de las cuales pueden surgir iniciativas económicas solidarias:

- Iniciativas oriundas de la economía popular. Consecuencia de diferentes factores que azotaron especialmente los países latinoamericanos a partir de mediados de los años setentas, el surgimiento y la expansión de la economía

---

<sup>92</sup> CORAGGIO, Jose Luis. “El papel de la teoría en la promoción del desarrollo local. (Hacia el desarrollo de una economía centrada en el trabajo)”. Documento preparado para el *Módulo Teoría y práctica del desarrollo local, en el Programa de especialización superior en “gestión y desarrollo local”* organizado por la Universidad Andina y CIUDAD. Quito. Junio 2003. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/11%20El%20Papel%20de%20la%20teoria%20en%20DL.pdf> (23/06/2013).

<sup>93</sup> GODOY, Tatiane M. Pinto de. “Economía solidária e território: produção de espaços democráticos e participativos”. *Otra Economía*, 8(15). p.p.260-267. julio-diciembre 2014© 2014 by Unisinos - doi: 10.4013/otra.2014.815.11.(traducción nuestra) Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCUQFjA-BahUKEwjy6\\_XEwYbJAhUEvBQKHWImAGY&url=http%3A%2F%2Frevistas.unisinos.br%2Findex.php%2Fotra-economia%2Farticle%2Fdownload%2Fotra.2014.815.11%2F4398&usg=AFQjCNEIVFqhCyN0ID5EC32-NjDopQGDqg](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCUQFjA-BahUKEwjy6_XEwYbJAhUEvBQKHWImAGY&url=http%3A%2F%2Frevistas.unisinos.br%2Findex.php%2Fotra-economia%2Farticle%2Fdownload%2Fotra.2014.815.11%2F4398&usg=AFQjCNEIVFqhCyN0ID5EC32-NjDopQGDqg) (10/09/2015).

<sup>94</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p.48. (traducción nuestra).

<sup>95</sup> El concepto de supra-familiar es parte de la definición de emprendimiento económico solidario utilizada en Brasil. En el caso Europeo, también se consideran iniciativas familiares y a veces incluso individuales como formas organización económica solidaria. Este es un debate en el que no podemos detenernos por no tratarse del objeto de nuestra investigación, aunque tiene toda vigencia en plataformas como el Foro Brasileño de Economía Solidaria.

<sup>96</sup> RAZETO, Luis. 1993. *Op. Cit.* Caps. 2 y 3. s/p.

popular combina recursos y capacidades laborales, tecnológicas, organizativas y comerciales de carácter tradicional con otras de tipo moderno, dando lugar a un increíblemente heterogéneo y variado multiplicarse de actividades orientadas a asegurar la subsistencia y la vida cotidiana.

- Fomento a través de entidades de apoyo, tales como fundaciones, ONGs, asociaciones, entre otras. Fruto, en gran medida del altruismo de grupos sociales privilegiados, las entidades de apoyo y fomento a la economía solidaria poseen un papel central en la gestión de recursos públicos y privados para la creación y sostenimiento de muchas iniciativas económicas, especialmente en los sectores más pobres de la población.

Por su parte Gaiger<sup>97</sup> lo amplía a la conjunción de las siguientes circunstancias:

(a) la presencia, en los medios populares, de prácticas y tradición asociativa, comunitaria o de clase, motivando un sentimiento de pertenencia a un pasado común y de reconocimiento mutuo, particularmente una identidad de trabajo; (b) la existencia de organizaciones populares y de movilizaciones colectivas, dotadas de liderazgos populares legítimos y activos; (c) la reducción de las modalidades convencionales de subsistencia, tanto debido a la regresión o mayor selectividad del mercado de trabajo, como a la ineficacia de las políticas públicas destinadas a generar oportunidades económicas o a compensar momentáneamente su insuficiencia; (d) la mediación de organismos representativos o de apoyo, capaces de canalizar la demanda social hacia alternativas asociativas. Principalmente, cuando dotados de los instrumentos pedagógicos y materiales que impulsen las experiencias populares para que pasen desde una lógica de preservación y defensa de las condiciones de existencia (presente en una valoración de la re-composición de las formas de vida económica ya practicadas) hacia una lógica de crecimiento y expansión, dictada por una estrategia de remodelación o aun de ruptura gradual de aquellos niveles de subsistencia y de reproducción simple (Gaiger, 1996); (e) la formación de un escenario político e ideológico que reconozca como relevante esas demandas sociales y las alternativas a las cuales apuntan, las cuales empiezan a penetrar en amplias franjas de los movimientos sociales y en la institucionalidad política.

França Filho<sup>98</sup> también levanta algunos criterios para definir un emprendimiento económico solidario:

- pluralidad de principios económicos, a ejemplo del entendimiento de Laville, el autor trae a colación el mercado, a través de la venta o prestación de

---

<sup>97</sup> GAIGER, Luiz Inácio. “Emprendimientos económicos solidarios”. En *A outra economia: conceitos essenciais*. Antonio David Cattani (Org.). Porto Alegre. Veraz Editores, 2003. p. 137. (traducción nuestra) .

<sup>98</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p.p. 167 – 169. (traducción nuestra).

- servicios; los poderes públicos, a través de la captación de diferentes tipos de subsidios; prácticas de reciprocidad, a través de la gratuidad, las mingas;
- autonomía institucional, reconociendo su independencia en relación a la posibilidad de control por parte de otras instituciones;
  - democratización de los procesos decisorios, existencia de mecanismos de decisión interna de carácter colectivo y participativo;
  - sociabilidad comunitario-pública, mezclando patrones comunitarios de organización y relaciones sociales junto a prácticas profesionales de trabajo;
  - finalidad multidimensional, al lado de la dimensión económica están la dimensión cultural, social, ecológica y política, que tiene por objetivo proyectarse en el espacio público.

Importa observar que el carácter multifacético de las iniciativas de economía solidaria vienen a demostrar un movimiento diverso y que constantemente vuelve a estar presente en los debates políticos, las experiencias económicas y las construcciones sociales que tienen que ver con la búsqueda de la autonomía y emancipación por parte de los trabajadores y la búsqueda por una mayor dignidad de vida para las personas. Cada momento histórico en el que el capitalismo vuelve a replegarse y adopta medidas que llevan a una mayor acumulación de riqueza y sumisión/exclusión de una masa cada vez más amplia de personas, se erige un movimiento contrario de organización de esos sectores de modo a buscar alternativas que pongan en marcha otros usos y valores en la economía. La interpretación de Laville<sup>99</sup> sobre la necesidad de una economía plural resulta acertada para interpretar el fenómeno actual, puesto que defiende la economía solidaria como un tipo económico capaz de rescatar la ética en las relaciones socioeconómicas.

Así, vale puntuar algunos elementos nucleares que son más o menos coincidentes cualquiera que sea la interpretación del fenómeno:

- i) la valorización del trabajo, del saber y de la creatividad de los seres humanos, afirmando la supremacía en relación al capital;
- ii) la identificación del trabajo asociado y de la propiedad asociativa de los medios de producción como elementos fundamentales en la construcción de formas renovadas de organización económica, basadas en democracia, solidaridad y cooperación;
- iii) la gestión democrática de los emprendimientos por los propios trabajadores (autogestión);
- iv) la construcción de redes de colaboración solidaria como forma de integración entre los diferentes emprendimientos<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> Ver Nota 89.

<sup>100</sup> TYGEL, Daniel y SCHMITT, Claudia Job. "Agroecología e Economía Solidária: trajetórias, confluências e desafios." En *Agricultura Familiar Camponesa na construção do futuro*. Paulo Petersen (org). Rio de Janeiro. AS-PTA. 2009. p. 108 (traducción nuestra).

En todo caso, aunque las iniciativas sean en gran medida oriundas de un proceso de resistencia de las clases populares a la exclusión productiva, es temerario afirmar que se trata de un nicho de inclusión periférico al sistema capitalista. Así como quizá también sea demasiado hablar de una economía de transición cuyo horizonte, más o menos cercano, sea la superación del capitalismo. Para plantear dicha cuestión es importante tener en mente la dimensión de la crisis en la que nos encontramos, ¿será una crisis estructural o será más una reacomodación del sistema con vistas a iniciar un nuevo proceso de acumulación?

Si bien es verdad que para la consolidación del capitalismo varios fueron los factores que se conjugaron para alzarle como sistema dominante. Se produjeron importantes cambios sociales, políticos, económicos e incluso tecnológicos que lentamente fueron dando paso a la extinción del sistema feudal y el establecimiento del capitalismo como sistema de organización socio-productiva característico del Estado de Derecho burgués<sup>101</sup>. Estas mudanzas no se produjeron de la noche a la mañana, y muchas de ellas ni siquiera fueron aleatorias, como vimos anteriormente.

Pero, hoy día ¿estaríamos viviendo un proceso parecido con relación a la economía solidaria? Es innegable que estamos viviendo un momento histórico al que no se puede comparar ninguno otro. La apropiación de los recursos naturales por parte del capital está recrudeciendo el conflicto por el petróleo, la tierra, el agua; la lucha por la conservación de las semillas criollas, contra la contaminación medioambiental; y está llevando millones de personas a buscar salida fuera de la noria capitalista tanto en Europa, como en Latinoamérica y otros rincones del planeta. Importa referirnos, aunque sea de paso, al interesante el debate levantado por Ostrom<sup>102</sup> sobre el modo de administración de los recursos naturales ante la incapacidad fragante del Estado y del mercado de proponer soluciones al rápido deterioro y la sobre-explotación de los bienes comunes, y la proposición de alternativas basadas en el gobierno colectivo de esos bienes. Y es que el colapso medio ambiental parece anunciar una reconfiguración del territorio a escala global y el aumento significativo de desplazados climáticos y refugiados de las guerras por recursos.

---

<sup>101</sup> GAIGER, Luis Inácio. 2007. *Op. Cit.* pp. 94- 98.

<sup>102</sup> OSTROM, Elinor. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva.* Mexico DF. Universidad Nacional Autónoma de Mexico. 2000.

La lógica de acumulación indefinida y el deterioro socio-ambiental que esta acumulación genera, lleva a la búsqueda de otras lógicas de producción y reproducción de la vida que permitan la supervivencia de la especie y la conservación de los ecosistemas. Es en este contexto que debemos analizar las potencialidades de la economía solidaria como herramienta de “grupos organizados que desarrollan una dinámica comunitaria en la elaboración de actividades económicas, pero con vistas al enfrentamiento de problemas más generales, que pueden estar situados en el ámbito de la educación, cultura, medio ambiente, etc.<sup>103</sup>”. Este enfrentamiento se produce en el ámbito local y tiene un necesario componente político que lo acompaña, puesto que las acciones no se restringen a lo económico, sino que se configuran como un tipo de acción comunicativa habermasiana<sup>104</sup>, que tiene por objetivo generar comprensión sobre la amplitud del proceso.

### **1.3. Economía solidaria y territorio: la importancia de la experiencia.**

La lógica de acción que alimenta a los grupos de economía solidaria presenta componentes de aquello que el sistema capitalista es incapaz de construir en el ámbito comunitario, incluso porque la comunidad no es parte de la lógica capitalista. Lo común, lo recíproco, lo afectivo no tienen cabida en relaciones monetaristas basadas en el lucro y la explotación. En este sentido, los territorios rurales, que contemplan la mayoría de las experiencias de economía solidaria en países como Brasil, según datos del Sistema de Información en Economía Solidaria - SIES<sup>105</sup>, tienen un rol fundamental en la interposición de mecanismos de resistencia radical al avance del capital. Ese carácter radical está presente en el obstáculo que representa este tipo de ocupación del territorio

a la expansión del capitalismo en el campo; en la afirmación de la primacía del valor de uso sobre el valor de cambio, sobre la producción de valor, sobre el trabajo alienado; en la resistencia a la transformación de la tierra en monopolio

---

<sup>103</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p. 179. (traducción nuestra).

<sup>104</sup> Nos referimos al filósofo alemán Jürgen Habermas cuya obra se dedica a establecer las bases de lo que él llama acción comunicativa y que tiene por objetivo establecer un proceso de transformación político-social que esté fundamentada en una comprensión superior (en el sentido de consciente) por parte de los sujetos de la acción.

<sup>105</sup> Ver **GRÁFICO 1**.



del capital, en la afirmación de un modo de vida y trabajo de esencia comunitaria.<sup>106</sup>

No obstante, la economía solidaria no se confronta solamente con la economía capitalista. En su seno se traban importantes embates en cuanto proyecto político, França Filho<sup>107</sup> afirma que en el contexto actual existen dos grandes bloques que disputan la visión de la economía solidaria. Por un lado está el sector que pretende disputar el mercado con el capital, expandir su espectro de actuación en el territorio, transformándose en empresas competitivas, aunque fundamentadas en otra perspectiva. Por otro lado están aquellos grupos que puján por un desarrollo territorial con una visión detallada y profunda del territorio, sus necesidades y potencialidades.

En este último caso es central la idea del trabajo en red y el desarrollo con base en tres pilares: lo económico, con prioridad de lo local; lo social, con foco en nuevos modos de sociabilidad; y lo político, a través de la construcción colectiva y participativa de los procesos. En cualquiera de los casos existen problemas relacionados o bien a la cooptación por el sistema capitalista<sup>108</sup>, o bien por la incapacidad de establecer un diálogo con el contexto macro, lo que limitaría su poder de transformación social. Sin embargo, la construcción cotidiana de la economía solidaria incluye una mirada cercana, la observación detenida de las estrategias de supervivencia de los sectores populares, bien como el modo como realizan el manejo y la gestión de los recursos y bienes comunes, tal y como nos alerta Ostrom en su obra. A partir de esa mirada los estudiosos y militantes se tornan aptos para elaborar reflexiones, más o menos acertadas, sobre la realidad del fenómeno.

Así, partiendo de la comprensión de que territorio es “un concepto abierto, abarcador, complejo, en construcción y disputa, que debe contemplar las relaciones económicas, sociales, políticas,

---

<sup>106</sup> IANNI, Octavio. “La Utopía Camponesa (1986)”. En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch.(et al). São Paulo. Editora UNESP; Brasília, DF. Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural. 2009. p.139. (traducción nuestra).

<sup>107</sup>FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p. 24. (traducción nuestra).

<sup>108</sup> La adaptación de las organizaciones cooperativas a las reglas del mercado y otras prácticas capitalistas generó un gran sentimiento de frustración por parte del movimiento obrero, que en cierta medida dejó de considerar este tipo de iniciativa como alternativa viable para la organización del trabajo. “La lógica de reacción en relación a los efectos del capitalismo, que explica el nacimiento de los organismos de economía social, fueron atenuados en provecho de una lógica de adaptación funcional a este modo de producción, que se conjuga con el mantenimiento de particularidades notables atingiendo, sin embargo, solamente su estructura interna”. En *Ibidem.* p. 51. (traducción nuestra).

culturales, religiosas, etc., dentro de ese territorio y la relación con otros movimientos sociales”<sup>109</sup>, los grupos de economía solidaria establecen el foco de su acción en la construcción de espacios que superen la noción de espacio geográfico y límites físicos. Es a partir del territorio donde se articulan las acciones concretas y la visión política de la economía solidaria, potencializando aquello que es común a los diferentes actores y sin embargo respetando las diferencias en la construcción de la identidad colectiva y diversa.

En este sentido la territorialidad contempla, por ejemplo, la consecución de redes y cadenas productivas<sup>110</sup>, que plantean un abordaje diferenciado del mercado. Para entender esta dinámica es importante considerar el territorio como un todo, de forma amplia y en sus diferentes perspectivas y niveles. Además, la noción de territorio tiene en cuenta los pueblos y comunidades tradicionales que históricamente viven en aquél lugar<sup>111</sup>, lo que posibilita el rescate y la resignificación de los principios del comportamiento económico, tales como la reciprocidad, la domesticidad, entre otros, de modo a reequilibrarlos. Ese movimiento traduce, quizá, el intento de construir una identidad arraigada al territorio, pero no por eso atrasada (sin pretender aquí vincular a la idea opuesta de modernidad occidental), simplemente una identidad diferenciada. Se trata de una interpretación de la realidad histórica, social y económica, construida a partir de la perspectiva del oprimido freiriano<sup>112</sup>.

A diferencia de los movimientos del campo la economía solidaria todavía no ha conseguido realizar una definición precisa sobre su comprensión de territorio y de territorialidad. Mientras que los movimientos del campo, además de definir lo que significa territorio en su concepción, ha conseguido realizar el ejercicio de identificar sus principales premisas para abordar la cuestión agraria a partir de la comprensión territorial. En este sentido, entendemos que la lógica del territorio tiene

---

<sup>109</sup> FBES (FORO BRASILEÑO DE ECONOMÍA SOLIDARIA). *Documento Final da IV Plenária Nacional de Economia Solidaria*. Brasília. FBES. Diciembre de 2012. p. 51. (traducción nuestra).

<sup>110</sup> Para un interesante análisis sobre el tema de las Redes de economía solidaria ver la obra de Euclides Mance. A este autor no le gusta utilizar el término mercado para designar el lugar donde se articulan personas y donde se asignan recursos diversos. Así pues, utiliza el término comunidad en su sustitución y lo justifica en la capacidad de integración de los diferentes aspectos de la vida, que es propio de lo que defiende la economía solidaria.

<sup>111</sup> FBES. 2012. *Op.Cit.* p. 51 (traducción nuestra).

<sup>112</sup> Referencia al educador brasileño Paulo Freire, unos de los pensadores más importantes de la educación popular, cuya obra inspira hasta los días actuales la acción de muchos movimientos sociales a lo largo y ancho del planeta.

que integrar la lógica del desarrollo en economía solidaria<sup>113</sup>, partiendo de una relación cercana entre el campo y la ciudad. Esto es así porque es en el territorio donde las diversas luchas de los movimientos sociales se comunican e interaccionan entre sí, construyendo dinámicas conjuntas de reivindicación.

Las disputas de poder dentro de los territorios ocurren en contextos muy diversos, según los factores que conforman la idiosincrasia de cada lugar. Las sinergias de los actores de la economía solidaria dentro de los territorios es lo que fortalece y consolida los espacios donde, en cierta medida, se cambia la lógica económica, social y medioambiental. Importante recordar que esas sinergias se producen en medio a muchas adversidades y una gran desigualdad de condiciones, sobre todo con relación a los *inputs* oriundos del Estado, cuando lo comparamos con los sectores capitalistas. No fuesen los lazos de solidaridad creados y la comprensión políticamente elaborada de que se trata de un movimiento contra hegemónico, difícilmente esos espacios serían abiertos. De ahí que los actores de la economía solidaria se muevan formando estructuras de articulación en forma de red, y guardadas las diferencias de contexto, la estrategia de hacerse hueco en la dinámica económica, social y política del microcosmo del cual forman parte, es un factor preponderante en la acción de esos grupos.

Estas articulaciones tienen el papel fundamental de generar intercambios, construir propuestas y establecer puentes entre las diversas experiencias. La experiencia es fuente de construcción de conocimiento y debe ser considerada como tal, aunque muchas veces no esté reconocida por la sociedad como válida. La recuperación de los saberes populares oriundos de la experiencia, principalmente en territorios rurales es fundamental para encontrar salidas a la crisis de civilización en la que se encuentra sumida nuestra sociedad<sup>114</sup>.

Esos autores afirman que la sociedad se organiza en términos de un pensamiento abisal dividido en dos grandes polos: el norte y el sur. En su abordaje, el norte y el sur no son geográficos, sino que se tratan de construcciones simbólicas. El pensamiento del norte, donde los autores alinean la acción de los países colonizadores y sus pueblos, domina el pensamiento del sur, donde están los países

---

<sup>113</sup> En el seno del movimiento de la economía solidaria en Brasil, se habla de “envolvimiento” como forma de hacer oposición a la palabra “desenvolvimento (des-envolvimento)”, que significa desarrollo (el prefijo “des” denota la idea de negación o ausencia en el idioma portugués).

<sup>114</sup> SOUSA SANTOS, Boaventura y MENEZES, Maria Paula. *Epistemologias do Sul*. Coimbra, Almedina. 2010.

colonizados y sus pueblos. Sin embargo, estos dos pensamientos coexisten en todas las sociedades del mundo, ya que la perspectiva de construcción de alternativas que se contraponen al capitalismo, en los diferentes sectores, siempre representan el pensamiento del sur, sea cual fuere la sociedad en la que esto ocurra.

Finalmente, esos autores indican que el saber colonizador aplastó el saber colonizado y, con eso, la humanidad perdió innumerables informaciones importantes de los pueblos tradicionales, a ejemplo de los Incas, de los indígenas de la Amazonía, de Canadá o de Australia, de las tribus africanas, entre tantos otros. En tanto que la lógica de la productividad del capitalismo continua hasta hoy aplastando los saberes y las experiencias que son valiosas en la construcción de otras economías no capitalistas.

En el caso específico de la economía solidaria muchos saberes no son aprendidos en la escuela o en la universidad, sino que en la práctica, en la experiencia, sobre todo cuando hablamos de contextos rurales. A partir de la vivencia cotidiana y del equilibrio en los principios económicos (más o menos conseguido) los campesinos y las campesinas reinventan su propia experiencia, que ocurre en los momentos de ejercicio de la reciprocidad, la gratuidad, la domesticidad y que establecen en el territorio cercano un referente de construcción de identidad.

Además, estas dinámicas son capaces de fomentar el uso y la creación de una base tecnológica material diferenciada, apta para los pequeños núcleos, puesto que dialoga con el territorio a partir de la lógica comunitaria. Suelen ser tecnologías de bajo coste que, en ocasiones, reutilizan residuos o materiales del entorno. Se genera, así, una dialéctica entre saber tradicional y desarrollo científico, entre el científico y el campesino, y con eso se busca superar las limitaciones del cartesianismo, que constituye toda la base de la ciencia moderna.

Aún en esta línea Dubeux (et. al)<sup>115</sup> identifica los desafíos más significativos para la construcción del conocimiento en economía solidaria, tales son:

- a) la des-construcción de la jerarquía de la producción del conocimiento; b) el lugar de la educación (procesos formativos y asesoramiento técnico) en la

---

<sup>115</sup> DUBEUX, Ana (Org.). *A construção de conhecimentos em Economia Solidária: sistematização de experiências no chão de trabalho e da vida no Nordeste* / Organizadoras Ana Dubeux, Alzira Medeiros, Mônica Vilaça, Shirley Santos. Recife. F&A Gráfica e Editora Ltda, 2012. p. 42. (traducción nuestra).

economía solidaria, en los foros y colectivos delante del activismo militante; c) el lugar de la producción del conocimiento entre los trabajadores y la trabajadoras en los emprendimientos económicos solidarios como forma de romper la lógica del trabajo alienado.

En todo caso esas expresiones muchas veces no están recogidas en el seno de articulación política de la economía solidaria, aunque cada vez más los grupos organizados en torno a la economía solidaria den pasos en el sentido de ampliar su concepción transformadora. Con eso queremos decir que dentro de un amplio espectro de iniciativas existen grupos más bien clásicos, cuya comprensión de la economía solidaria no traspasa la identificación de la misma con una economía de trabajo. Sin embargo, es cada vez más significativa la existencia de una cierta convergencia entre las consignas de la economía solidaria y las de otros movimientos sociales. Esos diálogos son fundamentales para el avance en dirección a una percepción más ampliada a modo de un sistema orgánico, tal y como afirma Coraggio<sup>116</sup>.

Puede ser precipitado mirar la economía solidaria como propuesta de superación del capitalismo, teoría que estaría “políticamente motivada”<sup>117</sup> por autores de izquierda. En todo caso, habrá que entender los modos de organización de la práctica solidaria investigando la praxis, de forma a conseguir visualizar el fenómeno sin realizar generalizaciones equivocadas, pero sin sacrificar tampoco la voluntad y el ánimo de miles de personas que verdaderamente pujan por construir una nueva estructura socioeconómica. En este sentido, Gaiger<sup>118</sup> llama la atención sobre la necesidad de respetar los tiempos a la hora de realizar el análisis en perspectiva sobre el fenómeno de la economía solidaria.

Cuando hablamos de mirar el fenómeno con perspectiva, es de modo a entender los procesos de retro-alimentación entre la práctica y la teoría, para seguir avanzando en ambas construcciones. Para Coraggio<sup>119</sup>

la existencia de un sistema coherente puede resultar de un largo proceso de experimentación, aprendizaje y decantamiento conceptual que se revierte

---

<sup>116</sup> Ver Nota 80.

<sup>117</sup> GAIGER, Luis Inacio. 2007. *Op. Cit.* p. 81.

<sup>118</sup> *Ibidem.* p. 106.

<sup>119</sup> CORAGGIO, Jose Luis. 2011a. *Op. Cit.* p. 355.

nuevamente sobre las prácticas, o bien de una estructura de poder político, económico, ideológico que pretende imponer normativamente las pautas de comportamiento –lo que se puede y no se puede hacer, lo que se debe hacer, lo que está prohibido- a partir de dogmas. Un proyecto de transformación abierto a la experiencia puede combinar el reconocimiento de la realidad en cada momento con la sostenida creencia en una utopía o una estrategia de acción de transformación aunque aún no haya sido corroborada como eficaz.

En todo eso el debate sobre el mercado se presenta como fundamental para entender la vocación de la economía solidaria y aclarar este momento de su realización histórica.

## **CAPITULO II - Alimento: mercancía o derecho. Una aproximación a las nociones de Campesinado, Soberanía Alimentaria y Derecho a la Alimentación**

*"Fome e guerra não obedecem a qualquer lei natural, são criações humanas."* Josué de Castro

En este capítulo trataremos sobre las cuestiones relacionadas al alimento y al hambre en el mundo. Si por un lado las dos guerras mundiales dejaron el recuerdo del hambre y la destrucción, lo que llevó muchos de los países afectados a adoptar medidas de protección de la actividad agrícola con el objetivo de evitar hambrunas y escasez; por otro lado los desarrollos del comercio internacional en el posguerra de la Segunda Guerra Mundial y la liberalización cada vez mayor de los mercados condicionó los avances relacionados a la seguridad alimentaria y nutricional, así como posteriormente, al derecho humano a la alimentación.

La adopción de medidas como la Revolución Verde, aunque impulsadas con la mejor de las intenciones por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura - FAO tuvo serias consecuencias en la realidad de millones de campesinos y campesinas de todo el mundo. En este sentido, la biotecnología vino agudizar los problemas ambientales y sociales desencadenados décadas antes por la primera versión de los paquetes tecnológicos y las medidas de modernización de la agricultura. En este contexto los países empobrecidos fueron el escenario ideal para los crecientes experimentos tecnológicos relacionados a la agricultura. Ya en aquel momento se achacaba el problema del hambre a la poca capacidad productiva de esos países. Así, tiene inicio el proceso de mecanización de la agricultura y las primeras modificaciones genéticas de semillas con la Revolución Verde. En todo eso, vemos como la soberanía y seguridad alimentarias son conceptos en disputa que integran y fortalecen el sentido general del derecho humano a la alimentación de modo a establecer una confrontación directa con los mecanismos de mercado que generan hambre y exclusión.

La reflexión realizada en este capítulo es de fundamental importancia para comprender el sentido de la economía solidaria en cuanto práctica esencial para el fortalecimiento de la estrategia campesina de lucha por la soberanía alimentaria. La organización colectiva para la producción, comercialización y el consumo impactan directamente en la vida cotidiana de esos campesinos, en la perspectiva de consolidación de la identidad en el territorio y de construcción de las articulaciones

necesarias que tenga como elemento principal la proximidad y que contribuyan para la transformación social.

## **2.1. Agricultor X Campesino, más allá de conceptos**

Entre los diversos actores que se desenvuelven en el ámbito rural, el campesinado se presenta como actor preferente a la hora de hablar de comercialización solidaria y derecho humano a la alimentación. La alimentación es uno de factores que mejor caracteriza una sociedad. Es a partir de la alimentación que se conforman muchos aspectos relacionados a la identidad, la tradición y la ritualidad de los pueblos, además de conformar su relación con el territorio.

Infelizmente a muchas personas se les niega diariamente el acceso y el disfrute de una alimentación adecuada, sea en cantidad o calidad necesarias para el pleno desarrollo de sus capacidades. En todo eso la evidencia de que el actual sistema agroalimentario provoca exclusión, acumula la riqueza en manos de pocos y especula con el alimento, transformándolo en simple mercancía, nos obliga a rescatar la importancia principal del alimento para la reproducción de la vida, además de la importancia de las personas que los producen.

En este sentido, el campesinado cobra un papel central en el debate sobre el derecho humano a la alimentación. Más aún en estos tiempos en los que alimentarse (¿Qué comer? ¿Cómo comer? ¿Producido por quién? ) pasa a ser un acto de gran contenido político, a partir del cual se elige de modo individual y colectivo el tipo de sociedad que estamos ayudando a construir. Así, el modo de vida campesino y la “recampesinización” del campo pasan a ser un camino hacia la transformación social, cuya afirmación realizada por diferentes movimientos sociales tiene estrecha relación con la consecución del derecho humano a la alimentación. Esto porque esa transformación tiene que ser capaz de asegurar a todas las personas y a ellos mismos (los y las campesinas) el acceso a alimentos sanos, en cantidades suficientes, adecuados a su cultura y a su entorno.

Cabe aquí realizar una rápida aproximación sobre las diferencias entre los términos agricultor y campesino<sup>120</sup>. No pretendemos entorpecer el debate, sino traer esta reflexión, puesto que guarda

---

<sup>120</sup> Para un rico debate sobre las diferencias entre campesino y agricultor, ver los debates realizados por Bernardo Manzano Fernandes (2008, 2009), Maria Nazaré B. Wanderley (2004), Munir Jorge Felicio (2002, 2006) y otros.



estrecha relación con el papel de las personas del campo en el mercado. Nuestra comprensión se basa en la premisa de que campesinos producen una gran variedad de alimentos, ya que piensan en la producción en primer lugar para su propia alimentación, en cambio los agricultores fabrican algunos pocos tipos de productos (normalmente en monocultivos, es decir, un sólo tipo de alimento), puesto que su producción es casi que exclusivamente dirigida al mercado.

El campesino no emplea mano de obra fija y a sueldo en su producción, el factor primordial que rige el trabajo son las relaciones familiares<sup>121</sup>, aunque no se excluyen contrataciones temporales de mano de obra extra en determinados periodos. El agricultor trabaja la tierra con base en la contratación de trabajadores extra familiares. Se tratan, pues, de dos percepciones distintas sobre el espacio agrario, que tienen reflejos importantes en aspectos como la ocupación del territorio, la construcción de territorialidades y el modo como se producen los alimentos y se realiza su comercialización.

En Brasil, en los últimos tiempos hubo un aumento significativo de la utilización del término agricultor y agricultora familiar para designar a los pequeños productores rurales, muchos de ellos campesinos por antonomasia. En algunos organismos internacionales el término ha cobrado en los últimos años un papel primordial en los análisis y documentos internacionales, tanto que el año de 2014 fue designado como el Año de la Agricultura Familiar<sup>122</sup>. Algunos estudiosos del tema aseguran que por detrás de la utilización de uno u otro término existe una opción política y de modelo de desarrollo. Para ellos la palabra agricultor excluye la posibilidad de resistencia al sistema capitalista oriunda del campo, puesto que el sujeto puede rápidamente convertirse en capitalista, ya que no produce alimento, sino que una mercancía cuyo objetivo es generar lucro. En cambio el campesino, a lo largo de los diferentes períodos y procesos históricos ha conformado una identidad de resistencia política y económica frente a diferentes sistemas de opresión, y por eso han sido objeto de admiración

---

<sup>121</sup> GALESKI, Boguslaw, *Sociología del Campesinado*; traducido de la versión inglesa de Lluís Flaquer. Barcelona. Ediciones Península, 1977. p. 46. (traducción nuestra).

<sup>122</sup> Según la FAO la agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. La agricultura familiar es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres. Disponible en: <http://www.fao.org/family-farming-2014/home/what-is-family-farming/es/> (17/02/2015).

de diferentes colectivos revolucionarios, basta observar el gran aprecio que los anarquistas españoles poseían por el hombre del campo<sup>123</sup>.

Aunque esta cuestión tenga una importancia innegable, la confusión entre los conceptos en nada contribuye a solucionar los debates de fondo sobre las verdaderas causas de hambre y la exclusión. Se buscan respuestas a esta situación fomentando pequeñas explotaciones familiares que den cuenta de suplir las carencias alimentares de las camadas pobres de la población, como si se tratase de atribuirles un nicho económico periférico destinado a suplir los vacíos dejados por el sistema capitalista. Interpretación que resulta similar a la forma como algunos actores tratan la economía solidaria y las alternativas planteadas por la misma, es decir, como nichos de desarrollo marginales. También es verdad que en el caso brasileño la padronización del término agricultor familiar para designar al agricultor y al campesino también atiende al objetivo de uniformización en un tipo de categoría para efectos de acceso a políticas públicas variadas.

Trayendo el debate a la realidad brasileña y más específicamente al Noreste de Brasil, la región por dónde llegaron los primeros colonizadores europeos buscaremos entender el contexto del estudio. Marcada por una historia de lucha y resistencia popular, la región se caracteriza por ser considerada una de las más pobres del país. De clima riguroso, donde se alternan largos períodos de estío y sequías con períodos de lluvia abundante, esta región durante siglos fue achacada por hambrunas y olas migratorias periódicas. Sin embargo, el noreste también se destaca por la riqueza de sus gentes, la cultura, la marcada identidad, que forman parte de la fortaleza edificada en el carácter del pueblo nordestino. Estos han sido siempre componentes centrales de su capacidad de resistencia hacia un sistema que explotó sus principales riquezas naturales desde el inicio del proceso colonizador. En este trabajo, a semejanza de la concepción desarrollada por Dubeux<sup>124</sup> (et al), entendemos el noreste como el escenario privilegiado de nuestro estudio, ya que posee numerosos retratos de la capacidad de los pueblos de construir procesos autónomos de resistencia al capitalismo en sus más variadas formas.

---

<sup>123</sup> ALÁIZ, Felipe. “Por una Economía Solidaria entre el campo y la ciudad”. Oficinas de Propaganda CNT-FAI. 1937. Disponible en: Archivo de la Guerra Civil Española en Salamanca.

NAVARRO COMAS, Rocio. “Las colectividades agrarias en los folletos anarquistas de la Guerra civil española”. *Hispania Nova. N° 1*. (1998 – 2000). Disponible en : <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/008/art008.htm> (26/09/2014).

<sup>124</sup> DUBEUX, Ana (Org.). 2012. *Op. Cit.* Cap. 2. s/p.(traducción nuestra).

En este sentido y a partir de la comunidad estudiada, constatamos que el modo de colonización influyó drásticamente la conformación de la “campesinidad” en este territorio, percepción extensible a casi todo el suelo brasileño. Se ha llegado a negar la existencia de un tejido campesino constituido como tal, autores como Caio Prado Jr.<sup>125</sup> afirmaban que la mayoría de los trabajadores rurales brasileños eran, en realidad, trabajadores a sueldo o aparceros, pero siempre empleados rurales. Esto era así porque la estructura del campo brasileño se erigió desde siempre con base en la dependencia del sistema capitalista, en virtud del extendido modelo de *plantation*, el cual penetró profundamente en el campo de ese país desencadenando un proceso de proletarización rural, lo que imposibilitaría la conformación de un modo de vida campesino en su acepción original.

Hay que considerar en el análisis, la existencia de la llamada “brecha campesina”, término asignado por Lepkowski, según Cardoso<sup>126</sup>, para identificar la incidencia de perfiles campesinos en los sistemas coloniales esclavistas. Eran así consideradas tanto la economía de subsistencia desarrollada por los esclavos huidos en las comunidades “quilombolas”; como las parcelas de tierra cedidas a título de usufructo para producción de subsistencia y, en ocasiones, para la comercialización, a los esclavos y posteriormente a los hombres negros libertos y hombres libres, en las tierras de los señores, creando una suerte de “mosaico campesino-esclavo”, que configuraría uno de los principales rasgos del campesinado en las Américas.

Más allá del proto-campesino<sup>127</sup> originado de la experiencia americana del campesino-esclavo, también existen registros de campesinos libres en el pasado colonial del noreste brasileño, en fechas anteriores a la llegada del colono europeo al sur del país a finales del siglo XIX, pero su visibilidad ha sido siempre ofuscada por la magnitud del fenómeno esclavista en este país. Esos trabajadores han sido un tipo constante, cuya identidad, de lucha y resistencia, y también de subordinación y dependencia, se ha ido conformando de modo paralelo al proceso de desarrollo del trabajo esclavo en los más de 300 años en los que estuvo asentada la economía brasileña. Así, una

---

<sup>125</sup> VELHO, Otavio Guilherme A. C. “O conceito de camponês e sua aplicação à análise do meio rural brasileiro. (1969)” En CLOFFORD Andrew Welch.(et al). 2009. *Op. Cit.* pp. 89-96. s/p. (traducción nuestra).  
SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.*

<sup>126</sup> CARDOSO, Ciro Flamarion S. “A brecha camponesa no sistema escravista (1979)”. En CLOFFORD Andrew Welch.(et al). 2009. *Op. Cit.* pp. 97 – 115. p. 97 (traducción nuestra).

<sup>127</sup> LINHARES, Maria Yedda. y TEIXEIRA DA SILVA, Francisco Carlos. “A questão da agricultura de subsistência (1981)” En CLOFFORD Andrew Welch.(et al). 2009. *Op. Cit.* p.p. 117-133. (traducción nuestra).

vez abolido el trabajo forzado, la resolución de la cuestión de la transición al trabajo libre en noreste de Brasil, se fundamentó en la “incorporación a las *plantations* de miles de cultivadores pobres autónomos transformados en trabajadores/productores directos dependientes, esto es, moradores 'de condición', campesinos en vía de perder los últimos vestigios de autonomía y de libertad<sup>128</sup>”.

Como veremos más adelante, la comunidad estudiada trae en su historia los tipos de campesinidad citados anteriormente. Por una parte, el color de su piel les impide negar el origen de sus antepasados africanos cuya llegada en nuestro país se produjo de la mano del sistema esclavista. Pero sin poder precisar con más detalle, por no ser el objeto principal del estudio, encontramos que a principios del siglo XX el modo de vida de la familia que dio origen a la comunidad era la de “moradores de condición<sup>129</sup>”.

El morador de condición era el trabajador rural pobre que, como contrapartida de la casa y del derecho de plantar su propia labranza en tierra de otro (casi siempre terratenientes), tenía el deber de trabajar para el propietario de la tierra, algunos días de la semana. “La condición, identificada en general al trabajo gratuito, remite, antes a la obligatoriedad del trabajo para el ingenio<sup>130</sup>”. Pero lo que caracteriza mayoritariamente esta categoría es, el poder vivir con su familia y disfrutar de una pseudo-libertad, a partir de cierta autonomía en la labranza propia, en la tenencia de frutales y pequeños animales.

Es interesante notar la imposibilidad de deshacerse, sin más, del recuerdo de la esclavitud, siendo la “autonomía” del morador proporcional a su fidelidad al señor y a su capacidad de realizar cualquier tipo de trabajo en la propiedad del mismo. Es decir, a mayor fidelidad, más posibilidad de

---

<sup>128</sup> PALACIOS, Guillermo. “Campesinato e Escravidão: uma proposta de periodização para a história dos cultivadores pobres livres no Nordeste Oriental do Brasil: 1700 – 1875 (1987). En CLOFFORD Andrew Welch.(et al). 2009. *Op. Cit.* p.p. 145-178. p. 148 (traducción nuestra).

<sup>129</sup> La categoría de “morador de condición” está sujeta a diferentes clasificaciones, que están definidas por aspectos relacionados a la confianza del señor, a la tenencia de una familia, a su destreza en los oficios, entre otras. Aunque que sean cuestiones interesantes para discutir el tema de la conformación de la identidad campesina en el campo brasileño, no podemos detenemos en este debate puesto que en este tópico nos proponemos a realizar solamente una aproximación y una síntesis objetiva sobre la cuestión campesina y su relación con el Derecho Humano a la Alimentación.

<sup>130</sup> PALMEIRA, Moacir. “Casa e Trabalho: nota sobre as Relações sociais na plantation tradicional.(1977)”. En CLOFFORD Andrew Welch.(et al). 2009. *Op. Cit.* p.p. 203 – 215. p. 208 (traducción nuestra).

extender sus labranzas propias. Aunque esta también sigue siendo una forma específica de dominación, sufrida e interiorizada por el campesino.

Como se puede ver hay muchos estudiosos que defienden la existencia de un tejido campesino brasileño, cuya génesis difiere, por las propias especificidades históricas del país aquella de la sociología del campesinado tradicional de Chayanov o Mendras, aunque guarda algunas similitudes con la misma. En este sentido son numerosos los movimientos sociales que reivindican este término como forma de distanciar su propuesta “de un proyecto de promoción de un modelo universal de agricultura familiar cuyo desarrollo está vinculado a una integración forzada al mercado capitalista.<sup>131</sup>”.

Así, estando consciente de las cuestiones de fondo que alejan uno y otro concepto, pero sin intención de realizar un abordaje en detalle (metodológico o teórico) sobre el tema, ya que el mismo no figura como objeto principal de nuestro estudio, optamos en este trabajo por no realizar diferenciaciones terminológicas. De esta manera, utilizamos el término agricultor familiar, campesino, agricultura familiar campesina o pequeño productor siempre haciendo referencia a la concepción de campesinado.

En nuestro análisis consideramos las prácticas de los sujetos estudiados como armazón para discurrir sobre los temas estudiados. A partir de sus potencialidades intrínsecas consideramos que el sujeto “campesino” es el que detiene los elementos radicales para acabar con el hambre en las zonas rurales y la consecución del derecho a la alimentación, en la construcción de un sistema agroalimentario autónomo, soberano y popular.

## **2.2. El campesinado y la economía campesina**

La noción de campesinado contiene en su centralidad todo un debate sobre el modo de producción y la asignación de recursos productivos en la sociedad. Aunque en ocasiones se vincule el campesino a un lugar de retraso y vuelta al pasado, vale resaltar que los aspectos de fondo de la economía campesina pueden llegar a cuestionar los grandes pilares que sostienen la economía de mercado. Esto ocurre porque rescata aspectos de la vida en comunidad, en contraposición de comportamientos individualistas y egoístas; prioriza la diversificación de cultivos y culturas, en

---

<sup>131</sup> SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 82. (traducción nuestra).

contraposición al monocultivo y la monocultura; promueve la autonomía laboral, frente a la alienación del trabajo; promueve los circuitos cortos y los mercados de cercanía, frente a las largas cadenas de producción-comercialización-consumo; promueve la descentralización y la democratización de los medios, frente a la concentración alimentada por parte del capital; promueve la gestión consciente de recursos y bienes comunes, frente al despilfarro y la irresponsabilidad donde aquello que es de todos no es de nadie, entre otros aspectos.

De este modo la economía campesina cuestiona la mercantilización de los medios de reproducción ampliada de la vida y junto a eso la primacía del valor de cambio en detrimento del valor de uso de las cosas. Estamos hablando, pues, que la economía campesina, así como la economía solidaria, transfiere el foco de la acción económica para un movimiento de humanización del actuar en clave económica. No se trata de un tipo de idealización o romantización de la comunidad campesina, sino de la afirmación de que esta puede ser la “metáfora de otro mundo”<sup>132</sup>.

Mendras<sup>133</sup> (1978) caracteriza el campesinado a partir de cinco sentencias, a saber:

1. La autonomía relativa de las colectividades campesinas de cara a una sociedad cercana que las domina pero tolera sus originalidades;
2. La importancia estructural del grupo doméstico en la organización de la vida económica y de la vida social de la colectividad;
3. Un sistema económico de autarquía relativa, que no distingue consumo y producción y que tiene relaciones con la economía cercana;
4. Una colectividad local caracterizada por relaciones internas de inter-conocimiento y de relaciones débiles con las colectividades vecinas;
5. La función decisiva del papel de mediación de los notables <sup>134</sup> entre las colectividades campesinas y la sociedad cercana.

<sup>132</sup> IANNI, Octavio. 2009. *Op. Cit.* p.138. (traducción nuestra).

<sup>133</sup> MENDRAS, Henri. 1978. *Op. Cit.* p. 14. (traducción nuestra).

<sup>134</sup>Para Mendras (1978:127) la figura del notable es aquél que realiza una suerte de mediación entre la colectividad/campesino y la sociedad cercana e se caracteriza por guardar una posición marginal de doble pertenencia. Un tipo de intermediario que goza de la confianza del campesino sin ser campesino.

De esta definición extraemos que el campesino produce primeramente para el auto-consumo, autarquía relativa, pero también produce para el mercado, aunque este no es su principal objetivo. El campesinado posee y trabaja la tierra para nutrirse y nutrir a su familia. Aquello que es producido para la venta o el trueque casi siempre es aquello que es consumido por la familia. De este modo, **el sistema agroalimentario originario de la actividad campesina guarece en su acepción más profunda el cuidado con el alimento y la alimentación.** En ese cuidado se hace constante la conservación del ecosistema del cual forma parte, ya que de él depende este movimiento circular de producción y reproducción ampliada de la vida.

Aún cuando el flujo de intercambios entre el sistema campesino y el sistema capitalista se intensifica no se puede afirmar que el primero haya perdido su verdadera vocación si conserva la producción edificada sobre el trípode “tierra, trabajo y familia”<sup>135</sup>, cuyas relaciones connaturales no se hallan determinadas por las leyes de mercado. De esto se extrae que la actividad económica campesina se realiza sin pretender la creación de pequeñas empresas rurales, sino que por una necesidad de supervivencia y preservación de la cultura y del medio, puesto que para ellos la tierra es un modo de vida y no un capital que debe ser rentabilizado<sup>136</sup>.

La “economía cercana”<sup>137</sup>, es decir, la economía en la que está inmersa la comunidad campesina, puede influir y seguramente lo hace, en su actividad productiva. Según el escenario, esta influencia ocurre con más o menos fuerza. En Brasil, por ejemplo, el poder económico del que siempre disfrutaron los terratenientes y la herencia de los largos años de esclavitud generaron una situación de dependencia hacia los trabajos temporales en la empresa agrícola que agudizan los procesos de marginación y el empobrecimiento de los sectores campesinos. Además, el desempleo temporal también posibilitaba que esos campesinos generasen renta a partir de intercambio con el mercado capitalista.

Asimismo, los flujos comerciales pueden determinar en mayor o menor medida aquello que se produce para el auto-consumo. Por lo general la producción campesina está determinada por las

---

<sup>135</sup> Por hacer referencia al título del libro de TEDESCO, Joao Carlos. *Terra, trabalho e família: racionalidade produtiva e ethos camponês*. Passo Fundo. UPF Editora. 1999.

<sup>136</sup>GALESKI, Boguslaw. 1977. *Op. Cit.* p. 218. (traducción nuestra).

<sup>137</sup> MENDRAS, Henri. 1978. *Op. Cit.* p. 46. (traducción nuestra).

necesidades familiares, aunque no siempre el campesino comercializa el excedente. En ocasiones el campesino busca atender en primera mano al mercado produciendo conforme cierta demanda. Esta relación puede ocurrir de manera más o menos impositiva, según con qué tipo de mercado este se relaciona<sup>138</sup>.

En todo caso estas relaciones con el exterior transforman necesariamente la realidad comunitaria campesina, bien sea a modo de rescate de usos y costumbres de cuño solidario, bien sea a partir de una relación a modo de “exacción”<sup>139</sup>. Esto quiere decir que las relaciones de los campesinos con el mercado afectan no solamente las cuestiones relacionadas a las ganancias, sino que también el frágil equilibrio de los aspectos relacionados a su supervivencia, al mantenimiento de la actividad, a su ritualidad<sup>140</sup>, bien como a su propia cultura, inclusive la alimentaria.

En términos más globales y como se ha visto anteriormente, el comercio internacional es uno de los polos de influencia más fuertes en las realidades campesinas. Polanyi<sup>141</sup> afirma que "desde 1875 los precios mundiales de las materias primas constituían la realidad central en la vida de millones de campesinos de la Europa continental". La supeditación de los campesinos a los mercados globalizados no ha hecho más que aumentar, tanto desde el punto de vista de los precios de las “*commodities*”<sup>142</sup>, como por la dependencia de los insumos químicos. Estas verificaciones ponen en riesgo una de las principales características de campesinado que es su autonomía relativa en relación al sistema económico en el que está sumergido.

Cabría afirmar que no podemos tratar al campesinado de hoy en día bajo la misma óptica de la sociología campesina clásica. El proceso de globalización cambió en muchos aspectos el modo de vida de las comunidades campesinas alrededor del mundo. El acceso a los medios de comunicación, el desarrollo de medios de transporte, entre otros factores acabaron por disminuir las distancias culturales entre el campo y la ciudad y el carácter cerrado de las comunidades campesinas.

---

<sup>138</sup> *Ibidem*. p. 111. (traducción nuestra).

<sup>139</sup> *Ibidem*. p. 111. (traducción nuestra).

<sup>140</sup> WOLF, Eric R. *Sociedades Camponesas*. Curso de Antropoloplia Moderna. Rio de Janeiro. Ed. Zahar. 1970. p.74. (traducción nuestra).

<sup>141</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.* p. 49.

<sup>142</sup> Término utilizado para definir que significa mercancía en inglés y se asigna a los productos primarios, tales como la soja, el maíz, el trigo, frutas, etc.



Aunque una de las características fundamentales de la economía campesina es su participación en una economía más amplia, no podemos olvidar que la expansión del comercio internacional de alimentos, contribuyó para el empobrecimiento de las poblaciones del campo. La expansión de esos mercados internacionales tiene como consecuencia inmediata la enajenación del carácter local de las relaciones campesinas con su entorno. Junto a eso, se generaliza la fórmula del agronegocio en la que produce una serie limitada de mercancías con el fin de comercializar grandes cantidades de un mismo producto. Se fortalece, así, la figura del intermediario y de las grandes centrales de abasto y distribución, contribuyendo a una mayor concentración del capital, de la tierra y otros recursos naturales en manos de pocos grupos y empresas.

Además se ha producido el aumento de los procesos de patente de las semillas, el acaparamiento de tierras productivas, el uso excesivo de agrotóxicos y la contaminación del agua, suelos etc., lo que torna las poblaciones del campo cada vez más vulnerables. La escasez de recursos productivos y la concentración de los canales de comercialización hace el campesinado cada vez más dependiente de los flujos comerciales determinados por aspectos ajenos a su control. Tal y como el proletariado alienado en el suelo de la fábrica, el campesino se aliena en un campo cultivado conforme la demanda de unos mercados poco sensibles a las necesidades alimentarias reales de las personas.

De este modo, cuanto mayor la autonomía en relación a los mercados globales, mayor la capacidad de generación de renta y menor el grado de alienación al que se ve sometido el campesino. Para Chayanov<sup>143</sup>, “los conceptos de renta, plusvalía y ganancias, útiles para hablar del desarrollo capitalista, no sirven para entender la economía campesina”. Pero Bartra<sup>144</sup> afirma que en una sociedad dominada por el modo capitalista, estos conceptos pueden y deben ser aplicados, puesto que el campesino se relaciona con el sistema capitalista a la hora de comercializar sus productos en el mercado, que está dominado por la racionalidad capitalista.

En este sentido el capitalismo avanza en un proceso cada vez más acusado de mercantilización de la vida y de los medios para su reproducción. La lógica campesina se ve amenazada a partir del

---

<sup>143</sup> BARTRA, Roger. “Introducción a Chayanov”. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*. Número 3. Mexico. UNAM. Enero. Año 1976 (49-69). p 53. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/159/15900303.pdf> (18/10/2013).

<sup>144</sup> *Ibidem*. S/p.

momento en que las relaciones monetarias se transforman en el centro y conductor de las prácticas productivas en el campo. Sin embargo, la mercantilización de la tierra y su utilización para fines eminentemente comerciales tiene fecha anterior a los grandes desarrollos industriales, que por su parte solamente agudizaron este proceso. En la Inglaterra del siglo XV, el inicio de la explotación de las tierras y los bienes agrícolas fueron el retrato de un proceso de desarrollo social en el que "los señores y los nobles cambiaban completamente el orden social y quebrantaban los viejos derechos y costumbres"<sup>145</sup> llevando a una profunda transformación de las relaciones sociales tanto en el campo como en las ciudades.

Históricamente el campesinado ha conseguido resistir a ese y a otros muchos sistemas a los cuales estuvo sometidos. Bartra<sup>146</sup>, afirma que "hay que penetrar en las peculiaridades internas de la economía campesina, para entender por qué el capitalismo – después de varios siglos de existencia – no ha logrado borrarla del mapa de la tierra." La importancia del sujeto campesino como alabarte de la lucha por la supervivencia de amplios sectores de la población, inclusive el suyo propio, le vuelve a poner en el centro de las discusiones más paradigmáticas sobre los límites del sistema capitalista actual. Según Mendras<sup>147</sup> existen dos tesis sobre el papel histórico del campesinado, la primera afirma que los campesinos están siempre sometidos y por lo tanto sólo pueden ser estudiados como objeto ante los hechos; la segunda, por el contrario, afirma que es cuando el campesinado se pone en movimiento que se realizan los grandes cambios históricos. Nos decantamos por la segunda tesis y acreditamos que la alimentación se erige como el gran acto revolucionario contemporáneo y el campesino el principal sujeto de la transformación social.

En este escenario los movimientos sociales que actúan en el campo se unen alrededor de preservación del modo de vida y la lógica campesina de relaciones sociales, económicas, culturales y ecosistémicas. Surge en el año 1993 el movimiento internacional La Vía Campesina, compuesto mayoritariamente por organizaciones campesinas, pero que aún en su seno toda una serie de representaciones de pueblos de las aguas y las florestas, es decir, comunidades tradicionales, indígenas, mujeres y juventud rural, quilombolas, migrantes, sin tierra, pastores, pescadores, entre otros.

---

<sup>145</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.* p. 73.

<sup>146</sup> BARTRA, Roger. 1976. *Op. Cit.* p. 65.

<sup>147</sup> MENDRAS, Henri. 1978. p. 14. (traducción nuestra).

El movimiento surge con el objetivo de contraponerse al avance neoliberal, a partir de una percepción global de las acciones del capital y las empresas transnacionales en los territorios. El movimiento actúa a partir de “la convicción de que las campesinas y los campesinos, incluyendo a los pequeños pescadores, pastores y pueblos indígenas, que constituyen casi la mitad de la población mundial, son capaces de producir alimentos para sus comunidades y alimentar al mundo de forma sana y sostenible<sup>148</sup>”. Para Quesada<sup>149</sup>, “sólo la misma clase campesina es la encargada de retomar lo que por derecho propio la pertenece, sin esperar (o esperando muy poco) de las decisiones verticales, siempre monopolistas. Sólo a ella concierne su salvación”.

Unificando la lucha y la resistencia de esos pueblos, la Vía Campesina, es hoy una de las principales expresiones de enfrentamiento al sistema capitalista en las zonas rurales, y está presente en 73 países de África, América, Europa y Asia. La fuerza de este movimiento se refleja en su capacidad de incidencia junto a organismos internacionales como la FAO o el Consejo de Derechos Humanos de la Naciones Unidas<sup>150</sup>. Estando presente en los diferentes debates internacionales sobre el derecho humano a la alimentación, soberanía y seguridad alimentaria, como veremos más adelante, además de las discusiones sobre la Declaración de los Derechos Campesinos<sup>151</sup>. Su ámbito de actuación involucra diferentes temáticas, tales como, reforma agraria y agua; biodiversidad y recursos genéticos; soberanía alimentaria y comercio; mujeres; derecho humanos; migraciones y trabajadores rurales; agricultura campesina sostenible; y jóvenes, interconectando los temas que afectan directamente a la vidas de la personas que viven en las zonas rurales, pero también de la ciudadanía en general.

En Brasil la Vía Campesina tiene presencia muy masiva en los movimientos de lucha por la tierra, siendo el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra - MST su principal articulador. Su presencia también es muy marcada en los movimientos de la juventud y mujeres rurales, lo que

---

<sup>148</sup> LA VIA CAMPESINA. Internet. LVC. Disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44/iquisomos-mainmenu-45> (20/04/2010).

<sup>149</sup> QUESADA, Vicente. *Latinoamérica y el Campesinado*. Série R, Núm. 15. Madrid. Edita: Zero. 1970. p. 40.

<sup>150</sup> LA VIA CAMPESINA. Internet. LVC. Disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44/iquisomos-mainmenu-45> (12/07/2015).

<sup>151</sup> Aprobada por La Vía Campesina, en junio de 2008, la Declaración está en proceso de discusión en seno de las Naciones Unidas y parece apuntar a la aprobación del instrumento en el abanico de las declaraciones de la ONU.

denota una gran preocupación de ese movimiento por visibilizar el trabajo de las mujeres campesinas, así como por promover el relevo generacional a partir de la valorización y re-significación de la identidad campesina. En este sentido, este rescate y puesta en relieve se hace desde una perspectiva de fomento de la autonomía y la autogestión. De este modo, el movimiento levanta la bandera de la agroecología como lugar de construcción de “espacios de resistencia”, tal y como afirma Fernandes<sup>152</sup>.

Además de la dependencia en relación a los mercados capitalistas, interesa admitir también que la dependencia de los agricultores a los insumos externos, tales como agrotóxicos, abonos químicos y otros, provocan un distanciamiento entre los mismos y su propia campesinidad. Para La Vía Campesina el proceso de recampesinización de lo rural pasa necesariamente por el dialogo con la agroecología. En este sentido, Rosset y Martínez-Torres afirman que<sup>153</sup>.

Cuando los agricultores familiares empresariales pasan por una transición de una agricultura dependiente de insumos a una agroecología basada en recursos locales, se están moviendo hacia lo campesino. Las prácticas agroecológicas son similares a, y se basan con frecuencia en, las prácticas campesinas tradicionales, así que en esta transición se lleva a cabo la recampesinización.

A partir de la realidad brasileña vemos que la preocupación por la sustentabilidad en el campo nace por inspiración del movimiento ecologista, que ganó visibilidad en la década de los 80, con los desarrollos de la Conferencia de Estocolmo de 1972, así, en este país, surgen iniciativas que se hacían llamar de agricultura alternativa. Su argumentación se firmaba mayoritariamente en una contestación a las salidas tecnológicas aplicadas durante el periodo anterior y que ya daban claras señas de sus limitaciones, además de los impactos ocasionados en los ecosistemas.

---

<sup>152</sup> FERNANDES, Bernardo Manzano. 2008a. *Questão Agraria: conflictualidade e desenvolvimento territorial* Pages 173-224 in A. M. Buainain, editor. *Luta pela Terra, Reforma Agraria e Gestão de Conflitos no Brasil*. Editora Unicamp, Campinas, Brazil

\_\_\_\_\_, 2008b. *Entrando nos territórios do território*. Pages 273–301 in E.T. Paulino and J.E. Fabrini, editors. *Campesinato e territórios em disputas*. Expressão Popular, São Paulo, São Paulo, São Paulo, Brazil.

Ambos en ROSSET, Peter M. y MARTÍNEZ-TORRES Maria Elena. “La Vía Campesina y Agroecología.” *El libro abierto de la Vía Campesina: celebrando 20 años de luchas y esperanza*. Internet. 2013. Disponible en: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-uncategorized/articles/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza> (27/05/2014).

<sup>153</sup> *Ibidem*. p. 8.

Verificamos, en ese momento, la emergencia, en diferentes contextos locales, de un rico repertorio de prácticas técnico-productivas y de organización económica y social que buscan incorporar, en su horizonte práctico y conceptual de intervención, la crítica al llamado paquete tecnológico de la Revolución Verde<sup>154</sup> o de una manera más amplia, al modelo de desarrollo impuesto por la modernización de la agricultura y del mundo rural<sup>155</sup>.

La agroecología es la heredera de esas confluencias. Sin embargo, así como en el caso de la economía solidaria, tampoco hay un consenso sobre lo que significa agroecología. Las muchas interpretaciones dadas al término dependen del escenario analizado, sea este la academia, las ONGs o los movimientos sociales del campo. Todas ellas tienen como centro la cuestión del manejo ecológico/orgánico de los recursos en los agroecosistemas. Para integrar el universo de análisis del presente trabajo incorporaremos la perspectiva mayoritariamente utilizada por los movimientos sociales que actúan en este ámbito y que abordan la agroecología como, más allá de un simple manejo ecológico, un modo de vida y organización de la comunidad, del trabajo de la producción y circulación de los productos, además de una bandera de lucha contra el actual sistema agroalimentario y en definitiva del sistema capitalista en general. Pone relevancia en cuestiones económicas, sociales, ambientales, políticas, culturales, éticas y de sostenibilidad<sup>156</sup>.

El alcance de la propuesta agroecológica hace capaz una comunicación fluida entre sus experiencias y la práctica de los emprendimientos económicos solidarios, bien como su articulación con otros movimientos sociales. Esto viene propiciando<sup>157</sup>

la convergencia entre el movimiento por la agroecología y otros movimientos sociales que militan por la democratización y por la sustentabilidad en la sociedad, a través de sus luchas por soberanía y seguridad alimentaria y nutricional, salud colectiva, justicia ambiental, economía solidaria e igualdad de género, generacional y étnica. El fortalecimiento de las alianzas entre esas fuerzas sociales está generando las condiciones para que las prácticas y los

---

<sup>154</sup> Trabajaremos mejor este concepto más adelante en este trabajo, ya que guarda estrecha relación con nuestra temática de estudio.

<sup>155</sup> TYGEL, Daniel y SCHIMITT, Claudia Job. 2009. *Op. Cit.* p. 110. (traducción nuestra).

<sup>156</sup> ALTIERI, Miguel A. *Biotechnologia agrícola: mitos, riscos ambientais e alternativas*. Rio Grande do Sul. ASCAR-EMATER. 2002.

<sup>157</sup> ARTICULACIÓN NACIONAL DE AGROECOLOGÍA – ANA. *Carta Política do III Encontro Nacional de agroecologia em Juazeiro da Bahia*. Rio de Janeiro. ANA. 2014. (traducción nuestra).

actores responsables por la producción, distribución y el consumo de alimentos saludables sean cada vez más visibles, rompiendo progresivamente el monopolio de la comunicación impuesto por la alianza entre el agronegocio y los medios de comunicación de masa.

El trasfondo de todo lo anterior es la lucha contra el mercado autorregulado y los peligros intrínsecos a la predominancia del mercado sobre cualquier consideración ético-limitante. Como bien decía Polanyi<sup>158</sup>, "permitir que el mecanismo del mercado dirija por su propia cuenta y decida la suerte de los seres humanos y de su medio natural e, incluso, que de hecho decida acerca del nivel y de la utilización del poder adquisitivo, conduce necesariamente a la destrucción de la sociedad". En este sentido, veremos más adelante como la **agroecología y la economía solidaria se comunican en el seno de los movimientos sociales de cara a conformar canales de comercialización alternativos para los grupos de la agricultura familiar campesina.**

### 2.3. Campesinado y Autogestión

Tal y como ocurrió en tiempos anteriores el cambio en la vocación de las tierras del campesinado y la utilización de la misma para fines mercantiles supuso una restructuración profunda y definitiva en el modo de organización social. El peldaño superior de la escalera agraria latinoamericana<sup>159</sup> siempre ha estado muy por encima de los demás, concentrando casi toda la tierra cultivable para implementación de la *plantation* y de la hacienda<sup>160</sup>. También en Brasil la producción agrícola está mucho más dirigida a la producción de mercancías (*commodities*) para el mercado exterior, que a garantizar la consecución del derecho a la alimentación<sup>161</sup>.

---

<sup>158</sup> POLANYI, Karl. 2007. *Op. Cit.* p. 131.

<sup>159</sup> QUESADA, Vicente. 1970. *Op. Cit.* p. 21.

<sup>160</sup> QUESADA clasifica estos dos modos de producción como siendo los característicos del latifundio latinoamericano. Para este autor la hacienda es la tierra trabajada extensivamente y el régimen de plantaciones es la tierra trabajada de modo intensivo. *Ibidem.* p.p. 22 y 23.

<sup>161</sup> Esto no implica decir que tales mudanzas no hayan tenido consecuencias, tales como el crecimiento económico o la capitalización de los propietarios y que a través de las políticas de transferencia de renta implementadas por los sucesivos gobiernos brasileños, desde el 2003, no haya habido un importante incremento de la seguridad alimentaria y nutricional de las camadas más pobres y vulnerables de la población del país, conforme veremos más adelante.

Aunque la economía campesina no puede ser considerada capitalista en lo que concierne a su modo de producción, no se puede negar el hecho de que establece relación con la misma cuando se trata de realizar la comercialización de sus productos<sup>162</sup>. En este punto nos encontramos con la inevitable confrontación entre el campesino y actores del capitalismo rural (agronegocio), un problema agudizado por los desarrollos tecnológicos desencadenados por la Revolución Verde, y que están ocasionando un rápido deterioro y la desaparición de esta forma de organización social del trabajo. Así, según Bartra<sup>163</sup>, para la comprensión de las cuestiones inherentes a esta relación hay que traer el análisis a aspectos como la magnitud del valor y el precio de las mercancías producidas, cuya consecuencia, en este caso, es una relación de intercambio desigual.

Considerando que el componente básico de la magnitud de valor es el tiempo necesario a la producción de la mercancía, entendemos que el tiempo dispensado por el campesino para producir determinadas mercancías es mayor que el tiempo gastado en una explotación rural capitalista. Esta última, a más de las veces, altamente mecanizada y que utiliza una gran cantidad de insumos y defensivos químicos. Así, el poco tiempo empleado en producir grandes cantidades de mercancías hace aumentar la oferta, lo que a su vez disminuye los precios de las mismas en los mercados.

Pero a diferencia del precio de la mercancía, el valor del trabajo no está supeditado a la lógica de la oferta y la demanda. Además, la estructura de producción y los recursos disponibles por parte de los campesinos para realizar su producción suelen ser un poco más rudimentales que la maquinaria utilizada por las grandes empresas del campo. Así, los bajos precios de los alimentos frescos en los mercados ejercen una presión hacia abajo en el valor atribuido al trabajo de los campesinos, produciendo de esta manera una precarización del trabajo de este, puesto que apenas cubre los costos de producción, impidiendo al campesino de recibir las ganancias e incluso pagar su auto-salario<sup>164</sup>.

---

<sup>162</sup> Bartra recurriendo a Marx afirma que si consideramos que la relación del campesino en el mercado capitalista se produce desde la perspectiva de vendedor de mercancías y comprador, en cierta forma se podría afirmar que el trabajo que el campesino realiza no se podría calificar ni como productivo, ni como improductivo, por eso lo considera parte de otro modelo de producción. BARTRA, Roger. 1976. *Op. Cit.* p. 51.

<sup>163</sup> *Ibidem.* p. 56.

<sup>164</sup> Concepto abordado por Chayanov para definir el valor del trabajo del campesino, considerando que él es su propio patrón.

Como afirma Bartra<sup>165</sup> (1976) cuando hace alusión a los escritos de Marx, una de las principales diferencias entre el campesino y el trabajador asalariado es que aquél no ofrece al mercado su fuerza de trabajo, sino un producto, aunque esto no lo excluya *per se* de las particularidades inherentes al mercado capitalista. En este sentido, y rescatando el debate sobre el intercambio desigual, el volumen de producción del agronegocio tiene por lo menos dos consecuencias visibles, la quiebra de las explotaciones campesinas o la conversión de estas en pequeñas explotaciones capitalistas como forma de sobrevivir a los cambios; según nos alertaba Galeski<sup>166</sup>. Además, el intermediario, cuyo papel en la comercialización de la producción campesina está tratado más adelante, tira aún más los precios en origen de las mercancías hacia abajo.

De todos modos este debate adquiere mayor complejidad cuando consideramos que la subida de los precios de los alimentos, en los últimos años, aumentó la vulnerabilidad de los campesinos de las regiones más pobres del globo, en vez de beneficiarles. A partir de eso entendemos que la relación del modo campesino de vida con el mercado capitalista es cada vez más difícil y desigual. Sin embargo, la verificación de que el campesinado aún delante de enumerados intentos, por parte capitalista, de desarticulación y/o tergiversación sigue siendo un sector de la sociedad que resiste y ofrece salidas a nuevos tipos de organización social, comprendemos la fuerza social que representa la búsqueda por la autonomía y la prácticas de autogestión en la construcción de mercados solidarios.

Claro está que al campesinado las posibilidades de ejercer su propia autonomía se presentan con mayor vehemencia que las de los trabajadores de la ciudad, aunque a estos el debate les llegue de otra forma<sup>167</sup>. Podemos asociar esta afirmación al hecho de que en el campo se realizan las producciones más básicas para la vida humana. La producción de alimentos es una actividad fundamental en la vida de las personas. Entender la economía solidaria de base campesina supone desconstruir la lógica capitalista de relación con la tierra, sino veamos:

---

<sup>165</sup> BARTRA, Roger. 1976. *Op. Cit.* p. 58.

<sup>166</sup> GALESKI, Boguslaw. 1977. *Op. Cit.* p. 226.

<sup>167</sup> En este sentido, más que contraponer aquí el campo a la ciudad, lo que pretendemos es reafirmar la vocación del campesinado para la autogestión. Asimismo, entendemos primordial una conexión y un entendimiento entre los movimientos del campo y de la ciudad a la hora de promover proyectos reales de resistencia popular al proyecto capitalista.



Con relación al aspecto productivo:

**TABLA 1**

	<b>Producción Capitalista</b>	<b>Producción Campesina con énfasis en la economía solidaria y la agroecología</b>
Relación con la tierra	La tierra es una mercancía como otra cualquier, por lo tanto tiene un precio	La tierra es la base y la fuente de reproducción de la vida
Tipo de propiedad	Está basado en la propiedad privada, generalmente se produce una concentración de grandes extensiones de tierra en las manos de una persona, familia o una empresa (a veces, incluso, cooperativas)	Aún cuando la propiedad sea privada, en muchos lo es, permanece el componente colectivo en la gestión de los bienes comunes
Objetivo de producción	La explotación se realiza con base en la maximización de lucros	El objetivo principal es el autoconsumo y la comercialización suele ser del excedente, aunque también se produce para el mercado solidario
Utilización de los recursos	Para maximizar los lucros se sobreutiliza el suelo y otros recursos, principalmente aquellos de naturaleza hídrica	Para mantener su tierra productiva conserva y recupera el suelo y las fuentes de recursos hídricos
Biodiversidad	Al implementar grandes extensiones de monocultivo y acabar con la diversidad, se hace necesaria la utilización amplia de agrotóxicos (pesticidas y herbicidas) para contener plagas oriundas del desequilibrio del ecosistema	Diversifica sus cultivos de modo a incrementar la biodiversidad, ya que entiende que un ecosistema equilibrado es más resistente a plagas y otros problemas, cuyas causas son el desequilibrio

Extensión de la tierra	La extensión de las propiedades no permite un manejo localizado y manual, de modo que se hace necesaria la utilización extensa de maquinaria	El reducido tamaño de las parcelas posibilita un manejo manual y localizado del cultivo, así como un mayor control sobre los procesos productivos. Además genera trabajo y ocupación en el campo.
Mecanización	La mecanización excesiva de la actividad imposibilita una convivencia armoniosa entre especies agrícolas y silvícolas, lo que provoca la deforestación de grandes áreas de modo a posibilitar el trabajo de la maquinas	El manejo localizado permite la implementación de técnicas de cultivo que mezclan la producción de cultivos y la reforestación, tales como los Sistemas Agroforestales (dónde encontramos frutales, labranza, huerta y plantas autóctonas, todas en una misma zona)
Ciclos naturales	No se respetan las temporadas y los ciclos productivos, y eso se consigue con base en la sobreutilización de insumos químicos	Las cosechas acompañan los ciclos productivos de la naturaleza
Contaminación	La amplia utilización de químicos en la producción empobrece el suelo y contamina acuíferos, manantiales y aguas subterráneas;	La utilización solamente de abonos naturales, como el estiércol de animales o el humus, en vez de contaminar, alimenta y fortalece el suelo, ya que cierra el ciclo de la naturaleza, manteniendo los acuíferos limpios y saludables.
Semillas	Se utiliza en gran escala semillas modificadas genéticamente, lo que genera un riesgo de contaminación genética para los ecosistemas y	Se conservan las semillas criollas de modo a perpetuar la riqueza alimentaria de los pueblos, el acceso democrático y la autonomía frente a las multinacionales de la

	dependencia en relación a las empresas de biotecnología.	biotecnología. ¡Quién controla la semilla controla la vida <sup>168</sup> !
--	--	---

Fuente: Investigación

Con relación a la comercialización:

**TABLA 2**

	<b>Comercialización Capitalista</b>	<b>Comercialización Solidaria Campesina</b>
Canales	La producción de grandes cantidades de un mismo producto necesita grandes canales de comercialización, lo que favorece las grandes superficies de distribución o intermediarios que comercializan en grandes centrales de abasto	La producción diversificada y en pequeña cantidad favorece la comercialización directa
Circuitos	La producción en gran escala dificulta la comercialización directa entre productor y consumidor;	La producción tiene foco en los circuitos cortos de comercialización
Distancias	Pérdida de calidad del producto, que en ocasiones tiene que recorrer grandes distancias entre productor y consumidor	El producto llega fresco a la mesa del consumidor
Precio de origen	Tendencia a baja de los precios pagados a los productores	La comercialización directa y los circuitos cortos posibilitan precios más altos y justos en origen

<sup>168</sup> Consigna de la Campaña NO a los Transgénicos, promovida por la Plataforma Rural, organización que representa La Vía Campesina en España.

Precio final	Tendencia a alta de los precios practicados para el consumo	La comercialización directa y los circuitos cortos posibilitan precios más bajo para el consumo final
Relaciones campo-ciudad	Ruptura de las relaciones entre el campo y la ciudad, y consecuente invisibilización del trabajo campesino.	Se establecen relaciones de conocimiento y amistad entre campesinos y consumidores, de modo a recuperar la noción de comunidad y cercanía entre el campo y la ciudad.

Fuente: Investigación

La autonomía en los procesos de producción y comercialización se hace necesaria como forma de afrontar las dificultades y la precarización impuestas en mercados capitalistas. Aquí nos encontramos con la presencia de los intermediarios, las grandes cadenas de distribución y una tendencia a la globalización del comercio que terminan por generar una extrema oscilación y tendencia a la baja de los precios pagados en origen.

#### **2.4. La Revolución Verde y su impacto en la alimentación**

La Revolución Verde fue un proceso de desarrollo tecnológico agrícola impulsado por la FAO, a partir de la segunda mitad del siglo XX, a lo largo y ancho del planeta y con el apoyo de diferentes organismos internacionales e instituciones privadas como las Fundaciones Rockefeller y Ford. El argumento para la implementación de esas políticas, especialmente pensadas para los países en desarrollo, fue el de aumentar la productividad en el campo, ante el incremento de la población habido en el siglo XX y el consecuente aumento del hambre en el mundo.

El movimiento hacia un proceso creciente de mecanización de la agricultura tuvo inicio en la década de los cuarenta, en los primeros años del posguerra de la Segunda Guerra Mundial, impulsado en los países avanzados. Según Regidor<sup>169</sup> el proceso consistió en: “a) innovaciones mecánicas

---

<sup>169</sup> REGIDOR, Jesus G. “Innovación tecnológica en la agricultura y acumulación del capital: un análisis crítico de la Revolución Verde”. *Revista de Estudios Agro-sociales*. Num. 142. Madrid. 1987.p.p. 7-30 p. 11. Disponible en: [http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_reas/r142\\_01.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r142_01.pdf) (08/06/2014).

(mecanización agraria); b) innovaciones biológicas (nuevas variedades de plantas de elevado rendimiento); c) innovaciones químicas (fertilizantes, herbicidas, pesticidas, etc.)”.

No obstante, los pasos más contundentes en el desarrollo de las tecnologías agrícolas no se darían hasta la década de los sesenta. Fue en el año 1963 durante la Cumbre Mundial de la Alimentación, cuando esta iniciativa recibió un impulso a nivel global, a través del “*World Plan for Agricultural Development*”<sup>170</sup>, siendo la principal encargada de llevarlo a cabo la FAO. El plan consistía en realizar “mejoras” en las semillas de especies productivas de amplio consumo, como por ejemplo el arroz, el trigo y el maíz, además de impulsar la utilización intensiva de insumos (agua, plaguicidas, pesticidas, fertilizantes y otros productos químicos). Ante la evidencia de que el acceso a las tecnologías agrícolas estaba más extendido en los países desarrollados, la ONU optó por concentrar su acción en los países en desarrollo, especialmente en Asia y fomentar la implementación de los paquetes tecnológicos entre los diferentes estratos de productores.

Se justificaban tales medidas con la necesidad de cambiar las condiciones naturales del entorno (poco productivo) de modo a hacerlo más productivo, mejorando así el acceso de las poblaciones a una mayor cantidad de alimentos e acabando con la pobreza rural en esos países. Según la FAO<sup>171</sup>

por ejemplo, si el clima es seco, se emplea el riego; si la fertilidad del suelo es baja, se aplican fertilizantes; si las plagas y malas hierbas invaden los cultivos, se pulveriza; si las enfermedades amenazan al ganado, se administran vacunas y medicamentos, o, si se necesita más energía para roturar la tierra, se recurre a la mecanización y al uso de combustibles fósiles... La revolución verde de los años sesenta y setenta se basó precisamente en eso: las variedades mejoradas de arroz y trigo pudieron beneficiarse del uso de insumos externos que garantizaban buenas condiciones de crecimiento para aprovechar el potencial genético de las nuevas variedades”.

En los primeros años de la Revolución Verde sus defensores afirmaban los importantes incrementos en la producción de granos básicos, aunque esa productividad, variaba según qué país y

---

<sup>170</sup> Plan Mundial para el Desarrollo Agrícola.

<sup>171</sup> FAO. “Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde”. *Documentos técnicos de referencia*. Roma. FAO. 1996. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm#1> (27/09/2011).

consideraciones específicas y resultó no ser tan abrumadora como se esperaba<sup>172</sup>. En las dos décadas posteriores casi la mitad de las tierras agrícolas de los países en desarrollo ya estaban sembradas con las variedades modificadas<sup>173</sup>. Las intervenciones en la producción de cereales tuvieron consecuencias también en la pecuaria, con el aumento en la producción de carnes y lácteos. Empezaba de esa manera a reconfigurarse el sistema agroalimentario y los hábitos alimentares de las personas, especialmente en los países desarrollados.

Estos cambios no significaron necesariamente la disminución del hambre en otras regiones del planeta. La Revolución Verde no resolvió problemas cruciales como la reforma agraria y el acceso a recursos productivos. El aumento de la productividad no fue capaz de acabar con la pobreza rural, al revés había aumentado la dependencia de los agricultores a insumos externos y de los flujos del comercio internacional. La sobre-explotación de la tierra, del agua y la utilización masiva de insumos químicos y de semillas “mejoradas” tuvo consecuencias tanto a nivel social, como ambiental.

Así, la crisis del petróleo deflagrada a principio de los años setenta tuvo reflejos importantes en el precio de los alimentos. La gran dependencia de los insumos provenientes del petróleo hizo descender las producciones ante la imposibilidad de adquisición de fertilizantes y agrotóxicos, causando una fuerte crisis alimentaria mundial.

La seguridad alimentaria en la primera mitad de los años setenta estaba firmemente orientada hacia la oferta. No obstante, la Conferencia (Conferencia Mundial de la Alimentación de 1974) insistió en la necesidad de reducir el crecimiento demográfico y el desempleo y subempleo rural mediante la diversificación de la agricultura y la ampliación de las actividades agrícolas y no agrícolas generadoras de ingresos<sup>174</sup>.

En ese período los organismos de la ONU dejan en evidencia que el problema de la alimentación además de estar relacionado con cuestiones de desarrollo, establecían una conexión

---

<sup>172</sup> “No todos los estudios han encontrado aumentos tan notables de producción debido a la Revolución Verde.... Esta observación ha sido confirmada más tarde por otros investigadores. Pierre Spitz habla de desilusión al referirse a los progresos en la producción de arroz en la India”. HOBELINK, Henk. *La biotecnología y el futuro de la agricultura mundial*. Montevideo..Ed. Nordan. 1992. p. 27.

<sup>173</sup> FAO. *Informe El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las enseñanzas de los cincuenta últimos años*. Roma. FAO. 2000. p. 120. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/017/x4400s/x4400s.pdf> (24/04/2011).

<sup>174</sup> *Ibidem*. p.141.

fundamental con aspectos relacionados a los procesos políticos y democráticos, bien como a la distribución de la riqueza dentro de los países y entre ellos. Es también en la década de los setenta cuando los movimientos ecologistas alzan la voz y denuncia las grandes consecuencias ambientales de la implementación de los paquetes tecnológicos de la Revolución Verde.

Entre esas consecuencias podemos enumerar: la pérdida de biodiversidad agrícola, puesto que los agricultores dejaron de plantar especies autóctonas adaptadas y mejoradas a lo largo de los milenios anteriores por sus antepasados, para empezar a plantar las semillas disponibles en esos paquetes tecnológicos; otra consecuencia fue que la uniformización de los cultivos para exportación, que ha hecho de esos agroecosistemas mucho más vulnerables a plagas y malas hierbas, lo que solamente se soluciona con una utilización masiva de insumos químicos para su combate. Por otro lado, las semillas “mejoradas” consiguen lograr altos niveles de producción en un ambiente manipulado, con gran consumo de agua y otros insumos. Eso quiere decir que tales especies, si sometidas a las condiciones naturales de algunos ambientes que no estén manipulados por esos aportes artificiales, producen igual o incluso menos que las especies tradicionales autóctonas o adaptadas a aquellas regiones.

La utilización de los insumos también ha generado graves problemas relacionados con los suelos agrícolas: la contaminación, la salinización causada por el exceso de riego, la compactación por el uso indiscriminado de maquinaria y el exceso de acumulación de residuos químicos, que mata la materia orgánica. Según un portavoz del Ministerio de Agricultura de Hanoi<sup>175</sup>

En Vietnam, la Revolución Verde ha introducido los monocultivos de las variedades recomendadas y resembradas constantemente, lo que a su vez ha acarreado plagas y enfermedades. Además, el aumento del uso de productos químicos ha desequilibrado la ecología natural y ha provocado la pérdida de fertilidad del suelo.

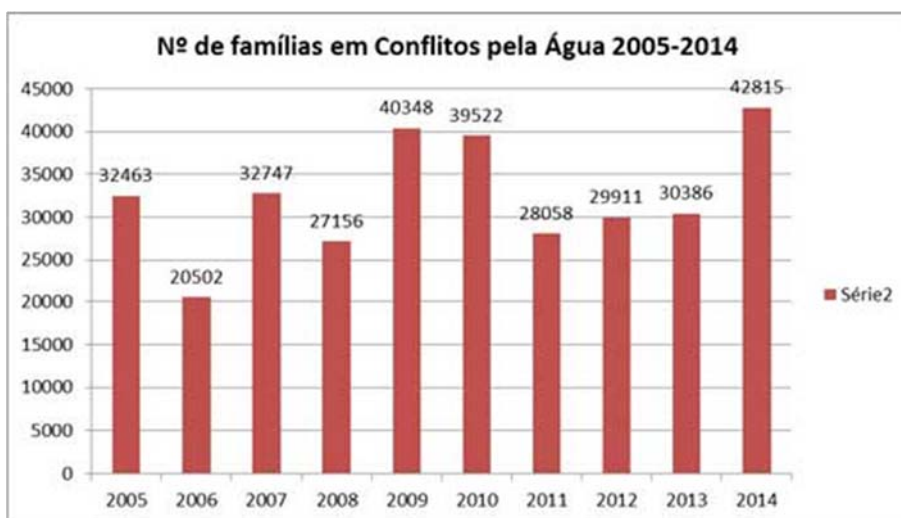
Pero quizá una de las consecuencias más importantes tenga que ver con el agua, en lo que respecta a la contaminación y agotamiento de ese recurso, ya que los residuos químicos se infiltran en el suelo contaminando acuíferos y manantiales. Además la sobre-explotación de los recursos

---

<sup>175</sup> GRAIN. “La biotecnología saquea los arrozales”. *Revista Biodiversidad Sustento y Culturas – compendio 2 (1997-1999) – Transgénicos*. GRAIN. 2000. Disponible en: <https://www.grain.org/es/article/entries/795-la-biotecnologia-saquea-los-arrozales> (23/04/2011).

hídricos en algunas zonas ha sido motivo de agotamiento y generación de conflictos por el agua en muchas comunidades, un hecho que ya en la década de los setenta generaba el alerta de la FAO y otros organismos de las Naciones Unidas. En Brasil, la escasez de agua generada, entre otras cosas, por el agronegocio (cuyo modelo de desarrollo se basa en los fundamentos de la Revolución Verde) ha empeorado drásticamente en los últimos años, además de otros factores como el cambio climático. Más recientemente y según los datos ofrecidos por la Comisión Pastoral de la Tierra en el Informe Conflictos en el Campo Brasil, 2014, publicado en abril de 2015, ha habido un importante incremento de familias involucradas en conflictos por el agua en los últimos 10 años de este siglo.

**FIGURA 1**



Fuente: Informe Conflictos en el Campo Brasil, 2014. Comisión Pastoral de la Tierra, 2015.

Más allá de los impactos ambientales citados, podemos añadir también algunas consecuencias sociales de esos paquetes tecnológicos, como por ejemplo el incremento del proceso de acumulación primaria en el campo<sup>176</sup>, el endeudamiento de los pequeños campesinos<sup>177</sup>, el abandono de las tradiciones agrícolas y culinarias de muchos pueblos y comunidades. Al reducir el cultivo a unas pocas especies de vegetales acorde la demanda de los mercados, los agricultores fueron perdiendo

<sup>176</sup> REGIDOR, Jesus G. 1987. *Op. Cit.* p. 26.

<sup>177</sup> En India se suicidaron, en una década, más de 100.000 agricultores endeudados, además del aumento galopante de los casos de cáncer entre los agricultores. En “Segunda Revolución Verde en India” *Le Monde Diplomatique*; Año III, Número 34. Febrero 2010. Disponible en: <http://www.eldiplo.com.pe/segunda-revolucion-verde-en-india> (07/09/2011).



poco a poco su soberanía alimentaria<sup>178</sup>. Así, al tiempo en que la reducción del número de especies cultivadas facilitaba la ampliación de subproductos oriundos de la industria alimenticia, se promovía la reconfiguración de los hábitos alimentares y la pérdida de tradiciones en muchos países. Además, la dependencia de los flujos del comercio internacional, junto a los factores ambientales, antes expuestos, han hecho de muchos agricultores individuos vulnerables a las crisis periódicas de los mercados y a las prácticas de *dumping* (cuando productos de otros lugares llegan al mercado con un precio más bajo y desplazan los productos del lugar) por parte especialmente de los países desarrollados, cuyos sistemas agrícolas recibían importantes subvenciones públicas.

La cuestión agraria también se ha visto afectada. La necesidad de grandes extensiones de tierras para los monocultivos destinados a la exportación generó y sigue generando graves conflictos por la tenencia de las mejores tierras agrícolas y desplazamientos forzados de campesinos e indígenas en todo el mundo. En Brasil los conflictos por tierra han sido una de las principales causas de exterminio de comunidades indígenas en manos de terratenientes durante el año de 2014, según datos del “Conselho Indigenista Missionário – CIMI”<sup>179</sup>.

No menos importantes fueron las derivaciones de la Revolución Verde en la ganadería. Los sistemas de producción intensivos a gran escala y la utilización de los piensos industriales, hicieron más caro el desarrollo de la actividad. Los métodos de producción moderna de carne y de lácteos tienen vinculación con el surgimiento de enfermedades como la de las vacas locas, la gripe aviar o la gripe porcina, el aumento de los casos de mastitis y tienen como resultado el aumento en los niveles de medicación de esos animales. Eso afecta a los y las consumidoras puesto que todos esos medicamentos se impregnan en la carne y en la leche que consumimos.

En el continente africano la Revolución Verde conocida también como AGRA (Alliance for a Green Revolution in África), aunque se presenta de manera tardía, no hace ninguna consideración a las críticas que los movimientos sociales de Asia y América Latina vienen realizando a lo largo de los últimos 50 años. Con el apoyo de los mismos actores, esta iniciativa lo que pretende es expandir el ambicioso brazo de las empresas de la biotecnología, sus químicos, semillas transgénicas y paquetes

---

<sup>178</sup> Sobre el concepto de la soberanía alimentaria hablaremos más adelante.

<sup>179</sup> CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO – CIMI. *Relatório de Violências Contras os Povos Indígenas – Dados 2014*. Brasília. 2015. Disponible en: <http://www.cimi.org.br/pub/Arquivos/Relat.pdf> (21/09/2015).

tecnológicos, ahora también por el continente africano. Según Mariam Mayet<sup>180</sup>, del African Center for Biosafety (Centro Africano para la Bioseguridad), el AGRA es una

propuesta muy violenta porque introduce productos químicos tóxicos muy poderosos en África. Desplaza y destruye el conocimiento y las semillas locales. Favorece sólo a los agricultores que pueden acceder al sistema, a los más poderosos. Esto dividirá al campesinado africano. El AGRA también genera mucha dependencia y endeudamiento.

Aunque los desarrollos tecnológicos implementados en la agricultura hayan tenido un papel en el incremento de la productividad en los cultivos de los cereales básicos, también incidieron en el aumento los índices de contaminación, en la destrucción de la biodiversidad, además de su contribución al cambio climático y al aumento de las desigualdades sociales en los países en donde ha sido implementada. También es importante recordar que al contrario de lo que se proponía, no erradicó el hambre en el mundo, por el contrario, actualmente las cifras de hambrientos siguen altas. Asimismo, la Revolución Verde no posibilitó el acceso a mercado para los pequeños campesinos, sino que concentró aún más tanto los recursos productivos, como los canales de comercialización.

Según Altieri<sup>181</sup>, la Revolución Verde es un potente generador de dependencia de la industria petroquímica y biotecnológica. Los insumos utilizados por los paquetes tecnológicos provienen de la síntesis química del petróleo, además promueven una creciente mecanización de los cultivos. Asimismo, las semillas modificadas suelen estar patentadas por empresas que suman importantes beneficios a partir de la comercialización de las mismas. En este sentido, el actual sistema agroalimentario es extremadamente ineficiente desde el punto de vista energético, tal y como afirma Regidor<sup>182</sup>.

Desde que el ser humano conoció su capacidad de manejar las plantas y domesticar algunos animales, la agricultura siempre poseyó un componente de integración a los ecosistemas y

---

<sup>180</sup> LA VÍA CAMPESINA. “AGRA – green revolution or philanthro-capitalism?”, Pambazuka News 361, <http://www.pambazuka.org/en/issue/361>; (2) “Global Food Crisis”, *Conferencia regional de La Vía Campesina África, Madagascar*, 14 al 17 de mayo de 2008, <http://www.wrm.org.uy/countries/Africa/GlobalFoodCrisis.pdf> (15/04/2011).

<sup>181</sup> ALTIERI, Miguel. A. “Dimensiones Éticas de la Crítica Agroecológica a la Biotecnología Agrícola.” *Acta Bioethica*; año IX, n° 1. 2003. p.p. 47-61. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v9n1/art05.pdf> ( 25/03/2013).

<sup>182</sup> REGIDOR, Jesus G. 1987. *Op. Cit.* p. 23.

adaptabilidad a los ciclos de la naturaleza, configurándose como una actividad que posibilitaba que el asentamiento humano se diera de forma integrada y duradera. Hoy en día la actividad agrícola y ganadera no hace ninguna consideración a este aspecto y la agricultura pasa a ser uno de los principales motores de despilfarro y de destrucción, dependiente de un recurso no renovable, el petróleo, cada vez más difícil de conseguir y que históricamente ha generado innumerables crisis y conflictos.

Los intentos de introducción de la agricultura en los acuerdos comerciales celebrados en la Organización Mundial de Comercio (OMC) a partir de la Ronda Uruguay, a finales de la década de los 80 potenció aún más los efectos negativos de la “modernización” de la producción y el comercio de productos agrícolas. Aunque esa organización y los gobiernos que la conforman atribuyen la incorporación de esos acuerdos a la necesidad de una actividad comercial de productos agrícolas más leal y que sufriera menos distorsiones, los acuerdos han tenido el efecto de intensificar las formas de control en la producción y la comercialización de los alimentos, especialmente en los países empobrecidos. Para los y las agricultoras de todo el mundo las reglas impuestas a partir de los acuerdos de la OMC, les ha supuesto la formalización, el encarecimiento y un control legislativo mucho más feroz en términos de comercialización y tenencia de semillas, reglas sanitarias de transformación y comercialización de algunos alimentos, *dumping*, etc. Los mercados se han flexibilizado y quitado toda barrera económica con el propósito de favorecer la actividad comercial libre para las grandes empresas multinacionales, ya que son las únicas capaces de atender a todas las exigencias impuestas<sup>183</sup>.

Con todo eso, los beneficios generados por las empresas del sector agroalimentario no han parado de crecer, en plena crisis alimentaria de los años 2007 y 2008<sup>184</sup>.

---

<sup>183</sup>En Brasil recientemente se ha aprobado una resolución ( Res. ANVISA/DC nº 49, de 31 de octubre de 2013) por parte de la Agência Nacional de Vigilância Sanitária – ANVISA, con la intención de atender a las especificidades sanitarias de pequeñas producciones agrícolas familiares y de emprendimientos de la economía solidaria. Esta medida viene facilitando la actividad económica de esos actores, puesto que muchos no conseguían salir de la ilegalidad por no atender a las normas impuestas, que exigía la misma estructura de funcionamiento para una multinacional de la industria alimentaria que para un grupo de mujeres campesinas productoras de dulces, por ejemplo.

<sup>184</sup> VIVAS, Esther. “Soberanía Alimentaria, un derecho”. En *DEMPEUS per la salut pública. Entrevista a Esther Vivas*. 2009. Disponible en: <http://dempeus.nireblog.com/post/2009/12/16/soberania-alimentaria-un-derecho> (24/10/2012).

En concreto, las principales compañías de semillas, Monsanto y Du Pont, declaraban una subida de sus beneficios del 44% y del 19% respectivamente en el 2008 en relación con el año anterior. En la misma dirección apuntaban los datos de las empresas de fertilizantes: Potash Corp, Yara y Sinochem vieron crecer sus beneficios en un 72%, 44% y 95% respectivamente entre el 2007 y el 2006. Las procesadoras de alimentos, como Nestlé, señalaban también un aumento de sus ganancias, así como supermercados como Tesco, Carrefour y Wal-Mart. Y es que incluso hay quien hace negocio con el hambre.

Más recientemente los Organismos Genéticamente Modificados - OGM<sup>185</sup> surgen como la nueva cara de la industria biotecnológica y la panacea para la erradicación del hambre en el mundo. Sin embargo, Altieri afirma que<sup>186</sup>

la verdadera raíz del hambre es la desigualdad, cualquier método diseñado para reforzar la producción de alimentos, pero que agudice esta desigualdad, fracasará en reducir el hambre. Por el contrario, sólo las tecnologías que tengan efectos positivos en la distribución de la riqueza, el ingreso y los activos, que estén a favor de los pobres, podrán en realidad reducir el hambre.

Los cultivos transgénicos se utilizan en gran medida para pienso animal, para la fabricación de agrocombustibles y ahora también para la alimentación humana, con todos los riesgos que estos supone para la salud<sup>187</sup> y del medio ambiente y pasando por encima del principio de la

---

<sup>185</sup>Un organismo genéticamente modificado(OGM) es un organismo cuyo código genético ha sido transformado a través de la transgénesis (una técnica de la bioingeniería) con la modificación de la expresión de uno de sus genes o la adición de un gen ajeno. Actualmente se experimentan con varios tipos de modificación genética, pero su utilización comercial se concentra en hacer a esas plantas resistentes al glifosato, un herbicida, así como introduciéndole la capacidad de producción de un tipo de insecticida, el Bt. En el caso del glifosato el mecanismo de tal experimento consiste en introducir un gen de una bacteria (microorganismo que pertenece a otro reino, que no el vegetal), que es resistente al Roundup (nombre comercial del glifosato). Una vez introducido este gen en el ADN de la planta, esa célula modificada fabrica una proteína que permite que la planta sea resistente al herbicida. Una vez sembradas esas semillas, las plantaciones son pulverizadas masivamente con el Roundup, y todas las plantas se mueren menos la planta modificada, puesto que es resistente. En el caso de la toxina Bt, a la planta se le introduce, también a través de la manipulación genética, un gen de la bacteria del suelo *Bacillus thuringiensis* (*Bt*), la célula modificada pasa a producir la toxina Bt, que hace a la planta resistente a los ataques de algunas plagas de origen animal.

<sup>186</sup>ALTIERI, Miguel A. 2003. *Op. Cit.* p. 50.

<sup>187</sup>Una de las grandes polémicas que siempre estuvo por detrás de los OGM es que no hay estudios consensuados en la comunidad científica que respalden la inocuidad de esos productos. Según el Dr. Gilles Eric Seralini, catedrático de Biología Molecular y experto de la Comisión Europea sobre transgénicos, “no es posible alimentar al mundo con un producto que sólo se ha probado tres meses en ratas y cuyos análisis de sangre son secretos. En el mismo documento el biólogo

precaución<sup>188</sup>. Los cultivos transgénicos suponen lo que se conoce como la Segunda Revolución Verde.

Además de los problemas ambientales y para la salud humana, cada semilla modificada genéticamente está patentada por alguna empresa, como si se tratara de un invento. De ahí que todos los derechos provenientes de la utilización de aquella semilla se reserven a la empresa que la “inventó”. Los cuatro cultivos que alimentan los seres humanos del mundo, la soja, el maíz, el trigo y el arroz, están patentados por grandes compañías. “Las ocho mayores compañías farmacéuticas son las ocho mayores compañías de pesticidas y de OGM. Monsanto tiene el 80% de la biotecnología del mundo”<sup>189</sup>.

Con el avance de los cultivos transgénicos, las semillas criollas están en riesgo, puesto que existe un peligro real de contaminación genética. Frente a eso el movimiento campesino utiliza

---

asegura que, además de no poder tener acceso a los supuestos estudios realizados por las empresas que trabajan con OGM, sus propios análisis no pueden extenderse más allá de tres meses por motivos presupuestarios, y los testes que han realizado en ratas, han demostrado un aumento significativo de azúcares y grasas en la sangre, además de unos desajustes importantes en todos los órganos de desintoxicación de esos animales, como hígado, riñones y sistema urinario. En “ Los transgénicos son tóxicos para la salud humana”. SÉRALINI, Gilles-Eric. “Entrevista al Dr. Gilles-Eric Séralini, experto de la Comisión Europea.” *El Blog Alternativo*. 14/04/2009. Disponible en: <http://www.elblogalternativo.com/2009/04/14/los-transgenicos-son-toxicos-para-la-salud-humana-entrevista-al-dr-gilles-eric-seralini-experto-de-la-comision-europea/#ixzz1DAc1ndhk> (07/08/2011).

En el mismo sentido van las investigaciones del científico húngaro, erradicado en Escocia, Arpad Pusztay, que junto a su equipo, alimentó ratas con patatas transgénicas y constató disparidades en los niveles de reproducción celular (que puede facilitar el desarrollo del cáncer) y el aumento de la temperatura del estómago de esos animales. Lo que indica el rechazo del cuerpo a aquella nueva combinación genética, que lo interpreta como un cuerpo extraño y por eso sube la temperatura. En Documental “El Mundo Según Monsanto”. Título Original: *Le monde selon Monsanto (The World According to Monsanto)*. Directora: Marie-Monique Robin. Guion: Marie-Monique Robin. Música: Olivier Auriol. Producción: Coproducción Francia-Alemania-Canadá; Arte France / Image et Compagnie / Office national du film du Canada (ONF) / Productions Thalie / Westdeutscher Rundfunk (WDR). Duración: 108 min. Francia. Año 2008 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PwxCEKotnbg> (20/03/2011).

<sup>188</sup> RIECHMANN, Jorge. “Introducción al principio de precaución”. En *El cáncer, una enfermedad prevenible*. Ortega García JA, Navarrete Montoya A, Ferrís i Tortajada, J, editores. [Internet]. Murcia. FFIS. 2007. Disponible en: <http://www.istas.ccoo.es/descargas/Introducci%C3%B3n%20al%20Principio%20de%20Precauci%C3%B3n.%20Jorge%20Riechmann.pdf> (05/07/2011).

<sup>189</sup> SÉRALINI, Gilles-Eric. Op. Cit. S/p.

diferentes estrategias de conservación y reproducción de esas semillas (bancos y casas de semillas, guardianes de semillas, ferias de intercambios de semillas, redes de protección de semillas criollas, entre otras) como forma de mantener la riqueza de la agrobiodiversidad. Las semillas son el producto más básico y necesario para la vida del ser humano y de las otras especies en la Tierra, sin semillas, no hay cosechas y por lo tanto, no hay alimento y sin alimento la vida perece. Quien controle la semilla controla la vida en el planeta. Es por este motivo que los ecologistas y campesino/as de todo el mundo denuncian la práctica recurrente de las Revoluciones Verdes de mercantilización de los principales recursos para la reproducción ampliada de la vida.

Alteri<sup>190</sup> sugiere que las innovaciones tecnológicas para que beneficien el campesinado, deben tener en consideración: i) Ahorrar insumos y reducir costos; ii) Reducir riesgos; iii) Expandirse hacia las tierras marginales frágiles; iv) Ser congruentes con los sistemas agrícolas campesinos; v) Mejorar la nutrición, la salud y el medio ambiente. En este sentido añadimos que estas alternativas sólo podrán ser efectivamente democráticas si incorporan también la construcción de autonomía, con foco en la soberanía alimentaria.

## 2.5. La Crisis Alimentaria

Durante la Cumbre del Milenio realizada en el año 2000 se establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los ODM. De las ocho grandes metas, que según los pactos deberían cumplirse hasta el año 2015, la primera era la “erradicación de la pobreza y el hambre”. Este objetivo no solamente no se cumplió en términos globales (solamente algunos países de manera individual han conseguido llegar a la meta) sino que el contingente de personas que padecen de hambre en el mundo aumentó considerablemente con la crisis de los alimentos deflagrada en el año 2006 (en aquél momento el número de personas que padecían de hambre subió a casi mil millones). Esos números han caído en los últimos años, sin embargo, todavía son 795 millones, las personas que padecen de hambre o malnutrición en términos globales<sup>191</sup>.

---

<sup>190</sup> ALTIERI, Miguel A. 2003. *Op. Cit.* p. 57.

<sup>191</sup> FAO. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo . Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos* . Roma. FAO. 2015. p. 10 . Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4646s.pdf> (03/07/2015).

Desde comienzos del milenio el precio de los alimentos no dejó de subir, de modo que a mediados del 2008 los precios reales de los alimentos se situaban un 64% por encima de sus niveles de 2002<sup>192</sup>. Como en los años setenta, la subida del petróleo ha sido determinante para el aumento de los precios, además de otros factores relacionados con la oferta, tales como cuestiones ambientales, la disminución de las reservas de alimentos y volatilidad de los mercados. Por otro lado, la demanda de granos para la fabricación de agrocombustibles, los cambios ocurridos en los hábitos de consumo de los países emergentes y muy especialmente los movimientos especulativos, tanto en el mercado real, como en los mercados financieros, han sido determinantes para deflagrar la crisis e impedir el acceso de millones de seres humanos a su derecho a la alimentación. Las previsiones en aquellos años era que la tendencia al alza permanecería, pero esta tendencia no se ha confirmado. Ha habido una caída en esos precios desde el 2008, conforme asegura la FAO<sup>193</sup>, aunque no se ha vuelto a conseguir unos valores equivalentes al período anterior a la misma.

En el escenario internacional se reconocía que dada la complejidad de los factores causantes de la crisis, el aumento en la productividad no garantizaba el acceso de la población a los alimentos necesarios. Actualmente, y pasados casi diez años desde que se deflagrase la crisis, esos organismos reconocen que “se ha debilitado la confianza en los mercados mundiales como fuentes fiables de alimentos asequibles y la atención se centra ahora en el apoyo a la producción nacional de alimentos<sup>194</sup>”, cumpliendo la indicación de que los países y organismos internacionales adoptasen medidas de fomento de las producciones de los pequeños agricultores, como estrategia para proteger las poblaciones más vulnerables. Sin embargo, el problema del hambre y las dificultades que suponen articular una serie de medidas de cara a combatirla de manera eficaz, inclusive si los precios de los alimentos están bajos dejan en evidencia que el problema reside en cuestiones relativas al acceso. “Ni siquiera unos precios bajos de los alimentos solucionarán por completo el problema, que también se ve afectado por la capacidad de las personas pobres para producir suficientes alimentos o generar bastantes ingresos para comprarlos.<sup>195</sup>”.

---

<sup>192</sup> FAO. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria: amenazas y oportunidades*. Roma. FAO. 2008. p. 11. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/i0291s/i0291s00.pdf> (23/12/2014).

<sup>193</sup> FAO. “Índice de los Precios de los Alimentos.” Roma. FAO. 2015. Disponible en: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/> (09/05/2015).

<sup>194</sup> FAO. 2015. *Op. Cit.* p.39.

<sup>195</sup> FAO. 2008. *Op. Cit.* p. 34.

Interesa percibir como la propia FAO atribuye el éxito para el combate al problema del hambre, a un desarrollo inteligente, sostenible y democrático del medio rural. Esto porque el incentivo a la agricultura familiar campesina es responsable por la dinamización de todo el tejido económico local, siendo “cuatro veces más eficaz en la reducción de la pobreza que el de otros sectores<sup>196</sup>”. La dependencia de los cultivos modernos a los insumos petroquímicos a raíz de la Revolución Verde, y los gastos con transporte para mover los alimentos de un lado a otro del planeta, quizá sean elementos principales para explicar la necesidad de construir sistemas agroalimentarios autónomos, desde el punto de vista energético y cercanos desde el punto de vista comercial. Si, además, consideramos que los precios de los combustibles fósiles tienden por lo general a seguir subiendo, entendemos que no se puede seguir fomentando las recetas tradicionales que a fin de cuentas no atacan la raíz del problema. Sin embargo, se habla de tecnología apropiada al tamaño reducido de las explotaciones, mejora del riego en áreas áridas etc., una serie de medidas que no son capaces de presionar los gobiernos para que solucionen problemas estructurales como la reforma agraria, el reforestamiento de zonas degradadas, o la reutilización de aguas residuales domésticas para fines agrícolas.

En este sentido, otra importante medida para garantizar el desarrollo rural de las comunidades y atajar la pobreza rural, es posibilitar el acceso de los grupos de agricultores a mercados en los que comercializar sus producciones. Se han identificado algunos límites para llevar a cabo esas actividades, especialmente en los países en desarrollo “i) una insuficiencia de infraestructuras y transporte; ii) falta de información sobre el mercado; iii) unas normas y clasificaciones aplicadas de forma inadecuada y deficiente, y iv) la escasa organización de los agricultores para comercializar sus productos en grandes cantidades<sup>197</sup>”.

La FAO admite los problemas y propone estrategias para solucionarlos, pero lo hace a partir de variables como la volatilidad de los precios y reglas de funcionamiento de mercados que no distan de las mismas que provocaron la crisis. Así, asegura que “el aumento de los precios parece ofrecer oportunidades para intensificar la producción de determinados cultivos básicos y productos agrícolas que antes sólo habrían estado disponibles para cultivos de exportación de mayor valor<sup>198</sup>”. Se justifica

---

<sup>196</sup> *Ibidem* p. 35.

<sup>197</sup> *Ibidem* p. 39.

<sup>198</sup> *Ibidem* p. 40.



este argumento aduciendo que el incremento de la producción de alimentos básicos en relación con las exportaciones genera un efecto en la reducción de la pobreza.

Otra estrategia levantada por la este organismo es la “posibilidad es organizar la producción y la comercialización de alimentos básicos sobre la base de sistemas de agricultura contractual o de subcontratación, para mejorar el acceso a la tecnología y los mercados”<sup>199</sup>. Sin embargo se conoce que la agricultura contractual y la subcontratación funcionan en los mismos moldes de las maquilas del sector textil. Es decir, las multinacionales del sector agrícola tercerizan las producciones a los agricultores, a cambio de asesoramiento técnico e insumos, provocando la explotación de mano de obra barata y externalizando los riesgos.

Además consorciar producciones comerciales no alimenticias con la producción de alimentos, no siempre garantiza la seguridad alimentaria de las comunidades, puesto que depende de factores como el tamaño de la tierra, el acceso a recursos como el agua y el crédito o, incluso, factores climáticos en cada cosecha. Los acuerdos establecidos entre pequeños agricultores, aunque organizados, y grandes empresas transnacionales, a menos que se den en el seno de las prácticas del comercio justo, están contruidos con base en relaciones asimétricas debido al poder económico de esas empresas.

En muchas ocasiones se quedan invisibilizadas las alternativas levantadas por los movimientos sociales, como la economía solidaria o la agroecología, ya que estas trastocan los fundamentos del modo capitalista de producción. En cambio en el ámbito internacional se sigue recetando “continuar los esfuerzos por liberalizar el comercio agrícola internacional reduciendo las barreras comerciales y las políticas que distorsionan los mercados<sup>200</sup>”, es decir liberalizar aún más el comercio internacional. Pero se admite que premisas desde hace tiempo trabajadas en el seno de la agroecología son válidas para plantar cara a las crisis. Así, “los sistemas diversificados de explotación agrícola contribuyen a un aumento de la resistencia de los sistemas de producción y a medios de subsistencia más sostenibles, y por tanto menos vulnerables a las crisis<sup>201</sup>”.

---

<sup>199</sup> *Ibidem* p. 41.

<sup>200</sup> *Ibidem* p. 43.

<sup>201</sup> *Ibidem* p. 40.

Como se dijo anteriormente, existen grandes diferencias en lo que se refiere a la situación alimentaria de los países. De este modo, si para algunos casos se necesita adoptar medidas de emergencia con la implementación de ayuda alimentaria directa (lo que no es la situación ideal, incluso en el análisis de la propia FAO); en otros, las políticas de transferencia de renta, la distribución de cupones para adquisición de alimentos en los mercados locales y otras, combinadas con el incentivo a mejoras productivas y organización de los agricultores para el acceso a mercados, son esenciales para crear estrategias eficaces y de largo plazo, de modo a permitir el acceso de las poblaciones más vulnerables a una alimentación diversificada y en cantidades suficientes. “Al conseguir que las familias pobres consuman alimentos producidos por agricultores y pequeñas agroindustrias locales hace posible garantizar que el aporte de renta proporcionado por los programas sociales pueda desbordar y generar más renta y empleo en las regiones deprimidas”<sup>202</sup>.

Esas medidas pueden ser el paso inicial para la consolidación de redes de comercialización solidaria autónomas y autogestionadas por los propios agricultores, enfrentando de manera duradera el problema de la pobreza rural y la inseguridad alimentaria. Así la propia FAO admite que “cuanto más autosuficiente es un país, menor es la repercusión de los precios del mercado mundial en los precios internos ya que en esas condiciones es probable que, ante un aumento de los precios mundiales, las importaciones del sector privado no resulten rentables”<sup>203</sup>. Pero la autosuficiencia no puede basarse en el simple cierre de fronteras hacia alimentos importados, sino que habrá de basarse en una apuesta contundente por fortalecer el sector primario. El incentivo a las producciones agrícolas en la dirección de la autosuficiencia no puede comprender, tampoco, medidas superficiales o que beneficien el agronegocio y la industria biotecnológica.

Para la erradicación de la pobreza rural y la consecución del derecho humano a la alimentación de todos los estratos de la población habrá que democratizar los medios de producción y fomentar la producción de la agricultura familiar campesina. Paralelamente, es fundamental fomentar la diversificación productiva, puesto que la vulnerabilidad es más acusada cuanto más dependientes sean los

---

<sup>202</sup> BELIK, Walter. “Perspectiva para Segurança Alimentar e Nutricional no Brasil”. *Saúde e Sociedade* v.12, n.1, p.12-20, jan-jun 2003. p. 18. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v12n1/04.pdf> (17/06/2014).

<sup>203</sup> FAO. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo ¿Cómo afecta la volatilidad de los precios internacionales a las economías nacionales y la seguridad alimentaria?*. Roma. FAO. 2011. p. 28. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s.pdf> (10/06/2014).

mercados internos de los cereales utilizados mayoritariamente por la industria agroalimentaria y cotizados en las bolsas (maíz, arroz, trigo y soja). De este modo, “consumir una variedad de alimentos básicos ofrece un potencial amortiguador contra las crisis de los precios mundiales”<sup>204</sup>. En este sentido, la agroecología juega un papel fundamental, ya que trabaja desde una amplia diversificación de los cultivos y desde el rescate de las variedades tradicionales.

La importancia del campesinado en la configuración de la estructura agroalimentaria mundial es incontestable. “En términos de valor, estas explotaciones producen más del 80 % del total mundial de alimentos<sup>205</sup>”. Su papel fue y sigue siendo de fundamental importancia para el desarrollo de las economías nacionales. Las producciones en pequeña escala son mucho más eficientes a la hora de generar ocupación, puesto que emplean mucha más mano de obra que las grandes extensiones mecanizadas, aunque la productividad de la mano de obra es menor, de ahí los índices elevados de pobreza rural<sup>206</sup>. Asimismo, los aspectos ambientales y de conservación son mucho más manejables cuando se trata de pequeñas extensiones, debido a técnicas de cultivos como el sistema agroforestal o la huerta agroecológica.

En aras de comercialización, lo que impide a los pequeños agricultores tener acceso a los mercados son la consolidación de canales cada vez más rebuscados y el predominio de grandes cadenas de distribución. Esos espacios demandan mecanismos de gestión que muchos de los agricultores, especialmente si actúan de manera individual, no consiguen atender. En este sentido, se hace fundamental buscar estrategias de comercialización viables para los pequeños agricultores familiares, de modo a atender sus propias necesidades y las necesidades de los consumidores, desde el punto de vista de la estabilidad y el acceso a los alimentos sanos. Para tanto, es necesario que haya incentivos a su actividad, tanto desde el punto de vista de la financiación, como de la ampliación y difusión de tecnologías sociales y técnicas que conjuguen producción y conservación del medio ambiente. Es importante dar condiciones para que la agricultura familiar campesina consiga atender al previsible

---

<sup>204</sup> FAO. 2011. *Op. Cit.* p. 30.

<sup>205</sup> FAO. 2015. *Op. Cit.* p. 35.

<sup>206</sup> *Ibidem.* p. 35.

aumento del 60% de la demanda de alimentos de aquí a 2050<sup>207</sup>, sin ejercer una presión desmesurada y un mayor deterioro del planeta.

Las cuestiones relativas al comercio, desde los ámbitos internacionales, se abordan en el sentido de amenizar los efectos de las fluctuaciones, a través de un canal de comunicación más fluido entre poder público y comerciantes, de modo a conseguir mayor transparencia. Se argumenta que las reglas de la OMC suelen ser mucho menos estrictas que aquellas impuestas unilateralmente por los países, cuando se trata de restringir las importaciones. Lo que ocurre es que la liberalización del comercio internacional no beneficia a los pequeños productores, ya que provoca *dumping*, poniendo en riesgo la actividad de los agricultores locales, especialmente los más pequeños. No se puede abordar el tema de la comercialización sin tocar en la necesidad de fomentar los circuitos cortos de producción-comercialización-consumo como estrategia de combate al hambre y consecución del derecho a la alimentación, puesto que generan, por lo menos en parte, una mayor capacidad de resiliencia por parte de los tejidos económicos locales.

Aunque el incentivo a la agricultura familiar campesina tenga la potencialidad de mejorar el acceso de amplios sectores de la sociedad a mejores condiciones de vida, es importante resaltar que una parte de la renta de la población rural no proviene de la actividad agrícola. “Los miembros de los hogares rurales obtienen trabajos no agrícolas mejor remunerados y diversifican así sus fuentes de ingresos, lo que impulsa la reducción de la pobreza y el hambre<sup>208</sup>”. Eso porque las crisis alimentarias suelen afectar más directamente a las familias más pobres, tanto del entorno urbano como del rural. La volatilidad de los precios inducida por diversos factores relacionados al comercio internacional perjudica considerablemente la estabilidad y la posibilidad de las familias pobres de hacer frente a esas variaciones, en el caso de vivir exclusivamente de la agricultura. Esta realidad todavía es una de las principales causas para el éxodo de la juventud, otro de los importantes problemas que acecha el campo.

---

<sup>207</sup> FAO. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo El crecimiento económico es necesario pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la malnutrición*. Roma. FAO. 2012. p. 33. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf> (18/06/2014).

<sup>208</sup>FAO. 2015. *Op. Cit.* p. 36.

En el Informe El Estado Mundial de la Inseguridad Alimentaria la FAO del año 2015 realiza un importante ejercicio de evaluar los impactos positivos y negativos del comercio sobre la seguridad alimentaria, conforme se puede visualizar en el recuadro abajo<sup>209</sup>.

**FIGURA 2**

Los posibles efectos de la liberalización del comercio sobre las dimensiones de la seguridad alimentaria		
	Posibles efectos positivos	Posibles efectos negativos
<b>DISPONIBILIDAD</b>	<p>El comercio estimula las importaciones y aumenta tanto la cantidad como la variedad de alimentos disponibles.</p> <p>Efectos dinámicos en la producción nacional: La mayor competencia del extranjero puede provocar mejoras de la productividad mediante una mayor inversión, la I+D, beneficios indirectos de la tecnología.</p>	<p>En los países exportadores netos de alimentos, unos precios más altos en los mercados internacionales pueden hacer que se desvíe parte de la producción anteriormente disponible para el consumo interno a las exportaciones, lo que puede reducir la disponibilidad nacional de alimentos básicos.</p> <p>En los países importadores netos de alimentos, es probable que los productores nacionales que no pueden competir con las importaciones limiten la producción, con lo que se reducen los suministros internos y se desaprovechan los importantes efectos multiplicadores de las actividades agrícolas en las economías rurales.</p>
<b>ACCESO</b>	<p>En los países importadores netos de alimentos, los precios de los alimentos suelen disminuir cuando se reduce la protección de las fronteras.</p> <p>En los sectores competitivos, es probable que aumenten los ingresos como consecuencia de un mayor acceso a los mercados para las exportaciones.</p> <p>Es probable que los precios de los insumos se reduzcan.</p> <p>Los beneficios macroeconómicos de la apertura del comercio como, por ejemplo, el crecimiento de las exportaciones y las entradas de inversión extranjera directa, respaldan el crecimiento y el empleo, lo que a su vez incrementa los ingresos.</p>	<p>En los países exportadores netos de alimentos, pueden aumentar los precios internos de productos exportables.</p> <p>El empleo y los ingresos en sectores sensibles que compiten con las importaciones pueden disminuir.</p>
<b>UTILIZACIÓN</b>	<p>Una mayor variedad de alimentos disponibles puede promover dietas más equilibradas y satisfacer las distintas preferencias y gustos.</p> <p>La inocuidad y la calidad de los alimentos puede mejorar si los exportadores disponen de sistemas nacionales de control más avanzados o si las normas internacionales se aplican de manera más rigurosa.</p>	<p>Una mayor dependencia de productos alimenticios importados se ha asociado con un incremento del consumo de alimentos ricos en calorías y de bajo valor nutricional más baratos y accesibles.</p> <p>La priorización de las exportaciones de productos básicos puede hacer que se desvíen tierra y recursos de los alimentos indígenas tradicionales que son a menudo superiores desde el punto de vista de la nutrición.</p>
<b>ESTABILIDAD</b>	<p>Las importaciones reducen el efecto estacional sobre la disponibilidad de alimentos y los precios al consumidor.</p> <p>Las importaciones mitigan los riesgos de producción locales.</p> <p>Los mercados mundiales están menos expuestos a las crisis relacionadas con las políticas o los fenómenos meteorológicos.</p>	<p>En los países importadores netos de alimentos, una gran dependencia de los mercados mundiales para los suministros de alimentos y las políticas de libre comercio reducen el margen para hacer frente a las crisis mediante las políticas.</p> <p>Los países importadores netos de alimentos pueden ser vulnerables a los cambios en las políticas comerciales de los países exportadores, como la prohibición de las exportaciones.</p> <p>Los sectores en fases iniciales de desarrollo pueden ser más susceptibles a las crisis de los precios o los aumentos repentinos de las importaciones.</p>

Fuente: Informe El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo. FAO. 2015.

## 2.6. Soberanía Alimentaria, Seguridad Alimentaria y Nutricional y Derecho Humano a la Alimentación, conectando los conceptos.

El artículo 11 del Pacto Internacional por los Derechos Económicos, Sociales y Culturales - PIDESC, reconoce la alimentación y la protección contra el hambre como un derecho fundamental. El PIDESC compromete los Estados signatarios a adoptar medidas que garanticen el acceso de la población a alimentos adecuados. Desde su elaboración inicial el derecho a la alimentación fue am-

<sup>209</sup> *Ibidem.* p. 36.

pliamente interpretado y las condiciones para su consecución aclaradas. En este sentido en la Declaración de Salvador de Bahía de 2008 se explicitó el respaldo de la totalidad de los 33 países de la Región a la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, promoviendo “acciones para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, por medio de políticas públicas que impulsen el desarrollo rural, la producción sustentable de alimentos, su inocuidad, su distribución y **comercialización** (destaque nuestro)”<sup>210</sup>. Sin embargo, para comprender bien el Derecho Humano a la Alimentación hay que entender la relación existente entre el mismo y los conceptos de Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Según la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana<sup>211</sup>”. En su definición están presentes por lo menos cuatro dimensiones, definidas de la siguiente forma por la FAO:

**TABLA 3**

La DISPONIBILIDAD FÍSICA de los alimentos	La seguridad alimentaria aborda la parte correspondiente a la “oferta” dentro del tema de seguridad alimentaria y es función del nivel de producción de alimentos, los niveles de las existencias y el comercio neto.
El ACCESO económico y físico a los alimentos	Una oferta adecuada de alimentos a nivel nacional o internacional en sí no garantiza la seguridad alimentaria a nivel de los hogares. La preocupación acerca de una insuficiencia en el acceso a los alimentos ha conducido al diseño de políticas con mayor enfoque en materia de ingresos y gastos, para alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria.

<sup>210</sup> PARLATINO (PARLAMENTO LATINOAMERICANO). *Ley Marco Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria*. Parlatino. Panamá. 2012a. Preámbulo. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-au351s.pdf>. (22/01/2014).

<sup>211</sup> FAO. “Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación”. *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Roma. FAO. Noviembre de 1996. Disponible en: [http://www.fao.org/wfs/index\\_es.htm](http://www.fao.org/wfs/index_es.htm) (12/02/2012).

La UTILIZACIÓN de los alimentos	La utilización normalmente se entiende como la forma en la que el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos. El ingerir energía y nutrientes suficientes es el resultado de buenas prácticas de salud y alimentación, la correcta preparación de los alimentos, la diversidad de la dieta y la buena distribución de los alimentos dentro de los hogares. Si combinamos esos factores con el buen uso biológico de los alimentos consumidos, obtendremos la condición nutricional de los individuos.
La ESTABILIDAD en el tiempo de las tres dimensiones anteriores	Incluso en el caso de que su ingesta de alimentos sea adecuada en la actualidad, se considera que no gozan de completa seguridad alimentaria si no tienen asegurado el debido acceso a los alimentos de manera periódica, porque la falta de tal acceso representa un riesgo para la condición nutricional. Las condiciones climáticas adversas (la sequía, las inundaciones), la inestabilidad política (el descontento social), o los factores económicos (el desempleo, los aumentos de los precios de los alimentos) pueden incidir en la condición de seguridad alimentaria de las personas.

Fuente: FAO. “Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria.”Guía Práctica. 2013.

Para que la seguridad alimentaria sea plena es imprescindible que las cuatro dimensiones se produzcan al mismo tiempo. En todo caso, este concepto se puede medir a través de indicadores que determinan los niveles de inseguridad alimentaria de los países y/o comunidades. Así, la inseguridad alimentaria puede ser crónica, cuando se produce por un largo plazo y de manera persistente; puede ser transitoria, cuando se produce a corto plazo y de manera temporal (de modo estacional o puntual)<sup>212</sup>.

---

<sup>212</sup> No es el objetivo de este trabajo medir el nivel de seguridad alimentaria de Brasil, sino entender el papel de los movimientos sociales, especialmente de la promoción de alternativas económicas al capitalismo, como forma de garantizar la consecución del derecho humano a la alimentación. En todo caso, interesa entender en qué consiste la seguridad alimentaria y cómo ha ido evolucionando el concepto a lo largo del tiempo.

En este sentido, las primeras reflexiones sobre el hambre, sus causas y consecuencias empiezan a surgir con más fuerza en el período de las dos guerras mundiales y la Revolución Rusa, en las que perecieron por lo menos 12 millones de personas a causa de las hambrunas oriundas de esos conflictos<sup>213</sup>. Desde el inicio, el concepto de seguridad alimentaria guarda relación con la capacidad de los países de garantizar el acceso de sus poblaciones a alimentos, como una estrategia de seguridad nacional. Sus desarrollos coinciden también con el diseño del panorama político y económico internacional durante el posguerra de la Segunda Guerra Mundial. Impulsados por las diferentes visiones de mundo que ya se hacían visibles en la época, los recién creados organismos internacionales disputaban también visión de la seguridad alimentaria. Así, la seguridad alimentaria estuvo considerada, o bien como condición inalienable para la consecución del derecho a la alimentación, o bien como una cuestión adscrita a la dinámica del mercado, alumbrando, ya entonces, la estrategia de mercantilización de la agricultura y los alimentos llevada a cabo años más tarde por la OMC.

Como hemos visto anteriormente, hacia la década de los cincuenta la FAO daba cuenta de que la inseguridad alimentaria mundial tenía que ver con la incapacidad de determinados países de producir sus propios alimentos, de ahí se justificaban iniciativas como la Revolución Verde, implementada en la década de los sesenta. Sin embargo, la productividad no significaba, ni significa que las poblaciones de los países tengan el acceso garantizado a los alimentos necesarios para el pleno desarrollo de sus capacidades. Así, y ante la imposibilidad de la Revolución Verde de acabar con el problema del hambre, la seguridad alimentaria pasó a estar relacionada con una cuestión de acopio y distribución estratégica de alimentos, aún vinculada al aumento de la producción, a través de uso intensivo de tecnología.

La crisis del petróleo deflagrada a principios de la década de los setenta generó una grave crisis alimentaria y dejó claro los peligros de la petrodependencia en la producción de alimentos. Una dependencia que atañe a diferentes aspectos tanto de la producción como de la logística. Recuperados los precios de los productos primarios vinculados a la producción de excedentes, hacia la década de los ochenta, se produce la ampliación y masificación de los alimentos hiper-procesados e industrializados<sup>214</sup>. La industria de los alimentos coge fuerza, a través de un feroz estrategia de publicidad y

---

<sup>213</sup>CASTRO, Josué de. *Geografia da Fome: o dilema brasileiro: pão ou aço*. 10ª edição. Rio de Janeiro. Antares. 1984. p. 21. (traducción nuestra).

<sup>214</sup>FAO. 2000. Op. Cit.



provoca cambios profundos y definitivos en los hábitos alimentares de muchas comunidades alrededor del mundo.

Delante de esos cambios y vistos los efectos para la salud, humana y ambiental, a causa de la utilización masiva de agrotóxicos en la producción y adictivos químicos en el procesado de los alimentos, es en ese período que el concepto de la seguridad alimentaria incorpora la dimensión nutricional y pasa a considerar los aspectos relacionados a la alimentación adecuada, desde el punto de vista de la calidad y la inocuidad de esos alimentos (aunque el concepto de inocuidad maneja por la FAO no abarque todas las dimensiones que manejan el movimiento social)<sup>215</sup>. Solamente en la década de los noventa el concepto de la seguridad alimentaria y nutricional pasa definitivamente a formar parte de las estrategias para la consecución del Derecho Humano a la Alimentación.

En el contexto internacional, y, a pesar de las grandes contradicciones a las que está sometido el tema (incluso en el seno de la propia ONU), en algunos de sus documentos, la FAO parece indicar estrategias que pasan por el doble enfoque que combina agricultura y desarrollo rural sostenible, de modo a fomentar sistemas agroalimentares con capacidad de recuperación, así como prestar apoyo rápido y eficaz a los grupos vulnerables, conforme se extrae del cuadro abajo<sup>216</sup>.

**TABLA 4**

<b>Doble enfoque</b>	<b>Disponibilidad</b>	<b>Acceso y utilización</b>	<b>Estabilidad</b>
<b>Desarrollo rural, incremento de la productividad</b>	Incremento del suministro de alimentos para los más vulnerables	Restablecimiento de las instituciones rurales	Diversificación de la agricultura y el empleo
	<b>Incremento de la producción rural de alimentos, en especial</b>	Incremento del acceso a activos	Seguimiento de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad

<sup>215</sup> Sobre la descripción de esos conceptos ver: Comentario General nº 12 de la Naciones Unidas sobre el Derecho Humano a la Alimentación.

<sup>216</sup> FAO. *Informe Políticas Seguridad Alimentaria y Nutricional*. nº 2. Roma. FAO. Junio 2006. Disponible en: [ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf) (27/08/2014).

	<p><b>entre los pequeños productores</b></p> <p>Inversión en infraestructura rural</p> <p>Revitalización del sector pecuario</p> <p>Restablecimiento y conservación de los recursos</p> <p>Incremento de los ingresos y otros derechos a los alimentos</p>	<p><b>Garantizar el acceso a la tierra</b></p> <p>Reactivación de los sistemas de financiación rural</p> <p><b>Fortalecimiento del mercado de trabajo</b></p> <p>Mecanismos para asegurar la inocuidad de los alimentos</p> <p>Programas de rehabilitación social</p>	<p>Reincorporación de los refugiados y las personas desplazadas</p> <p>Promoción del análisis y gestión de riesgos</p> <p>Reactivación de los mecanismos de acceso al sistema de crédito y ahorros</p>
<p><b>Acceso directo e inmediato a los alimentos</b></p>	<p>Ayuda alimentaria</p> <p>Socorro: semillas e insumos</p> <p>Reposición del capital pecuario</p> <p><b>Facilitación de la reanimación del mercado</b></p>	<p>Transferencias: de alimentos y efectivo</p> <p>Redistribución de activos</p> <p>Programas de rehabilitación social</p> <p>Programas de intervención nutricional</p>	<p>Restablecimiento de las redes de protección social</p> <p>Seguimiento de la vulnerabilidad inmediata y de las repercusiones de las intervenciones</p> <p>Actividades en pro de la paz</p>

Fuente: FAO. 2006. (P. Pingali, L. Alinovi and Jacky Sutton (2005): Food Security in Complex Emergencies: Building Food Systems Resilience.) (destaques nuestros)

La seguridad alimentaria y nutricional tiene que ver con la cantidad, la calidad y la regularidad en el acceso a los alimentos<sup>217</sup>. En este sentido, para que el ser humano desarrolle todas sus capacidades es necesaria la ingestión de una cantidad de nutrientes diarios. Una alimentación adecuada y en cantidad suficiente es determinante para la supervivencia de las personas en cualquier edad o fase de la vida, con especial atención para la infancia y las mujeres (debido a aspectos de desarrollos neurológicos y reproductivos).

Asimismo, la calidad está relacionada a los aspectos productivos, de almacenamiento y conservación de los alimentos. De este modo, entendemos que el uso de agrotóxicos o la utilización de semillas transgénicas se presentan como un factor que provoca inseguridad alimentaria y nutricional, como ya se afirmó anteriormente.

Igualmente, el acceso regular se vincula y supera la simple disponibilidad de alimentos sanos, puesto que en ocasiones la disponibilidad no significa el acceso. Esto guarda relación directa con la capacidad de producción y el acceso a los mercados por parte de los campesinos. Esta afirmación tiene importancia fundamental en nuestro análisis, sino veamos.

A pesar de abordar cuestiones basales relacionadas con el acceso y la disponibilidad, el concepto de seguridad alimentaria y nutricional tratado individualmente no es capaz de llegar a cuestionar la raíz del problema del hambre, que es el modo de producción capitalista. Tanto es así, que en la década de los noventa, todo indicaba que los organismos internacionales se alineaban con el objetivo de insertar definitivamente el concepto de la seguridad alimentaria en el marco del libre comercio<sup>218</sup>.

Para el movimiento campesino la única manera de combatir eficazmente el hambre es democratizando los medios de producción, posibilitando el acceso a los recursos por parte de las personas que trabajan la tierra, fomentando los circuitos cortos de comercialización, democratizando el consumo, entre otras medidas. De este modo, se parte de la comprensión de que la alimentación es un derecho soberano de los pueblos y no una producción de mercancías con el único objetivo de generar lucro.

---

<sup>217</sup> BELIK, Walter. 2003. *Op. Cit.* p. 14.

<sup>218</sup> CARO, Paloma. “Soberanía alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres”. En *La Vía Campesina*. 2013. *Op. Cit.* p. 2.

En este sentido, hablar de disponibilidad y de acceso a alimentos, a partir del enfoque de los derechos humanos es, necesariamente hablar de la capacidad de los pueblos de decidir sobre su propio sistema agroalimentario, la capacidad de alimentarse de manera autónoma y autogestionada. Para esto es necesario fomentar un sistema agroalimentario de base campesina, puesto que el campesino produce alimento y no mercancía; conserva y reproduce la vida y no promueve la destrucción; busca reconstruir el sentido de la comunidad, a través de un contacto directo y cercano con los consumidores; rescata y respeta la diversidad cultural y alimentaria de los diferentes pueblos porque entiende que es una riqueza intangible y no cuantificable; promueve salud porque el alimento que ofrece (venta, trueque, donación, etc.) es el mismo que come y con el cual alimenta su propia familia; cuida la Tierra porque en definitiva es ella la que nos da de comer.

El movimiento campesino viene a decir exactamente esto cuando en 1996 durante la Cumbre Mundial de la Alimentación que ocurrió en Roma, La Vía Campesina presenta por primera vez el concepto de Soberanía Alimentaria, como estrategia central para la consecución del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada. Desde su creación el concepto fue mejorado y ampliado, pasando a ser adoptado por diferentes movimientos sociales del campo y de la ciudad, además de algunos organismos internacionales<sup>219</sup> y gobiernos nacionales<sup>220</sup>, como manera de reivindicar la construcción de un sistema agroalimentario democrático y autogestionado por el pueblo y no por un puñado de empresas multinacionales, tanto a nivel de las políticas interiores de los países, como a nivel macro político en el seno de organismos supranacionales o internacionales como la OMC.

---

<sup>219</sup> El Parlamento Latino-americano – Parlatino aprobó en el año 2012 la Ley Marco Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria. Aprobada en la XVIII Asamblea Ordinaria del Parlamento Latinoamericano del 30 de noviembre al 01 de diciembre de 2012 en Panamá.

<sup>220</sup> La Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia resguarda la soberanía alimentaria como principio constitucional a ser atendido:

Artículo 255. I. Las relaciones internacionales y la negociación, suscripción y ratificación de los tratados internacionales responden a los fines del Estado en función de la soberanía y de los intereses del pueblo.

II. La negociación, suscripción y ratificación de tratados internacionales se regirá por los principios de:

...

8. Seguridad y soberanía alimentaria para toda la población; prohibición de importación, producción y comercialización de organismos genéticamente modificados y elementos tóxicos que dañen la salud y el medio ambiente.

Varios fueron los momentos en los cuales el concepto de la Soberanía Alimentaria fue revisitado por el movimiento. En la Declaración de Nyéléni (2007), así se definía:

El derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y **su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo**. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantlar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales. **La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales**, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. **La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición**. Garantiza que los derechos de acceso y gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones. (destaques nuestros)

En el año 2010, en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático realizada en Cochabamba se ratifica el concepto, afirmando que alude al derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras y agua, garantizando, a través de una producción local y culturalmente apropiada, el acceso de los pueblos a alimentos suficientes, variados y nutritivos en complementación con la Madre Tierra, y profundizando la producción autónoma, participativa, comunitaria y compartida de cada nación y pueblo<sup>221</sup>. Junto a eso se añaden perspectivas como la del Buen Vivir<sup>222</sup>, como forma de enriquecer y profundizar la comprensión de que la soberanía alimentaria no es solamente una consigna, sino que guarda en su seno un proyecto diferente de sociedad.

---

<sup>221</sup> CARO, Paloma. 2013. *Op. Cit.* p. 3.

<sup>222</sup> Concepto oriundo de la cosmovisión andina, y se presenta como alternativa que se viene tejiendo desde los pueblos latinoamericanos. Es un abordaje que pone en el centro del modelo, el bienestar de todas y todos, buscando una nueva visión de sustentabilidad humana, a través del reconocimiento de la diversidad de los pueblos y su integración entre si y con la naturaleza.

El concepto de soberanía alimentaria posee relación con los diversos aspectos levantados anteriormente como integrantes de la economía campesina y de la economía solidaria. Incorpora también las dimensiones de la seguridad alimentaria, especialmente la dimensión del acceso, pero las supera, a partir del momento en que retira el campesinado y la población en general de la pasividad de quienes son beneficiarios de políticas y acciones, y les traslada a un lugar activo, a partir del cual pasen a decidir de manera soberana sobre cuáles son las políticas y acciones adecuadas a sus realidades. Esto supone un cambio importante ya que devuelve al campesinado su autonomía relativa frente al mercado, descentralizando los núcleos de decisión.

Otro de los componentes centrales del concepto de la soberanía alimentaria es el territorio. Como dicho anteriormente, el territorio es el lugar donde se construyen los pilares reales de los diferentes tipos de sociabilidad. Así, también en el entendimiento de la soberanía alimentaria el territorio se presenta como lugar de disputa de diferentes proyectos de sociedad y de diferentes vivencias en el campo.

Las disputas sobre territorios inmateriales están caracterizadas por la formulación y defensa de conceptos, teorías, paradigmas y explicaciones todas las cuales son usadas para convencer a otros. En otras palabras, el poder para interpretar y para determinar la definición y contenido de conceptos es en sí un territorio en disputa<sup>223</sup>.

Este territorio inmaterial (o territorialidad) global está mayoritariamente dominado por la cultura capitalista, a partir de la construcción de un discurso hegemónico, tanto en los organismos internacionales como en las esferas nacionales y locales de poder, inclusive las universidades. Con un discurso basado en la necesidad de aumentar la productividad y avanzar en términos tecnológicos para conseguir alimentar a la población mundial y hacer frente a los cambios climáticos, el agronegocio y la industria de la biotecnología buscan convencer a la población de que no hay otro camino posible que no sea aquél presentado por ellos mismos (monocultivos con intensiva utilización de agrotóxicos y utilización de organismos genéticamente modificados).

---

<sup>223</sup> FERNANDES, Bernardo Manzano.(2009). En ROSSET, Peter M. y MARTÍNEZ-TORRES, Maria Elena. 2013. *Op. Cit.* p. 4.

Por otro lado, los movimientos sociales intentan establecer, a partir de una vivencia real, la reconstrucción de

un consenso en la sociedad por la defensa de los territorios materiales indígenas y campesinos frente al acaparamiento empresarial de tierras, construir apoyo para las ocupaciones de tierra realizadas por los campesinos sin tierra y cambiar las políticas públicas hacia una soberanía alimentaria basada en una reforma agraria verdadera, mercados locales y agricultura ecológica<sup>224</sup>.

En este punto es importante diferenciar las estrategias planteadas por los movimientos campesinos y por algunos sectores del capitalismo cuando hablamos de producción orgánica. Para el movimiento campesino la producción orgánica tiene su sentido de ser en el universo de la agroecología, es decir, el producir orgánicamente es solamente uno de los aspectos de todo el conjunto de transformaciones que la agroecología proporciona al universo rural. En cambio, la producción orgánica capitalista posee los mismos condicionantes de la producción convencional, pero en su versión ambientalmente correcta (utilizando productos de síntesis permitidos, insumos orgánicos y semillas industrializadas). Sin embargo, esa alternativa, a diferencia de la agroecología, no llega a cuestionar factores fundamentales como la tenencia de la tierra, las relaciones de trabajo o el proceso de acumulación de riqueza. Como afirma Ploeg<sup>225</sup>

lo rural es, antes, una masa de prácticas heterogéneas, estilos mutuamente contrastantes, tendencias de desarrollo divergentes, posiciones hegemónicas y cambios casi subterráneos que, en principio, son prácticamente imperceptibles, pero que, al final, pueden cambiar el paisaje. Hay contradicciones en profusión en este mosaico, de modo que una narrativa global y unidireccional se puede convertir en algo menos convincente (o incluso miope). Esto ocurre, particularmente, cuando existen procesos de desarrollo que se contraponen y que compiten mutuamente por el espacio rural.

La soberanía alimentaria al priorizar el abastecimiento de las economías locales, opta por un proyecto de sociedad que privilegia la descentralización del poder económico y político. Esto tiene por lo menos tres consecuencias inmediatas: una social, por cuanto desalienta el campesino de producciones y demandas exteriores, devolviendo el control sobre su medio y su espacio vital,

---

<sup>224</sup> *Ibidem.* p. 4.

<sup>225</sup> PLOEG, Jan Douwer Van Der. "Trajetórias do Desenvolvimento Rural: pesquisa comparativa internacional". *Sociologias*. Ano 13. nº 27. Porto Alegre. mai./ago. 2011. p. 114-140. p. 116. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/soc/v13n27/a06v13n27.pdf> (14/11/2014).

generando riqueza local y democratizando la misma; una ambiental, ya que le restituye la capacidad de producir especies naturalmente adaptadas a su entorno, diversificando de modo amplio sus cultivos y recuperando la agrobiodiversidad y la biodiversidad salvaje, además de reducir la huella ecológica del transporte de los alimentos hacia el mercado; y una tercera, que es reflejo de las dos otras, que es promover una alimentación culturalmente apropiada y la posibilidad de una mayor diversificación productiva/alimentaria, con foco en garantizar un aporte nutricional adecuado a las poblaciones.

El fortalecimiento de las relaciones campo-ciudad es otro de los fuertes reclamos de la soberanía alimentaria. En este sentido los mercados locales y los circuitos de proximidad posibilitan relaciones de mayor confianza, ya que reducen las distancias físicas y afectivas entre las personas y de ellas con el territorio. La transparencia en la conformación del precio y en relación a los aspectos productivos genera mayor seguridad alimentaria y nutricional.

Esos nuevos mercados emergentes se centran, muchas veces, en la demanda por y distribución de productos y servicios que portan un diferencial. Ellos se diferencian de los demás que circulan en los mercados de *commodities*: la calidad es superior; el origen es conocido (si comparada a los productos anónimos de los mercados de *commodities*); su producción es diferente e incorpora características específicas en el producto; incorporan relaciones diferentes entre productores y consumidores; representan diversos grados de accesibilidad; etc. Además, en su mayor parte, los mercados emergente implican nuevos circuitos, nuevas (y muchas veces radicalmente diferentes) infraestructuras físicas y arreglos sociales. Ellos son gobernados de maneras que contrastan radicalmente con los grandes mercados de productos agrícolas y alimentarios<sup>226</sup>.

Se extrae de lo anterior que el concepto de soberanía alimentaria plantea la necesidad de construir otro tipo de mercado, regido por otros tipos de sociabilidades. En nuestro estudio optamos por llamarlo de mercado solidario, pero hay diferentes términos para designarlos, mercados anidados<sup>227</sup>, mercados de productos orgánicos<sup>228</sup>, mercados de reciprocidad<sup>229</sup>, etc. Lo importante es

---

<sup>226</sup> *Ibidem*. p. 123. (traducción nuestra).

<sup>227</sup> *Ibidem*. p. 123. (traducción nuestra).

<sup>228</sup> En este caso hay algunas divergencias debido al carácter atribuido a la producción orgánica proveniente del agronegocio, tal y como hablamos anteriormente. De este modo el término es poco utilizado en los espacios de los movimientos sociales.

<sup>229</sup> TEMPLE, D. Séminaire Cauris sur la qualité agroalimentaire, 2003. En SABOURIN, Eric. “Comercialização dos produtos agrícolas e reciprocidade no Brasil”. *Estud. Soc. e Agric. Vol. 21. n. 1*. Rio de Janeiro. 2013. p.p. 5-33. p. 7. (traducción nuestra). Disponible en: [https://agritrop.cirad.fr/571026/1/document\\_571026.pdf](https://agritrop.cirad.fr/571026/1/document_571026.pdf) (24/01/2015).



que estos términos mantienen la esencia de las relaciones cercanas, los circuitos cortos, la producción orgánica, las relaciones justas, el trabajo digno, la alimentación sana, la autogestión, entre otros. Las estrategias más comunes utilizadas en estos mercados son las ferias (puntuales y permanentes), los grupos de consumo, el pequeño comercio local, las cooperativas de producción-consumo, entre otros.

En estos mercados se utiliza el dinero, pero su dinámica permite la experimentación de otras fórmulas económicas no-monetarias y más solidarias, como el trueque, la moneda social, además de acciones de gratuidad y reciprocidad simétrica, los créditos solidarios, los fondos rotatorios, los bancos de tiempo, modelos de trabajo cooperativo y asociativo. Todo esto vinculado a una percepción del cambio que pasa necesariamente por rescatar algunas y generar otras formas de socialización y vida sustentable, como la agroecología y la economía solidaria.

Por otra parte, la soberanía alimentaria, como dijimos al principio, vincula definitivamente el alimento a la noción de derecho. Y es que a pesar de estar reconocido desde hace mucho tiempo por los organismos internacionales, aunque se presente como uno de los actos más fundamentales de la vida, el derecho a la alimentación no ha resultado ser un derecho humano de fácil exigibilidad y aplicabilidad, habiendo generado diferentes disputas y controversias a lo largo de sus desarrollos prácticos y teóricos.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 la alimentación ya aparece resguardada en el artículo 25, que establece que:

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y **en especial la alimentación**, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. (destaque nuestro)

Pero es solamente con el advenimiento de la segunda generación de derechos humanos que el Derecho Humano a la Alimentación pasa a estar regulado en el corolario del derecho internacional, en el Artículo 11º del Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, que versa lo siguiente:

#### Artículo 11°

1. Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia. Los Estados Partes tomarán medidas apropiadas para asegurar la efectividad de este derecho, reconociendo a este efecto la importancia esencial de la cooperación internacional fundada en el libre consentimiento.

2. Los Estados Partes en el presente Pacto, reconociendo el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre, adoptarán, individualmente y mediante la cooperación internacional, las medidas, incluidos los programas concretos, que se necesitan para:

a) Mejorar los métodos de producción, conservación y distribución de alimentos mediante la plena utilización de los conocimientos técnicos y científicos, la divulgación de principios sobre nutrición y el perfeccionamiento o la reforma de los regímenes agrarios de modo que se logren la explotación y la utilización más eficaces de las riquezas naturales;

b) Asegurar una distribución equitativa de los alimentos mundiales en relación con las necesidades, teniendo en cuenta los problemas que se plantean tanto a los países que importan productos alimenticios como a los que los exportan.

El artículo 10° de la Ley Marco del Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria así define el concepto de Derecho Humano a la Alimentación, a saber:

#### Artículo 10°.- Derecho a la Alimentación:

El derecho a una alimentación adecuada es el derecho humano de las personas, sea en forma individual o colectiva, de tener acceso en todo momento a alimentos adecuados, inocuos y nutritivos con pertinencia cultural, de manera que puedan ser utilizados adecuadamente para satisfacer sus necesidades nutricionales, mantener una vida sana y lograr un desarrollo integral. Este derecho humano comprende la accesibilidad, disponibilidad, uso y estabilidad en el suministro de alimentos adecuados.

Muchos otros documentos normativos elaborados en el seno de las Naciones Unidas guardan estrecha relación tanto con los aspectos conceptuales, bien como con la necesidad de establecer compromisos y acciones positivas por parte de los Estados miembros a la hora de lograr el derecho a la alimentación. En ese abanico se ubican, la Carta de las Naciones Unidas, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales, la Declaración del Milenio, Carta sobre el Derecho al Desarrollo, Comentarios Generales e Informes de Relatores Especiales sobre el tema de la Alimentación, entre otros documentos producidos en los diferentes órganos de la

ONU, tales como la FAO, el IAASTD, El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, etc.

En este trabajo nos acercaremos a aquellos documentos que traigan reflexiones sobre las dimensiones de la disponibilidad y accesibilidad, especialmente consideradas en su relación con el comercio, el sistema económico vigente y el papel de la sociedad civil a la hora de ofrecer alternativas para el logro del derecho a la alimentación adecuada.

Como ya hemos dicho reiteradas veces, el problema del hambre y la malnutrición a nivel mundial tiene que ver mayoritariamente con cuestiones relativas al escaso acceso de parcelas de la población a una alimentación suficiente para el digno desarrollo de sus vidas. Hoy día hay por lo menos 795 millones de personas carece todavía de la alimentación adecuada para tener una vida digna y saludable. Junto a eso no hay que olvidarse de las cuestiones que no están relacionadas a la escasez o falta de acceso, sino a la deficiente ingestión de algunos micro-nutrientes provocada por una alimentación deficiente y/o inadecuada, que también tiene relación con la disponibilidad y el acceso. El hambre oculta puede acometer tanto personas de escasos recursos, como aquellas que posean los recursos suficientes para alimentarse pero tiene hábitos alimentares equivocados y/o inadecuados. En este sentido, la industria alimentaria juega un importante papel deseducando la población y llevando muchas costumbres y la diversidad agroalimentaria de los pueblos a la extinción.

Así es como, en muchos países del mundo (especialmente los más desarrollados y emergentes), se sufre una pandemia de obesidad y sobrepeso. La Organización Mundial de la Salud – OMS<sup>230</sup> asegura que desde 1980 el problema se ha más que doblado en el mundo; que en 2014, el 39% de las personas adultas de 18 o más años tenían sobrepeso, y el 13% eran obesas; y que en 2013, más de 42 millones de niños menores de cinco años tenían sobrepeso. Además del sedentarismo y el ritmo de vida y trabajo modernos, una de las principales causas es “el aumento en la ingestión de alimentos hiper-calóricos que son ricos en grasa, sal y azúcares pero pobres en vitaminas, minerales y otros micro-nutrientes<sup>231</sup>” necesarios para el buen desarrollo de las funciones vitales. Esos alimentos suelen ser aquellos hiper-procesados, pre-cocinados o instantáneos, que demandan poco tiempo en el preparo, pero cuya pobreza nutritiva más enferma que alimenta.

---

<sup>230</sup> OMS. “Obesidad y sobrepeso”. *Nota descriptiva N°311*. Enero de 2015. s/p. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/> (04/07/2015).

<sup>231</sup> *Ibidem*. S/p.

Según el Informe Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y Caribe 2012<sup>232</sup>

el problema de la región no es solo de hambre en el sentido estricto de consumo energético, sino también de malnutrición por el consumo de dietas inadecuadas, que además de generar problemas de salud por déficit de nutrientes, en algunos casos puede significar sobrepeso y obesidad. La falta o ingesta excesiva de calorías y los desbalances en el consumo de macro y/o de micronutrientes<sup>5</sup> pueden originar malnutrición.

La OMS también es tajante en este sentido y atribuye estos problemas a la “falta de políticas de apoyo en sectores como la salud; agricultura; transporte; planeamiento urbano; medio ambiente; procesamiento, **distribución y comercialización de alimentos**, y educación<sup>233</sup>” (destaque nuestro).

En este sentido, la pérdida de tradiciones culinarias y el modo de preparar el alimento, muchas veces están condicionados por los procesos vigentes de globalización del comercio y de los mercados y por el rápido avance de la urbanización. En todo eso, también el tiempo dedicado a la preparación del alimento juega un papel fundamental a la hora de cambiar la dieta y la alimentación tradicional. Estos factores influyen sobremanera en las decisiones sobre el consumo familiar, principalmente en las zonas urbanas, pero actualmente, cada vez más también en las zonas rurales. La FAO admite que en las comunidades campesinas<sup>234</sup>

las decisiones sobre el consumo también pueden afectar a la distribución del tiempo; una mayor dependencia de alimentos que requieren más tiempo de elaboración y cocción aumenta el gasto de energía de las mujeres y reduce su tiempo disponible para otras actividades productivas, para el cuidado de los hijos y para el descanso necesario.

---

<sup>232</sup> PARLATINO. “Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y Caribe”. *Parlamento Latinoamericano*. Panamá. 2012b. p. 30. Disponible en : <http://www.fao.org/docrep/018/i3068s/i3068s.pdf> (30/07/2015).

<sup>233</sup> OMS. 2015. *Op. Cit.* S/p.

<sup>234</sup> FAO.2011. *Op. Cit.* p. 34.

Lo que no dice la FAO en su análisis es que el tiempo dedicado al preparo del alimento influye tanto en cuestiones nutricionales, como en el mantenimiento de la agrobiodiversidad alimentaria de las comunidades<sup>235</sup> y por ende de la propia humanidad. La industria alimentaria está protagonizando la pérdida de innumerables especies agrícolas utilizadas desde remotos tiempos y mejoradas a lo largo de incontables generaciones de campesinos.

Para tratar sobre la cuestión del hambre, bajo el paradigma de los derechos humanos hay que analizar el problema desde sus diferentes esferas y perspectivas. Para tanto, deben estar presentes todos los principios básicos del enfoque de los Derechos Humanos, es decir, la universalidad, equidad, indivisibilidad, interrelación con la realidad, respeto a la diversidad y la no discriminación<sup>236</sup>. Así, el derecho humano a la alimentación se presenta como requisito fundamental para el ejercicio de todos los demás derechos inherentes al ser humano y está vinculado necesariamente a la dignidad de la persona.

Con el desarrollo de las interpretaciones y de los pactos internacionales de los derechos humanos en el seno de la propia ONU, muchas voces defienden “la necesidad de consagrar una atención igual a la aplicación tanto de los derechos civiles y políticos como de los derechos económicos, sociales y culturales<sup>237</sup>”. Y es que la protección y el establecimiento de las condiciones para el cumplimiento de los últimos tienen reflejos directos en el ejercicio de los primeros. Sino, ¿cómo hablar de igualdad si las personas no tienen el acceso equitativo a una alimentación sana y suficiente para el desarrollo de sus capacidades?

---

<sup>235</sup> Si bien es cierto que el peso de la elaboración y el preparo del alimento recae mayormente en la mujer, de modo que en toda la reflexión sobre el Derecho Humano a la Alimentación, la Soberanía y la Seguridad Alimentaria y Nutricional está plasmada de modo transversal la cuestión de género y del papel de la mujer en la familia y las unidades productivas (familiares o no). Así que el problema no está tanto en el tipo de alimento sino más bien en el reparto de tareas en el hogar campesino.

<sup>236</sup> VALENTE, Flávio Luiz Schieck. “Fome, desnutrição e cidadania: inclusão social e direitos humanos”. *Saúde e Sociedade* v.12, n.1, p.51-60, jan-jun 2003. p. 53. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/sau-soc/v12n1/08.pdf> (16/02/2014).

<sup>237</sup> CANÇADO TRINDADE, A.A. “La Protección Internacional de los Derechos, Económicos, Sociales y Culturales. Serie: Estudios de Derechos Humanos”. *Serie: Estudios de Derechos Humanos. Tomo I*. San José. 1994. p. 4. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/Unidad\\_2/Lecturas/1.pdf](http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/Unidad_2/Lecturas/1.pdf)

Una persona hambrienta o subnutrida no podrá jamás ejercer su libertad con plenitud, puesto que fácilmente puede someterse a situaciones vejatorias a cambio de alimento. Esta perspectiva la defendió incluso el Presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, en su famoso discurso “Cuatro Libertades” de 1941, en el que decía, “Hemos comprendido claramente que la libertad individual no puede existir sin seguridad e independencia económicas. Los hombres necesitados no son hombres libres. Con gente hambrienta y sin trabajo se construyen las dictaduras<sup>238</sup>”.

El enfoque del derecho a la alimentación, así como la soberanía alimentaria, amplía las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional. Las incorpora y las supera, ya que considera aspectos relacionados con el desarrollo integral de la capacidad del individuo a la hora de alimentarse a sí mismo y a su familia. Así como establece el Artículo 2º de la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo, en el derecho a la alimentación “el individuo es el sujeto activo, no el objeto, del desarrollo económico y social<sup>239</sup>”.

En este sentido hay que tener en cuenta la construcción de autonomía y el ejercicio de dignidad, en las diferentes esferas de la vida, incluso la vida laboral. La consecución del derecho a la alimentación tiene una relación fundamental con el ejercicio de la ciudadanía de las personas, el respeto al individuo como sujeto social y su relación con el medio, de modo a garantizar el ejercicio pleno y autónomo de un derecho fundamental para la vida. Aunque “los Estados parte en el PIDESC no tienen por lo general que garantizar un resultado específico en beneficio de su población, pero sí deben comportarse de determinada manera<sup>240</sup>”, en pro de la progresiva consecución del derecho a la alimentación.

En la Directrices Voluntarias para el Derecho a la Alimentación encontramos que<sup>241</sup>

---

<sup>238</sup> EIDE, Asbjorn. “El derecho humano a una alimentación adecuada y a no padecer hambre”. Roma. FAO. 2000. Extracto del libro *El Derecho Humano a la Alimentación en la teoría y la práctica*. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/w9990s/w9990s03.htm> (09/04/2015)

<sup>239</sup> *Ibidem*. S/p.

<sup>240</sup> ESTAPÀ, Jaume Saura. 2011. *Op. Cit.* p. 7.

<sup>241</sup> Directrices Voluntarias, en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. En FAO. 2005. *Op. Cit.* p.14.

Comitê dos Direitos Econômicos, Sociais e Culturais. ONU. Comentário Geral n.º 12, sobre o direito a uma alimentação adequada - artigo 11.º do Pacto (adoptado na 20.ª sessão do Comitê, 1999).

los Estados Partes en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) tienen la obligación de **respetar, promover y proteger** el derecho a una alimentación adecuada, así como de tomar las medidas oportunas para lograr progresivamente su plena realización. (destaque nuestro)

Queda claro, que el Estado tiene la obligación de promover las condiciones para que los derechos humanos sean plenamente ejercidos por las personas, aunque este ejercicio suponga la concretización de una autonomía creciente por parte del individuo y la comunidad. En el documento citado anteriormente la FAO establece una serie de directrices que deben ser consideradas por los estados parte a la hora de implementar las acciones necesarias para el ejercicio pleno del Derecho a la Alimentación, a saber:

**TABLA 5**

DIRECTRIZ		ELEMENTOS
1 <sup>a</sup>	Democracia, buena gestión pública, derechos humanos y el estado de derecho	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>promover y salvaguardar una sociedad libre, democrática y justa;</b></li> <li>- promover la democracia, el estado de derecho, el desarrollo sostenible y la buena gestión de los asuntos públicos, promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales;</li> <li>- los alimentos no deberían utilizarse como instrumento de presión política y económica.</li> </ul>
2 <sup>a</sup>	Políticas de desarrollo económico	<ul style="list-style-type: none"> <li>- establecer, en relación con las políticas, objetivos y puntos de referencia basados en las necesidades de la población en materia de seguridad alimentaria;</li> <li>- evaluar la situación respecto de la nutrición y la inocuidad de los alimentos;</li> <li>- promover un suministro adecuado y estable de alimentos inocuos mediante una combinación de producción interna, comercio, reservas y distribución;</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>adoptar un enfoque holístico y global con miras a reducir el hambre y la pobreza;</b></li> <li>- poner en práctica políticas económicas, agrícolas, pesqueras, forestales, de uso de la tierra y, cuando convenga, de reforma agraria acertadas, generales y no discriminatorias;</li> <li>- mejorar el acceso a recursos productivos y financieros, además de promover la participación de comunidades rurales en la decisión sobre política económica y gestión de recursos naturales;</li> <li>- fomentar los medios de subsistencia de la población urbana pobre.</li> </ul>
3 <sup>a</sup>	Estrategias	<ul style="list-style-type: none"> <li>- considerar la posibilidad de adoptar una estrategia nacional basada en los derechos humanos para la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional;</li> <li>- evaluación detenida de la legislación, las políticas y las medidas administrativas nacionales en vigor, los programas en curso de ejecución, la identificación sistemática de las limitaciones existentes y los recursos disponibles;</li> <li>- <b>las estrategias deberán abordar todos los aspectos inherentes al sistema agroalimentario (producción, elaboración, distribución, comercialización y consumo),</b> bien como acceso a mercado de grupos vulnerables;</li> <li>- integrar en su estrategia de reducción de la pobreza una perspectiva de los derechos humanos basada en el principio de no discriminación;</li> <li>- revitalización del sector agrícola con <b>estrategias especiales orientadas a los pescadores artesanales, y los pequeños agricultores en las zonas rurales,</b></li> <li>- consultar las organizaciones de la sociedad civil, con especial atención para las asociaciones de pequeños agricultores;</li> <li>- tener en cuenta necesidades especiales de niñas y mujeres.</li> </ul>



4 <sup>a</sup>	Sistemas de mercado	<ul style="list-style-type: none"> <li>- mejorar el funcionamiento de sus mercados, en particular de sus mercados agrícolas y alimentarios a fin de promover tanto el crecimiento económico como un desarrollo sostenible;</li> <li>- establecer normas, políticas, procedimientos y órganos de reglamentación y de otro tipo para garantizar un acceso que no sea discriminatorio a los mercados;</li> <li>- fomentar el sentido de la responsabilidad social de las empresas y el compromiso de todos los agentes del mercado y de la sociedad civil con vistas a la realización progresiva del derecho de las personas a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional;</li> <li>- proporcionar a los consumidores una protección adecuada frente a prácticas comerciales fraudulentas, la información errónea y los alimentos nocivos;</li> <li>- <b>promover el establecimiento de mercados locales y regionales en pequeña escala y el comercio fronterizo para reducir la pobreza y aumentar la seguridad alimentaria;</b></li> <li>- adoptar medidas para garantizar que pueda beneficiarse de las oportunidades derivadas del comercio competitivo de productos agropecuarios el mayor número posible de personas y comunidades, especialmente los grupos desfavorecidos;</li> <li>- sistemas internos de comercialización, almacenamiento, transporte, comunicación y distribución eficientes, entre otras cosas, con el fin de facilitar la diversificación del comercio y una mejor conexión;</li> <li>- establecer sistemas adecuados de seguridad social y obtener, cuando convenga, asistencia de la comunidad internacional con este objeto;</li> <li>- tener en cuenta las deficiencias de los mecanismos del mercado con vistas a proteger el medio ambiente y los bienes públicos.</li> </ul>
5 <sup>a</sup>	Instituciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>- crear, reformar o mejorar las instituciones con el fin de lograr el derecho humano a la alimentación;</li> <li>- <b>establecer mecanismos nacionales, con participación popular, de coordinación intersectorial para garantizar la aplicación, el</b></li> </ul>

		<p><b>seguimiento y la evaluación concertados de las políticas, los planes y los programas con foco en la consecución del derecho humano a la alimentación;</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- facultar la creación de una institución específica para monitorear la implementación de estas directrices;</li> <li>- formular, reforzar, aplicar y mantener normas y políticas eficaces de lucha contra la corrupción, en especial en el sector de la alimentación y en la gestión de la ayuda alimentaria de emergencia.</li> </ul>
6 <sup>a</sup>	Partes interesadas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- aplicar un enfoque basado en la existencia de numerosas partes interesadas a la seguridad alimentaria nacional para identificar las funciones y <b>fomentar la participación de todos los interesados directos, comprendidos la sociedad civil</b> y el sector privado, a fin de aprovechar sus capacidades especializadas con vistas a facilitar el uso eficiente de los recursos.</li> </ul>
7 <sup>a</sup>	Marco jurídico	<ul style="list-style-type: none"> <li>- posibilidad de <b>incorporar disposiciones en su ordenamiento jurídico interno</b>, en su caso con revisión constitucional o legislativa, para facilitar la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional;</li> <li>- implementar mecanismos administrativos, cuasijudiciales y judiciales para proporcionar vías de recurso adecuadas, eficaces y rápidas accesibles, en particular, a los miembros de grupos vulnerables;</li> <li>- informar sobre los cambios producidos en el marco jurídico;</li> <li>- otorgar a las mujeres cabeza de familia acceso a proyectos y programas relativos a la reducción de la pobreza y a la seguridad nutricional.</li> </ul>
8 <sup>a</sup>	Acceso a los recursos y bienes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- facilitar el acceso a los recursos y su utilización de manera sostenible, no discriminatoria y segura de acuerdo con su legislación nacional y con el derecho internacional y deberían proteger los bienes que son importantes para la subsistencia de la población;</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>emprender una reforma agraria así como otras reformas de políticas en consonancia con sus obligaciones en materia de derechos humanos</b> y de conformidad con el estado de derecho a fin de asegurar un acceso eficaz y equitativo a las tierras y reforzar el crecimiento en favor de los pobres;</li> <li>- adoptar medidas para que los miembros de los grupos vulnerables puedan tener acceso a oportunidades y recursos económicos que les permitan participar plenamente y en pie de igualdad en la economía;</li> <li>- promover la investigación agronómica y el desarrollo agrícola con foco en beneficiar los pequeños agricultores y las agricultoras;</li> <li>- promover la participación plena y en condiciones de igualdad de la mujer en la economía;</li> <li>- diseñar y aplicar programas que incluyan diferentes mecanismos de acceso y utilización apropiada de las tierras agrícolas, destinados a las poblaciones más pobres.</li> </ul>
8ª A	Mercado laboral	<ul style="list-style-type: none"> <li>- proporcionar oportunidades de empleo que permitan a los asalariados rurales y urbanos y sus familias obtener una remuneración suficiente para disfrutar de un nivel de vida adecuado, así como <b>promover y proteger el empleo autónomo</b>;</li> <li>- potenciar el capital humano mediante programas educativos, programas de alfabetización de adultos y otros programas de capacitación no discriminatorios.</li> </ul>
8ª B	Tierra	<ul style="list-style-type: none"> <li>- adoptar medidas para promover y proteger la seguridad de la tenencia de la tierra, especialmente con respecto a las mujeres, los pobres y los segmentos desfavorecidos de la sociedad;</li> <li>- <b>avanzar en la reforma agraria</b> para mejorar el acceso de las personas pobres y las mujeres a los recursos;</li> <li>- promover también la conservación y la utilización sostenible de la tierra.</li> </ul>

8ª C	Agua	<ul style="list-style-type: none"> <li>- mejorar el acceso a los recursos hídricos y promover su uso sostenible, así como su distribución eficaz y equitativa entre los usuarios;</li> <li>- <b>equilibrio entre la necesidad de proteger o restablecer el funcionamiento de los ecosistemas y las necesidades</b> domésticas, industriales y agrícolas, en particular salvaguardando la calidad del agua potable.</li> </ul>
8ª D	Recursos genéticos para la alimentación y la agricultura	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>impedir la erosión y asegurar la conservación y la utilización sostenible de los recursos genéticos</b> para la alimentación y la agricultura;</li> <li>- <b>proteger los conocimientos tradicionales</b> pertinentes y la participación equitativa en el reparto de los beneficios derivados de la utilización de dichos recursos, asegurando la participación de las comunidades y pueblos tradicionales en la toma de decisiones a este respecto.</li> </ul>
8ª E	Sostenibilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- estudiar políticas, instrumentos jurídicos y mecanismos de apoyo nacionales específicos para <b>proteger la sostenibilidad ecológica y la capacidad de carga de los ecosistemas</b> a fin de asegurar la posibilidad de una mayor producción sostenible de alimentos para las generaciones presentes y futuras.</li> </ul>
8ª F	Servicios	<ul style="list-style-type: none"> <li>- promover instrumentos, tecnologías y mecanización apropiados para la prestación de los servicios pertinentes, como los de investigación, extensión, comercialización, finanzas rurales y microcrédito.</li> </ul>
9ª	Inocuidad de los alimentos y protección del consumidor	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>garantizar que todos los alimentos, ya sean de producción local o importados, de libre disposición o de venta en el mercado, sean inocuos;</b></li> <li>- establecer sistemas amplios y racionales de control, medidas simplificadas de los alimentos que reduzcan los riesgos de transmisión de enfermedades;</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- establecer un comité de coordinación nacional en relación con los alimentos;</li> <li>- ayudar a los agricultores y a otros productores primarios a aplicar buenas prácticas agrícolas, a los elaboradores de alimentos a aplicar buenas prácticas de fabricación y a los manipuladores de alimentos a aplicar buenas prácticas de higiene;</li> <li>- implementar medidas de educación para la producción y el consumo;</li> <li>- proteger a los consumidores del engaño y la desinformación en los envases, las etiquetas, la publicidad y la venta de los alimentos, sin que supongan barreras injustificadas al librecomercio;</li> <li>- se alienta a los países desarrollados a prestar asistencia técnica a los países en desarrollo por medio de asesoramiento, créditos, donaciones y subvenciones para la creación de capacidad y la capacitación en materia de inocuidad de los alimentos;</li> <li>- cooperar con todos los interesados directos, permitiendo su participación en foros nacionales e internacionales en los que se debaten políticas que afectan a la producción, la elaboración, la distribución, el almacenamiento y la comercialización de alimentos.</li> </ul>
10 <sup>a</sup>	Nutrición	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>tomar medidas para mantener, adaptar o fortalecer la diversidad de la alimentación y hábitos sanos de consumo</b> y de preparación de los alimentos;</li> <li>- educación, la información y la <b>reglamentación sobre el etiquetado</b>, destinadas a evitar el consumo excesivo y no equilibrado de alimentos;</li> <li>- fomentar la <b>participación de todas las partes interesadas, en la formulación, la aplicación, la gestión, el seguimiento y la evaluación de programas encaminados a incrementar la producción y el consumo de alimentos sanos y nutritivos</b>;</li> <li>- tomar en consideración las necesidades alimentarias y nutricionales de personas aquejadas por enfermedades;</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- promover y fomentar la lactancia materna, informando sobre especificidades alimentares de lactantes y niños pequeños;</li> <li>- adoptar medidas paralelas en los sectores de la salud, la educación y la infraestructura sanitaria;</li> <li>- <b>reconocer que la alimentación es una parte vital de la cultura de una persona</b> y se les alienta a tener en cuenta las prácticas, costumbres y tradiciones de las personas en relación con la alimentación;</li> </ul>
11 <sup>a</sup>	Educación y sensibilización	<ul style="list-style-type: none"> <li>- apoyar la inversión en el desarrollo de los recursos humanos, en esferas tales como la salud, la enseñanza, los programas de alfabetización y otros programas de capacitación práctica, con especial atención a las niñas y mujeres;</li> <li>- <b>fomentar la educación sobre agricultura y medio ambiente</b> en la enseñanza básica y secundaria y el apoyo a la enseñanza universitaria;</li> <li>- <b>fomentar la información a la ciudadanía</b>, con el fin de fortalecer su capacidad de decisión, además medidas de higiene;</li> <li>- promover o integrar en los programas escolares la educación y la concienciación sobre los derechos humanos;</li> <li>- proporcionar una formación adecuada a los funcionarios encargados de llevar a cabo la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada;</li> <li>- incrementar el conocimiento de las presentes directrices por parte de sus ciudadanos;</li> </ul>
12 <sup>a</sup>	Recursos financieros nacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- se alienta a los entes regionales y locales a asignar recursos en sus respectivos presupuestos para la lucha contra el hambre y la seguridad alimentaria;</li> <li>- garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en relación con el uso de los recursos públicos;</li> <li>- promover gastos y programas sociales básicos, en particular los que afectan a los segmentos pobres y vulnerables de la sociedad;</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>garantizar que los recortes presupuestarios no afecten negativamente al acceso a una alimentación adecuada de los sectores más pobres de la sociedad;</b></li> <li>- promover y movilizar el ahorro interno y a atraer recursos externos para inversiones productivas, así como a buscar nuevas fuentes de financiación, tanto públicas como privadas, a nivel nacional e internacional, para los programas sociales;</li> <li>- promover el uso eficiente de las remesas.</li> </ul>
13 <sup>a</sup>	Apoyo a los grupos vulnerables	<ul style="list-style-type: none"> <li>- en consonancia con el compromiso de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, los Estados deberían establecer sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV);</li> <li>- <b>realizar sistemáticamente análisis desglosados sobre la inseguridad alimentaria, la vulnerabilidad y la situación nutricional de distintos grupos de la sociedad;</b></li> <li>-priorizar las mujeres en los programas de distribución de alimentos.</li> </ul>
14 <sup>a</sup>	Redes de seguridad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- establecer y mantener, en la medida en que lo permitan los recursos, redes de seguridad para proteger a quienes no puedan mantenerse por sí mismos, y cuya <b>adquisición de alimento privilegie los mercados locales y regionales</b>, y respetando el principio de la no discriminación;</li> <li>- las redes de seguridad deberían vincularse con otras intervenciones complementarias encaminadas a promover la seguridad alimentaria a más largo plazo;</li> <li>- <b>la ayuda alimentaria se debería proporcionar con la mayor participación posible de los beneficiarios y debería consistir en alimentos adecuados e inocuos</b> desde el punto de vista nutricional, habida cuenta de las circunstancias, tradiciones alimentarias y culturas locales;</li> <li>- considerar la importante función de organizaciones internacionales como la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)</li> </ul>

		y el Programa Mundial de Alimentos (PMA, y otras organizaciones internacionales, regionales y de la sociedad civil pertinentes;
15ª	Ayuda alimentaria internacional	<p>- los Estados donantes deberían velar por que sus políticas de ayuda alimentaria apoyen los esfuerzos de los Estados beneficiarios para lograr la seguridad alimentaria y basar sus disposiciones de ayuda alimentaria en evaluaciones razonables de las necesidades orientándose a los grupos especialmente afectados por la inseguridad alimentaria y vulnerables;</p> <p>- <b>tener en cuenta la inocuidad de los alimentos, la importancia de no causar trastornos a la producción local de alimentos, y las necesidades nutricionales y dietéticas y la cultura de las poblaciones receptoras, con vistas a no causar dependencia, privilegiando las adquisiciones locales y regionales;</b></p> <p>- deben llevarse a cabo de forma compatible con los Principios de la FAO sobre colocación de excedentes y obligaciones de consulta de los Estados Miembros, el Convenio sobre la Ayuda Alimentaria de 1999 y el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC;</p> <p>- garantizar, con arreglo al derecho internacional, el acceso seguro y sin trabas a las poblaciones necesitadas;</p> <p>- a evaluación de las necesidades y la planificación, el seguimiento y la evaluación de la prestación de ayuda alimentaria deberían, en la medida de lo posible, llevarse a cabo de forma participativa, y siempre que sea posible, en colaboración estrecha con los Estados receptores a nivel nacional y local.</p>
16ª	Catástrofes naturales y provocadas por el hombre	<p>- los alimentos no deberían utilizarse jamás como medio de presión política y económica;</p> <p>- los Estados reafirman las obligaciones asumidas en virtud del derecho internacional humanitario;</p> <p>- la potencia ocupante, en el mayor grado posible en función de los medios a su disposición, tiene el deber de garantizar los suministros alimentarios y médicos a la población;</p>



		<ul style="list-style-type: none"> <li>- los Estados reafirman las obligaciones asumidas con respecto a la protección y la seguridad del personal humanitario;</li> <li>- asegurarse de que los refugiados y las personas desplazadas internamente tengan acceso, en todo momento, a alimentos adecuados;</li> <li>- implantar <b>mecanismos adecuados y eficaces de alerta para prevenir o mitigar los efectos de las emergencias</b> de origen natural o provocadas por el hombre;</li> <li>- examinar la posibilidad de establecer mecanismos para evaluar los efectos nutricionales y conocer mejor las estrategias de supervivencia de las familias afectadas en el caso de catástrofes naturales o provocadas por el hombre.</li> </ul>
17 <sup>a</sup>	Vigilancia, indicadores y puntos de referencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- establecer mecanismos para vigilar y evaluar la aplicación de las presentes directrices con vistas a la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, de conformidad con su capacidad y aprovechando los sistemas de informa;</li> <li>- <b>evaluar los impactos de los proyectos, programas y políticas nacionales en la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada</b>, aprovechando los indicadores ya en uso y mecanismos de vigilancia como los SICIIV;</li> <li>- asegurarse de que la recopilación, la gestión, el análisis, la interpretación y la difusión de información se realicen con un enfoque participativo;</li> </ul>
18 <sup>a</sup>	Instituciones nacionales de derechos humanos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- adoptar como política nacional o en sus leyes, un enfoque basado en los derechos y que tengan instituciones nacionales de derechos humanos o defensores del pueblo;</li> <li>- <b>alentar a las organizaciones de la sociedad civil y las personas a contribuir a las actividades de seguimiento</b> que lleven a cabo las instituciones nacionales de derechos humanos con respecto a la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada.</li> </ul>

19ª	Dimensión internacional	- los Estados deberían aplicar las medidas, las acciones y los compromisos de alcance internacional descritos en la Sección III infra, en apoyo de la aplicación de las Directrices voluntarias, que ayuden a los Estados en sus esfuerzos nacionales encaminados a lograr la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, de conformidad con lo establecido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, en el contexto de la Declaración del Milenio.
-----	-------------------------	---

Fuente: Directrices Voluntarias, en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. FAO. Roma, 2005

Es interesante notar como varias de la directrices enunciadas ponen en valor el comercio local, el fortalecimiento y acceso a recurso por parte la agricultura familiar campesina, métodos de producción sostenibles, fomento al trabajo autónomo, el protagonismo de la mujer, entre otros, garantizando que estos son algunos de los elementos clave para promover el derecho a la alimentación con foco en la garantía de la seguridad alimentaria nacional.

En nuestro trabajo de recopilación y síntesis de las principales indicaciones de cada directriz, quisimos destacar aquello que, en cierta medida, fue levantando, hasta el momento, en estas páginas. Hacemos hincapié en la necesidad de este tipo de mecanismo para indicar a los estados miembros signatarios del PIDESC el horizonte al cual tienen que caminar como forma de cumplir progresivamente el derecho a la alimentación de sus poblaciones. Sin embargo, este tipo de indicación es de gran valía también para los movimientos sociales, puesto que les ayuda a fundamentar diferentes tipos de incidencia política en gobiernos nacionales, regionales y locales, además de movilizaciones ciudadanas en los espacios de disputa y elaboración de políticas públicas sobre la materia. En este sentido, debemos reconocer que la FAO abre, en muchas ocasiones, importantes sendas en el complejo camino hacia la reconfiguración del modelo agroalimentario actual.

Importa resaltar asimismo, como la apertura de esos caminos se produce también a partir de la incidencia de los movimientos sociales en la propia FAO. Tanto es así que el Parlamento Latino aprobó recientemente una Ley Marco que trata no solamente de la seguridad alimentaria y nutricional,

sino que incorpora la soberanía alimentaria como concepto válido para la elaboración teórica y práctica en la construcción de políticas públicas.

Además del documento de directrices, otros instrumentos legales versan sobre la necesidad de cuidar todos los aspectos relacionados al acceso a alimentos como forma de garantizar el derecho a la alimentación. En este sentido, tanto el párrafo segundo del Artículo 11° del PIDESC (conforme vimos anteriormente) plantea el problema, como también el Artículo 11° de la Ley Marco del Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria del Parlatino, que estipula lo siguiente:

Artículo 11°.- Condiciones para el ejercicio del derecho a la alimentación:

Toda persona tiene el derecho a vivir en condiciones que le permitan:

I. **Alimentarse por sus propios medios de lo que le proporciona la tierra u otros recursos naturales y/o acceder a sistemas de distribución, procesamiento y comercialización eficientes;**(destaque nuestro)

II. Tener la capacidad financiera no sólo para adquirir una cantidad suficiente de alimentos de calidad, sino también para poder satisfacer sus necesidades básicas para la alimentación;

III. Garantizar el acceso a alimentos adecuados en casos de acontecimientos imprevisibles o de fuerza mayor;

IV. Acceder a alimentos que contribuyan a una dieta adecuada, agua limpia, para alcanzar un estado de bienestar nutricional en el cual todas las necesidades fisiológicas se encuentran satisfechas.

Pero esas condiciones en la práctica de la mayoría de los países empobrecidos no se producen. Las consecuencias del sistema multilateral y los acuerdos bilaterales de libre comercio son preocupantes para las comunidades y colectivos más empobrecidos de esos países. Esta es una discusión clave, puesto que condiciona el rol de los gobiernos a la hora de asegurar el derecho de sus poblaciones a la alimentación. Así, ¿qué efectos tiene el comercio internacional en la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional de los pueblos? Según el Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, los países en desarrollo, especialmente<sup>242</sup>

se enfrentan a tal serie de obstáculos que, en muchos casos, les resulta difícil, incluso imposible, implementar políticas a escala nacional, en especial en lo que

---

<sup>242</sup> SCHUTTER, Olivier De. “ Misión a la Organización Mundial del Comercio.” *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter*. ONU. 25 de junio de 2008. p. 09. Disponible en: <http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/or5-unofficial%20translation%20spanish%20a%20hrc%2010%205%20add%202-1.pdf> (24/03/20013).

se refiere al uso de las flexibilidades que se les otorgan para maximizar los beneficios procedentes del comercio intentando, al mismo tiempo, minimizar sus impactos negativos.

Como afirmamos anteriormente, el posicionamiento de la ONU todavía no es capaz de cuestionar las causas estructurales del hambre y la pobreza, sino que apuntan en el sentido de componer una estrategia a partir de la cual el comercio internacional sería capaz de convivir armónicamente con medidas tendientes a la erradicación de esos problemas. Sin embargo, el mismo Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, advertía que

el comercio de materias primas agrícolas sólo podrá favorecer el desarrollo y contribuir a la realización del derecho a la alimentación, cuando se reconozca la especificidad de los productos agrícolas, en vez de considerarlos como cualquier otra mercancía y se otorguen más flexibilidades a los países en desarrollo, de manera que éstos puedan proteger a sus productores agrícolas de la competencia de los productores procedentes de países industrializados<sup>243</sup>.

Lo que ocurre, es que en un sistema comercial dónde el lucro es el objetivo central de la actividad económica, cualquier cosa se transforma en mercancía con tanto de generar beneficios. Además, por más flexibilidad que se otorguen a los países en desarrollo, su condición de dependencia y subdesarrollo es absolutamente insalvable a la hora de competir en un comercio globalizado. Esto porque estamos tratando con problemas estructurales persistentes y que necesitan una transformación radical, entre las cuales, la erradicación del propio sistema de libre comercio, para que podamos, a partir de eso, alumbrar cambios reales y efectivos en esos países. En todo eso, sobra decir que los procesos de liberalización del comercio benefician sobre todo a las empresas multinacionales y contribuyen a una concentración cada vez mayor del poder económico en manos de unas pocas corporaciones.

Siguiendo con el Informe, el mismo nos alerta que<sup>244</sup>

las principales consecuencias del actual sistema comercial multilateral incluyen (1) una dependencia cada vez mayor de los países en desarrollo con respecto al comercio internacional, lo que supone: un descenso en los ingresos procedentes de la exportación cada vez que disminuye el precio de las materias exportadas; una amenaza para los productores locales al ver llegar a sus mercados nacionales

---

<sup>243</sup> *Ibidem.* p. 11.

<sup>244</sup> *Ibidem* p. 2.

productos alimenticios de bajo coste contra los cuales no pueden competir; y problemas en la balanza de pagos para aquellos países importadores netos de alimentos, cuando aumentan los precios de estos productos agrícolas en los mercados internacionales; (2) posibles abusos de poder de mercado en las cadenas alimentarias a escala mundial cada vez más concentradas, y una mayor dualización del sector agrícola nacional; además de (3) posibles impactos en el medio ambiente, en la salud humana y en la nutrición, si bien es cierto que este tercer tipo de consecuencias rara vez se menciona en las negociaciones comerciales internacionales, a pesar de su estrecha relación con el derecho a la alimentación.

La opción de los organismos internacionales, como la ONU, parece apuntar en la dirección de promover la “inclusión productiva de los pequeños agricultores familiares, el comercio internacional y el acceso a servicios públicos de salud y educación, entre otros, a través del continuo apoyo de diferentes organismos, mecanismos y agencias regionales<sup>245</sup>”. Esta perspectiva, como se vio anteriormente, no contempla las demandas de los movimientos sociales que componen el movimiento internacional campesino, entre los cuales el de la economía solidaria y la agroecología. Esto porque las estrategias de inserción de los pequeños campesinos, por mejor intencionada, nunca podrá dotarles de mecanismos para competir en igualdad de condiciones en el comercio internacional. Además, estas estrategias no poseen el foco en la construcción de autonomía de los pueblos y comunidades, como indica el concepto de la soberanía alimentaria. Creer lo contrario es ejercitar el autoengaño.

En este sentido, también el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional -CONSEA<sup>246</sup>, en Brasil, asegura que la disputa de concepciones sobre estrategias de abastecimiento alimentar guardan relación no solamente a los aspectos de la producción y el consumo, pero también a los roles de los mecanismos de mercado y de la intervención del Estado, incluso a la política macroeconómica que retornó al centro del debate nacional (en Brasil). Se añade a eso los factores que trascienden el ámbito nacional, en lo que se refiere a los roles del comercio internacional y el peso de las grandes corporaciones en un sistema alimentar globalizado<sup>247</sup>

---

<sup>245</sup> PARLATINO. 2012a. *Op. Cit.* Prólogo.

<sup>246</sup> Más adelante hablaremos del CONSEA.

<sup>247</sup> CONSEA. *Documento de Referencia de la V Conferencia Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional*. CONSEA. 2015. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www4.planalto.gov.br/consea/eventos/conferencias/5a-conferencia-nacional-de-seguranca-alimentar-e-nutricional/documentos-da-5deg-conferencia/versao-online.pdf/view> (21/09/2015).

Según Valente<sup>248</sup>, la realización del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada depende:

i) de la disponibilidad de alimentos saludables y seguros, producidos de forma sostenible; **ii) de la posibilidad de acceso a los mismos, sea por la producción para el consumo, sea por un trabajo que genere la renta necesaria** (destaque nuestro); iii) de la posibilidad de acceso a alimentos culturalmente adecuados; iv) de la existencia de mecanismos de transporte y almacenaje adecuados; v) de condiciones de transformación adecuada, con higiene, de los alimentos en el domicilio o espacios públicos (agua limpia, saneamiento, utensilios, refrigerador, combustible, etc.); vi) de las condiciones de vida y de habitación de las familias; vii) del nivel de información sobre higiene y prácticas y hábitos alimentares saludables; viii) de las condiciones de salud de las personas y familias; ix) del acceso a servicios de promoción y atención a la salud; x) de servicios de control de calidad de los alimentos, entre otros.

De acuerdo con la FAO América Latina y Caribe “es la región del mundo que mayores avances ha hecho en la lucha contra el hambre en los últimos veinte años<sup>249</sup>”. Los gobiernos de la región se comprometieron a erradicar el hambre hasta de la zona hasta el 2025<sup>250</sup>. Es cierto que los países latinoamericanos se están esforzando para avanzar en políticas de erradicación del hambre y consecución del derecho a la alimentación. La producción de granos ha aumentado en los últimos años,

las transacciones totales de productos agroalimentarios llegaron a 292 000 millones de dólares (en 2011), lo que da cuenta de casi el 15 % del comercio exterior total de la región. De ese valor, 210 000 millones de dólares correspondieron a exportaciones (26,5 % más que en 2010), y 81 000 millones de dólares a importaciones (24,6 % más que en el año anterior)<sup>251</sup>.

Lo que ocurre es que el 44% de esos productos corresponden a soja, maíz, trigo y carne bovina, cuatro producciones controladas por el agronegocio y denunciadas constantemente por los campesinos y los movimientos sociales como las grandes destructoras del medio ambiente y de la soberanía alimentaria de varios pueblos, ya que les retira de sus territorios, contamina el agua, la tierra y destruye la floresta, además de provocar una enorme conflictividad en las zonas rurales. Según los datos de la Comisión Pastoral de la Tierra, por lo menos 36 personas (líderes comunitarios, indígenas, quilombolas, sin tierras, pequeños agricultores, entre otros) fueron asesinadas durante el año de 2014,

---

<sup>248</sup> VALENTE, Flávio Luiz Schieck. 2003. *Op. Cit.* p. 55.

<sup>249</sup> PARLATINO. 2012a. *Op. Cit.* Prólogo.

<sup>250</sup> Ver: Iniciativa América Latina y el Caribe Sin Hambre 2025.

<sup>251</sup> PARLATINO. 2012b. *Op. Cit.* p. 36.

por luchar contra el agronegocio en Brasil<sup>252</sup>. El comercio internacional genera una situación de tal forma insostenible que bajo ninguna hipótesis debería ser considerado por los informes de los organismos de las Naciones Unidas como recetas válidas en el combate al hambre.

El hambre tiene una estrecha vinculación con el estado de pobreza de la población. Y es que la pobreza no se combate con medidas paliativas, sino con acciones estructurales. En este sentido se hace fundamental buscar soluciones duraderas al problema, a través de medidas de asistencia social y sanitaria, pero también, a partir de la ocupación laboral en el campo, de mejora de las condiciones de trabajo y acceso a los recursos productivos, generando las condiciones necesarias para la reproducción ampliada de una vida digna, por parte de la clase trabajadora.

Así, el Parlamento Latino-americano indica que una de las acciones para erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición es promover la mejora de los medios de vida de las poblaciones rurales, según vemos en el recuadro abajo<sup>253</sup>:

### CUADRO 1

La inseguridad alimentaria está estrechamente relacionada con la pobreza, la cual persiste particularmente en el medio rural. Entre sus principales factores determinantes se incluyen las dificultades de acceso a los servicios esenciales para la agricultura, como los financieros y de asesoramiento técnico, así como el acceso deficiente a los servicios sociales en general. A ello se suma la poca visibilidad y el insuficiente apoyo institucional que recibe la agricultura familiar, reconocida por su resiliencia y su importancia en la producción de alimentos básicos.

**Ante esto se requiere mejorar el acceso a los recursos productivos; fomentar las organizaciones de productores, cooperativas y de acción colectiva** (destaque nuestro); aumentar el acceso a servicios sociales; y promover el empleo decente en el medio rural. El logro de sistemas agroalimentarios justos, inclusivos y eficientes. Los sistemas alimentarios

<sup>252</sup> CPT (COMISIÓN PASTORAL DA TERRA). *Informe Conflictos no Campo Brasil*. CPT. 2014. p.19. Disponible en: <http://www.cptnacional.org.br/index.php/publicacoes-2/destaque/2534-conflitos-no-campo-brasil-2014> (23/07/2015).

<sup>253</sup> PARLATINO. 2012b. *Op. Cit.* p. 38.

y agrícolas tradicionales deben mejorar su eficiencia y su sostenibilidad para enfrentar los desafíos y riesgos que se presentan para los agricultores familiares, y en general para los productores, procesadores y comerciantes más vulnerables, frente al desarrollo de sistemas agroalimentarios globales que experimentan procesos acelerados de expansión e industrialización. La creciente complejidad del sistema agroalimentario mundial ha significado una progresiva exclusión de muchos agricultores familiares, sobre todo en los países emergentes, que no consiguen participar en condiciones que resulten más simétricas en relación con otros agentes que dominan esos mercados.

Frente a esta situación, el principal desafío consiste en promover la existencia de mercados justos, inclusivos y competitivos, en los cuales los agricultores familiares puedan insertarse, creando o fortaleciendo sus cooperativas.

El aumento de la resiliencia de los medios de vida ante amenazas y crisis alimentarias. Los desastres naturales, las emergencias sanitarias, los aumentos inusuales en el costo de la vida y los conflictos armados pueden constituir, y constituyen en muchos casos, importantes amenazas para la seguridad e integridad de personas y poblaciones de la región. Garantizar que las zonas y la población afectada puedan superar estos episodios de crisis sin consecuencias graves debe ser un objetivo prioritario de los gobiernos. Para ello es necesario establecer mejores sistemas de manejo de riesgos a nivel local, nacional y supranacional; ampliar la disponibilidad de información y los sistemas de alerta temprana; aumentar la resiliencia de las cadenas productivas y de los medios de vida de las poblaciones más vulnerables; y garantizar una presencia continua de mecanismos de respuesta humanitaria frente a las crisis.

Fuente: PARLATINO

Aquí, la economía solidaria cobra un papel protagonista, puesto que horizontaliza las relaciones de trabajo, poniendo las fuerzas productivas para trabajar en beneficio del cuidado y la reproducción de la vida. En este sentido, cualquier medida que tenga por objetivo garantizar el derecho humano a la alimentación debe combinar acciones paliativas (más apropiada a las situaciones de emergencia), con acciones estructurales que consigan atajar las condiciones de desigualdad que constituyen la base de los problemas del hambre y malnutrición. En Brasil se han producido, en los últimos



años, importantes avance en las políticas públicas de economía solidaria<sup>254</sup>. Sin embargo, dichas políticas no han sido suficientes para componer un proyecto de país capaz de rehacer su matriz productiva y atacar las reales causas del hambre, cuyo fantasma sigue presente.

Y es que el hambre y la alimentación se presentan como un problema complejo que involucra diferentes esferas de la vida humana. Para enfocarlo a partir del derecho a la alimentación necesitamos comprender la multidimensionalidad del ser humano, de modo a incorporar sus diferentes aspectos. El alimento es biología, es cultura, es tradición, es diversidad, es color y olor, es cura, es salud, es integración con la naturaleza, es comunidad, es economía, es trabajo, es afecto, es cuidado, es celebración, es espiritualidad, es parte del complejo entramado de la vivencia humana desde los tiempos más remotos. Pretender transformar el alimento en simple mercancía, padronizando e imponiendo usos y costumbres es destruir una de las más incontestables riquezas vitales del ser humano, la diversidad. Por esto la importancia de fomentar medidas que apoyen la economía solidaria y promuevan la soberanía alimentaria de los pueblos.

## 2.7. El panorama Brasileño

En Brasil los problemas relacionados a la inseguridad alimentaria y al hambre siempre han sido distintos de aquellos encontrados, por ejemplo, en el África Subsahariana, donde el problema es la falta del alimento. El problema en Brasil ha estado relacionado a la insuficiencia de determinados tipos de nutrientes, ocasionado por la monotonía alimentaria, el escaso acceso a las cantidades suficientes y en la regularidad recomendadas por los organismos internacionales. En la obra *Geografía del Hambre*, Josué de Castro aseguraba que a mediados del siglo XX la alimentación del brasileño se había revelado<sup>255</sup>

a la luz de las encuestas sociales realizadas, con calidades nutritivas bien precarias, presentando, en las diferentes regiones del país, padrones dietéticos más o

---

<sup>254</sup>Para más información sobre la evolución de las políticas públicas de economía solidaria en los gobiernos de Lula, ver: CUNHA, Gabriela. *Outras Políticas para Outras Economias. Contextos e Redes na construção de Ações do Governo Federal voltadas à Economia Solidária (2003-2010)*. Tese Doutoral. Brasília. Universidade de Brasília. Instituto de Ciências Sociais. Departamento de Sociologia. 2012.

<sup>255</sup> CASTRO, Josué de. 1984. *Op. Cit.* p. 50. (traducción nuestra).

menos incompletos y poco armoniosos. En algunas regiones, los errores y defectos son más graves y se vive en un estado de hambre crónica, en otras, son más discretos y ocurre la subnutrición.

El autor subdivide el país en cinco áreas alimentarias, acorde características ambientales y culturales que conformaron el entorno y condicionaron los hábitos de las poblaciones. De las cinco zonas, tres tenían índices muy bajos de nutrición, caracterizándose como áreas de hambre (endémica o temporales). Vale resaltar que el litoral azucarero de Noreste, región en la que se encuentra la comunidad estudiada en este trabajo, estaba clasificada como área de hambre endémica, según la clasificación de Castro. La franja del litoral a partir de donde los invasores europeos empezaron el proceso de colonización poseía una de las tierras más fértiles de todo Brasil, con un régimen de lluvia bastante abundante y un clima privilegiado.

Las características y riquezas naturales de la zona siempre fueron, en cierta medida, contradictorias a los problemas de pobreza y hambre que históricamente acecharon la región. Han sido varios los motivos de tales carencias, pero el principal de ellos fue el monocultivo de caña de azúcar que, desde el comienzo de la colonización portuguesa en Brasil, se instaló en la zona y condenó millones de trabajadores indígenas, negros y mestizos a una alimentación precaria.

Hasta mediados del siglo XIX el relativo retraso de los procesos en la fabricación de azúcar, con una producción por unidad, limitada por unos mecanismos de rutina, no llevó a la extensión de las culturas a ocupar de modo integral el área de la floresta, dejando algunas reservas, aunque escasas, de tierra; a partir de 1870, con el establecimiento de los “trapiches centrales”, precursores de las grandes industrias (ingenios o centrales) actuales, la absorción de las tierras por los terratenientes aumentó de modo asustador, agudizando la miseria alimentar en esa zona<sup>256</sup>.

La dieta de los trabajadores rurales esclavizados se limitaba a frijoles, harina de yuca y de maíz y tocino de cerdo. La utilización intensiva de la tierra y de la mano de obra en los cultivos de caña impedía la ampliación de los cultivos de géneros alimenticios que enriqueciesen la dieta de manera general, y es que las carencias alimentares azotaban en muchos casos a los propios señores (terratenedores) y sus familias. Incluso las frutas les eran prohibidas a los esclavos, quedándose restringidos los pequeños pomares al regodeo señorial. Aunque como debatimos anteriormente, en cierta medida, también se ha producido una “brecha campesina” en el sistema de *plantation* nordestino

---

<sup>256</sup>*Ibidem*. p. 113. (traducción nuestra).

no sólo fue destruido lo que se podía aprovechar para la alimentación regional – riquezas de la fauna, de la flora y del propio suelo – la caña fue perjudicial también, y especialmente, dificultando y hostilizando en extremo la introducción de otros recursos de subsistencia que, encontrarían en esas tierras tropicales condiciones propicias para su desarrollo<sup>257</sup>.

Hasta los días de hoy los reflejos de la pobreza alimentaria instaladas por el modo de colonización basado en la explotación violenta de los recursos naturales y de la mano de obra de las personas se notan en la vida cotidiana de la población de la zona. Tanto es así que “el hombre del pueblo de Noreste azucarero ya perdió el gusto y el hábito de comer fruta. Considera la fruta una golosina, así como considera las hojas y verduras comida de oruga. Comida de hombre para esa gente son los frijoles, la carne y la harina (de yuca)”<sup>258</sup>. Cambiar esta percepción no viene siendo una tarea de las más sencillas. Combinando programas gubernamentales y la acción de organizaciones de la sociedad civil y religiosas, que actúan tanto con fondos de la cooperación, como con fondos públicos se está consiguiendo combatir las causas de esos problemas, no sin conflictos y contradicciones conforme veremos en nuestro estudio.

En este sentido, el debate sobre el Derecho Humano a la Alimentación en Brasil se profundizó a partir de la década de los noventa, “especialmente desde la creación de la Acción de la Ciudadanía contra el Hambre, la Miseria y por la Vida, en 1992, que desencadenó un amplio debate sobre el combate a la exclusión social en el contexto de la promoción de la ciudadanía y de los derechos humanos<sup>259</sup>”. Años antes, la publicación del documento “*Segurança Alimentar – proposta de uma política de combate à fome*” realizado por el Ministerio de Agricultura, en el año 1985, tuvo como principal desdoblamiento la realización de la I Conferencia<sup>260</sup> Nacional de Alimentación y Nutrición

---

<sup>257</sup> *Ibidem*. p. 117. (traducción nuestra).

<sup>258</sup> *Ibidem*. p. 142. (traducción nuestra).

<sup>259</sup> VALENTE, Flávio Luiz Schieck. 2003. *Op. Cit.* p. 54 (traducción nuestra).

<sup>260</sup> Las conferencias son espacios democráticos abiertos por el poder público y articulado con la sociedad civil para dialogar sobre temáticas estratégicas para el desarrollo del país. Así en Brasil se realizaron en los últimos años diversas conferencias nacionales sobre salud, educación, desarrollo rural, seguridad alimentaria y nutricional, economía solidaria, entre otras.

(CNAN), en el año 1986<sup>261</sup>. Durante la década de los noventa, con el incremento de las políticas de corte neoliberal, los debates sobre el tema se dieron mayormente en el seno de la sociedad civil organizada y los movimientos sociales, con participación activa de Brasil en la construcción de los conceptos que tuvieron lugar en la Cumbre Mundial de Alimentos en Roma, en el año 1996.

Sin embargo, fue la elección de un gobierno popular democrático, a principios del siglo XXI, que permitió consolidar el compromiso político de erradicar el hambre en el país. Ese gobierno y los que le sucedieron hasta el momento han conseguido cambiar la realidad de las áreas de hambre, combatiendo de modo contundente la situación de precariedad alimentaria de las poblaciones vulnerables, a través de políticas de transferencia de renta, combinadas con importantes incentivos a la producción alimentaria a partir de la agricultura familiar campesina.

En este sentido, el Programa Hambre Cero<sup>262</sup>, ha sido siempre una de las políticas estrella de los sucesivos gobiernos desde entonces. Los cuatro ejes fundamentales del programa dan cuenta de muchas de las necesidades ya abordadas en este trabajo, como estrategias fundamentales para erradicar el problema del hambre. Sus ejes fundamentales de actuación son: Eje 01) Acceso a los alimentos; Eje 02) Fortalecimiento de la agricultura familiar; Eje 03) Generación de Renta; Eje 04) Articulación, movilización y control social<sup>263</sup>. Como se ve, el programa considera la realización de acciones estructurales para erradicar el problema del hambre y la malnutrición en el país. Sin embargo, se enfrenta a grandes desafíos, especialmente el que supone para el gobierno componer, en términos de gobernabilidad, estas estrategias de erradicación del hambre y garantía del derecho a la alimentación, en una economía basada en la exportación de “*commodities*” producidas por el agronegocio, que representa el capitalismo rural en su faceta más destructiva y que posee un gran poder en el escenario político brasileño.

---

<sup>261</sup> CONSEA. *Construção do Sistema e da Política Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional: a experiência brasileira*. CONSEA/FAO. 2009. p. 13. Disponible en: [https://www.fao.org.br/download/Seguranca\\_Alimentar\\_Portugues.pdf](https://www.fao.org.br/download/Seguranca_Alimentar_Portugues.pdf) (04/08/2014).

<sup>262</sup> El Hambre Cero es un programa del gobierno federal brasileño que presenta una propuesta para combatir el hambre, la miseria y sus causas estructurales, que generan exclusión social. Fue concebido para garantizar la seguridad alimentaria de todos los brasileños y brasileñas. Descripción disponible en: <http://www.institutolula.org/projeto-fome-zero-2000-2001/>

<sup>263</sup> MINISTERIO DE DESENVOLVIMENTO SOCIAL – MDS. *Fome Zero: Matriz de Informação*. Internet. MDS. Disponible en: <http://aplicacoes.mds.gov.br/sagi/mi2007/home/eixos.php> (14/09/2015).

Asimismo, en el año 2006 se aprobó la “*Lei Orgânica de Segurança Alimentar e Nutricional*” - LOSAN<sup>264</sup>, que crea el “*Sistema Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional – SISAN*”. El Sistema nace como respuesta a las demandas de la sociedad civil organizada en los espacios de dialogo con el gobierno, tales como el “*Conselho Nacional de Segurança Alimentaria y Nutricional - CONSEA*”<sup>265</sup>. El sistema posee dos directrices fundamentales<sup>266</sup>:

- intersectorialidad de las acciones, políticas y programas: las múltiples dimensiones que condicionan la seguridad alimentaria y nutricional de los individuos, familias, grupos sociales y también dos países, requieren la formulación de programas integrados y la coordinación-acción de las acciones de los varios sectores del gobierno, así como demandan la superación de la actuación sectorial de las organizaciones de la sociedad civil; eso implica que la construcción del Sistema Nacional es igualmente intersectorial, en diálogo con los varios sistemas de políticas públicas existentes en Brasil como salud, educación, asistencia social, desarrollo agrario y agrícola, medio ambiente;
- participación social: acciones conjuntas entre Estado y sociedad civil con vistas a superar concepciones tecnócratas y centralizadas de políticas públicas; esa directriz refleja también la ya extensa experiencia de democracia participativa en la formulación de políticas en diversos campos en Brasil, con la institución de espacios públicos (en la forma de conferencias, consejos, presupuestos participativos y planes directores urbanos) en las tres esferas de gobierno (nacional, estatal/distrital y municipal); mencionemos el conjunto de organizaciones, redes y movimientos sociales que conducen expresivo número de iniciativas propias y en interacción con programas de gobierno.

---

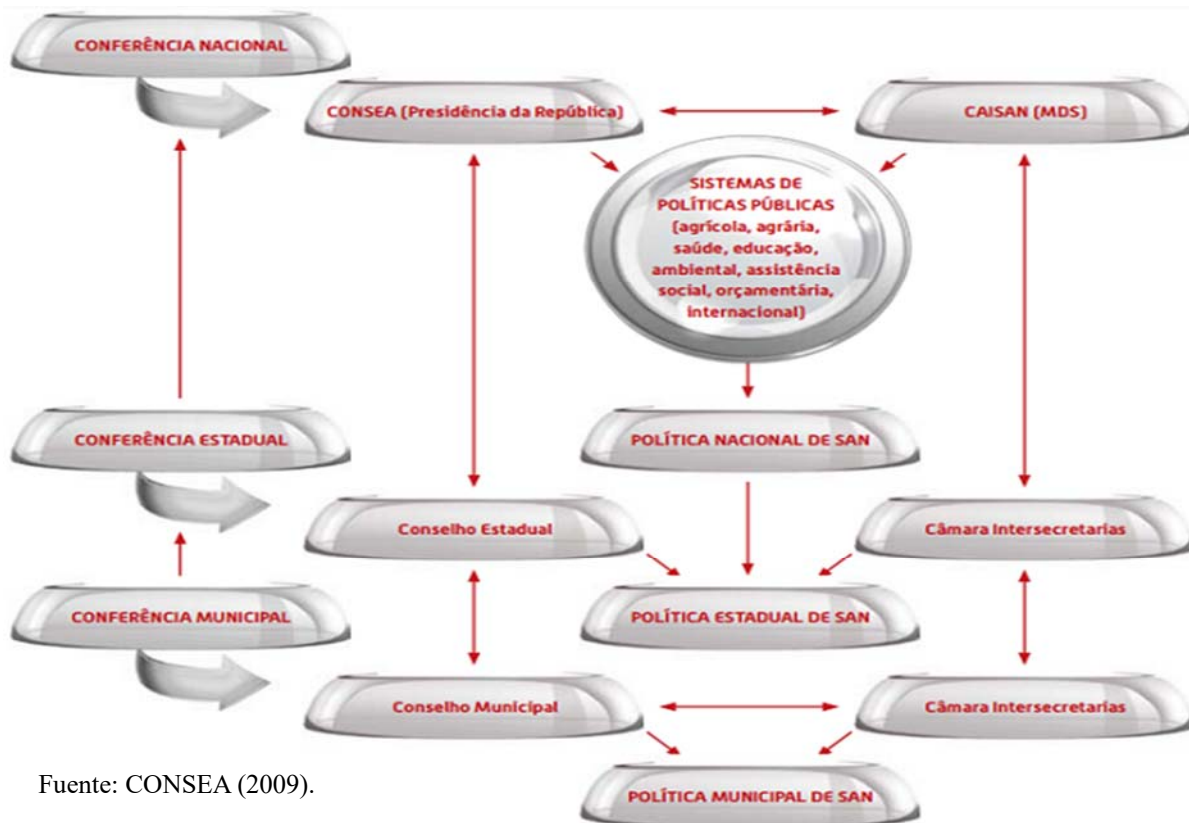
<sup>264</sup> Ver ANEXO II.

<sup>265</sup> El CONSEA es un espacio de discusión y articulación entre gobierno y sociedad civil que tiene por objetivo proponer directrices para las acciones en el área de la seguridad alimentaria y nutricional, a partir del seguimiento y monitoreo de las políticas públicas y programas sociales que involucren alimentación y nutrición. El Consejo tiene la función de asesorar la Presidencia de la República y está compuesto por 2/3 de la sociedad civil y 1/3 de representantes del gobierno. Creado en el año 1993, pasó un largo período sin actividad hasta que en el año 2003 fue reactivado tras la llegada del gobierno Lula.

<sup>266</sup> CONSEA. 2009. *Op. Cit.* p. 54 (traducción nuestra).

La estructura de coordinación del Sistema cuenta con la participación de la sociedad civil, a través del CONSEA, cuya actuación tiene como referencia las deliberaciones oriundas de las Conferencias Nacionales<sup>267</sup> de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Entender las conferencias como órganos supremos para la indicación de las directrices en el sector significa que se produce un proceso, aunque sea a nivel consultivo, que cuida de tornar efectiva la participación social, ya que se realizan desde la esfera municipal hasta llegar a la nacional. Vale notar la importancia de las diversas formas de participación social en la construcción de políticas públicas, las que llegarán a ser más efectivas cuanto más autonomía (política, social, económica, alimentaria, etc.) posea la ciudadanía. Esto porque una población activa tiene mayor posibilidad de incidir de manera consistente y consciente en los procesos de esta naturaleza.

FIGURA 3



Fuente: CONSEA (2009).

El artículo 3º de la LOSAN, define que la seguridad alimentaria y nutricional consiste en la realización del derecho de todos al acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad

<sup>267</sup> Las Conferencias Nacionales son espacios temáticos de participación ciudadana para la construcción de políticas públicas. Las convoca el Gobierno Federal, pero los procesos de participación se producen desde los municipios, pasando por los estados hasta llegar al evento de consulta a nivel nacional. En Brasil se realizan conferencias sobre diferentes temas, economía solidaria, desarrollo rural, seguridad alimentaria y nutricional, educación, juventud, mujeres, entre otros.

suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales, teniendo como base prácticas alimentares que promuevan la salud que respeten la diversidad cultural y que sean ambiental, cultural, económica y socialmente sostenibles. El CONSEA afirma que las políticas de seguridad alimentaria y nutricional deben estar subordinadas a los principios del derecho a la alimentación y a los principios de la soberanía alimentaria. Esto quiere decir que esos principios también orientan la definición de las estrategias de desarrollo del país respecto al tema, así como la formulación de políticas públicas en lo que respecta a sus objetivos, modos de implementación e instrumentos de monitoreo y control social.

En el artículo 4º de la misma Ley encontramos que la seguridad alimentaria y nutricional incluye<sup>268</sup>:

i) la ampliación de las condiciones de acceso a los alimentos a través de la producción, en especial de la agricultura tradicional y familiar, del procesado, de la industrialización, de la comercialización, incluyendo los acuerdos internacionales, del abasto y de la distribución de los alimentos, incluyendo el agua, así como de la generación de empleo y de la redistribución de renta; ii) la conservación de la biodiversidad y la utilización sostenible de los recursos; iii) la promoción de la salud, de la nutrición y de la alimentación de la población, incluyendo grupos poblacionales específicos y poblaciones en situación de vulnerabilidad social; iv) la garantía de calidad biológica, sanitaria, nutricional y tecnológica de los alimentos, así como su aprovechamiento, estimulando prácticas alimentares y estilos de vida saludables que respeten la diversidad étnica y racial y cultural de la población; v) la producción de conocimiento y el acceso a la información; vi) la implementación de políticas públicas y estrategias sostenibles y participativas de producción, comercialización y consumo de alimentos, respetando las múltiples características culturales del país.

La III Conferencia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional que tuvo lugar en el año 2007, profundizó en el concepto de alimentación adecuada y saludable, de modo que esta presupone la garantía al acceso permanente y regular a alimentos producidos de forma socialmente justa, ambientalmente sustentable y libres de contaminantes físicos, químicos y biológicos y de organismos genéticamente modificados. De este modo, para garantizar el derecho humano a la alimentación con foco en la seguridad alimentaria y nutricional, hay que considerar de qué tipo de alimentos estamos hablando.

---

<sup>268</sup> ANEXO II. (traducción nuestra).

En Brasil la seguridad alimentaria y nutricional considera también las cuatro dimensiones (disponibilidad, accesibilidad, utilización y estabilidad), pero el monitoreo de las políticas se realiza a partir de la consideración de por lo menos seis dimensiones, conforme vemos en el recuadro<sup>269</sup>:

**TABLA 6**

Correspondencias de las dimensiones del Sistema de Monitoreo de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Brasil a las dimensiones adoptadas a nivel internacional.	
DISPONIBILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Producción de alimentos</li> <li>• Disponibilidad de alimentos</li> </ul>
ACCESO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Renta</li> <li>• Acceso a alimentos</li> </ul>
UTILIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Salud y acceso a servicios de salud</li> </ul>
ESTABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación</li> </ul>

Fuente: FAO. 2014

En la II Conferencia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional realizada en 2004, en Brasil, se determinó que las perspectivas alimentaria y nutricional dentro de la consideración del concepto son indivisibles. De tal forma que en este país los indicadores para el monitoreo del problema se prestan al papel de realizar una compleja composición de muchos datos a la hora de ofrecer diagnósticos. En todo caso, y, a pesar de las consideraciones anteriores, este trabajo se ocupa mayoritariamente del componente alimentar, ya que es el que aborda los temas relacionados a la producción y comercialización de alimentos en los diferentes tipos de mercado (aunque sabemos que estos factores influyen en la composición nutricional de los alimentos).

Las estadísticas de las Naciones Unidas dan cuenta que de 2000-02 a 2004-06 la tasa de precariedad alimentaria en Brasil disminuyó a la mitad, pasando del 10,7 % a menos del 5 %. La ONU afirma que estos avances fueron posibles gracias a una serie de medidas gubernamentales de recorte inclusivo, además de una fuerte inversión en ámbitos como la agricultura familiar y la protección

<sup>269</sup> FAO. *Informe O Estado da Segurança Alimentar e Nutricional no Brasil. Um retrato multidimensional*. Brasilia. FAO. 2014a. p. 18. (traducción nuestra). Disponible en: [https://www.fao.org.br/download/SOFI\\_p.pdf](https://www.fao.org.br/download/SOFI_p.pdf) (12/08/2015) .



social; y a una firme participación de la sociedad civil en el proceso normativo, desde la formulación hasta el seguimiento de las normas, tanto a un nivel nacional como local. Un avance conducido en gran medida por el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA)<sup>270</sup>. En este sentido también los avances en programas de compras institucionales, como el “*Programa de Aquisição de Alimentos*” - PAA o el “*Programa Nacional de Alimentação Escolar*” - PNAE, de los cuales hablaremos en la Segunda Parte de este trabajo<sup>271</sup>, parecen haber tenido reflejos positivos tanto para los beneficiarios de los programas (organizaciones de asistencia social y escuelas de la red pública de enseñanza), como para los propios agricultores, ya que posibilitarían una mejora directa de la renta, a través del acceso a mercados institucionales.

Sin embargo, persisten algunos desafíos abordados en el Informe sobre la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Brasil, 2014, tales son: la Cuestión Agraria (acceso a tierra, reforma agraria, demarcación de territorios de pueblos tradicionales); Equilibrio más adecuado entre modelos de producción agrícola, a partir de una perspectiva de Seguridad Alimentaria y Nutricional (modelo del agronegocio X modelo agroecológico); Abastecimiento (Soberanía Alimentar); Acceso al Agua; Promoción de la Alimentación Saludable (educación, acceso a alimentos saludables y adecuados, regulación de la publicidad, disminución del estrés psicosocial, revalorización de alimentos y modos de preparo tradicionales, disminución del consumo de alimentos híper-procesados, prácticas de actividades físicas).

En este sentido, uno de los aspectos fundamentales del caso brasileño fue, como ya levantamos antes la

organización de una extraordinaria estructura de gobernanza para la promoción de ese derecho, ubicando la participación social como pilar de sustentación, representado por los consejos públicos, los CONSEAs, y como instancia máxima la Conferencia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, que ocurre a cada cuatro años, con la mayoría de los delegados representantes de la sociedad civil<sup>272</sup>.

---

<sup>270</sup> FAO. *Informe El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo. Fortalecimiento de un entorno favorable para la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma. FAO. 2014b. p. 23. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4030s.pdf> (22/01/2015).

<sup>271</sup> Ver Segunda Parte: Cap. 1; tópico 1.4.

<sup>272</sup> LEAO, Marília. En FAO.2014a *Op. Cit.* p. 30. (traducción nuestra).

Esto se refleja en los debates llevados a cabo en estos espacios sobre los temas relativos al abastecimiento de los mercados. Para el CONSEA<sup>273</sup>,

una política de abastecimiento tiene que ser capaz de articular acciones en varios campos, aunando: ampliación del acceso a alimentos adecuados y saludables, inclusive en el aspecto físico, a esos bienes por las poblaciones más pobres en los grandes conglomerados urbanos, regulación de los precios de los alimentos en un contexto de inflación de los alimentos; promoción de articulaciones con productores locales de base agroecológica con foco en fortalecer el comercio local, garantizar costos menores y ofrecer alimentos adecuados y saludables; calificación y revalorización del pequeño comercio, y el rescate de las ferias y mercados de productores.

Las acciones llevadas a cabo en el marco de las políticas públicas para garantizar la seguridad alimentaria de la población brasileña son de una importancia incontestable, sin embargo, todavía privilegia aspectos relacionados a la producción. Según Maluf<sup>274</sup>, “el apoyo a la producción agrícola de base familiar viene cumpliendo un papel importante en términos de oferta de alimentos y de la mejora de las condiciones de las familias rurales”.

Sin embargo, el acceso a mercados, especialmente aquellos con base en los circuitos cortos de comercialización, para los productos de la agricultura familiar campesina de base agroecológica, a pesar de ser uno de los aspectos más reivindicados en el seno de las organizaciones de la sociedad civil y campesinas que trabajan con agroecología y economía solidaria, todavía es poco incentivado a través de las acciones gubernamentales. Quizá esto ocurra porque “faltan informaciones sobre la disponibilidad y la comercialización de alimentos consumidos por la población brasileña que puedan subsidiar un análisis territorial de la oferta en relación a la demanda y orientar políticas de abasto dirigidas para la promoción de Seguridad Alimentaria y Nutricional<sup>275</sup>”.

El logro de la soberanía alimentar es uno de los aspectos que diferencia el escenario brasileño en la búsqueda por concretar acciones que consideren de manera muy importante las estrategias de comercialización propuestas por amplios sectores de la población organizada en el seno de los movimientos sociales. Así, la participación de esos movimientos en espacios de construcción de políticas

---

<sup>273</sup> CONSEA. 2015. *Op. Cit.* p. 21. (traducción nuestra).

<sup>274</sup> MALUF, Renato. En FAO. 2014a. *Op. Cit.* p. 58. (traducción nuestra).

<sup>275</sup> FAO.2014a. *Op. Cit.* p. 57. (traducción nuestra).

públicas como el CONSEA permite que tales demandas figuren en las directrices que guían la consecución de las políticas públicas.

La construcción de mercados solidarios de base agroecológica es una iniciativa necesaria para garantizar el derecho humano a la alimentación adecuada. Es por esto que el CONSEA reivindica que las estrategias de comercialización agroecológicas y solidarias pasen a la consideración de “aparatos públicos de abastecimiento alimentar<sup>276</sup>”. En este sentido, Maluf<sup>277</sup> advierte que estos son

desafíos específicos que se presentan de cara al rescate de las culturas alimentares locales y circuitos cortos de producción de productos diferenciados, con vistas a ir más allá, que simplemente llenar nichos de mercado. Es actuar en favor de una visión más estratégica del papel de esas culturas para una discusión ampliada del abastecimiento alimentar comprometido con la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional”.

---

<sup>276</sup> CONSEA. “Rueda de Dialogos nº 08 sobre Comercialización Solidaria”. En *II Seminario Internacional de agroecología / III Seminario Pernambucano de agroecología / II Jornada de los Pueblos de Pernambuco*. Universidad Federal Rural de Pernambuco- UFRPE, entre los días 22 a 24 de septiembre de 2015.

<sup>277</sup>MALUF, Renato. En FAO. 2014a. *Op. Cit.* p. 59. (traducción nuestra).



### **CAPITULO III – Comercialización Justa y Solidaria, una construcción a partir de la economía solidaria**

*“El consumo consciente es la única herramienta pacífica  
para cambiar esta sociedad de consumo”*

A Xoaniña<sup>278</sup> (Espacio por un Comercio Justo)

#### **3.1. Democratización de los medios y procesos de producción, comercialización y consumo.**

Una de las características fundamentales de la economía solidaria es la coincidencia entre posesión de los medios de producción y de la fuerza de trabajo en manos de los y las trabajadoras. Estamos de acuerdo con Singer<sup>279</sup> al admitir que el capitalismo sólo puede ser eliminado cuando los trabajadores estén aptos a practicar la autogestión. Alejada de una visión caracterizada por la planificación económica y el centralismo democrático, la economía solidaria rescata valores de autonomía de la clase trabajadora, a través de la cual sustituye la noción de empleo por la noción más amplia de trabajo. No se trata de plantear condiciones de trabajo dignas para los trabajadores, o el derecho a organización de los mismos en sindicatos, se trata, pues, de democratizar y ejercer la gestión colectiva de los medios de producción, sin renunciar a derechos laborales<sup>280</sup>, pero incluyendo la perspectiva de la sostenibilidad, la diversidad, el territorio, la comunidad, la reciprocidad y todo lo visto anteriormente.

Para França Filho<sup>281</sup>, independiente del tipo de organización, las especificidades de la economía solidaria pueden ser mensuradas por dos rasgos:

---

<sup>278</sup> Vídeo-documental *El Valor de las Pequeñas Cosas*. Vídeo de presentación del Espacio por un Comercio Justo, una red ibérica de más de treinta organizaciones de comercio justo. Realizado por Carla Fernández Sarasa. 2011. Disponible en: [http://www.dailymotion.com/video/xhd6u1\\_espacio-por-um-comercio-justo\\_news](http://www.dailymotion.com/video/xhd6u1_espacio-por-um-comercio-justo_news) (05/03/2011).

<sup>279</sup> SINGER, Paul. 2002. *Op. Cit.*

<sup>280</sup> El debate sobre los derechos laborales de los trabajadores asociados es un debate vigente dentro del movimiento de la economía solidaria, aunque pocos avances han sido logrados en este sentido hasta los días actuales.

<sup>281</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p. 47. (traducción nuestra).

- que el agrupamiento voluntario está inspirado en un lazo social que se mantiene por la implementación de una actividad económica, con base en el principio de la reciprocidad;
- la acción común instaaura espacios de proximidad que son espacios públicos autónomos, bajo el registro de procesos regulados por la solidaridad y no por el dinero o el poder administrativo.

Se renueva, así, en el ámbito del trabajo, el sentido de la democracia en las prácticas económicas en el interior de los emprendimientos económicos solidarios. Las decisiones y el trabajo en el seno de esos colectivos se ejercen a través de procesos donde se preserva el derecho a la participación de todos los involucrados en la actividad económica. Estos mecanismos de gestión actúan como “vector de racionalización del proceso productivo, con efectos tangibles y ventajas reales<sup>282</sup>” que posibilitan una mayor motivación por parte de los trabajadores y las trabajadoras a la hora de establecer vínculos entre si y con la actividad productiva, aumentando las posibilidades de éxito de la actividad. La democracia radical en la relaciones de producción son una de las principales características de las formas de producción solidarias. Esto supone procesos participativos amplios, que posibilitan el desarrollo de las capacidades de sus integrantes y la emancipación de los mismos, transformándoles en sujetos de acción social.

La centralidad de la actividad productiva en el aspecto humano y natural permite el ejercicio de una nueva ética en la actividad económica. Pero esto sólo es posible cuando las prácticas se construyen de manera horizontal. En los emprendimientos económico solidarios no existen amos, ni patrones, pero tampoco empleados. El proceso productivo se establece entre iguales, cuyo vínculo voluntario se fortalece de modo proporcional a la capacidad del colectivo de acoger propuestas y aplicar las ideas de todos. Prevalece la lógica comunitaria, en detrimento de la lógica capitalista de la eficiencia. Además, los desarrollos teóricos posibilitan un ejercicio pedagógico-productivo que tiende a transformar las relaciones de poder, desde hace mucho tiempo, instaladas en el imaginario de los trabajadores y reconducirlas a una perspectiva de ejercicio democrático radical.

Salimos de la lógica de instrumentalización y alienación del trabajo, para construir formas de trabajo holísticas, capaces de integrar los diferentes aspectos de la vida alrededor de la actividad

---

<sup>282</sup>GAIGER, Luiz Inacio. 2007. *Op. Cit.* p. 90.

laboral, devolviendo al trabajador el dominio sobre su propia fuerza de trabajo, la propiedad colectivas de los medios de producción y desarrollando la capacidad de autogestión. Esto es posible,

en última instancia, por la ruptura que se establece entre los emprendimientos solidarios y la lógica capitalista de producción de mercancías y de reproducción social, cuyo principio se encuentra en la supresión de la brecha estructural de esta lógica, entre los trabajadores y los medios de producción, el trabajo y el capital, la producción y la apropiación. Las relaciones de producción de los emprendimientos solidarios, por lo tanto, no son apenas atípicas para el modo de producción capitalista, sino contrarias y virtualmente antagónicas a la forma de producción asalariada<sup>283</sup>.

Estos emprendimientos se expresan bajo una gran variedad de formas, como se vio anteriormente, y sus prácticas poseen características particulares según el ámbito de actuación y los aspectos territoriales. Son composiciones complejas de llevarse a cabo, ya que el ejercicio radical de democracia ralentiza los procesos de toma de decisiones. Esto torna los emprendimientos estructuralmente más lentos en relación a la empresa capitalista a la hora de competir en el mercado. Por otro lado, existe el riesgo permanente de que en la búsqueda por formas más rápidas de toma de decisiones esos emprendimientos terminen por legitimar un pequeño núcleo dirigente que se perpetúe en esas funciones, alejando su práctica de la democracia radical.

Para que consigan eludir a la muerte segura afirmada en la crítica de Rosa Luxemburgo<sup>284</sup> a las cooperativas, Singer<sup>285</sup> reitera la **necesidad de un proceso educativo permanente dentro del emprendimiento**. Proceso educativo entendido aquí como la formación de los miembros del grupo en diferentes ramas del conocimiento, así como en cuestiones políticas. De tal manera que todos los conocimientos circulen entre todos los miembros. Eso posibilitaría preservar las relaciones de igualdad y la democracia interna del colectivo e impedir la formación de pequeños grupos de dirigentes.

---

<sup>283</sup> GAIGER, Luis Inacio. 2003. *Op. Cit.* p. 137. (traducción nuestra).

<sup>284</sup> SINGER, Paul y SOUZA, André Ricardo (Org.). *A economia solidária no Brasil: a autogestao como resposta ao desemprego*. São Paulo. Contexto. 2000. p. 17.

<sup>285</sup> *Ibidem*. S/p.

### 3.2. Economía solidaria, mercado y consumo

Los movimientos de intercambio y su impacto en la producción de relaciones sociales tienen especial relevancia cuando hablamos de la construcción de alternativas al sistema capitalista. Alternativas no solamente relacionadas con el modo de producción, la propiedad de los recursos, la plusvalía, pero también relacionadas al potencial alienante del mercado en el que están ubicadas esas relaciones de intercambio. Se trata de buscar modos de reactivar las economías locales con base en estrategias planteadas y llevadas a cabo por las propias comunidades según sus necesidades y voluntades.

El debate sobre la temática del mercado en la economía solidaria es ampliamente difundido, aunque no haya un consenso sobre el detalle de lo que se está construyendo en la práctica de los emprendimientos. Lo que si es cierto, es que el mercado vuelve a estar supeditado a principios del comportamiento económico cuyo peso ético, tiene la función de contener los excesos que aquél puede generar. La línea entre unas y otras prácticas puede ser verdaderamente sensible, por esto la necesidad de entender lo que diferencia una y otra forma de construir relaciones de intercambio.

Si admitimos la cercanía filosófica entre la economía solidaria y el socialismo en su vertiente más libertaria, es fundamental aceptar la existencia del mercado como modo de relación socioeconómica<sup>286</sup>. Así, para Razeto<sup>287</sup> la economía solidaria no es una negación del mercado, pero tampoco su reafirmación, sino que expresa una orientación crítica y transformadora con respecto a las grandes estructuras de organización y acción en la sociedad contemporánea.

Para Coraggio<sup>288</sup> la pretensa hegemonía del sistema capitalista y de la economía centrada en las relaciones de mercado carece de una interpretación válida, puesto que basa sus premisas en

---

<sup>286</sup>No es pretensión de este trabajo profundizar en las características del socialismo de mercado, pero entender en líneas generales el debate sobre las relaciones mercantiles en la economía socialista facilita la construcción de un marco teórico sólido. Para profundizar el debate sobre el socialismo de mercado ver: Mandel (1986, 1988), Nove (1987, 1987), Elsn (1988).

<sup>287</sup> RAZETO, Luis. *Economía de solidaridad y Mercado Democrático. Libro segundo: crítica de la economía, mercado democrático y crecimiento. Segunda Parte*. Santiago de Chile. Programa de Economía del Trabajo. Academia de Humanismo Cristiano. 1984.

<sup>288</sup> CORAGGIO, José L. 2011a. *Op. Cit.* p. 25.



principios éticos que se confunden con las propias reglas de funcionamiento de su entramado institucional. Así,

El mercado no puede ser justo o injusto, ni solidario, pues se basa en el ejercicio sin restricciones de la búsqueda individual de la máxima utilidad posible y ello supone considerar que todo lo externo es obstáculo a vencer o recurso a incorporar (incluso “los otros”, sea mediante el trabajo esclavo o, más modernamente, mediante el trabajo asalariado)".

El mercado es una realidad irrefutable<sup>289</sup> que, en el sistema capitalista, se erigió como el orden supremo de todas las cosas. Sin embargo, en las teorías socialistas de Marx y Engels el mercado se extinguiría, dando lugar a la planificación en una economía estatificada. Así, la planificación económica sería capaz de contener las crisis periódicas del capitalismo y de igual modo la extrema acumulación de la riqueza producida con el trabajo a sueldo. Es decir, la extinción del mercado, por lo menos en tesis, acabaría con la explotación del trabajador. Movimiento inverso a aquel producido por la masificación de los sueldos en las relaciones económicas bajo el prisma del capitalismo.

Sin embargo, los desarrollos históricos de la Revolución de Octubre y la construcción de la URSS y de otras experiencias de socialismo real, nos dan cuenta de que el debate sobre la pertinencia, e incluso la necesidad de las relaciones mercantiles en el socialismo, como palancas para la dinamización de la economía, siempre existieron. No es tan fácil negar que la existencia del mercado *per se* sea un mal fundamental cuando tratamos de conseguir una sociedad solidaria. El propio Engels admitía que la producción mercantil podría existir sin la propiedad privada de los medios de producción, tal y como ocurría en las comunidades primitivas<sup>290</sup>.

En estos términos la ausencia de mercado puede transformar en irreal la producción de bienes donde la demanda es totalmente controlada por los órganos del gobierno. Así Singer<sup>291</sup> cita R Selucky que afirma:

---

<sup>289</sup> SINGER, Paul. En SOUSA SANTOS, Boaventura. 2002. *Op. Cit.* p. 84.

<sup>290</sup> GONZÁLEZ, Fidel Vascos. “Socialismo y Mercado”. *La izquierda a Debate*. 2005. Disponible en: <http://www.rebellion.org/mostrar.php?tipo=5&id=Fidel%20Vascos%F3s%20Gonz%Ellez&inicio=0> (15/05/2015).

<sup>291</sup> SELUCKY, R. “Marxism and Self Management in Vanek”. Jaroslav, SELF-MANAGEMENT; ECONOMIC LIBERATION OF MAN, Penguin Education, Harmondsworth, England, 1975, p.57 e 58. En SINGER, Paul. “A construção da Economia Solidária como alternativa ao Capitalismo”. 2013. p.p. 1-20. p. 7. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.socioeco.org/bdf\\_fiche-document-1890\\_pt.html](http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-1890_pt.html) (24/06/2014).

Me gustaría solamente sugerir que el rechazo al mercado es, por definición, incompatible con el concepto de sistema económico socialista autogestionado. Si el mercado es abolido, la autonomía de unidades económicas desaparece. Si el mercado es abolido, la relación horizontal (es decir, intercambio) entre unidades económicas también desaparece. Si el mercado es abolido, la información de los consumidores (demanda) o es totalmente cortada o por lo menos es irrelevante para los productores. Así, el plan central es la única fuente que suple de informaciones relevantes a los productores para la toma de decisiones. Si se da el caso, la estructura del sistema económico tiene que estar basada en un tipo de relación vertical (es decir, subordinación y superioridad), con la toma de decisiones centralizada en la agencia de planificación, sin cualquier control externo de las decisiones centrales. Un sistema autogestionado, aunque formalmente introducido es un cuerpo extraño en cualquier estructura no de mercado, vertical y centralizada. Aunque la autoridad para tomar decisiones esté formalmente garantizada a órganos autogestionados, su única fuente de información es el plan central, puesto que el mercado fue eliminado.

Para la economía solidaria, la cuestión residiría en crear una base sólida, que despeje dudas sobre “la naturaleza y los límites del mercado<sup>292</sup>”. De lo que se trata es de saber quién o quienes controlan el mercado, puesto que cuánto más democrático, más posibilidad de una amplia participación de actores diversos en las relaciones económicas y más posibilidad de circulación de la riqueza. Este debate nos remite a la esencia de la “mano invisible”, es decir, la competencia perfecta, que determinaría el equilibrio entre oferta y demanda de modo a sostener el movimiento de los precios y el buen desarrollo del mercado. Esta competencia perfecta se daría de manera autónoma, es decir, sin intervenciones de ninguna naturaleza, solamente aquellas que correspondiesen a los propios flujos.

Aunque a los defensores del mercado autorregulado no les guste admitir, la competencia perfecta se presenta como la utopía capitalista, que jamás pudo realizarse. Por una parte, la libertad incondicionada del capital genera una concentración de riqueza y de poder, de tal forma que esos flujos son fácilmente desviados o incluso paralizados con tanto de mantener el movimiento de acumulación que es inherente al mercado de orientación capitalista. Asimismo, el Estado burgués estuvo siempre actuando en mayor o menor medida en favor del mantenimiento del sistema de mercado. Basta recordar los incentivos fiscales dados a las empresas, las reducciones de tasas de servicios básicos para fomentar la actividad productiva, las tasaciones a determinados productos con

---

<sup>292</sup> VASQUEZ, Adolfo Sánchez. “Socialismo e Mercado”. *Revista Novos Rumos*. N° 21 (8). 1993. Disponible en: <http://www2.marilia.unesp.br/ojs-2.4.5/index.php/novosrumos/article/view/2207/1825>. (25/05/2015).

el objetivo de “equilibrar” el mercado, entre otros. Incluso los servicios sociales llevados a cabo en el Estado de Bienestar son demostraciones de la necesidad de un cierto grado de control social sobre la actividad económica y sus consecuencias, aunque en este caso más que control se trata de una estructura de redistribución.

Pero ni el mercado es característica solamente del capitalismo, ni la planificación es algo inherente solamente al socialismo. En la empresa capitalista se realiza la planificación de las actividades con el fin de optimizar los recursos y maximizar los beneficios. Es cierto que en los países del socialismo real se produjo la planificación centralizada de la economía, pero esta no respondió a los anhelos de distribución solidaria de la riqueza. La experiencia histórica ha demostrado que la centralización absoluta de la economía también ha generado una gran concentración de poder, esta vez no en manos de los capitalistas, sino en manos de los burócratas a los que se les asignó la formulación de las políticas económicas. La planificación en dado momento se despegó de la realidad y se hizo incapaz de dar respuestas a las necesidades reales de la personas. Aunque esta afirmación no puede ser confundida con una defensa del consumo superfluo e irresponsable.

Los equívocos históricos cometidos por los gobernantes y la premura en el desaparecimiento de las más expresivas experiencias del socialismo real no pueden echar por tierra el debate de fondo sobre la existencia, el papel y la forma del mercado a partir de alternativas económicas afines al socialismo. Quizá también esos gobiernos no hayan conseguido respetar los tiempos sociales, de modo a conseguir construir una cultura solidaria que concretase el comunismo defendido por Marx y Engels, fundado en la gratuidad y la no explotación. Quizá también el desarrollo social y cognitivo humano, no haya dado cuenta aún que comprender la fuerza constructiva de la comunión entre las personas.

La causa más profunda de la existencia de la producción mercantil en el socialismo consiste en la falta de maduración de las relaciones comunistas de producción, el relativamente bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y la insuficiente generalización de la conciencia revolucionaria, la cultura, el espíritu solidario y la educación ética, política e ideológica entre las masas, lo que se manifiesta en el incompleto grado de socialización de la propiedad social, de los medios de producción y del trabajo. Todo ello determina que, en el socialismo, la medida del trabajo y la medida del consumo se continúe cuantificando mediante una vía indirecta: el valor<sup>293</sup>.

---

<sup>293</sup>GONZÁLEZ, Fidel Vascos.2005. *Op. Cit.* S/p.

## Razeto defiende el pluralismo y la diversificación<sup>294</sup>

mientras mayor sea el pluralismo y la diversificación, tanto respecto de los tipos de relaciones económicas como de las categorías que asumen funciones organizadores, mayores son las probabilidades de que la estructura de poder sea democrática; la razón de ello reside en que dichos pluralismos y diversificaciones crean por sí mismos alternativas múltiples para los distintos sujetos de actividad, resultando de ello un dinamismo y una movilidad social que conspiran permanentemente contra las posibilidades de concentración.

Coraggio<sup>295</sup> afirma que la economía social y solidaria reconciliaría economía y sociedad, rescatando el valor de las culturas e identidades de los pueblos. Sin embargo, el autor enfatiza que esa economía evitaría la intrusión de la política en sus arreglos, y entiende que esa doble superación se lograría evitando la separación entre economía y sociedad que caracteriza al paradigma neoliberal, pero a la vez evitando la intrusión de la política. Por nuestra parte queremos creer que se refiere a la política institucional en su modalidad representativa y enmarcada en el ejercicio de la coerción por parte de los aparatos estatales, donde las relaciones de poder y gestión de la vida común, están igualmente alienadas. Esto porque si comprendemos la política como el gobierno de la vida colectiva, podríamos estar delante de la conformación de una modalidad de auto-gobierno por parte de individuos que se relacionan e inter-relacionan en los varios aspectos de la vida colectiva.

Todavía según el planteamiento del autor el mercado social estaría regulado no por el valor material de los productos, sino por una clase de acuerdo voluntarista entre los individuos que conforman el mercado. Estos acuerdos sociales, cuyos valores fundamentales son la solidaridad y la cooperación, limitarían, entre otras cosas, la competencia. Para tanto, el territorio y las relaciones establecidas en el ámbito local son fundamentales, puesto que facilitan una gestión transparente de la vida en comunidad y las relaciones a ella inherentes.

El autor también habla de una economía basada en el trabajador, reconciliando la producción y reproducción en la gestión de la vida. Para tanto se hace fundamental la desalienación del trabajo, pero también la apropiación de los medios de producción, el acceso al crédito y la construcción de mercados propios o competencia en el mercado capitalista (en nuestro entender una relación difícil de

---

<sup>294</sup> RAZETO, Luis. 1984. *Op. Cit.* p. 155.

<sup>295</sup> CORAGGIO, José L. 2011a. *Op. Cit.* p. 44.

eludir, aunque sea temporalmente, puesto que estamos inmersos en el sistema). Aquí la autogestión presente en el emprendimiento de economía solidaria “admite la división del trabajo y los sistemas de representación y control de las responsabilidades”<sup>296</sup>.

Para Singer<sup>297</sup> la economía solidaria actualmente es una economía con mercado, en la que los ciudadanos compiten y cooperan libremente de acuerdo con sus intereses. En este sentido, el Estado tendría el papel de tributar a los “ganadores” y subvencionar los “perdedores”, de modo a disminuir y eliminar las desigualdades existentes en las relaciones económicas capitalistas. El autor aunque defiende la economía solidaria como una alternativa de vocación socialista, en algunos momentos parece interpretarla como una economía de transición.

Diferente de la vieja izquierda, que pretendía la destrucción del capitalismo a través de la acción del Estado en manos de la vanguardia del proletariado, la nueva izquierda busca la destrucción del capitalismo a través de la acción directa en el seno de la sociedad civil, con base en la construcción de una economía solidaria y “preservacionista” y de revoluciones culturales diversas<sup>298</sup>.

Asumir la existencia del mercado significa para la economía solidaria resignificar el objetivo de la actividad económica. De este modo, el mercado capitalista tiene su foco en el lucro, las consideraciones sociales y medioambientales son tratadas como externalidades y no entran en la construcción del valor. Por el contrario, la economía solidaria estaría centrada en las necesidades, estableciendo el foco en el consumo de bienes y servicios necesarios para la reproducción de la vida. Con esto nos remitimos a que la economía asigna recursos y, quizá justamente por eso, tiene que cumplir un papel de justicia social y ambiental. Y es que “la racionalidad económica no es – más exactamente no tiene que ser – incompatible con la justicia<sup>299</sup>”. Así, el problema de la escasez no puede justificar la defensa del comportamiento de un “*homo economicus*” tendente a los egoísmos y otros avatares.

---

<sup>296</sup> *Ibidem.* p. 47.

<sup>297</sup> SINGER, Paul. “Desenvolvimento Capitalista e Desenvolvimento Solidário.” *Estudos Avançados*, 18 (51). p.p. 7-22. 2004. p. 12. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v18n51/a01v1851.pdf> (23/09/2013).

<sup>298</sup> *Ibidem.* p. 21.

<sup>299</sup> VASQUEZ, Adolfo Sánchez. 1993. *Op. Cit.* S/p.

Otra de las cuestiones fundamentales para comprender la propuesta de la economía solidaria es el papel del consumidor y la relación que estos establecen con los productores. Para tanto, se hace fundamental discutir el rol del consumo en la regulación de la demanda de los mercados capitalistas.

El mercado desarrollado por el capitalismo estimula la competición entre las empresas por el lucro máximo, que pasa a ser el único motivo para producir mercancías, cuyo valor de uso es necesario para que alguien quiera comprarlas, pero que no incrementa la tasa de lucro sobre el capital invertido y por tanto no regula la cantidad de las mercancías producidas. En otras palabras, en el capitalismo la producción no tiene por objetivo la satisfacción del consumidor, sino el lucro máximo del capitalista.<sup>300</sup>

La afirmación anterior, aunque acertada, puede parecer como mínimo incompleta para el lector desavisado. Esto porque en el mercado capitalista tendemos a creer que la satisfacción del consumidor es una de las piezas más importantes para la conformación de la oferta. Es decir, que la consideración, *a priori*, para dirigir la producción sería la voluntad del consumidor libre e informado. Pero si analizamos los pormenores de esa relación vemos que la ecuación no sale tan perfecta. La libertad pretendida en la tomada de decisiones por parte del individuo consumidor no se produce de hecho, sino que se configura como una sensación ilusoria. El consumo, desde hace mucho, no corresponde a ejercicio de una voluntad libre. No es la voluntad (necesidades y deseos) del consumidor lo que determina la dinámica de producción de la economía, como teóricamente ocurriría en el sistema capitalista.

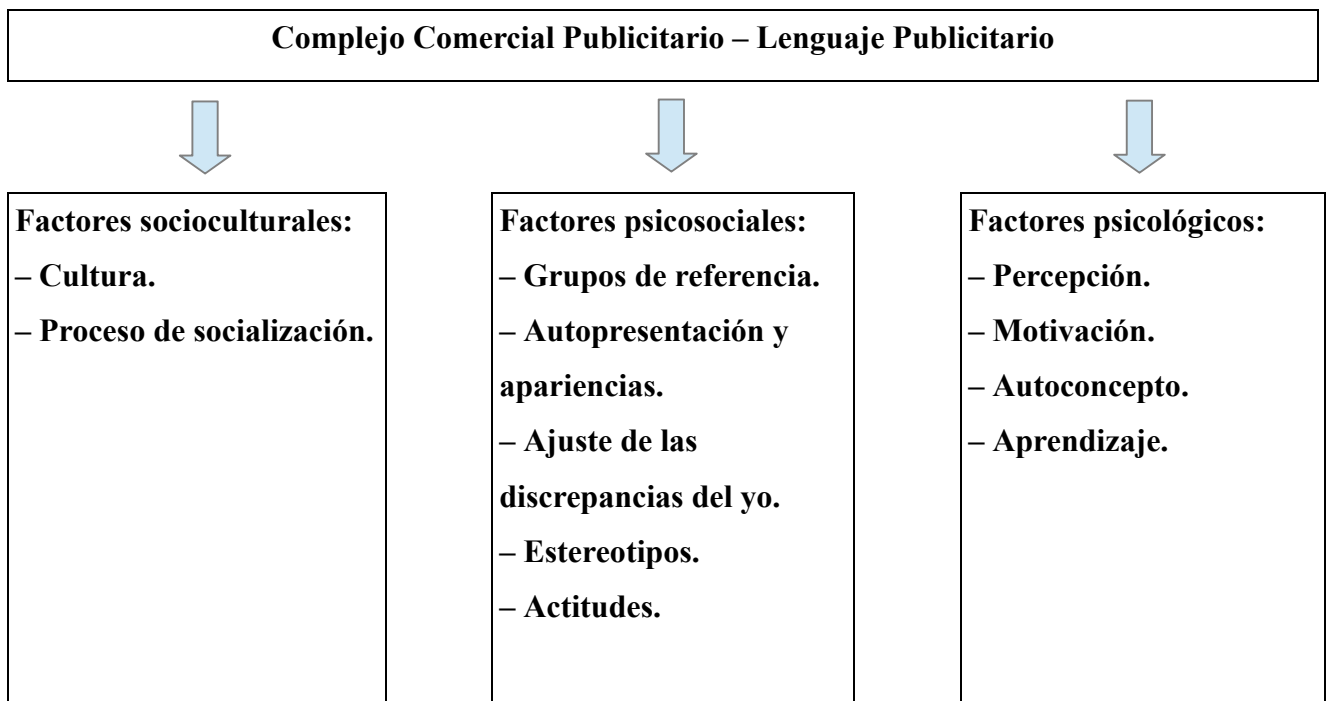
Si por un lado en el socialismo real era el estado el que imponía restricciones al consumo, en el capitalismo actual esas voluntades están igualmente manipuladas. Otros factores, a veces visibles y otras veces no tanto, influyen en la conformación de la demanda y la moldean conforme los intereses de las empresas. Para Kotler P. la constitución del acto del consumo sigue el siguiente esquema:<sup>301</sup>

---

<sup>300</sup> SINGER, Paul. 2013. *Op. Cit.* p. 6. (traducción nuestra).

<sup>301</sup> Modelo de Conducta del Consumidor, adaptación de KOTLER, P. Dirección de la Mercadotecnia. Análisis, planeación, implementación y control. 1993. En FERNANDEZ MIRANDA, Rodrigo. *El Teatro de la Libre elección*. Madrid. Editorial Popular. 2008. p. 28.

**FIGURA 4**



El modelo fordista-taylorista posibilitó un incremento considerable del consumo por parte de las camadas medias de la sociedad, que en aquél entonces empezaban a tomar cuerpo, especialmente en Europa y Estados Unidos. Igualmente, el gran desarrollo tecnológico en términos productivos, en los medios de transporte y en los medios de comunicación, aumentó aún más la proporción del fenómeno. Así, en el período posguerra de la Segunda Guerra Mundial el consumo de masas pasa a figurar como uno de los principales nichos a explorar.

En este escenario los medios de comunicación juegan un papel fundamental, puesto que sirven como el vehículo para fomentar el consumo, ya que consiguen llegar a muchas personas, de manera abierta y sin posibilidad de interlocución y réplica por parte de quien lo ve. Nos deparamos con una herramienta extremadamente potente en la conformación de la opinión pública. La publicidad en la televisión y en el cine pasan a establecer patrones de conducta y estilos de vida que “deberían” ser seguidos, cuando no, deseados por los consumidores allí donde el mensaje llegase.

Los medios de comunicación y su papel en la construcción cultural como agente de socialización han desplazado en los últimos años a otras instituciones socializadoras tradicionales como la escuela y la familia, dotando de un

componente mercantil al proceso socializador. Nuestra cultura es en una parte importante producida y reproducida a través de los medios<sup>302</sup>.

En el año de 2012 cada español pasaba al día una media 4 horas y 20 minutos asistiendo la televisión<sup>303</sup>. En Brasil, la situación es similar, en 2013 cada individuo consumió por lo menos 20 horas de televisión a la semana<sup>304</sup>. Si a eso añadimos que en España el 20% de la programación de la televisión es publicidad<sup>305</sup> y en Brasil ese tiempo sube para el 25%<sup>306</sup> de la programación en canales abiertos, entendemos cómo los mensajes publicitarios entran de forma masiva en los hogares de esos dos países, en este caso.

Además, la publicidad ha ido cambiando y modernizando sus herramientas de persuasión acompañando los movimientos generacionales y sus expectativas en cada momento histórico. Si a principios del siglo los mensajes publicitarios eran utilizados para alabar las excelentes características de los productos ofertados, tales como su durabilidad, su sentido práctico y la mejora en la calidad de vida de las familias; a finales del siglo XX el mensaje publicitario adoptó otro carácter, basado en la seducción, el deseo, en una suerte de consumo placentero, más que consumo necesario. “Su imagen y valor simbólico suelen ser los elementos que en mayor medida determinan la decisión de compra y la experiencia de poseerlos.”<sup>307</sup>

Este movimiento estuvo animado por varios factores relacionados al modo de producción y a determinadas características que el capitalismo fue asumiendo a lo largo de las últimas décadas. La tendencia a la deslocalización de los procesos productivos hacia países, cuyas ventajas comparativas hacían más baratos los productos fabricados dio un giro en la forma como las empresas repartía su capital. “En las compañías tradicionales los activos tangibles significaban aproximadamente como

---

<sup>302</sup>*Ibidem.* p. 58.

<sup>303</sup> PERIODICO LA GACETA. Internet. Disponible en: <http://www.gaceta.es/noticias/cada-espanol-pasa-mas-de-4-horas-al-dia-frente-a-la-television-01022012-1126.html> (02/04/2015).

<sup>304</sup> REVISTA EXAME. Internet. Disponible en : <http://exame.abril.com.br/tecnologia/noticias/brasileiro-consome-20-horas-semanais-de-tv> (02/04/2015).

<sup>305</sup> PERIODICO EL MUNDO. Internet. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/15/television/1373897586.html> (02/04/2015).

<sup>306</sup>Fuente: [http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/emissoras\\_ultrapassam\\_limite\\_de\\_25\\_de\\_publicidade](http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/emissoras_ultrapassam_limite_de_25_de_publicidade)

<sup>307</sup> FERNANDEZ MIRANDA, Rodrigo. 2008. *Op. Cit.* p. 22.



media el 70% de su valor total. En las empresas modernas esta relación se ha invertido: más del 70% de su valor es intangible<sup>308</sup>.

Esos valores intangibles tienen que ver con la imagen que las empresas transmiten a los consumidores. Lo que se vende ya no es un producto, es una sensación, es una percepción, una satisfacción independiente de la utilidad o inutilidad del producto asociado a ello. Surge así la marca como el objeto de deseo a ser consumido.

Junto a eso, vemos crecer el fenómeno de las maquilas en países de América Central y Asia. Esas empresas que realizan el trabajo de fabricación en masa de productos semi-acabados, cuya producción se vende a las marcas para que estas pongan solamente sus etiquetas y las vendan en los mercados. Esas estructuras productivas suelen estar ubicadas en países cuyo débil y corrupto sistema jurídico-legislativo facilitan la realización de contratos de producción con empresas que poseen grandes marcas. En países como Guatemala, por ejemplo, en 1989, el Congreso aprobó una legislación especial para las maquilas.

Los inversores nacionales y extranjeros gozan de una exoneración fiscal de diez años y de exención en derechos y cargas arancelarias sobre la maquinaria, el equipo, las materias primas y los productos semi-acabados.” Las condiciones mínimas establecidas por la legislación laboral para la mayoría de trabajadoras y trabajadores del país no se cumplen en el sector de la maquila. El desconocimiento de los derechos, así como la dificultad de formar sindicatos, son factores que atentan contra la posibilidad de mejoramiento de las condiciones de vida: largas jornadas de trabajo de 12 a 16 horas, sin pago de horas extra y además obligatorias, son sólo la parte más visible de este problema.<sup>309</sup>

Así las grandes marcas logran baratear los costes de producción, burlar el compromiso con los trabajadores (casi todas mujeres) puesto que no existen vínculos laborales, además de exentarse de responsabilidades medioambientales relacionadas con los modos de producción. Eso ocurre porque esas empresas son visibles solamente a la hora de contratar el servicio de la maquila y a la hora de recibir el producto, así los entresijos del proceso productivo se quedan fuera de toda consideración. En definitiva, prevalece una desvinculación por parte de esas marcas con las personas

---

<sup>308</sup> *Ibidem.* p. 36.

<sup>309</sup> Fuente: <http://www.observatoriodeltrabajo.org/nueva/web/index.asp?pagina=147&idioma=1&entorno=&paso=2>

y el entorno en el que está localizada la producción<sup>310</sup>. Y aunque existen numerosas iniciativas por parte de organizaciones de la sociedad civil<sup>311</sup> para denunciar esas prácticas y concienciar a los consumidores, lo que vemos actualmente es un acto de consumo absolutamente irreflexivo, a lo que los especialistas suelen referirse como consumismo.

En el consumismo el acto del consumo es un fin en sí mismo. Se produce una disociación entre el qué se consume y para qué se consume. “Para ello, se constituye artificialmente una necesidad experimentada de consumir, una necesidad social legitimada por el propio grupo que parte de una apreciación social e individual mediatizada”<sup>312</sup>. Es común escuchar por la calle la expresión “irse de tiendas”. Así como el que “va de copas” sale a la calle para beber copas, el que “va de tiendas” sale a la calle para comprar, aunque casi todo, o todo lo que compre no sea utilizado ni siquiera una vez.

Otros factores también han contribuido para que eso sea así. La obsolescencia programada de los productos, que ya entran en el mercado con fecha de caducidad, aunque se traten de productos electrónicos o electrodomésticos<sup>313</sup>, que supuestamente deberían tener cierta durabilidad. También la creciente urbanización y la concentración de un número cada vez mayor de personas en los núcleos urbanos amplían las posibilidades para el consumismo. Viviendo en espacios cada vez más reducidos, imposibilitados de auto-abastecer sus necesidades de consumo y con una oferta de ocio gratuito y público cada vez más escaso, las personas en las ciudades, están más fácilmente sometidas a los estímulos de la propaganda capitalista.

Trayendo el debate para el ámbito de la alimentación, es importante resaltar la relevancia de algunos datos. Mientras que en los países desarrollados y en algunos países en desarrollo las principales causas de muerte y enfermedades son el diabetes, la obesidad, enfermedades cardio-

---

<sup>310</sup> En el libro NO LOGO, de la activista canadiense Naomi Klein, denuncia estas situaciones e ilustra tal procedimiento a través de la práctica de una marca de productos deportivos.

<sup>311</sup> Algunas de las campañas más conocidas son: Ropa Limpia; Consume Hasta Morir; No te comas el mundo; El día sin compras; Supermercados, No Gracias.

<sup>312</sup> FERNANDEZ MIRANDA, Rodrigo. 2008. *Op. Cit.* p. 23.

<sup>313</sup> Sobre este tema ver el Video documental: *Comprar. Tirar. Comprar. La historia secreta de la obsolescencia Programada*. Dirección: Cosima Dannoritzer. Guión: Cosima Dannoritzer. Producción: RTVE, Media 3.14. España. 2011. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/documentales/comprar-tirar-comprar/> (03/02/2012).

vasculares, hipertensión, en los países más pobres del globo se siguen viviendo grandes hambrunas, o en estado de malnutrición<sup>314</sup>.

En Brasil, en el reciente estudio “Food Trends 2020” sobre la tendencia del consumo de alimentos, se destaca que el 34% de los consumidores basan su consumo en la conveniencia y el sentido práctico, destacando el consumo de alimentos congelados y semi-preparados<sup>315</sup>. En ese universo están aquellas personas que indican trabajar mucho y poseer poco tiempo para el cuidado de la casa, de los hijos y de la alimentación de la familia.

La tendencia al consumo de alimentos pre-cocinados o congelados es creciente en el mundo desarrollado y en países en desarrollo. Ese tipo de alimentación suele estar disponible en los supermercados, a diferencia de los mercados campesinos que suelen tener más disponibilidad de alimentos frescos o poco procesados. En España más del 70% de la población realiza su compra en supermercados, hipermercados y establecimientos de descuento<sup>316</sup>, lo que contribuye sobremanera a la concentración de los mercados en manos de unas pocas empresas del sector.

En este sentido, incluso el actor de comer, de nutrir el propio cuerpo se hace de manera irreflexiva, tanto a nivel nutricional, como a nivel económico. Los consumidores, además de buscar el sentido práctico de productos medio hechos, aunque llenos de sustancias dañinas para la salud, no realizan grandes reflexiones sobre los impactos de su consumo en el tejido económico local. Para

---

<sup>314</sup> AGENCIA ESPAÑOLA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL - AESAN. *Informe del Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) sobre criterios para incentivar la disminución del contenido de determinados nutrientes en los alimentos transformados, cuya reducción es de interés para la salud pública*. Revista del Comité Científico nº 15. 2011. p. p. 43-55. Disponible en: [http://aesan.msssi.gob.es/AESAN/docs/docs/evaluacion\\_riesgos/comite\\_cientifico/CRITERIOS\\_NUTRIENTES.pdf](http://aesan.msssi.gob.es/AESAN/docs/docs/evaluacion_riesgos/comite_cientifico/CRITERIOS_NUTRIENTES.pdf) (09/10/2014).

<sup>315</sup> FIESP/IBOPE. “Pesquisa Nacional Fiesp/Ibope sobre o Perfil do consumo de alimentos no Brasil. Brasil Foods Trends 2020”. Fiesp/Ibope. 2014. Disponible en: [http://www.brazilfoodtrends.com.br/Brasil\\_Food\\_Trends/index.html](http://www.brazilfoodtrends.com.br/Brasil_Food_Trends/index.html) (30/07/2015).

<sup>316</sup> MINISTERIOS DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE – MAGRAMA. *Datos de Consumo alimentario en España.2013*. 27 de marzo de 2014. Disponible en: [http://www.magrama.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-y-comercializacion-y-distribucion-alimentaria/PRESENTACION\\_DATOS\\_CONSUMO\\_2013\\_tcm7-321988.pdf](http://www.magrama.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-y-comercializacion-y-distribucion-alimentaria/PRESENTACION_DATOS_CONSUMO_2013_tcm7-321988.pdf) (30/07/2015).

Bauman<sup>317</sup>, la comunidad, entendida como el lugar de la “economía moral” habría sido invadida y colonizada por las fuerzas del mercado. Es interesante notar que hay un constante estímulo psicológico que sostiene el consumo y este estímulo es transmitido, en gran medida, por los medios de comunicación de masas.

En este sentido, Coraggio habla de competir por las voluntades cuando se trata de tomada de decisiones individuales y mantener la coherencia de los principios cuando de lo que se trata es de competir con los mercados capitalistas. Se trata de poner en relevancia los aspectos que diferencian las prácticas productivas de los sectores solidarios, tales como el cuidado con el medio ambiente, cuestiones relativas a la equidad de género, desarrollo territorial, soberanía alimentar, así como informar sobre las injusticias estructurales del mercado capitalista. Sin embargo, el autor admite que poner en relieve tales consideraciones tiene un costo y que este costo tiene que estar “a cargo del Estado o de la sociedad organizada”<sup>318</sup>.

Aunque este debate, ni por asomo, se agote en estas parcas líneas, entendemos que las relaciones de intercambio se producen en un trasfondo de valores edificados en una conciencia diferenciada del individuo que trabaja por la construcción de una sociedad solidaria. Con esto afirmamos una vez más que la economía solidaria, por lo menos en teoría, se acerca mucho más a una sociedad utópica de tipo socialista que de tipo capitalista, aunque en su esencia constatemos la presencia fundamental del principio del intercambio y, en consecuencia, la existencia del mercado.

Quizá la fórmula para conseguir un mercado solidario sea una “planificación descentralizada y participativa, que da lugar a una correlación de fuerzas sociales – a un mercado – de características democráticas, en el que el poder se haya distribuido entre numerosos sujeto de acción y diseminado por toda la sociedad<sup>319</sup>”. Para tanto, sería necesaria la consecución de un proceso de autogestión que

---

<sup>317</sup>BAUMAN, Zygmunt. *El amor líquido*. Ed. Zahar. 2004. p. 94. El autor define economía moral como: “cuidado y auxilio mutuos, vivir para los demás, urdir el tejido de los compromisos humanos, estrechar y mantener los vínculos interpersonales, traducir derechos en obligaciones, compartir responsabilidades por la suerte y el bienestar de todos”. En la serie de libros sobre la liquidez de la sociedad post moderna Zygmunt Bauman aborda de modo brillante la fugacidad con que diferentes aspectos de la vida humana se han transformado o se están transformando en objeto de consumo, por fuerza de la imposiciones culturales de la sociedad de mercado.

<sup>318</sup> CORAGGIO, José L. 2011a. *Op. Cit.* p. 154.

<sup>319</sup> RAZETO, Luiz. 1984. *Op. Cit.* p. 143.

permitiese la amplia difusión de los principios democráticos para dentro de todos los eslabones de la actividad económica, desde la producción hasta el consumo. En un nivel micro-económico esta posibilidad se visualiza sin grandes dificultades, puesto que el control social se produce de manera más orgánica cuanto más pequeño el núcleo. Pero a un nivel macro-económico la dinámica cambia considerablemente, tornándose mucho más compleja, especialmente bajo la lógica de centralización inherente a la concepción de estado-nación, que hoy por hoy sigue siendo imperante.

Sin pretender asumir una postura pretenciosa entendemos que para la economía solidaria el mercado debe contener en su esencia el sentido de la justicia en la relaciones, la no explotación del ser humano y la naturaleza, el respeto por la diversidad, la autogestión y una actuación, en las esferas más amplias, a través de estructuras de redes que cooperen entre sí. El mercado debe acompañar el movimiento de descentralización del poder a partir de la premisa de la soberanía alimentaria y las articulaciones en red.

Estas afirmaciones no pretenden defender un retorno a las formulas keynesianas. No sería, pues, el Estado el que acomode sus normas y políticas a la dinámica del mercado, sería el mercado el que tendría que acomodarse a los dictámenes de una sociedad democrática, esté bajo la tutela de una estructura de un estado o no-estado. Y esto se dice porque siendo la economía solidaria un fenómeno que resurgió de modo relativamente reciente y que sigue en construcción, no podemos pretender que condiciones pre-establecidas como la existencia de Estado, indique el único horizonte posible para ella. En este sentido, Coraggio<sup>320</sup> indica que

un programa de las ciencias sociales que procura contribuir al planteo de alternativas al programa del mercado total (hoy neoliberal) debe postular que tanto el intercambio de mercado como la planificación social son formas de institucionalizar la coordinación de las iniciativas económicas fragmentadas, y que ninguna de esas construcciones históricas puede ya ser abolida.

Junto al deseo de una nueva economía también camina el deseo de una nueva política, de un nuevo modelo de gobernanza. El escenario político y de los movimientos sociales hoy en día son de lo más diverso y en ocasiones niegan la bipolaridad ideológica entre derecha e izquierda y la existencia misma del estado de derecho burgués. Es cada vez más común encontrar iniciativas ciudadanas que pujan por la superación de este binomio y la consecución de un nuevo marco político

---

<sup>320</sup> CORAGGIO, José Luis. 2012. *Op. Cit.* p. 10.

y económico donde la diversidad sea respetada y el sistema capitalista superado. Ese panorama estaría definido por una ética diferenciada y por la construcción de una estructura social basada en la diversidad y el respeto a las diferentes culturas y modos de organización de los pueblos.

Si nuestro debate se decanta hacia el hecho de que la economía solidaria comprende una forma diferenciada de racionalidad económica, social y política, que abarca no solamente la consecución de unos mercados específicos, sino formas de sociabilidad diferenciadas, pero que, en la práctica, concentra buena parte de su energía en la consecución de estructuras más o menos autónomas de mercados solidarios, cabría preguntarnos, ¿serán esos mercados un rescate y actualización de valores que anteriormente formaron parte de la praxis de diversas culturas, con vistas a la superación del capitalismo? O, en cambio, ¿esos mercados solidarios están destinados a ser captados por parte del sistema capitalista y transformarse en un simple nicho? Además, ¿qué características son inherentes a un mercado solidario (producción, comercialización, consumo, financiación)? ¿Cómo se comportan los actores de la economía solidaria a la hora de actuar en estructuras capitalistas? ¿Hay diferencias reales entre una y otra práctica? En todo eso reside una cuestión de fondo que es el mercado como lugar de asignación de recursos que, en cierta medida, contribuye a la alienación del trabajo de los individuos que producen para ese mercado.

En el abordaje del movimiento de la economía solidaria el mercado y la comercialización ocurren a partir de un nexo visible con la producción y el consumo. No podemos hablar de una comercialización justa y solidaria si las prácticas productivas se realizan con base en la opresión y sujeción de individuos o de la naturaleza. Del mismo modo, es contraproducente fomentar una producción sostenible o estrategias de comercialización solidaria sin transformar los hábitos de consumo de la población.

El consumo influye los diversos aspectos de la actividad comercial, tanto desde el punto de vista de la sustentabilidad económica de los emprendimientos, como a partir de las tendencias que estimulan y condicionan, en algunos casos, el proceso productivo. Podremos pensar que cuanto más consumo, más sustentables serán los emprendimientos, de modo que la economía solidaria vendría a ser una estrategia de desarrollo plenamente factible. Esta afirmación tiene todo el sentido si de lo que tratamos es de responder a las necesidades inmediatas de supervivencia de los grupos. Aumentar el

público consumidor propicia el aumento de la renta y la consecución de una vida digna para sus integrantes. Para Coraggio<sup>321</sup>

la existencia del mercado como institución abierta donde se encuentran estas distintas formas de producción fuerza, de todas maneras, a aplicar un mismo concepto de competitividad. Esto supone, entre otras cosas, que los productores tienen fines de lucro y que los comportamientos de los consumidores de sus productos siguen siendo individualistas, desinformados y cortoplacistas y no han sido transformados desde la nueva economía y sus estrategias de implantación. Por otra parte, en algunas actividades la producción autogestionada puede ser más eficiente y preferida (por ejemplo en algunos servicios de proximidad), pero no se puede decidir en general y a priori en qué orden de competitividad se ubican las empresas capitalistas, los emprendimientos familiares, los proyectos asociativos solidarios. En todo caso, como señala Hinkelammert, aceptar la competitividad como criterio supremo conlleva un sistema de valores que prioriza el valor de cambio por sobre el valor de uso, y la ganancia por sobre la satisfacción de las necesidades para la buena vida. A lo que agregamos que comprar según el principio de la ventaja inmediata implica no tener en cuenta las condiciones indeseadas del comportamiento de masa.

Sin embargo, para establecer una relación no solamente dirigida a generar la sustentabilidad económica, sino sobre todo, sostenibilidad en los diversos aspectos de las relaciones humanas habrá que entender de qué consumo estamos hablando. La sensibilización para un consumo consciente se presenta, por lo tanto, como fundamental a la hora de pensar los procesos de comercialización. Para no incurrir en la misma lógica del sistema capitalista es imprescindible que la economía solidaria se distancie de un tipo de consumo irreflexivo, cuya premisa fundamental es la satisfacción de deseos, puesto que les llevaría fácilmente hacia conductas consumistas, aunque sean muy bien intencionadas.

De este modo las estrategias de comercialización solidaria tienen que contemplar la consecución de cambios en los hábitos de consumo de la población. En la actual coyuntura, existe una necesidad prominente de que el consumo se convierta en un arma de lucha política contra el sistema capitalista. Una lucha pacífica, cuya intencionalidad trascienda los intereses personales y alcancen el bienestar colectivo, considerando todos los eslabones de la cadena productiva y el respeto por la naturaleza.

Uno de los tipos de consumo fomentado en el seno del movimiento de la economía solidaria se produce a través de la organización de Grupos de Consumo Responsables - GCRs. Estos colectivos

---

<sup>321</sup> CORAGGIO, José Luis. 2011. *Op. Cit.* p. 153.

surgen como estrategia para organizar y dirigir el consumo consciente de individuos dispuestos, por diversos motivos de orden socio-ambientales, a cambiar sus hábitos. Así, los grupos realizan compras colectivas de productos con base en premisas como el fomento al trabajo asociativo, el consumo de alimentos orgánicos, el reciclaje, la reutilización, entre otros. Apuestan por la relación directa con el productor, estableciendo lazos de confianza con base en los cuales se erige otra forma de sociabilidad, tanto dentro del grupo, como también con el productor.

La alimentación es la clave para organizar la mayoría de los grupos de consumo. Así, la mayoría de ellos se forma a partir de una relación dialéctica entre el campo y la ciudad, de modo a transformar las estructuras de mercado existentes, con foco en la producción orgánica, la comercialización solidaria y un consumo crítico/consciente<sup>322</sup>. Los grupos de consumo son un puente para la consecución de un mercado que se distancie cada vez más de las prácticas capitalistas, de la figura del intermediario, de las estructuras de explotación del trabajo, o de formas de producción contaminantes y agresivas con el medio ambiente. Es la ética de la responsabilidad orientada al futuro, que incluye el deber-ser del sujeto llamado a cuidarse del objeto<sup>323</sup>.

Sin embargo, los grupos no son homogéneos, en su seno puede haber una gran diversidad de personas, desde aquellas que, al ser políticamente más conscientes, transforman el grupo en una potente herramienta de reflexión ético-política sobre el mundo que vivimos; hasta aquella que, motivadas por la búsqueda de salud, no van más allá del acto de consumir en sí mismo. En todo caso, los grupos poseen la característica de organizar y movilizar los individuos (en menor o mayor medida), haciéndoles reflexionar sobre su papel en las transformaciones que hoy por hoy necesitamos llevar a cabo. Además esos colectivos son importantes herramientas de sensibilización sobre el tema de la soberanía y seguridad alimentaria, ofreciendo la posibilidad de buscar acceso a alimentos sanos y socialmente justos.

Los grupos de consumo son una realidad muy extendida en Europa. En países como España, hay una intensa actividad de creación y dinamización de procesos que promueven la interacción entre

---

<sup>322</sup> INSTITUTO KAIRÓS Y CAPINA (Org). *Práticas de comercialização. Um proposta de formação para a economia solidária e a agricultura familiar*. São Paulo. Kairós. 2013. p. 114.

<sup>323</sup> JONAS, Hans. *El principio de la responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*; traducido por Javier M<sup>a</sup> Fernández Retenaga del título original *Das Prinzip Verantwortung*.. Barcelona. Editorial Herder. 2008. p. 164.



agricultores agroecológicos y consumidores conscientes en las diversas regiones. Muchos de ellos nacieron en el seno de organizaciones que trabajan con el tema del comercio justo. En Brasil el Instituto Kairós, realizó un mapeo e identificó por lo menos 20 grupos en todo el territorio<sup>324</sup>, un número muy pequeño si lo comparamos con otra estrategia de comercialización muy utilizada en el seno de la economía solidaria, las ferias.

Las ferias son quizá la forma más antigua encontrada por las comunidades para intercambiar sus bienes excedentes. Se han ido conformando a lo largo de los siglos también como un espacio de socialización, intercambio de saberes, sabores, y espacio de ocio y diversión. Con los desarrollos del capitalismo industrial, la feria se convierte en espacio donde ya no acuden solamente productores interesados en intercambiar sus excedentes, sino también en lugar de comercialización y promoción de productos oriundos de la industria o la agroindustria. A partir de este momento y de manera creciente el productor (agricultor, artesano) se va retirando del espacio de la feria, entregándola a los intermediarios, que se inmiscuyen entre la producción y el consumo. En los grandes centros, los supermercados e hipermercados también pasan a disputar el espacio de la feria, de esta forma esta va perdiendo prestigio y dejando de ser ese lugar de socialización para transformarse únicamente en lugar de compra y venta de mercancías, cuando no desaparecen del todo.

Sin embargo, en Brasil la feria está todavía muy presente en la vida de la ciudadanía en general. Desde sus comienzos han estado siempre vinculadas a la venta de excedentes de la economía campesina. Podemos encontrar ferias tanto en las ciudades más pequeñas, como en los grandes centros urbanos. La feria es la más importante expresión de la economía popular en ese país, realizando una rica influencia en las diferentes prácticas económicas surgidas en las capas más populares de la población. No por acaso, la economía solidaria brasileña nace influenciada por las prácticas de la economía popular.

Así, y desde hace más de dos décadas, empezó a surgir una modalidad de feria muy específica, la feria de productos orgánicos, también conocidas como feria agroecológica y la feria solidaria. Esas ferias “se presentan como una expresión, una manifestación de las relaciones mercantiles, poseyendo también la función de reinventar el mercado, a partir de la creación de nuevas relaciones entre

---

<sup>324</sup> INSTITUTO KAIRÓS Y CAPINA. 2013. *Op. Cit.* p. 115.

comerciantes y consumidores y de estos con su entorno<sup>325</sup>”. Surgieron con el objetivo de rescatar el sentido de las actividades de producción y reproducción de la vida, re-significando el espacio de la feria como lugar de socialización y construcción de otro paradigma económico. A partir de esta visión, la feria es “un espacio privilegiado para los trueques, los intercambios, para la formación, para diseminar información sobre los principios y valores de la economía solidaria para la población en general<sup>326</sup>”, así como lugar de encuentro de individuos y grupos que se articulan alrededor de esas consignas.

En esa perspectiva, las ferias suelen ser el punto de conexión entre productores y consumidores, el lugar donde se transfieren los conocimientos, donde las personas se forman, donde pasan a conocer el origen y la forma como fue producido aquello que adquieren e, incluso, un lugar de diversión. Las ferias son responsables por aproximadamente el 38%<sup>327</sup> de la comercialización solidaria en Brasil. Estos espacios, además de servir a la comercialización, están pensados como herramienta de movilización de los movimientos sociales y suelen estar dinamizados a partir de dinámicas colectivas, autogestionadas y participativas, especialmente por parte de los productores. En este sentido, las ferias solidarias poseen un gran potencial para fomentar<sup>328</sup>: i) el trabajo colectivo, la formación, las relaciones de igualdad, la diversidad de los productos; ii) la comercialización directa; iii) la práctica de precio justo, la generación de renta, la fidelidad del consumidor; iv) el desarrollo local, la formación y el fortalecimiento de redes; v) la formación en consumo responsable, los fondos solidarios y los saberes compartidos, las logística y la inclusión.

El vínculo entre productores y consumidores que desaparece con el capitalismo es reconstituido en ese tipo de experiencia. Sin embargo, a diferencia de los grupos de consumo, en las

---

<sup>325</sup> AMORIM, Rizioneide Souza. “Feiras de Economia Solidária: fenômeno de socialização ou redescoberta do mercado?” *XV Congresso Brasileiro de Sociologia – Grupo de Trabalho GT 06 – Economia social e solidária: alternativas de trabalho, participação e mobilização coletiva*. Instituto Marista de Solidariedade- IMS. Curitiba. 2011. p.p 1-21. p. 3. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.fbcs.org.br/index2.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=1448&Itemid=1](http://www.fbcs.org.br/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=1448&Itemid=1) (13/07/2013).

<sup>326</sup> INSTITUTO MARISTA DE SOLIDARIEDAD- IMS. *Relatório Final do Projeto Nacional de Comercialização Solidária*. IMS. Brasília. 2013a . p. 64. (traducción nuestra).

<sup>327</sup> *Ibidem*. p. 78. (traducción nuestra).

<sup>328</sup> IMS. *Relatório Final do I Encontro da Rede Brasileira de Comercialização Solidária*. Belo Horizonte. IMS. junho de 2013b. p. 16. (traducción nuestra).

ferias, el protagonismo de las acciones es de los productores. Son ellos que, de manera organizada, establecen y formulan todos los mecanismos de gestión de los espacios de comercialización. Si bien es verdad que las organizaciones de asesoramiento técnico juegan un papel fundamental a la hora de dar el puntapié inicial y el soporte durante los primeros años de las ferias, con el paso del tiempo los propios productores acaban tomando la delantera en los procesos de gestión y articulación, una vez estabilizados los flujos y aprehendidas las metodologías de organización. Importa comprender que este tipo de dinámica posibilita la construcción de la autonomía por parte de las comunidades y posibilita un aprendizaje rico en cuanto estrategia de organización de los grupos de economía solidaria.

La feria se erige así, como un importante espacio para el intercambio entre productores y consumidores. Durante el acto de compra y venta, se establecen diálogos sobre diversas temáticas: agrotóxicos, cultura y tradición gastronómicas, semillas criollas, organización colectiva del trabajo, temporadas de la producción, consumo, salud y terapias populares, plantas medicinales, entre otros. De este modo el espacio de la feria se convierte en lugar de diversión, intercambio de saberes, donde el conocimiento y la cultura circulan tanto cuanto el alimento o la artesanía, en una dinámica que busca la resignificación del mercado como momento de encuentro y relación social.

### **3.3. La economía solidaria y la revolución conceptual del Comercio Justo: resignificando la comercialización solidaria**

El comercio internacional, como se ha visto, ha jugado un importante papel en el incremento de desigualdades sociales. Las medidas proteccionistas y las estrategias comerciales practicadas por los países desarrollados han sido sobradamente debatidas a lo largo de las últimas décadas en el seno de instituciones internacionales, comunitarias, no gubernamentales y movimientos sociales. A mediados del siglo XX, el escenario de prosperidad y los cambios en el paradigma de la gobernanza mundial parecían estar dirigidos a establecer relaciones basadas en la multilateralidad, concepción que impregnó el imaginario de muchos de los países pobres pasada la Segunda Gran Guerra. Sin embargo, esta esperanza tempranamente dio lugar a la confirmación de que el incremento de las desigualdades en el mundo tendría una curva permanentemente ascendente.

Si bien es cierto que todavía podemos hablar de países pobres y países ricos, lo que ocurre actualmente es que la concentración de riquezas prescinde de banderas. Según la UNCTAD, las 85 personas más ricas del mundo poseen más recursos que los 3.500 millones de personas más pobres<sup>329</sup>. La situación actual del continente africano dice mucho de esta dinámica. Según el Banco Mundial, “la inversión extranjera directa neta en la región creció un 16% hasta alcanzar en 2013 los US\$43.000 millones, una cifra casi récord”<sup>330</sup>. Pero estos números no tienen reflejos en la realidad de la mayoría de los habitantes del continente

a pesar del dinamismo crecimiento y de los niveles paupérrimos de los que parten, 32 de los 47 países de la región tardarán al menos una generación en doblar su capacidad adquisitiva. Uno de cada tres pobres del mundo sigue siendo africano y los niveles de desnutrición han alcanzado el récord absoluto de 223 millones de seres humanos<sup>331</sup>.

La realidad en otras regiones del planeta resulta similar, de hecho América Latina sigue siendo la campeona en desigualdad<sup>332</sup> y Brasil sigue en los primeros puestos de esta lista. En España, la crisis financiera y los paquetes de ajustes estructurales aplicados por el gobierno también aumentaron la lacra entre ricos y pobres, según los datos del Eurostat 2014<sup>333</sup>.

Los organismos de las Naciones Unidas, tales como el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) o la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) tienen extensa literatura y diagnósticos<sup>334</sup> sobre el papel que el capital financiero y el comercio

---

<sup>329</sup> UNCTAD. *Informe sobre Comercio y Desarrollo 2014*. Panorama General. UNCTAD. Nueva York y Ginebra. 2014. p. 5. Disponible en: [http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/tdr2014overview\\_es.pdf](http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/tdr2014overview_es.pdf) (25/02/2015).

<sup>330</sup> BANCO MUNDIAL. “El crecimiento de África alcanzará el 5,2 % en 2014, con un fuerte aumento de la inversión y del gasto familiar. Abril 07. 2014. Diponible en: <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2014/04/07/african-growth-set-to-reach-52-percent-in-2014-with-strong-investment-growth-and-household-spending> (25/02/2015).

<sup>331</sup> PERIÓDICO EL PAÍS. Artículo: “África crece y muere de hambre”. Del 07 de mayo de 2014. Disponible en: [http://elpais.com/elpais/2014/05/07/planeta\\_futuro/1399479955\\_498559.html](http://elpais.com/elpais/2014/05/07/planeta_futuro/1399479955_498559.html) (25/02/2015).

<sup>332</sup> *Ibídem*.

<sup>333</sup> PERIÓDICO EL PAÍS. “La desigualdad en España”, Del 29 de junio del 2014. Disponible en: [http://economia.elpais.com/economia/2014/06/26/actualidad/1403806469\\_557818.html](http://economia.elpais.com/economia/2014/06/26/actualidad/1403806469_557818.html) (25/02/2015).

<sup>334</sup> Todos los años esos organismos sacan a la luz importantes informes que dan cuenta de la situación mundial en lo que se refiere a sus temáticas específicas. Destacamos el Informe sobre Comercio y Desarrollo, de la UNCTAD; los Informes

internacional juegan en las realidades de los países empobrecidos del sur económico y, especialmente, en las economías campesinas. Estamos delante de una compleja realidad, donde el capital financiero realiza un importante papel desestabilizador y concentrador, moviéndose en completa desconexión con la economía real y, a pesar de los cambios ocurridos en el panorama del comercio mundial en los últimos años, este todavía posee un papel crucial para el incremento de los desajustes socio-ambientales que vivimos hoy en día.

A pesar de la reconfiguración del escenario económico mundial, con la relocalización de la industria, el espectacular desarrollo de Asia y la buena racha de países como Brasil o algunos países africanos, los verdaderos actores que se benefician de la coyuntura económica y del escenario actual de crisis, son los bancos y las transnacionales. Bajo la premisa de la necesidad de garantías para los inversionistas, como prioridad absoluta para el buen funcionamiento del sistema económico, la economía mundial baila en una especie de vals totalitario dirigido por los mercados. Así, incluso las democracias más maduras como las europeas hacen padecer a sus pueblos con las imposiciones garantistas de esas empresas<sup>335</sup>.

En el ámbito de los movimientos sociales y de las organizaciones no gubernamentales muchas son las voces que, desde todos los rincones del planeta, alertan para los efectos que los intentos de liberalización del comercio llevados a cabo por la OMC, así como por los TLCs (Tratados de Libre Comercio), tienen sobre el tejido económico local, especialmente en lo que se refiere a la agricultura, conformes hemos estado viendo.

---

sobre el Desarrollo Humano, del PNUD; y El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, de la FAO. Sin perjuicio de otras interesantes publicaciones sobre cambio climático, desarrollo sostenible, entre otros.

<sup>335</sup>En la reciente consulta realizada por el Parlamento Europeo sobre el mecanismo de resolución de conflictos (ISDS) del TTIP entre EUA e UE y que busca favorecer los intereses de la multinacionales en detrimento de los Estados soberanos, la ciudadanía rechazó la implementación del ISDS con una mayoría del 95%. Sin embargo, la comisaria europea de Comercio, la socialdemócrata sueca Cecile Malström, dijo ser consciente del “amplio escepticismo” que el ISDS genera entre la población europea, pero no quiso lanzar un mensaje engañoso: “El Tratado de Libre Comercio es un mandato de la UE, por lo tanto, tiene que llevarse a cabo, y **la protección a los inversores se ha reclamado desde los países miembro y tiene que haberla de algún modo, sólo tenemos que encontrar las fórmulas adecuadas**” (destaque nuestro). PERIÓDICO EL PÚBLICO. “Las trampas del tratado comercial que blindará a las multinacionales”. Publicado en 19/01/2015. Disponible en: <http://www.publico.es/internacional/europa/trampas-del-tratado-comercial-blindara.html> (25/02/2015).

Las advertencias de los variados actores sobre las consecuencias del libre comercio no es un evento nuevo. Desde mediados del siglo XX ya saltaban las alertas sobre la imposibilidad de los países del Sur de hacer frente a las condiciones comerciales impuestas por los países del Norte y sus empresas transnacionales. Todo lo descrito anteriormente es el escenario actual de una situación que ha evolucionado hacia el recrudecimiento de los problemas sociales y medioambientales. Sin, embargo, ya en 1964 la comunidad internacional reconoció que “si persisten los privilegios, la riqueza y la pobreza extremas y la injusticia social, no podrá alcanzarse el objetivo del desarrollo”<sup>336</sup>. En aquél momento se alzaron voces críticas que pedían cambios en las estructuras comerciales, a esto se le dio el nombre de Comercio Justo.

En este apartado veremos cómo se ha desarrollado el movimiento por el comercio justo y cuáles son sus principales desafíos actualmente. Pretendemos contextualizar uno de los movimientos internacionales más expresivos y que pone en jeque la hegemonía del mercado en detrimento de los seres humanos y la naturaleza. Identificaremos sus limitaciones, las trampas de la praxis cotidiana de las actividades mercantiles, pero también los movimientos internos y las presiones de los actores más críticos para mantenerlo coherente con sus fundamentos. Igualmente realizaremos una aproximación al caso brasileño, a partir del contexto histórico de la construcción del Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario, abordando los principales documentos elaborados durante este período y los desarrollos actuales.

### **3.3.1. El Comercio Justo Internacional: un breve contexto histórico**

El origen histórico del movimiento del comercio justo se remonta a mediados del siglo XX. Con el planeta dividido en dos bloques antagónicos y en constante tensión militar, el mundo occidental, bajo la influencia de los Estados Unidos, veía nacer las instituciones de Bretton Woods y testimoniaba como el desarrollo tecnológico disminuía las distancias entre los países y posibilitaba un incremento en los flujos de intercambio internacionales. En todo eso la consolidación del capital transnacional que había empezado en el siglo anterior, fue reforzada como factor determinante en el juego del comercio. Era el "*laissez faire*"<sup>337</sup> que se configuraba como posibilidad universal, por lo menos para una parte del planeta, de consecución del desarrollo.

---

<sup>336</sup> UNCTAD. 2014. *Op. Cit.* p. 5.

<sup>337</sup> Expresión francesa que significa “libre mercado”.

En este escenario, las ex-colonias del Sur, algunas recién independizadas, aunque todavía sometidas a la influencia tanto de Europa como de los Estados Unidos, intentaban hacerse hueco en el competido mercado globalizado. Así, en 1964 durante la primera conferencia de la UNCTAD, los países del mal llamado Tercer Mundo levantaron la bandera de "Comercio, no Ayuda" y pidieron a los países industrializados que les dejaran tener acceso a sus mercados de manera justa y competitiva, especialmente para los productos agrícolas. Esta vez, eran los países empobrecidos los que exigían que la libertad de mercado fuese puesta en práctica. Sin embargo, los bajos precios de los productos primarios de esos países eran vistos con recelo por parte de las grandes potencias y no hubo ningún movimiento en el sentido de retirar las medidas proteccionistas aplicadas a las transacciones comerciales.

En aquél momento la sociedad civil del mundo occidental parecía darse cuenta de la grave situación en la que vivían determinados estratos de las poblaciones de los países del sur. Cada vez eran más numerosos los grupos de personas que reivindicaban la protección de los pequeños productores de los países empobrecidos. Del mismo modo, los cambios que estaban ocurriendo especialmente en América Latina, alentados por el, todavía vigente, bloque comunista y la reciente experiencia de la Revolución Cubana, parecían el prenuncio de grandes transformaciones sociales en aquella región.

Hay que considerar que tales hechos se llevaron a cabo a mediados del siglo XX. E ese período en Estados Unidos y Europa los movimientos pacifista e hippie<sup>338</sup> y el ecologista tomaban cuerpo,

---

<sup>338</sup> El movimiento pacifista surge a mediados del siglo XX y coincide con el surgimiento entre los jóvenes de Estados Unidos de la cultura hippie. Ambos tenían las mismas expectativas y criticaban la guerra y la opresión de unos pueblos sobre otros, levantando la bandera de la paz y el amor libres y universal. "La consolidación del movimiento pacifista desde los años sesenta fue parte de un proceso donde la música, la moda en el vestir, las nuevas estéticas artísticas, etc., tendieron a conformar una cultura alternativa. Especialmente las campañas pacifistas anti-nucleares fueron el catalizador de otras posteriores sobre varias cuestiones políticas y sociales. Según fue aumentando el nivel educativo de la población, el número de jóvenes que han tomado parte en distintas formas de pacifismo no ha dejado de aumentar desde la década de los sesenta." En JIMÉNEZ, José Ángel Ruiz. "El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias". *Polis* [En línea], 14|2006, Publicado el 11 agosto 2012. s/p. Disponible en: <http://polis.revues.org/5213>; DOI: 10.4000/polis.5213 (17/06/2014).

los gobiernos populares estaban en plena ebullición en América Latina<sup>339</sup> y el Concilio Vaticano II<sup>340</sup>, así como la Conferencia de Medellín<sup>341</sup> intentaba rescatar los orígenes de la vocación cristiana por los pobres y oprimidos, sentando las bases de la teología de la liberación<sup>342</sup>. El mundo se debatía en la Guerra Fría y las protestas estudiantiles del Mayo Francés<sup>343</sup> daban la nota crítica a una sociedad de consumo que despuntaba y empezaba a poner a prueba la capacidad de regeneración del Planeta y la situación de explotación en las que vivían las poblaciones de los países del Sur. Es la crisis del paradigma de desarrollo capitalista que empezaba a dar sus primeras y contundentes señales. Una crisis ética y de valores que ha ido empeorando en los últimos años y que en aquel momento puso a una parte del mundo en contra de los impactos de la lógica productivista implementada por el capitalismo en sus diferentes facetas.

De este modo, el comercio justo nace de la necesidad de personas del hemisferio norte de rescatar valores y prácticas ético-comerciales que ayudasen a las poblaciones menos favorecidas de los países del sur a vivir más dignamente y acceder mejores condiciones de vida. En igual medida este movimiento parte de la voluntad de productores de los países del sur de buscar formas de salir de la dependencia de los intermediarios, además de conseguir acceder a mercados más amplios que les posibilitara aumentar la renta y los precios pagados por sus productos.

---

<sup>339</sup> En la segunda mitad del siglo XX varios países de América Latina iniciaban un período de transformación política con la emergencia de gobiernos democráticos de corte popular. Ejemplos de ellos son el gobierno de Goulart, en Brasil, Perón en Argentina o Allende en Chile.

<sup>340</sup> XXI Concilio Ecuménico da Iglesia Católica, fue convocado el día 25 de diciembre de 1961, a través de la bula papal "*Humanae salutis*" aprobada durante el papado de Juan XXIII.

<sup>341</sup> La Segunda Conferencia General del Episcopado Latino-americano se realizó en Medellín, Colombia en el periodo de 24 de agosto a 6 de septiembre de 1968. La Conferencia fue convocada por el Papa Paulo VI para aplicar las enseñanzas del Concilio Vaticano II a las necesidades de la iglesia en América Latina.

<sup>342</sup> La Teología de la Liberación es un movimiento de teología política, que abarca varias corrientes de pensamiento que interpretan las enseñanzas de JesúCristo en lo que concierne a la liberación de injustas condiciones económicas, políticas o sociales.

<sup>343</sup> Se conoce como Mayo francés o Mayo del 68 a la cadena de protestas que se llevaron a cabo en Francia y, especialmente, en París durante los meses de mayo y junio de 1968. Esta serie de protestas fue iniciada por grupos estudiantiles de izquierda, a los que posteriormente se unieron grupos de obreros industriales, los sindicatos y el Partido Comunista Francés.



Sin embargo, los autores discrepan sobre los orígenes exactos del movimiento. Hay quienes determinan su origen en Estados Unidos en la década de los cuarenta de siglo XX<sup>344</sup>, otros atribuyen su origen al Continente Europeo<sup>345</sup>, aunque también haya diferencia en cuanto al país europeo donde nació el movimiento. Unos atribuyen a Oxfam en Bélgica en 1964 y otros a un grupo de jóvenes católicos en Holanda en 1967, que abrió una importadora solidaria (la actual Fair Trade Organizate) para la venta de productos de artesanos pobres del Sur<sup>346</sup>. De todos modos, es cierto que el movimiento del comercio justo se consolidó de manera masiva en Europa.

Al principio más conocido como comercio alternativo, este movimiento estaba destinado a ofrecer a comunidades y organizaciones de pequeños productores del Sur la oportunidad de comercializar sus productos de manera equitativa y justa. Con un planteamiento radicalmente nuevo, el comercio justo nace como

un sistema comercial basado en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca una mayor equidad en el comercio internacional prestando especial atención a criterios sociales y medioambientales. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de productores/as y trabajadores/as desfavorecidos, especialmente en el Sur. (Organización Mundial del Comercio Justo, WFTO) <sup>347</sup>.

Al principio, el movimiento del comercio justo comercializaba productos en el intento de ser un canal para los pequeños productores del sur hacia el norte, ya que de otra forma aquellos no tendrían esa posibilidad. Las primeras actuaciones en ese sentido fueron la venta de productos de artesanía, a través de catálogos, pasándose luego al sistema de pedidos por correo. En esa época, las instituciones religiosas tenían especial relevancia debido a la histórica vinculación de las religiones occidentales con temas humanitarios. Además, independiente de relacionar fechas exactas, lo importante es que desde aquél momento hasta los días de hoy, las redes de comercialización crecieron de manera considerable y pasaron por importantes transformaciones en lo que se refiere al contenido de sus reivindicaciones.

---

<sup>344</sup> SOLÉ, Eulàlia. *Que es el Comercio Justo*. Barcelona. Ed. Integral. 2003. p. 40.

CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). *El Comercio Justo frente a los nuevos desafíos comerciales: Evolución de la dinámica de los actores*. Bruselas. Belgian Science Policy. 2006. p. 32.

<sup>345</sup> CANTOS, Eduardo. *El porqué del Comercio Justo*. Barcelona. Ed. Icaria. 1998. p. 102.

<sup>346</sup> *Ibidem*. p. 103.

<sup>347</sup> COORDINADORA ESTATAL DE COMERCIO JUSTO DE ESPAÑA. *Que es el Comercio Justo*. Disponible en:<http://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/> (14/06/2014).

Aunque en el inicio los principales actores fuesen las instituciones religiosas, no tardó para que ONGs y otros organismos de carácter laico también se involucrasen en el tema, pero desde una perspectiva más crítica. Altereco, una ONG francesa, menciona así, dos corrientes<sup>348</sup>:

- Una corriente humanista – religiosa (1940-1950) “influenciada por las corrientes filosóficas o religiosas: respeto de la dignidad humana, lucha contra la pobreza”. Corriente sobre todo llevada por “ONGs de iglesias protestantes en los países de Europa del Norte (Holanda, Suiza, Inglaterra, Alemania) y en los Estados Unidos (Menonitas). Con una voluntad de ayudar a los más pobres y los excluidos. No un activismo militante”.
- Una corriente tercermundista (1960-80) cuyos fundamentos se basan en la denuncia y la lucha contra los intercambios desiguales Norte/Sur así como contra la explotación del proletariado. Corrientes de ONGs, sindicatos, partidos políticos; implicación de grupos militantes “de izquierda” en Europa. Oxfam UK (citado por Nicholls & Opal, 2005: 21) habla de un cambio en su aproximación con relación a las personas pobres del tercer mundo, que ya no son más vistos “como víctimas pasivas, sino más bien como personas humanas que tienen el derecho de vivir con dignidad. (..) el rol de las personas del Norte es de crear las soluciones potenciales a la pobreza en los países en desarrollo”.

El movimiento del comercio justo rápidamente se difundió en los países del norte y esto permitió un importante crecimiento del mismo en las últimas décadas del siglo XX. Como consecuencia de esto, el aumento de las ventas del sector a grupos más concienciados de consumidores permitió la apertura de las primeras tiendas que, con el paso del tiempo, pasaron a comercializar productos alimenticios, siendo el café el primer producto alimenticio comercializado, además de textiles.

Conocidas bajo varias nomenclaturas - las Tiendas Solidarias, Tiendas del Mundo o simplemente Tiendas de Comercio Justo - fueron un paso importante para la creciente consolidación del movimiento, ya que funcionaron como mecanismos de divulgación, información y movilización política, además de incentivar el consumo consciente. Las iniciativas se extendieron por toda Europa, especialmente en las ONGs que desarrollaron sus marcas propias. En España las primeras organizaciones de comercio justo no surgen hasta 1986.

---

<sup>348</sup> CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). 2006. *Op. Cit.* p.19. En esta obra también se hace una división del desarrollo del Comercio Justo en tres fases distinta, primera, segunda y tercera generaciones, que se basa en el fortalecimiento de las estructuras iniciales, grado de inserción de los productos en el mercado convencional y surgimiento de nuevos actores.

Con el desarrollo de la práctica, las organizaciones elaboraron una serie de criterios/principios<sup>349</sup> generales definidos según preceptos de cooperación en la búsqueda de los objetivos del comercio justo. Considerando estándares, tales como la prohibición del trabajo infantil, relaciones igualitaria entre hombres y mujeres, el pago de un precio justo por los productos, el respeto al medio ambiente, esos criterios se han ido desarrollando y adaptando a las coyunturas según el período, las necesidades, los intereses y las concepciones de comercio justo que se establecieron a lo largo del tiempo.

El debate sobre el precio justo es quizá uno de los más importantes en el comercio justo. Pero ¿el precio es justo para quién? ¿Quién determina el precio? ¿Cuáles son los criterios para disminuir o aumentar ese precio? Según la Coordinadora Estatal de Comercio Justo de España<sup>350</sup>,

Un precio justo es aquel que ha sido establecido de mutuo acuerdo por todos a través del diálogo y la participación, que proporciona un pago justo a los productores y también puede ser sostenido por el mercado. Cuando las estructuras de precio de Comercio Justo existen, estos son utilizados como mínimo. Pago justo significa la provisión de una remuneración socialmente aceptable (en el contexto local) considerado por los propios productores como justos, y que tenga en cuenta el principio de igual pago por igual trabajo entre mujeres y hombres. Las organizaciones de Comercio y de Importación de Comercio Justo apoyan el desarrollo de capacidades según sea necesario a los productores, que les permita establecer un precio justo.

En la década de los 90 la tendencia al alza del movimiento no se detuvo, la solidaridad internacional, especialmente con los países de América Latina, se fortalecían en la conciencia ciudadana y el comercio justo se presentaba como una atractiva forma de cooperación entre los pueblos. El crecimiento del apoyo a las organizaciones de pequeños productores permitió que muchos productores mejoraran la calidad y el diseño de sus productos, apoyados por organizaciones que les permitía ampliar también sus mercados consumidores. De ese modo, la intensificación de las ventas se produjo

---

<sup>349</sup> Ver **Anexo III** con los criterios/principios utilizados por algunas organizaciones del comercio justo internacional que actúan en el ámbito de la Organización Mundial del Comercio Justo – WFTO.

<sup>350</sup> Definición utilizada por la Coordinadora Estatal de Comercio Justo de España. Disponible en:<http://comercio-justo.org/que-es-el-comercio-justo/definicion/los-10-principios-internacionales/>. (13/04/2013). En la mayoría de los casos también se establece una prima de desarrollo para que las organizaciones de pequeños productores puedan realizar inversiones en la mejoría de vida de sus comunidades.

especialmente en relación a la gama alimenticia: el café, el té, el cacao, la banana y otros productos no tardaron en ganar el gusto del consumidor europeo.

Con la ampliación de las iniciativas de productores en el sur y el crecimiento del número de tiendas de comercio justo en el norte surge la necesidad de mayor visibilidad del movimiento. Es en este momento cuando aparecen los primeros sellos que “tratan de garantizar a los consumidores que los géneros que adquieren proceden de este comercio<sup>351</sup>”. Así, en 1988 fue creado el primer sello justo, el Max Havelaar, en Holanda. Desde ese período una gran cantidad de otros sellos fueron puestos igualmente en el mercado, como el Fair Trade (Gran Bretaña) o el Transfair (Alemania), por ejemplo. A mediados de la década de los 90 había más de 15 iniciativas de sello en todo el mundo. Así, en 1997 y como forma de generar más unidad dentro de este movimiento de carácter internacional, las principales organizaciones de sellos se unieron formando la “Fairtrade Labelling Organizations” (FLO), que actualmente cuenta con tres redes de productores, 25 organizaciones de Comercio Justo, Fairtrade International y FLOCERT, el organismo de certificación independiente del sistema Fairtrade global<sup>352</sup>.

En este período el comercio justo ya contaba con una gama de actores que cuidaban de partes del proceso de comercialización. Al inicio de la cadena estaba los pequeños productores de países del sur y sus organizaciones<sup>353</sup>. En los países del norte, algunas ONGs se especializaron en la importación de esos productos, otras, como vimos, pasaron a trabajar con la certificación y algunas se especializaron en la venta al por menor, a través de las tiendas, participación en espacios de mercadillos especializados y suministros a grupos de consumidores organizados. Importa resaltar que algunas organizaciones acumulan funciones, como la importación y la venta al por menor, por ejemplo<sup>354</sup>.

---

<sup>351</sup> SOLÉ, Eulàlia. 2003. *Op. Cit.* p. 48.

<sup>352</sup> FAIRTRADE LABELLING ORGANIZATIONS – FLO. Internet. Información disponible en: [www.fairtrade.net](http://www.fairtrade.net) (13/04/2013).

<sup>353</sup> Aunque FLO también certifique las grandes plantaciones, especialmente del té, en el continente asiático, estas plantaciones no estaban gestionadas por pequeños productores, sino por empresas convencionales. En esos casos, los estándares de certificación utilizados tienen relación con los derechos laborales de los trabajadores.

<sup>354</sup> Por ejemplo la Xarxa de Consum Solidari, en Cataluña; o Sodepaz, en Madrid.

Aún con este crecimiento, las ventas del comercio justo siempre han sido muy pequeñas si los comparamos con el comercio internacional. De ahí surgen duras críticas al movimiento, puesto que muchas de estas ONGs también gestionaban presupuestos de la ayuda oficial al desarrollo con el fin de mantener sus actividades de cooperación con organizaciones de productores que trabajaban con comercio justo. Por este motivo, actualmente gran parte de las tiendas, importadoras y certificadoras, están vinculadas a ONGs que trabajan con la cooperación internacional, manejando recursos de proyectos de cooperación internacional para seguir ampliando su margen de acción junto a comunidades de productores del sur. Y es que muchas de esas organizaciones atribuyen los buenos resultados tanto financieros, como relacionados al desarrollo de las comunidades, a los flujos generados por el comercio justo, pero estos resultados “serían impensables sin dichos proyectos<sup>355</sup>”.

Sin embargo, existen organizaciones que defienden la necesidad de esos proyectos asegurando que

los proyectos de cooperación que fueron criticados en el inicio del movimiento de comercio justo como asistencialistas con la famosa frase “comercio no ayuda” han superado en muchísimos casos las concepciones asistencialistas y paternalistas y hay un verdadero trabajo de “*partners*” entre las relaciones entre organizaciones del Norte y del Sur<sup>356</sup>.

En el estado español las organizaciones también siguieron esta tendencia y creció igualmente el número de tiendas y ONGs que hicieron del comercio justo una herramienta de cooperación. Tanto es así, que en el año 2005 el comercio justo es reconocido por la Agencia Española de Cooperación como una herramienta cuya implementación tiene prioridad estratégica para el gobierno<sup>357</sup>.

Así, y a pesar de que algunas organizaciones hayan establecido un sistema de auto-financiación a través de tasas para cubrir los costes operacionales de su trabajo, como es el caso de las certificadoras

---

<sup>355</sup> MONTAGUT, Xavier y VIVAS, Esther.” 5 años después . El comercio justo en la encrucijada.” Barcelona. Espacio por un Comercio Justo. 2011. p. p. 1-17. p. 06. Disponible en:<http://www.konsumoresponsable.coop/sites/default/files/cj5anosdespues.pdf> (05/12/2013).

<sup>356</sup> *Ibidem*. p.p.06 y 07.

<sup>357</sup> COORDINADORA ESTATAL DE COMERCIO JUSTO DE ESPAÑA. *La Historia del Comercio Justo en España*. Disponible en: <http://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/historia/en-espana/> (14/06/2014).

ello sólo se logra al llegar a un volumen suficiente de comercio, puesto que estas tasas deben fijarse a niveles que sean viables para los importadores y comerciantes y garanticen que la participación en los sistemas de *comercio justo* generará beneficios adicionales para los productores. Por esta razón, inicialmente los costes pueden ser superiores a los ingresos de los organismos de certificación y muchos reciben algún tipo de apoyo financiero de otras fuentes, tales como administraciones u ONG de ayuda al desarrollo<sup>358</sup>.

Para muchas de las organizaciones esa realidad siempre fue un factor limitante y un cuello de botella para el logro de la autosuficiencia comercial.

Frente a esas condiciones limitadas y contradicciones a la hora de promover un modelo alternativo de comercio en grandes proporciones, algunas de las organizaciones de comercio justo optaron por centrar su estrategia en la venta de productos en el mercado convencional. En realidad, ya en 1988 el sello Max Havelaar surge con el propósito de “aumentar los volúmenes de ventas de los pequeños productores organizados usando los canales convencionales de las grandes superficies y supermercados”<sup>359</sup>. Por tanto, aunque esta práctica ya se realizase en los países de Europa del norte, es hacia principios de los años 2000, cuando se constata la entrada masiva del comercio justo en el mercado convencional y esto marca la generalización de esta estrategia como más una etapa en la evolución histórica del movimiento.

Es entonces que se van a crear las diferentes redes de organizaciones de comercio justo a nivel internacional y europeo, así como organizaciones de certificación o de control (IFAT - actualmente WFTO - FLO, EFTA, NEWS, FINE, Max Havelaar) - y que nuevos actores comerciales intervienen. En fin en una tercera época donde nuevos actores de comercio justo van a aparecer.<sup>360</sup>

---

<sup>358</sup> COMISIÓN EUROPEA – UE. Comunicación de la Comisión al Consejo relativa al «comercio justo» /\* COM/99/0619final\*/. Año 1999. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex:51999DC0619> (08/07/2008).

<sup>359</sup> COSCIONE, Marco. “Cambios históricos en la governance del sistema Fairtrade: los productores del Sur ganan voz y protagonismo”. *Otra Economía*, vol. 8, n° 14. p.p. 70-82. enero-junio 2014. p. 71. Disponible en: <http://revistas.unisinos.br/index.php/otraeconomia/article/view/otra.2014.814.07> (04/01/2015).

<sup>360</sup> CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). 2006. *Op. Cit.* p. 21.

Esos nuevos actores son las grandes redes de supermercados, como por ejemplo Delhaize, en Bélgica, Migros, en Suiza, o Tesco, en Reino Unido<sup>361</sup>, Carrefour, E.Leclerc, en España o Francia.

A partir de entonces, el comercio justo que, en este trabajo llamaremos de tradicional, pasa a integrar definitivamente el mercado capitalista, adoptando algunos de sus matices, como puede ser la competencia, no sólo en relación con los productos convencionales sino que también entre si y respecto al que se conoce como comercio ético<sup>362</sup>, que se refiere a la responsabilidad social de las empresas. A raíz de ello no sólo las nuevas “marcas” tienen que ser certificadas, sino que los antiguos actores también pasan a recibir la garantía de los sellos. En este sentido, empresas como Nestlé o Starbucks pasan a tener productos certificados como siendo de comercio justo.

En este sentido vemos como el movimiento del comercio justo ha perdido su esencia al sucumbir a las estrategias de mercado como modo de aumentar sus ventas. Sin bien es verdad que el comercio justo nunca ha pretendido cuestionar el capitalismo, también es cierto que perdió su sentido inicial de contestación al comercio convencional y valoración del productor, en el momento en que se hizo rehén del crecimiento del consumo. Son las trampas impuestas por el mercado como lugar de asignación de recursos y cuyo poder alienante transforma en blanco fácil incluso las mejores intenciones. Eso ocurre entre otras cosas porque a más longitud de la cadena, menor es el control ejercido por ambos extremos, es decir, productores y consumidores. Así, al concentrarse en el comercio internacional, el comercio justo tradicional sucumbió a los valores de su propio opositor.

Aunque el público consumidor aumentó de manera considerable con la inclusión de las grandes cadenas de distribución en las rutas comerciales del comercio justo, también podemos afirmar

---

<sup>361</sup> BACH, Amandine; CHARLIE, Sophie y CASTILLO, Isabel Yépez. “El Comercio Justo ingresando en el mercado convencional: desafíos de los consumidores a los productores”. *Revista: Puente@Europa-AñoIV, Número 2- Junio 2006*. Disponible en: <http://puenteeuropa.unibo.it/article/view/5100/4856> (10/07/2012).

<sup>362</sup> “En su primera acepción, el comercio ético se asegura que la empresa y los proveedores de donde sea que ellos vienen, respeten un mínimo de normas sociales, definidas con relación a las reglas de la Organización Internacional del Trabajo (no trabajo forzado, libertad de asociación sindical en la empresa, calidad y seguridad de las condiciones de trabajo, no trabajo infantil; salarios decentes, no duración excesiva del trabajo, no discriminación, contratos de trabajo, no trato inhumano o degradante). En la práctica el comercio de productos éticos se traduce en diferentes códigos de buenas conductas, puestos en práctica por las empresas. Los distribuidores que adoptan estos códigos ponen normalmente en los anaqueles los productos de comercio justo”. CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). 2006. *Op. Cit.* p. 28.

que esta estrategia causó una importante ruptura en el seno del movimiento. Por un lado permanecieron las organizaciones que pujaban por esta inclusión en el mercado convencional y por otro lado nos encontramos con aquellas organizaciones que primaban por la coherencia en las acciones políticas, incorporando la perspectiva de la soberanía alimentaria e introduciendo los mercados locales y de proximidad como nichos preferentes para la reivindicación de justicia comercial.

### **3.3.2. Críticas y contradicciones del Comercio Justo. La influencia de la soberanía alimentaria y la profunda transformación conceptual.**

Como vimos, las grandes organizaciones internacionales del comercio justo tradicional centraron su acción política en intentar abrirse hueco en los mercados convencionales y acceder a las grandes empresas de distribución al por menor. Lo que pretenden estas organizaciones es incidir dentro del mundo empresarial en el intento de sensibilizar las empresas sobre las prácticas comerciales injustas con los sectores productivos empobrecidos. Sin embargo, son muchas las críticas del sector del movimiento que se autodenomina "global y alternativo"<sup>363</sup>. Estos críticos aseguran que la coherencia con los principios del movimiento es incompatible con la comercialización de productos de comercio justo en las grandes cadenas de distribución, así como la certificación de productos de grandes empresas del sector agroalimentario o forestal. Para Coraggio<sup>364</sup>,

el comercio justo, iniciado como una regulación voluntaria de los precios de mercado entre grupos con distinta condición económica ("del Norte y del Sur"), incorporando criterios de justicia sino de calidad de los procesos y productos (preservación de comunidades, de ecosistemas, no discriminación, etc.), al procurar expandirse va incorporando criterios propios de la competencia de mercado (costos y precios, certificación de la calidad y consecuentes generación de estructuras jerárquicas, homogeneidad y continuidad de abastecimiento de los productos, etc.), y poco a poco se va convirtiendo en negocio, y hoy los grandes supermercados tienen en sus góndolas productos de comercio justo con todas las consecuencias de la subordinación de la justicia al criterio de rentabilidad del capital.

---

<sup>363</sup> VIVAS, Esther y MONTAGUT, Xavier. *Supermercados, No Gracias. Grandes cadenas de distribución: impactos y alternativas*. Barcelona. Ed. Icaria. 2007. p. 114.

<sup>364</sup> CORAGGIO, José Luis. 2011a. *Op. Cit.* p. p. 397 y 398.



Además el sector crítico del movimiento afirma que el acceso a mercados privilegiados y el componente de valores éticos en las relaciones comerciales<sup>365</sup> fueron diluidos en los intentos de ampliar mercados y escala en las ventas. Organizaciones como FLO,

más allá de su origen y sus proclamas y escritos sobre el comercio justo a favor de los pequeños productores, optaron por insertar estos productos en el mercado globalizado como prioridad absoluta. Conociendo de forma realista este mercado y quien lo controla, redujo las garantías a los productores del sur sin exigir ninguna garantía a los distribuidores del norte. Así, decidió reducir el comercio justo a como se ha producido una mercancía en el origen y la relación comercial a un mejor precio<sup>366</sup>.

Incluso los consensos sobre los modelos de certificación, se han ido desgastando con el paso del tiempo. El debate es cada vez más amplio aunque siga siendo mayoritario el predominio del sello FLO. Pero este viene sufriendo enumeradas críticas, inclusive desde dentro de su propia organización, principalmente desde los colectivos de pequeños productores del sur. Y es que desde el surgimiento de la iniciativa FLO, los productores luchan por atajar su escasa representatividad dentro de la organización<sup>367</sup>. Esta situación generó un gran incómodo tanto en los sectores productivos que conformaban la iniciativa, como en otras organizaciones de comercio justo que criticaban las imposiciones de las reglas por parte de los actores del norte. Así, surge en el año 2004, la CLAC (Coordinadora Latinoamericana y del Caribe), que junto con otras redes de productores de distintos continentes comienzan una cruzada para revertir la situación de hegemonía de las organizaciones del norte dentro del sistema<sup>368</sup>.

También, como forma de trascender a las limitaciones que estaba sufriendo el modelo de certificación de FLO, otras organizaciones de comercio justo pasaron a buscar diferentes formas de certificación para su actividad de comercio justo. De ahí surge un rico debate sobre las diferentes metodologías de certificación utilizadas<sup>369</sup>. Además, el cuestionamiento sobre el qué se certifica es

---

<sup>365</sup> Que pretendían ser motor de incidencia en lo que se refiere a la concepción que los consumidores del norte poseían con relación al significado práctico del comercio internacional en la vida de millones de productores de los países pobres.

<sup>366</sup> MONTAGUT, Xavier y VIVAS, Esther. 2011. *Op. Cit.* p. 2.

<sup>367</sup> COSCIONE, Marco. 2014. *Op. Cit.* p. 73.

<sup>368</sup> En el año 2011, los productores consiguen aumentar su representatividad hasta un 50% en la Asamblea General de la Asociación FLO. En *Ibidem.* p. 72.

<sup>369</sup> Aquí podemos citar la recién estrenada metodología de la WFTO, la metodología utilizada por la FUNDEPPO, algunas adquiridas del sector de los orgánicos, como los Sistemas Participativos de Garantías o las certificaciones entre pares. Ver

cada día más válido, si consideramos realidades como la certificación de empresas como Nestlé. Así, mientras algunas organizaciones se centran en certificar los productos y su proceso de producción, otras aseguran que para mantenerse lo más fiel posible a la esencia del movimiento hay que certificar las organizaciones. Hay también organizaciones que prescinden de las certificaciones y defienden la bandera de la relación cercanas basadas en la confianza.

Otros argumentos críticos se centran especialmente en que tanto las transnacionales cuyos productos han sido certificados, como las grandes superficies, a pesar de trabajar con el comercio justo, no tienen el mismo grado de compromiso de las tiendas, los colectivos de consumidores organizados o algunas ONGs<sup>370</sup>. Además, “estos operadores son necesariamente llevados a desarrollar su gama “justa” como un “nicho” en el marco de sus opciones<sup>371</sup>,” lo que genera una confusión en el imaginario del consumidor más desinformado, además de suponer una ausencia de alternativas o propuesta de cambio.

Vale decir, que los productos justos que se encuentran en las estanterías de los supermercados o en los catálogos de las distribuidoras como una categoría más de producto entre tantos otros, muchas veces no llegan a ser identificados como fruto de un movimiento de carácter solidario, que objetiva tornar más justos los intercambios entre los pueblos, a diferencia de las tiendas de las ONGs donde existe un trabajo de concienciación, antes de la venta. Así, el consumidor que entra en escena “ya no son necesariamente los militantes cercanos de las ONGs, son consumidores de grandes centros comerciales, probablemente menos informados, o entonces consumidores atraídos por otros atributos de los productos<sup>372</sup>.”

---

también la Declaración Final de la Primera Semana Mundial del Comercio Justo, que tuvo lugar en Rio de Janeiro en mayo de 2013 – **ANEXO IV**.

<sup>370</sup> “Callebaut (empresa de transformación de cacao) que contribuye al financiamiento de una fundación internacional la “World Cocoa Foundation” que apoya a las cooperativas de productores de cacao. expresa que:”Tenemos el interés de sostener una mejor producción en el Sur, vivimos de la producción de cacao; mañana podría ser que ya no haya más chocolate...” (Entrevista 2005). Callebaut expresa claramente que la obra caritativa (la fundación) está, ante todo, destinada a mejorar la producción del cacao, con el fin de mejorar los logros comerciales de la multinacional que no desea trabajar con ONGs, estimando que son necesarios fondos importantes, así como, conocimientos especializados, para realizar este mejoramiento agrícola. La fundación ha sido creada entonces en el seno del grupo y para el provecho de este último”. CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). 2006. *Op. Cit.* p. p. 32y ss.

<sup>371</sup> *Ibidem.* p. 12.

<sup>372</sup> *Ibidem.* p.122

La utilización del comercio justo por parte de esas empresas como maniobra publicitaria, puede llegar a restringir el potencial de acción política del movimiento. Los sectores críticos afirman que solicitar pactos voluntarios de responsabilidad social corporativa es como poner parches a una gran herida. Asimismo, los cuestionamientos de las organizaciones del comercio justo tradicional sobre el papel del *lobby* de esas transnacionales en las negociaciones de tratados bilaterales o multilaterales de libre comercio o en el seno de la OMC se limitan “a pedir que las prácticas del comercio justo se contemplen en dichos acuerdos<sup>373</sup>”. Para ellos esto tiene que ver con el posicionamiento crítico que el movimiento pretende adoptar en relación a las diferentes luchas que se llevan a cabo en las distintas regiones del planeta pero que tienen una sola causa, el neoliberalismo.

Los debates recaen aún sobre problemáticas antiguas, como la vocación destinada a los países del sur desde el período de las primeras colonizaciones. La especialización productiva relega estos países al papel de productores de materias primas. Así, el comercio justo tradicional no rompe con esta dinámica, sino que la reproduce y la fomenta. Los productos estrella del comercio justo como el café, el cacao, el té o la banana ocupan extensas áreas de cultivo y la dedicación de los pequeños agricultores a esas plantaciones les quita posibilidad de diversificar sus labores y sus cultivos con especies destinadas a la alimentación. Dada la importancia y el calado de este debate muchas de las organizaciones que trabajan el comercio justo internacional actualmente exigen a sus contrapartes del sur que garanticen pequeños cultivos de subsistencias como forma de combatir la vulnerabilidad alimentaria ocasionada por los monocultivos para exportación

En este sentido, constatamos la influencia del movimiento campesino internacional en la conformación del pensamiento de las organizaciones que poseen una visión “global y alternativa” del comercio justo. Siguiendo los pasos de estas organizaciones constatamos que la exigencia de justicia comercial se traslada del polo Sur-Norte y se extiende, diversificando los polos de esta relación, con clara priorización de los mercados locales, regionales y nacionales. En las palabras de Montagut y Vivas<sup>374</sup>

La justicia en las relaciones comerciales consiste en dar una remuneración <<justa>> al productor, sea quien sea, sea de donde sea, así como los

---

<sup>373</sup> MONTAGUT, Xavier y VIVAS, Esther. 2011. *Op. Cit.* p. 14.

<sup>374</sup> MONTAGUT, Xavier. y VIVAS Esther. *¿Adónde va el Comercio Justo?.* Barcelona. Ed. Icaria. 2006. p. 117.

intermediarios indispensables (transportistas, transformadores, comerciantes). La ley debe reconocer el comercio justo Norte-Sur, pero también Sur-Sur, Norte-Norte y Norte-Sur.

En este sentido, se constata que el desarrollo de la industria agroalimentaria en el mundo tiene reflejos nefastos en las vidas de los pequeños y pequeñas campesinas tanto en el norte como en el sur. La volatilidad de los precios de las "*commodities*" en las bolsas y el cambio climático pasan duras facturas al eslabón más vulnerable de la cadena de producción. Si bien es verdad que esas consecuencias se hacen más visibles en las realidades de los países pobres, no podemos olvidar que la implementación de políticas como la Política Agraria Común - PAC, en Europa, tiene importantes reflejos en el campo europeo, en este caso español, y genera importantes pérdidas para los y las pequeñas campesinas<sup>375</sup>.

Otro de los problemas relacionados a la exportación de materias primas se refiere a la falta de control por parte de los campesinos de la cadena de valor que se agrega a los productos en la medida en que los va transformando. Los productos alimenticios exportados por los agricultores, casi siempre, salen de sus países sin pasar por procesos de transformación muy elaborados. En el mercado convencional la concentración de algunos eslabones de la cadena en manos de unas pocas empresas es un dato fácil de contrastar. En el caso del cacao, uno de los productos estrella del comercio justo y según las denuncias de la Coordinadora Española de Comercio Justo, solamente 5 (cinco) empresas controlan más del 60% de las ventas de chocolates en el mundo<sup>376</sup>.

Con este panorama muchos productores vislumbran ampliar su campo de actuación hacia dentro de sus países, puesto que en esos mercados tienen más capacidad de añadir valor a sus productos y en cierta medida establecer más control sobre la totalidad de la cadena. Esto porque la certificación de la producción de esos campesinos con el sello del comercio justo no garantiza que se esté combatiendo la concentración de los eslabones de la cadena productiva, sino veamos lo que afirma el mismo estudio de la Coordinadora Española de Comercio Justo<sup>377</sup>:

---

<sup>375</sup>Para más informaciones sobre las denuncias de campesinos españoles contra la PAC, ver: COAG: <http://www.coag.org> y PLATAFORMA RURAL: <http://www.plataformarural.org>.

<sup>376</sup> COORDINADORA ESTATAL DE COMERCIO JUSTO DE ESPAÑA. *Cuaderno de Comercio Justo, Monográfico sobre el cacao*. N° 4. Madrid. mayo de 2014. p. 07. Disponible en: <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2014/04/Cuaderno-cast.pdf> (22/03/2015).

<sup>377</sup> *Ibidem*. p. 20.

Actualmente algo más del 1% de todo el cacao que se produce en el mundo es de Comercio Justo. En total, se venden cada año más de 40.000 toneladas de granos de cacao de Comercio Justo, la mayoría certificado por el sello Fairtrade, un volumen que no deja de crecer. **Estos granos de cacao son adquiridos por empresas convencionales** o por importadoras de Comercio Justo, quienes los transforman en chocolate que llega a las y los consumidores finales bajo formas diversas y a través de múltiples canales, desde grandes superficies hasta tiendas gestionadas por organizaciones de Comercio Justo. (destaque nuestro)

El precio justo pagado por estos compradores se basa en el precio de mercado, aunque estos no reflejen los verdaderos costes de producción, como ya se ha visto. De esta manera, las grandes oscilaciones de los precios en los mercados de futuros hacen con que algunas veces no les salga rentable a los campesinos vender los productos a precios fijos, aunque reciban la prima de desarrollo<sup>378</sup>. En el caso del café, el precio que FLO estuvo casi 20 años sin cambiar,

en diciembre de 2006, la Asociación de Cooperativas de Pequeños Productores de Café de Nicaragua (CAFENICA) y el órgano de coordinación de los productores en América Latina y el Caribe, la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC), presentaron un informe a la Fairtrade Labeling Organization (FLO) en el que se solicitaba un incremento de 15 céntimos por libra de café de comercio justo. FLO inicialmente rechazó la solicitud y aplazó las conversaciones, argumentando que les faltaba información. Después de la presión ejercida por parte de organizaciones campesinas y grupos de consumidores, FLO acordó aumentar 5 céntimos por libra.<sup>379</sup>

Añadimos a esto la confirmación de que el volumen de ventas en ascenso y los plazos requeridos por los gigantes de la distribución hacen con que las certificadoras y las organizaciones de comercio justo tengan que establecer acuerdos con las grandes organizaciones de productores. Por este motivo las organizaciones de productores más pequeñas, anteriormente el público preferente de las acciones, han perdido espacio en la práctica actual. “Grandes actores al final de la cadena requieren indudablemente grandes actores al principio de la cadena de suministro. Proteger al pequeño

---

<sup>378</sup> Bonos que se paga a los colectivos de productores que actúan en el comercio justo y que sirve para apoyar el desarrollo de las comunidades en las que están inseridos.

<sup>379</sup> HOLTZ GIMÉNEZ, Eric; BAILEY, I y SAMPSON, D. *Justo hasta la última gota. Los retos empresariales para el café de comercio justo*. Madrid . Atrapasueños/Sodepaz. 2008. p. 32.

productor en cualquier estructura y cualquier sistema de certificación será un verdadero desafío para los actores de Comercio Justo<sup>380</sup>.

Otro factor preponderante en la crítica a la consideración del comercio justo como un movimiento de trayecto único, Sur-Norte, es la "huella ecológica" provocada por el transporte de los productos a largas distancias. En el Estado Español, por ejemplo, el transporte de mercancías respondía en el año 2008, por el 40% del consumo de energía del país<sup>381</sup>. Si consideramos las distancias intercontinentales recorridas por las mercancías en el comercio internacional<sup>382</sup>, incluso aquellas certificadas bajo los criterios del comercio justo, las cifras aumentarían de manera alarmante. Para ilustrar dicha afirmación, la Organización Marítima Internacional- OMI - estima que, "en ausencia de políticas de control mundiales y teniendo en cuenta el crecimiento previsto del comercio marítimo mundial, cabe prever que las emisiones de carbono por los buques aumentarán entre el 200% y el 300% entre 2007 y 2050<sup>383</sup>". Eso sin hablar de los envoltorios, el transporte terrestre hasta los puertos, entre otros.

Ante tantos argumentos las críticas a la visión tradicional del comercio justo empiezan a ganar más y más terreno. En España, las organizaciones críticas con el sistema tradicional crearon en el año 2006 el Espacio por un Comercio Justo, que actualmente aglutina más de treinta organizaciones de la Península Ibérica. La plataforma enmarca su visión del comercio justo dentro de una perspectiva de

---

<sup>380</sup> REINTJES, Carola. "Desafíos para el movimiento internacional del Comercio Justo." WFTO/[Europe](#) (Organización Mundial de Comercio Justo/Europa). Fundación Ecología y Desarrollo. Publicado en REAS el 14/09/09. Disponible en: [http://www.economiasolidaria.org/noticias/desafios\\_para\\_el\\_movimiento\\_internacional\\_de\\_comercio\\_justo](http://www.economiasolidaria.org/noticias/desafios_para_el_movimiento_internacional_de_comercio_justo) (03/05/2013).

<sup>381</sup> AMIGOS DE LA TIERRA. *Informe Alimentos Kilométricos*. Amigos de la Tierra España. 2012. s/p. Disponible en: [http://issuu.com/amigos\\_de\\_la\\_tierra\\_esp/docs/informe\\_alimentoskm](http://issuu.com/amigos_de_la_tierra_esp/docs/informe_alimentoskm) (03/05/2013).

<sup>382</sup> Según datos de la UNCTAD "el transporte marítimo consume más del 50% de los combustibles fósiles líquidos mundiales y se prevé que aumente más del 45% entre 2008 y 2035. Se estima que este sector ha emitido aproximadamente el 22% de las emisiones de dióxido de carbono en 2014, y se prevé que estas emisiones aumenten un 57% en todo el mundo en el período 2005-2030". UNCTAD. *Informe Acontecimientos y tendencias recientes en el transporte marítimo internacional que afectan al comercio de los países en desarrollo*. Junta de Comercio y Desarrollo. Comisión de Comercio y Desarrollo. Ginebra, 17 a 21 de junio de 2013. p. 13. Disponible en: [http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/cid30\\_es.pdf](http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/cid30_es.pdf) (06/09/2014).

<sup>383</sup> *Ibidem*. p. 13.

economía social y solidaria y entabla duros debates sobre la actuación de las organizaciones que se enmarcan en la en el seno de WFTO y FLO, tales como Intermón Oxfam o Ideas.

En Brasil este debate es más bien tímido, puesto que la construcción histórica del movimiento se dio de manera distinta al resto de los países de América Latina, África y Asia. Tanto es así, que solamente en mayo del año 2013, durante la Semana Mundial del Comercio Justo, que tuvo lugar en la ciudad de Rio de Janeiro, emprendimientos integrantes del FBES (Foro Brasileño de Economía Solidaria) se percataron de las diferencias entre una y otra concepción de comercialización<sup>384</sup>.

En ese mismo evento, que contó con la participación de organizaciones de más de 48 países, se vislumbró un importante giro en los planteamientos realizados por el ala tradicional del movimiento del comercio justo. En la Declaración de Rio de Janeiro<sup>385</sup> y, tal vez por la influencia de los actores del comercio justo brasileño, se puede constatar una clara tendencia a considerar los mercados locales como preferentes, además de la necesidad de que el movimiento del comercio justo establezca un amplio dialogo con otros movimientos sociales.

Una reflexión fundamental que orienta esta concepción del comercio justo y lo ubica bajo el paraguas de la economía solidaria es que, realísticamente, “los mercados locales son fundamentales para la alimentación de los pueblos y el canal principal de comercialización para la mayoría de pequeños campesinos.<sup>386</sup>”. Las transformaciones ocurridas dentro de las organizaciones más progresistas del movimiento y que ahora también interpelan aquellas integrantes del sector tradicional, nos remiten a conceptos como, guardianes de semillas (referencia a campesinas y campesinos que conservan y reproducen semillas criollas), circuitos cortos de comercialización, o el consumo consciente, y los ponen en contraposición a la alienación provocada por el sistema agroalimentario actual. En efecto, se trata de la retomada de control de la alimentación por parte los y las pequeñas campesinas y de las y los consumidores. Desde la reproducción de la semilla, pasando por la conservación y recuperación de los recursos naturales, la lucha por el derecho a la tierra, hasta

---

<sup>384</sup> FÓRUM BRASILEIRO DE ECONOMIA SOLIDÁRIA - FBES. *Documento de avaliação da Coordenação Nacional do FBES sobre a I Semana Mundial do Comercio Justo*. Secretaria Executiva do FBES. Rio de Janeiro. Mayo del 2013. s/p.

<sup>385</sup> **ANEXO IV.**

<sup>386</sup> MONTAGUT, Xavier y VIVAS, Esther. 2011. *Op. Cit.* p. 07.

el rescate de las relaciones de confianza, reaproximando el campo de la ciudad; todo esto ofrece al movimiento del comercio justo una oportunidad única de transformarse y rescatar su origen.

Podemos afirmar que el movimiento del comercio justo tradicional se encuentra en una disyuntiva, donde puede seguir la racha de parálisis político-ideológica y continuar mermando en su fundamento por la insistencia en centrar su trabajo en el comercio internacional, caminando distante de las reivindicaciones más importantes de los grandes movimientos campesinos, especialmente los del sur; o apuntarse al carro de las reivindicaciones oriundas de los pueblos del sur ante la urgencia socio ambiental a la que se ve abocada la humanidad. Por su parte, las organizaciones del sur, incluso cuando participan de rutas comerciales del comercio justo tradicional, siguen trabajando en los territorios por la construcción de otro modelo de producción, comercialización y consumo que garantice la soberanía alimentaria de sus comunidades.

Otro de los aspectos fundamentales, como ya se afirmó anteriormente, respecto al encuentro del comercio justo con la economía solidaria y con las reivindicaciones del movimiento campesino, es que las divergencias en el debate entre ambas concepciones (comercio justo tradicional y comercio justo de vanguardia) trascienden aspectos de la comercialización y de los mercados y emergen también en la comprensión de la lucha de clases vigente aún hoy y el concepto de autogestión. Si bien es verdad que el debate sobre la valorización del trabajo de las organizaciones de productores del sur ha sido uno de los focos del comercio justo, el debate siempre tuvo más resonancia en los aspectos relacionados al precio, así, el tema de la autogestión nunca ha sido el centro de esa estrategia.

En este sentido, Sabourin<sup>387</sup> critica el hecho de que las certificaciones de comercio justo se basen en aspectos relacionados al producto y no tanto al proceso productivo. Entendemos que esto ocurre porque en el sistema de comercio justo tradicional están presentes otros actores tales como empresas privadas de pequeño porte, grandes plantaciones o incluso grandes multinacionales. Es cierto que las cooperativas y asociaciones de productores son actores principales en el desarrollo del comercio justo, pero a la hora de considerar una organización como siendo de comercio justo no se considera la condición auto-organizativa de los colectivos de productores/trabajadores como requisito fundamental.

---

<sup>387</sup> SABOURIN, Eric. 2011. *Op. Cit.* p. p. 194 y 195. (traducción nuestra).



También Coraggio<sup>388</sup> cuando desarrolla una serie de principios relativos a la circulación, aborda la autogestión como condición necesaria para que se caracterice el comercio justo. Para el autor la AUTOSUFICIENCIA (autarquía)

propicia el desarrollo de la capacidad de cada comunidad o sociedad de satisfacer con seguridad lo necesario con los propios recursos, principalmente el propio trabajo. La ubicación especializada dentro del sistema de división social del trabajo y el comercio se subordina al principio de autosuficiencia y seguridad a nivel comunitario o social. (Un ejemplo de esto es la consigna de soberanía alimentaria)”

Para la WFTO las “Fair Trade Organization (Organización de Comercio Justo)” son todas aquellas organizaciones que

participan directamente en el Comercio Justo a través de su actividad comercial. Para calificar como miembro de comercio, el solicitante ya debe tener actividad durante al menos 2 años y tener evidencias de ventas (mercado nacional, exportaciones o ambas cosas). Para calificar como miembro de comercio, los ingresos de ventas deben justificar el 50% o más del ingreso total. Las solicitudes de organizaciones sin historial de ventas anteriores no pueden ser aceptadas para la membresía de comercio<sup>389</sup>.

Así, entre los criterios trabajados por la misma organización el que aborda el tema del trabajo, lo hace de la siguiente manera<sup>390</sup>:

La organización ofrece un ambiente de trabajo seguro y sano para sus empleados y/o miembros. Cumple, como mínimo, con las leyes nacionales y regionales y los convenios de la Organización Internacional del Trabajo – OIT, sobre la salud y la seguridad. El horario y las condiciones de trabajo para los empleados y/o miembros cumplen con las condiciones establecidas por las leyes nacionales y regionales y los convenios de la OIT.

Sin embargo, existe una preocupación, como es lógico, por las condiciones de trabajo de los y las empleadas de las empresas que forman parte del sistema de comercio justo, así como de los miembros de cooperativas, asociaciones o grupos no formalizados.

---

<sup>388</sup> CORAGGIO, José Luis. 2011a. *Op. Cit.* p. 388.

<sup>389</sup> WFTO. *Categoría de Miembros*. Web WFTO. Disponible en: <http://wfto-la.org/membresias/categorias/> (13/12/2014).

<sup>390</sup> Ver ANEXO III.

Si ampliamos este debate a certificadoras como FLO, resulta interesante constatar que el abordaje autogestionario se aplica solamente a los pequeños productores y existen aún diferentes tipos de criterios según el tipo de estructura de la organización certificadas. Así, los estándares aplicados a esos grupos en lo que se refiere al desarrollo social establecen que

para los pequeños productores, los estándares Fairtrade exigen una estructura organizativa que les permita llevar un producto al mercado para el que existe demanda. Todos los miembros de la organización deben tener acceso a la toma de decisiones y, en la medida de lo posible, participar en las actividades de la organización. Dicha organización debe establecerse de manera transparente para sus miembros y no deberá discriminar ningún miembro o grupo social<sup>391</sup>.

El debate sobre la autogestión y la autonomía de los trabajadores no es ni por asomo el debate central en los espacios y organizaciones que trabajan con el comercio justo desde una perspectiva tradicional en el norte. Podemos entender con esto, que su labor reivindicativa no va más allá de denuncias ante las injusticias del sistema vigente y, en su raciocinio tautológico, la exigencia de más justicia comercial para dentro del capitalismo. El debate sobre la condición misma del trabajador como sujeto y dueño de su fuerza de trabajo está lejos de ser una preocupación prioritaria, aunque no llegan a negar su existencia. Sin embargo, y quizá por influencia del movimiento de la economía solidaria brasileño, en la Declaración de Rio de Janeiro, la comprensión del comercio justo como sector integrante de la economía solidaria nos remite a la condición del sujeto principal de esas relaciones, el trabajador.

Así en la Declaración las organizaciones firmantes se comprometen a desarrollar procesos “que permitan mejorar la retribución económica y social para los y las pequeños(as) productores(as) organizados(as), en la perspectiva de desarrollo autogestionario y sustentable”. Un lenguaje y una visión netamente oriunda de la economía solidaria.

Por todos los argumentos aducidos anteriormente podemos afirmar que el comercio justo tradicional al centrar su acción en el comercio internacional se diferencia y distancia de la comercialización solidaria, así como de la visión transformada del comercio justo practicada por algunas organizaciones del norte, sobre todo en lo que concierne a la consecución del derecho humano

---

<sup>391</sup> FLO. *Estándares*. Web FLO. Disponible en: <http://www.sellocomerciojusto.org/es/sobrefairtrade/estandares.html> (13/12/2014).

a alimentación con foco en la soberanía y la seguridad alimentarias. Estaríamos, pues, delante de un movimiento social que se ha ido consolidando como apéndice del sistema capitalista, quizá con una cara más *light*; mientras que de su seno se han ido destacando grupos y colectivos que puján por una transformación radical de sentido a partir de la incorporación de la perspectiva de economía solidaria.

### **3.3.3 El Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario – SCJS: apuntes sobre el caso brasileño.**

En Brasil, distinto a otros países de América Latina y Caribe, el mercado interno, que se caracteriza tanto por producir y consumir, en gran medida, sus propios productos, hizo con que el debate sobre el comercio justo desde una perspectiva tradicional, es decir, a partir de un flujo Sur-Norte, no se haya desarrollado de modo tan expresivo como en otros países de Latinoamérica. Las iniciativas pasan a existir en mayor número a partir de la década de los 90 y sin embargo, las mismas se producen en pequeña cantidad y de modo muy disperso y poco organizado<sup>392</sup>. A partir de pequeños núcleos organizados bajo el paraguas de organizaciones de cooperación internacional o de certificadoras como FLO, el comercio justo tradicional desarrollado en Brasil nunca llegó a formar una masa crítica, quedándose restrictos a iniciativas muy poco expresivas si lo comparamos con otras realidades latinoamericanas o asiáticas.

La reflexión sobre el tema se fortalece y organiza solamente a partir del año 2001, cuando organizaciones de productores y ONGs, así como algunos representantes de gobiernos locales, pasan a dialogar de forma articulada sobre el comercio justo en la realidad brasileña. A partir de eso, nace la Plataforma "FACES do Brasil" (*Fórum de Articulação para o Comércio Ético e Solidário no Brasil*), que actualmente congrega 23 organizaciones de todo el territorio brasileño. Desde su creación la Plataforma FACES cuenta, en su mayoría, con instituciones que venían del ámbito de la economía solidaria, de tal manera que se puede afirmar que

---

<sup>392</sup> MASCARENHAS, Gilberto C.C. *O movimento do Comércio Justo e Solidário no Brasil: entre a solidariedade e o mercado*. Tesis Doctoral. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Instituto de Ciências Humanas e Sociais . Departamento de Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade . Curso de Pós- Graduação em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade. Fevereiro de 2007. p. 153. (traducción nuestra). Disponible en: [http://r1.ufrj.br/cpda/wp-content/uploads/2011/09/d\\_gilberto\\_mascarenhas\\_-2007.pdf](http://r1.ufrj.br/cpda/wp-content/uploads/2011/09/d_gilberto_mascarenhas_-2007.pdf) (27/04/2015).

desde el principio, el movimiento do Comercio Justo no Brasil actuó de forma relacionada a las propuestas de movimientos, como la Economía Solidaria y la Agricultura Familiar, “prestando” a los mismos, la visión de “comercialización justa”, como alternativa complementar a las acciones de apoyo directo a la producción y la organización de emprendimientos autogestionados.<sup>393</sup>

Junto al debate sobre la comercialización solidaria que ya de daba en el seno de los foros e instituciones que trabajaban con el tema en el ámbito de la economía solidaria (conforme veremos más adelante), empezaron a producirse también las primeras reflexiones sobre cuales las características de un comercio justo brasileño. A partir de eso surgió la necesidad de constituir una Carta de Principios y la idea de construir un sistema público de comercio justo y solidario, lo que llegaría a ser una de las grandes diferencias de la experiencia brasileña en relación a la experiencia tradicional. Quizá por incluir orgánicamente el sector público en el seno de sus elaboraciones, la articulación alrededor del comercio justo en Brasil también se construye conjuntamente con el estado.

A partir de esos primeros acuerdos y ante la creación de una Secretaria Nacional de Economía Solidaria, en el año 2003, el tema del comercio justo pasó a estar definitivamente vinculado al universo de la economía solidaria. Interesa notar como a pesar de eso, la temática del comercio justo entendida como la producción para exportación a organizaciones o empresas del norte nunca llegó a calar en los debates del movimiento de la economía solidaria en Brasil. Además, las reflexiones y construcciones sobre el tema se produjeron mucho más a un nivel de las organizaciones de apoyo y fomento, que en la base social de los emprendimientos económicos solidarios. Y aunque parezca contradictorio con sus propias afirmaciones (las de Faces do Brasil), esa dinámica también estuvo fortalecida por el hecho de que la Plataforma Faces do Brasil, nunca ha estado plenamente enraizada en el movimiento de la economía solidaria, ya que algunas de sus principales articulaciones son oriundas del movimiento tradicional, totalmente ajeno a las concepciones y prácticas que se producían en el espectro más ampliado de la economía solidaria.

El debate se extendió cuando en el año 2010, el aún presidente Lula, aprobó el Decreto Presidencial nº 7.358/2010, que creó el Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario y la

---

<sup>393</sup> FACES DO BRASIL. *Historia do Comercio Justo no Brasil*. Web FACES Publicado el 19 de Agosto de 2008, por Comércio Justo no Brasil. (traducción nuestra). <http://facesdobrasil.org.br/comercio-justo-no-brasil/historico> (15/09/2012).

Comisión Gestora Nacional del Sistema<sup>394</sup>. En ese momento se institucionaliza definitivamente la participación de sujetos orgánicos del movimiento de la economía solidaria y el vínculo entre ambos, puesto que la Comisión Gestora Nacional del Sistema está compuesta por representantes de la sociedad civil, siendo, dos de emprendimientos solidarios; dos de organizaciones de apoyo y fomento al comercio justo y solidario y dos de redes de economías solidarias, además de tres ministerios (MTE/MDA/MDS)<sup>395</sup>

A partir de ese momento los acuerdos pasan a comprender dos realidades hasta el momento prácticamente incomunicadas (Comercio Justo y Economía Solidaria) y, en cierta medida, bastante diferentes entre si. Si por una parte el comercio justo tradicional tenía el foco en el comercio internacional con una base productiva sentada sobre el monocultivo para exportación (café, naranja, cacao, mate, guaraná, etc.), por otra, en la comercialización solidaria el foco siempre ha sido el mercado local (territorial, estatal o nacional) y muchos de los grupos de la agricultura familiar campesina se inspiran en la agroecología, de modo que se decantan por una producción muy diversificada, como forma de conseguir mayor soberanía alimentaria.

Con la aprobación del Decreto (7358/2010)<sup>396</sup> se aprueba una serie de principios, a partir de los cuales la Comisión Gestora deberá desarrollar los detalles para instituir los diferentes mecanismos de control, la normativa de los organismos de certificación, la categoría de colaboradores e incluso el propio sujeto de la política. Es en ese momento cuando se encuentran con uno de los principales problemas relacionados a la institucionalización de las políticas de economía solidaria como un todo, la identidad del sujeto. Oficialmente no había ningún texto o norma que reconociese el emprendimiento económico solidario en todas sus particularidades. Como mucho, las asociaciones y las cooperativas tenía legislaciones específicas, pero tales legislaciones no eran (y todavía no lo son) capaces de traducir la realidad de los grupos. En el movimiento brasileño por lo menos el 30% de los emprendimientos son grupos informales (sin personalidad jurídica), según los datos del SIES<sup>397</sup>:

---

<sup>394</sup> ANEXO V.

<sup>395</sup> Ministerio del Trabajo y Empleo / Ministerio de Desarrollo Agrario / Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre.

<sup>396</sup> ANEXO V.

<sup>397</sup> INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA- IPEA. “Os Novos dados do Mapeamento de Economia Solidária no Brasil: apontamentos iniciais para o debate”. *Mercado de Trabalho*. Nº 57. ago/2014. p. p. 69-82. p. 73. Disponible en: [http://www.ipea.gov.br/agencia/images/stories/PDFs/mercadodetrabalho/bmt57\\_econ02](http://www.ipea.gov.br/agencia/images/stories/PDFs/mercadodetrabalho/bmt57_econ02) (18/05/2015).

**TABLA 7**  
**Distribución de los emprendimientos por tipo de formalización.**

Forma organizacional	Total	%	% Cumulativa
Associação	11.823	60,0	60,0
Grupo informal	6.018	30,5	90,5
Cooperativa	1.740	8,8	99,4
Sociedade mercantil	127	0,6	100
<b>Total</b>	<b>19.708</b>	<b>100</b>	

Fuente: IPEA, 2014.

Así, la primera gran tarea antes de hablar del sistema sería reconocer la identidad del sujeto, algo que ya reivindicaba hacía muchos años el movimiento en las diferentes plenarias y conferencias nacionales de economía solidaria. Los debates se produjeron en el seno de la Comisión Gestora del Comercio Justo, pero también a partir del Consejo Nacional de Economía Solidaria - CNES (instancia de participación popular para la construcción de políticas públicas para el sector)<sup>398</sup>.

La percepción que fundamentó las discusiones era la de que solamente un emprendimiento solidario podría realizar comercio justo y solidario, de modo que, cualquier tipo de certificación debería producirse a partir de un análisis del sujeto y del proceso que averiguase, entre otras cosas, aspectos relacionados a la autogestión, a la participación política del sujeto, bien como a su modo de producción, transparencia en la relación con el consumidor, entre otros. Muchas de esas cuestiones aunque parezcan menores tienen todo el sentido si recordamos que algunas certificadoras como FLO, al certificar productos y no sujetos y procesos, posibilitan la entrada en su sistema de diferentes tipos

<sup>398</sup> El Consejo Nacional de Economía Solidaria - CNES es un órgano vinculado a la Secretaria Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo y “fue concebido como un órgano consultivo y propositivo para la interlocución permanente entre sectores del gobiernos y de la sociedad civil que actúan en el ámbito de la economía solidaria. Sus atribuciones principales son: la proposición de directrices para las acciones dirigidas a la economía solidaria en los Ministerios que lo integran y en otros órganos del Gobierno Federal, y el acompañamiento de la ejecución de esas acciones, en el ámbito de una política nacional de economía solidaria.” MTE. CNES. Publicado en octubre de 2015. (traducción nuestra). Definición disponible en: <http://www.mte.gov.br/index.php/trabalhador-economia-solidaria/quem-sao-os-participantes-7> (01/11/2015).

de empresas convencionales (incluso multinacionales), una situación de la que el movimiento brasileño siempre quiso desmarcarse.

Así, es importante recordar que ha habido y todavía hay un abismo conceptual y práctico entre el comercio justo convencional y la comercialización solidaria brasileña. Tanto que, como abordamos en el tópico anterior, es solamente en el año 2013, durante la Semana Mundial del Comercio Justo, ocurrida en Rio de Janeiro, cuando muchos emprendimientos miembros del Foro Brasileño de Economía Solidaria tienen contacto por primera vez con la concepción tradicional del comercio justo, marcando definitivamente la diferencia entre una y otra práctica.

Mientras se debatía cuestiones más amplias relacionadas a la identidad, a partir mayoritariamente del CNES, la Comisión Gestora del Comercio Justo trabajaba en afinar los principios, detallar criterios, establecer los parámetros para la certificación, entre otras cuestiones. En este sentido, a finales del año de 2014 se aprobó en el Ministerio del Trabajo y Empleo, el registro nacional de emprendimientos económicos solidarios, el CADSOL (su sigla en portugués), que se configura en este escenario como la puerta de entrada para el Sistema Nacional de Comercio Justo e Solidario - SCJS. El CADSOL llega a través de una normativa del Ministerio de Trabajo y Empleo (PORTARIA No 1.780, DE 19 DE NOVIEMBRE DE 2014)<sup>399</sup> que tienen por objetivo reconocer la identidad de los emprendimientos de cualquier sector (finanzas, cultura, servicios, comercio, producción, consumo, etc.) independiente de su formalización, un apañó, vista la complejidad política y jurídica del tema. Además este registro pretende ser requisito de acceso a políticas públicas para la economía solidaria, de modo que el mismo se constituye de manera amplia y abarca todos los tipos de emprendimientos.

A pesar de los pasos dados y de los avances conseguidos, la reciente normativa (Portaría Ministerial 2060 del 30 de diciembre del 2014)<sup>400</sup> aprobada por el ministerio y relacionada con los principios y criterios, reconoce finalmente que existen dos conceptos diferentes relacionados con esta modalidad de comercialización. Una definición clásica, el Comercio Justo (CJ), y una definición que parte de la experiencia brasileña, el Comercio Justo y Solidario (CJS), así definidas<sup>401</sup>:

---

<sup>399</sup> ANEXO VII.

<sup>400</sup> ANEXO VI.

<sup>401</sup> Artículo 2º, de la Portaría 2060 del 30 de diciembre de 2014. **Anexo VI.** (traducción nuestra).

- El Comercio Justo (CJ) como relación de intercambio, basada en el diálogo, en la transparencia y en el respeto, que busca mayor igualdad en el comercio internacional, contribuyendo para el desarrollo sustentable por medio de mejores condiciones en las relaciones comerciales, asegurando el derecho de los pequeños productores y trabajadores marginados, especialmente del hemisferio Sur;
- El Comercio Justo y Solidario (CJS) como prácticas comerciales diferenciadas pautadas en los valores de justicia social y de la solidaridad realizada por emprendimientos económicos solidarios;

Y es que los espacios de construcción de la política pública también son espacios de disputa entre los diferentes actores sociales. Quizá el registro del concepto del Comercio Justo a partir de una distancia y diferenciación de lo que sería un Comercio Justo y Solidario, responde a presiones de los actores clásicos que, al no estar involucrados orgánicamente con el movimiento de la economía solidaria y tal vez por entender que las dos prácticas responden a objetivos distintos, optaron por establecer las diferencias. Diferencias esas que en nada contribuyen para la evolución del movimiento del comercio justo tradicional, pues este sigue siendo un movimiento cuyo objetivo es el la transformación de las prácticas del comercio internacional, mientras que el comercio justo y solidario (definición brasileña) tiene un sentido mucho más profundo de auto-organización de los trabajadores y trabajadoras que, a partir de un universo político más amplio, establecen relaciones comerciales diferenciadas.

En todo caso, realizar una diferenciación entre ambos conceptos en el ámbito del SCJS parece como mínimo innecesario si, al final, aunque sea con foco en el comercio internacional, solamente un emprendimiento solidario reconocido por el CADSOL (a partir de una validación que orgánicamente está vinculada a la articulación del movimiento de la economía solidaria) podrá formar parte del SJCS. Así, en el artículo 2º de la Portaria nº 2060/2014 así está definido que el Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario (SCJS): un sistema ordenado de parámetros que visa promover las prácticas de relaciones comerciales más justas y solidarias, **articulando e integrando los emprendimientos económicos solidarios** y sus colaboradores en todo el territorio brasileño. (destaque nuestro)

De este modo, el modelo de comercio justo brasileño aunque reticente en cambiar radicalmente el concepto rompiendo con los viejos esquemas, consigue dar la nota de por lo menos



dos particularidades que existen en ningún otro lugar: un sistema público de gestión y organización con una amplia participación de la sociedad civil; y el vínculo necesario con el movimiento de la economía solidaria lo que hace posible una transformación radical a nivel político, ya que incorpora con eso todas las reivindicaciones de ese movimiento en sus prácticas.

En todo caso, podríamos decir que sigue habiendo, en la base, un debate y una vivencia diferenciadas entre lo que sería el comercio justo y solidario (que se va configurando a partir de un mecanismo estatal), y la comercialización solidaria (que se configura a partir de una construcción mucho más autónoma, orgánica y terminológicamente reconocida por un espectro amplio de los emprendimientos solidarios), como veremos más adelante.

Por lo demás la experiencia brasileña sigue avanzando a pasos lentos. Todavía no hay posibilidad de evaluar si esa fórmula de hibridación público-privada funcionará a lo largo del tiempo o si al revés dificultará la actuación de los emprendimientos. Además, toda la normativa aprobada hasta el momento goza de una extrema fragilidad legal, puesto que son actos administrativos oriundos del poder ejecutivo. Así como toda la política de la economía solidaria, las políticas en el ámbito del SCJS, también necesitan ser aprobadas a partir de mecanismos del legislativo federal para adquirir la seguridad jurídica de una política de estado.

Para efectos de nuestro estudio importa reconocer que poco a poco las confluencias entre la concepción de CJS y la de comercialización solidaria van estrechándose a partir del fortalecimiento de los mercados solidarios de base territorial, y embebidos en los principios y valores más amplios trabajados desde la economía solidaria. En lo que respecta al mercado de alimentos, la noción de la soberanía alimentaria se hace presente a partir de una perspectiva agroecológica cada vez más fortalecida y consolidada. Aunque todavía hay un largo camino por recorrer entre la política pública y la práctica de los emprendimientos económicos solidarios.



## **PARTE II – El movimiento social y la comunidad campesina, dialogando con la práctica.**

### **CAPITULO I –El macrocosmos. La comercialización solidaria en la perspectiva del movimiento de la economía solidaria.**

*“Vem meu povo conhecer*

*Esse outro movimento*

*Que agrupa e faz viver*

*Mas longe do sofrimento*

*Muitos homens e mulheres*

*Que buscam melhoramentos*

Parte del Poema “Outra Economia”

Maria Ivanise Gonçalves de Lima (militante de la economía solidaria)

En este capítulo trataremos de dimensionar cuales son las principales elaboraciones oriundas de espacios de articulación política que trabajan el tema de la economía solidaria en Brasil. Este capítulo configurará nuestro macrocosmos de análisis, con base en el cual percibiremos los direccionamientos estratégicos que, a través de las acciones de las organizaciones, luego son implementados junto a las comunidades (a través de la entidades de apoyo y fomento) o por las propias comunidades. Estas elaboraciones sirven de armazón para fundamentar la acción práctica desarrollada por los agricultores en sus territorios. A través de estos espacios de articulación se conforman las demandas y las directrices de acción de la economía solidaria rural y también urbana.

Optamos por estudiar el Foro Brasileño de Economía Solidaria - FBES en términos más generales, ya que este espacio expresa un intento de una parte importante de los actores de la economía solidaria de cohesión en lo que se refiere a incidencia política, reflexiones y elaboraciones teóricas, realizaciones prácticas y todo un conjunto de iniciativas que consiguen transmitir las principales ideas manejadas por los actores en este ámbito. También abordaremos las construcciones

realizadas a partir de la Red Brasileña de Comercialización Solidaria – Rede COMSOL, una estructura orgánica de FBES, que a lo largo de los últimos años viene desarrollando un interesante trabajo en lo que concierne a la definición, establecimiento de criterios y avances teóricos y prácticos en el ámbito de la comercialización solidaria.

Además, buscamos información a través de entrevistas a líderes de estos espacios y a partir de nuestra propia vivencia en cuanto militante y profesional actuante durante más de dos años trabajando en la Secretaria Ejecutiva del FBES. Realizamos entrevistas semiestructuradas y observación participante, en la búsqueda por formular una percepción amplia sobre las elaboraciones y decisiones políticas que dirigen las acciones de las organizaciones integrantes el en espacio y que finalmente son implementadas en las comunidades de agricultores. Además de las entrevistas participamos de encuentros promovidos por organizaciones que forman parte de ambos espacios. Igualmente hemos realizado la lectura detenida de documentos producidos sobre el tema, todos estos materiales nos han dado la nota sobre los principales aspectos del debate sobre la comercialización solidaria en el ámbito de la economía solidaria que actualmente están vigentes en el escenario brasileño.

### **1.1. Organización del movimiento de la economía solidaria, algunos apuntes sobre el Foro Brasileño de Economía Solidaria – FBES<sup>402</sup>**

Este espacio es fruto de la articulación de una parte expresiva del movimiento de la economía solidaria de todo Brasil, aunque no englobe la totalidad de los sujetos que actúan en este ámbito, el FBES es, desde su creación, una de las plataformas más importantes y que congutina un universo variopinto de colectivos, organizaciones e instituciones públicas de la economía solidaria. Es uno de los interlocutores principales dentro de los espacios gubernamentales, de las organizaciones y de los colectivos de trabajadores y trabajadoras que actúan en la economía solidaria brasileña.

Como expusimos en los capítulos precedentes, la identidad de los sujetos de la economía solidaria empezó a constituirse de manera espontánea en la década de 1980, especialmente en las

---

<sup>402</sup>Esta información se extrajo de varios documentos de FBES, tales como texto de proyectos, presentaciones, noticias en la web y es fruto de los años actuando como trabajadora-militante en la Secretaria Ejecutiva del FBES.

grandes ciudades. Sin embargo, el desarrollo de las iniciativas de economía solidaria en todo Brasil pasó a ser más expresivo a partir de la década de 1990, como consecuencia de la nueva reestructuración productiva y tecnológica y la ola de privatizaciones que azotó América Latina, a través de la implementación de las políticas neoliberales. Es en esa época también cuando empiezan a surgir las primeras formulaciones teóricas sobre el fenómeno de la economía solidaria, tanto en aras de alternativa laboral y de generación de renta, como a partir de una comprensión política de contestación al capitalismo vigente.

El carácter eminentemente urbano a partir del cual surgió la experiencia de articulación de la sociedad civil brasileña en el ámbito de la economía solidaria se confirma con la intensa participación de los sindicatos urbanos, como la Central Única de los Trabajadores – CUT, que en aquél entonces realizaba talleres pedagógicos y culturales en los que debatían sobre economía solidaria con intelectuales que estaba estudiando el fenómeno en la época, tales como Paul Singer, Ladislav Dawbor, Marcos Arruda, Aloísio Mercadante. En este sentido, el surgimiento de la ANTEAG (*Associação Nacional dos Trabalhadores em Empresas de Autogestão*)<sup>403</sup> en 1993 se presenta como un referente en ese período. La asociación tenía por objetivo organizar trabajadores para intercambiar experiencias, pensar y construir alternativas para tornar viables salidas más generales, avanzando en el sentido de la construcción de la gestión autogestionada o cogestionada de empresas, y que respondía a un movimiento real en la sociedad: trabajadores que asumían empresas en falencia<sup>404</sup>.

También, las organizaciones de la iglesia católica tuvieron un papel preponderante en consolidar la economía solidaria en Brasil, a partir de los trabajos realizados junto a las comunidades. Así, organizaciones como Cáritas Brasileña y el Instituto Marista de Solidariedade - IMS se erigen como importantes apoyadores del proceso junto a las comunidades, pero también en la construcción de los espacios de incidencia que posteriormente actuarían en la organización y articulación del movimiento. Es importante resaltar que son las organizaciones de la iglesia las principales difusoras

---

<sup>403</sup> Actualmente la ANTEAG ya no existe, y las organizaciones que hoy en día representan la voz de los sindicatos en la economía solidaria, como la ADS-CUT, o la UNISOL Brasil (Central de Cooperativas y Emprendimientos Solidarios), ya no forman parte del FBES, o forman parte de manera específica en la articulación de algunos estados, sin tener una expresión en la plataforma nacional.

<sup>404</sup> NASCIMENTO, Cláudio. “Autogestão e economia solidária”. En *Democracia e Autogestão. Revista Temporaes* / Departamento de História, FFLCH/USP. Universidade de São Paulo. São Paulo. Humanitas; FFLCH, 1999. pp. 97-145. p. 103. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.ufpa.br/itcpes/documentos/autogestao\\_e\\_es.pdf](http://www.ufpa.br/itcpes/documentos/autogestao_e_es.pdf) (21/11/2012).

de la economía solidaria en las zonas rurales del país, entre otros mecanismos, a través de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs)<sup>405</sup>. Junto a ellas, organizaciones como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra - MST también inician ensayos a través de la implementación del Sistema Cooperativista de los Asentamientos (SCA), a partir de la perspectiva de la economía solidaria (cooperativismo solidario), en tres modalidades principales: Cooperativas de Producción Agropecuaria, Cooperativa de Prestación de Servicios y Cooperativas de Créditos<sup>406</sup>. Tanto Cáritas Brasileira como el IMS son organizaciones fuertes y actuantes en la estructura del FBES, en cambio el MST no poseen una participación directa en el espacio, aunque actúa en algunos frentes específicos.

Otro actor fundamental en esa construcción fueron las universidades, a través de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares – ITCPs, que son entidades universitarias que actúan en el ámbito de la extensión universitaria y que trabajan con la incubación de cooperativas y grupos de producción asociados<sup>407</sup>. Desde el año 1999 esas Incubadoras pasan actuar en red, que junto con la *Rede Unitrabalho*<sup>408</sup>, configuran las dos grandes redes universitarias que en aquel momento y hoy levantan el debate de la economía solidaria en el ámbito universitario y académico. Ambas redes son integrantes del FBES y realizan un importante aporte a partir de la construcción del conocimiento en economía solidaria.

La primera iniciativa de organización de esos actores tuvo lugar a finales de la década de los noventa. Surge de ahí la Red Brasileña de Socio-economía Solidaria, que aglutinaba las representaciones de la gestión pública y de la sociedad civil organizada, además de trabajadores y trabajadoras organizadas en emprendimientos (cooperativas, asociaciones, grupos y colectivos no formalizados). Era el primer diseño de la plataforma de articulación del movimiento social de la economía solidaria. En este sentido, es curioso notar como la estructuración de esa plataforma se realiza con base en un híbrido ciudadanía-estado, cuyo objetivo era ampliar el espectro de diálogo entre los diferentes actores, incorporando el poder público en una articulación no oficial. Esa receta funcionó durante un período pero tuvo algunas consecuencias que más adelante comentaremos brevemente en este trabajo.

---

<sup>405</sup> FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. 2004. *Op. Cit.* p. 155.

<sup>406</sup> *Ibidem.* p. 123.

<sup>407</sup> *Ibidem.* p. 156.

<sup>408</sup> La “Rede Interuniversitária de Estudos e Pesquisas sobre o Trabalho – Unitrabalho” es una fundación interuniversitaria que aglutina incubadoras de emprendimientos económicos solidarios en diferentes universidades brasileñas.

Aunque la economía solidaria de modo general se presente como un abanico diverso de actores, tales como, ONGs, cooperativas, asociaciones, centrales sindicales, centrales de cooperativas, grupos y colectivos no formalizados, académicos, universidades y entidades religiosas, los actores involucrados optaron por estructurarse en tres categorías generales que cumplen diferentes papeles en lo que concierne a la acción en economía solidaria a nivel local, estatal y nacional. Tales son, los emprendimientos económicos solidarios - EES, las organizaciones de asesoramiento y fomento y los gestores públicos, y poseen la siguiente definición<sup>409</sup>:

- **Emprendimientos Económicos Solidarios**, son organizaciones que poseen las siguientes características: 1) Colectivas (organizaciones compuestas por más de una familia, cuya estructura puede ser singular o compleja<sup>410</sup>, como por ejemplo, asociaciones, cooperativas, empresas autogestionadas, clubes de trueque, redes, grupos productivos no formalizados, bancos comunitarios, fondos rotatorios, banco de tiempo, banco de semillas etc.); 2) Sus integrantes o socias/os son trabajadoras/es de los medios urbano y/o rural que ejercen colectivamente la gestión de las actividades, así como la asignación de los resultados conseguidos; 3) Son organizaciones permanentes, incluyendo los emprendimientos que están en funcionamiento y las que están en proceso de implementación, con el grupo de participantes constituido y las actividades económicas definidas; 4) Pueden tener o no un registro legal, ya que lo que prevalece es su existencia real; 5) Realizan actividades económicas que pueden ser de producción de bienes, prestación de servicios, de crédito (es decir, de finanzas solidarias), de comercialización y de consumo solidario
- **Organizaciones de asesoría y fomento**, son organizaciones que desarrollan acciones en las variadas modalidades de apoyo directo junto a los emprendimientos solidarios, tales como: formación, capacitación, incubación, investigación, seguimiento, fomento al crédito, asistencia técnica y organizativa
- **Gestores públicos**, son aquellos que construyen, ejecutan, implementan y/o coordinan políticas de economía solidaria en ayuntamientos, gobierno de los estados y gobierno federal.

La Red Brasileña de Socio-economía Solidaria a pesar de no estar presente en todos los estados poseía un debate amplio, propio de un momento histórico de conformación de la identidad

---

<sup>409</sup> FBES. *Estructura del FBES*. Internet FBES. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.fb.es.org.br/index.php?option=com\\_content&task=view&id=61&Itemid=57](http://www.fb.es.org.br/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=57) (08/10/2012).

<sup>410</sup> Organizaciones singulares son aquellas cuya estructura funciona de manera unificada, es decir, cooperativas, asociaciones, grupo o colectivo. Las organizaciones complejas dicen respecto a aquellas cuya estructura está compuesta por más de una organización singular.

colectiva de la plataforma. La iniciativa pasó a ubicarse en el seno de las principales luchas por la superación del capitalismo, a través de la práctica de la autogestión de los trabajadores y trabajadoras. Alimentados por el auge de las movilizaciones de los movimientos altermundialistas, se creó durante el Foro Social Mundial de Porto Alegre del año 2001, un Grupo de Trabajo (GT) Brasileño sobre economía solidaria, el GT tenía por objetivo contribuir y profundizar el debate sobre las acciones concretas de fortalecimiento de la economía solidaria en Brasil.

En el año siguiente se realiza la I Plenaria Nacional de Economía Solidaria y con ella el embrión del FBES y una Carta de Principios sobre la que sentar la estructura de articulación naciente. Pero es durante la III Plenaria Nacional de Economía Solidaria en el año 2003 cuando se crea oficialmente el Foro Brasileño de Economía Solidaria, a partir de una construcción que involucró por lo menos dieciocho estados de la federación en plenarias locales. En su estructura el FBES está pensado de modo a traer la representación de todos los estados brasileños, funcionando a través de coordinaciones, foros estatales, secretarías ejecutivas, etc.

**FIGURA 5**  
**Organigrama FBES**



Fuente: [www.fbes.org](http://www.fbes.org)



En este sentido, la Carta de Principios<sup>411</sup> sirve de guía para sus acciones. En la Carta podemos encontrar algunas definiciones importantes y el entendimiento de esta articulación sobre la economía solidaria y los principales puntos de convergencia entre los diferentes sectores y territorios que realizan sus actividades económicas bajo el paraguas del Foro.

## CUADRO 2

### PRINCIPIOS GENERALES

1. la valorización social del trabajo humano;
2. la satisfacción plena de las necesidades de todos como eje de la creatividad tecnológica y de la actividad económica;
3. el reconocimiento del lugar fundamental de la mujer y de lo femenino en una economía fundamentada en la solidaridad;
4. la búsqueda de una relación de intercambio respetuoso con la naturaleza; y
5. los valores de la cooperación y la solidaridad.

Fuente: FBES. 2003. (traducción nuestra)

Su acción también está fundamentada en las siguientes premisas<sup>412</sup>:

- El valor central de la economía solidaria es el trabajo, el saber y la creatividad humana y no el capital-dinero y su propiedad bajo cualquiera de sus formas;
- La economía solidaria representa prácticas fundamentadas en relaciones de colaboración solidaria, inspiradas por valores culturales que ponen el ser humano como sujeto y finalidad de la actividad económica, en vez de la acumulación privada de riqueza en general y de capital en particular. La economía solidaria busca la unidad entre producción y reproducción, evitando la contradicción fundamental del sistema capitalista, que desarrolla la productividad pero excluye crecientes sectores de trabajadores del acceso a sus beneficios;

<sup>411</sup> FBES. *Carta de Princípios da Economia Solidária*. III Plenária Nacional da Economia Solidária. Junho de 2003. (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.fb.es.org.br/index.php?option=com\\_content&task=view&id=63&Itemid=60](http://www.fb.es.org.br/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=60) (08/10/2012).

<sup>412</sup> *Ibidem*. S/p. (traducción nuestra).

- La economía solidaria busca otra calidad de vida y de consumo, y esto requiere la solidaridad entre los ciudadanos del centro y los de la periferia del sistema mundial;
- Para la economía solidaria, la eficiencia no puede limitarse a los beneficios materiales de un emprendimiento, pero se define también como eficiencia social, en función de la calidad de vida y de la felicidad de sus miembros y, al mismo tiempo, de todo el ecosistema;
- La economía solidaria es un poderoso instrumento de combate a la exclusión social, ya que presenta alternativa viable para la generación de trabajo y renta y para la satisfacción directa de las necesidades de todos, probando que es posible organizar la producción y la reproducción de la sociedad de modo a eliminar las desigualdades materiales y difundir los valores de la solidaridad humana.

Durante los primeros años de actividad, el FBES avanzó en la construcción de importantes políticas públicas, con especial destaque para la constitución, en el año 2003, de una secretaria de gobierno. Ese mismo año, aprovechando la elección de un gobierno de corte popular y con proximidad orgánica del partido al movimiento (muchos de los fundadores del Partido de los Trabajadores también eran militantes del movimiento de la economía solidaria), entregó una Carta al Presidente Lula pidiendo la creación de una secretaria de economía solidaria. El Presidente accedió a la solicitud y en ese mismo años se crea la Secretaria Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo – SENAES – en la estructura del Ministerio de Trabajo y Empleo -MTE.

Como se nota, la creación de los dos espacios (FBES y SENAES) se produjo de manera casi simultánea, motivo por el cual ambos poseen un vínculo muy importante desde su fundación. Sin embargo, esa relación siempre fue motivo de confusión tanto por parte de la sociedad civil y los emprendimientos, que ven la Secretaria como una conquista suya, como por parte de los gestores públicos, incapaces de procesar con distancia los desacuerdos propios de los procesos de incidencia política. Actualmente abundan los debates internos sobre la verdadera vocación del FBES y su relación con el movimiento de la economía solidaria en su totalidad<sup>413</sup>. Los debates avanzan en la dirección de reflexionar sobre si mantener el foco de acción solamente en la construcción de políticas públicas o si priorizar la articulación en pro de la construcción de autonomía de los emprendimientos económicos solidarios, más allá del contexto exclusivo de la identidad, ya construida alrededor de la economía solidaria.

---

<sup>413</sup> FBES. *Informes Encuentros Macrorregionales del FBES – 2014*. Secretaria Ejecutiva do FBES. 2014. s/p. (traducción nuestra).

En este sentido la V Plenaria Nacional de la Economía Solidaria realizada por el FBES en el año 2012 afirma que la plataforma es “un instrumento del movimiento de la economía solidaria, un espacio de articulación y **dialogo entre diversos actores y movimientos sociales** por la construcción de la economía solidaria como base fundamental de otro desarrollo socio-económico del país que queremos” (destaque nuestro). Así, el Foro Brasileño, compuesto por 27 foros estatales y centenares de foros locales estuvo, a lo largo de los últimos años, movilizandando una serie de acciones en el ámbito de la economía solidaria y no solamente la incidencia en la política pública. Por eso, parece erigirse con fuerza, en su seno, el sentimiento de que las articulaciones del foro deberían prestarse también a potenciar la actuación de los actores más allá de la incidencia junto al poder público.

Más de diez años pasaron desde la creación del FBES, y no solamente la plataforma de articulación como el propio movimiento de la economía solidaria viene cambiando su cara y su actuación. El FBES a pesar de aún estar presente y aglutinando diferentes actores, ya no es el interlocutor preferente, ni el articulador principal de la economía solidaria en Brasil. También la SENAES vive momentos difíciles debido a las incertidumbres políticas en las que se ve abocado en reciente mandato de la Presidente Dilma Rouseff, del Partido de los Trabajadores<sup>414</sup>.

La implementación de las políticas públicas en el sector tuvo diversas consecuencias, entre las cuales podemos notar el crecimiento del número de actores que se reconocen como emprendimientos económicos solidarios, pero no están articulados junto al espacio de los foros, sino a partir de otros espacios de articulación y a través de otras banderas de lucha. En esta situación encontramos a muchos grupos productivos formados por mujeres, artistas, pero también y con frecuencia, a grupos de la agricultura familiar campesina.

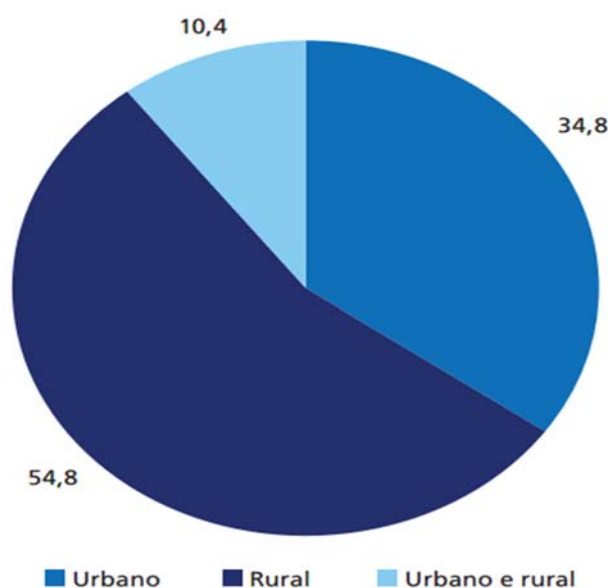
Y es que a pesar de tener su raíz en lo urbano, según los datos del segundo mapeo realizado por el Sistema Nacional de Información en Economía Solidaria- SIES, actualmente el 54,8% de los emprendimientos económicos solidarios se sitúan en zonas rurales y el 10,4% afirman estar localizados tanto en la zona urbana como en la rural<sup>415</sup>.

---

<sup>414</sup>Actualmente la Secretaria Nacional de Economía Solidaria – SENAES/MTE vive un período de crisis político institucional que es reflejo de un problema más complejo de gobernabilidad por el que pasa el actual gobierno del PT y que ponen en peligro las políticas sociales que se vieron fortalecidas en años anteriores.

<sup>415</sup> IPEA. 2014. *Op. Cit.* p. 71.

**GRÁFICO 1**  
**Distribución de EES por localización**



Fuente: IPEA., 2014.

En todo eso interesa saber cómo el movimiento de la economía solidaria se entiende dentro del contexto de hegemonía capitalista y la conciencia de que su gran desafío está en la construcción de formas más justas de producción y trabajo, para no caer en la trampa de desarrollar iniciativas marginales y periféricas al capitalismo o que sean absorbidas por el mismo. Para el movimiento “la plena vivencia de la economía solidaria está relacionada a avances cada vez mayores en la dirección de espacios regidos por la solidaridad, cooperación, buen vivir y autogestión<sup>416</sup>”. Existe una conciencia general de que bajo la identidad de economía solidaria hay iniciativas más coherente e iniciativas menos coherentes. Sin embargo, el discurso se construye desde una perspectiva casi utópica, de modo a empujar la práctica de esos actores a caminos de coherencia.

En este sentido, para comprender mejor la noción de desarrollo sostenible (*desenvolvimento sustentável*), desde la perspectiva de la economía solidaria, se hace fundamental interpretar el término “*sustentável*” incorporando tanto la noción de sustentabilidad como con la de sostenibilidad<sup>417</sup>. En

<sup>416</sup> FBES. 2012. *Op. Cit.* p. 46. (traducción nuestra).

<sup>417</sup> En portugués la palabra “sustentável” significa tanto sustentable como sostenible. En este trabajo optamos por utilizar la palabra sostenible ya que su significado nos parece más completa, puesto que amplía la comprensión de la sustentabilidad, incorporando aspectos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales.

términos amplios tiene que ver con “la posibilidad de obtener, continuamente, condiciones, iguales o superiores de vida para las personas y las generaciones futuras, en un ecosistema específico<sup>418</sup>”. Podríamos decir que, entre otras cosas, abarca una visión amplia de autonomía productiva, donde tanto los *ouputs*, como los *inputs* se generan totalmente dentro de una dinámica económica solidaria. En todo caso, vemos que la sostenibilidad aquí planteada está conectada directamente con el derecho a la vida y el trabajo asociado de las generaciones actuales y futuras.

Es importante entender que para la economía solidaria la noción de desarrollo pasa por considerar las potencialidades del territorio y una conexión radical del emprendimiento con la comunidad y el ecosistema del cual forma parte. Pero no en el sentido de considerar las ventajas comparativas del lugar, ya que no se trata de un tipo de especialización productiva de bajo coste cuyo foco sea el comercio. Cuando la economía solidaria habla de considerar las potencialidades del territorio lo hace desde la perspectiva, por ejemplo, del respeto por la socio-biodiversidad, embebidos por aspectos propios del concepto de la soberanía alimentaria, que de la especialización competitiva.

El lugar donde la economía solidaria establece sus relaciones de contienda para la construcción de hegemonía y disputa de voluntades, es lo local, que es también el espacio dónde se erigen las relaciones de poder que desaguan en cambio generales para el conjunto de la sociedad. Así, funciona bajo premisas similares a otras alternativas económicas que componen el abanico de contestación actual al sistema capitalista y cuyo sentido es plantear otros modelos de desarrollo, otras maneras de estar y participar de la vida colectiva/comunitaria, y por ende de ser humanidad en si mismo. La economía solidaria tiene que partir de la construcción de iniciativas integrales e integradas al territorio, arraigadas en el sentido de ser de las comunidades, revalorizar las diferencias y la diversidad que es parte misma de lo humano.

Se trata de la ocupación de espacios de poder como forma de redefinición del curso de las decisiones colectivas, partiendo del nivel micro hasta llegar al macro, en todas las dimensiones. Lo que ocurre es que esa idea es extremadamente compleja cuando confrontada con la práctica, ya que los escenarios son muy diferentes y las comunidades muy diversas. Si consideramos aún las correlaciones de fuerzas dentro de los territorios y las construcciones culturales basadas en el modo de producción capitalista, la situación se presenta aún menos alentadora. El debate del territorio se

---

<sup>418</sup> FBES. 2012. *Op. Cit.* p. 35.

ubica dentro del campo de la economía solidaria en el sentido del fortalecimiento de la lucha para disputar la hegemonía y promover un proceso de desarrollo diferente.

En este sentido el movimiento de la economía solidaria parece tratar la cuestión del desarrollo en el sentido de enredar<sup>419</sup> las personas en los procesos, disputando concepciones e ideas que afirman otra forma de vida. Considera válidas las relaciones equitativas entre las personas en diferentes aspectos como, razas, género, etnias, religión; además del cuidado con los medios para la reproducción amplia de las condiciones de vida, a través de cuidado con la naturaleza. En resumen, la economía solidaria trata de la afirmar otra forma de vida. Para tanto, el movimiento considera fundamental la realización de movilizaciones nacionales, en el sentido de visibilizar numéricamente las fuerzas sociales manejadas en su espectro de actuación. Sin embargo, se hace fundamental enraizar esas acciones en el territorio, acercarlos a la vida cotidiana de las personas, que es donde se da la verdadera contienda.

Valorar hasta qué punto esto sería viable o no, es otro debate que nos conecta con la discusión de que si hablar de economía solidaria es hablar de un nuevo modo de producción o si estamos delante de un sistema que no consigue ir más allá de una economía capaz de atender en una parte de las necesidades de pequeños núcleos humanos. Es cierto que esto nos remite a cuestiones centrales como los efectos de la minería, la obsolescencia programada o el proceso de desarrollo tecnológico e industrial. Para tanto todavía hay un largo camino hasta llegar a la comprensión, por parte de un sector mayoritario de la sociedad, sobre las reales posibilidades de la economía solidaria de poner en marcha un proceso de desarrollo diferenciado de aquél indicado por el sistema capitalista.

Los espacios de articulación del movimiento, cuyos roles comprenden la percepción de la importancia de la militancia como proceso formativo, tienen que ser capaces de transformar sus acciones en acto-reflejo de un proceso de transformación más amplio. La acción política en estos espacios se entiende como el ejercicio del derecho a la participación, como condición *sine qua no* para la auto-determinación política, ya que la inclusión en una comunidad de iguales depende de que los individuos estén capacitados para hacer aportaciones autónomas y para posicionarse como consideren más oportuno<sup>420</sup>. Y es que la posibilidad de participación tanto en las esferas de

---

<sup>419</sup>En portugués se hace un juego de palabras entre “desenvolvimento” (desarrollo) y “envolvimento” (enredo).

<sup>420</sup> HABERMAS, Jürgen. 1991. *Op. Cit.* S/p.

interlocución con el poder público, cuanto en el seno de la propia comunidad, genera el contenido central de lo que Habermas<sup>421</sup> llamó de espacios públicos políticos. Estos espacios,

expresando la propia quintaesencia de esas condiciones de comunicación por las cuales una formación discursiva de la opinión y de la voluntad de un público de ciudadanos puede ser realizada, constituye un concepto fundamental de una teoría normativa de la democracia. En este sentido, J. Cohen define el concepto de "democracia deliberativa" de la siguiente manera: "la noción de democracia deliberativa se enraíza en lo ideal intuitivo de una asociación democrática, en el seno de la cual la justificación de los términos y de las condiciones de asociación procede de un argumento y de una racionalización pública de ciudadanos iguales. Los ciudadanos, en un orden, comparten una motivación común frente a la resolución de problemas de elección colectiva a través de una racionalización pública, y consideran sus instituciones de base legítimas en la medida en que ellas establecen un cuadro favorable a una deliberación pública libre". Esta concepción del discurso de la democracia descansa sobre la movilización colectiva y la utilización de la fuerza productiva que constituye la comunicación.

De este modo, entendemos que estos espacios son lugares privilegiados para la formación política de los individuos, a partir de donde crean su discurso y forman opinión, y cuyo espectro llega a niveles organizativos más amplios.

En todo caso, hay que incidir en las pequeñas decisiones individuales y/o colectivas que se producen en el cotidiano y que componen el gran contexto de las relaciones de fuerza. Por ejemplo, el decidir consumir los productos de la agricultura familiar campesina en vez de productos oriundos de agronegocio, es demostración de que las cuestiones planteadas aquí pueden ser muy tenues y sin embargo, tener una dimensión de gran profundidad. Pero percibir esto es un proceso complejo que demanda tiempo y madurez política de los individuos. En este sentido, el movimiento llama sus militantes a empezar los procesos de cambio de actitud personal, luego colectiva, después de la comunidad y así ir ampliando poco a poco el espectro de acción. Para tanto realiza un debate importante sobre la construcción de redes que sean capaces de suplir los espacios no ocupados por el

---

<sup>421</sup> HABERMAS, Jürgen. "O espaço público, 30 anos depois". Este texto constitui o prefácio, redigido por Jürgen Habermas em 1990, da 17ª edição alemã de "O Espaço Público" (cuja primeira edição data de 1962). Sua publicação foi autorizada pelo autor e sua editora Suhrkamp Verlag. A tradução foi feita por Felipe Chaniel, em colaboração com Tobias Straumarn. (traducción nuestra). Disponible en: [https://drive.google.com/file/d/0B-vWcDYCKP5sMGUzYjQ3NDMtYTRiZC00ZjBILWFmZDUtYzJmNGQ1N2QyM-GEw/view?ddrp=1&pli=1&hl=pt\\_BR](https://drive.google.com/file/d/0B-vWcDYCKP5sMGUzYjQ3NDMtYTRiZC00ZjBILWFmZDUtYzJmNGQ1N2QyM-GEw/view?ddrp=1&pli=1&hl=pt_BR) (12/08/2015).

capitalismo, además de disputar aquellos que están en las manos de las empresas tradicionales, cuyo foco es el lucro y no el ser humano y la naturaleza.

El reconocimiento del territorio como lugar importante para fortalecer otros modelos económico no es un debate reciente, especialmente cuando tratamos de los diferentes enfrentamientos entre los movimientos que actúan en la zona rural y el capital<sup>422</sup>. Esto es así porque el territorio es el punto de partida fundamental para sumergir en la realidad que se quiere transformar. Quizá esto ocurra porque el campo y el campesino se constituyen a través de percepciones cuya alienación descaracteriza absolutamente su sentido de ser, mucho más que los sujetos urbanos. La ciudad es un ambiente comparativamente mucho más alienado que el campo, en todos sus aspectos, desde el punto de vista laboral, alimentar o energético. Sin negar las discusiones con respecto al sentido de propiedad, a la mercantilización de la tierra y los recursos naturales.

En el movimiento de la economía solidaria el debate sobre el territorio se intensifica en los últimos años, a partir de la II Conferencia Nacional de Economía Solidaria – II CONAES. La economía solidaria es un movimiento eminentemente urbano, que nace en la ciudad, incorporando las luchas del campo en sus desarrollos recientes. Así, mientras exigía a principios de los años 2000 una política para la economía solidaria, los movimientos del campo ya afirmaban que esta era su lucha y que no se podría hablar de desarrollo sin hablar en territorio<sup>423</sup>. Pero a partir de la II CONAES los principales documentos producidos, además de la incidencia realizada por el Foro Brasileño – FBES va en el sentido de traer la discusión y las acciones al territorio, de modo exhaustivo. Así, tanto el Documento Final de la V Plenaria Nacional de Economía Solidaria (año 2012), como la recién realizada III CONAES (año 2014), traen muy viva la necesidad de disputar el territorio en las acciones cotidianas de los diferentes actores, desde la producción hasta el consumo, por los motivos sobradamente expuestos.

---

<sup>422</sup>Ver: CAZELLA, Ademir A., BONNAL, Philippe e MALUF, Renato S. (Org). Agricultura Familiar: multifuncionalidad e desenvolvimento territorial no Brasil. Rio de Janeiro. Mauad X. 2009.

<sup>423</sup> FERNANDES, Regilane. “Mesa Temática Território e Territorialidade”. En IMS. *Relatório Final III Encontro Nacional da Rede Comsol*. IMS. Brasília. 2015. p.16. (traducción nuestra).



## 1.2. Qué entiende el movimiento por mercado solidario

La economía solidaria presenta una gran capacidad de conectar la necesidad de actuar en el territorio con vista a realizar hechos globales. Para tanto, se hace necesario construir la autonomía y consolidar los mercados solidarios. En este punto, la autogestión trasciende los límites del emprendimiento y llega a una construcción más amplia ya que aborda todas las dimensiones de la vida humana (alimentaria, política, cultural, etc.). Y es que el actual modelo de mercado aliena las comunidades de su propia producción cuando obliga, en este caso, al agricultor a plantar una sola variedad, venderla integralmente a un intermediario que la llevará a una central de abastos o a una empresa que lo va a procesar para que este producto vuelva a la misma comunidad, más caro y menos asequible a su consumo.

Una de las consecuencias principales de esto es la pérdida de la soberanía alimentaria de estas comunidades; son alimentos que pasean por los territorios aumentando provocando una huella ecológica<sup>424</sup> cada vez más grande; es una comunidad que pierde su identidad campesina. Así, la economía solidaria trae al debate la reflexión sobre cómo la práctica de los colectivos dentro del territorio está fortaleciendo el sistema capitalista o la propia economía solidaria. De este modo, crea todo sentido la discusión sobre el papel de la economía solidaria en la consecución del derecho humano a la alimentación, tal y como veremos más adelante.

Los grupos de economía solidaria a la hora de comercializar su producción casi siempre tienen que competir con aquellas empresas que no llevan a cabo consideraciones éticas y de principios diferenciados en su proceso productivo. Según Singer<sup>425</sup>, eso los lleva a elaborar algunas estrategias para conseguir mantener su actividad productiva, tales como “ganar escala y acceso a mejores técnicas a través de la constitución de redes y cadenas de producción; o dirigir su producción

---

<sup>424</sup> La huella ecológica es una herramienta de cálculo del impacto ambiental generado por determinada actividad humana en relación a los recursos del planeta.

<sup>425</sup> SINGER, Paul. “Seminario sobre economía solidaria no BNDES”. Palestra realizada junto aos funcionários do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social – BNDES (Brasil), durante a Semana Mundial do Comércio Justo. Rio de Janeiro. Maio de 2013. s/p. (traducción nuestra). Disponible en: <http://acesso.mte.gov.br/data/files/8A7C812D3ADC4216013AFAE0EAD416BD/SEMIN%C3%81RIO%20SOBRE%20ECONOMIA%20SO-LID%C3%81RIA%20NO%20BNES.pdf> (09/07/2014).

a los canales de comercio justo y solidario, en los cuales los productos de los EES deben obtener precios mejores que en el mercado.”

Sin embargo, el movimiento de la economía solidaria brasileño considera el mercado no solamente como el lugar donde se producen las relaciones de intercambio de productos y servicios. Si nos movemos en el ámbito de las prácticas solidarias, tendríamos que incluir otros aspectos que no están presentes en mercado “convencional”. Así, incluiríamos modalidades de trueque, el intercambio de saberes o el uso de monedas sociales. La estrategia del movimiento no va en el sentido de extinguir esos lugares de construcción de las relaciones humanas, sino de resignificarlos a partir de otros valores. De este modo, el mercado tiene que promover el desarrollo, pero este tiene que ser sostenible y solidario; la producción tiene que ser responsable y las prácticas de comercialización y de consumo deben ser conscientes y solidarias, de modo a considerar el buen vivir de las personas.

Otro tipo de mercado conlleva a otro tipo de comercialización, a partir de la cual se establece una conexión con otro tipo de consumo. De este modo, en la economía solidaria los emprendimientos deben tener el compromiso de fomentar el consumo consciente, buscando llegar y contribuir para el aumento numérico de este nuevo actor en la sociedad. El movimiento de la economía solidaria llama a la construcción de una nueva cultura de comercialización y consumo, que se aleje de las prácticas del modelo económico actual, tales como la competición o el consumismo; y cuyo centro de la acción tenga como fundamento la autogestión y la solidaridad entre los trabajadores y trabajadoras, en una economía lógica, plural, que respete las diversidades.

La solidaridad, en estos casos, está entendida como la valorización de la persona y una actitud intrínseca a la misma, de modo que el ser humano está en el centro de la organización y realización de la actividad económica. Así, la solidaridad se comprende como parte de otras dimensiones de naturaleza social, política, ecológica o cultural<sup>426</sup>. Además, la lógica solidaria pretende romper con las relaciones de poder que le son inherentes al mercado capitalista, de modo a buscar a largo plazo superar la dialéctica capitalista del explotador/explotado. En todo eso el gran desafío de la economía solidaria es conseguir el equilibrio entre sus acciones y una efectiva generación de renta para los emprendimientos.

---

<sup>426</sup> FBES. 2012. *Op. Cit.* p. 31. (traducción nuestra).

En este sentido, una de las principales contradicciones inherentes a las prácticas económicas solidarias es el hecho de tener que crear dinámicas propias en medio a los mercados capitalistas, relacionándose con ellos en varias ocasiones. Por esto el movimiento alerta a sus actores que esta relación debe darse de manera consciente, con criterios de trabajo decente, conservación ambiental y, sobre todo, rompiendo con la acomodación, aceptación y la pasividad, de tal forma que el horizonte sea la consecución de autonomía y la transición hacia una economía emancipadora. De este modo, el mercado para el movimiento de la economía solidaria parece realmente apuntar para las relaciones enraizadas primero en la comunidad. Esta primacía salvaría, incluso, una de las principales dificultades de los emprendimientos, que es el problema de producir en gran escala.

La economía solidaria es practicada mayoritariamente por pequeños, es decir, pequeños grupos de artesanía, pequeños agricultores, pequeñas comunidades étnicas o grupos con foco en el género, etc. Con excepción de las empresas recuperadas en modalidad de autogestión, el flujo productivo de esos emprendimientos económicos solidarios por si mismos casi nunca es capaz de atender a demandas en larga escala. Lo que lleva muchos críticos a afirmar, como ya dijimos antes, que esas iniciativas no serán capaces en ningún caso de hacer frente a la demanda actual, especialmente en los grandes centros urbanos. Esta afirmación no deja de tener una lógica plausible, si analizas la realidad de cada emprendimiento desconectada del amplio contexto de acción colectiva en un nivel complejo.

Con esto queremos decir que la acción de estos actores económicos parece apuntar a una búsqueda constante de ampliación de su espectro productivo, pero no a través del crecimiento de cada emprendimiento por si sólo, sino del crecimiento de las redes y cadenas que aglutinan todos ellos formando tejidos económicos solidarios cada vez más amplios. Esta estrategia posibilitaría la supervivencia de las varias iniciativas existentes, la creación de otras en los diversos sectores y el intercambio de productos y saberes en escalas cada vez más extendidas. Así, el crecimiento estaría interpretado como la división igualitaria de bienes y servicios con respeto a la diversidad, al trabajo cooperativo, la redistribución de la riqueza, el respeto al medio ambiente y la no explotación, bajo cualquier perspectiva, del trabajo<sup>427</sup>.

---

<sup>427</sup> MANCE, Euclides. “Mesa Temática Estruturação de Redes”. En IMS. 2015. *Op. Cit.* p. 18. (traducción nuestra).

Si bien es verdad que la escala es una de las determinantes del precio final de venta al consumidor (cuanta más producción más bajo es el precio), habría que traer a consideración otros factores a la hora de realizar dicha composición del precio. Y es que los precios en el sistema capitalista muchas veces no condicen con la realidad, ya que no incorporan en sus costes los impactos que la actividad genera tanto desde el punto de vista social, como desde una mirada ambiental. Los emprendimientos económicos solidarios tienen ahí la posibilidad de transformar lo que sería una gran desventaja para ellos, en una posibilidad de ampliar y conseguir nuevos mercados. En este sentido, se hace fundamental incidir sobre la legislación para que obligue toda y cualquier actividad económica a embutir en sus costes de producción los cálculos sociales y ambientales, tal y como defiende Herman Daly<sup>428</sup> en sus escritos.

Podríamos decir que varios de los principios trabajados desde la economía solidaria forman un complejo entrelazado de ideas e ideales que se presenta desde una perspectiva más o menos utópica y que busca la consecución de Buen-Vivir, en consonancia con lo que se viene reivindicando en América Latina, a partir de la puesta en valor de las cosmovisiones de los pueblos originarios, y como ya viene indicando otros movimientos sociales como La Vía Campesina (como vimos anteriormente), o el propio FBES en la V Plenaria Nacional de Economía Solidaria en el 2012 .

El movimiento habla de una economía participativa, solidaria, justa, que tenga una legislación específica y que sea económicamente viable (tasas, intereses), una relación de producción y comercialización sin intermediarios, en la que todos produzcan y se beneficien de la renta de manera justa, participativa, y cuyas decisiones sean tomadas en grupo, garantizando un precio asequible y unos productos de calidad, con la valorización de las relaciones no monetarias y de la reciprocidad como forma de relación económica basada en valores inmateriales, tales como la confianza, el apoyo mutuo o la cooperación entre los diversos ejes de las redes, cadenas y polos de económicos. En todo caso la emancipación sólo ocurre cuando los grupos pasan a no depender de préstamos, del sistema capitalista o clientelismos políticos, dependiendo exclusivamente de la fuerza de trabajo de sus miembros.

---

<sup>428</sup> Ver: DALY, Herman E. (compilador). *Economía, Ecología y Ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*. Fondo de Cultura Económica .México D.F. 1989. / DALY, Herman E; COBB, John B. *Para el bien común: reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*. Fondo de Cultura Económica .México D.F. 1993.

En este sentido, los desafíos son muchos y la realidad parece superar la expectativa utópica de esos colectivos que, sin embargo, siguen trabajando con ilusión en la práctica. Según los datos del segundo mapeo realizado por el SIES<sup>429</sup> podemos visualizar, a través de los propios emprendimientos cuales son sus principales conquistas, pero también sus principales dificultades, tanto para dentro como para fuera del grupo.

**TABLA 8**  
**Percepción de los asociados cuanto a las conquistas y desafíos de los EES.**

Principais conquistas obtidas pelo empreendimento	N	%
Integração grupo/coletivo	13.025	66,1
Geração de renda/obtenção de maiores ganhos	11.618	59,1
Autogestão e exercício da democracia	9.651	48,9
Comunidade local	7.411	37,6
Comprometimento dos sócios	7.372	37,4
Conscientização e compromisso político	3.510	17,8
Outro	2.432	12,3
Principais desafios a serem enfrentados pelo empreendimento	N	%
Gerar renda adequada	14.503	73,6
Viabilizar economicamente EES	13.108	66,5
União do grupo/coletivo	11.048	56,1
Efetivar a participação e autogestão	8.611	43,7
Articulação com outros EES	8.457	42,9
Garantir proteção social	7.755	39,3
Conscientização ambiental dos sócios	7.294	37,1
Conscientização e politização dos sócios	6.714	34,1
Outro	3.105	15,8

Fuente: IPEA, 2014.

La realidad se hace aún más complicada cuando evidenciamos que la estructura del estado de derecho no está jugando en favor de esas iniciativas populares. La economía solidaria camina a contracorriente, enfrentándose a una legislación cooperativista formulada en la época de la dictadura, a la ausencia de una ley general que defina los grandes pactos y principales características de una

<sup>429</sup> IPEA. 2014. *Op. Cit.* p. 81.

acción socioeconómica y política que desde hace treinta años se concretiza en la práctica de millones de brasileños.

Sin embargo, no se puede pensar una alternativa económica al capitalismo sin un cambio profundo en la construcción de alternativas reales y factibles de producción/comercialización/consumo. Así, las redes pretenden desconstruir el mito de la escasez, por la cual la competitividad por los recursos parte del supuesto de que no hay recursos para todos/as y que las necesidades humanas tendrían carácter ilimitado. Por otro lado, la escasez determina que las comunidades no pueden ser auto-suficientes, ya que son incapaces de producir todo aquello que necesitan sus miembros, eso resultaría en una necesidad originaria de realizar intercambios con otras comunidades, de modo a sanar estas “deficiencias”. Estas afirmaciones nos traen dos cuestiones fundamentales, por un lado la existencia del intercambio como principio del comportamiento económico plenamente asumido y en constante reconducción hacia una perspectiva solidaria; por otro lado la necesidad de una educación para el consumo de modo a cambiar la percepción social sobre lo que es necesario y lo que no, en un escenario de crecimiento de la población y deterioro ambiental innegables.

Sin embargo, el mercado solidario, del mismo modo que la propia economía solidaria es un concepto aún difuso, identificado mucho más como un conjunto de características intrínsecas a una determinada práctica, que un concepto enteramente definido. Llevando eso a términos concretos podemos caracterizar este tipo de mercado se conforma a partir de lo siguiente:

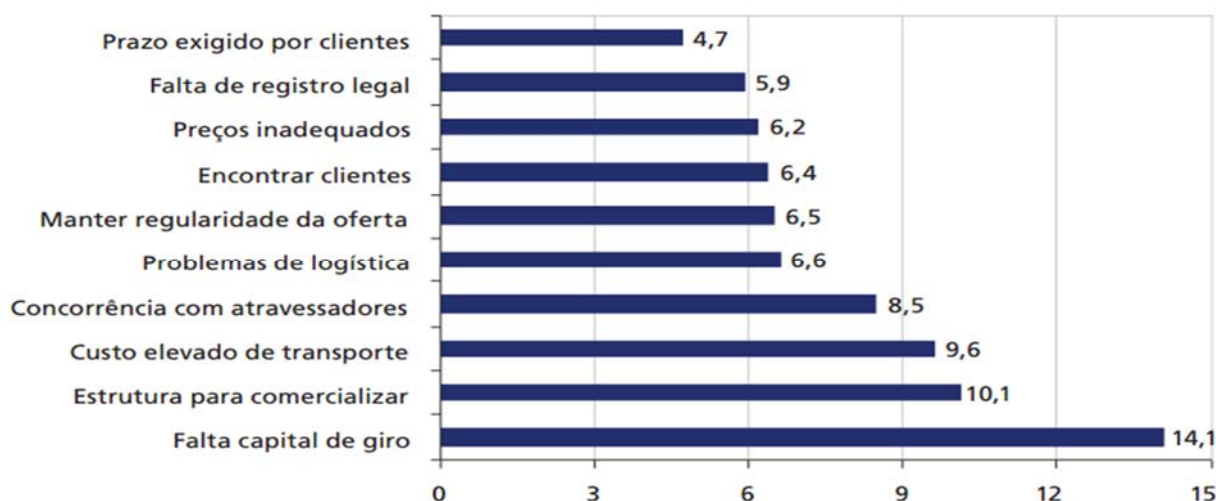
- fomento de los circuitos cortos de comercialización, a través de una relación de proximidad entre productor y consumidor;
- gestión colectiva, del todo o de una parte, de los procesos de producción y circulación de mercancías y/o servicios: producción, procesado, logística, distribución y consumo;
- presencia del trueque, la gratuidad y otras relaciones económicas de carácter no monetario;
- establecimiento de redes y cadenas productivas;
- respeto al medio ambiente en todas las etapas;
- precio justo, relaciones de confianza y transparencia en los procesos.

### 1.3. La organización para la comercialización, una visión desde la Red Brasileña de Comercialización Solidaria.

Todas las actividades que componen los intersticios desde que el productor decide producir determinado producto hasta que lo adquiere el consumidor final forman parte del proceso de comercialización. En ese intervalo hay un entramado de relaciones socioeconómicas ni siempre visualizadas, cuya importancia puede condicionar todo el resto de la cadena productiva. A través de la comercialización transita una gran cantidad de valores, no solamente económicos, pero también éticos y ambientales.

Según los datos del último mapeo realizado por el SIES<sup>430</sup>, la comercialización es todavía el mayor cuello de botella de los emprendimientos solidarios, tanto urbanos como rurales. Los problemas son los más variados y reflejan la difícil tarea que es para estos grupos conseguir construir autonomía en una estructura social y de Estado que privilegia el capital en detrimento de las alternativas presentadas por las camadas más populares.

**GRÁFICO 2**  
**Principales dificultades en la comercialización**



Fuente: IPEA, 2014.

<sup>430</sup> *Ibidem.* p. 75.

Para esos grupos y, dada la precaria infraestructura disponible para los mismos, además de las particularidades inherentes a su actividad (economía cuyo foco principal no es el precio, sino el proceso productivo y de organización del trabajo), se hace más complejo encontrar canales para sus productos que posean la condiciones necesarias para tornar la actividad sustentable y capaz de ofrecer una vida digna a esos individuos. Este es el gran desafío de los emprendimientos y de las organizaciones que prestan apoyo y asesoramiento técnico a esos colectivos.

En las cinco plenarias del movimiento el tema también aparece reflejado como uno de los principales desafíos. Si por una parte está clara la dificultad de formular estrategias a gran escala que sean capaces de alterar los actuales mecanismos de funcionamiento del mercado y de las actividades económicas; por otra los emprendimientos necesitan respuestas inmediatas que consigan garantizar la supervivencia de sus miembros para que sean atractivos a otros grupos de trabajadores, de modo a fortalecer y ampliar su práctica.

En el documento final de la V Plenaria, el movimiento afirma que “la perspectiva de transformación social que constituye el horizonte más amplio del movimiento de la Economía Solidaria sólo se puede garantizar si se consigue afirmar que los emprendimientos solidarios son motores del desarrollo local, solidario y sostenible, lo que indica la responsabilidad e importancia de las estrategias de organización y articulación en redes y cadenas solidarias”<sup>431</sup>.

En el seno del FBES, a través del Instituto Marista de Solidaridad- IMS, una de las principales organizaciones brasileñas en el asesoramiento a los emprendimientos económicos solidarios en lo que se refiere a la comercialización, surge la iniciativa de movilizar una red nacional de comercialización solidaria. La red tiene por objetivo articular, organizar y animar los emprendimientos económicos solidarios con foco en la comercialización (ferias permanentes/tiendas/centrales de comercialización/quioscos/centros públicos de comercialización solidarias). En su seno se encuentran tanto los grupos que comercializan de manera autónoma, como aquellos que lo hacen a partir de espacios estructurados por organizaciones de la sociedad civil y también en espacios cedidos por el poder público, todas esas modalidades de comercialización reciben el nombre de puntos fijos. Bajo esa terminología están contemplados tanto aquellos establecimientos que atienden a los consumidores finales, como los que atienden a otros productores y prestadores de servicios. Las principales

---

<sup>431</sup> FBES. 2012. *Op. Cit.* p. 73. (traducción nuestra).



características de los puntos fijos son: localización definida, constancia, foco en la comercialización, gestión democrática, predominancia de productos de la economía solidaria, transparencia en la información, apoyo al desarrollo local sostenible, estímulo a la integración, precio justo y justa remuneración.

Las iniciativas de organización a partir de esa referencia (IMS) tienen su origen aún en la década de los noventa, más precisamente en el año 1995, en el estado de Minas Gerais - Brasil, cuando la institución disponibilizaba pequeños recursos para apoyar la comercialización de emprendimientos de economía solidaria urbanos y la revitalización de ferias libres de la agricultura familiar campesina. Se puede decir que ese es el germen que, diez años más tarde, daría inicio al proceso de conformación de la Rede Comsol<sup>432</sup>. Así, entre los años 2005 y 2008 la institución lleva a cabo un proceso de estructuración de estrategias solidarias de comercialización en todo Brasil, desarrollando un proyecto de apoyo a ferias-eventos<sup>433</sup> en todo el territorio nacional.

Ese periodo el proyecto, aunque muy prolifero desde el punto de vista de los procesos de articulación, formación de opinión y formación política de los sujetos, también fue momento de muchas reflexiones y recibió innumerables críticas, inclusive dentro de la propia institución. Esto porque la realización de ferias-eventos no llegaría a resolver los problemas de fondo de los emprendimientos, que era la apertura de canales fijos y estables, y el logro de la emancipación económica de los mismos.

Así, una vez finalizada aquella experiencia y partiendo del aprendizaje proporcionado por la misma, en el año 2009 se inicia el Proyecto Nacional de Comercialización Solidaria, que, se propone a desarrollar un abanico mucho más amplio de acciones con foco en la comercialización solidaria (investigación diagnóstico, apoyo a ferias, debates conceptuales, producción de materiales pedagógicos, acceso a mercados institucionales etc.). El proyecto, que involucró más de 2.800 mujeres y hombres, en representación de más de 1.900 emprendimientos, de todas las regiones del

---

<sup>432</sup> El histórico de la Rede Comsol fue extraído de una entrevista realizada a Rizeide Amorim, coordinadora de proyectos del Instituto Marista de Solidariedade – IMS, en agosto del 2015.

<sup>433</sup> La feria-evento es una modalidad de feria que se realiza de manera esporádica y es diferente a la feria fija. Estas últimas ocurren de modo frecuente, mientras que las primeras ocurren de manera puntual, aunque algunas posean calendarios fijos (la Feria de la Economía Solidaria de Santa Maria – RS - Brasil ocurre hace 22 años, siempre en el segundo fin de semana de julio).

país<sup>434</sup>, entre otras cosas, realizó un interesante diagnóstico sobre la temática, el cual utilizaremos más adelante en nuestro estudio.

Interesa saber que ese proyecto es el punto de partida para el inicio de un debate masivo, en todas las regiones de Brasil (a partir de la realización de seminarios junto a emprendimientos), sobre el concepto de comercialización solidaria. Y es que muchos emprendimientos y otras redes del movimiento utilizaban y se identificaban con el término, especialmente desde lo que supone la identificación del sujeto, pero no a partir de un concepto ampliamente reconocido. Es también en ese periodo cuando el debate sobre la comercialización solidaria se territorializa. Es decir, a partir de esas acciones, se verifica la necesidad de disputar el proyecto de sociedad a partir del territorio, tal y como venimos afirmando a lo largo del estudio. Muchas de las iniciativas surgidas en ese período se consolidaron, tanto a partir de la auto-organización de los sujetos, como a partir de iniciativas con el apoyo del poder público. En ese momento se inician también los debates sobre la concreción del Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario – SCJS.

Igualmente, en ese periodo se produce la consolidación de la economía solidaria en la zona rural, confirmando la tendencia que el mapeo del SIES identificó. Tanto es así que el apoyo a los emprendimientos se produjo no solamente en lo que concierne a la construcción de espacios autónomos de comercialización, pero también a partir de la estructuración de los mismos para participar de los programas de compras institucionales del gobierno, con foco en los programas dirigidos a la agricultura familiar campesina, como el PAA (Programa de Adquisición de Alimentos) y el PNAE (Programa Nacional e Alimentación Escolar).

Es a partir del año 2014, que se inicia el trabajo para constitución de la Red Brasileña de Comercialización Solidaria – Red Comsol, fruto de un debate amplio sobre las estrategias de comercialización en red como forma de fortalecer la creación de un tejido económico solidario en términos reales y amplios en el territorio nacional, tarea que no es precisamente sencilla, a nuestro entender. En ese proyecto la organización busca fortalecer los puntos fijos participantes y poner en práctica herramientas que consigan atender a las dinámicas de los diferentes flujos en red, ya que esta es la estrategia de comercialización más utilizada en la economía solidaria<sup>435</sup>.

---

<sup>434</sup> IMS. 2013a. *Op. Cit.* p. 21. (traducción nuestra).

<sup>435</sup> IPEA. 2014. *Op. Cit.* p. 76.

**TABLA 9**  
**Tipos de redes de colaboración con participación de los EES.**

Tipo de rede	Total	
	N	%
Rede de comercialização	1.312	56,8
Rede de produção	759	32,86
Central de comercialização	255	11,04
Rede ou organização de comércio justo e solidário	164	7,1
Rede de crédito ou finanças solidárias	148	6,41
Cooperativa central	121	5,24
Cadeia produtiva solidária	99	4,29
Complexo cooperativo	83	3,59
Rede de consumo	63	2,73

Fuente: IPEA, 2014.

La red está trabajando en la identificación de los principales flujos que integran una estructura de red. Según Mance<sup>436</sup> hay por lo menos tres flujos que necesariamente tienen que componer una red. Los **flujos de conocimiento**, que componen los procesos de comunicación, información, educación, sensibilización, fundamentales para alimentar las dinámicas de socialización en la red. Los **flujos materiales**, que son aquellos entendidos como económico y ecológicos, los medios de producción, los valores económicos, los signos (monedas sociales, dinero etc.), además de los recursos productivos, de modo a conseguir cerrar el ciclo de producción y reproducción, a partir de una lógica cíclica. Los **flujos de poder**, a través de los cuales la red se estructura, se organiza y gestiona sus relaciones dentro de la propia red, consolida su modo de tomar decisiones, actuar y posicionarse políticamente según qué momento. Todavía según el autor todos esos flujos están conectados y así es como la sociedad se organiza.

El desarrollo de las fuerzas productivas impone el desarrollo de las necesidades humanas, de modo que estas se hacen más rebuscadas. Pero para atender sus necesidades los seres humanos

<sup>436</sup> MANCE, Euclides. En IMS 2015. *Op. Cit.* p. 20. (traducción nuestra).

necesitan vivir en comunidad, ya que sin ella la vida perecería. Son las comunidades las principales responsables por suplir las necesidades de conocimiento y alimentación de sus miembros. Por eso la importancia de establecer conexiones, de modo a crear un tejido económico solidario autónomo del sistema capitalista, especialmente en lo que concierne a la accesibilidad de alimentos saludables.

Para el autor el capitalismo busca mercados, pero la economía solidaria construye comunidades económicas y esas comunidades buscan llevar adelante un proceso de liberación. En su entender esa liberación será facilitada por la consecución de una estructura de red que fomente una amplia integración entre los actores de la economía solidaria. Así, habría que integrar los emprendimientos entre si e integrarles en el territorio, tal y como los organismos vivos están integrados en la naturaleza. En la lógica de Mance hay que crear una dinámica de forma a que todas las necesidades de los individuos estén atendidas por una red amplia y dinámica de economía solidaria. La economía solidaria sería capaz de conseguir producir todo lo que se necesita actualmente, incluso alta tecnología. Para él, el desarrollo tecnológico no debe suplantarse la mano de obra humana generando un ejército de reserva y una masa de desempleados, sino que debe tener el foco en la liberación de esas personas para el desarrollo de las plenas facultades humanas.

El secreto reside no solamente en la forma como están establecidas las relaciones de trabajo, pero también en la forma como esta comunidad/mercado solidario establece sus relaciones de poder. Nos encontramos una vez más con que el proceso de desalienación de las fuerzas de trabajo, aunque libere al trabajador del yugo del patrón, tiene que ser capaz también de liberarlo de los modos de alienación que les son inherentes a las dinámicas del mercado. Por lo que la comprensión del cambio tiene que ir mucho más allá e incluir los diversos polos y sectores involucrados en las relaciones económicas. De ahí la necesidad de un consumidor activo, de un sistema de distribución comprometido con las personas y el medio, de la priorización de lo cercano, del territorio para la consecución de esa desalienación amplia en las relaciones económicas.

En este sentido, la Red Comsol busca identificar esos actores. Una de las estrategias utilizada para esto es la creación de marcas para sus productos y servicios. Esta estrategia podría tener un gran impacto en los territorios, ya que estaría vinculada al desarrollo sostenible, al buen vivir de las comunidades y a la promoción de actividades económicas en los territorios. Esto porque en cierta medida, reconocer un producto de la economía solidaria permite a la comunidad re-apropiarse de su propia producción e identidad, ya que al consumirlos está contribuyendo al desarrollo de su propio

territorio u otros territorios que igualmente están preocupados con la consecución de alternativas económicas más justas y que posibiliten el acceso democrático de toda la población a una alimentación saludable y a productos respetuosos con las personas y el medio ambiente.

Durante el desarrollo del proyecto nacional de comercialización solidaria desde el año 2009 al año 2013, una de las principales acciones, como se dijo anteriormente fue, discutir y consensuar criterios y definir qué es lo que se entiende y como se práctica el comercio desde la perspectiva de la economía solidaria. Este no es un tema de fácil resolución, por varios motivos. ¿Cómo transformar en práctica principios y valores tan abiertos como solidaridad, cooperación, autogestión o sustentabilidad? ¿Cómo evitar la trampa capitalista de la maximización de los lucros? ¿Cómo evitar la competencia entre productores? ¿Cómo atajar el poder del consumidor y transformar la relación comercial en un espacio de construcción de amistad, confianza e igualdad? ¿Cómo ampliar la producción de modo a crear un tejido económico autónomo y el acceso pleno a una alimentación adecuada y saludable, y a otros bienes necesarios para la vida?

Desde el movimiento de la economía solidaria, a partir de las reflexiones realizadas en los espacios promocionados por el proyecto nacional de comercialización solidaria, se ha podido acceder a la percepción de los sujetos del movimiento sobre la práctica de la comercialización solidaria. A partir de ese ejercicio se llegó a las siguientes definiciones<sup>437</sup>:

“La comercialización solidaria es una manera de comercializar los productos de los grupos, que ofrece un **precio justo** y productos de **buena calidad**, que **aclara sobre el origen** y la manera como es producido, que permite una **mejor división de la renta** y que incentiva la **venta directa al consumidor**. La comercialización solidaria permite la construcción de confluencias, el ejercicio del respeto a los consumidores y de la producción ecológicamente correcta, cuyas ventas sean realizadas en todas las esferas (local, estatal, y nacional), además de los espacios institucionales o en otros desde que sean siempre espacios solidarios y transparentes.”

“En Brasil, la comercialización solidaria se manifiesta a través de diferentes iniciativas, instrumentos y programas tales como el Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario (SCJS), la bases de servicio de apoyo a la comercialización, **la ferias de la economía solidaria, de la agricultura familiar y de la agroecología**, los sistemas estatales de comercialización de productos de agricultura familiar y economía solidaria, entre otros”.

---

<sup>437</sup> IMS 2013a. *Op. Cit.* p. 25. (traducción y destaques nuestros).

“La comercialización solidaria debe tener como **elemento central de su identidad los principios de la autogestión, la transparencia, la solidaridad** y la participación de los actores y actrices involucrados en todas las fases de las relaciones económicas de las cadenas de producción comercialización y consumo.”

“Comercialización solidaria está comprendida como una **nueva relación comercial**, con el establecimiento de **relaciones éticas y solidarias** entre todos los enlaces de la cadena productiva y resulta en una forma de “empoderamiento” de los/las trabajadores/as (productores/as, comerciantes y consumidores/as), que están en desventaja o marginalizados/as por el sistema convencional de las relaciones comerciales”.

“La comercialización solidaria es una organización de la sociedad civil que garante una **mejor distribución de la renta**, el desarrollo de la sociedad para la **promoción de la calidad de vida**, con la valorización de los productos y servicios, circulación de mercancías, respetando la fauna, la flora y los ecosistemas como contrapunto al sistema capitalista”.

Como ya se habíamos advertido en otras ocasiones, no hay un concepto único y consensuado sobre los que sería la comercialización solidaria. Lo que existe son construcciones cotidianas y una praxis que, alimentada por elaboraciones éticas y principios de conducta, parecen realizar pequeñas transformaciones diarias en la vida de las personas que las practican. Entendemos que esta especie de indefinición específica puede ser fruto del momento histórico y el resquemor de una izquierda defraudada en su esencia. También puede que estemos delante de un ensayo sobre el respeto y la convivencia con las diversidades desde una base de principios y una ética sólidas. Lo que si constatamos es que, sin una revolución de ruptura que se diseñe en el horizonte cercano, cabe a los movimientos sociales de vanguardia, como la economía solidaria, garabatear pequeñas soluciones diarias a los problemas que se presentan en la actualidad.

En este sentido, para que la comercialización se lleve a cabo es fundamental solucionar el problema de la logística, que reverbera directamente en las cuestiones relacionadas a la organización y el abastecimiento de los mercados. La logística “incluye todas las actividades importantes para la disponibilidad de bienes y servicios a los consumidores, cuándo y dónde estos quisieran adquirirlos<sup>438</sup>”, podríamos decir que tiene relación con el sistema de transporte, distribución, almacenaje y ubicación.

---

<sup>438</sup> BALLOU, Ronald H. *Gerenciamento da Cadeia de Suprimentos/Logística Empresarial*. 5ª Ed. Porto Alegre. Bookman. 2006. p. 27. (traducción nuestra).

De un modo general, la logística empresarial funciona bajo la lógica del capitalismo, minimizando costes y maximizando ganancias, de tal modo que la circulación misma del producto genere valor y posibilite más acumulación de riquezas. Desde la perspectiva de la economía solidaria la logística, siendo una actividad necesaria para el desarrollo del comercio, estaría embebida por los mismos valores que inspiran los demás sectores de la economía solidaria. Esto se plasmaría en la medida en que traemos los sujetos al foco de la actividad y no más la mercancía y el lucro<sup>439</sup>. Así, la logística emerge a través del trabajo de las personas y los grupos que las realizan. De este modo, se racionalizan y solidarizan los flujos materiales entre los grupos y todos los eslabones del proceso pasan a recibir el justo valor por su trabajo.

Sin embargo, si consideramos que las alternativas planteadas parten de la búsqueda por la soberanía alimentaria, entendemos la construcción de mercados empezando por el nivel local hasta llegar a niveles más amplios, según las necesidades y respetando las culturas originales de los autóctonos. En este sentido, en el territorio brasileño la estrategia más adoptada tanto por la economía solidaria como por la agroecología, principalmente en lo que se refiere a los grupos rurales, son las ferias en las que se establecen contacto directo del productor con el consumidor.

### CUADRO 3

#### LA FERIA

En las ferias de productos orgánicos/agroecológicos se encuentran mayoritariamente verduras y frutas frescas, así como productos poco procesados, como mermeladas, dulces, compotas, bizcochos, galletas, panes, entre otros. Aunque en estos casos no se haya podido aún superar la brecha de la división sexual del trabajo, puesto que suelen ser las mujeres las que protagonizan los procesos de agroindustrialización de la producción, la fabricación de esos productos posibilita aumentar la renta de los agricultores, ya que añade valor a los productos *in natura*.

Además, es interesante notar como la dinámica de colectivización del trabajo productivo, tan complicado de ocurrir en la producción agrícola, por los aspectos inherentes al modo de

<sup>439</sup> Sobre logística solidaria ver: GASPARIN, Leandro Martins y MARTINS, Juliano Rodrigues. *Logística Solidária – Consolidação, armazenagem e Distribuição de produtos das Redes Solidárias no Brasil*. São Paulo. Asabeça. 2005.

producción campesino familiar, resultan mucho más factibles cuando se trata de la instalación de pequeñas unidades agroindustriales para que las comunidades añadan valor aquello que es producido en sus huertas y labranzas. Sin embargo, para que estos procesos aumenten la garantía de los colectivos a una renta digna, es imprescindible conseguir más apoyo tanto de los poderes públicos, como de la sociedad en general, a través de la ampliación del consumo directo y los circuitos cortos de comercialización.

La relación directa permite al campesinado comercializar una diversidad mayor de productos en menos cantidad y practicando un precio justo, lo que se refleja, en términos alimentarios, en un aumento también de la diversificación de los productos consumidos por los propios agricultores y sus familias. De este modo, “apoyar la realización de ferias de economía solidaria en el territorio brasileño, se convirtió en una prioridad, tanto para la generación y el mantenimiento del trabajo y la renta, cuanto en la perspectiva de la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades<sup>440</sup>” y la consecución del derecho humano a la alimentación.

La feria siempre ha sido la estrategia de comercialización clave para entender los emprendimientos de economía solidaria, ya que ella se erigen también en un espacio de resistencia. Existen pocos mecanismos de financiación y el apoyo de los poderes públicos no siempre se produce de manera natural y tranquila. Así, la Red Brasileña de Comercialización Solidaria identificó algunas de las principales demandas para el fortalecimiento de esos espacios: constatan la ausencia de políticas públicas, de logística de transporte en los estados de la federación; asesoramiento técnico especializado, ya que lo que hay no reconoce la diferencia de los emprendimientos; acceso al crédito; calificación de los emprendimientos (feriantes individuales y grupos); infraestructura, autonomía financiera y gestión de los emprendimientos; formación de precios; comunicación y divulgación de los espacios.

Así, las ferias “son palabras generadoras, como decía Paulo Freire, a través de las cuales en un primer momento el enfoque es la comercialización directa, pero en el desarrollo de la propuesta se van fortaleciendo lazos de solidaridad y pertenencia, formas de trabajo colectivo y de pensar el bien común, donde en muchos momentos la comercialización pasa a un segundo plano y se percibe que para vivir y bien es necesario establecer lazos, relaciones humanas sólidas y comprometidas, que mucho más allá de la dimensión económica”<sup>441</sup>.

---

<sup>440</sup> IMS. 2013a. *Op. Cit.* p. 65. (traducción nuestra).

<sup>441</sup> AMORIM, Rizioneide Souza. 2011. *Op. Cit.* p. 17. (traducción nuestra).



Las actividades de la Red Comsol cuentan con una representación masiva de emprendimientos de comercialización que actúan en los foros de economía solidaria en los estados. Por lo tanto, consideramos demostrativos los resultados de sus elaboraciones conceptuales y su percepción sobre los que vienen a ser temas tan fundamentales como mercado, comercio, justicia y solidaridad. Así, como resultado del análisis de algunos documentos pudimos extraer que el mercado, para ese colectivo se define a partir dos siguientes elementos<sup>442</sup>:

- intercambio de experiencia y conocimiento;
- espacio para la venta de bienes, servicio que tengan por el objetivo suplir necesidades de la comunidad y alrededores;
- ferias;
- momento de articulación entre los productores;
- trueque para suplir las necesidades de bienestar;
- espacio político en donde se definen precios y valores;
- formas de potencializar y perfeccionar las oportunidades;
- espacio de formación política que posibilita los intercambios de saberes y sabores;
- ¿cómo definir la relación de mercado entre estados?
- espacio de intercambio de productos y conocimiento a servicio de la vida.

La noción de mercado se presenta para estos sujetos como algo que está directamente vinculado a la noción de intercambio y espacio. Es esencialmente un lugar de intercambio de bienes y servicios, que tiene como objetivo satisfacer las necesidades de la comunidad del que forma parte y de las comunidades cercanas, pero no solamente. Tiene sus raíces muy bien hincadas en el territorio, tanto que algunos lo visualizan como "la feria" (en realidad el origen de los mercados). Es en ese mercado, y por lo tanto en el territorio del que forma parte, donde se producen las relaciones sociales, que van mucho más allá del simple intercambio de mercancías.

El mercado sería el lugar donde otros valores y aspectos de la vida humana encontrarían un espacio a partir del cual construir otro discurso. Así, el conocimiento, los saberes de todo tipo, las oportunidades, e incluso la formación política tienen lugar en el mercado. En el mercado los

---

<sup>442</sup> IMS. *Relatório Final II Encontro Nacional da Rede Brasileira de Comercialização Solidária*. IMS. Brasília. 6 a 8 de maio de 2014. p. 09. (traducción nuestra).

productores se articulan entre si y con los consumidores, es el lugar de encuentro y relación entre el campo y la ciudad. El mercado solidario es una estructura socioeconómica que está sobre todo a servicio de la vida de las personas.

Estamos hablando de un mercado concreto, regulado y plenamente vivido por personas, no por una mano invisible, no por activos financieros, burbujas fluctuantes y algoritmos inalcanzables, bolsas de valores o cosas por el estilo. La gran diferencia entre ambos tipos de mercado es esencialmente la presencia del ser humano en el abajo, en el centro y arriba de todas las relaciones que se establecen en el seno de ese mercado. Ya no se vislumbra solamente el lucro o la acumulación infinita de capital, sino que el bienestar de las personas y el respeto por la naturaleza.

Hay muchos desafíos en esa construcción y uno que se quedó visible es cómo extender esa estructura que, enraizada al territorio, parece tan poco capaz de moverse. Gestionar una estructura de intercambios basada en unos valores éticos e inmateriales con tal grado de complejidad humana es una tarea difícil de desarrollar. Hemos visto que hay esfuerzos en el sentido que conformar una red nacional, cuyas prácticas estén fundadas en criterios seriamente establecidos y claramente verificables, que posea una imagen capaz de vincular productores y consumidores a un proyecto de mundo diferente, libre de toda explotación de lo humano y lo natural.

Otro aspecto debatido por los grupos, que desde el inicio de nuestra explicación se presenta como principal dificultad de los emprendimientos solidarios, es el comercio, cuya concepción fue elaborada con base en los siguientes puntos<sup>443</sup>:

- información, concienciar al consumidor sobre lo que va a comprar;
- tener conocimiento del producto que va a ser vendido;
- entender la idea y exponer la necesidad del mercado;
- saber el origen del producto comercializado;
- trabajar con simpatía y amor;
- consumo consciente;
- calidad del producto es fundamental para marcar la diferencia;
- comercio es todo, todos los involucrados;

---

<sup>443</sup> *Ibidem.* p. 10. (traducción nuestra).

- observar si el producto creado es necesario;
- intereses X comercio X comercialización, tienen que estar conectados;
- ¿qué gana el consumidor con la compra del producto?;
- que sea una relación de crecimiento humano, a través del intercambio de mercancías, junto a la tradición, la cultura, conocimiento y todo lo que tenga que ver con la humanidad.

El comercio se presenta aquí como un medio, el vehículo a través del cual el mercado crea forma. El comercio sería el mecanismo regulador de la estructura de mercado. Junto a la comercialización deberán ser construidas herramientas fundamentales para que el mercado posea las características defendidas anteriormente. Así, la información sobre el producto, los medios y formas de producción son herramientas esenciales para que se pueda construir una modalidad de comercialización solidaria. Eso nos remite a la necesidad de establecer relaciones basadas en la transparencia.

El flujo de información también es necesario para que los productores comprendan las reales necesidades e intereses de los consumidores y que estos, por su parte sepan que los bienes y servicios adquiridos están hechos con base en la sostenibilidad ambiental y la justicia social. Es interesante resaltar que en la comercialización solidaria existe un diálogo, una relación de reciprocidad entre ambos polos de la relación comercial. Diferente del comercio convencional, la comercialización no establece una relación unilateral basada en unos mecanismos de publicidad que en la mayoría de los casos crea una imagen de esos productos y de los propios sujetos consumidores, muy lejanos de la realidad y a veces engañosa.

El comercio es, así, un mecanismo para concienciar los consumidores, a través de los intercambios de conocimiento, las formaciones políticas que penetran de modo transversal en el acto de comercializar, y donde se genera una conciencia avanzada sobre los problemas actuales del mundo y del modo de producción capitalista.

La comercialización solidaria, también debe ser practicada con respeto a la tradición y a la cultura de las comunidades en donde están ubicados los mercados. Es a través de la comercialización solidaria que el ser humano “amorizará” las relaciones en los mercados, pujando por el respeto, la conciencia, la responsabilidad y la sostenibilidad, de modo a conseguir una expresión verdadera de una “humanidad humanizada”.

Una cuestión que forma parte de la comprensión del comercio, pero que también se comunica con el siguiente concepto trabajado por los grupos es el precio justo. Así, el establecimiento de precios capaces de remunerar los productores de manera digna por su trabajo es todavía un desafío en estos espacios. Esto ocurre, en parte, porque la relación trabajo-tiempo que se establece a la hora de cuantificar el valor de los productos es una cuestión poco trabajada en los emprendimientos. Otro factor preponderante en ese análisis es la cultura capitalista del regateo y la propia competencia con productos oriundos del mercado capitalista que al exteriorizar los costes sociales y ambientales, y habiendo sido producidos en grandes cantidades, llegan a los mercados a precios muy inferiores a los de las pequeñas producciones solidarias.

La percepción de la justicia<sup>444</sup> en las relaciones comerciales y la construcción social de esos mercados se quedó definida a partir de los siguientes puntos:

- valorización de la mano de obra y respeto al productor y al consumidor;
- justicia e igualdad de oportunidades;
- las personas de la zona urbana y rural deberían tener los mismos derechos y oportunidades;
- discusión de las políticas;
- compasión que mueve las mentes, el corazón, las manos y las piernas en la búsqueda de soluciones que lleven grupos humanos excluidos de los bienes de la tierra a ser protagonistas de su propia historia;
- ciudadanos que inician una nueva relación con la economía, de forma sostenible y a través del justo reparto de la remuneración por el trabajo, el respeto por la naturaleza;
- ser uno mismo el agente de la comercialización, sin intermediarios;
- derechos iguales para todos los emprendimientos independiente del espacio que ocupan;
- ser solidario;
- la contribución con forma y valor, más allá de la producción;
- respetar el próximo y las diferencias;
- ser justo y analizar constantemente su sentido de la justicia;
- justicia y ver la necesidad del otro.

---

<sup>444</sup> *Ibidem.* p. 10. (traducción nuestra).

La riqueza de la interpretación del concepto de justicia en el seno de las prácticas solidarias demuestra la importancia de la diversidad como pilar fundamental para la construcción de una alternativa económica. Así, la justicia en las relaciones comerciales está vinculada al sentido clásico de la justicia en las relaciones de producción. Podríamos decir que esta noción de justicia está construida tanto a partir de la noción de respeto por las normas laborales, y por la no explotación de la mano de obra ajena, como por la propia noción de la autogestión como principio fundamental de las relaciones económicas solidarias. En este sentido, la justicia también se tiene que establecer para dentro de los emprendimientos, a través de un reparto equitativo de las remuneraciones entre los trabajadores. Vemos como el movimiento brasileño coincide con el movimiento del comercio justo internacional, ya que son el trabajador y su bienestar los valores máspreciados para que se pueda considerar una actividad comercial como socialmente sostenible.

Otra vez aparece el debate sobre la relación entre el campo y la ciudad, y es curioso verificar como las disparidades entre el campo y la ciudad aparecen de manera muy clara. Las personas piden igualdad de oportunidades y de derechos, demostrando claramente que no podemos hablar de una economía solidaria mientras las disparidades entre el campo y la ciudad no se resuelvan. Y es que el campo todavía vive una situación de pobreza estructural y falta de acceso a los servicios básicos.

La justicia también aborda la valorización del consumidor, el respeto por el individuo que el productor tiene delante, de modo a construir relaciones de confianza, transparencia y complicidad, respetando las necesidades y los límites del otro. La justicia también se consigue a través de una relación directa entre productor y consumidor, eliminando el intermediario, que busca solamente el lucro, pagando al productor un precio bajo y cobrando al consumidor muy caro por el mismo producto. No puede haber justicia mientras haya este tipo de especulación sobre el trabajo ajeno.

La tradición cristiana del movimiento aparece cuando el sentido de la justicia se presenta también en el sentido de la compasión por todo y especialmente por los excluidos de la tierra. Como ya se abordó anteriormente, el movimiento de la economía solidaria brasileño ha tenido históricamente una contribución fundamental de la iglesia para ganar fuerza y cuerpo en la lucha diaria de los miles de emprendimientos de todo el país.

Por fin el sentido de la justicia también se hace ver a través de ella propia solidaridad, de ponerse en el lugar del otro y de analizar constantemente el propio sentido de justicia de uno mismo. Así, la solidaridad es entendida a partir de<sup>445</sup>:

- ver el otro y ponerse en su lugar;
- consumo responsable, no pensar solamente en el precio;
- disposición para ayudar los demás;
- no es asistencialismo, ya que este mantiene las cosas como son;
- no es dar el pescado, sino enseñar cómo se pesca;
- promocionar la igualdad;
- ayudar al otro para ayudar a uno mismo;
- solidaridad también es amor.

La solidaridad se confunde en la construcción colectiva con la propia justicia y algunos aspectos de la comercialización. Sin embargo, mientras que esta es una herramienta para conseguir un consumo consciente, la solidaridad es el acto de consumir conscientemente. La solidaridad se refleja en el apoyo mutuo, un apoyo que debe tener como consecuencia la mejora en la calidad de vida de todas las personas involucradas en la relación, incluso aquella que realizó el acto solidario.

En la economía solidaria la solidaridad parece distanciarse de la noción de asistencialismo, se trata mucho más del sentido de la igualdad, de un tipo de reciprocidad simétrica, donde ambos polos de la relación solidaria posean los mismos derechos y obligaciones. Así, la noción de solidaridad se presenta como un eje de conexión entre todos los demás aspectos que conforman la comercialización que se realiza en unos mercados diferenciados, más justos, humanos, sostenibles y solidarios.

Durante los trabajos de la última plenaria del FBES, se realizó un análisis detenido sobre los avances en el tema ocurridos en los últimos años. Igualmente formularon propuestas prácticas para seguir avanzando en su caminar hacia la concretización de las alternativas planteadas<sup>446</sup>.

---

<sup>445</sup> *Ibidem*. p. 10. (traducción nuestra).

<sup>446</sup> En el **Anexo VIII** traemos a colación resumidamente el balance y las propuestas sobre las estrategias centrales levantadas para el fortalecimiento de la pauta de la comercialización solidaria.

#### **1.4. El nexo entre la comercialización solidaria, la agroecología y la soberanía alimentaria**

En este tópico buscaremos percibir las interfaces entre el movimiento de la economía solidaria y la agroecología, trayendo al debate el tema fundamental del derecho a alimentación. Para entender la dimensión del derecho a la alimentación se hace necesario comprender la forma como esos movimientos interpretan, no solamente la garantía del derecho en si, sino todo el replanteamiento que se hace de los mecanismos de acceso y de las maniobras para garantizar su disponibilidad e inocuidad<sup>447</sup>.

El universo de la economía solidaria, como se ha visto, es mucho más amplio y trasciende el universo campesino y de la agricultura familiar. En los espacios de articulación política de la economía solidaria podemos visualizar una gran diversidad de banderas y representantes de otros movimientos tales como el movimiento de mujeres, de los pueblos tradicionales, de lucha por la tierra y otros movimientos de origen rural, como la agroecología. Si bien es verdad que el campo en la economía solidaria no está representado solamente por aquellos agricultores y agricultoras que desarrollan un tipo de agricultura respetuosa con el medio ambiente, es cada vez mayor la presencia de la agricultura familiar campesina de base agroecológica en sus espacios de articulación.

Sin embargo, el diálogo entre ambos movimientos no se produce fácilmente. Hay mucha dificultad por parte de los agricultores y agricultoras de reconocer su identidad en la economía solidaria, aunque la practiquen diariamente, especialmente cuando hablamos de los procesos de comercialización, o incluso de las propias relaciones comunitarias establecidas en el cotidiano. Por otra parte, en el conjunto de la economía solidaria rural no hay un consenso sobre la aceptación de la agroecología como premisa absoluta en su realidad práctica.

Es cierto que, a nivel de discurso el movimiento de la economía solidaria asegura que las acciones necesarias para la consecución de un desarrollo sostenible pasan por la construcción de la soberanía alimentaria, a través de una producción de alimentos agroecológica y no de una producción

---

<sup>447</sup> En este caso la inocuidad planteada por los movimientos sociales amplía el concepto trabajado desde la Naciones Unidas y que está definido en la Observación General 12, El derecho a una alimentación adecuada (art. 11), (20º período de sesiones, 1999), U.N. Doc. E/C.12/1999/5 (1999).

en larga escala utilizando agrotóxicos y transgénicos<sup>448</sup>. En este sentido rechaza la exigencia de una alimentación sana como fruto de un modismo, evitando la actuación de los simples buscadores de salud, y prima por la participación en el mercado solidario de consumidores conscientes. El movimiento de la economía solidaria afirma que cuanto más próximos los productores de los consumidores, más posibilidades de lograr una alimentación saludable, mayor la posibilidad de conseguir calidad de vida y una producción y una comercialización sin explotación. Todo un cambio de conducta en pro del bienestar colectivo.

Así, y como se dijo anteriormente, para la economía solidaria el foco de su acción transformadora está en la construcción, desde abajo (en su base militante), de los grandes pactos para una movilización conjunta. En este sentido, presentan como fundamental el dialogo con el movimiento de la agroecología. Tanto es así que en el año 2011 ambos movimientos realizaron el “*Encontro Nacional de Diálogos e Convergências – Agroecologia, Saúde e Justiça Ambiental, Soberania Alimentar, Economia Solidária e Feminismo*”. El encuentro contó con la participación de diversos espacios de articulación de movimientos sociales, tales como la Articulación Nacional de Agroecología (ANA), El Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES), el Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (FBSSAN) o la Asociación Brasileña de post-grado en Salud Colectiva (ABRASCO). Envuelto en la atmósfera de las movilizaciones mundiales en pro de las luchas democráticas que se producían en aquél momento, el encuentro se realizó bajo la inspiración de las movilizaciones de los Indignados del 15M, o el movimiento “Occupy Wall Street”, además de la Primavera Árabe. Los ejes temáticos trabajados fueron:

- Reforma Agraria, Derechos Territoriales y Justicia Ambiental;
- Cambio Climático: impactos, mecanismos de mercado y agroecología como alternativa;
- Agroenergía: impactos de la expansión de los monocultivos para los agrocombustibles y padrones alternativos de producción y utilización de energía en el campo;
- Defensa de la Salud Ambiental y Alimentación Saludable y el combate a los Agrotóxicos y los Transgénicos;
- Derecho de los agricultores, pueblos y comunidades tradicionales a la libre utilización de la biodiversidad;

---

<sup>448</sup> FBES. 2012. *Op. Cit.* p. 32. (traducción nuestra).



- Soberanía Alimentaria y Economía Solidaria: producción, mercados, consumo y abastecimiento alimentar.

La cuestión del territorio estuvo muy presente en todas las etapas de preparación y realización del encuentro. Antes de la etapa nacional se organizaron pequeños encuentros territoriales, con foco en la generación de alternativas, construcción de propuestas concretas e identificación de las experiencias que ya se están produciendo en esos territorios. Para esos espacios de articulación el debate sobre el modelo agroalimentario tiene que articular necesariamente la soberanía alimentar, la emancipación económica de los trabajadores en los territorios, la promoción de la salud pública y la preservación ambiental. El encuentro parece haber confirmado que hay una gran cantidad de iniciativas similares que se están concretizando en los territorios y que priman por la **consecución del derecho a una alimentación adecuada a partir de la democracia económica**. Esto ocurre, a partir de la existencia y resistencia de decenas de miles de emprendimientos e iniciativas de economía solidaria y agroecología, especialmente aquellas que están articuladas y organizadas en redes y circuitos de producción, comercialización y consumo, que fortalecen la economía y la cultura locales, enfrentándose a la desterritorialización, a las desigualdades de género, raza y etnias inherentes al actual padrón hegemónico de producción y distribución agroalimentaria<sup>449</sup>.

Para una parte del movimiento de la economía solidaria brasileño parece que hay una conexión entre todos esos elementos en la construcción de alternativas que posibiliten el pleno ejercicio de las capacidades humanas de modo integral y el pleno acceso de las personas a una alimentación saludable desde el punto de vista nutricional, así como social y ecológico. En este sentido, las prácticas agroecológicas traen en su esencia elementos basilares que las comunican de manera privilegiada con la economía solidaria. La articulación entre ambos movimientos se viene fortaleciendo en los niveles más altos de la articulación política, a través de la participación conjunta en diferentes espacios.

La esencia de la agroecología también posee una fuerte conexión con el territorio, una vez que restablece los vínculos destruidos por el capitalismo entre la agricultura y los ecosistemas locales. Esos vínculos nos hablan de un tipo de rescate del modo de vivir y de interaccionar con el medio,

---

<sup>449</sup> Carta Política do Encontro Nacional de Diálogos e Convergências, 29 de Setembro de 2011, por Daniel Tygel. Disponible en: <http://dialogoseconvergencias.org/noticias/carta-politica-do-encontro-nacional-de-dialogos-e-convergencias> (23/11/2012).

proprio de los pueblos indo-americanos y de algunos sectores del campesinado, que establecen una relación de reciprocidad con la naturaleza, manteniéndola viva para de ella sacar su propio sustento. Además, la agroecología parece caminar, así como la economía solidaria, para la construcción de un proceso de autonomía creciente en la producción y reproducción de su modo de vida.

Esas construcciones se realizan sin llegar a diluir ninguna de las dos identidades, más bien lo que ocurre es la suma de ambos en aquello que son coincidentes y el perfeccionamiento de las propuestas de cara a las prácticas realizadas en el territorio. Así, vemos como en los documentos formulados en los tres Encuentros Nacionales de Agroecología (realizados por la Articulación Nacional de Agroecología) y en la dos últimas Plenarias Nacionales de Economía Solidaria (realizadas por el Foro Brasileño de Economía Solidaria), se realiza un esfuerzo para crear confluencias importantes de modo que las prácticas en el territorio se comuniquen, intercambien y sumen sus formas de acción y saberes. Como vemos según el SIES, los agricultores familiares son actualmente la mayoría de los emprendimientos de economía solidaria<sup>450</sup>

**TABLA 10**

**Distribución de los EES por predominancia de la actividad económica de los socios.**

Atividade	Total	%	% Cumulativa
Agricultores familiares	7.158	47,7	47,7
Artesãos	3.413	22,7	70,4
Outros trabalhadores autônomos/por conta própria	1.141	7,6	78,1
Não se aplica ou não há predominância	987	6,6	84,6
Assentados da reforma agrária	734	4,9	89,5
Desempregados (desocupados)	613	4,1	93,6
Catadores de material reciclável	591	3,9	97,5
Artistas	196	1,3	98,9
Técnicos, profissionais de nível superior	162	1,1	99,9
Garimpeiros ou mineiros	10	0,1	100
<b>Total</b>	<b>15.005</b>	<b>100</b>	

Fuente: IPEA. 2014

Por ocasión del III Encuentro Nacional de Agroecología, en mayo de 2014, realizamos una encuesta<sup>451</sup> con diversos grupos de productores que acudieron a la cita. La encuesta tenía por objetivo

<sup>450</sup> IPEA. 2014. *Op. Cit.* p. 74.

<sup>451</sup> Ver ANEXO Ib.

hacer un muestreo sobre cuántos grupos de los que estaban participando del evento también se reconocían como actores de la economía solidaria. Abordamos la temática desde una perspectiva directa y desde una perspectiva indirecta, aunque limitado al ámbito de la comercialización. Para facilitar el análisis de las cuestiones relacionadas a las prácticas de comercialización consideramos las ferias agroecológicas como siendo ferias solidarias<sup>452</sup>.

Otras cuestiones pueden surgir de la cuestión del carácter colectivo de la producción de esos grupos. Es bien verdad que en la agricultura familiar la producción suele realizarse en el seno de las unidades familiares, pero a partir del momento en que la producción deja la parcela de la familia pasa a integrar una dinámica colectivizada de comercialización, puesto que esta es la estrategia que mejor funciona a la hora de construir mercados autónomos en relación al mercado capitalista.

En todo caso, cabe considerar que, aún no estando colectivizada totalmente la producción familiar también se cruza con dinámicas colectivas propias de la economía campesina a más de las veces, por ejemplo en la realización de mingas, o en el intercambio o donación de plántulas u otros insumos, y otras acciones de apoyo mutuo, en la gestión del agua, de los pastos colectivos, entre otros. La encuesta nos dio cuenta de la siguiente realidad:

**TABLA 11**

Total de 40 grupos entrevistados	100%
Se articulan también en espacios de economía solidaria	67,5%
Creer que la economía solidaria y la agroecología son complementarias	77,5%
Practican exclusivamente comercialización solidaria	37,5%
Practican exclusivamente comercialización en el mercado convencional	20%
Practican comercialización solidaria y convencional	20%
Autoconsumo exclusivo	22,5%

<sup>452</sup> Interesa saber que considerar las ferias agroecológicas como ferias solidarias será la base interpretativa que estará presente en todo el cuerpo de nuestro estudio, puesto que no hay grandes diferencias entre uno y otro espacio. Quizá la diferencia más visible sea la ausencia en muchas ferias agroecológicas de los grupos de artesanía, pero como hemos acotado nuestro universo de estudio al ámbito rural, resultan muy similares ambas prácticas.

Participación en unidades de producción/comercialización/consumo colectiva	70%
--	-----

Fuente: investigación

Entendemos que los niveles de integración entre las dinámicas de la economía solidaria y la agroecología pasan necesariamente por la integración campo-ciudad, que hoy por hoy es una de las principales banderas de lucha de esos movimientos. Sin embargo, esta bandera muchas veces se restringe a una relación que conecta el productor rural al consumidor final de la ciudad, sin apercibirse de que hay todo un universo de emprendimientos que realizan la compra de insumos en el mercado capitalista convencional, con las consecuencias ambientales y sociales que esto acarrea. Por otro lado, el tema central, que a nuestro entender es uno de los pilares que mantiene ambos movimientos, es la capacidad de promover el abastecimiento y la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional de los pueblos.

Para tanto es necesario la construcción de otras relaciones de intercambio, que posean en su esencia un amplio abanico de posibilidades de interacción monetarias pero también no monetarias. Relaciones que tengan como fundamento la reciprocidad entre las personas y entre estas y la naturaleza. En las construcciones políticas más recientes el movimiento agroecológico resalta que

en contraposición al régimen agroalimentario hegemónico, la perspectiva agroecológica de construcción de mercados y abastecimiento de alimentos se erige en principios y prácticas que favorecen la aproximación entre agricultores y consumidores, priorizando circuitos cortos de comercialización; la conservación y la valorización de la agrobiodiversidad y de las culturas alimentares regionales; la utilización sustentable de los ecosistemas; la facilitación y la popularización del acceso a los productos agroecológicos; el reconocimiento del papel esencial del autoconsumo como práctica de la agricultura familiar y campesina; y la contribución estratégica de las mujeres en el abastecimiento familiar<sup>453</sup>.

En el documento más una vez la conexión entre agroecología y economía solidaria se hace visible cuando aseguran que para poner en práctica esos fundamentos, las organizaciones se articulan en redes y circuitos de comercialización que conectan en distintos niveles (desde lo local, hasta lo nacional) la solidaridad, el consumo responsable, la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional, aproximando agroecología y economía solidaria. Entendemos que es más que una cuestión

---

<sup>453</sup> ANA. 2014. p. p. 33 y 34. (traducción nuestra).

relacionada al producto en si mismo, sino que se presenta como una cuestión de acceso a los medios de producción y el acceso a los canales de distribución, involucrando aspectos relacionados a la sustentabilidad ambiental de la actividad comercial, que vaya más allá de establecer nichos específicos tal y como ocurrió con el comercio justo internacional. Según Tygel y Schmitt<sup>454</sup>,

la construcción de mercados diferenciados, sea para productos orgánicos o agroecológicos, sea para productos de la economía solidaria, pone en el centro del debate algunas cuestiones cruciales incluyendo: i) normas y criterios y sus posibles impactos sobre prácticas de comercialización ya existentes; ii) la capacidad de esos nuevos mercados de garantizar (o no) la inclusión de grupos de productores con menor capacidad de movilización de recursos políticos, económicos y organizativos; iii) las relaciones entre Estado y las organizaciones de la sociedad civil, en la gestión compartida de esos mercados; iv) en la interacción entre los nichos o segmentos de mercado y luchas más amplias contra las diferentes formas de explotación del trabajo humano y de los recursos naturales impuestas por las relaciones mercantiles.

Añadimos, por nuestra parte, la capacidad de esos mercados de garantizar la consecución del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada.

En este sentido, más allá de la creación de mercados autónomos por parte de los colectivos de agricultores y agricultoras están los mercados de compras institucionales (programa de compra institucionales) que actualmente conforman un canal importante y fundamental para garantizar el derecho a la alimentación. Además de garantizar el acceso a una alimentación adecuada, entendemos que estos programas están, en parte, dentro de la lógica gubernamental de adopción de medidas cuyo foco es combatir el problema estructural del hambre que siempre azotó Brasil. En este sentido, traemos a colación los dos principales programas de adquisición de alimentos a través de las compras realizadas a la agricultura familiar son el Programa de Adquisición de Alimentos de la Agricultura Familiar – PAA<sup>455</sup>, y el Programa Nacional de Alimentación Escolar – PNAE<sup>456</sup>.

El PAA realiza la compra de alimentos producidos por la agricultura familiar, con algunas ventajas administrativas y fiscales, con el objetivo de atender a las personas en situación de inseguridad alimentaria y nutricional, así como los beneficiarios de organizaciones de asistencia

---

<sup>454</sup> TYGEL, Daniel y SCHMITT, Claudia Job. 2009. *Op. Cit.* p. 121. (traducción nuestra).

<sup>455</sup> Instituido a través del art. 19 da Lei nº 10.696, de 02 de julho de 2003, y tiene por finalidad promocionar el acceso a alimentos e incentivar la agricultura familiar.

<sup>456</sup> Lei nº 11.947/2009 y Resolução nº 38/Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação -FNDE/2009

social, la red pública y filantrópica de enseñanza y otros órganos públicos que cumplan esas características. Esas medidas contribuyen también para el fortalecimiento de los circuitos locales y regionales, además de las redes de comercialización, el estímulo al cooperativismo y el asociacionismo, el desarrollo territorial sostenible, la valorización de la biodiversidad, producción orgánica y agroecológica de esos alimentos, de modo a generar unos hábitos alimentares saludable.

El programa tiene un doble objetivo, por un lado asegurar la seguridad alimentaria y nutricional a las poblaciones vulnerables, y por otro garantizar la comercialización de los productos de la agricultura familiar, incluso de aquellos que poseen pequeñas producciones, en un abanico más amplio de medida gubernamentales de combate al hambre y la malnutrición. Así, el PAA incentiva, en cierta medida la colectivización de la actividad comercial, estimulando los procesos asociativos en las pequeñas comunidades campesinas. Además, contribuye a garantizar también el derecho a la alimentación de los agricultores, ya que les posibilita generar renta y diversificar su alimentación y cultivos. Las consecuencias de implementación del programa son casi siempre más amplias, especialmente en lo que se refiere a la garantía de compra y los precios practicados por la “*Companhia Nacional de Abastecimento - Conab*”<sup>457</sup>.

En ocasiones normales la garantía de la compra institucional retira el agricultor familiar de las manos de los intermediarios y les ofrece la posibilidad de rechazar ofertas de precios muy bajos por sus productos. Y aunque, en ocasiones se produzca un aumento de los precios en los mercados convencionales y el consecuente trasvase de la producción a esos mercados, podemos decir que este tipo de programa tiene efecto en la valorización de la producción campesina en el mercado capitalista. Además, el programa ha contribuido para una mejora considerable en la alimentación de las instituciones hacia donde se destinan los alimentos<sup>458</sup>.

Recientemente el programa sufrió algunos reveses, con denuncias de corrupción y la criminalización de algunas organizaciones sociales, así como de algunos líderes campesinos y gestores públicos. La operación deflagrada por la policía federal generó una gran conmoción social

---

<sup>457</sup> Es la responsable por realizar gestiones en este y otros programas gubernamentales.

<sup>458</sup> DELGADO, Guilherme C., CONCEIÇÃO, Júnia Cristina P. R. da, OLIVEIRA, Jader José de. “Avaliação do Programa de Aquisição de Alimentos da Agricultura Familiar (PAA). Brasília. IPEA. diciembre de 2005. (traducción nuestra). Disponible en: [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/1779/1/TD\\_1145.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/1779/1/TD_1145.pdf) (09/05/2015)..

entre los agricultores familiares, lo que afectó tanto el funcionamiento de la Conab como la propia percepción de muchos agricultores sobre el programa en sí mismo. Los afectados aseguran que los problemas aducidos por la policía resultan de los cambios en los procedimientos y que dificultaron la gestión del mismo.

El PNAE, a pesar de ser una política bastante antigua del gobierno brasileño, en el año 2009, sufrió algunas reformulaciones que le propicio un mayor foco en el desarrollo local. Así, se avanzó bastante en el sentido de que la compra de los alimentos para la merienda escolar se realizase según los siguientes parámetros: mínimo, el treinta por ciento (30%) del total de recursos repasados por el “*Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação (FNDE)*” deben estar destinados a la compra de alimentos, preferentemente orgánicos, producidos por la agricultura familiar local, regional o nacional, priorizando los asentamientos de la reforma agraria, las comunidades tradicionales indígenas y las comunidades quilombolas<sup>459 460</sup>.” Esa política así como el programa de adquisición de alimentos refleja la intención por parte del gobierno de atajar el problema del hambre desde muchos frentes, además de contribuir y apoyar la agricultura familiar, de cara a territorializar las acciones de fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y la promoción del derecho a la alimentación.

Si consideramos que la agricultura familiar todavía es responsable por buena parte de los alimentos que llegan a la mesa de las familias brasileñas<sup>461</sup>, del mismo modo que muchos consumidores lo están haciendo de manera independiente, el apoyo del gobierno para que los agricultores produzcan de manera sostenible y ambientalmente correcta se presenta como un aspecto fundamental no solamente para la generación de trabajo y renta, pero también para ampliar el acceso a unos alimentos de buena calidad, culturalmente adecuados y a precio asequible. Es interesante resaltar que ambos programas han conseguido, en gran medida, mejorar la alimentación de los

---

<sup>459</sup>Comunidades descendientes de personas africanas esclavizadas en Brasil.

<sup>460</sup> SARAIVA, Elisa Braga., FERREIRA DA SILVA, Ana Paula., SOUSA, Anete Araújo de., CERQUEIRA, Gabrielle Fernandes., CHAGAS, Carolina Martins dos Santos., TORAL, Natacha. “Panorama da compra de alimentos da agricultura familiar para o Programa Nacional de Alimentação Escolar”. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(4). 2013. p. p. 927-936. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v18n4/04.pdf> (09/05/2015).

<sup>461</sup>“La agricultura realizada en bases familiares tiene papel central en la producción de los alimentos consumidos por el pueblo brasileño, constituyendo un sector fundamental de la base productiva, económica y social de Brasil.” En CONSEA. 2015. Op. Cit. p. 18. (traducción nuestra).

agricultores, sus familias, contribuyendo la diversificación de su producción, mejoría de la calidad de la producción para el auto-consumo en la misma lógica de los espacios de comercialización solidaria.

En la práctica cotidiana tanto en el campo de la agroecología como de la economía solidaria, en su modalidad rural, el tema de la Soberanía y Seguridad Alimentaria es clave para la sostenibilidad de las experiencias y para la construcción efectiva de alternativas al sistema agroalimentario actual. Interesa, pues, aclarar que cuando hablamos de soberanía y seguridad alimentaria no se está hablando solamente de la realización de políticas públicas de carácter emergencial o de urgencia, con foco en las poblaciones en estado de vulnerabilidad evidente. Se está hablando de una serie de medidas de carácter público, que no necesariamente estatal, que van desde la conservación y el fortalecimiento de los aspectos relacionados a la producción tales como, acceso al agua, rescate y conservación de semillas criollas, acceso a la tierra, diversificación de la producción, auto-consumo, respeto al medio ambiente y convivencia armoniosa con la naturaleza; aspectos relacionados con la distribución y comercialización, tales como acceso a mercados, acceso a crédito, valorización de la mano de obra de los y las trabajadoras, infraestructuras de transformación, conservación y abastecimiento; así como aspectos relacionados a la cultura y la salud de las personas, tales como alimentos culturalmente apropiados, alimentos sin agrotóxicos, consumo consciente etc.

Mientras que son escasos los medios de acceso a alimentos sanos y culturalmente adecuados abundan, en las cadenas de supermercados, alimentos hiperprocesados, o alimentos *in natura* contaminados por agrotóxicos. Una vez más agroecología y economía solidaria van de la mano a la hora de elaborar acciones que posibiliten transformar esta realidad. Según el Informe del Grupo de Trabajo de la Articulación Nacional de Agroecología sobre Soberanía y Seguridad Alimentaria, que trabajó en la sistematización de innumerables experiencias rurales y de agricultura urbana con foco en la agroecología y economía solidaria, las estrategias para la consecución de estos objetivos deben considerar<sup>462</sup>:

- diversificación de la producción de alimentos y la agrobiodiversidad;

---

<sup>462</sup> ANA. *Informe Soberania e Segurança Alimentar na Construção da agroecologia: sistematização de experiências*. Grupo de Trabalho em Soberania e Segurança Alimentar da Articulação Nacional de Agroecologia - ANA. Rio de Janeiro, 2010. p. 72. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.agroecologia.org.br/index.php/publicacoes/publicacoes-da-ana/publicacoes-da-ana/agroecologia-e-ssan-pdf/detail> (06/02/2014).



- establecimiento de nuevas relaciones de mercado;
- rescate de las culturas alimentares;
- educación alimentar y para el consumo;
- políticas públicas y mercados institucionales

Vemos como más una vez el mercado aparece como un lugar en el que hay que incidir de modo prioritario si queremos lograr el pleno ejercicio del derecho humano a la alimentación en todos los estratos de la sociedad. Debemos considerar la creación de mercados en los que el alimento retome su significado cultural, nutricional y social. A diferencia de lo que ocurre en el mercado convencional, para la economía solidaria y la agroecología, el alimento no puede ser tratado como mercancía, bajo el riesgo de perder su conexión con la tierra y la naturaleza, y provocar una artificialización extremada del mismo. Por esto la importancia de reivindicar el derecho humano a la alimentación vinculado a una producción agroecológica y a una comercialización solidaria.

En lo que concierne a la diversificación de la producción el Grupo de Trabajo constató que la valorización del espacio natural en su aspecto productivo es importante tanto para la familia (mejora en la alimentación; posibilidad de comercialización del excedente), como para la naturaleza (conservación de espacios naturales para fines extractivistas y manejo integrado de las florestas en la producción agrícola). Para tanto, es fundamental el rescate de los modos de vida tradicionales y quehaceres desde hace mucho abandonados, pero que el enfoque agroecológico posibilitó rescatar. Su sentido fundamental es que los agricultores miren sus propiedades y puedan extraer de ellas todo aquello que les hace falta para producir y reproducir su modo de vida. En este sentido, la semillas criollas, la preparación de los abonos orgánicos, la reutilización y el aprovechamiento integral de los materiales existentes en la propiedad posibilita acceder a un conocimiento ancestral, anterior a los procesos de desarrollo tecnológico impuestos por la Revolución Verde. Interesa saber que esos rescates posibilitan un rico intercambio de saberes entre las personas participantes del proceso.

Con relación a la cuestión de los mercados y la relación con el consumidor, el Grupo de Trabajo verificó que la puesta en práctica de acciones concretas posibilitan abrir mercados para los grupos y familias que participan de los espacios de discusión. El informe relata el inicio de procesos de organización colectiva, procesamiento colectivo de alimentos, creación de fondos rotatorios solidarios (estrategia de financiación solidaria) para la adquisición de aparatos, además de otras medidas que posibilitan la generación de renta y la construcción de autonomía, mejorando incluso el

autoestima de las personas de las comunidades. La verificación más interesante es que los grupos de agricultores con los que trabajaron, afirmaron fundamentar su actividad en los principios de la economía solidaria, lo que confirma la tendencia afirmada en este estudio. Además, constatan que la estrategia de articulación en red es actualmente la más utilizada por esos grupos para salir del aislamiento y construir un tejido económico solidario de base agroecológica en las diversas regiones del país.

El rescate de las culturas alimentares posibilitó verificar el fortalecimiento de la autonomía alimentaria, con base en el extractivismo, en el rescate de la tradición alimentaria y de plantas nativas de uso alimentar, además de hierbas de uso medicinal que también estaban olvidadas. Ese proceso favoreció la reflexión sobre los hábitos alimentares actuales y las consecuencias en la salud y la cultura de los pueblos. Ya en los que se refiere a los mercados institucionales el informe asegura que los agricultores notan la mejora en la calidad de la alimentación ofrecida en hospitales y escuelas de sus localidades, por motivo de programas como el PAA y el PNAE. Aquí, otra vez los principios y valores de la economía solidaria aparecen como centrales en la apertura de esos mercados, ya que las experiencias consolidadas actúan con base en premisas solidarias y presentan buenos resultados.

En todo el análisis se ha identificado como central el papel de los jóvenes como divulgadores de los procesos de construcción de la soberanía y seguridad alimentaria. También se resaltó el papel de las mujeres como guardianes de valores fundamentales para la consecución de la autonomía, la tradición, las semillas y otros varios aspectos que contribuyen a la garantía del derecho a la alimentación. En el mismo documento los agricultores estudiados levantan algunos aspectos interesantes sobre la aplicabilidad de las referencias conceptuales en la práctica cotidiana de las familias campesinas. Así surgieron por lo menos cuatro dimensiones del problema<sup>463</sup>:

- Dimensión de cantidad;
- Dimensión de calidad;
- Dimensión de regularidad;
- Dimensión de dignidad y de autonomía

---

<sup>463</sup> *Ibidem.* p. 75 (traducción nuestra).

Las dimensiones levantadas en el informe traen componentes del pasado y del presente del campesinado brasileño. La cantidad se refiere al recuerdo de la escasez y el hambre que todavía están presentes en la memoria de esos grupos. La calidad tiene que ver con los desarrollos ocurridos en el campo brasileño a raíz de la Revolución Verde y que intensificaron la utilización de agrotóxicos e insumos químicos. La regularidad nos remite al acceso, por lo tanto a los mecanismos a través de los cuales las personas tienen acceso a esos alimentos incluyendo, en este punto, el mercado como lugar esencial para su adquisición. La dimensión de la dignidad y la autonomía nos trae a colación otro aspecto fundamental de la construcción de actores renovados en lo que concierne a la exigibilidad y la sustentabilidad para la garantía total del Derecho Humano a la Alimentación. En este sentido, y a pesar de que la exigibilidad del derecho humano a la alimentación esté garantizada en los pactos, resoluciones y demás documentos de las Naciones Unidas que vinculan los países signatarios a la ejecución de este derecho, es fundamental que la ciudadanía esté organizada y trabajando en pro de la consecución del mismo. Hace falta construir mecanismos de accesibilidad democráticamente gestionados, a ejemplo de los mercados solidarios.

Resaltamos así, la importancia de los procesos políticos de organización social. Aspectos defendidos por la economía solidaria como eje fundamental de su propuesta de sociedad, ya sean relacionados a la producción, al consumo, o ambos conjuntamente. Para el movimiento de la economía solidaria las transformaciones estructurales de las cuales carece la sociedad solo pueden ser sostenibles, en el tiempo y el espacio, a través de amplios procesos de organización. Volvemos aquí a la importancia del territorio como lugar fundamental para la construcción de las territorialidades tendentes a asumir las relaciones solidarias de modo a que sea capaces de extenderse por los diversos rincones del planeta.

El movimiento de la economía solidaria, a través de FBES, realiza debates sobre el tema de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional tanto a nivel interno del movimiento, como a partir de espacios más amplios de articulación. Para tanto poseen un asiento en el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional – CONSEA y participa también del Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional – FBSSAN, creado en 1998, se configura como una red nacional que congrega organizaciones sociales, investigadores y técnicos gubernamentales, con ramificaciones en la forma de foros estatales.

El FBSAN cuenta, hoy, con más de un centenar de entidades afiliadas, habiendo desarrollado un papel destacado en la reconfiguración del CONSEA con la elección del Presidente Lula, en 2002, así como en la composición de la agenda del Consejo y en la articulación con otras redes que mantienen interfaces con la Seguridad Alimentaria y Nutricional (reforma agraria, economía solidaria, agroecología, pueblos indígenas, poblaciones tradicionales, etc.).

Actualmente, las dos instancias son las principales referencias en lo que se refiere a los diálogos de la sociedad civil entre sí y de esta con el poder público sobre la temática del derecho a la alimentación. Es a partir de esos espacios de contacto con otros actores de la sociedad civil organizada que la economía solidaria realiza sus reflexiones para luego trasladar el debate a los espacios internos de su articulación política.

Bajo la consigna “*Comida de verdade no campo e na cidade*”<sup>464</sup>, en noviembre de 2015 tendrá lugar en Brasilia - Brasil, la 5ª Conferencia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Un proceso de elaboración de propuestas realizado de modo colectivo y con intensa participación ciudadana, en etapas realizadas en diversos municipios y estados de la federación. Dividido en tres ejes temáticos<sup>465</sup>, la conferencia abordará cuestiones fundamentales de cara a elaborar directrices para la concepción de las políticas públicas sobre el tema. En todo caso las resoluciones oriundas de conferencias suelen ser referencia también para los movimientos sociales que trabajan con las temáticas ya que cuentan con una amplia participación popular y consiguen reflejar las principales inquietudes de los mismos.

En el documento de referencia para la conferencia, se aborda la problemática actual del tipo de alimentación a la que tienen acceso la mayoría de las personas en los mercados convencionales y que forman parte de la mercantilización y tecnificación excesivas de las necesidades vitales del ser humano. Otra vez el modelo agroalimentario es el centro de la crítica, ya que fomenta el monocultivo con la utilización de semillas transgénicas y la utilización de agrotóxicos para su cultivo. También se denuncia la promoción de una alimentación hiperprocesada (el signo de los nuevos tiempos), como

---

<sup>464</sup>Comida de verdad en el campo y en la ciudad. Traducción propia.

<sup>465</sup> Eje 1: Comida de verdad: avances y dificultades para la conquista de la alimentación adecuada y saludable y de la soberanía alimentaria; Eje 2: Dinámicas en curso, elecciones estratégicas y alcance de las políticas públicas; Eje 3: Fortalecimiento del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Sisan).

una estrategia de la industria que viene calando cada vez más entre los diferentes estratos de la sociedad, tanto en la ciudad como en el campo.

Ese tipo de alimentación además de excluir el ser humano del contacto con la tierra, causando la pérdida de la biodiversidad, la escasez de agua y tierra cultivable, parece estar causando enormes problemas desde el punto de vista de la salud, además de comprometer la soberanía alimentaria de los pueblos. El documento reconoce el esfuerzo realizado por parte de la sociedad civil en el intento de distanciarse de los circuitos comerciales organizados por el sistema agroalimentario convencional y fomentar la creación de estructura autónomas, que sean sostenibles tanto ambiental, como socialmente. En este sentido, los diversos tipos de comercialización solidaria entran en cena como alternativas reconocidas desde las principales instancias que debaten el tema.

El tema del abastecimiento alimentar fue un tema central en las diversas conferencias ocurridas hasta la fecha. El CONSEA entiende por abastecimiento<sup>466</sup>

el conjunto, diverso y complejo, de actividades y actores que facilitan la producción y el acceso a los alimentos. Así, una política de abastecimiento hace referencia tanto a la garantía del acceso continuado a los alimento por parte de las poblaciones de menor renta y a los grupos más vulnerables, como también el acceso a una alimentación adecuada y saludable por el conjunto de la población.

Es en este sentido que la comercialización justa y solidaria tiene un papel fundamental en ofrecer alternativas a las gentes del campo en lo que concierne a la soberanía y seguridad alimentaria. Pero a la vez que ofrece alternativas también modifica su propia práctica cotidiana, una vez que se hace consciente de que cuanto más fuertes y consolidadas las experiencias existentes, más políticas públicas y mayor el apoyo de la población en general hacia sus prácticas. Hemos visto que en los diferentes medios en los que se debate el tema de la alimentación, la economía solidaria se erige como alternativa real para garantía de ese derecho humano. Abajo presentamos, aquellos que según nuestro entender, son los principales aspectos que se debe cuidar en la práctica:

- la asociación necesaria con la agroecología y otras técnicas de producción ambientalmente sustentables y socialmente justas;
- el respeto a las culturas y los alimentos tradicionales y regionales;

---

<sup>466</sup> CONSEA. 2015. *Op. Cit.* p. 20. (traducción nuestra).

- la priorización de los circuitos cortos de comercialización;
- buscar alternativas de comercialización en red para ampliar el espectro de los intercambios solidarios;
- valorizar y favorecer el suministro de alimentos saludables y justos a través de las diferentes estrategias de comercialización local, tales como el pequeño comercio, los ultramarinos, las tiendas de comercio justo, las ferias, los grupos de consumo;
- fomentar el reconocimiento social del comercio justo y solidario;
- destacar el papel fundamental de las mujeres en la producción de alimentos;
- incentivar la participación de los jóvenes en todo el proceso (producción/comercialización/consumo);
- fomentar estrategias de conservación y gestión compartida de recursos, tales como las semillas, el agua y la tierra.;

## CAPITULO II – El Microcosmos. Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM

*“O seu caráter revolucionário está na afirmação e reafirmação da comunidade”*

Octávio Ianni<sup>467</sup>

### 2.1. El contexto de la investigación

En este capítulo estudiaremos la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos. - ASSIM y la comunidad de Marrecos, dónde la asociación posee su sede. Como su propio nombre adelanta, se trata de una asociación que une diversas comunidades de pequeños agricultores en diferentes comunidades alrededor de la comunidad de Marrecos. Para tanto, utilizaremos el relato microhistórico con la intención de contar como esta pequeña comunidad campesina ha pasado por diferentes momentos de la historia reciente de una región marcada por el cultivo cañero, a partir de la construcción de un proceso de resistencia y cambio socio-económico.

Ubicada en el municipio de Lagoa de Itaenga, estado de Pernambuco, la comunidad posee unas doscientas hectáreas y en ella viven alrededor de 90 familias. El municipio de Lagoa de Itaenga está localizado en la Mata Norte del Estado de Pernambuco, región Nordeste de Brasil. Creada en 1963, por el desmembramiento del municipio de Paudalho, Lagoa de Itaenga, está cortada por el río Capibaribe, uno de los principales ríos del Estado de Pernambuco y su principal actividad económica, desde hace muchos años, es la producción de caña de azúcar.

Según los datos del Atlas del Desarrollo Humano en Brasil 2010<sup>468</sup>, el municipio posee un IDH<sup>469</sup> mediano, quedando en el 0,602, pero con altos índices de pobreza y desigualdad. El 37,41% de la población está en el umbral de la pobreza. Del total de una población de poco más de 21 mil habitantes, por lo menos el 68,06% vive en situación de vulnerabilidad. El 20% más pobre se apropia

---

<sup>467</sup> IANNI, Octavio. 2009. *Op. Cit.* p. 143. (traducción nuestra).

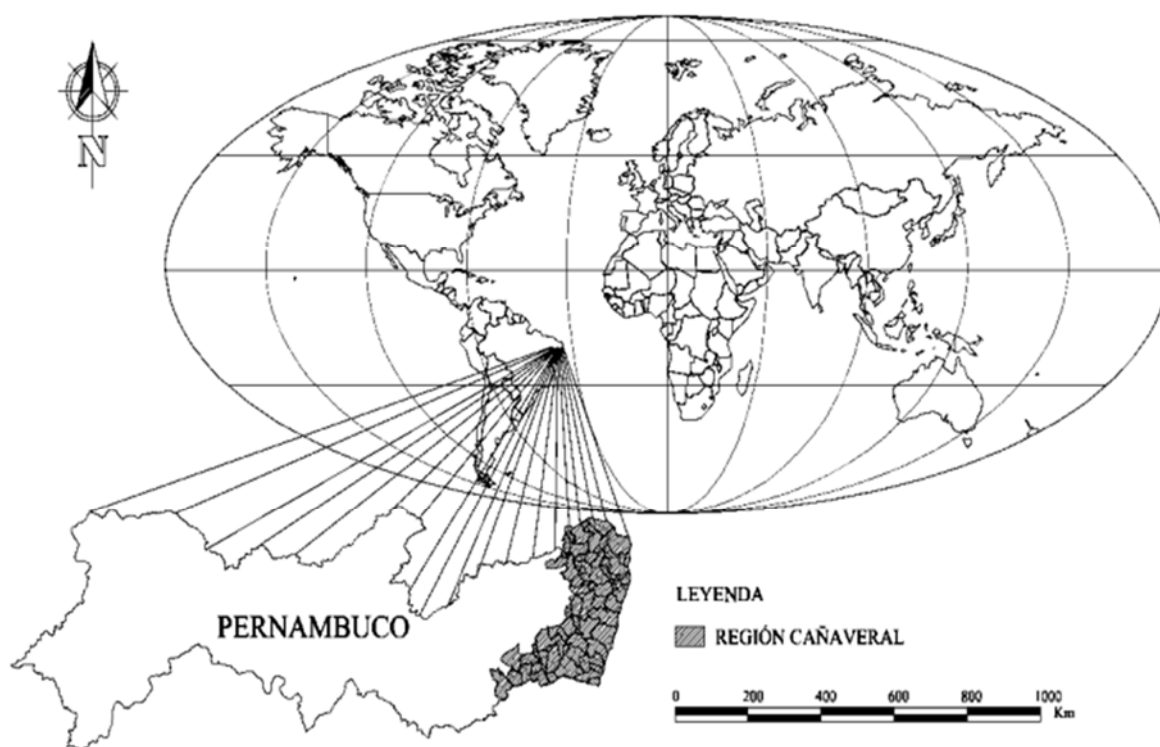
<sup>468</sup> Atlas del Desarrollo Humano en Brasil 2010. Disponible en: <http://www.atlasbrasil.org.br/2013/pt/consulta/> (10/05/2015).

<sup>469</sup> Índice de Desarrollo Humano.

del 3,94% de la renta del municipio, mientras el 20% más rico se queda con el 49,62%. Un retrato de la realidad habitual de los municipios brasileños.

Con el sector de la caña pasando por momentos difíciles, la ocupación laboral en el municipio también se resiente. La juventud es una de las más afectadas por la falta de estímulos y ocupación, así el 28,03% de los jóvenes entre 15 y 24 años no estudia, ni trabaja. Es un municipio eminentemente rural, casi la mitad de la población activa con más de 18 años trabaja en el sector agropecuario (el 32,55%).

**MAPA 1**  
**Localización de la región cañera pernambucana<sup>470</sup>.**



Fuente: FIGUEIREDO, 2010, (Adaptación a partir de Fernández de Lima, 2007).

<sup>470</sup> FIGUEIREDO, Marco Antonio B. *Una Estrategia de Desarrollo Local desde las Experiencias Agroecológicas de la Región Cañera Pernambucana – Brasil*. Tesis Doctoral. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos – ISEC. Instituto de Estudio de Postgrado – IdEP. Universidad de Córdoba. Córdoba, España, ...2010. p. 03.



Una de las principales características de la zona es la cantidad de pequeños municipios, todos muy próximos entre sí. Desde la época de las capitanías hereditarias<sup>471</sup> a esas tierras les fue impuesta una vocación productiva que atendiese a las demandas del mercado exterior, la *plantation* (grandes extensiones de monocultivo para exportación). El inicio de la colonización ya indicaba que la región se transformaría en una de las principales productoras de caña de azúcar del mundo. La destinación dada a las tierras marcaría la conformación de sus gentes, el modelo productivo y la relación del hombre con el medio ambiente, hasta los días de hoy, como vimos en la obra de Castro<sup>472</sup>. Así el sector productivo de la caña de azúcar ha ido evolucionando y arrastrando con él su compleja e injusta estructura social, cuyas bases sentadas al principio sobre el sistema esclavista, pasó más adelante al patriarcado semicapitalista, hasta convertirse a los moldes de la empresa capitalista característica de los días actuales<sup>473</sup>.

El municipio está en una zona de mata atlántica, una región que, conforme explicitamos en capítulos previos, tuvo su naturaleza originaria destruida para la implantación de cultivos de caña de azúcar. En la zona los niveles de precipitación son aún elevados, si lo comparamos con la aridez del restante del noreste brasileño, sin embargo el problema de la escasez de agua empieza notarse año tras año. La temporada de las lluvias es cada año más corta, lo que ocasiona importantes pérdidas y retarda el calendario de las cosechas tradicionales. Cada vez más las “alteraciones en la dinámica de precipitación pluviométrica (en la región) vienen provocando variaciones en la distribución temporal de los recursos hídricos, propiciando el aumento de la demanda por este recurso en algunas áreas (conflictos) y disponibilidad en demasía en otras<sup>474</sup>”. El desequilibrio generado por esa dinámica

---

<sup>471</sup> Modalidad de gestión del territorio brasileño, desde los primordios de la colonización, implementado por el imperio portugués y que consistía en delegar la administración del territorio a nobles portugueses que explotaban las tierras en nombre de la Corona. El sistema estuvo vigente hasta el siglo XIX.

<sup>472</sup> CASTRO, Josué de. 1984. *Op. Cit.*

<sup>473</sup> ANDRADE, Manuel Correia de Oliveira. *Modernização e Pobreza: a expansão da agroindústria canavieira e seu impacto ecológico e social*. São Paulo. Universidade Estadual Paulista – UNESP. 1994. p. 9.

<sup>474</sup> SANTOS, Antonio Marcos; GALVINCIO, Josicléda Domiciano; MOURA, Magna Soelma Bezerra. “Mudanças climáticas e o escoamento superficial na bacia hidrográfica do rio Goiana - Pernambuco – Brasil”. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM. Núm. 81. 2013. pp. 51-65. p. 52.* (traducción nuestra). Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=books&cd=1&ved=0ahUKewjyl6Xgvq7JAhXE7BQKHZ\\_9AEQQFggd-MAA&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unam.mx%2Findex.php%2Ffrig%2Farticle%2Fdownload%2F26692%2F37026&usq=AFQjCNF7CSKXDuHipE4URywAWe8FlsOVrg](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=books&cd=1&ved=0ahUKewjyl6Xgvq7JAhXE7BQKHZ_9AEQQFggd-MAA&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unam.mx%2Findex.php%2Ffrig%2Farticle%2Fdownload%2F26692%2F37026&usq=AFQjCNF7CSKXDuHipE4URywAWe8FlsOVrg) (13/07/2015).

podrá ocasionar olas masivas de migraciones y una necesidad primordial de adaptación por parte de aquellos que decidan quedarse en la zona.

Tanto en el perímetro urbano, como en la zona rural predomina la población afrodescendiente, como claro signo del modo de colonización de la región. La economía azucarera estuvo, durante siglos, explotando el trabajo esclavo de personas traídas de África. Aún después de abolida oficialmente la esclavitud, el contrato social en el país se fundó sobre unas relaciones de servilismo y un clientelismo exacerbado, reflejo de la realidad rural latinoamericana. La libertad de las personas esclavizadas no les permitió emerger a una situación de gozo pleno de sus derechos humanos más básicos. Su permanencia en la cercanía de las grandes fincas, de los ingenios y usinas de caña de azúcar, favorecía la explotación de mano de obra en condiciones apenas diferentes de aquellas existentes en los tiempos de esclavitud precedentes, lo que Andrade nombró de sistema patriarcal semicapitalista. De esclavos pasaron a ser “moradores de condición”, tal y abordamos anteriormente<sup>475</sup>.

El sector de la caña de azúcar en el noreste brasileño ha sufrido grandes pérdidas con la relocalización de la industria cañera en la región centro-sur. El declive en la producción se debe entre otras cuestiones, al relieve de la región que la hace más cara, puesto que emplea cuatro veces más horas de los trabajadores y ocho veces más horas de máquinas a la hora de realizar la cosecha<sup>476</sup>. Esto imposibilita la competencia del producto de esta zona con aquellos de otras regiones de Brasil cuya implementación de maquinaria tira hacia bajo los precios de producción. Además, las recientes sequías y los problemas de escasez de agua que empiezan a ocurrir han contribuido para una reducción de la productividad.

---

<sup>475</sup> Ver: Primera Parte, Cap. 2.

<sup>476</sup> “O canavial cultivado nas encostas (área de declive) tem o custo mais alto do que o das áreas planas. Para fazer a colheita das áreas de declive, são necessárias quatro vezes mais horas de trabalho de homens e oito vezes mais horas de máquinas, segundo um levantamento feito pela Petribú. "Isso causa uma enorme diferença em relação às usinas do Sudeste e Centro-Oeste em custo operacional que é muito mais alto". Entrevista a Jorge Petribu. “Eucalipto começa a substituir cana-de-açúcar em áreas de declive da Zona da Mata. A cana-de-açúcar começa a sair de cena numa região onde é cultivada há mais de 500 anos”. Fonte: Jornal do Commercio – Recife/PE. Publicado 07/07/2015 Disponible en: <http://www.portaldogronegocio.com.br/noticia/eucalipto-comeca-a-substituir-cana-de-acucar-em-areas-de-declive-da-zona-da-mata-131366> (02/08/2015).

La economía del municipio ha estado girando alrededor de una Central Azucarera, la Usina Petribu S.A., una industria que inició su actividad en la zona aún en el siglo XVIII, en forma de trapiche, y que a principios del siglo XX modernizó sus instalaciones transformándose en una central. Actualmente, el grupo trabaja en otros sectores como el termoeléctrico, el mercado de carbono, etanol y alimentación animal<sup>477</sup>. Las tierras de la central están dedicadas mayoritariamente a la producción de caña de azúcar, con intensiva utilización de abonos químicos y defensivos agrícolas. Pero desde que los Estados del centro-sur de Brasil se firmaron como los grandes productores de caña del país la producción de caña en el Estado de Pernambuco ha ido descendiendo continuamente. Así, recientemente, el grupo al cual pertenece la central, optó por transformar sus cultivos cañeros en cultivo de eucalipto, de cara a mantener constante el abastecimiento de materia prima para su planta termoeléctrica.

El trabajo en la central ocupa no solamente los empleados que trabajan directamente en su planta, hay toda una legión de pequeños campesinos que producen caña de azúcar para vender a la empresa en la época de la cosecha. Ante el panorama de crisis en el sector, que aumenta el desempleo en la zona, hay intentos por parte de los representantes del sindicato de trabajadores rurales de elaborar propuestas de reconversión productiva, de modo a relocalizar los trabajadores directos y reconvertir la producción de los agricultores que indirectamente dependen de la economía de la caña. Las propuestas van en el sentido de fomentar la producción de alimenticios, con foco en la promoción de la seguridad alimentaria de los campesinos y dinamización de la economía local.

Sin embargo, los sindicalistas advierten que, a pesar de los intentos de negociación, no existe ninguna señal por parte de los poderes públicos locales que indique una reconversión productiva de la zona rural del municipio que sea capaz de realizar la inclusión productiva de esos trabajadores y la ampliación de una estrategia para la producción de alimentos y garantía de la soberanía alimentaria. En cambio, el grupo propietario de la central está invirtiendo en cultivos de eucalipto y parte de las tierras en las que se están implementando los nuevos cultivos pertenecen a agricultores que ya les suministraban caña de azúcar.

Como se ve, la estructura agraria y productiva de la zona parece seguir la corriente dominante, perpetuando la falta de acceso de la mayoría de la población a oportunidades de trabajo o salidas

---

<sup>477</sup> Información extraída de la web de la empresa: [http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto\\_institucional\\_02](http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto_institucional_02)

laborales autónomas. Los reflejos de la desestructura socioeconómica de la región también se visualizan en los altos índices de violencia a los que están sometidos no solamente la gente de la ciudad, como también la gente del campo. En el campo casi todos tienen algo que contar sobre atracos, muertes y otros tipos de violencia. Las casas situadas al borde del camino rural que conecta la ciudad a la comunidad estudiada, están durante el día y la noche con las puertas y ventanas cerradas. Los hechos van poco a poco condicionando los hábitos y así las personas viven desconfiadas, recelosas, principalmente las mujeres, que evitan caminar solas por la noche y por el día transitan con cuidado.

Como en otras regiones del mundo, también en el contexto estudiado el campo y sus gentes padecen por la mala consideración atribuida al campesino. Tachado de embrutecido, ignorante y de pocas luces, el campesino además de sufrir con la escasez de medios de producción y comercialización, se enfrenta a duras embestidas en lo que se refiere a la esencia de su trabajo y el papel que desarrolla en la sociedad. En este sentido, la proximidad con grandes centros como Recife, la capital del estado, y con otras ciudades que en los últimos años recibieron las instalaciones de grandes empresas, alimentan el sueño de jóvenes de Lagoa de Itaenga de conseguir un trabajo y una salida profesional en la industria.

*Cuando empecé a estudiar las cosas cambiaron. La gente empezó a ponerme cosas en la cabeza, también la escuela. Creo que la escuela tiene una visión más urbana que rural, entonces cuando empecé a estudiar en la ciudad, empecé a tener una visión diferente de la zona rural, a creer que la zona rural era muy atrasada y a veces pensaba en desistir de ser agricultor para trabajar en fábricas, en la industria y salir realmente del campo. Tanto es así, que de todos mis hermanos solamente yo estoy trabajando en el campo y otro hermano que ha vuelto a vivir aquí y a trabajar junto conmigo. Joven agricultor, 22 años.*

Inserida en este contexto está la comunidad estudiada. La actividad de la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos – ASSIM “se dirigen al fortalecimiento de la agricultura familiar, a través del desarrollo de una agricultura sostenible, la agregación de valor a los productos primarios, la comercialización

solidaria y la práctica de los principios de la economía solidaria y la agroecología”<sup>478</sup>. Veremos cómo se conforma y cómo se organiza la comunidad a través de una construcción microhistórica.

## **2.2. Una microhistoria sobre la comercialización solidaria y el derecho humano a la alimentación bajo la perspectiva de una pequeña comunidad de agricultores familiares campesinos.**

El término comunidad, como estructura de organización básica para el campesinado, se introdujo en Brasil a partir de la actuación de la iglesia católica y sus comunidades eclesiales de base, durante el período de la dictadura militar<sup>479</sup>. En este sentido, lo que caracterizarían las comunidades campesinas brasileñas serían, según Sabourin<sup>480</sup>, el parentesco, según el cual los miembros de la comunidad descenderían de un ancestro común, el primer propietario campesino de la tierra; la localidad, una vez que las comunidades suelen tener su origen en el desmembramiento de grandes fincas, a través de la donación o compra de glebas por parte de antiguos “moradores” o nuevos habitantes del lugar; la reciprocidad, refiriéndose a la dinámica de reproducción de prestaciones que genera vínculos sociales en el seno de grupo humano; y el sentimiento de pertenecer, este último característica que ocurre a través de la conformación de una identidad colectiva, la que se ve fortalecida por aspectos culturales, religiosos, además de compartir saberes y prácticas colectivas.

Lo que pretendemos contar aquí es la historia de una comunidad campesina que emprende una aventura en la búsqueda de la producción agroecológica y la comercialización solidaria con el objetivo de ejercer la autogestión y la garantía del derecho humano a la alimentación. Contaremos, a través de diferentes individuos todos ellos campesinos, pero de diferentes edades, el recorrido de un colectivo de personas descendientes de africanos esclavizados, trabajadores de la monocultura de caña de azúcar. Esta comunidad, a partir de un proceso de organización de la producción y el acceso a mercados solidarios, constató una significativa mejora en cuestiones relativas a la alimentación y la consecución de la seguridad alimentaria, fruto de diversos factores que confluyeron para tal. Sin embargo, el grupo aún así sigue enfrentándose a muchos desafíos relacionados a la soberanía alimentaria, los cuales veremos a lo largo de este capítulo.

---

<sup>478</sup> Estatuto de la Asociación.

<sup>479</sup> SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 48. (traducción nuestra).

<sup>480</sup> *Ibidem.* p. 51. (traducción nuestra).

### 2.2.1. La comunidad

En el camino hacia la comunidad predominan, en el paisaje, las plantaciones de caña de azúcar. Allí donde alcanza la vista, los pequeños y abundantes montes están cubiertos por el verde uniforme de los cañaverales. La comunidad principal, donde se ubica la sede de la Asociación es la de Marrecos y a su alrededor familias de otras comunidades se han ido incorporando al proceso liderado por sus habitantes que, con el tiempo, fueron ampliando la actuación hacia las localidades cercanas. Como parte de la Asociación tenemos las comunidades de Marrecos (I y II), Imbé y Alegría, todas ellas muy próximas entre si y distantes seis kilómetros de la sede de la ciudad.

En total hay 90 familias viviendo en pequeños núcleos familiares extendidos, en los que viven por lo menos tres y, a veces, cuatro generaciones. Las parcelas donde viven esas familias suelen ser pequeñas, predomina el minifundio, no más de dos hectáreas y media. La mayoría de ellos vive en la tierra que adquirieron los más antiguos y que han ido repartiendo entre los herederos, que coincidió con “el período vivido por Brasil hasta la década de 1970, en el que el país, vivió una desconcentración agraria relativa, el número de unidades de producción aumentó más rápido que el de la apropiación de nuevas áreas, contribuyendo para el desarrollo del minifundio en Nordeste.<sup>481</sup>”.

Distinto a otras regiones de Nordeste la mayoría de los terrenos no están cercados. Es raro encontrar cercas delimitando los terrenos en casi todo el recorrido tanto por el camino principal como por el entramado de caminos que comunican las diversas comunidades. Según los lugareños no hay costumbre de cercar las tierras, puesto que cada uno sabe cuál es la suya y entre ellos no suele haber problemas cuánto a eso. Suponemos que la ausencia de limitaciones se debe a diferentes motivos entre los cuales el reducido tamaño de los terrenos y el hecho de que estos se reparten de manera muy intermitente, es decir, hay campesinos que poseen pequeñas parcelas esparcidas por la comunidad, así la utilización de cercas límites dificultaría el tránsito por la comunidad. Además, el valor de la cercas estorbaría demasiado una población ya muy empobrecida. Por otro lado, la impresión de no haber cercas límites se ve fortalecida por el hecho de que buena parte de las tierras del municipio pertenecen a un sólo dueño, la Usina Petribu.

---

<sup>481</sup>*Ibidem.* p. 45. (traducción nuestra).

En ocasiones los cachos de terrenos no poseen más que unos pocos metros cuadrados, lo que es debidamente aprovechado con la siembra de yuca, ñame y en la temporada de lluvia, el maíz y las papas. Algunos de esos agricultores han podido adquirir otras tierras en el intento de ampliar su producción, pero dichas parcelas suelen estar esparcidas a modo de mosaico, lo que dificulta la implementación de infraestructuras que permitan un aumento expresivo y constante de su producción. En estos casos, hay una concentración de la producción hortícola en una sola área, de fácil manejo y acceso a recursos y en los demás terrenos, se dedican a plantar labranza en la temporada de lluvia o plantas de ciclos anuales. Los que no poseen otras tierras tienen que cultivar en los terrenos heredados de sus padres o abuelos. Según el tamaño de la familia, algunos se apañan como pueden con la poca tierra que les corresponde y otros migran a la ciudad para buscar trabajo.

En la comunidad de Marrecos, las casas están estructuradas de la siguiente forma: en el centro o la delantera de la parcela está la casa del padre/madre, propietario de la tierra. Alrededor de su casa los hijos, al casarse, han ido construyendo las suyas. Las casas son todas de albañilería, pintadas de diversos y vivos colores, las rejas en puertas y ventanas contrastan con la aparente tranquilidad del campo. En casi todos los casos hay por lo menos tres, y a veces cuatro generaciones viviendo en el mismo terreno, el abuelo, que suele ser el dueño de la tierra, los hijos, los nietos y bisnietos. También hay casos de agricultores que llegaron más recientemente a la comunidad, que allí se establecieron y cuyas familias van por la segunda generación

Algunos poseen sus cultivos en las inmediaciones de sus casas y su situación varía según el número de miembros que participan en la actividad agrícola. Hay familias donde cada hijo posee su cacho de tierra y su propio cultivo, estos suelen trabajar solos o, a veces, con sus hijos (los nietos) más grandes. Otros, poseen sus casas en la tierra de los padres, pero los cultivos se ubican en zonas de valle, más o menos distantes de la casa, según el caso. En estos casos, lo que suele ocurrir es que la tierra del padre no fue suficiente para que los hijos las cultivaran y pudiesen vivir de ella, así, aquellos que permanecieron en la comunidad tuvieron que comprar o arrendar un terreno en el cual trabajar.

Aquí se presenta uno de los grandes problemas que actualmente enfrentan las personas de la comunidad, la ausencia de tierras o de recursos para ampliar los cultivos. En algunos casos, la tierra de esos agricultores, debido al propio relieve del lugar, tiene un acceso complicado, lo que dificulta el manejo de la agricultura. En el caso de un campesino de 50 años, del sitio Alegría, prácticamente

toda su zona de cultivo está en una cuesta, puesto que el mismo vive en un monte. El día que le entrevistamos este señor había sufrido un accidente al bajar la cuesta con una bolsa de estiércol para abonar la huerta, y había dañado la rodilla. El esfuerzo físico realizado por los agricultores de la zona es enorme, ya que por lo general las casas están ubicadas en la cubre del monte y el cultivo se extiende por todo el monte hasta llegar al valle, siendo la disposición de esos cultivos organizada según el tipo y la variedad. Esto porque, “históricamente, la agricultura campesina se quedó hacinada a los montes accidentados, los valles “*aluviáís*” y “*baixios*” del Nordeste, alimentados por cursos de aguas intermitentes<sup>482</sup>.”

También encontramos aquellos que han optado por vivir en la ciudad, pero que siguen manteniendo sus cultivos en la comunidad desde donde provienen.

*Es que el problema de la tierra en la comunidad es muy importante. ¿Viste la situación de mi vecino? ¿Imagínate si todos los hijos de él se hiciesen una casa allí? ¿Viste la de mi tío, que tiene media hectárea, y tienen casa allí todos los hijos? Entonces aquí el tema de la tierra es un límite. Campesino, 44 años.*

La escasez de recursos, especialmente de tierra, hace con que el 90% de las familias entrevistadas no sean capaces de vivir exclusivamente de la agricultura. La pluriactividad, asociación entre el trabajo a sueldo y la producción familiar<sup>483</sup>, es una característica de la producción familiar campesina basada en los minifundios en Brasil. Las actividades ajenas a la agricultura son las más diversas, profesoras, funcionarios, taxistas, jubilados, empleadas del hogar etc. El trabajo fuera de la parcela es desarrollado tanto por hombres como por mujeres.

*Puse en la cabeza que iba a trabajar para mí, trabajo de moto-taxista. Mi mujer también empezó a trabajar fuera, es funcionaria del ayuntamiento. Hoy no somos ricos, pero tenemos lo que necesitamos. Comida suficiente, buena dormida para nuestros hijos, compré mi moto, tengo un cochecito, pero no fui yo sólo, hemos sido mi mujer y yo. Pero, aunque que trabaje fuera y llegue al*

---

<sup>482</sup> *Ibidem.* p. 23. (traducción nuestra).

<sup>483</sup> *Ibidem.* p. 44. (traducción nuestra).



*trabajo con la uñas sucias, yo siempre digo, mira, es que soy agricultor, tengo todo en mi parcela, tengo mis mangos, mis verduras... Campesino, 50 años.*

El origen familiar de la comunidad es otra de las condiciones que penetran las relaciones dentro de la comunidad y que unen a casi todos los que viven allí, especialmente en la comunidad de Marrecos. Pudimos observar que hay una familia que es el núcleo, a partir del cual todas las demás se irradiaron y crecieron. De las generaciones allí observadas podemos dividir las en: los padres/madres que son personas mayores, jubilados y que poseen edades superiores a los 70 años; los hijos que son adultos maduros, con franjas etarias muy diversas, que van desde los 50 hasta los 30 años; y por último los nietos y bisnietos, que son los jóvenes y niños de la comunidad, con edades que se sitúan en la franja de los 20 años hacia abajo, en la mayoría, todavía solteros viven con sus padres.

Casi todos allí son primos o parientes en algún grado, lo que se nota incluso por los rasgos físicos que comparten algunos. Las relaciones interpersonales en la comunidad no están exentas de conflictividad. Incluso por tratarse de un conjunto en los que los lazos familiares son muy fuertes, es posible notar como las relaciones interpersonales se construyen totalmente vinculadas a ese hecho.

*En la comunidad aquí son casi todos familia. Todo el mundo aquí, si lo notas, es de una misma familia. Joven campesina, 29 años.*

La mayoría de las personas de la comunidad tiene vínculos muy antiguos con la tierra. Aunque han estado viviendo durante largos años en la tierra de sus amos, esos campesinos adquirieron tierras en lugares cercanos a sus antiguos hogares o las han adquirido de los propios herederos del patrón, con el fin de seguir viviendo y trabajando en la tierra en donde nacieron y crecieron. Según nos cuentan los mayores aquellas tierras fueron adquiridas por ellos después de pasar toda la vida viviendo en la tierra del patrón.

*Mi padre nació en las tierras del trapiche de él (Seu Teto) que estaban cerca de aquí y después venimos todos para acá. Cuando él (Seu Teto) se murió, dejó la tierra en manos de las hijas, luego cada una se compró otra tierra y*

*nos dejaron aquí, pero este cacho me lo compré, no nos dieron nada.*  
Campesino anciano, 87 años.

Como suele ocurrir en el medio rural brasileño, “la agricultura campesina se implantó en los intersticios de los espacios ocupados por la gran agricultura de plantación<sup>484</sup>.” Como vimos anteriormente, las relaciones establecidas entre los descendientes de los esclavos, los mestizos, blancos pobres y los señores terratenientes fue de una suerte de clientelismo, caracterizado por una mezcla entre relación de favoritismos y trabajo remunerado. En ese contexto las familias vivían y trabajaban para los señores, a cambio de dinero, del lugar para vivir y de la posibilidad de plantar sus propias cosechas, era el “morador”. Según nos cuentan los mayores de la comunidad, el trabajo era remunerado por días (jornales) y los valores, muchas veces, se quedaban a criterio del patrón, pero en general eran muy bajos. Este tipo de relación vinculaba al trabajador al amo de modo a impedir que esas familias salieran de una situación de dependencia. Al permitir que las familias viviesen en sus tierras e, incluso, plantasen labranzas propias, los señores organizaban los días de trabajo de ellos y establecían que algunos de esos días deberían ser entregados por los miembros de la familia a cambio del lugar para vivir.

*Yo trabajaba seis días para él (el patrón), dejaba dos y recibía cuatro, y un día descansaba. A veces aquello que yo no conseguía hacer en la semana lo hacía el domingo, para ganar más dinero. Yo era mozo y me interesaba trabajar el domingo porque aquel dinero era sólo para mí (se ríe.).*  
Campesino anciano, 87 años.

Cuenta este señor que ya su padre nació en la tierra del patrón. Que vivió de esa manera hasta que murió precozmente, dejándolo a él con 12 años y a su madre con ocho hijos a los que mantener. Como casi todos los entrevistados mayores de 40 años, él empezó a trabajar en la agricultura aún en la niñez, a los siete u ocho años (esta parecía ser la edad padrón para el comienzo de las labores rurales en la zona). En principio ayudaba sus padres en la labores de siembra, limpia y recolección. Casi siempre esos niños iniciaban su trabajo en las plantaciones cercanas a sus casas y solamente en la adolescencia empezaban a trabajar en la tierra del patrón.

---

<sup>484</sup> *Ibidem.* p. 22. (traducción nuestra).

*Con ocho años ya empecé a trabajar en la labranza, que antes la disciplina era muy fuerte. A partir de los nueve, yo ya limpiaba, plantaba frijoles, maíz en la temporada de lluvia y durante el estío iba a la casa de harina a rallar yuca. La que me enseñó que trabajar en la casa de harina fue mi abuela. Con trece años empecé a cortar caña en el ingenio. Campesino anciano, 75 años*

En el caso de las mujeres, que también iniciaban las labores en el campo desde muy pequeñas, se les acumulaba también el trabajo doméstico y de jóvenes solían quedarse en las plantaciones familiares, no era común que salieran fuera de ese entorno a trabajar, tal y como hacían los hermanos.

*Desde muy pronto trabajo en la agricultura, soy agricultora desde los 7 años, desde ese momento ya trabajo con la azada, crecí, casé y continué trabajando hasta hoy. Trabajé en la agricultura, pero siempre en mi casa. Corté caña, pero era para los vecinos cercanos, pero para fuera nunca, nunca trabajé fuera. Plantábamos yuca, ñame y en la época de lluvia, frijoles, patata, maíz, calabaza, esas cosas. Campesina, 44 años.*

Las plantaciones domésticas servían para el auto-consumo o pequeños trueques entre los propios miembros de la comunidad. Las familias solían tener muchos hijos y los sueldos eran muy bajos, por lo que las condiciones alimentares eran muy precarias y limitadas. La base alimentar era la yuca y sus derivados, la harina, la masa de la yuca y el almidón. Para completar la alimentación plantaban también, en la temporada de lluvias, maíz, frijoles, y realizaban caza de pequeños animales silvestres y la pesca artesanal en los ríos cercanos.

*En esa época el agua del río era limpia y había unos peces pequeñitos, que la gente los cogía. La gente que no podía comprarse carne, entonces cogía los peces para que la familia comiese. En esa época había mucho pez en el río. Mi madre rallaba la yuca y hacía el “beiju” (tortita). Comíamos frijoles cuando había frijoles también, siempre plantábamos la labranza y en la época de la cosecha del frijol y del maíz, pues los comíamos. Cuando no era la época se trabajaba para comprar y cocinar para comer. En aquél tiempo las cosas eran difíciles...*

*Antiguamente la gente pasaba hambre, necesidad, no había el qué comer, lo que ganaba no daba, lo principal era la familia que era grande, cuando crecían los hijos las cosas mejoraban, pero es que eran, cuatro, cinco, ocho, diez hijos en una familia, con un padre y una madre para darles de comer. La gente comía lo que había. Carne era muy difícil. Hoy la gente es rica, hoy nadie pasa hambre, sólo el que no se mueve y el que es drogadicto. El que trabaja siempre va a tener algo hoy. Antes era mucha hambre, hoy nadie pasa hambre. Campesino anciano, 84 años.*

Casi todos los agricultores poseen animales como terneras, ovejas y gallinas, todo en poca cantidad. Las terneras, estabuladas en pares, en espacios de no más de seis metros cuadrados, son alimentadas diariamente, dos veces al día, con pasto recogidos de los valles. Lo mismo para los corderos, que no suelen ser más de diez. Las gallinas son alimentadas con los restos de verduras y comidas que quedan de la feria y de la alimentación familiar. El pasto se recoge en fardos de diez kilogramos, muchas veces cargados por esos agricultores en la cabeza cuesta arriba, hasta llegar al lugar donde los animales están alojados y que suele ser a poco metros de sus casas.

Los animales sirven como una especie de reserva a la que acogerse en caso de alguna necesidad especial, como la compra de un mueble, una enfermedad u otros casos fortuitos. En el caso de los terneros, los agricultores suelen comprarle de otros cuando aún son pequeños, los mantienen y alimentan por uno o dos años y cuando están grandes y gordos los venden para el abasto en la propia ciudad o en ciudades vecinas. En el caso de las ovejas, una vez que compran la matriz reproductora, los agricultores las reproducen y venden los corderos pequeños. Las gallinas casi siempre son para producir huevos para el consumo, la venta en la feria o la utilización en la fabricación de productos elaborados, aunque también son utilizadas para el consumo de carne, así como para la comercialización de su carne en las ferias.

La región también se caracteriza por la producción de yuca, tanto que está inserida dentro de programas del gobierno para el fomento de la producción y el procesamiento de la yuca a partir de la

agricultura familiar<sup>485</sup>. Esta vocación, oriunda de la agricultura campesina de subsistencia, perdura hasta los días actuales y permite la conservación de métodos de procesado tradicionales como las casas de harina. Esas estructuras que sirven para el procesamiento de la yuca y la fabricación de sus derivados, tales como la harina y el almidón, también son espacios privilegiados de observación de las relaciones de reciprocidad en la comunidad.

Actualmente algunos campesinos de la comunidad poseen todavía casas de harina en su propiedad. Así, aquellos que no poseen estas estructuras en sus propiedades llevan su producción para ser procesada en las casas de harina de otros. Antiguamente el campesino que llevaba la yuca para procesar le daba al propietario de la casa de harina una cuarta parte de su producción. Hoy en día, como esas estructura funcionan a base de electricidad, el dueño de la casa de harina, en ocasiones, le pide solamente una ayuda para cubrir el coste de la electricidad utilizado en el procesado. Durante el procesado de la yuca, varias personas participan del proceso, tanto la familia dueña del producto, como vecinos y el propio dueño de la casa de harina. El trabajo colectivo se transforma en mecanismo de socialización y estrecha los lazos de reciprocidad entre los miembros de la comunidad.

Una de las preocupaciones de la investigación era verificar si las relaciones de solidaridad en el seno de la comunidad y en las relaciones de esta con otros actores externos, especialmente otros campesino, habían perecido dando lugar a relaciones exclusivamente de intercambio. En las observaciones realizadas constatamos la existencia de los tres tipos de ayuda mutua según la clasificación de Sabourin<sup>486</sup>. Los momentos en los que visualizamos con más fuerza esas relaciones

---

<sup>485</sup> Existen algunos programas de los gobiernos tanto federal, como estatales que buscan fomentar la producción de ese tubérculo que es la base de la alimentación de la región Nordeste de Brasil. Ejemplo: Programa Promata, Programa Reriva, entre otros.

<sup>486</sup> Sabourin clasifica tres tipos específicos de ayuda mutua:

a) la reciprocidad binaria, cuando se trata de una relación regular entre dos familias, generalmente entre vecinos y compadres. En esta estructura de alianza, que puede ser simétrica (entre pares) o asimétrica (una familia puede suministrar más trabajo o productos, conforme su tamaño o su riqueza), el principal sentimiento producido por la relación de reciprocidad es la amistad, que se institucionaliza en las relaciones de compaternidad y apadrinamiento mutuo de niños, dando origen a una extensión de las relaciones de parentesco.

b) compartir el trabajo, constituye una estructura específica: cada persona da a la comunidad y recibe de los demás. Cuando todas las familias de la comunidad o todos los miembros del grupo se movilizan para realizar un trabajo en beneficio de un agricultor, se realiza una partilla bilateral que genera amistad y alianza. En esa estructura, la relación

han sido en aquellos relativos a aspectos productivos, tales como la donación de planteles<sup>487</sup>, o la realización de mingas<sup>488</sup> para ayudar a productores que estén pasando por dificultades en sus cultivos.

*Trabajamos mucho la cuestión de un productor ayudar el otro en minga. Cuando uno ve que el otro sólo no está consiguiendo trabajar bien en su parcela, que la huerta está desordenada, hacemos una minga de 10 o 12 personas y vamos ayudar al otro agricultor. Esto es una relación que nuestra comunidad conserva, que en cuanto uno necesita, los demás le ayudan, y todos juntos hacemos el trabajo. Campesina, 37 años.*

Aunque la gratuidad esté presente como un aspecto fundamental de la vida de la comunidad y sirva como mecanismo de autoprotección de la misma, frente a la tendencia generalizada de monetarización de las relaciones sociales, se nota el esfuerzo consciente por parte de algunos actores clave para que las dinámicas de apoyo mutuo y solidaridad sigan prevaleciendo en detrimento de la generalización del intercambio. Aún así, constatamos que una vez han ingresado en un circuito de comercialización, aunque sea solidario, la forma como el agricultor pasa a mirar la huerta y la labranza también se transforma. Ya no es solamente un cultivo destinado al auto-consumo, es el “negocio”, la empresa, el pan de cada día de la familia. Al conseguir un canal de comercialización para su producción el campesino se queda en el límite, muchas veces inconsciente, entre extender el papel que desarrolla en la feria a todo el contexto comunitario, o mantener la comunidad en un lugar donde la gratuidad, cuyo componente ético es inherente a las relaciones de reciprocidad, sigan guiando los vínculos de convivencia.

---

de reciprocidad puede también producir prestigio para el donante cuando este ofrece a los iguales e invitados bebidas y alimentos especiales, un banquete o una fiesta.

c) reciprocidad en forma de estrella (Temple, 2004b), otra variación de la partilla, corresponde a un tipo de minga que moviliza todas las familias de la comunidad para asumir responsabilidades específicas; por ejemplo, para construir la escuela, arreglar un salón de la comunidad, un reservatorio de agua, una parada de autobús, cavar o limpiar lagos comunes. Las relaciones, en esta estructura, no solamente producen amistad, como también confianza entre sus miembros. El que no participa pierde prestigio y honor.

En SABOURIN, Eric. (2009). *Op. Cit.* p. 67. (traducción nuestra).

<sup>487</sup> Los planteles producidos en exceso por parte de algún agricultor se comparten con aquellos productores que lo necesitan.

<sup>488</sup> Trabajo colectivo.

Este límite no está del todo claro, pudimos observar como en ocasiones los agricultores compran los productos los unos de los otros en la propia comunidad, aunque no siempre al precio que practican en las ferias. Además, la venta es más extendida entre aquellos que participan directamente del circuito de ferias con los productos de la huerta o la labranza. Aquellos que no están inseridos en el circuito de ferias, que plantan con vistas solamente al auto-consumo, o que participan del circuito de ferias de manera indirecta, a través de la venta de productos al grupo de mujeres que comercializa los productos procesados, consiguen mantener con más naturalidad las relaciones de gratuidad.

Quizá la apertura de un canal de comercialización estimule la tendencia del campesino, o por lo menos de algunos de ellos, a visualizar cada lechuga, o tomate, como posibilidad de ingreso, motivo por el cual les resulte complicado seguir donando aquello que puede transformarse en dinero en la próxima feria.

También observamos una cuestión importante en relación a esta dinámica. En los grupos de ferias observados, las mujeres tienen una tendencia más acusada a la donación y la gratuidad que los hombres. Al final de cada feria, que ocurren en la capital del estado, en Recife, muchas personas de la calle se acercan a pedir los restos de lo que no se ha vendido. Los hombres tienen más resistencia en deshacerse de aquellos que sobra, las mujeres en cambio donan muchos de los productos, incluso aquellos procesados, motivo por el cual gozan de mucho respeto y ayuda por parte de esas personas que ya de manera regular les apoyan en el montaje y desmontaje de las tiendas, en la carga y descarga del coche, entre otras labores.

En la visión de algunas personas, la comunidad está en pleno proceso de desarrollo y poco a poco va mejorando. Una joven campesina de 29 años, cree que le falta más organización y planificación. Le parece que llegan muchas ONGs con formaciones puntuales pero haría falta una formación más continuada porque, según ella, muchas cosas se pierden por el camino. Dice, que los agricultores necesitan más asistencia técnica. En todo caso, reconoce que la comunidad ya dio un gran pasó y cambió mucho, pero les hace falta seguimiento para continuar mejorando. Observa también que aumentó la biodiversidad después de que han empezado a producir en agroecológico.

Otra de las dinámicas que visualizamos muy fuerte como elemento de cohesión de la comunidad es la religión y la posibilidad de trabajar en conjunto para conseguir objetivos compartidos. En este sentido el sentimiento de pertenencia al conjunto, la posibilidad de compartir

los mismos valores religiosos y creencias han sido fundamentales para el fortalecimiento de los lazos entre las personas. La realización de obras para beneficiar el conjunto de la comunidad es una práctica antigua que no se ha perdido. La construcción de la Iglesia, es un ejemplo de ello.

*Nosotros aquí de la comunidad invertimos nuestros ahorros y construimos la iglesia. Las cosas fueron aconteciendo y nosotros siempre buscando más cosas, porque si no es así la gente se marcha. Campesino anciano, 87 años.*

También la construcción de la sede de la asociación se realizó entre las personas de la comunidad, a través de mingas.

*En el día en que pusimos el techo de la sede mi marido vino ayudar a cargar con el cemento. Entonces le dije: Tú ve que (el trabajo) es más pesado y yo me quedo en casa. Entonces él fue. Hicieron una minga. Mi hermano vino también, que yo hablé con él que es albañil. Él vino ayudar a hacer. Yo me siento feliz, realizada. Campesina, 52 años<sup>489</sup>.*

Pero nada de eso sería posible sin la existencia de liderazgos y actores que tomaran la delantera en la construcción de la autonomía y el desarrollo de las potenciales de la comunidad. Esos actores están en el núcleo de una sola familia, así el Campesino anciano de 87 años y su hijo, el Campesino de 44 años (que a partir de ahora llamaremos Campesino líder), han hecho coincidir sus propias vivencias con los desarrollos más fundamentales e importantes que se produjeron en la comunidad estudiada.

Ese liderazgo atrae fácilmente la mirada de los políticos de la zona, que intentan aprovecharse del compromiso de esos sujetos para conseguir votos en épocas electorales. Siguiendo una dinámica muy típica en los municipios del interior de Brasil, los liderazgos comunitarios son blanco de auténtico asedio de esos políticos. En este sentido, cuanto más organizada es la comunidad, más poder de negociación y mayor autonomía frente al chantaje político. Así, vemos como un año antes de las elecciones municipales, el Campesino líder de la comunidad sufre un gran asedio por parte de un candidato a la alcaldía para ser también candidato al cargo de concejal. Su postura parece ser de

---

<sup>489</sup> Extracto de entrevista retirado del libro, DUBEUX, Ana (Org.). 2012. *Op. Cit.* (traducción nuestra).



distanciamiento de una política partidaria realizada con fines exclusivamente electorales. Y es que la utilización instrumental de los líderes comunitarios por parte de esos políticos es una situación que solamente se combate a través del fortalecimiento de procesos que generen autonomía laboral y alimentaria en esas comunidades.

### 2.2.2. El trabajo en la caña de azúcar

Pernambuco fue una de las principales puertas de entrada para el modelo productivo destinado al mercado exportador. En 1935 el estado poseía 62 centrales azucareras y 1.273 trapiches<sup>490</sup>, todos concentrados en una franja territorial que no muy distante del litoral, para facilitar la salida de la mercancía hacia Europa, la Mesorregión de la “Mata”<sup>491</sup>. A finales del siglo XX, todavía era el tercer estado productor de derivados de caña en Brasil, pero esta trayectoria ha ido decayendo y, actualmente, el Estado de Pernambuco posee solamente 18 centrales<sup>492</sup> y una producción cañera que lo ubica en el séptimo estado productor en el Brasil<sup>493</sup>.

Con un sistema productivo basado en grandes extensiones de tierra en monocultivo, el territorio del litoral pernambucano se estructuró, desde los tiempos más remotos de la colonización, con base en una gran concentración de tierra, tal y como afirma Figueiredo<sup>494</sup>,

Analizándose la cuestión de la concentración de la propiedad de la tierra en la región cañera pernambucana es posible concluir que el latifundio cañero es un modelo prácticamente intocable, manteniendo trazos permanentes a cinco siglos de ocupación agrícola del tipo Occidental. (DABAT, 1990). Esta tendencia, fue confirmada recientemente por el Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agraria (INCRA, 2005), a través del II Plan Regional de Reforma Agraria (PRRA). Este documento oficial, explicita el dominio casi absoluto de las grandes propiedades de tierra controladas por las usinas en faja costera pernambucana. En determinados casos esta concentración “es tan extrema que todas las tierras de un municipio pueden estar bajo el dominio de una única

---

<sup>490</sup> ANDRADE, Manuel Correia de Oliveira. 1994. *Op. Cit.* p. 107. (traducción nuestra).

<sup>491</sup> Así se designa por se tratar de una zona predominantemente de Mata Atlántica, de clima húmedo y caliente.

<sup>492</sup> Datos disponibles en: <http://www.novacana.com/usinas-brasil/nordeste/pernambuco/> (14/08/2015).

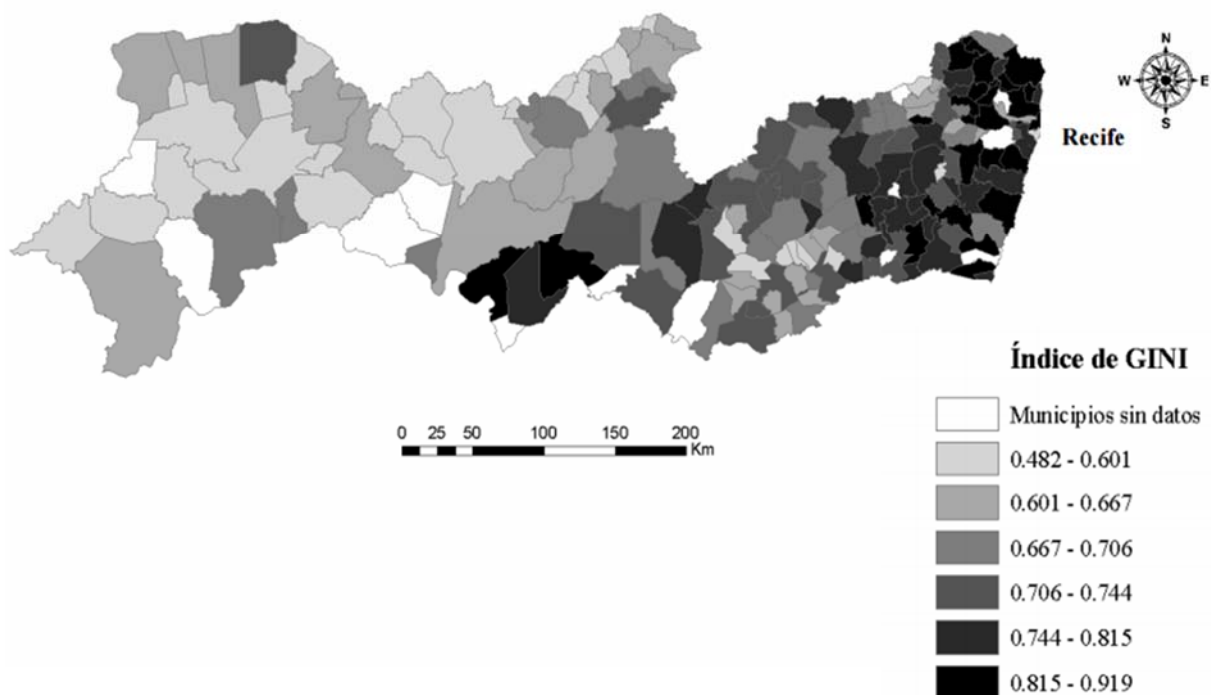
<sup>493</sup> Datos de la Uniao dos Produtores de Bioenergia, disponibles en: <http://www.udop.com.br/index.php?item=safra> (14/08/2015).

<sup>494</sup> FIGUEREIDO, Marco Antonio B. 2010. *Op. Cit.* p.46.

usina.” (DABAT, 1990, p. 132). Esto, concurre para que el índice de Gini en la región esté entre los más elevados del país, siendo el más alto de Pernambuco.

## MAPA 2

### Concentración de tierra en Pernambuco (índice de GINI).



Fuente: FIGUEIREDO, 2010.

Junto con la concentración de tierras también se produjo una gran concentración de recursos disponibles en manos de la élite de terratenientes, además de un fuerte incentivo del Estado a la producción de caña. “Desde el periodo colonial, la economía azucarera en Brasil dependió de la protección del Estado y siempre recibió incentivos, pero la intervención estatal se hacía al sabor de las vicisitudes de cada momento histórico y dependía del grupo que ocupaba el poder en los ámbitos federal y estatal.”<sup>495</sup>

El relieve de la región está constituido por amplias zonas de montes bajos y redondeados, por entre los cuales se forma un laberinto de estrechos valles que, según la época del año, llegan a tener ríos subterráneos. “Los suelos en las encuestas son en general “*lateríticos*”, llamados de “barro rojo”;

<sup>495</sup> ANDRADE, Manuel Correia de Oliveira. 1994. *Op. Cit.* p. 127. (traducción nuestra).

en las mesetas son silicosos; en los valles, aluviales, altamente arcillosos, denominados localmente de “*massapé*”<sup>496</sup>. Pero los muchos siglos de explotación de la caña de azúcar transformó el paisaje en un gran desierto verde, mire donde se mire, la caña reina absoluta.

De vez en cuando se observan pequeños islotes arborizados, lo que indica que en aquél lugar viven campesinos con sus pequeñas y diversificadas producciones, casi siempre de frutas, tubérculos, maíz y algunos productores de hortalizas. El cultivo de hortalizas se da mayoritariamente para el autoconsumo o la venta en la feria. Algunos productores tienen caña de azúcar que venden a la central azucarera, en la época de la cosecha. Con excepción de aquellos que están involucrados en los procesos de comercialización solidaria, es pequeña la variedad de hortalizas plantadas, bien sea por cuestiones de adaptación climática, bien sea por los gustos y hábitos alimentares predominantes en la zona.

Las plantaciones de caña de azúcar no se restringen a las tierras de la central o los trapiches remanentes en el territorio. La dependencia del cultivo cañero también se extiende a los pequeños agricultores de la zona. Tradicionalmente los pequeños y medianos propietarios plantaban grandes extensiones de sus tierra con la finalidad de suministrar caña a la central durante la época de “*moagem*” (acto de moler y retirar el jugo dulce de la caña). Así, constatamos que todos los campesinos entrevistados trabajaron en el corte de caña antes de iniciar el proceso de la producción agroecológica y la comercialización solidaria.

*Antes nos quedábamos esperando la lluvia llegar, éramos dependientes de la Central, para la que trabajábamos todos, mi papa y mis hermanos, porque mi madre y yo nos quedábamos en la casa. Y cuando se acababa la cosecha nos quedábamos en la necesidad, no había una planificación y también no podíamos guardar (ahorrar). Dependíamos mucho del corte de la caña, de hacer jornales para otras personas, y no trabajar para nosotros mismos, no teníamos esa visión. Joven campesina, 29 años.*

---

<sup>496</sup> ANDRADE, Manuel Correia de Oliveira. “Espaço e tempo na agroindústria canavieira de Pernambuco.” *Estudos Avançados* vol. 15 n° 43. 2001. p. p. 267 – 280. p. 269. (traducción nuestra). Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v15n43/v15n43a20.pdf> (22/06/2014).

Existe un recuerdo colectivo de la gran dificultad que suponía el trabajo en la caña de azúcar. Esto se debe a las características mismas del trabajo y a la poca remuneración percibida. Había varias funciones que cumplir en el trabajo, desde limpiar el cultivo de las hierbas (cuando todavía no se utilizaba de manera masiva los agrotóxicos), quemar la paja y cortar la caña durante la cosecha, hasta cargar los camiones que transportaban la caña hasta la planta de la central, donde era procesada.

Un campesino de 50 años, trabaja con agricultura desde los 7 años con sus padres y trabajó hasta los 38 años en la caña, desde la infancia también cortaba caña para los vecinos. En la central trabajó 10 años. Nos cuenta que recibía una media de 30 reales (menos que 10 euros) por semana. Caminaba 20Km todos los días para ir y volver del trabajo. Dejó de trabajar en la central porque decidió trabajar para si mismo, para poder convivir con sus hijos, porque en el trabajo cuando salía por la mañana estaban durmiendo y cuando llegaba al poco tiempo tenía que irse a la cama, porque al día siguiente tenían escuela. De eso hace unos 12 años, nos cuenta.

El sacrificio del trabajo en la caña de azúcar también se nota en el testigo de las mujeres. Estas se quedaban en casa y soportaban todo el peso del cuidado de los hijos, el hogar, la roza y los bichos, mientras los maridos trabajaban en los cultivo de caña. Aunque de manera puntual las madres podían contar las unas con las otras, en el día a día y dependiendo de la cantidad de hijos, eran ellas solas las que tenían que hacerse cargo de todo el conjunto del trabajo de reproducción y de cuidado. Cuando nacían los primeros hijos el trabajo era más intenso, pero esto se iba ralentizando en la medida en que crecían, puesto que los mayores iban ayudando a cuidar de los hermanos más pequeños.

*Cuando me casé él (su marido) trabajaba en la Petribu (central azucarera), pero en aquél entonces no era como hoy. Hoy sólo se trabaja ocho horas, pero en aquél entonces eran 12 horas. Yo tenía esos niños, yo fui la que cuidé de los niños como padre y madre porque él llegaba y salía y no tenía tiempo, porque tenía que dormir, porque trabajaba por la noche una semana y en la siguiente por el día. Cuando él llegaba por la noche eran las doce de la noche y salía otra vez antes de las doce del mediodía. Yo tenía que hacer el café de él, poner los frijoles en el fuego, para que estuviese listo a las diez de la mañana, él tenía que salir a esa hora porque iba caminando y estaba lejos, para empezar a trabajar a las doce. Tenía que llevarse el café ya listo para*

*tomarse su café por la noche. Porque hoy día la central ya da el café, pero antes no. Él tenía que llevarse su comida. Entonces yo preparaba el café de la noche, la comida, cuidaba de los niños y de los primeros peor, porque no tenía ayuda de nadie, tenía que mandar los niños a la escuela y cuando volvía tenía que rápido hacer la comida. Cuando él se iba, tenía las cosas que hacer; luego buscar los niños en la escuela, cuidar de los animales. Yo parecía una peonza, ¿sabes una peonza, girando? Las madres de antes eran así.*  
Campesina, 61 años

Antes el trabajo en la caña era prácticamente la única salida laboral que los hombres de la comunidad tenían si querían permanecer en el campo, sino la otra alternativa era migrar hacia la ciudad. Esta realidad ha ido cambiando siguiendo la propia dinámica de desarrollo de las potencialidades de comunidad en la construcción de un proceso creciente de autonomía a través del inicio de la producción agroecológica y la comercialización solidaria.

*Antes yo trabajaba en la caña de azúcar, desde los 15 años. Siempre ayudé en casa con la agricultura, pero no así como trabajo hoy (con producción agroecológica). Pero la experiencia (en la caña), no fue buena, trabajé un tiempo “alquilado” (jornalero), pero es un trabajo muy pesado y hay mucha gente para mandar. Teníamos que cortar una cantidad determinada por día y recibíamos por día, que en la época eran 6 reales (menos de 1,50 euros) el día de trabajo cortando la caña, desde la 7h de la mañana hasta las 17h de la tarde. Además había aquellos que coordinaban los grupos que cortaban y vigilaban si tú estabas trabajando o no, porque es un trabajo muy pesado, muy duro. Trabajé 4 meses y salí para producir orgánico, que el Campesino líder ya había empezado a producir así aquí en la comunidad. Joven campesino, 31 años.*

La situación de explotación no parece ser del todo percibida por las personas mayores de la comunidad. Para ellos era lo que había, era una situación dada a la que había que adaptarse, por no haber otras alternativas, aunque reconocen el importante papel de las luchas campesinas para la adquisición de derechos, especialmente durante la dictadura militar que gobernó el país entre los años de 1964 y 1984. Pero es solamente después de la apertura política, hacia los años noventa, cuando se

inicia un verdadero proceso de organización de esta comunidad. De eso los siguientes pasos fueron la producción agroecológica y comercialización solidaria, hasta que poco a poco los agricultores empezaron a dejar el trabajo en la caña de azúcar para entrar en la dinámica iniciada por uno de los líderes de la comunidad, el primer productor agroecológico de la asociación, conforme veremos más adelante.

### **2.2.3. La asociación**

La Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sitios Vecinos – ASSIM, está actualmente ubicada en el corazón de la comunidad de Marrecos II. La primera sede de la asociación, según cuentan sus integrantes, era un árbol de mangos en la casa de un vecino, en la comunidad de Imbé. Allí los asociados debatieron durante años todos los temas relativos a la producción de alimentos agroecológicos, que hoy en día es la principal actividad y preocupación de la asociación.

La Asociación, creada en 1998, funcionó en ese arbóreo lugar hasta que un campesino anciano de la comunidad disponibilizó primero el garaje de su casa para que instalasen allí un pequeño telecentro (espacio de acceso a internet y uso colectivo de ordenadores, implementados a través de políticas del Ministerio de las Telecomunicaciones del Gobierno Federal), con ordenadores donados y un lugar para archivar la poca documentación que habían acumulado hasta aquél momento. Posteriormente y motivados otra vez por las posibilidades que en aquél entonces la asociación ya había abierto para sus hijos y las demás personas de la comunidad, el campesino decidió donar una pequeña parcela de su escaso terreno para la construcción de la nueva sede.

La construcción de la sede se hizo a través de mingas y de manera lenta, puesto que no había recursos para ello. Se hicieron diversos tipos de actividad para recaudar fondos, además, algunas ayudas oriundas de la cooperación internacional fueron fundamentales durante este proceso. La sede está ubicada delante de la casa del campesino, su benefactor; por la parte de atrás de la sede, el campo de fútbol posibilita lugar de diversión a los niños y jóvenes de la comunidad; al lado derecho es el bar dónde, a cada tarde, se reúnen los hombres para jugar al dominó, las cartas o a la billar y charlar sobre los temas que les son de interés; y del lado izquierdo un invernadero de orquídeas fue implementado para la producción de flores para la comercialización.

Es curioso observar como las principales estructura de congregación, ocio y gestión de la vida comunitaria, la iglesia, el bar, el campo de fútbol<sup>497</sup> y la asociación, se ubican en el pequeño terreno de la misma familia, lo que denota la preocupación de ese núcleo con mantener los lazos de la vida comunitaria.

*Creo que la religión ayuda mucho, que la convivencia entre la religión y la Asociación ayuda mucho porque el público es el mismo, entonces existe esta unión, cuando necesitamos los espacios de una de las dos para hacer algo se hace, se intercambian los materiales, se prestan las sillas. La iglesia congrega y ayuda a mantener un espíritu de armonía, porque trabajar eso de la espiritualidad es importante. Campesino líder, 44 años.*

*Hay una gran voluntad por parte del campesino anciano y su familia de mantener activa la comunidad. Han sido fundamentales para dar paso y escribir la historia de un proceso de emancipación y resistencia del campesinado brasileño frente al agronegocio. Seguramente el componente familiar ha sido determinante para motivar las acciones de esos campesinos, pero el amor por su tierra y la necesidad de seguir en la búsqueda cotidiana de la supervivencia también han sido fundamentales para dirigir las acciones de estas personas.*

En todo caso la familia no se caracteriza por estar presente en la lucha por la tierra o el derecho de los campesinos, su historia y el principal foco de sus acciones han estado siempre dirigidos a la supervivencia y a la congregación entre los miembros de la comunidad. No había una reflexión sobre la situación en la que vivían, sino una necesidad de conformación con aquella situación, siempre muy vinculada a un tipo de espiritualidad resignada. Ni siquiera el hambre que padecían, la escasez constante de medios de supervivencia frente a la pujanza de las familias señoriales, era capaz de hacerles ver a necesidad de cambios estructurales en unas relaciones de trabajo injustas y que les mantenían condenados a una situación de pobreza y hambre. Detalle que se constata por la opinión

---

<sup>497</sup> De hecho, la mitad del campo de fútbol está en un terreno que uno de los campesinos compró a su tío para aumentar su cosecha, pero él mismo dice que no es capaz de cercarlo porque no quiere acabar con la poca diversión de los jóvenes de la comunidad.

del campesino anciano de 87 años con relación a las luchas campesinas que se producían en Brasil en los años de 1960.

*Las ligas campesinas<sup>498</sup> querían que el patrón hiciese demasiado, ¿sabes? Entonces las ligas campesinas peleaban con los sindicatos<sup>499</sup> y con los trabajadores. Había mucha confusión dentro de los ingenios. Hacían los que les daba la gana. Eso era malo, porque la persona tiene que ser libre. No puedes obligar el otro a hacer lo que no es correcto. Porque el patrón estaba correcto. El trabajador trabajaba seis días o cinco, si él pagase. Fue lo que pasó con nosotros. Yo tenía 70 trabajadores y llegaron otros 32 de la Ligas Campesinas. Entonces el patrón dijo: “¿Vais a parar o vais a trabajar?”. Yo le dije: “¿Usted va a pagarnos? Llamé a los trabajadores todos. Nosotros pararemos caso usted no nos pague”. Él dijo: “No, porque no soy yo que estoy parando. Es el sindicato”. Yo dije: “Vale, pues vamos a cortar”. Entonces llegaron ellos (los de las ligas campesinas) para parar y yo dije: “Aquí no para nadie”. Entonces mis hombres de armaron y los de ellos también. Pero ellos eran 32 contra 70 de nuestro lado. Ellos perdieron y se fueron. Pero el trabajo en aquella época, antes, era ruin, porque no había límite, ¿sabes? El tipo trabajaba de seis (de la mañana) a seis (de la tarde), y no tenía sueldo. Así era. Pero era bueno también<sup>500</sup>. Campesino anciano, 87 años.*

En determinados contextos es extremadamente difícil conseguir vincular un tipo de percepción socio-política más elaborado a un cotidiano dónde las relaciones de sometimiento están invisibilizadas por la necesidad de supervivencia o relaciones de reciprocidad asimétricas. Y es que en Nordeste de Brasil, el clientelismo y las relaciones de compaternidad también ocurrían entre patrón

---

<sup>498</sup> Las Ligas Campesinas nacieron en los años 50 de las luchas de jornaleros y aparceros por mejores condiciones de vida y trabajo en las plantaciones de caña de azúcar en algunos estados de Nordeste, entre ellos Pernambuco, y que posteriormente al Golpe Militar de 1964 pasaron a actuar en la clandestinidad.

<sup>499</sup> “Durante el período militar (1964 – 1984), las únicas organizaciones campesinas autorizadas eran los sindicatos oficiales de trabajadores rurales y las cooperativas, bajo control y actuación del Estado” En SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 80. (traducción nuestra).

<sup>500</sup> Extracto de entrevista retirado del libro, DUBEUX, Ana (Org.). 2012. *Op. Cit.* (traducción nuestra).



y empleado, de tal forma que estos entendían necesitar la “protección” del patrón para seguir garantizando su supervivencia y la de su familia, aunque esas relaciones no fueran justas y equitativas.

Aunque la iglesia católica haya jugado un papel fundamental en el soporte a los movimientos sociales en los procesos de resistencia durante la dictadura, a través de las comunidades eclesiales de base, esta dinámica no parece haber estado presente en la comunidad estudiada. La iglesia aquí tuvo y tiene un papel fundamental hasta los días de hoy de mantener el espíritu de unidad y promover importantes intercambios socio-culturales entre la comunidad, pero no cumplió un papel politizador en ese entorno.

La Iglesia de Marreco es la única de todo el municipio que ha sido construida por la propia comunidad y no por los señores terratenientes, lo que refleja que, a pesar de no estar involucrados en grandes embates políticos con el latifundio, la comunidad guarda una tendencia natural a la realización autónoma de cuestiones relevantes para el colectivo.

Sin embargo, nos cuenta un campesino que a pesar de poseer una dinámica diferente con relación a las demás comunidades, caracterizada especialmente por capacidad de realización, la ASSIM (Asociación) no fue una idea de la comunidad, fue una idea externa que surgió con el intento de conseguir proyectos del gobierno.

Estamos hablando de los años noventa, en aquella época había pocas asociaciones en la región, lo que había en las comunidades eran las oficinas de base del Sindicato de los Trabajadores Rurales y la Cooperativa Mixta del municipio de Carpina, un municipio vecino a Lagoa de Itaenga. Ambos poseían una buena estructura, con máquinas, tractores y a través de ellos, que solían actuar juntos, había muchos proyectos y algunos llegaban a la comunidad. La finalidad de la oficina de base era captar recursos de proyectos para la comunidad, como el Proyecto “*Vaca na Corda*”, que tuvo lugar en la época del gobierno de Miguel Arraes<sup>501</sup>, que distribuían animales y cuando esos se reproducían, el agricultor que hubiese recibido el animal a través del proyecto tenía que dar la primera ternera para otro agricultor, un tipo de fondo rotatorio solidario.

---

<sup>501</sup>Gobernador de Pernambuco en tres ocasiones, 1962, 1986 y 1994.

La cooperativa de Carpina es antigua, fue creada durante la época de la dictadura. Nos cuenta un campesino que su padre, su tío y muchos otros ancianos de la comunidad eran socios. En la época en que ellos participaban de esos espacios, los mismos estaban bajo el control del Estado de excepción militar, en plena dictadura, motivo por el cual el componente político de sus acciones estaba prácticamente neutralizado. A estos espacios “les eran confiados la gestión del asistencia médica y el “Funrural” (un programa de asistencia social creado en 1971 y que garantizaba a los agricultores los primeros derechos a la jubilación)<sup>502</sup>”.

El Campesino líder de la comunidad recuerda que las reuniones de la oficina de base ocurrían una vez a la semana en la casa de harina y debajo del árbol de un agricultor del Sítio Imbé, dónde, a finales de los 90 se fundó la asociación. Allí trataban de todas las cuestiones relativas a prestación de cuentas, estado de los proyectos, entre otras. Nos cuenta que el año 1995 marcó la vida de la comunidad, puesto que entonces empezó el frente de emergencia por causa de la sequía. Motivo por el cual el gobierno empezó a liberar los recursos a través de lo que se consolidaría como el Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar - PRONAF<sup>503</sup>.

En aquél período algunas comunidades vecinas a la de Marrecos fueron beneficiadas por los recursos liberados en los planes de combate a la sequía y estos vieron la oportunidad de ser beneficiados con los recursos que habían sido disponibilizados. Decidieron verificar cuales eran los requisitos a cumplir para acceder al fondo. El trámite se hacía a través de un banco estatal y la institución orientaba mejor el trabajo junto a colectivos organizados. Así, después de un largo proceso de debate y maduración, en el año de 1997 decidieron dar un paso más contundente en relación a la organización y abrieron la Asociación.

Muchos de los agricultores ni sabían que era una asociación. Fue entonces que uno de ellos que era tesorero en la oficina de base se quedó responsable por la tesorería de la Asociación; una mujer que dominaba las letras, una moradora de la comunidad, que era profesora de la comunidad y también trabajaba en la cooperativa de Carpina fue la presidente; y el campesino (actualmente líder de la comunidad), que en esa época estaba concluyendo la enseñanza fundamental, se quedó como

---

<sup>502</sup>SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 80. (traducción nuestra).

<sup>503</sup>Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar, creado en 1996, tiene por objetivo promover soporte técnico y financiero a agricultores familiares de modo a la promoción del desarrollo rural.

secretario, porque sabía escribir. En una comunidad rural en la que la mayoría de los campesinos eran analfabetos, este tipo de funciones se tenía que llevar a cabo necesariamente por aquellos que se desenvolvían con la lectura y la escrita, los que no podían leer y escribir no podían asumir ningún cargo de gestión.

*Y así hicimos la asociación. Yo, particularmente solo entré en ese proceso porque siempre fui muy curioso, mi padre cuando participaba de las reuniones de la cooperativa yo iba con él, a mí me gustaba conocer mundo. La profesora por culpa de su trabajo de profesora no podía estar presente en los eventos y actividades de la asociación, entonces empecé yo a ir representar la asociación, como secretario, en los eventos. Eso era 1998, yo tenía veinte y pocos años.*

*Pero los estatutos no fueron debatidos ni nada, cogieron los nombres de las personas, hicieron un acta de fundación y lo llevamos a Paudalho a registrar en el notario. El estatuto fue copiado de otra asociación de una comunidad vecina. Pero porque la intención era sacar el recurso disponibilizado por el gobierno. En esa época no había ordenador aquí, entonces tuve que ir al ayuntamiento a rellenar el formulario y enviarlo al banco para sacar del recurso. Envié le formulario al banco junto con la documentación de las personas de la comunidad, el funcionario del banco perdió los documentos de la gente, porque yo no sabía que había que protocolar, entonces no lo hice bien. Pero fue la ansiedad, la falta de experiencia, de conocer ese tipo de situación. Estuvimos casi dos años esperando para que salieran los proyectos y al final ninguno de los socios que había presentado consiguió sacar proyecto, por causa de la burocracia del banco. Fue una gran frustración para la comunidad, la gente dejó de ir a la asociación, dejaron de pagar las cuotas. Entonces en el año 2000 la profesora que era presidente dijo que ya no podría ir y como yo estaba participando bastante me pidió que me quedase yo como presidente, que ella quedaría como vice. Entonces desde ese momento empecé a tener otras ideas, a participar de otros espacios, a buscar otras cosas. Campesino líder, 44 años.*

#### 2.2.4. La formación en agricultura orgánica

En el año 2000, el Campesino líder de la comunidad, fue invitado a participar de un proyecto de una organización no gubernamental- ONG que un año antes se había instalado en la vecina ciudad de Gloria de Goitá. Se trataba de la institución Serviço de Tecnología Alternativa - SERTA<sup>504</sup>. El proyecto integraba las acciones del Programa Alianza con el Adolescente, que involucraba los jóvenes, sus familias y la comunidad en acciones de educación, agricultura orgánica, realización de planteles, formación de agentes de desarrollo local sostenible, informática, arte y cultura, derecho y ciudadanía.

El proyecto del que participó el Campesino líder se llamaba Huerta y Vida y benefició en su inicio 90 familias. El proyecto daba formación a las familias en técnicas de producción orgánica. Ya en el primer año del proyecto muchas familias empezaron a producir, consumiendo y comercializando verduras libres de agrotóxicos. En un reportaje de un periódico oficial del Estado de Pernambuco del año 2001, el Campesino líder, entonces con 32 años, decía lo siguiente:

*Nací en la labranza, dónde hasta hoy trabajo y desde dónde mantengo a mi familia. Desde hace un año recibí una invitación para hacer un curso de capacitación sobre agricultura orgánica. Yo no conocía nada sobre la calidad de los alimentos. Me pareció muy importante porque es una manera saludable y económica de producir. Aprendemos a utilizar todo lo que disponemos en nuestra propia tierra y a desarrollar cultivos alternativos.*

El proyecto posibilitó a los miembros de la comunidad dar un salto de calidad en las labores agrícolas. El primero a realizar la formación y creer que aquella podía ser una salida laboral para más

---

<sup>504</sup> El Servicio de Tecnología Alternativa – SERTA es una Organización de la Sociedad Civil de Interés Público (Oscip) que tiene como misión formar jóvenes, educadores/as y productores/as familiares, para actuar en la transformación de las circunstancias económicas, sociales, ambientales, culturales y políticas, en la promoción del desarrollo sostenible en el campo. La organización se fundó en el año 1989 a partir de un grupo de agricultores, técnicos y educadores que desarrollaban en comunidades rurales una metodología propia para la promoción del medio ambiente, la mejora de la propiedad y de la renta y el uso de tecnologías apropiadas. Desde su origen, tuvo como objetivo el desarrollo y el reconocimiento de la importancia de la agricultura familiar. (traducción propia) Disponible en: <http://www.SERTA.org.br/site/o-SERTA/historico/>

personas de la comunidad fue el Campesino líder, del mismo modo como fue él quien pudo percibir, de manera clara, toda la dinámica que tradicionalmente relegaban mujeres y jóvenes a un papel secundario dentro de la comunidad. Esto tuvo un reflejo importante en los rumbos y los procesos de emancipación vividos por esta comunidad: autonomía económica, autogestión, emancipación de las mujeres y salida laboral para los jóvenes. Su liderazgo está reconocido en los testigos de todos los agricultores de la asociación.

*Mira yo vivo en una comunidad que tiene una gran riqueza, una asociación que es una maravilla. Y no te voy a decir que fueron los hombres que dejaron así la asociación como ella está, fueron las mujeres. El líder tiene un papel importante, pero junto con él hay un grupo de mujeres también competentes. Ellas lucharon, son mujeres que dejan de hacer las cosas de la casa para ir detrás de proyectos donde sea, va el grupo de mujeres en la búsqueda de que la asociación crezca. También es fuerte la asociación porque hay una persona muy competente que es él. Campesino 50 años.*

El Campesino líder cuenta, que le invitaron a él y a otras personas de la comunidad y de las comunidades vecinas a realizar el curso sobre producción orgánica. Descubrió entonces en el manejo diferenciado de los cultivos una forma mucho más lógica, barata y sostenible de relacionarse con el entorno. Cuenta que recibieron muchas formaciones e intercambios, en los que pudieron conocer mucha gente y recibir visitas en la comunidad. Estas vivencias le afianzaron como “innovador<sup>505</sup>”, un líder natural en un medio que suele estar marcado por la desconfianza hacia lo nuevo. Esto porque de todos los convocados inicialmente en un radio de cinco kilómetros solamente tres accedieron a implementar las nuevas tecnologías de cultivo en sus parcelas, el Campesino líder fue uno de ellos en la comunidad del Marrecos.

El inicio del proceso fue difícil y el hecho de estar sólo le complicaba la logística, especialmente en lo relativo a la comercialización. Cuenta que al poco tiempo de cambiar su forma de producción y los cultivos, empezó a tener un gran excedente, motivo por el cual salía en bicicleta hacia la ciudad para vender la producción de puerta en puerta. Esta situación permaneció así hasta

---

<sup>505</sup> MENDRAS, Henri. 1978. *Op. Cit.* p. 214. (traducción nuestra).

que algunas personas de la comunidad decidieron, por invitación de él mismo, probar las nuevas técnicas de cultivo y participar de las formaciones ofrecidas por la ONG.

Algunos agricultores de la comunidad accedieron a su invitación, los primeros fueron los más jóvenes y los más pobres. Como se verá más adelante el siguiente salto se produce por iniciativa de las mujeres. Siguiendo la dinámica clásica de las comunidades campesinas de Mendras, en sus estudios, se verifica que el proceso de aceptación de las innovaciones en las comunidades campesinas se daban de la siguiente manera:

durante un primer período, algunos innovadores tentaban utilizar la nueva idea o la nueva técnica, y luego llegaba el período de los primeros adoptantes, que introducían francamente la innovación pero continuaban aún poco numerosos; después, el movimiento de hacía una bola de nieve y poco a poco la masa de agricultores seguía el ejemplo de los innovadores, cada uno en función de su situación, de sus medios y de sus actitudes, pero todos juntos en poco tiempo, en un movimiento colectivo; finalmente los retardatarios, que, con buena o mala voluntad, se unían a la opinión de la mayoría, hasta que casi la totalidad de los agricultores de una región hubiesen modificado su práctica.<sup>506</sup>

Al poco tiempo el SERTA fundó una cooperativa que trataba de comprar el excedente de producción de los agricultores atendidos por la institución en sus programas formativos. La cooperativa estuvo funcionando durante algunos años hasta que cerró las puertas por motivo de gestión. En ese período, hacia el principio de los años 2000, las primeras ferias agroecológicas estaban surgiendo en la capital del estado, Recife, bajo el título de Espacio Agroecológico, y los agricultores de la comunidad empezaban a conseguir acceder por primera vez a un mercado específico, dónde se practicaban algunos valores diferentes de aquellos practicados en el mercado convencional.

Con el tiempo la producción de orgánicos se extendió en la comunidad y la estrategia elaborada por el Campesino líder empezaba a dar frutos. Él ya no necesitaba cargar con su producción en bicicleta hacia la ciudad para venderla en las calles o enviar a la cooperativa. Al aumentar el flujo de excedentes en el colectivo, los agricultores dieron inicio a un proceso de comercialización solidaria, aunque en el primer momento las cosas ocurriesen de manera espontánea, sin una elaboración consciente de la importancia y la necesidad de trabajar en grupo, de construir puentes hacia nuevos estadios de manera conjunta. Pero para aquella comunidad ya tan habituada a las mingas

---

<sup>506</sup>*Ibidem.* p. 214. (traducción nuestra).

y los trabajos en grupo, la nueva dinámica se produjo de modo muy natural. Empezaba así el recorrido de la asociación hacia una autonomía creciente y la construcción de una identidad colectiva.

**FIGURA 6**

**Huerta orgánica en la Comunidad de Marrecos**



Fuente: ASSIM, 2015.

En la evaluación realizada por el Campesino líder, el mismo entiende que la intervención de la ONG SERTA estaba muy dirigida al productor, aún siendo una organización que actúa en el ámbito de la economía solidaria, participando del foro de economía solidaria de Pernambuco. El proceso de formación en el manejo orgánico y los primeros espacios de feria que se fueron abriendo para los campesinos, poco a poco y no exentos de cierto descrédito, empezaron a cambiar la vida de los que estaban involucrados en el proceso. Un campesino de la comunidad cuenta que cuando empezó a llevar las hortalizas para la feria, en el año 2002, no creía que tuviese futuro aquél tipo de actividad. Recuerda que se llevó 4 cajas de verduras, por las cuales consiguió 40 reales, dice que cuando llegó

a casa dijo a su mujer que no volvería que aquello era muy poco. Pero ella le incentivó a tener paciencia que las cosas mejorarían. Hoy en día ese campesino es uno de los que más produce.

#### CUADRO 4

##### Una pequeña historia de superación

Habiendo sido una de las familias más pobres de la comunidad, un campesino y su mujer, son del vecino municipio de Gloria do Goitá. Él vino a la comunidad del Marrecos aún pequeño con su familia, ella después de casarse con él. Como los demás, el señor siempre trabajó en los cultivos de caña de azúcar. Cuando aún era joven migró, como tantos otros, al sudeste industrializado de Brasil, a la ciudad de São Paulo para trabajar en las fábricas que históricamente estuvieron concentradas en aquél estado. Trabajó de metalúrgico algunos años pero decidió volver a su tierra porque no estaba hecho para aquél tipo de labor. En el año 2002, el Campesino líder llevó un agente de desarrollo local del SERTA para hacerles el registro a aquellos productores que estuviesen dispuestos a empezar a producir orgánico. La mujer cuenta que al principio su marido creía que era una pérdida de tiempo pero que ella tenía una corazonada y creía que aquello les sacaría de la pobreza y a su marido del sacrificado trabajo en la caña de azúcar.

*Yo tenía tantas ganas de un día verle a él salir del trabajo de la caña, de tener el que comer sin necesidad de que él fuese a trabajar fuera y pasar lo que estábamos pasando. Campesina, 62 años.*

Ella nos cuenta que durante la época de la cosecha de caña él tenía trabajo y aunque ganase poco podían comprar algo de comer. Pero cuando se acababa la cosecha él se quedaba sin trabajo y muchos días apenas tenían yuca, con la que hacía el “beiju”, para darles de comer a sus tres hijas. Ella cuenta que pensaba que peor de lo que estaban no se podían quedar, así que empezó haciendo las formaciones sola y con el paso del tiempo le insistió tanto que él accedió a realizar las formaciones necesarias junto con ella y empezaron a comercializar en la feria.



La tarea del Campesino líder de conseguir personas para trabajar en la producción orgánica no fue fácil, en aquél momento la gente estaba muy desencantada con la asociación por lo que había pasado con los proyectos de combate a la sequía. Pero él no tenía dudas de aquella iniciativa cambiaría para siempre todo el recorrido de la comunidad hasta entonces. Además necesitaba dinero y una salida laboral que no fuese la explotación de la caña de azúcar. La movilización ocurrió y el Campesino líder consiguió que otros 5 productores de su comunidad iniciaran el proceso de producción orgánica. Sin embargo, esta articulación se produjo fuera de cualquier debate relacionado con la Asociación, que desde el año 2000 hasta el año 2004, estuvo prácticamente olvidada, cuando les hacía falta algún trámite, iban a buscar a la gente en sus casas para ir a las reuniones, pero las cuotas seguían con retraso, la dirección sin renovarse.

*Nosotros habíamos puesto el foco en producir y comercializar porque creo que en aquella época yo quería traer algo nuevo para la comunidad, porque quedarse en una asociación sólo dependiendo de lo que viene de fuera no funciona. **Si no hacemos nuestra historia creo que no hubiésemos caminado.** El problema de muchas asociaciones hoy es que no construyen un proyecto de dentro para fuera, se quedan en la espera de lo que viene de fuera para dentro. Yo veía eso aquí también. Para la institución nosotros éramos un núcleo, les bastaba tener cinco familias para tener un núcleo. Aquí la mayoría de los que trabajan hoy en las ferias empezaron poco tiempo después de mí en ese proceso. Entonces cinco personas formaban un núcleo y se trabajaba el núcleo, pero no se hacía un trabajo en la asociación, eran solo los productores y el SERTA y ya. Pero para las personas de fuera la asociación estaba bien, pero no estaba. Campesino líder, 44 años.*

## FIGURA 7

### Campesino recibiendo asesoramiento técnico



Fuente: ASSIM, 2015.

Las cosas empezaron a cambiar cuando el Campesino líder rompió con el SERTA por problemas con la gestión de la cooperativa. Hasta aquél momento todo el proceso había sido intermediado por la organización, es decir, tanto lo relativo a la producción, como los aspectos inherentes a la comercialización. Para ese período toda la parte productiva estaba afianzada, los agricultores habían conseguido transformar sus cultivos y la generación de excedentes ya era una realidad más o menos constante, que dependía mucho más de factores climáticos que de falta de conocimiento en el manejo de la producción.

Pero el canal de comercialización que conectaba directamente el productor al consumidor final a través de las ferias en Recife estaba amenazado. Para los agricultores aquello fue un “shock”. ¿Quién les representaría en las ferias? Hasta aquél momento aquellos agricultores había estado trabajando bajo la tutela de una organización de asesoramiento técnico y había conseguido asumir una dinámica productiva y de comercialización, pero una vez terminada la relación, necesitaban acogerse a otra identidad colectiva que respaldase sus acciones.

Entre varias reuniones decidieron que ellos mismos iban a representarse, que además poseían el vehículo idóneo para ello, la Asociación. Entonces fue cuando surgió la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Universidad Federal Rural de Pernambuco (ITCP-UFRPE). Las Incubadoras, como explicamos en capítulos anteriores, son un proyecto de investigación y extensión universitario que surgió en el año 1996, en la Universidad Federal de Rio de Janeiro – UFRJ y actualmente está presente en diversas universidades públicas de todo Brasil. Las Incubadoras tienen por objetivo apoyar a grupos populares en la organización del trabajo con foco en la generación de trabajo y renta, en formato cooperativista y asociativo, bajo la perspectiva de la economía solidaria.

En Brasil, las Incubadoras están articuladas en dos grandes redes nacionales, la Red de ITCPs y la Unitrabalho. Esas estructuras de extensión universitaria tienen por objetivo aproximar la universidad de la sociedad, formando los estudiantes a partir del proceso de seguimiento a grupos (cooperativas, asociaciones, colectivos no formalizados), en sus más diferentes dimensiones, a partir del estímulo al desarrollo del trabajo colectivo.

El proceso de construcción colectiva de la comunidad alrededor de la producción agroecológica y la comercialización solidaria, posee algunos aspectos que trascienden la dimensión humana del mismo. A partir del momento en que los agricultores y agricultoras empezaron procesos productivos permanentes, es decir, sin depender solamente de la temporada de lluvia, se hizo más evidente como la organización productiva de la zona estaba enteramente dirigida al monocultivo de la caña de azúcar. De este modo, cuestiones como la escasez de tierra y de agua arrojaron luz a la necesidad de democratización y acceso a los recursos productivos por parte de los campesinos, frente al poder concentrador del agronegocio. Y es que para mantener la producción de esos campesinos y permitirles un flujo de producción permanente para atender a los mercados solidarios, se hacía necesario un proceso de reforma profunda con foco en el acceso amplio a los medios de producción necesarios para eso.

En este sentido solamente una agricultura necesariamente comprometida con el medio ambiente es capaz de promover una utilización racional y un manejo del agua y otros recursos, de modo a preservar y recuperar manantiales, ríos y hasta el agua subterránea. Aquí también se presentan las relaciones de reciprocidad entre el campesinado y la naturaleza. Esa relación se hace muy evidente cuando el modo de producción es el agroecológico, ya que se configura una relación muy directa de

interdependencia entre la salud del entorno y la salud del agricultor. Esto ocurre porque, entre otras cosas, los agricultores de la comunidad producen para alimentarse, además de la comercialización.

En todo caso, hemos podido constatar que hay un cierto desfase en lo que se refiere a los tiempos de mudanza empujados por un proceso de cambio climático y los tiempos e adaptación del campesinado. Como se dijo anteriormente la región donde se ubica la comunidad siempre ha tenido unos niveles pluviómetros superiores a la media del nordeste, especialmente de la porción central, donde predomina un paisaje semi-árido. Así, las tecnologías utilizadas para la captación y el aprovechamiento del agua todavía parecen estar lejos del debate en la agricultura practicada en la zona, incluso la campesina.

Sin embargo, la situación empeora a cada año y hemos visto que ya se están realizando algunos agricultores puntualmente. Actualmente, en la comunidad, hay una experiencia de “cisterna de calzada<sup>507</sup>” en la casa de un campesino y se capta el agua de la lluvia, lo que ocurre es que en la temporada de estío, se utiliza el agua de la cisterna para regadío de la misma forma que en época de lluvia, es decir por micro-aspersión baja, puesto que otras tecnologías de riego como el goteo, por ejemplo, que son mucho más económicas, no son muy bien aceptada por los agricultores. De este modo, habría un trabajo de sensibilización a ser realizado con estos agricultores.

### **2.2.5. La incubación solidaria en la universidad**

El contacto de la Universidad Federal Rural de Pernambuco – UFRPE a la comunidad se produjo fruto de la casualidad. Había una persona de Lagoa de Itaenga que estudiaba en la universidad, era becaria del Departamento de Educación, donde se ubica la Incubadora. En aquél momento iban a iniciar un proceso de selección para apoyar emprendimientos populares de economía solidaria, con foco en asociaciones de campesino en el área rural y de recicladores en el área urbana. Los profesores solicitaron a la becaria que se llevase algunas fichas con las que hacer la pre inscripción de asociaciones de su municipio para participar del proyecto que iban a empezar.

---

<sup>507</sup>Cisterna de calzada (cisterna calçada) es una tecnología social utilizada en el semi-árido de Nordeste de Brasil para captación de agua en el período de lluvia, de modo a mantener la producción de la huerta familiar en el período de estío.

La becaria se puso en contacto con el Sindicato de Trabajadores Rurales de Lagoa de Itaenga que por su parte realizó el contacto con algunas asociaciones del municipio. En ese momento el Sindicato contactó la ASSIM, a través del presidente de la asociación. Al principio su actitud fue de desconfianza, acababan de romper con la ONG SERTA y estaban escépticos en cuanto a la efectividad de este tipo de intervención. Finalmente, la demanda fue aceptada y el presidente de la asociación decidió presentar su asociación y esperar cuales serían las acciones que se iban a proponer.

*Entonces un viernes llegaron aquí por la tarde de sorpresa para hacer la entrevista. Pero era día de recogida porque al día siguiente nosotros teníamos feria, la Feria de Boa Viagem, les pedí que volvieran otro día porque los viernes eran muy complicados porque teníamos que preparar las verduras para la feria del día siguiente. Entonces ellos se fueron y volvieron el martes. Llamé a todos de la comunidad, aún sin creerlo mucho, pero bueno, ellos se pusieron a rellenar un cuestionario, y al final hicieron el registro de 10 asociaciones de Lagoa de Itaenga. Hicieron una selección y nosotros nos fuimos quedando. Cuando nos pidieron los documentos de la Asociación, nos dimos cuenta de que teníamos un montón de deudas con hacienda, los documentos todos desordenados, nuestra situación era muy mala. Eso fue en el año 2005. Campesino líder, 44 años.*

El trabajo más importante de la Incubadora junto a la ASSIM fue regularizar su situación y resignificar la importancia y la necesidad de tener una Asociación activa, cumpliendo su papel de aglutinar las demandas de la comunidad y ser espacio de construcción y representación colectiva. Los agricultores y demás asociados llevaban años sin pagar sus cuotas, sin renovar la dirección de la Asociación, lo que dejó la situación bastante complicada, desde el punto de vista de la legalidad. En un primer momento y ante la imposibilidad de conseguir realizar unas elecciones para renovar los cargos y oxigenar el espacio, optaron por renovar el mandato del presidente por más dos años para que él pudiese estar al frente de la resolución de los problemas administrativos que se habían ido acumulando a lo largo de los años de inactividad formal. El Campesino líder afirma que la sensación es que ellos renacieron con el trabajo de la Incubadora porque la actividad que había era mínima y había mucho caos y desconocimiento. Es decir, en la comunidad había una actividad productiva, pero toda la parte formal estaba desatendida.

El trabajo con la Universidad empezó en el año 2005 y el proyecto duró hasta el año 2008. Sin embargo, hasta los días de hoy la asociación sigue vinculada a la Incubadora a través de diferentes proyectos de formación, como el Centro de Formación en Economía Solidaria- CFES, que ha constituido una Red de Educadores y Educadoras de Economía Solidaria en el Estado de Pernambuco y que cuenta con la participación de miembros de las comunidades.

Durante aquel período, la asociación estuvo tres años siendo “incubada”. Se hicieron diferentes diagnósticos sobre los perfiles de la participación, formaciones, bien como sobre inclusión productiva vinculada a la actividad agrícola, con foco en la producción orgánica, que ya se llevaba a cabo entre algunos agricultores y sus familias. El equipo de la Incubadora era diverso y compuesto por estudiantes y profesores de diferentes carreras y, por lo tanto, de distintas sensibilidades, así ya en las primeras reuniones notaron a escasa participación de las mujeres en el espacio, casi la totalidad de las personas que participaban eran hombres. Quisieron saber, entonces, dónde estaban las mujeres de la comunidad.

*Yo les dije, “pues es que las mujeres no quieren y no les gusta participar”. Luego me dijeron, “¿a ellas no les gusta o es que no las invitan a participar?” Entonces fue cuando nos dimos cuenta de esa situación y surgió el desafío de insertar las mujeres en el proceso. Empezaron a realizar reuniones sólo con las mujeres y fue cuando las personas de la universidad empezaron a preguntar por qué ellas no participaban de las reuniones. Campesino líder, 44 años.*

Es importante resaltar que la deuda de la Asociación se pagó a través del trabajo de las mujeres. El grupo estaba compuesto por unas cinco mujeres que, de manera gratuita, se pusieron a trabajar haciendo comidas para eventos y para el ayuntamiento, hasta que consiguieron juntar todo el dinero necesario para pagar la deuda acumulada por la Asociación. Pero lo más interesante es que aún habiendo cargado con una parcela tan importante de responsabilidad en la recuperación del espacio colectivo de la comunidad, el nivel de participación de las mismas en los procesos de decisión seguía siendo muy bajo.

En Brasil la participación popular en los procesos de construcción democrática, aunque sea en un nivel meso-social, como el comunitario, resulta difícil de mantenerse en el tiempo,

especialmente en las capas más populares y en una comunidad que no estuvo históricamente vinculada a las luchas campesinas en su región. La escasa participación se nota hasta por parte de los propios agricultores, un campesino, por ejemplo constataba la falta participación por parte de mucha gente de la comunidad, cree que la gente está acomodada, que sólo quieren recibir ayuda de fuera pero que él percibe que las personas tienen que depender de si mismos y la asociación es un instrumento para ello.

Ya no solamente la participación política en los espacios, muchos agricultores rehúyen participar de cursos y formaciones que no tengan un carácter productivo. Entendemos que este fenómeno puede ocurrir porque al tratarse de una comunidad cuyo foco principal es la producción, el tiempo disponibilizado para la formación es tiempo perdido en el trabajo en la huerta. Además, la dinámica de la feria condiciona la rutina de los agricultores. Esta situación también se produce cuando se trata de realizar muchas representaciones en los espacios de articulación externa. En estos casos están cogiendo la dinámica de enviar aquellas personas de la Asociación que estén más disponibles, así se ve como ha aumentado la participación de los jóvenes.

*Yo mismo una época de tanto salir para participar de espacios de representación terminé por quedarme sin producción, principalmente cuando eres productor de hortalizas. Por esto pido siempre a las entidades que entiendan y se adapten a la dinámica de la asociación, luego ellos dicen que es complicado, pero no es complicado, sólo tienen que respetar el límite de la comunidad. Porque para que una persona haga un proyecto en la comunidad, o lo debate con nosotros o no va a funcionar, porque la comunidad ha adquirido su propia dinámica y no va a ser un proyecto que va a cambiar esa dinámica. Vinieron varios proyectos, siempre por las entidades, nosotros siempre fuimos beneficiarios, nunca hicimos la gestión de un proyecto directamente por la Asociación. A veces la gente llega con un proyecto que atiende la dinámica de la propia persona y no la de la comunidad, pero eso no puede ser porque cuando el proyecto acaba, ¿cómo se queda la comunidad? Campesino líder, 44 años.*

A través de la Incubadora los campesinos y campesinas tuvieron contacto por primera vez con los conceptos de la economía solidaria. Es curioso constatar que también fueron el primer grupo de

la agricultura familiar y agroecológica dentro del Foro Pernambucano de Economía Solidaria. Hasta entonces predominaban los emprendimientos urbanos, mayoritariamente de artesanía. En ese momento la ASSIM empezó su trayectoria en la economía solidaria, uniendo los principios del trabajo colectivo con la producción agroecológica, en una dinámica que hermana la práctica de la economía solidaria y la agroecología que, como se ha visto en el capítulo anterior, se complementan y se transforman mutuamente.

## CUADRO 5

### **Inicio de la participación en los espacios de la economía solidaria.**

En el año 2005 la ASSIM participó del Festival de Economía Solidaria y a raíz de ese evento inició un contacto con la Universidad Federal de Pernambuco, que les invitó a participar de un Seminario en 2006, en el que se habló de la experiencia de la Asociación. De ese seminario salió la idea de abrir un espacio de comercialización en de la Universidad Federal. Al final del año de 2007 se realizó una primera feria experimental, la semana siguiente otra y, desde entonces, las ferias son semanales hasta hoy.

En 2006, ocurrió el 5º Encuentro Iberoamericano, en Joinville – SC, la ASSIM fue en representación del Estado de Pernambuco. Aún en 2006 les invitaron a otro festival de economía solidaria en la ciudad de Paulista- Pernambuco. También hicieron intercambio con otros emprendimientos incubados en otras universidades brasileñas, así participaron en otras ocasiones de algunos intercambios con Incubadoras de otros estados.

Desde su contacto con la Incubadora la ASSIM viene siendo destaque en el mundo de la economía solidaria y la agroecología en Pernambuco y en Brasil. Recientemente la asociación recibió un premio de Buenas Prácticas de Economía Solidaria ofrecido por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social - BNDES, en reconocimiento al trabajo realizado y la efectiva transformación ocurrida en las comunidades que forman parte de la ASSIM, especialmente la comunidad de Marrecos.



## 2.2.6. Las mujeres

Volviendo a las cuestiones relativas a la participación en los espacios colectivos, la experiencia de la ASSIM nos da muestras de que esta dinámica se hace aún más difícil cuando se trata de las mujeres, que históricamente han sido relegadas a participar exclusivamente en la esfera de lo privado. En este sentido,

la dominación patriarcal, construida sobre estas dos jerarquías (una de orden sexual y otra de género), se da en el seno de la familia nuclear, se extiende a la familia extensa y se recrea constantemente a nivel de la comunidad y de la sociedad en su conjunto, expresándose en toda una serie de actitudes, concepciones, reglamentaciones, leyes y tradiciones que han hecho con que todo lo que tenga que ver con la mujer hay sido valorizado o desvalorizado de acuerdo con una cultura masculina que hace lo necesario por mantener las relaciones de dominación<sup>508</sup>.

Las mujeres adujeron que a ellas no les gustaba participar en las reuniones de la Asociación porque los temas debatidos se restringían a la producción, el dinero, cosas que no tenían que ver con su papel dentro de la comunidad. En este sentido, la Universidad tuvo un rol fundamental en el sentido de cuestionar el *status quo* de las mujeres en la vida comunitaria, haciéndolas sumergir en una reflexión sobre los problemas que la invisibilización de su trabajo trae para ellas mismas. La intervención se produjo en el sentido de diagnosticar los anhelos de esas mujeres para intentar incluirlas en la Asociación a partir del aspecto productivo, ya que ese es el lenguaje que mejor confluye con las acciones comunitarias. De esa iniciativa surgió la idea de realizar el procesado de la producción agrícola, especialmente con los derivados de la yuca, el ñame, los huevos de gallina de corral y las verduras.

Aunque no se haya podido realizar una transformación en profundidad en los aspectos relacionados a la división sexual del trabajo, a partir de esa intervención, las mujeres pasaron a tener un papel productivo vinculado al procesamiento de los alimentos *in natura*. Fueron realizadas

---

<sup>508</sup>LEIVA, Nancy Cartín. "Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad". *Revista de Ciencias Sociales* n°63. Marzo, 1994. p.p. 141 -159. p. 145. Disponible en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/63/cartin.pdf> (23/08/2015).

diferentes formaciones sobre como procesar esos productos y añadirles valor para llevarlos a las ferias.

*No fue fácil conseguir esa participación, especialmente en los eventos cuando había que salir de la comunidad, porque al principio los maridos no aceptaban que ellas saliesen, incluso ha habido mujeres que se han separado después de entrar en ese proceso y otras que también han pasado momentos difíciles con sus maridos por causa de eso. Pero la participación de las mujeres es muy importante, da un dinamismo diferente. En todo caso, la división del trabajo es que los hombres trabajan más con los temas de la agricultura y las mujeres con el procesado de la producción. Campesino líder, 44 años.*

Los productos fabricados por las mujeres son bollos, panes, tartas, galletas, sándwiches, dulces y compotas hechos a base de yuca, ñame y frutas de temporada. También utilizan algunas verduras como las berenjenas, las zanahorias, la lechuga y el cilantro, así como los huevos de gallina de corral. Algunos ingredientes los compran en las grandes superficies, tales como mantecas, avena, o trigo. La tarea de realizar el procesado no es fácil, las condiciones de trabajo son precarias. La cocina de la Asociación es pequeña y las salidas de aire no permiten una ventilación adecuada al trabajo. Esto ha motivado por lo menos una baja por enfermedad. Una campesina ha dejado el trabajo de procesado por indicación médica, debido a los fuertes dolores de cabeza que el calor en la cocina le provocaba.

*La universidad nos daba formación sobre artesanía y recetas. Y el lugar de procesamiento no era aquí en la comunidad. El procesado de los productos lo hacíamos en la comunidad vecina del Caicai, que está bien lejos. Cuando empezamos a procesar no teníamos espacio, la asociación funcionaba en un garaje cedido por el padre del Campesino líder, cuando montamos el tele-centro, recaudamos dinero con los socios, ya habíamos pagado la deuda y ahora tocaba conseguir recurso para reformar el garaje. Yo me puse a pedir a la gente, cada uno daba lo que podía, 10, 20 reales y al final reformamos el garaje e hicimos el tele-centro, pero cocina no teníamos, ¿cómo haríamos el procesado? Pues un conocido nuestro de la comunidad del Caicai que fue*

*secretario de agricultura del municipio, pues él tenía una parcela y una casa bien grande y tenía una casa que era la asociación, entonces él la reformó, nosotras conseguimos material donado, hicimos un techo en la cocina, pusimos una pila de acero, conseguimos una mesa y fue allí donde procesamos nuestra comida hasta conseguir construir nuestra cocina. Nosotras salíamos de aquí a las doce (de la mañana) en bicicleta, tardábamos media hora para llegar allí, llegábamos a la casa a las seis de la noche y era la hora de arreglar los bollos para de madrugada salir a la feria. Así estuvimos unos tres años. Campesina, 43 años.*

La materia prima utilizada por las mujeres puede venir tanto de la propia producción familiar, como de la producción de agricultores vecinos o de familiares. Los productos que las mujeres utilizan en el procesamiento son adquiridos a través de la compra, aunque en ocasiones también pueden ser fruto de donaciones de algún vecino que tenga exceso de producción. También en la semana en la que no hay producción de cierta hortaliza, los sándwiches y los bollos se hacen con hortalizas compradas en el mercado convencional. Sin embargo, aquí también se enfrentan a una gran contradicción y es que, según el tipo de producción, a veces resulta más caro utilizar las propias verduras que comprar verduras en el mercado convencional. Es decir, aplicar el coste de la verdura orgánica a la fabricación de determinados productos puede resultar en la necesidad de aumentar el precio final o reducir los márgenes.

En este sentido, una limitación del grupo es realizar la composición de los precios, de modo a percibir con exactitud aquello que ganan por su trabajo. Por una parte porque no conocen bien sus costes, es decir, hay mucha dificultad en calcular costes como el gas o la electricidad; por otra parte porque no consiguen valorar, en el coste del producto, el trabajo (aquí considerado en el concepto de tiempo) de producción; además las relaciones de gratuidad por momentos condicionan determinados aspectos de la producción, ya que a veces utilizan productos que otras agricultoras les regalan. Eso les dificulta tener una noción exacta del coste fijo de su producción de modo a conseguir calcular realmente el precio justo por su trabajo.

En todo caso, la inclusión productiva, en cierta medida permitió el aumento de la participación política y administrativa de las mujeres en la Asociación. Hay una percepción general de que cuando las mujeres empezaron a participar en el día a día de la Asociación hubo un salto de calidad. Ya no

solamente por la contribución fundamental que tuvieron en el pago de las deudas del colectivo sino por animar constantemente los procesos. Ellas se movilizan para la realización de celebraciones de fechas colectivas como el día de la madre o del padre, las fiestas de San Juan, entre otras. Celebraciones que tienen una importancia fundamental para mantener la cohesión social dentro de la comunidad. El apelo cultural en cierta medida posibilita también la construcción de una identidad compartida entre los habitantes del lugar, atrayendo personas de muchas partes que vienen estudiar y aprender sobre las tradiciones locales.

Pasados los años de reorganización administrativa y pagadas las deudas, el Campesino líder anunció su salida de la presidencia de la Asociación. En un primer momento no ha sido fácil conseguir un sustituto o sustituta, aún habiendo cambiado sus hábitos en cuanto a la participación, las mujeres todavía no se sentía capaces lo suficiente para enfrentar cargos de representación que exigieran más autonomía en la tomada de decisiones.

Así, el propio Campesino líder fue quien indicó la siguiente presidente, una campesina que, bastante recelosa, acepto el desafío. Después de ella se sucedieron otras mujeres, siendo que la última ya va por el segundo mandato, todas mujeres. Lo que ocurre es que no se ha construido realmente la autonomía de esas mujeres, el Campesino líder se quedó en el papel que él mismo define como de articulador y que le da autonomía para participar de los espacios sin tener que ocuparse de los trámites burocráticos de la Asociación, ya que actualmente es el presidente del Sindicato de Trabajadores Rurales del municipio.

A pesar de intentar incentivar la autonomía y tener muy buena voluntad para que haya rotación de liderazgos, es difícil tanto para el Campesino líder, como para la propia comunidad ejercitar esta autonomía frente a una figura cuya personalidad marca no solamente los procesos internos como también los procesos externos en los que actúa en representación del colectivo. Se trata de una persona muy activa, lleno de ideas y sueños, con una gran capacidad de realización, que le brinda la posibilidad de seguir empujando procesos dentro del colectivo, y eso es un gran valor, especialmente si consideramos que se trata de una comunidad con unos niveles de analfabetismo aún importantes (entre los más mayores) y que hacen escasos 15 años la realidad del colectivo era bien diferente y que fue él quien impulsó el cambio.

En las asambleas y reuniones de la Asociación él sigue ejerciendo su liderazgo, también a la hora de captar recursos o articular nuevos espacios de ferias en los municipios vecinos. En ocasiones lo que ocurre es que algunas mujeres del grupo y otros agricultores acuden a eventos junto a él, pero este se destaca en su manera de hablar y en el conocimiento del proceso, puesto que es uno de los agricultores pioneros en el estado de Pernambuco. Esto le posibilita tener una noción del todo y tomar decisiones con base en la experiencia vivida. Su actitud aunque tenga una intención democrática, es siempre de un cuidado con aquello que fue construido a lo largo de los años de trabajo en la agroecología y la economía solidaria. Por este motivo aunque formalmente apartado del proceso, de hecho es la persona de supervisa y ejerce un cierto control para que no haya riesgos en cuanto a la descaracterización de los principios y valores construidos.

*Nos quedamos seis meses en reuniones pero nadie decidía nada hasta que consiguieron nombres para conformar una nueva dirección. Yo me quedé como articulador, desde entonces sólo las mujeres han estado al frente de la asociación, entre ellas una joven, que actualmente estudia en otra ciudad. De todos modos ellas necesitan se empoderar más porque todavía recurren mucho a mi persona. Hace falta que ellas pasen a percibirse en los procesos en el mismo nivel de las personas con las que dialogan, pero para eso se tienen que capacitar y lo están haciendo. Pero la calidad de vida dentro de la Asociación mejoró mucho con la participación de las mujeres. Campesino líder, 44 años.*

## FIGURA 8

### Feria – productos procesados del grupo de mujeres de la ASSIM



Fuente: ASSIM, 2015.

#### 2.2.7. Los jóvenes

La poca participación también se extendía a los jóvenes de la comunidad, motivo por el cual la Incubadora de la universidad también elaboró una serie de acciones específicas para esos jóvenes, con el objetivo de integrarles también en las actividades de la Asociación. Algunos de esos jóvenes iniciaron el proceso de producción aún adolescente. Un joven campesino, que actualmente tiene 31 años, empezó a los 16 años y sigue hasta hoy en la producción con su familia. Otro joven que empezó a los 14 años hizo un curso técnico en agricultura y hoy día está trabajando de técnico en una institución. Otros tantos conforman el núcleo duro de jóvenes comprometidos y presentes en la construcción de ese proceso.

Otra verificación importante con relación a la participación de la juventud tiene relación con el nivel de escolaridad. Los habitantes de la comunidad mayores de 45 años son casi todos analfabetos, cuando mucho consiguen escribir el nombre y apenas leer un poco. En la medida en que reducimos la edad se ve como esa realidad cambia y la formación va aumentando cuanto más joven es el agricultor. También las mujeres están mejor formadas que los hombres, muchas de ellas poseen curso superior, mientras que los hombres prefieren los cursos técnicos. En cualquier caso importa ver como esos jóvenes agricultores están cambiando y resignificando la identidad campesina a partir de un esfuerzo por conseguir ampliar su formación, a la vez que siguen con el trabajo en la tierra.

El incentivo a la formación de las personas de la comunidad vino por parte tanto de las organizaciones que les prestan asesoría, como de una necesidad latente de los propios agricultores. Necesidad no solamente de ampliar la formación en si misma, sino que de **conciliar el campo y el conocimiento**. Las principales formaciones son en agricultura, agroecología o agroindustria, pero también quienes busquen las letras o educación del campo<sup>509</sup>. En toda esa dinámica existe un proceso de resistencia. Frente a la muerte del campesino, un ser embrutecido, incapaz de acompañar los avances de la sociedad tecnológica, vislumbramos la asunción de un campesino culto, formado y preparado para resignificar la lucha campesina por el reconocimiento de su importante papel en la sociedad.

*Yo espero concluir mi formación, conseguir comprar una tierra (la tierra en la que trabaja es de su abuelo) que tenga agua y plantar muchas cosas. Me gustaría que fuera aquí en la comunidad o en el entorno. Quiero seguir siendo agricultor. Joven campesino, 23 años.*

Lo que ocurre es que todavía prevalece en el imaginario de muchos jóvenes el sueño de la ciudad y la vergüenza por formar parte de un mundo arcaico. Hay muchos jóvenes de la comunidad que no están involucrados en el proceso, de hecho la mayoría, aunque hay algunos que están

---

<sup>509</sup> “Es una concepción político pedagógica, dirigida a dinamizar la relación de los seres humanos con la producción de las condiciones de existencia social, en la relación con la tierra y el medio ambiente, incorporando los pueblos y el espacio de la floresta, de la pecuaria, de las minas, de la agricultura, los “pesqueiros, caiçaras, ribeirinhos, quilombolas, indígenas e extrativistas” (CNE/MEC, 2002). (traducción nuestra). Disponible en: <http://escolas.educacao.ba.gov.br/educacaodo-campo>. (02/10/2015).

involucrados de manera muy directa y pro-activa y que durante las entrevistas demuestran toda la voluntad de seguir adelante con el trabajo que han empezado anteriormente los demás.

En todo caso se reconoce, que con la cantidad de estímulos externos se hace complicado conseguir prender la atención de los jóvenes en ese proceso y aunque muchos no participen todavía, saben que la Asociación está ahí, que hace un buen trabajo, que viene gente de muchos lugares a ver lo que hacen. Existe la esperanza de que quizá no en este momento pero más adelante cuando ellos se sientan preparados. Un riesgo delante de una situación de total falta de oportunidad e inseguridad para los jóvenes del municipio.

En este sentido, el Nordeste brasileño, especialmente en las zonas rurales, vive una situación de total falta de incentivo a la permanencia de la juventud en el campo. Varios son las causas, pero están especialmente relacionados con lo que hemos venido relatando, la falta de acceso a recursos productivos, la falta de oportunidad de trabajo en la agricultura, la descualificación del sujeto campesino o la ilusión de la ciudad como la panacea del mundo moderno. Todo eso genera una situación de vulnerabilidad de esos jóvenes que se transforman en blanco fácil para la redes de narcotráfico. De ahí, la escalada de violencia que viven muchas de las pequeñas ciudades de Nordeste de Brasil.

*Lagoa de Itaenga es un lugar dónde hay una guerra, para ser una ciudad pequeña está igual que São Paulo porque hasta allí no vemos tanta muerte como aquí. Es una de las ciudades en la que están muriéndose muchos jóvenes. Yo creo que en unos días Lagoa de Itaenga no va a tener jóvenes porque es difícil un mes en el que no se muera, uno, dos o tres. Campesina, 61 años.*

En este sentido ofrecer una salida laboral para la juventud de la comunidad es una forma de atajar los niveles de violencia a los que están sometidos todos. El trabajo de la Asociación se nota, ya que en la comunidad no hay tantos casos de jóvenes involucrados en crímenes. Actualmente no hay una acción específica para trabajar la juventud, más que el tele-centro y la posibilidad de generación de trabajo y renta, a través de la comercialización en los espacios de las ferias, que en realidad no garantiza la perpetuación de la campesinidad del colectivo.



Aquí nos deparamos con el gran límite, que ya hemos abordado anteriormente, la escasez de tierra y recursos para que esos jóvenes permanezcan en el campo y consigan construir su autonomía laboral y una renta suficiente para mantener una vida digna, a través del trabajo en la agricultura. Como vimos anteriormente las familias subdividen sus minifundios (de no más de 2,5Ha) de tal forma que, en ocasiones, apenas sobran unos pocos metros para sembrar una huerta. Si el joven constituye familia, la situación empeora, porque generalmente lo poco que produce no es suficiente para que vivan de la agricultura, de ahí la necesidad de pluriemplearse, o simplemente migrar a la ciudad. En todo caso la contradicción es latente, incluso entre los jóvenes que comercializan en las ferias.

*Espero continuar trabajando en la agricultura. Quiero seguir estudiando pero si aparece alguna oportunidad de un empleo mejor voy a otro empleo mejor, pero quiero seguir en la agricultura como segunda actividad. Joven campesino. 18 años.*

La juventud es, quizá, el gran desafío de la ASSIM para los próximos años. Necesitan involucrar a más jóvenes en el proceso, tanto desde el punto de vista de la acción política, como desde la acción productiva. Para tanto, se precipita la necesidad de buscar diálogos amplios con el poder público y con los movimientos de lucha por la tierra, de modo a que se consiga forcejar un proceso de reforma agraria verdadero y no las salidas propuestas a partir de créditos “fundiarios” u otros avatares, que no llegan a cuestionar el modelo productivo local, que mantiene casi todas las tierras del municipio en manos del grupo propietario de la central azucarera, mientras que la población tiene que migrar a otras ciudades para buscar mejores condiciones de vida.

### **2.2.8. La comercialización solidaria**

Como vimos anteriormente el comercio se entiende como una actividad económica de intercambio de bienes y servicios a través de la venta o el trueque ocurrido en un mercado determinado. En este sentido la feria es una de las más antiguas expresiones de la necesidad humana de realizar intercambios. Presente en diversas civilizaciones, la feria es una forma de relación

económica presente de modo espontáneo en los diversos continentes, desde Oriente, pasando por África y Europa, hasta las grandes civilizaciones ameríndias<sup>510</sup>.

A pesar de los diferentes desarrollos ocurridos a lo largo de los siglos tanto en el objetivo, como en su estructura, la feria resiste hasta los días de hoy como un lugar privilegiado para la comercialización de diversos tipos de productos. Sin embargo, a pesar de superviviente en cuanto a estructura a través de la cual los sujetos establecen sus relaciones de intercambio, la feria actualmente se presente también como un espacio de intercambio que es reflejo de la estructura productiva del capitalismo, aunque ese desarrollo se dé al margen del mismo<sup>511</sup>.

En los últimos 20 años en Brasil, el número de ferias agroecológicas aumentó considerablemente. Caracterizadas por la cercanía en la relaciones, la construcción de mercados locales, relación de confianza y transparencia, precio justo, auto-organización de los agricultores, reuniones periódicas de planificación y evaluación, las ferias agroecológicas poseen las mismas características de una feria solidaria. De este modo, en nuestro estudio hemos entendido que en las ferias agroecológicas se practica economía solidaria, aunque la identidad no esté del todo reconocida por los sujetos, como hemos visto anteriormente y como veremos más adelante, a través de la vivencia del grupo de agricultores estudiado. Sin embargo, la ausencia de una identidad clara, no impide la observación y la afirmación de que, lo que ocurre en la práctica es básicamente lo mismo, independiente de banderas. Las ferias locales y los mercados de cercanía propician ejemplos de mercados que producen vínculos sociales y movilizan la sociabilidad a través de las relaciones directas entre productores y consumidores<sup>512</sup>.

Actualmente, la principal característica de la ASSIM se visualiza más en el aspecto productivo de algunos de sus socios, que por el hecho de aglutinar habitantes de aquellas comunidades. El trabajo

---

<sup>510</sup>RODRÍGUEZ OROMENDÍA, Ainhoa; MUÑOZ MARTÍNEZ, Azahara ; GONZÁLEZ CRESPO Demetrio. “Historia, definición y legislación de las ferias comerciales”. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLVI. 2013. p.p. 449-466 / Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwi-kyr2XyLDJAhVGxxQKHVzgAskQFggeMAA&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4183934.pdf&usq=AFQjCNFImQuCC0gzFLeth4vYR5F5u7lqng> (11/10/2014).

<sup>511</sup> SÁ, Marcio. *Feirantes: quem sao e como administram seus negócios*. Recife.. Ed. Universitária da UFPE. 2011. p. 40.

<sup>512</sup> SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 268. (traducción nuestra).

de representación en la búsqueda de mejores condiciones de vida para el conjunto de las personas existe, pero el gran esfuerzo se concentra alrededor de la actividad productiva y de comercialización. Esto ocurre porque por lo menos  $\frac{3}{4}$  partes de los asociados están involucrados en esas dinámicas. Esto explica porque la mayoría de las intervenciones recientes y las demandas originadas por la Asociación tienen esta característica.

*No es fácil nada en realidad, ni producir, ni procesar, ni ir a la feria, ni lidiar con el consumidor. Por ejemplo, ese dulce de banana que ves aquí, los únicos que hacemos somos mi mujer y yo porque es un proceso que demanda mucho trabajo. A veces la gente no quiere tener ese trabajo, prefiere suministrar al PNAE (Programa Nacional de Alimentación Escolar), porque resulta en menos trabajo, no hay que realizar el procesado y la venta está garantizada. La gente prefiere cuando nos encargan una comida, porque algunos dicen, es que no sé cocinar, pero puedo lavar los platos, en todo caso hay una cierta comodidad, si te digo que no hay una cierta comodidad de la gente no te estaría diciendo la verdad, la gente muchas veces no quiere poner las manos en la masa, los que están más adelante en los procesos, esas mujeres que conociste, son pioneras, son determinadas, pero hay gente acomodada también. Esa gente acomodada es parte de la Asociación pero no se insiere en el proceso productivo. Por ejemplo, tenemos las máquinas de coser, que nos han sido cedidas de un proyecto. ¿Cuántas personas ves que van allí a coser sus ropas? Pues las que también participan en el proceso productivo, las demás no van allí a coser, prefieren comprar la ropa hecha. Eso hay, y no creo que lo cambiemos. Pero los estatutos de la Asociación dicen que tanto los productores como los habitantes en general de la comunidad pueden estar asociados, pues la Asociación tiene que estar abierta a todos. Pero cuando llegan proyectos productivo aquí en la comunidad priorizamos las personas que están inseridas en la producción, por ejemplo, la implementación de la cisterna en la tierra de nuestro vecino, o las cajas de agua que han venido a la comunidad los distribuimos a la gente que se esfuerza, que produce, que se dedica y decidimos en el colectivo que habiendo una necesidad por parte de aquellas personas los beneficios del proyecto van para esas personas.*

Campesino líder, 44 años.

Todos los asociados que trabajan en la producción han cambiado el trabajo en la caña de azúcar por la “aventura” de la producción agroecológica y la construcción de mercados solidarios. Distintas fueron las motivaciones de cada persona. Para una campesina la asociación tiene un papel importante en la comunidad, ya que ha sido a través de su trabajo que aprendieron todo lo relacionado a los cultivos y a la comercialización. Nos cuenta que cuando ella empezó a participar en la asociación pudo tener idea de la dimensión del trabajo realizado y el beneficio que los proyectos han generado en la vida de los socios.

Para una pareja de asociados, haber empezado en el proceso de comercialización mejoró su vida y la del conjunto de la familia. Antes ellos tenían mucha dificultad de conseguir hasta el alimento. El proceso de inclusión productiva y apertura de mercados solidarios cambió radicalmente la estructura de su parcela. Hoy día ellos tienen un poco de todo en su tierra, para su propia alimentación y para comercializar. Su renta está compuesta por la actividad de cría y venta de caprinos, bien como las verduras que comercializan en los espacios de las ferias. Esos cambios les permitieron pagarles los estudios a sus hijas, uno de los principales motivos de orgullo familiar.

En cualquier caso, no todos los agricultores son conscientes de que el proceso del cual están participando tiene una dimensión política que va más allá de la simple producción de valores materiales de intercambio con vistas al acumulo privado de riquezas. Sin embargo, hemos observado que existen extractos de conciencia y participación que dependen de las relaciones afectivas y que a la vez se retro-alimentan generando más participación y compromiso. Esas relaciones condicionan la comprensión de los y las campesinas sobre su papel político en la construcción de otra forma de economía. De este modo, podemos considerar el núcleo central como siendo el Campesino líder, claramente la persona con el discurso más elaborado y la mejor comprensión de la importancia de su comunidad como referente en la práctica de economía solidaria y resistencia campesina. En seguida el grupo de mujeres y jóvenes que forma la red de sustentación de la Asociación, eso sí, resguardadas diferencias, tales como la edad o la escolaridad. A partir de ahí, la comprensión política, especialmente sobre la economía solidaria es bastante variable.

En este sentido, otra verificación importante es que esa comprensión sobre el concepto de economía solidaria está vinculado sobre todo a la práctica cotidiana del propio grupo. Las elaboraciones parten mucho más de aquello que ellos realizan de manera cotidiana que de reflexiones

elaboradas, oriundas de procesos formativos. Podemos decir que es fruto de una asociación espontánea entre el término economía solidaria y su propia vivencia.

*A fin de cuentas yo trabajo con economía solidaria, ¿no? Para mí es un grupo de personas que se reúne para formar una feria. Por ejemplo, en una comunidad, uno trabaja con la yuca, la otra tiene huevo, entonces las dos personas se juntan y forman una feria, una organización, realizan el procesado de los productos para conseguir una renta. Joven Campesina, 29 años.*

Es cierto que la identidad como colectivo de economía solidaria es algo que se comparte entre la mayoría de los asociados, pero es una identidad restricta y construida a partir de los procesos de comercialización. Sin embargo, si miramos la comunidad como un todo, podemos visualizar que la economía solidaria está presente en otros muchos aspectos, tales como la autogestión amplia (construcción de autonomía económica y procesos organizativos), la cooperación (las mingas o las donaciones de planteles), la sustentabilidad (el cuidado con el medio ambiente y la no utilización de agrotóxicos). Pero no hay una consciencia objetiva y global de una práctica diferenciada. Existe una gran consciencia de lo colectivo, de que el gran secreto para que ellos hayan conseguido superar su situación de pobreza ha sido la unión. Son conscientes de que individualmente no hubieran conseguido generar trabajo y renta, modificando la vida y la dinámica de toda la comunidad.

Además de la mejora de la seguridad alimentaria a través del cambio productivo, se ha ido desarrollando junto a los mercados solidarios uno de los logros más importantes de la comunidad, que es la construcción cotidiana de la autonomía económica en relación a la caña de azúcar. Una situación que estuvo condicionando la historia de generaciones enteras, desde la época de la colonización hasta recientemente. El sentimiento de libertad, la percepción de propiedad sobre su propio tiempo y decisiones, es una constante en varios de los testigos escuchados. Para las mujeres el poder tener al marido más cerca de la casa y cuidando de la labranza familiar es el valor más importante que se ha conseguido lograr a partir del inicio de las actividades de comercialización.

Actualmente los agricultores de la Asociación participan de cuatro ferias:

- Feria de Boa Viagem, fundada en el 2001. Esta feria, junto con la que ocurre en el barrio de Graças, han sido las primeras ferias de este tipo fundadas en el Estado de Pernambuco y son conocidas como Espacios Agroecológico;
- Feria de Olinda, fundada en el 2003;
- Feria de los Juzgados, fundada en el 2011;
- Feria de la Universidad Federal de Pernambuco, fundada en el 2007.

## CUADRO 6

### ESPACIO AGROECOLÓGICO

El Espacio Agroecológico (EA), es una red de seis asociaciones de diferentes municipios del interior de Pernambuco que comercializa en Recife, en el barrio de Graças y Boa Viagem, desde 2001. Todos los agricultores del EA forman parte de una Organización de Controle Social -OCS<sup>513</sup> - de modo a garantizar la certificación de cara a los consumidores. El EA se organiza a partir de las ferias: cada una de ellas tiene un(a) coordinador(a), un(a) tesorero(a), un(a) secretario(a). La coordinación es muy importante en la feria porque permite unir las personas alrededor de un mismo objetivo. Al final de cada feria, muchas veces ocurre una reunión para solucionar los problemas que hayan podido ocurrir. Los(as) representantes de las dos ferias que componen el EA se reúnen regularmente. Todos(as) los(as) socios(as) siguen un regimiento interno común. Se realizan 3 asambleas al año. Los precios de los productos se pactan dentro del colectivo y este adopta una tabla única de precios de venta. Esto permite mantener el equilibrio durante todo el año a diferencia de la feria libre. En la feria del barrio de Graças, todos los sábados hay presentaciones culturales realizadas por los propios consumidores.

---

<sup>513</sup> Segundo a alínea VIII do Art. 2 do Decreto Nº 6.323/07, a Organização de Controle Social é definida como "grupo, associação, cooperativa ou consórcio a que está vinculado o agricultor familiar em venda direta, previamente cadastrado no Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento, com processo organizado de geração de credibilidade a partir da interação de pessoas ou organizações, sustentado na participação, comprometimento, transparência e confiança, reconhecido pela sociedade." Disponible en: <http://www.agricultura.gov.br/portal/page/portal/Internet-MAPA/pagina-inicial/desenvolvimento-sustentavel/organicos/regularizacao-producao-organica/controle-social-rpo> (04/12/2014).

Las primeras ferias de a ASSIM fueron articulaciones realizadas por la organización SERTA, cuando estuvo actuando en el fomento de la producción orgánica y el acceso a mercados junto a los agricultores de la zona. La primera de ellas fue la feria de Boa Viagem, de la que participan hasta hoy. Las ferias ocurren en días variados durante la semana y contemplan también asociaciones de productores oriundas de otros municipios. Generalmente hay un número limitado de plazas por cada asociación. Cuando un productor se da de baja, otro de la misma comunidad entra en su lugar.

## FIGURA 9

### Feria



Fuente: ASSIM, 2015.

En la ASSIM esto pasó en algunas ocasiones. Ha habido agricultores que han dejado la feria para trabajar con asesoría, el propio Campesino líder tuvo que dejar su plaza por haber sido elegido presidente del Sindicato de Trabajadores Rurales del municipio. En ocasiones la plaza puede quedarse vacante por no haber ningún productor con producción suficiente para hacer frente a la

comercialización en la feria semanalmente. Caso no se consiga hacer el relevo en los espacios de comercialización compartidos, se procede a la concesión de la plaza vacante de aquella asociación a productores de otras asociaciones que participen del mismo espacio y que tengan lista de espera para conseguir un espacio de comercialización para sus productos. Una vez perdida la plaza difícilmente la asociación conseguirá recuperarla porque casi siempre hay demanda de las otras asociaciones. En estos casos la ASSIM procede de modo a abrir espacios de comercialización de manera autónoma o conjuntamente con otras contrapartes. Así fue como surgieron los espacios de comercialización de Olinda, de la Universidad y de los Juzgados.

En todo caso, para ampliar la oferta de productos la ASSIM acoge agricultores cuyas tierras no se hallan en el municipio, pero por vínculos establecido en algún momento, o por prestarles solidaridad a la hora de realizar la comercialización de sus productos. A la feria acuden aquellos que tienen más producción, lo que no significa que solamente ellos puedan comercializar. Los agricultores que tienen poca producción, por la escasez de tierra u otros medios de producción, suelen mandar sus productos a través de aquellos que llevan su producción.

Interesa resaltar que el proceso de planificación de la producción para las ferias fue un aprendizaje bastante complejo para los campesinos y campesinas de la ASSIM. Estando acostumbrados a los cultivos de subsistencia, la siembra destinada a la comercialización fue un proceso rico que posibilitó una gran diversificación de los cultivos porque el público consumidor pedía variedad y constancia en la oferta de productos. Esto tiene por lo menos dos consecuencias, por una parte aumentó la seguridad alimentaria de los campesinos y sus familias, puesto que les ofreció mayores posibilidades alimentares y por otra parte resultó ser una estrategia para tornar fieles a esos consumidores.

En ocasiones algunos productores simplemente no quieren participar de la feria porque les parece sacrificado o porque la cabeza de la familia es una mujer y no tiene ayuda y posibilidad de producir mucho. El trabajo de producción de hortalizas en el manejo orgánico/agroecológico demanda regularidad y una planificación constante en la producción para no faltar productos para las ferias. La huerta demanda trabajo todos los días y cuando les falta algún medio de producción suelen mantener la producción de auto-consumo, pero otros simplemente dejan de lado y van a buscar otras actividades que les permitan mantenerse.



## CUADRO 7

### LA FERIA

La cosecha y el preparo de la verdura se hace durante la tarde. El agricultor llega a su huerta y se pasea por la misma tranquilamente para mirar aquello que está listo para el consumo. Durante la mañana la actividad de cuidado normal, pero la tarde está dedicada a la cosecha y preparo de las verduras que venderán en la feria del día siguiente. Los trabajos empiezan cuando el sol ya se ha bajado, si la verdura se recoge con el sol alto se quedan mustias para el día siguiente. Primero se recogen las raíces y los frutos, las hojas se quedan por último. Una vez recogida toda la cantidad deseada, comienzan a amarrar los manojos con “embira” (una especie de cuerda natural que se extrae de los árboles de plátano) de los plataneros de la familia. Todo hecho con mucho cariño y cuidado, a la sombra de un árbol o en la acera de casa. Cuando los manojos están listos es hora de llevarlos al punto de encuentro en frente a la huerta del señor Machado, cerca del campo de fútbol y del bar, allí es un punto central y el acceso al camión es más fácil. Las cajas son amontonadas, con cuidado para no magullar las hojas, y junto a ellas las estructuras metálicas de las tiendas.

Esa noche se cena pronto. Algunos intentan descansar por anticipado y se echan un poco a dormir antes de emprender el camino hacia la feria. A las 00:00h el camión llega ya cargado con la verdura de uno de los campesinos, el dueño del camión, pero que también es agricultor y feriante. Fue uno de los primeros a empezar a producir orgánico junto con el campesino líder, muy joven, rápidamente tomó gusto por la cosa y se compró tierras en el municipio vecino de Gloria do Goitá para ampliar su producción. Este campesino es uno de los agricultores que no viven en las comunidades que forman parte de la Asociación, pero comercializa junto con los demás. Las verduras son cargadas según el orden de llegada a las ferias, primeros se cargan las verduras de Moisés y su familia, el único del grupo que acude a la feria de Olinda, por arriba los demás distribuyen sus cajas y las estructuras de las tiendas. Los más jóvenes se encargan del esfuerzo de cargar el camión, las cajas son pesadas. Es madrugada de viernes para sábado y sábado por la mañana los agricultores acuden a las ferias de Boa Viagem y Olinda.

A las 00:30h el camión sale de la comunidad de Marrecos en dirección a Recife. No van por la carretera principal, prefieren los caminos que cortan los cañaverales, dicen que así llegan antes a la autopista que lleva hasta Recife. En el total van 4 agricultores, además del motorista del camión. Dentro de camión la música alta para alejar el sueño y hacer el viaje un poco más ameno. Los agricultores que van arriba aprovechan para dormir y descansar hasta llegar al destino.

A las 2h de la mañana el camión aparca en una pequeña plaza cercada de altos edificios que denotan el padrón económico del barrio. Boa Viagem es un barrio noble y antiguo de Recife, allí se mezclan residencias, con restaurantes de lujo, centros comerciales y el paseo marítimo más famoso de la ciudad. Nada más llegar, constatamos que los agricultores e otras asociaciones de ciudades cercanas ya han llegado. Los agricultores de la ASSIM empiezan a descargar el camión, otra vez la juventud es determinante para el trabajo. Cada agricultor tiene sus cajas identificadas y saben los productos que se están llevando, así no hay riesgo de que se confundan a la hora de separar los productos.

La Asociación posee espacio para dos tiendas en la plaza. Una de ellas está ocupada totalmente por el joven campesino, que posee la mayor producción, bien por delante de los demás. En la otra tienda dos otros dividen espacio con las verduras de otros agricultores de la Asociación que no acuden a la feria. Los productos son destruidos tanto en la tienda como en las propias cajas que se quedan en la parte delantera de cada una de ellas. Las tiendas están reservadas a las hojas, y en la parte delantera las raíces, los tubérculos, o cereales como maíz reinan absolutas. Junto a los productos algunos agricultores aprovechan para llevarse compost, producto muy demandado por los aficionados a la jardinería o a la agricultura urbana.

Los agricultores ni siquiera han terminado de montar el puesto y los consumidores empiezan a llegar. Serán las 2:20h de la mañana, algunos vienen de fiesta, suelen ser jóvenes y antes de llegar a casa se pasan por la feria para hacer la compra de la semana. Otros aprovechan la salida del trabajo para hacer a compra antes de llegar a casa. Aducen que así ganan tiempo y consiguen las más bonitas y frescas, aunque la visibilidad sea más escasa porque aún es de noche. Otros en cambio vienen desde sus casas a hacer la compra cuando todavía está oscuro, lo que no parece incomodarles, puesto que se pasean de un lado a otro, visitando

sistemáticamente todas las tiendas con un aire extasiado y aspecto de gran satisfacción.

Los agricultores por su parte, antes de que el movimiento aumente, aprovechan para tomarse un café y comer algún bollo o tortita de yuca. En el espacio de la feria hay por lo menos dos tiendas de alimentos procesados de un grupo de mujeres de otro municipio cercano y de una familia de agricultores. Aquellos que pueden también aprovechan las primeras horas para tumbarse a dormir un poco, para eso tanto el césped de la plaza, como el hueco de la tienda minuciosamente cubiertos con una lona se transforman en estupendas camas para ahuyentar el cansancio que luego se empezará a notar.

Nos fijamos que dos de los campesinos se ponen a hacer bolsas y apuntar en un cuaderno. Uno de ellos coordina los trabajos, mientras el otro llena las bolsas. Al preguntarles nos informan que son los pedidos de los consumidores que llaman días antes para pedir la compra. Las bolsas son guardadas en el fondo de la tienda a la espera de que sus dueños las vengán a buscarlas. No fueron observadas modalidades de compra colectiva, es decir, los agricultores no suministran a ningún grupo de consumidores organizados. Lo que si ocurren son comprar de familias extendidas, es decir, pedidos realizados para padres e hijos y sus respectivas familias nucleares. Los pedidos son realizados por teléfono, o bien a través de llamada, o bien a través de mensajes de texto. También la dinámica de los pedidos empuja otra dinámica que es la del intercambio (trueque o venta) de productos entre los productores en la feria. Al apuntar el pedido el agricultor no rechaza suministrar aquellas verduras que no tiene, las apunta y las busca en el espacio de la propia feria, de los otros productores, de modo a mantener el consumidor fiel, puesto que la mayoría de los productos son suyos. No se cobran sobreprecio, simplemente se repasa el producto del otro agricultor por el precio de la tabla<sup>514</sup>.

La mayoría de los clientes conocen los agricultores por su nombre o apodo, en esos casos hay una relación de respeto. Y es que algunos de ellos se conocen desde el principio de la feria en el año 2001 y siguen comprando hasta hoy día, casi quince años después. Los más atentos se dedican a pasar tienda por tienda para saludar a los agricultores y comprar un poco a cada uno de ellos. Pero no todos son así, también

---

<sup>514</sup>Más adelante hablaremos de la forma como se estipulan los precios de los productos.

hemos podido constatar como algunos de los consumidores se acercan a los agricultores con una actitud impositiva, hablando en términos de pequeñas órdenes.

A las 4h de la mañana el movimiento aumenta otra vez. Llegan consumidores en bicicleta, en taxi, caminando o en coche. Algunos de los coches son deportivos, lo que denota el alto poder adquisitivo del lugar. Todavía predominan los mayores y los jóvenes que llegan de fiesta. Algunos de ellos se saludan quizá por los encuentros constantes en los espacios de la feria a los largo de tantos años. A las 5h de la mañana el día empieza a despuntar y con él el flujo de personas. Empieza el auge de la feria y es cuando llegan también aquellos consumidores que no tienen una relación de proximidad con el agricultor. Aquí nos deparamos con las quejas relacionadas a los precios, a veces hasta relacionadas al tamaño o el aspecto de las verduras.

Los consumidores cercan las tiendas por todos los lados, algunos de ellos cargan con sus bolsas reciclables con mensajes de consumo consciente, pero la mayoría recurre a las bolsas de plástico que disponibilizan los agricultores. De hecho hay algunos que piden una bolsa para cada producto, algo que los agricultores critican mucho, tanto por el gasto que les genera, como por el impacto en el medio ambiente.

Es curioso constatar como el espacio de la feria se transforma en un lugar de encuentros, diversión y ocio tanto para los consumidores, como para los productores, que aunque estén trabajando, parecen hacerlo también con gran satisfacción. También vemos las familias que aprovechan el espacio para enseñar a los hijos el nombre de las frutas y verduras. Otros consumidores ni siquiera saben los nombres de algunas verduras y se acercan algo desconfiados a preguntarlo, a veces también preguntan cómo se puede comer este o aquél producto. Algunos de esos consumidores, los que viven más cerca de la plaza, se quedan en la feria durante varias horas. Una consumidora que dice acudir a la feria desde su inicio, estuvo durante más de tres horas comprando, charlando con los productores y con otros consumidores, comiendo, ayudando los agricultores a organizar la tienda. La pregunté qué porque estaba tanto tiempo allí y me dijo que deseaba que fuese sábado porque la feria para ella es dónde se divierte.

En cambio algunos de aquellos clientes que hacen las comprar por pedido ni siquiera se bajan del coche para recogerlo. Uno de ellos sólo bajó la ventana para entregarle el dinero al agricultor. Llegó con su coche deportivo, paró delante de la

tienda del joven campesino y disparó el maletero que se abrió sólo, él se acercó, le puso las compras dentro y al acercarse a la ventana de coche bajada lo justo para entregarle el dinero, recibió el dinero y el cliente se fue.

Les está prohibido a los agricultores que se llevan productos procesados vender refrescos y otros productos industrializados. Sólo pueden vender aquello que es procesado de su propia producción. Esto no impide que algunos vendedores ambulantes se acerquen al espacio y se queden allí vendiendo alimentos industrializados. Es curioso notar que mientras los consumidores comen los productos procesados de la feria, algunos agricultores se dirigen al señor de los refrescos. Les preguntamos a los dos grupos de agricultores que vende los sándwiches, bollos, tortitas y zumos naturales en la feria si había demanda de refresco y ambos dijeron que sí, especialmente por parte de los productores, pero están de acuerdo que la venta de refrescos por parte de los feriantes descaracterizaría la feria.

A las 9h de la mañana la feria ya está casi finalizando, casi todos los productos se han terminado y el cansancio empieza a notarse. A las 10h ya los agricultores están terminando de desmontar las tiendas y limpiar el local. El resto de las verduras vuelven a llevarlas para alimentar a los animales. Algunos de los clientes todavía no han venido a buscar los productos, de modo que el agricultor los deja con el portero del edificio de enfrente, al que le da una cesta de verduras, para que el mismo entregue los pedidos de los retardatarios y todos puedan volverse a casa.

En la vuelta a la comunidad el silencio da el tono del cansancio general, el agotamiento físico de una noche sin dormir, sólo parece recompensado por el trabajo realizado y el ejercicio de la dignidad vivida. A las 12:30h llegamos otra vez a la comunidad. Momento de retirar las cajas vacías, contabilizar las ganancias y los gastos, pagar el alquiler del camión, repartir el dinero entre aquellos productores y productoras que mandaron productos por otros, guardar cajas y demás materiales. Ese día se come tarde y algunos de ellos no dormirán hasta la noche.

La feria es un espacio intercambio, no solamente de productos y/o servicio, sino de percepciones, experiencias, vivencias, recetas, información. Una gran diferencia entre la feria convencional y la feria solidaria es que esta última se configura como un espacio de construcción de saberes, diversión y ocio para aquellos que participan de ella. Para todos los agricultores y agricultoras

entrevistadas la feria es un lugar agradable al que les gusta acudir. Dicen que siempre vuelven a casa con una anécdota para contar. En nuestras observaciones nos dimos cuenta de que el agricultor además de vender sus productos, se transforma en una especie de psicólogo, testigo de frustraciones, éxitos, espectadores de chistes y hasta culpable de los males ajenos.

Sin embargo, los agricultores se divierten, se ríen y reconocen los tipos de clientes que acuden a su banca. A uno de los campesinos, por ejemplo, además de vender lo que le gusta de la feria es la convivencia con los consumidores, la amistad que se construye. Que los días en los que se siente triste en la huerta, cuando llega allí (a la feria) y encuentra gente querida y se le mejora el ánimo. El momento de la venta es un momento de diversión. Entiende que muchos consumidores están informados y valoran sus productos y esto le supone una gran satisfacción y la vivencia de la dignidad, anteriormente destruida por el trabajo en el cultivo de la caña.

En este sentido es evidente el sentimiento de dignidad recuperada por esos agricultores y agricultoras. Una vez más el ejercicio del autogestión y la posibilidad de autonomía del proceso productivo dotaron a esas personas de una percepción diferenciada sobre su papel en la sociedad. La posibilidad de vivir de su propio trabajo, sin tener que depender de un empleo, aunque sea informal, les permitió recuperar el valor de su propia existencia y el reconocimiento de la importancia de su trabajo en la actual coyuntura socio ambiental. Se sienten parte de un proceso más amplio que les posibilita llenar de sentido aquello que hacen, el sentimiento de pertenencia a un grupo específico, con objetivos compartidos, parece la fuente que da impulso a sus acciones, su percepción de mundo y de su propia realidad.

*La feria es un lugar donde tienes acceso a muchas experiencias, es una familia, en realidad, me encanta ir a la feria. Creo que nací para ser feriante, me gusta mucho. Tanto la relación con los demás agricultores, que es una gran familia, claro que de vez en cuando hay algún conflicto, pero aún así la feria es donde realmente se trabaja la economía solidaria, se trabaja la colectividad y la “parceria”. Joven Campesino, 22 años*

Estamos delante de un movimiento de reciprocidad generalizada, en los que prevalecen dos sentimientos,

según Temple (2003, pp385-386): el valor de la responsabilidad y el valor de la justicia. La responsabilidad está relacionada no solamente a la calidad del producto y la autenticidad de los productos comercializados, pero también a la preocupación por atender bien a las necesidades de sus consumidores. La justicia está asociada a la noción de “precio justo”, es decir, un precio aceptable, para el consumidor, de un producto de necesidad y no un precio impuesto por alguien que esté en posición de fuerza<sup>515</sup>.

El público consumidor también es distinto en las ferias solidarias. Aunque no es la regla general, muchos de los consumidores que acuden a las ferias solidarias lo hacen motivados por una conciencia muchos más elaborada del mundo, que aquellos que acuden a la feria libre. El consumo se caracteriza especialmente por aspectos relacionados a la salud, al medio ambiente e incluso, aunque sea la minoría, a la forma de trabajo de los agricultores. Algunos de los agricultores también poseen experiencia en trabajar en las ferias libres y la diferencia entre los tipos de consumidor aparecen en sus relatos. En este sentido discordamos de Sabourin<sup>516</sup> cuando afirma que “en el caso del emprendimiento de economía solidaria, afuera el grupo de productores y los productos calificados, son las reglas del mercado capitalista que funcionan al 100%.”

*Yo trabajo en la feria libre y en la feria orgánica. Los consumidores son diferentes porque los consumidores de la feria libre no entienden ese movimiento, ese trabajo de las organizaciones. Los consumidores de aquí entienden porque antes de empezar en la feria pasamos meses concienciándonos. Para saber porque el producto es más caro, el (consumidor) de la feria libre no sabe lo que es un orgánico, él cree que es igual al con veneno, entonces quiere comprar del mismo modo que compra un orgánico uno con veneno, no entiende. Ya los consumidores de las ferias orgánicas ya entienden, que aquél producto es más caro pero sabe por qué lo es, ya conoce. Campesino, 50 años.*

En todo caso, hay una gran diversidad en cuanto al público consumidor que acude a las ferias. Nuestra observación nos permitió identificar algunos modos de relación, que en las entrevistas con los agricultores pudimos percibir que son percepciones compartidas, a pesar de todo el reclamo por una diferenciación entre un tipo u otro de concepción de mercado. Así, muchos de los que allí acuden

---

<sup>515</sup> SABOURIN, Eric. 2009. *Op. Cit.* p. 272. (traducción nuestra).

<sup>516</sup> *Ibidem.* p. 270. (traducción nuestra).

a comprar lo hacen embebidos de las costumbres de valores diferentes a aquellos practicados en la economía solidaria. Aunque los precios de los productos estén estipulados a través de una tabla, son comunes algunas posturas de regateo, de que se quiere llevar algún tipo de ventaja. Podríamos decir que en muchos casos, el espíritu que habita algunos consumidores no les permite llegar a la esencia del proceso del cual están participando. No parecen capaces de comprender el sentido y el fundamento de un espacio de feria agroecológica/solidaria, están embebidos en una concepción financista de la vida y el regateo es parte de un juego de explotación del otro que no plantea que, además de consumir aquello por su propia salud, lo está haciendo para permitir a otros romper las cadenas que les han mantenido sometido.

Entre otros factores, esto puede ocurrir porque el espacio de la feria no permite una organización para el consumo. La feria es un espacio dinámico, las personas hablan de los beneficios de comer sano, del cuidado con el medio ambiente, de la importancia de apoyar los agricultores y agricultoras a través de la compra directa sin intermediarios, pero esta información es difusa, dispersa en el espacio y el tiempo. No hay un movimiento de consumidores que posibilite una reflexión más profundizada sobre el acto mismo de consumir, sobre la necesidad de participación en los procesos de comercialización, sobre el carácter político de aquella acción. Parece lejana y, ciertamente inapropiada para determinados tipos de consumidores que acuden a esos espacios, una reflexión sobre el sentido revolucionario de su acción. Entre otros motivos porque aquél espacio no salva la distancia, aquí analizada en términos de clase, existente entre el consumidor y el productor.

Existe una relación de poder que se ejerce entre consumidor y productor, que no ha podido romper la dicotomía entre el campo y la ciudad, donde la asimetría generada por las injusticias de la estructura socioeconómica y, especialmente las del nordeste de Brasil, son visibles incluso en el color de la piel de las personas que integran ambos polos de la relación, mayoría de consumidores blancos o mestizos y mayoría de agricultores negros. Es verdad que el proceso de comercialización solidaria permitió a los campesinos salir de una situación de pobreza y dependencia económica de un trabajo denigrante y agotador como la labranza en la caña de azúcar. Pero estos espacios carecen de una profundización necesaria sobre este y otros aspectos de la vida socio económica.

Quizá haría falta una mayor promoción de la organización para un consumo consciente, un consumo educador que posibilite generar una percepción diferenciada sobre las relaciones de poder y la alienación presente también en las relaciones de mercado; un consumo dirigido a la superación



de la enormes brechas sociales y económicas que todavía persisten entre el campo y la ciudad, especialmente considerando la realidad de la agricultura familiar campesina; un consumo que permita generar mayores procesos de solidaridad entre consumidores y productores que superen el simple acto de comprar, y posibilite una articulación conjunta en el sentido de contestación del sistema económico instituido con foco en la democratización radical de los medios de producción y acceso a recursos.

En este sentido, incluso la capacidad de los campesinos de ampliar su producción e incluir a más individuos en el proceso de comercialización depende de aspectos relacionados al acceso a tierra, a agua, a semillas, bien como espacios e infraestructuras de comercialización. Esas demandas que, mayoritariamente se quedan a cargo de los propios agricultores, si contaran con el apoyo de consumidores quizá conseguirían mayor significación ante los poderes públicos y la sociedad como un todo.

Recientemente la ASSIM consiguió, a través de un programa del gobierno del Estado, la perforación de un pozo de profundidad para mejorar el acceso de familias al agua. Aquí se presentan por lo menos tres situaciones: aquellos que necesitan mantener la constancia productiva porque están en los circuitos de ferias; aquellos a los que se necesita devolver la capacidad productiva, puesto que dejaron el circuito de ferias motivados por la escasez de agua; y aún aquellos que quieren empezar a producir para entrar en el circuito de las ferias pero igualmente no tienen disponibilidad de agua suficiente en su parcela para mantener un flujo de producción capaz de atender a esos mercados.

Esas decisiones y estrategias son dialogadas en las asambleas de la Asociación. Importa ver como esos agricultores consiguen participar de manera activa en la consecución de las políticas públicas de las que son beneficiarios rompiendo, de este modo, con la lógica paternalista de las políticas públicas, que perennizó relaciones de clientelismo en el nordeste brasileño. El ejemplo del pozo de profundidad: el estado realizó la excavación del pozo, pero el recurso disponible para la compra del depósito no es suficiente para atender a las necesidades reales de los campesinos. Así, en la asamblea donde se trató este tema los agricultores decidieron contribuir con dinero de la Asociación para conseguir adquirir un depósito lo suficientemente grande para atender a todos aquellos que se están dedicando a la producción.

En momentos como este el papel del líder campesino, es clave para que el espacio de la Asociación siga en la dinámica de ampliar sus mercados solidarios de modo independiente de las entidades de asesoría. Esta es otra característica que diferencia la ASSIM de otras asociaciones de productores que se convierten en dependientes del asesoramiento técnico de ONGs especialistas en estos temas. Aquí uno de los factores principales para que la ASSIM busque cierta autonomía con relación a esas organizaciones fue la experiencia de ruptura con el SERTA, lo que en cierta medida fue un acierto en el tiempo, puesto que posibilitó un aprendizaje y un impulso diferenciado a la hora de seguir empujando la ampliación de esos espacios de comercialización solidaria. Presenciamos como los agricultores están articulando la apertura de una feria para sus productos en el municipio vecino de Vitória de Santo Antão, en nombre propio y de otras asociaciones del propio municipio, de modo a contemplar tanto sus agricultores como los de otras asociaciones.

Todas las ferias funcionan en la capital, Recife, que está a poco más de 75 kilómetros del municipio de Lagoa de Itaenga. La mayoría de los agricultores realiza pequeñas ventas puntuales por pedidos a consumidores individuales en Lagoa de Itaenga, pero todos ellos comercializan casi al 100% en la capital. Una de las cuestiones más evidentes es que la cultura de los alimentos orgánicos está muy difundida en los grandes centros urbanos, en las pequeñas y medianas ciudades de Brasil todavía es complicado crear un público consumidor específico, sensibilizado con las cuestiones relacionadas con la salud, el medio ambiente, o incluso motivaciones más politizadas, como el incentivo al trabajo de los campesinos<sup>517</sup>.

Entre otros motivos el factor renta es muy evidente, el municipio de Lagoa de Itaenga tiene una renta per cápita 3 veces más baja que la media brasileña y 4,5 más baja que la renta de la capital, Recife. De esta manera el desafío es construir canales de comercialización capaces de consolidar un tipo de consumo equilibrado entre necesidades del productor y posibilidades del consumidor. En este sentido, parece evidente que los indicadores de la comercialización solidaria van más allá del precio, ya sean por valores como la confianza, la transparencia en las relaciones, el precio justo, o incluso la salubridad de los productos, sin embargo, todo eso pasan a tener una consideración secundaria cuando la alimentación demanda una parte importante de la renta por parte del consumidor, en los términos

---

<sup>517</sup> No es el objetivo de este estudio analizar el perfil de los consumidores de productos orgánicos. Para profundizar en estos temas ver: Guivant (2003); Canesqui (2005); Portilho (2005); Singer y Mason (2007), entre otros.

de la Ley de Engel<sup>518</sup>. Así las familias de menor renta tienden a consumir alimentos más baratos para poder consumir más. Sin embargo, esa es una situación a la que están expuestos incluso los propios campesinos y campesinas que producen en agroecológico, conforme abordaremos más adelante.

La estrategia de comercialización solidaria y directa al consumidor atiende a la necesidad de excluir el intermediario del circuito. Y es que la experiencia de algunos de los agricultores de la asociación no es de las mejores. Hay un grupo de ellos que planta el achiote, una planta con la que se hace colorante alimenticio. La producción fue incentivada por un intermediario con apoyo del gobierno del Estado. Ese intermediario, hace dos años, les vendió las máquinas de retirar las pulpas de achiote y le compró la producción de pulpa hasta el día en que ellos les terminaron de pagar las máquinas. Desde entonces el intermediario empezó a fallar, diciendo que iba a cambiar de trabajo, pero que ellos no se preocupasen que no les dejaría tirados. Pero el tiempo pasó y actualmente los agricultores tienen una gran cantidad del producto acumulado en sus casas y no los pueden vender porque no tienen a quien vendérselo, ya que su canal de comercialización actual, las ferias, no son el espacio idóneo para grandes cantidades de un mismo producto. Algunos de ellos están pensando en conformar una pequeña agroindustria para empaquetar el producto y buscar mercado para la venta.

Otra de las cuestiones que les anima a no depender de los intermediarios tiene que ver con los precios. El precio de la venta directa es mucho más ventajoso tanto para el agricultor como para el consumidor. El agricultor porque consigue un precio mayor por el producto comercializado y el consumidor porque consigue comprar un producto orgánico a un precio más bajo que aquellos practicados en las grandes superficies.

*Al ser productores conseguimos vender nuestros productos a precios mucho mejores. Hoy algunos productos que vendemos en la feria orgánica son incluso más baratos que en la feria convencional (libre), y eso porque no hay intermediario. Somos productores que vendemos directamente a los consumidores.* Joven Campesino, 23 años.

---

<sup>518</sup> Según la cual cuanto menor la renta familiar, mayor es el gasto destinado a la alimentación.

Los precios de los productos comercializados en esas ferias tienen una lógica diferente de aquella practicada en las ferias libres, motivo por lo cual habrá variaciones en relación aquellos practicados en las ferias convencionales, pudiendo mantenerse más altos o más bajos según las variaciones de esos productos convencionales. Los precios en las ferias están estipulados en una tabla, así en cualquiera de los puestos de productores, los productos equivalentes tienen precios equivalentes. Los precios son revisados generalmente en una periodicidad anual o según las necesidades de los productores.

La indicación de los precios ocurre en los momentos de las asambleas y reuniones del colectivo más amplio de coordinación de las ferias. En el caso de la ASSIM que participa tanto de espacio de comercialización articulados junto a asociaciones de otros productores, como de espacios gestionados únicamente por sus propios productores, lo que hacen es trabajar con la misma tabla de precios en ambos tipos de espacios.

Como se ha visto, diferentes agricultores llevan sus productos a diferentes ferias, sería, pues, injusto para el conjunto de la asociación, practicar precios diferenciados según qué feria. De este modo ellos aprovechan los mismos precios construidos en los debates que ocurren entre en los espacios de comercialización más amplios, para aplicarlos a las ferias a las que acuden de manera autónoma. Eso facilita una comprensión más justificada de la composición de tales precios ya que existe un proceso de reflexión colectiva que trasciende la realidad de la comunidad de manera específica y la extiende a otras realidades. Otro factor importante es que el precio acordado elimina la posibilidad de competencia entre los agricultores, y consigue contener de manera pacífica la vorágine de los más aprovechados.

Varias cuestiones relacionadas a los precios y su conformación han sido levantadas por los y las agricultoras. Casi todos consideraron los precios justos, por lo menos *a priori*, ya que algunos se quejan de que en épocas de sequía o de baja producción (contratiempos a los que ellos también están expuestos) los productos convencionales suben mucho y los suyos permanecen el mismo. Para aquellos agricultores que poseen experiencia con la comercialización convencional, les parece que la feria agroecológica es muy diferente de la feria libre, y unos de los principales argumentos utilizados es precisamente la diferencia en la gestión de los precios.

*En comparación con la feria libre nuestro precio es muchos más bajo, aún los productos beneficiados (que suelen ser más caros) tienen los precios por el cielo y encima no son saludables, creo que por eso que el consumidor nos busca. Porque es un precio justo y cosas de buena calidad. Es que el precio de la feria libre no tiene control, si es sequía y hay poca cosa, el precio va para arriba, pero si hay lluvia y hay mucha cosa el precio cae. Y el nuestro tiene control, con sequía o lluvia, teniendo o no productos, el precio es el mismo. Nuestra feria tiene control de precios. Esto es bueno para el consumidor. Nosotros (productores) sufrimos un poco pero nosotros seguimos la regla y, bueno, nos apañamos, no tenemos pérdidas tampoco. En la feria libre las personas sólo quieren ganar, pero nosotros pensamos también en el consumidor. Antes de participar de ese proceso, de participar de las formaciones, de participar de la asociación, yo también sólo pensaba en el lucro, pero ahora tengo consciencia, ahora aprendí.” Campesina, 44 años.*

Las oscilaciones que ocurren en los ambientes de la feria libre convencional en cierta medida les genera a los agricultores gran inseguridad. En el caso de las ferias agroecológicas los precios son estables, no oscilan en la misma velocidad que los precios practicados en el mercado convencional. La frecuencia de cambio y reajuste de los precios se da una vez al año o en casos excepcionales. El cilantro es un ejemplo recurrente entre los agricultores entrevistados, como una especie de termómetro de la variación de precios en las ferias, casi todos los entrevistados utilizan este producto como base de comparación cuando hablan de precios.

Para bien o para mal, el equilibrio de los precios les aporta seguridad para conseguir contabilizar aquello que llevan a la feria y una aproximación de lo que irán a percibir en la ventas. Esta seguridad está presente en varios aspectos de la estructuración de este tipo de actividad comercial, sino veamos: facilita la gestión colectiva de la comercialización, facilitando el diálogo y los acuerdos dentro del grupo de agricultores; elimina la competencia entre los productores en el espacio de la feria, posibilitando un ambiente de mayor tranquilidad y mejorando considerablemente las relaciones entre los productores; les posibilita mayor control sobre su actividad productiva y comercial.

Estas estrategias de gestión colectiva y construcción de consensos son sumamente pedagógica para los productores porque promueven la igualdad de condiciones y el establecimiento de una relación dialógica y cooperante entre los mismos. Cuando adentramos en las cuestión del valor en si mismo, vemos que la confirmación de los precios de los productos traen varios componentes para conformar el referente final, tales como el costo, la logística, la remuneración por el trabajo e, incluso, los precios practicados en los mercados convencionales. En todo caso los precios les parecen justos, como dicen algunos “*ni es mucho ni es poco*”.

Lo que ocurre es que durante el año de 2015 Brasil entró en una grave crisis política y económica que desencadenó un aumento de la inflación. Este proceso, cuyas causas trascienden el universo de los agricultores, por su propia naturaleza macro-económica, no deja de tener un impacto importante en su percepción inmediata sobre la cuestión de la tabla de precios. Como hemos visto la dinámica de los precios en los espacios de feria no acompañan las oscilaciones propias del mercado convencional, pero el agricultor no vive dislocado del contexto general, de modo que el proceso inflacionario les afecta directa y seriamente, visto que la renta media de las familias no excede los 2,5 salarios mínimos<sup>519</sup>.

Al no poder trasladar el aumento del coste, en la misma velocidad o quizá en las mismas proporciones que el mercado convencional, muchos empiezan a perder poder adquisitivo a una velocidad más rápida que los ajustes de la tabla de precios con la que trabajan. De hecho algunos evalúan que los cambios en la tabla deberían ser más ágiles. En todo caso, hay una percepción entre algunos agricultores de que ellos carecen de orientaciones en todo lo relacionado la tasación de sus productos, tanto *in natura* como los beneficiados. Debido a la actual coyuntura unos de los motivos de esta demanda es la necesidad de saber cuál el repase real de la inflación en los precios de sus productos.

Recientemente los agricultores realizaron una pequeña subida en los precios de los productos, pero según dicen ha sido un proceso aleatorio, considerando mucho más el costo que su propia renta. Es decir, consideraron especialmente factores como la subida de la gasolina, que su propio poder de compra. En este sentido, una ONG que presta asesoramiento técnico a una de las ferias de las que

---

<sup>519</sup>El valor del salario mínimo en Brasil es de R\$788,00 (setecientos ochenta e ocho reales), lo que equivale a poco más de 200,00 euros.

participa la ASSIM está realizando un estudio de modo a conseguir establecer una relación entre los precios, el contexto de inflación y el poder adquisitivo de los agricultores, de modo a equilibrar los repases con el mantenimiento del nivel de ventas en las ferias.

Cuando hablamos de los productos procesados, la dinámica varía un poco. Este es el universo de las mujeres. La producción se restringe a alimentos de consumo rápido. La preparación de los productos empieza dos días antes de la feria. La yuca es cosechada por la mañana, y el proceso de pelar y rallarla empieza por la tarde. Al día siguiente cada una con una parte de ingredientes llegan temprano a la cocina de la asociación. Entre máquinas de coser, ordenadores y sillas de reunión, las mujeres empiezan a transformar los productos. Las condiciones de salubridad del espacio no son las mejores, por este motivo no hay mucha demanda por parte de las mujeres de la comunidad en juntarse al grupo de producción. Durante todo el día las proximidades de la asociación el olor a los panes y bollos alimenta a los que pasan. Al fin del día cuando la producción ya está terminada, algunas personas de la comunidad acuden a comprar los productos. Las mujeres dejan todo listo y empaquetado para la feria del día siguiente.

Hemos podido constatar que la Asociación participa activamente de los espacios de articulación de las ferias que no están gestionadas de manera independiente. Su identidad en la economía solidaria se ha ido consolidando a lo largo de los años por motivo de su relación con la Universidad y por haber participado del Foro de Economía Solidaria de Pernambuco, aunque naturalmente su proceso se haya gestado y funcionado según los principios de la economía solidaria. El papel de la Universidad y de los espacios de articulación del movimiento han sido simplemente el catalizador de un proceso de reflexión más consciente.

*La asociación surgió a partir de la economía solidaria, a partir de un grupo de personas que trabajó por un bien común, entonces gracias a la economía solidaria eso fue posible. Esas personas en aquel momento no sabían lo que era la economía solidaria, pero la practicaron, a partir del momento en que pensaron en organizarse, en hacer la asociación. La comunidad hoy vive economía solidaria porque surgió de la economía solidaria, de un grupo de personas que quería mudar la zona rural y luchar por sus derechos. Joven Campesino, 22 años.*

Pero cuanto más próximo a la base menos dialogan las realidades de la agroecología y la economía solidaria. Es decir, no hay una identidad conscientemente compartida entre los agricultores que acuden a las ferias agroecológicas y las temáticas trabajadas ampliamente por la economía solidaria, aunque en la práctica estemos delante de las mismas acciones y demandas. Así, en algunas ferias de las que participa la ASSIM percibimos que la economía solidaria está identificada con la artesanía y que se considera que la producción de alimentos es otra cosa. Aunque en los espacios de articulación macro-político ambos movimientos dialoguen, esto se refleja de modo muy tímido en la base. Aquí nos encontramos con un tema peliagudo y por veces complejo de abordar, ¿cómo construir una identidad común entre ambos movimientos? ¿Cómo llevar el debate a los agricultores de modo a que reconozcan su práctica económica diferenciada?

Y aunque la ASSIM esté articulada en ambos movimientos no observamos un dialogo con los consumidores sobre economía solidaria, la forma como organizan el trabajo, la organización colectiva para la producción, la autogestión. El foco principal de la comercialización es el alimento y su forma de producción. Así los diálogos van en el sentido de intercambiar recetas, los problemas relacionados a los agrotóxicos, la necesidad y los beneficios de tener una alimentación saludable. Es interesante observar las contradicciones que embeben la ausencia del primer tipo de relato y la predominancia del segundo en los espacios de la feria. Los temas relacionados a la organización del trabajo, cuya concepción de fondo es la auto-organización de los trabajadores y trabajadoras, parecen mucho más difíciles y cargados de prejuicios que aquellos relacionados a la salud y al bienestar del individuo.

Aunque ambos estén conectados a una misma raíz, que es la lucha contra la explotación generada por el modo capitalista de producción, hay mucha menos resistencia por parte de las élites de la población de discutir la utilización de veneno en los cultivos, que un sistema productivo basado en la auto-organización de trabajadores y trabajadoras. Por esto es común ver que los consumidores que están preocupados con su salud, critican las políticas de redistribución de renta del gobierno. No hay necesariamente una vinculación entre el debate macro-político, donde el cambio de paradigma sistémico se vincule necesariamente a las consignas y acciones concretas trabajadas por parte de los productores, por lo menos no ante el público en general. Quizá esa sea una dinámica muy propia del espacio de feria, ya que se trata de un espacio abierto al que acuden todo tipo de personas.

Todavía en este debate, el Campesino líder nos cuenta que como actores de economía solidaria, llevaron la propuesta de abrir el espacio agroecológico de Boa Viagem para que los grupos



de artesanía pudiesen comercializar sus productos, pero que la propuesta no fue aceptada por los demás feriantes aduciendo que las características del espacio no cabía la venta de artesanía o libros.

*Queda mucho para que el debate de la economía solidaria integre realmente los espacios de las ferias agroecológicas, por lo menos aquí. Hay gente que participa que quiere solamente producir, comercializar y lucrar. Yo sentí en la piel en la propia comunidad, ya hicimos un montón de formaciones sobre la economía solidaria pero es complicado que la gente lo incorpore, y cuando la persona no está abierta a lo nuevo no hay mucho que hacer. Ese tipo de cosa es mucho de que la quieras conocer, las personas tienen que querer conocer. Como mi experiencia con los Sin Tierra, lo que los medios de comunicación pasan de ellos para nosotros es que son gente agresiva, sabemos que existe una confrontación pero es una forma de resistencia, de lucha por sus derechos, porque si no es así los poderes te ven como alguien flojo. Que es como actúan los Sin Tierra, pero los medios de comunicación lo exageran. Pero a partir del momento en que abrí mi cabeza para conocerles veo otra realidad y paso a entender su lucha, la lucha por la tierra. Y en la economía solidaria no es distinto, es dejarse conocer. Hoy día yo procuro al máximo ser coherente con la teoría, pero me gusta hacer economía solidaria en la práctica, a mi manera. Campesino líder, 44 años.*

Se ha podido observar que aún después de diez años actuando en el seno de la economía solidaria, el concepto no es manejado por el conjunto de los agricultores. De ahí la importancia de los procesos formativos, conectando la teoría y la práctica en la conformación del sujeto. El movimiento de la economía solidaria brasileño considera el suelo del trabajo como un espacio privilegiado de formación, así como los espacios de elaboración teóricos. En este sentido el Campesino líder ha desarrollado un doble papel, por una parte es clara su entrega y una vivencia profunda del sentido de la reciprocidad, la responsabilidad y la fuerza de la unión; pero por otra parte todavía no ha conseguido descentralizar del todo los procesos de toma de decisión, lo que ralentiza determinados procesos de aprendizaje que solo se consiguen con la práctica cotidiana. Su actitud puede estar explicada por el recelo de que alguno de los socios agricultores de la asociación echen a perder todos los años de trabajo y dedicación por parte del mismo.

*Es lo que les digo siempre con relación a la feria, si piensan mucho en el lucro y no respetan los consumidores van a sufrir más adelante, si hacen mal las cosas yo no puedo defender. La persona cuando está comprando a uno de los nuestros lo hace porque acredita que su producto es de calidad (relación de confianza) entonces ¿por qué vas a ser deshonesto con esa persona? Mira, yo dejé el espacio de la feria porque no tenía producto, pero si fuese una persona deshonesto yo podría simplemente comprar de otros productores y llevarlo a la feria, porque pasé momentos de dificultad y no siempre encontré solidaridad dentro de la comunidad, pero no por eso dejé de hacer, dejé de ser solidario con los que me necesitaron. Si quieres ser líder tienes que dar ejemplo. Campesino líder, 44 años*

### **2.2.9. La comunidad y el derecho a la alimentación**

Toda la historia que acabamos de contar es fruto de la movilización y el caminar de una comunidad auténtica que, a pesar de las dificultades y contradicciones que son inherentes a las construcciones colectivas, ha conseguido dar la nota de diferencia en su entorno más inmediato. Hemos querido contar la historia de un pueblo marcado por la esclavitud, la exclusión, el monocultivo, la pobreza, la explotación y el hambre. En este proceso hemos podido identificar la importancia de los líderes en las comunidades, de las mujeres, de las organizaciones no gubernamentales, de las políticas públicas de apoyo y fomento de la agricultura familiar y campesina, pero también de la necesidad de la construcción autonomía y soberanía alimentaria en las comunidades.

Como hemos visto hasta ahora la comunidad de Marrecos y demás comunidades del entorno han sido protagonistas de un proceso de desarrollo por el que han pasado otras varias comunidades del nordeste de Brasil a lo largo de las últimas décadas. Proceso no ausente de la influencia de los desarrollos macro-políticos, de los desarrollos de la democracia, de la asunción de un gobierno popular y de izquierdas y, con él, de los avances conseguidos en el ámbito de las políticas públicas. En este sentido, los compromisos asumidos por el gobierno brasileño en lo que se refiere a la erradicación del hambre han sido fundamentales para la consolidación de una situación de seguridad alimentaria en la comunidad estudiada.

Sin embargo, las políticas públicas no son el foco principal de este estudio, aunque importa señalar su papel fundamental para que comunidades como la de Marrecos hayan podido sobreponerse a una situación de dependencia de los terratenientes y construir de manera cada vez más consciente su propia dinámica y sustentabilidad económica. Una dinámica que pasa necesariamente por el reconocimiento de las relaciones de reciprocidad, de ayuda mutua, de una producción en armonía y respetuosa con el medio ambiente, de la colectivización de las herramientas de acceso a mercado, de la construcción de la autonomía femenina, de la participación de los jóvenes y del respeto por la vivencia y experiencia de los mayores.

En el relato construido por la comunidad conseguimos visualizar que la alimentación y el trabajo son las piezas clave para contar su propia historia. Antes, la dependencia al trabajo de la caña y la falta de acceso integral a los medios de producción, están claramente asociados al hambre y al sufrimiento. Hoy, la propiedad de los medios de producción (aunque siempre escasos), la autonomía productiva y la comercialización en canales privilegiados les ofrece la posibilidad de una alimentación sana y variada. Pero, ¿hasta qué punto estamos delante de una realidad o de un espejismo? ¿Las personas de la comunidad se alimentan mejor hoy que antes? ¿Ha habido cambios en las costumbres alimentarias de esas personas? ¿Cuáles los reflejos de la comercialización en la garantía del derecho humano a la alimentación?

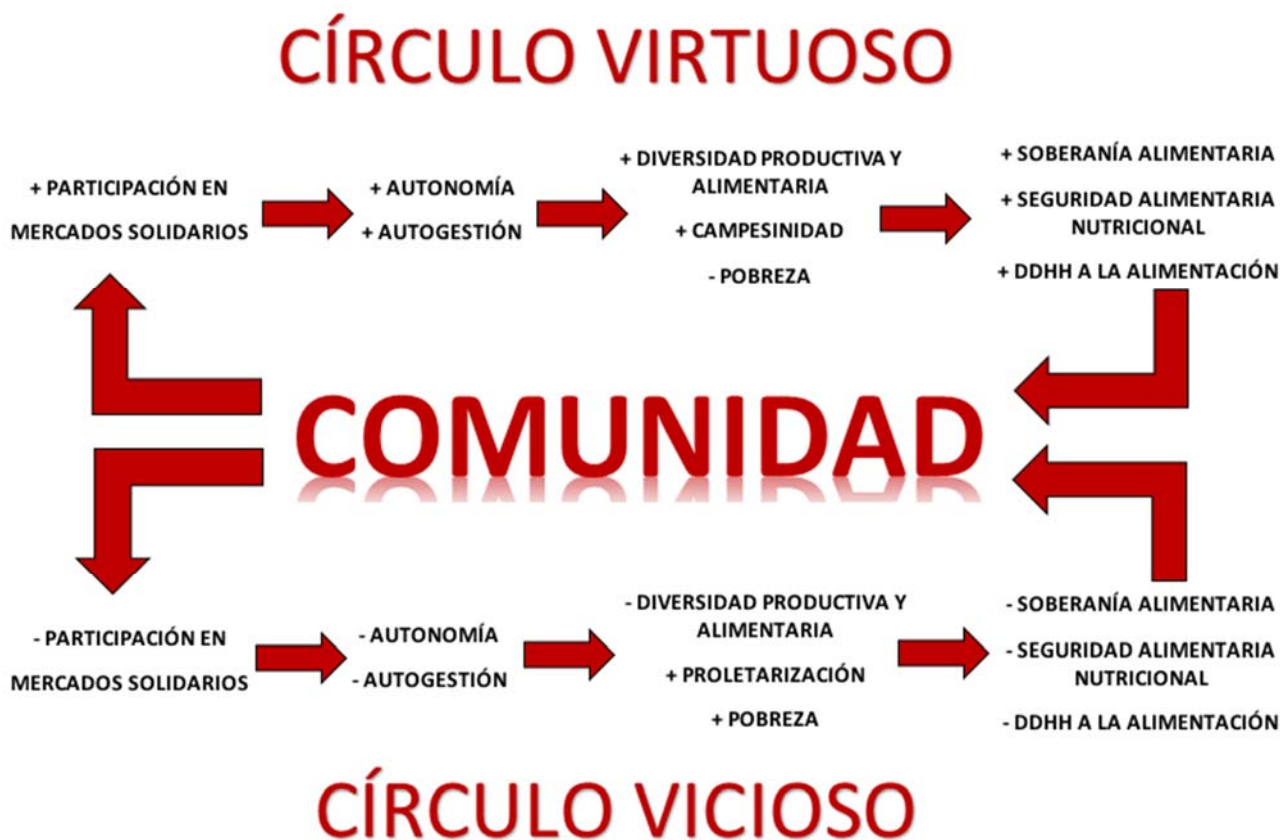
En este sentido, sabemos que el concepto de seguridad alimentaria y nutricional comprende tanto las cuestiones relativas a la salud y las necesidades caloríficas que el individuo tiene que consumir diariamente (seguridad nutricional); como aquellos relacionados al sistema agroalimentario, es decir, la producción, logística, comercialización y el consumo (seguridad alimentaria). Si profundizamos un poco más el debate y traemos las cuestiones ya abordadas por la soberanía alimentaria, entendemos que el problema del hambre en el mundo tiene mucho más que ver con aspectos económicos y de acceso a recursos, que necesariamente con una escasez de alimentos.

En Brasil como hemos visto, la agricultura, especialmente la agricultura patronal no está centrada en producir alimentos, sino que produce *commodities* para el mercado exterior. El monocultivo intensivo de esos productos no crea comunidad y ocupación del campo, no desarrolla ningún tipo de cuidado con el medio ambiente, no considera las limitaciones de recursos, como el

agua, en resumen, no trae a consideración las relaciones de reciprocidad de los seres humanos entre si y de estos con la naturaleza. Prevalecen exclusivamente las leyes del mercado capitalista, cuya base productiva está construida en nexos de explotación.

De ahí la importancia fundamental del debate realizado sobre la construcción de autonomía por parte de las comunidades campesinas, como pilar básico para garantizar el derecho humano a una alimentación adecuada. En este sentido la economía solidaria, al intentar construir (no sin contradicciones) una economía basada en valores éticos de solidaridad, cooperación y reciprocidad posibilita un abordaje del problema del acceso a los alimentos diferente de aquellos cuyo foco es la acumulación privada de riquezas. Una vez que asociamos la alimentación del otro a mi ganancia personal, sin ninguna consideración ética a la que agarrarnos, sometemos su supervivencia a una consideración secundaria, puesto que lo que importan es el lucro. Por esto la necesidad de construir un sistema agroalimentario fundado en premisas más humanas.

FIGURA 10



Fuente: investigación

Igualmente hemos visto como Josué de Castro aborda, ya en su época, dos dimensiones diferentes de la cuestión alimentaria en Brasil. Según el autor este debate tendría que pasar no solamente por la cuestión de la escasez, en términos cuantitativos, sino que por la calidad de esos alimentos. Así es interesante notar como, de manera espontánea y a veces inconsciente, la comunidad construye también su discurso sobre la alimentación con base en los mismos aspectos observados por Castro: cantidad (escasez y abundancia); calidad (buena y mala).

La contradicción observada a través del discurso de la comunidad nos lleva a la verificación de que el derecho humano a la alimentación tiene necesariamente un componente cultural, puesto que está condicionado por un las relaciones socioeconómicas que se producen en una realidad específica, en un momento específico. En estos tiempos de contradicciones es imperativa la necesidad de construir otro paradigma económico, tal y como hemos venido defendiendo hasta ahora. El sistema agroalimentario mundial no consigue garantizar el Derecho a la Alimentación porque genera concentración de recursos, porque destruye el medio ambiente, porque genera especulación, porque distancia el productor del consumidor y porque el alimento producido por el mismo no alimenta.

En la comunidad estudiada la realidad alimentaria cambió radicalmente a lo largo de las últimas décadas. El testigo de los mayores da cuenta de un contexto diferente al que se presenta hoy en día. Si por una parte la estructura agraria era bien parecida, quizá más concentrada. Por otra, la organización social y el medio ambiente presentaban condiciones radicalmente diferentes. La dificultad de conseguir alimentos estaba mucho más relacionada a las precarias condiciones de trabajo y al poco acceso a tierra, así como al poco tiempo para el cuidado de las labranzas familiares de los campesinos en las tierras cedidas del amo. El dinero conseguido a través de los jornales realizados apenas daba para ir a la feria de los domingos comprar comida. La ausencia de prestaciones sociales por parte de Estado empeoraba aún más la situación de los más pobres. Las familias muy numerosas eran el bierzo del hambre y la enfermedad.

En el relato de cada una de esas personas el retrato de la evolución de los hechos relacionados a la alimentación de las comunidades se cuenta a través de las generaciones. Hechos que reflejan, en realidad, un proceso global de industrialización de la alimentación, pérdida de hábitos y cultura alimentaria, influencia de los medios de comunicación de masa en cuestiones relacionadas al

consumo, deterioro medio ambiental, y, más recientemente el movimiento en pro de la agroecología y la autogestión de los trabajadores y trabajadoras del campo.

Una campesina recuerda que su infancia fue muy pobre y apenas tenía que comer. Sus padres tenían muchos hijos y hasta su juventud todo fue muy difícil. Los vestidos y los zapatos eran compartidos entre los hijos. La comida era en poca cantidad, y su base principal era la yuca, el maíz y los frijoles. Había poca variedad y lo que plantaban no era suficiente, porque su padre no tenía tiempo para cuidar de la labranza familiar. Su madre, siempre muy atareada con el cuidado de la familia, tampoco conseguía dedicarse mucho tiempo al cultivo. Lo que existía era una precaria reproducción del principio de la domesticidad polanyano. Recuerda que en la medida en que ella y los hermanos fueron creciendo la situación familiar fue mejorando ya que a cada hijo se le asignaba una tarea: buscar el agua, cuidar de los hermanos más pequeños, labrar la tierra, etc.

Cuando preguntada sobre la situación alimentaria actual vemos que su percepción es que hoy día todo el mundo es “rico” y hay mucha abundancia. Que los niños comen muy distinto de ella porque hoy en día la gente tiene acceso a muchas cosas que antes ni siquiera existían. Pero asegura que sus nietos comen pocos productos industrializados, pero que igualmente hoy día ya no se valora mucho los productos de la tierra. Para ilustrar su afirmación recuerda que su merienda cuando era niña eran las frutas de temporada que, cogidas del árbol, les saciaba el hambre hasta la hora de las comidas principales del día.

La campesina y su familia poseen muy poca tierra para labranza. Esa tierra, heredada de su marido, la comparte con sus cuñados, que también tienen sus propias labranzas. Planta una pequeña huerta en la parte delantera de su casa, los cultivos de cilantro, cebolletas, berenjenas y a veces pimientos sufren a causa del poco acceso a agua, lo que además imposibilita diversificar su cultivo de hortalizas. El restante de las hortalizas que consumen se las compran a los vecinos que poseen huertas más abundantes. Un poco más distante de su casa está ubicada su labranza, su siembra principal está compuesta por yuca, frijoles, maíz, fabas y calabazas. La mayoría de los cultivos son de temporada, motivo por el que el trabajo aumenta en la época de lluvia. Posee un pequeño corral, donde tiene gallinas y comercializa sus huevos en la comunidad. Pero su renta proviene mayoritariamente de su jubilación y de la pensión que le dejó el marido. Actualmente viven con ella su hija, con dos niños, y su nuera con un hijo pequeño, ya que el hijo trabaja toda la semana en Recife. Su hija participa del grupo de mujeres que procesa los productos para llevarlos a la feria.

Vemos como los testigos de esa campesina de 60 años, rescata la realidad de la escasez vivida en la infancia de muchos mayores de la comunidad. Es innegable que la ampliación de los medios de transporte, la creación de las grandes centrales de abasto, el aumento de la demanda, el acceso a prestaciones sociales han sido fundamentales para conformar el retrato que, personas como ella, hacen de la “riqueza” (abundancia) actual. Todos los entrevistados acuden por lo menos una vez al mes a un supermercado para realizar la compra de comida. Todos ellos afirman que los productos son mayoritariamente aquellos que componen la canasta básica de la familia brasileña, tales como arroz, frijoles, aceite, pasta, harina de maíz, carnes, entre otros.

Las familias compuestas solamente por personas adultas afirman no consumir productos hiperprocesados, pero aquellas con niños reconocen que en su compra están los refrescos, yogures, galletas rellenas, salchichas y otros alimentos con bajo contenido en nutrientes y altos contenidos de conservantes, colorantes, acidulantes, sodio, azúcares etc. La información sesgada de la publicidad, les transmite la idea de que algunos de esos alimentos están enriquecidos con vitaminas, sales minerales y otros componentes beneficiosos para la salud de los niños. Estas informaciones ponen en contradicción algunos aspectos del discurso en si, y de este con su propia práctica.

*La alimentación es mejor hoy en día porque producimos nuestros propios alimentos orgánicos y mejora nuestra calidad de vida. El 70% de la compra que hago en el supermercado es comida, compramos frijoles, harina de maíz, arroz, carne, pero también galletas, refrescos, yogures para los niños porque les fortalece, el yogurt es un producto que tiene vitaminas, por eso lo compramos .Campesino, 38 años.*

Es como si los fundamentos de su actividad productiva no se comunicasen con aquello que conforma su hábito de consumo alimentar. Es decir, la opción hacia los alimentos libres de agrotóxicos y otros químicos, cuyo proceso de producción, comercialización y consumo sea respetuoso con las personas y el medio ambiente en muchos casos se queda en los límites de su propia huerta y parece que el consumo mayoritario y cotidiano de esos agricultores está condicionado por los mismos factores que condicionan el consumo de la sociedad en general.

*Antes nuestra merienda nuestra era una naranja del árbol, una fruta. Hoy en día las madres sólo les quieren dar yogurt, lamen, y los niños todos se quedan enfermos, por eso. Campesina, 53 años.*

En los últimos años las políticas de transferencia de renta implementadas por el gobierno brasileño posibilitó una ampliación significativa del nivel de consumo de las capas más populares de la población. Esa dinámica está relacionada también a la alimentación, de modo que aspectos como el consumo de alimentos industrializados está asociado también a un cierto estatus de consumidor, incluso cuando la persona es consciente del daño y no lo consume. El “poder o no poder comprar” determinado producto compone un discurso que va mucho más allá del consumo en sí, refleja la afirmación de su lugar en la sociedad. Se consume ese o aquél producto porque hoy en día hay dinero para hacerlo, si no se hace no es por la falta de dinero.

*Refresco en mi casa muy poco, aunque tenga el dinero, pero no lo compro. Campesina, 46 años.*

*Aquí en casa tenemos una alimentación diferente. Nuestros hijos comen lo que comemos nosotros, frijoles, arroz y un cachito carne o pescado, no van a comer tontería galletas, yogures. No es cuestión de que no tengamos posibilidad de comprar, es que pensamos más en el futuro, porque si solo compramos esas tonterías ellos no tendrán una alimentación saludable. Mi hijo es así delgadito porque se alimenta bien, más natural, yuca, patata, cuscús. Veo a muchas madres por ahí que en la hora de la comida les ponen lamen a los hijos, aquello no es alimentación. Campesino, 50 años.*

En una sociedad de consumo el valor mayor y la subjetividad social están estrechamente vinculados a la capacidad de consumo del individuo, y los agricultores como parte de esa misma sociedad no están exentos de las mismas influencias. Además, si a este individuo el problema del hambre y la inseguridad alimentaria le ha estado asomando hasta hace pocas décadas, el poder consumir productos que antes solamente “los ricos” podían hacerlo, tiene un componente simbólico al que solamente se combate con acciones continuadas de formación y sensibilización.



*Porque la gente tiene que pasar por toda una educación. Yo creo que ya hoy día cambiar la alimentación es complicado. Creo que en eso hay mucho de los padres que quieren dar a los hijos aquello que no tuvieron, lo que en realidad no es lo mejor, que ellos quieren darle el refresco a su hijo porque cuando él era pequeño él no lo pudo tomar, quiere darle una galleta al hijo porque cuando era pequeño su padre no podía comprar. Entonces creo que los niños crean un hábito de comer esos productos en vez de comer una fruta, tomar un zumo. Creo que eso influye bastante. Joven Campesino, 23 años.*

Lo que hemos observado, en este sentido, es que los más conscientes, por lo menos en términos discursivos, aunque luego su práctica esté un poco dislocada de eso, son aquellos que acuden a las ferias. De esos los que participan más activamente de los espacios de articulación política de la Asociación suelen tener una reflexión aún más elaborada. Los agricultores que sólo participan de la producción y no participan del proceso de comercialización en sí tienen más dificultad en elaborar el pensamiento sobre este tipo de cuestión. Quizá esto ocurra por la falta de contacto con el consumidor en el espacio de la feria y por no estar involucrados de manera directa en las formaciones.

Como hemos visto anteriormente, la feria es un espacio abierto al que acuden diferentes tipos de consumidores, de este modo podemos afirmar que el contacto con aquellos consumidores conscientes genera un efecto de contagio. A pesar de todas las críticas al desfase organizativo y la dispersión de los consumidores de feria, el diálogo que se establece entre ellos y los agricultores y agricultoras es fundamental para que el cambio también se produzca en la comunidad, ya que cada día que acude a la feria este agricultor vuelve a su comunidad con informaciones nuevas.

Una campesina, dice que hay muchos productos de los que comercializa (verdura) que no conocía. Hoy día esas verduras fueron incorporadas a la alimentación, aunque no le parezcan ricas de sabor. Para ella fue difícil incorporar esas nuevas variedades en la alimentación, porque no tenían el hábito, que lo comen por una cuestión de salud, para combatir y prevenir algunas enfermedades. Ha demostrado un gran conocimiento sobre las propiedades de las verduras que cultiva, y ese conocimiento los adquirió a través del contacto con otros productores y con los consumidores también. En estos espacios identificamos un fuerte componente de oralidad en la transmisión del conocimiento. El contacto, intercambio de saberes, las conversas ocurridas durante el proceso de comercialización son fundamentales para el “contagio” entre las personas. Esto no quiere decir que,

necesariamente, la información sea del todo correcta, pero la confianza, o bien en la formación del otro, o bien en su experiencia les da seguridad e incluso valor para empezar a consumir esos productos que no siempre tienen un sabor que les agrada al paladar.

*Un día estaba en la feria y una doctora (médica), que me compra mucho me dijo, ¿sabías que la col es muy buena para los huesos? El zumo de col, con hierbabuena y piña. Nosotros no teníamos este conocimiento, hoy en día sí que tenemos, sabemos que aquello es bueno. Campesina, 44 años.*

Con todo esto, el inicio de la producción agroecológica y la comercialización solidaria ayudó, en alguna medida, a incorporar el consumo de las verduras a los hábitos de algunas familias. Es cierto que no todas las verduras son muy apreciadas por ellos, en estos casos la siembra es exclusivamente para la comercialización. Otras variedades han empezado a integrar la dieta de muchas familias de la Asociación, por ejemplo, una campesina, cuenta que ella y sus hijas sufrieron mucho con el hambre cuando el marido trabajaba en los cultivos de caña de azúcar. Que hoy día “viven en el paraíso”, que eso es así desde que ella y su marido empezaron a participar del circuito de ferias. Nos cuenta que la adaptación al consumo de las verduras no les costó, ella dice que sentían hasta falta. Comen mucha hortaliza y asocia su consumo a una mejora considerable a la salud.

Otra de las mujeres, igualmente, afirma que la alimentación mejoró mucho con la incorporación de las verduras, que hasta le gustan mucho. Que se redujo la cantidad de agrotóxicos utilizado en la comunidad. Dice que antes de que su comunidad empezara la producción era como si no existiesen esos alimentos para ella, que los veían en la feria y no sabía ni lo que era. Que ha sido incentivada a consumir esos productos por las organizaciones que han venido a trabajar en la comunidad con los proyectos de producción agroecológica. Ella dice que al principio no daba mucho crédito, que creía que era una cosa que no tenía mucha importancia. Pero un día observando como sus animales comían la hierba con tanto gusto, pensó que quizá es que era bueno comer tanto verde y se decidió a empezar a comer también.

*Un día me puse a meditar. Llevé mis cabras al pasto, y cuando llegué allí empecé a observar la cabra comer el pasto con tanto gusto, me quedé pensando que aquél pasto no debería ser muy sabroso, que seguramente era amargo y esa cabra lo come con tanto gusto porque es bueno para ella. Debe*

*ser que la verdura que planto debe ser buena para la salud. De ese día en adelante me puse a comer las verduras (se ríe). Campesina, 61 años*

Esa misma campesina asegura que el consumo de las verduras mejoró su salud y que por eso la sigue consumiendo independiente de su sabor, pero que al final acabó acostumbrándose. Que hoy día hasta cuando está en la huerta haciendo algún trabajo aprovecha para comer las verduras. Además del aprendizaje con la propia naturaleza, a través de la observación de sus animales, el conocimiento de las propiedades de las verduras le fue repasado también por sus hijas.

*Quien vive en el campo no necesita medicinas, que tienen todo a disposición en la propia naturaleza. Que muchas veces lo que hace falta es conocimiento sobre las propiedades de las plantas. Campesina, 61 años.*

Otra vez aparece el componente de la necesidad de un diálogo inter-generacional, una vez que la resistencia de los mayores al consumo de las variedades nuevas se disuade cuando, por ejemplo, sus hijos les aconsejan a que el consumo es bueno. En este caso, la formación de esos jóvenes se presenta como algo fundamental, puesto que el conocimiento se adquiere en las formaciones de las cuales ellos participan, lo que ocurre es que son pocos los jóvenes interesados en estas temáticas.

Sin embargo, la formación de los jóvenes del campo tiene un papel fundamental para generar un tipo de consciencia diferenciada tanto en los que se refiere a la identidad del campesino y su transformación temporal, como en los hábitos alimentares de su comunidad. En este caso la campesina también fue influenciada por sus hijas, formadas en agroindustria y agroecología, que le insistieron que las verduras le iban a beneficiar la salud. Una vez comprobó que aquello era verdad, el consumo pasó a ser iniciativa propia.

En este sentido, interesa notar como determinados alimentos que son parte de la tradición del lugar conforman el gusto alimentario de la comunidad hasta una determinada franja de edad. Muchos niños y jóvenes ya no tienen la costumbre de consumir esos alimentos. Tomamos como ejemplo la papilla de masa de yuca, de la que nos alimentamos durante varios de los días que hemos estado allí. Preguntadas algunas madres si sus hijos tenían el hábito de comerla, decían que no, puesto que preferían la mezclas de papillas multi-cereales que compran en el supermercado.

*Mira yo misma tengo un nieto aquí que tiene 5 años, y cuando le das una papilla de masa de yuca él no la come. Y antes nuestras madres hacían eso, papilla, cuscús de masa de yuca, papilla de maíz, esas cosas y hoy día hay niños que no quieren esas cosas, a veces ni conocen esos platos, que no saben ni lo que es. Mira, a veces llevo la masa de yuca a la feria y hay gente adulta que no sabe lo que es, me pregunta que para qué sirve aquello. Y dicen que no se lo llevan porque no saben cómo se cocinan, que primero lo buscarán en internet y otro día se lo llevarán. No conocen. Campesina, 44 años.*

Lo mismo con la harina de maíz con la que se hace el cuscús. Actualmente casi el 100% de la harina de maíz comercializada en el mercado convencional para hacer un plato muy típico de la región, el cuscús, proviene de maíz transgénico. Es cada vez más raro, casi imposible, encontrar alguien que muele maíz criolla y fabrique la harina, como se hacía antes. Además los jóvenes que no han tenido la experiencia de comer el cuscús de la harina no industrializada, parecen no aceptar bien la “propuesta”, a veces por cuestiones relacionadas al aspecto de la comida, ya que es una harina más rústica y artesanal.

*Creo que antiguamente nosotros nos alimentábamos mejor. Porque antiguamente nuestro sustento venía más de la tierra. Por ejemplo, los frijoles, eran difíciles de encontrar, entonces nosotros mismos plantábamos y recogíamos y ahora todo se compra. ¿Quién quiere harina de maíz molida? ¿Coger el maíz y llevar al molino a moler? Nadie lo quiere, solo quieren la industrializada. Campesina, 43 años*

*Creo que hoy día la alimentación es peor. Antiguamente las personas se alimentaban mejor, producían todo aquello que consumían. Hoy la gente come mucha comida industrializada. Mucha gente se deja engañar por los beneficios de la alimentación industrializada. No culpo a esas personas por ello, la culpa es de los medios de comunicación de masas y la publicidad. Creo que falta un diálogo entre los mayores y los jóvenes, faltan espacios para que las generaciones dialoguen y transmitan conocimiento sobre la alimentación, para que la cultura alimentaria no se pierda. Algunas producciones se están perdiendo. Los abuelos tienen conocimiento de*

*producción pero no hay espacio para que ellos difundan este conocimiento. Necesitamos que la comunidad valore otra vez la culinaria local. La gente ya no quiere perder el tiempo en preparar su alimento de manera lenta y elaborada. El factor tiempo cuenta mucho. Joven Campesino, 22 años*

Del mismo modo que las poblaciones urbanas, las agricultoras y agricultores, dedican cada vez menos tiempo al preparo de la comida. Alimentarse era un proceso de demandaba mucha energía y mucho tiempo, desde la siembra hasta el producto final. Actualmente las familias son más pequeñas, los niños van a la escuela y no empiezan a trabajar hasta jóvenes, además la facilidad ofrecida por la industria alimentaria parece vencer la consciencia de que la preparación del alimento es quizá el mayor acto de desobediencia y resistencia para dar soporte a la construcción de redes productivas con foco en la economía solidaria y la soberanía alimentaria. Así, identificamos que muchos de los agricultores venden la producción orgánica en un mercado especializado y utilizan parte del dinero para alimentarse de los productos industrializados vendidos en el supermercado. Esto nos indica que hay muchos desencuentros y contradicciones aún por sanar.

Desencuentros motivados, quizá, por la ausencia, la confusión o lapsus en las informaciones accesibles a ellos. Es decir, ¿hasta qué punto las formaciones realizadas por las organizaciones que trabajan junto a la comunidad son realmente efectivas, especialmente en relación a los jóvenes? Es más, ¿qué tipo de formación se les está prestando a esos agricultores? ¿Serán formaciones con foco solamente en el aspecto productivo o se está abordando el problema con atención al hecho de que el agricultor no es solamente productor sino que también es consumidor?

Hay un riesgo real de transformar a esas personas en meros productores de verduras saludables para consumidores pudientes de la gran ciudad, sin permitirles una reflexión y la concreción, en la medida de lo posible, del cambio de matriz agroalimentaria que es el fundamento mayor de su acción productiva. Claro está que carecemos de una estrategia y de los medios para construir redes más amplias de comercialización y trueque solidario.

La afirmación sobre el cambio de matriz agroalimentaria se hace desde la perspectiva de los movimientos sociales a los que están vinculados los agricultores, pero esta no parece del todo clara para los actores estudiados, por los menos no para la mayoría de ellos. Haber empezado un proceso productivo diferenciado les ha posibilitado acceder a mercados diferenciados a través de la

comercialización solidaria, generar renta, salir de una situación de pobreza y vulnerabilidad alimentaria (por lo menos en términos cuantitativos). Sin embargo, esto no parece suficiente para crear una oposición políticamente efectiva al sistema establecido. He ahí la fotografía de la gran contradicción a la se enfrentan esos movimientos y los agricultores. Un signo de eso, por ejemplo, es que en ningún caso los agricultores entrevistados sabían lo que era o habían siquiera escuchado el término Soberanía Alimentaria.

Es innegable que se está trayendo a la luz, cada vez con más fuerza, la realidad de la industria alimentaria y los problemas ocasionados a la salud y al medio ambiente, y se está generando el movimiento contrario, especialmente en los centros urbanos. Los consumidores más o menos conscientes buscan cada vez más productos orgánicos, cuanto menos procesados mejor, cuando menos industrializados mejor. Estamos delante de una tendencia creciente a la búsqueda de lo natural. De este modo el diálogo campo-ciudad, la relación directa productor-consumidor, la confianza creadas en los espacios de comercialización están, poco a poco, calando en el imaginario general, retro-alimentando el movimiento producción-consumo de manera a transformar concretamente la realidad de ambos. Por eso la importancia del agricultor sensibilizado, puesto que puede ser el eje de conexión dialógica entre ambas realidades.

Existe una relación directa entre la forma como se organiza la producción, la comercialización y el consumo de los alimentos y la efectiva exigibilidad del Derecho Humano a la Alimentación Adecuada. En este sentido vimos como una producción agroecológica vinculada a la comercialización solidaria y a un consumo consciente pueden ser piezas clave para consolidar la erradicación del hambre, sea por apoyar procesos de construcción de autonomía por parte de los agricultores posibilitándoles mayor accesibilidad a mercados diferenciados; sea por posibilitar el análisis de los agricultores sobre aspectos relacionados a la calidad de los alimentos disponibilizados en el mercado convencional.

Los agricultores hacen importantes reflexiones sobre la calidad de los productos comercializados a través del sistema agroalimentario convencional (aunque que en ocasiones, como vimos, esto esté desconectado de su práctica). Las dimensiones apuntadas por Josué de Castro están claramente confrontadas en la percepción de muchos de los agricultores entrevistados. Es decir, escasez X calidad; hambre real X hambre oculta.

*Antes la gente podía comer pero no tenía de comer.” “Mi madre me cuenta que antes era un huevo para no sé cuántos y hoy día cocinamos 2 o 3 huevos para una persona sola. Hoy la gente puede comprar pero tiene el problema de salud que no les deja comer, la diabetes, eso y aquello. En aquél entonces podían comer todo, pero no tenían en dinero para comprar, mi abuela me contaba eso, que antes la gente era más saludable. Campesina, 33 años*

Otra cuestión importante relacionada al problema tiene que ver con el papel de la escuela en la conformación de la identidad y cultura alimentarias de las comunidades. El menú de la escuela de la comunidad está compuesto por sopas, arroces, panes etc. Pero según la encargada de la merienda, que también es productora agroecológica, a los niños lo que más les gustan son los perritos calientes, que son servidos los viernes. No sirven frutas en el menú actualmente y cuando se servía eran manzanas (que no se producen en la zona). Las frutas de la región no llegan a la escuela. Las pulpas de fruta que llegan vienen de otros lugares. Además, ella nos asegura que aún sirviendo la merienda, casi todos ellos traen de sus casas diariamente, refrescos, galletas y golosinas de varios tipos.

*Mira en la escuela, si hago la merienda y pongo un cachito de cebolla sin ser triturada hay niños que no la comen, tiene que ser todo pasado para que parezca que no hay nada dentro y ¿por qué? Porque las madres no acostumbraron los hijos a comer verdura, los niños no saben que es verdura. Campesina, 43 años.*

Así, un día a camino de la escuela cruzamos con una abuela que iba caminando a hablar con la profesora y la encargada de la merienda. Preguntada sobre el motivo de su visita, ella nos contó que hacía dos días su nieto, de 9 años, que está obeso, fue al médico y este le ha puesto a dieta. Que iba a hablar con la profesora y con la encargada de la merienda para que redujeran las cantidades y controlaran a ver si el niño llevaba golosinas u otros tipos de comidas insanas a la escuela. Que si esto pasaba que le tenían que avisar porque además de la obesidad al niño le habían diagnosticado una diabetes.

Por todo lo visto anteriormente constatamos que estamos delante de una situación de gran contradicción. Hemos podido verificar que la comunidad estudiada ha transitado por dos momentos diferentes relacionados con la garantía del derecho a la alimentación. En el pasado su derecho estaba

vulnerado por una situación de escasez y falta de acceso; actualmente su derecho se ve vulnerado por la mala calidad de los alimentos comercializados en el mercado convencional, a los que están condicionados a acudir, ya que es la manera de acceder a muchos de los productos de la canasta básica.

De este modo, entendemos fundamental haberse iniciado el proceso de producción agroecológica y la comercialización solidaria en la comunidad, por una parte muchos de los agricultores han incorporado los productos comercializados a su alimentación cotidiana, aunque no totalmente; por otra parte ese es el espacio donde se hace realizable una reflexión sobre sus propios hábitos de consumo, sobre el tipo de agricultura que desean practicar, sobre su papel en una sociedad carente de cambios estructurales.

A la mayoría de los agricultores entrevistados, aún sin elaborarlo desde una comprensión intelectualizada, comprendían que es lógico que la alimentación sea un Derecho Humano. Les parece acertado, pero con la reserva de que no es todo tipo de alimentación la que sirve.

*Si no nos alimentamos no sobrevivimos, ¿no? Pero tiene que ser una alimentación saludable, hay que elegir a la hora de usarlas, no sólo ver la cantidad y traerlas a casa. Porque las vas a comer y te vas a enfermar.*  
Campesino, 50 años.

Preguntados si creen que el proceso de comercialización ayudó en la garantía del derecho a la alimentación de la comunidad, las opiniones son diversas. La mayoría cree que el hecho de haber empezado este proceso ha contribuido para la mejora de la renta de los agricultores y por lo tanto su acceso a los mercados de alimentos; otros entienden que el proceso sobretodo posibilitó la mejora en la alimentación en si misma, con el acceso de los agricultores a una alimentación más sana y variada, motivado por la diversificación productiva propia; otros aún, creen que la comercialización no ha contribuido con la garantía del derecho a la alimentación puesto que los productos comercializados son una parte poco significativa de la dieta familiar.

Habrá que seguir estudiando la dinámica a lo largo del tiempo e incidiendo para que comunidades como la de Marrecos y asociaciones como la ASSIM puedan seguir construyendo la “metáfora del otro mundo”, tal y como afirmó Ianni.



## CONCLUSIÓN

El presente trabajo buscó, a través de un estudio de caso con enfoque microhistórico, verificar si las alternativas económicas planteadas desde la economía solidaria de base campesina (especialmente en el ámbito de la producción-**comercialización**-consumo), son capaces de contribuir a la consecución del Derecho Humano a la Alimentación en comunidades rurales. A partir de tres categorías principales de análisis: los principios del comportamiento económico, la comercialización solidaria y la soberanía alimentaria; construimos el argumento teórico y observamos un caso práctico, para verificar en qué medida y cómo los procesos de cambio de paradigma económico con foco en la economía solidaria se están produciendo y si son efectivos a la hora de garantizar el derecho a la alimentación de pequeños núcleos rurales.

Al plantear nuestro estudio con el enfoque de los Derechos Humanos, más específicamente del Derecho Humano a la Alimentación, hemos tenido que fijarnos necesariamente en la labor de aquellas personas que producen el alimento. Así, en nuestra investigación hemos querido marcar profundamente la **diferencia entre producir alimento y producir mercancía**. Como vimos, los emprendimientos rurales hoy día son la mayoría, inclusive si analizamos el tipo de ocupación en términos individuales. Los agricultores y agricultoras familiares son actualmente el 47,7% de las personas que practican la economía solidaria en Brasil.

Según hemos visto, algunos de los problemas centrales de las cuestiones relativas al hambre en el mundo son la falta de disponibilidad y acceso de los sectores más empobrecidos de la población a los alimentos. En países como Brasil, más que la escasez general de alimentos, lo que siempre marcó su historia fue el insuficiente acceso a aquellos en virtud de las características del sistema productivo de algunas zonas (como la zona estudiada), cuyas bases sentadas sobre el sistema de la *plantation* y la esclavitud, dificultaron la diversificación productiva de alimentos.

Como vimos, la FAO reconoce los problemas relacionados con esas dimensiones, y en este sentido alerta sobre la responsabilidad del comercio internacional por agravar el problema del hambre. A diferencia de lo que dicen los defensores de la Revolución Verde (en su primera versión y en su versión actual, los OGM), el problema no está en los índices de productividad, el problema está en la deficiente estructura del mercado (cada vez más concentrado) y más allá en la mala

distribución de los recursos productivos. Infelizmente las recetas promovidas desde esos organismos internacionales y cuya base filosófica sigue descansando sobre las premisas del capitalismo, se han mostrado absolutamente incapaces de resolver el problema del hambre, por ejemplo recordemos la aguda crisis alimentaria de los años 2006 a 2008 que ha sumido a casi mil millones de personas en una carestía abrumadora.

Así, hemos comprendido a través del análisis que no podemos abordar el problema hambre sin tener en cuenta el contenido político que le es inherente. Para erradicar el hambre en el mundo hay que cambiar el paradigma socio-económico. De este modo y reconociendo la total importancia y necesidad del desarrollo del concepto de la seguridad alimentaria y nutricional, hemos podido verificar que este no cuestiona en profundidad aspectos fundamentales como el binomio capital-trabajo, por ejemplo. El abordaje político del problema llegó a partir de 1996, con el desarrollo del concepto de la Soberanía Alimentaria por parte del movimiento campesino internacional, que politizó de manera tajante el debate sobre el hambre. La soberanía alimentaria vino a decir que sí, el problema del hambre está especialmente relacionado a la disponibilidad y el acceso, pero esto es así porque por detrás de todo hay un masa de campesinos, pueblos indígenas, quilombolas, y otros moradores de las zonas rurales que viven un proceso de alienación de su fuerza productiva que es fruto de la mercantilización generalizada de los aspectos reproductivos de la vida, tales como la tierra, las semillas, el aguas o los mecanismos y circulación de alimentos.

Importa resaltar que, durante la realización de la investigación, otras categorías surgieron, las cuales fueron consideradas a la hora de analizar los datos para llegar a la presente conclusión. Tales han sido, la identidad campesina (que llamamos campesinidad), el rol de las mujeres, el rol de los jóvenes y el rol de las organizaciones y espacios de articulación de los movimientos sociales. Esas nuevas categorías fueron complementarias a las principales, ya que ampliaron la percepción polifacética del caso, mejorando la comprensión del problema en sus diferentes dimensiones y en su complejidad.

Estudiamos la Asociación de Pequeños Productores Agroecológicos y Moradores de las Comunidades Imbé, Marrecos y Sítios Vecinos. - ASSIM y la comunidad de Marrecos, dónde la asociación posee su sede. Ambas están ubicadas en la zona de la Mata Norte de Pernambuco- Brasil, una región cuya economía y la sociedad están marcadas por el monocultivo de caña de azúcar, desde remotos tiempos coloniales. Esas marcas están presentes en diferentes aspectos observados en el

trabajo de campo, como la concentración de tierras, la pobreza estructural de la mayoría de la población, los altos índices de desigualdad, la dependencia económica en relación a los cultivos cañeros o la fuerte estratificación socioeconómica consecuencia, entre otras cosas, de la herencia del sistema esclavista.

Sin embargo, entendemos que poner en cuestión el sistema agroalimentario de base capitalista, que predomina actualmente en todos los rincones del planeta, a partir de una observación micro espacial no resulta fácil. Juliana Peixoto, en 2015, nos indica que la tarea de encuadrar la realidad social en marcos teóricos es una tarea verdaderamente desafiante. Como afirma Kennedy, el dilema esencial de la teoría social es la contradicción entre la convicción basada en la experiencia de que todo parece estar relacionado con todo lo demás y la necesidad de recurrir a la reducción para poder explicar y/o entender la vida social, ejercicio que disminuye mucho la complejidad de la realidad misma.

No obstante, entendemos que existe una crítica masiva al actual modelo de desarrollo y que esta crítica está vigente porque la realidad de vulneración de los derechos de muchos pequeños núcleos campesinos es básicamente la misma en diferentes lugares. Igualmente, a partir de nuestro estudio, hemos querido arrojar luz al hecho de que, el mercado autorregulado y las consecuencias de su desarrollo para diferentes pueblos en diferentes momentos de la historia, han estado en el centro de los debates socio-económicos desde que este invento adquirió fuerza y pasó a dictar las normas de comportamiento en territorios cada vez más amplios del planeta.

Como hemos visto, los cambios en el sector productivo han tenido un reflejo en los demás eslabones de la cadena, tales como la circulación (comercio) y el consumo de alimentos, lo que viene generando sucesivas crisis de escasez alimentaria, bien como una crisis estructural de mala alimentación. Esta situación está condenando una parte de la población del planeta a padecer hambre, mientras que la otra padece enfermedades adquiridas, tales como la obesidad, la diabetes o enfermedades cardiovasculares, todas consecuencia del mismo modelo agroalimentario.

Junto a eso, la afirmación de que lo económico posee otras facetas más amplias y absolutamente diferentes que la simple tendencia al intercambio, nos revela que en otros modos de organización social la existencia de diferentes tipos de principios del comportamiento económico

eran capaces de equilibrar las relaciones y fortalecer los lazos de una convivencia, si no armoniosa, por lo menos equilibrada, entre los diferentes pueblos y comunidades. Este hecho ha sido deliberadamente acallado por parte de la teoría hegemónica. Como bien alerta Chayanov semejante generalización de la teoría económica moderna, practicada por algunos autores contemporáneos, crea ficciones y dificulta el entendimiento de la índole de las formaciones no capitalistas y la vida económica del pasado y del presente.

En el contorno teórico de este trabajo hemos visto que la asunción del mercado autorregulado como único referente de sociabilidad resultó ser un factor de desequilibrio general de la economía y contribuyó al recrudescimiento del binomio capital-trabajo, favoreciendo la explotación del hombre por el hombre (situación que se extiende hasta los días actuales). Sin embargo, parece que a cada movimiento de acomodación del sistema productivo de base capitalista le acompaña una reacción por parte de los sectores a costa de los cuales esas “acomodaciones” se producen.

En la Europa del siglo XIX o en Latinoamérica de los años 80 del siglo XX, los sectores populares han estado esbozando su reacción a esa lógica, diseñando y rediseñando formas de relación socioeconómica que sean capaces de convertir exclusión en inclusión, explotación en cooperación, codicia en austeridad, deseo en necesidad, ventaja en dignidad. Desde ese lugar parten las iniciativas de la economía solidaria, cuyas raíces hincadas en el socialismo autogestionado, busca promover la democracia radical y la responsabilidad, desde la producción, pasando por la comercialización y el consumo, así como en las finanzas, entre otros. Hemos visto que esta construcción no resulta fácil, los términos de este fenómeno no están dados, ni mucho menos consensuados entre los estudiosos del tema, hay un gran abanico de interpretaciones desde los más escépticos hasta los más utópicos.

Partimos del estudio de la redistribución, el intercambio, la domesticidad y la reciprocidad para comprender los meandros de la economía campesina, tanto desde una perspectiva clásica, como desde los estudios del campesinado latinoamericano y brasileño. A partir de la observación del caso de Marrecos, hemos querido acercarnos a una caracterización lo más fiel posible de la comunidad estudiada. En este sentido, hemos logrado reafirmar el acierto en la elección del colectivo investigado que, conforme explicitaremos a continuación, posee un fuerte carácter campesino y solidario.

En la comunidad estudiada hemos podido verificar que las relaciones socioeconómicas establecidas por los campesinos y las campesinas están fundadas en diferentes tipos de principios del comportamiento económico, que varían según el interlocutor y el caso. En las relaciones intra comunitarias predomina la reciprocidad, con destaque para las relaciones de gratuidad, especialmente en lo que se refiere a los aspectos productivos, pero también en lo que se refiere a las realizaciones cotidianas de la vida comunitaria.

En este sentido, se producen en muchas ocasiones “mingas”, esto es horas de trabajo prestadas con carácter no oneroso, para realizar obras colectivas. Fue así como construyeron la iglesia y la sede de la Asociación. También se producen muy a menudo donaciones de plántulas, de excedentes de cosecha o “mingas” para ayudar a agricultores que estén pasando por alguna dificultad (la limpieza de los campos, la cosecha, la siembra, etc.). Esa dinámica cambia un poco cuando nos acercamos a los colectivos de productores que participan del circuito de comercialización, especialmente en la donación del excedente de cosecha, ya que en ocasiones se realizan intercambios (producto-dinero) dentro de la propia comunidad, con aquellos productos que los agricultores comercializan en las ferias. Eso no quiere decir que se hayan extinguido las donaciones, sin embargo estas se producen mayoritariamente de los productos de labranza y algunas frutas (más que de los productos de la huerta), que tradicionalmente son producidos en la comunidad.

Entendemos con eso que la huerta se cultiva en gran medida para la comercialización. El consumo de hortalizas, aunque ocurre, no supone el grueso del consumo familiar. En cambio, la labranza y las frutas, son cultivos de temporada (con cosechas más o menos abundantes, según el año) y tradicionales en la culinaria del lugar, es decir, utilizadas en gran medida para la alimentación. Es posible que exista un remanente en el imaginario colectivo que asocia el cultivo tradicional al comportamiento donante, ya que, de hecho, eran esos los productos que tradicionalmente se intercambiaban y se donaban los vecinos entre sí. De este modo entendemos que, en gran medida, la huerta está vinculada al trabajo y la labranza al alimento. En todo caso, resaltamos que estas afirmaciones están matizadas y pueden producirse de modos y en grados variados en el día a día de la comunidad.

Fuera de la comunidad hemos sido testigos de diferentes tendencias y formas de comportamiento. Prevalece un sentido de la solidaridad mucho más interiorizado en la práctica del

grupo de mujeres (que realiza el procesado y comercializa verduras) que en la práctica de los hombres. La única justificación que encontramos para ese tipo de comportamiento está relacionado con los trabajos reproductivos y la tarea del cuidado, cuyas principales responsables han sido y siguen siendo, las mujeres. Muchos de los hombres quizá, amparándose en la necesidad de ganarse el dinero para mantener a la familia, se han hecho más resistentes a un contacto más fraterno con desconocidos, comportamiento que no es, ni mucho menos, general, pero que, sin embargo, predomina.

Así, la emergencia natural de los principios del comportamiento económico cuya raíz está hincada en una esencia colectiva, transforma la comunidad estudiada en un polo de resistencia que conecta aspectos de la tradición de esos pequeños núcleos, con un movimiento de vanguardia social, que puja por rescatar y poner en valor esos principios que actualmente se hallan amenazados por el predominio de los egoísmos capitalistas. En este sentido, el papel de la Asociación fue fundamental para la consecución de ese puente en el espacio/tiempo comunitario. Importa resaltar la urgencia de un mayor diálogo intergeneracional, ya que las tradiciones colectivas presentes en la comunidad estudiada no están exentas del riesgo de desaparecer. Como hemos visto, la mayoría de los jóvenes no está involucrada de manera activa en las actividades de la Asociación, por diferentes motivos.

En todo eso urge (para los que estudiamos el fenómeno) investigar cómo se organizan los grupos en el campo, a partir de las diferentes dimensiones de lo rural (en nuestro análisis partimos de la perspectiva del sujeto campesino), es decir, a partir la conformación de la identidad campesina en la economía solidaria, las formas organizativas que mejor se adaptan a la realidad del campo, la construcción de mercados solidarios de base campesina, el debate sobre economía solidaria y feminista rural, el papel de los jóvenes rurales en la economía solidaria, el debate sobre autogestión, autonomía y soberanía alimentaria en el campo con foco en el derecho a la alimentación, entre otros.

Entendemos que no se puede hablar de alimento sin hablar del campesinado y su forma de vida. A través de un rescate sobre el modo de vida campesino, especialmente desde la perspectiva de su relación con el mercado capitalista, hemos querido dejar en evidencia al campesino como sujeto de resistencia activa ante las embestidas del capitalismo en la mercantilización amplia de los recursos naturales. De este modo, y a partir de la observación de una identidad práctica que vincula naturalmente la propuesta del campesinado a la propuesta de la economía solidaria, nos hemos

centrado en la práctica de sus actores. No obstante, como vimos, la economía solidaria se organizó eminentemente a partir de los sectores urbanos, el debate en las zonas rurales fue más bien tardío y todavía no está del todo consolidado.

Además algunas diferencias de fondo tornan más complejo el problema aquí abordado, así, mientras la economía campesina es de base familiar, la economía solidaria habla de la colectivización de los procesos, incluyendo la producción; la economía campesina históricamente se ha relacionado de manera más o menos armoniosa con la economía del entorno, y esto se debe a su autonomía relativa en relación a la misma, en cambio, la economía solidaria, como heredera del socialismo, ha plantado cara al capitalismo y se ha posicionado para contestarlo. Sin embargo, interesa percibir como el proceso vivido por los miembros de la Asociación/comunidad vincula la construcción de una identidad solidaria con la reconstrucción de una identidad campesina, rescatando y resignificando principios, costumbres y modos de vida tradicionales. En este sentido, la participación en los espacios de articulación refuerza una identidad ya naturalmente vivida por esos campesinos y campesinas.

Observamos la trascendencia de los liderazgos en el proceso de construcción de autonomía en la comunidad. En nuestro estudio ha quedado visible la importancia del espíritu emprendedor del Campesino líder y de su familia, especialmente su padre, un campesino anciano de 87 años. La cohesión estuvo siempre animada por ese núcleo familiar, con iniciativas como la construcción de la iglesia o la donación, primero de un garaje y luego del terreno, para la construcción de la sede de la Asociación. Además, fue fundamental el rol del Campesino líder a la hora de aceptar los desafíos que lo nuevo le imponía, confiando en su intuición, y seguro de que aquél era el camino que le sacaría a él y a los suyos de una situación de pobreza y sometimiento a la monocultura cañera. Su capacidad de innovación y de articulación quedaron evidentes. Pudo involucrar a otros miembros de la comunidad y poco a poco conseguir desencadenar un amplio proceso colectivo de autonomía creciente y a partir de diferentes grupos, hombres (producción), mujeres (procesamiento, organización), jóvenes (participación y relevo generacional).

En el conjunto de los sujetos estudiados en la comunidad hay niveles de elaboración política, que están determinados por diferentes factores, especialmente el nivel de alfabetización y la participación en los espacios políticos en representación de la Asociación. En este sentido, el Campesino líder claramente es el que posee el discurso más elaborado, junto a él los jóvenes que

participan de la asociación, en seguida las mujeres y hombres que participan en los circuitos de ferias o que ya ocuparon algún cargo de dirección.

Entendemos que aquí se presenta, como estrategia fundamental, la rotación de los sujetos que forman parte del colectivo en los espacios de representación, sin embargo, en estas dinámicas nos encontramos con algunas limitaciones. Como dijimos en el estudio, Brasil es un país en donde no hay una amplia cultura de participación y esa comunidad, específicamente, no se caracteriza por estar vinculada a las luchas históricas del campo brasileño. A muchos de los campesinos les cuesta dejar la producción para participar de formaciones, reuniones, plenarias, conferencias u otros espacios de articulación política. Además, la mayoría de los campesinos y campesinas tienen un nivel bajo de estudios y poseen una historia cargada por situaciones de opresión y falta de dignidad. De este modo, dar pasos como hablar en público, exponer ideas o necesidades del grupo, se erigen como una barrera difícil de franquear. Por este motivo, no consideran el trabajo de representación política como algo que ellos puedan realizar.

También es cierto que el Campesino líder tiene cierto recelo de perder los logros conseguidos y que dan a la ASSIM una excelente reputación en todos los espacios de articulación política de los que participan, de modo que siempre busca supervisar los procesos, aunque es cierto que parece muy consciente de la necesidad de fomentar la participación de mujeres y jóvenes en esos espacios, todavía los pasos en ese sentido son más bien tímidos. Creemos que con el tiempo esa situación irá cambiando.

No hay que olvidarse que los campesinos y campesinas de la comunidad estudiada, hasta hace 15 años, vivían una situación diametralmente distinta a la que viven hoy día. Recordemos que su historia se remonta a una dinámica de dependencia económica en relación a los cultivos de caña de azúcar, a partir de la cual esos sujetos alternaban momentos de proletarización rural, con momentos de precario ejercicio de su campesinidad. La explotación de la mano de obra en los cultivos cañeros se queda reflejada en el relato de los antiguos, pero también en el de los jóvenes. En este sentido, vemos que la situación para aquellos campesinos que dependen del trabajo en la caña poco cambió a lo largo de los años. En cambio, los campesinos y campesinas que participan del circuito de ferias han construido un relato lleno de afirmaciones vinculadas a un logro creciente y constante de dignidad y superación.



Es interesante notar como la construcción de autonomía y autogestión está directamente vinculada al aumento de la dignidad de las personas. Es cierto que se trata de un proceso lento, especialmente por los motivos aducidos anteriormente, pero es una verificación clara en la comunidad estudiada. Haber empezado un proceso de organización politizada y, principalmente, haber conseguido la autonomía en relación al agronegocio de la caña de azúcar, proporcionó una serie de desarrollos comunitarios y personales que están cambiando el retrato de la comunidad.

Un ejemplo concreto de eso, es la cantidad de jóvenes que está consiguiendo mejorar su formación, tanto a un nivel técnico, como a un nivel académico (en formaciones vinculados al campo), después de que sus padres u otros familiares hayan empezado a participar en los circuitos de ferias. Principalmente las mujeres jóvenes de la comunidad valoran una mayor formación, lo que puede estar reconfigurando el retrato del campesino y la campesina, que pasa de ser una persona inculta, a ser un trabajador educado y consciente de su papel en la sociedad

De esta manera, quedó clara la importancia de involucrar a más jóvenes en el proceso. Primero porque se crea una cultura de participación y responsabilidad en los debates de la comunidad. Además hemos constatado que esos jóvenes reivindican el valor y la identidad campesina, con una importante mejora de la autoestima del sujeto campesino. Se genera trabajo y renta, posibilitando la permanencia del joven en el campo y el relevo generacional. Todo eso, sin negar el papel fundamental de las políticas públicas implementadas por parte del último gobierno de corte popular, tanto en lo que concierne al combate al hambre (por ejemplo, a través del fomento de la agricultura familiar), como en las de carácter educativo que han tenido importantes reflejos en el desarrollo de toda una generación.

Hemos verificado, también, la importancia de las mujeres en ese proceso de consolidación de la autonomía y organización de la comunidad. Una importancia que abarca tanto aspectos productivos, como organizativos. En algunas familias la iniciativa de participación en las formaciones ocurrió por incentivo de la mujer, más que del marido. El grupo de mujeres realiza un importante trabajo de procesamiento de los alimentos, agregando valor a los productos frescos y generando trabajo y renta para sí y sus familias. Además las mujeres han sido y todavía son las responsables por levantar la asociación y hacerla activa, ocupando los cargos de presidencia, secretaría y otros cargos de gestión. Si bien es verdad que este no ha sido un proceso fácil, en el

camino, algunas de ellas se separaron de sus maridos, debido a la no aceptación de que ellas tomaran la delantera en esos procesos y dejaran las tareas del hogar.

También se ha verificado la importancia del trabajo de las organizaciones de la sociedad civil en la comunidad de Marrecos, ya que tanto la iniciativa de la producción orgánica y comercialización, como la de consolidación del proceso asociativo se produjeron a partir del contacto con agente externos, como ONGs y universidades. Además, esas organizaciones fueron responsables por desencadenar procesos más amplios y profundos de transformación social, como en el caso del abordaje sobre el papel de las mujeres y los jóvenes en la comunidad, que llegó de la mano de la Incubadora de Cooperativas Populares de la Universidad Federal Rural de Pernambuco.

Las dos principales organizaciones que apoyaron el cambio en la Asociación forman parte de la plataforma de articulación de la economía solidaria, el FBES, a partir de su participación en los foros territoriales y estatal (Pernambuco). Interesa percibir, en estos casos, la dimensión y la belleza de la praxis popular que, a la vez que alimenta, con su hacer, las elaboraciones de esos movimientos, es retroalimentada por esas elaboraciones, configurando una diana concéntrica cuyo objetivo mayor es el logro de una coherencia radical entre teoría y práctica.

Los ensayos promovidos desde los espacios de la sociedad civil son fundamentales para catalizar toda la praxis que se produce en los territorios. Ante la ausencia de una dirección única, como pudo haber sido el comunismo real en su momento, los movimientos sociales tienen la obligación de recopilar las experiencias populares, siendo capaces de poner en valor su diversidad. Una diversidad que más que diferenciar y enfrentar, debe ser el enlace entre formas complementarias de plantear lo económico. Reiteramos, pues, la necesidad de mantener los procesos formativos y de reflexión en el sentido de mejorar las experiencias de los grupos en el suelo del trabajo.

Se hace fundamental la labor de espacios de articulación política, como el FBES o la Red Comsol, combinando la acción de reflexión, con la acción práctica. Esos son lugares donde los sujetos expresan su percepción del mundo, realizando denuncias de las injusticias sufridas, pero también planteando posibilidades de cambio. Estos espacios cumplen un papel fundamental no solamente de articulación e incidencia, pero también de formación y educación.

La construcción de la autonomía es un proceso que se va retroalimentando junto a la comunidad, ya que a más autogestión, mayor capacidad de incidencia y participación (colectiva/comunitaria) en la construcción de mercados solidarios. A partir de una mayor conciencia política en cuanto sujeto de cambio, mayor el logro de la soberanía alimentaria, y por ende más fortalecida la comunidad porque percibe que su fortaleza está en ser un conjunto, en ser un colectivo.

Al contar la microhistoria de la Comunidad de Marreco hemos comprendido que el logro del derecho humano a la alimentación por parte de los campesinos de la comunidad se produjo y se produce en un proceso continuado, que no ha finalizado sino que se sigue consolidando en el tiempo.

Con eso queremos decir que es cierto que los niveles de seguridad alimentaria y nutricional de la comunidad aumentaron a partir del contacto con la producción orgánica de base agroecológica, ya que fue en ese momento cuando empezaron a tener una gran cantidad de excedente, debido a la diversificación de los cultivos. Ese excedente pasó a ser comercializado, primero en canales convencionales o entrega en domicilio, posteriormente, muchos de los campesinos amplían sus producciones y pasaron a suministrarlas a una cooperativa y más adelante al circuito de ferias, lo que a su vez aumentó la renta de esas familias.

Los procesos de colectivización de la circulación y distribución de alimentos por una parte cada vez más expresiva del grupo se consolida como una excelente estrategia de construcción de mercados solidarios, entre otras cosas, porque los campesinos consiguen escala, ofrecen diversidad para el consumidor y aminoran los costes de logística e infraestructura.

La comercialización solidaria ha permitido también rescatar la cultura de la feria como espacio público en los que se construyen otras formas de comunicación y sociabilidad diferenciadas, a partir del contacto cercano y los intercambios que se producen junto a los demás campesinos de otras comunidades participantes en el proceso o a los consumidores que acuden a la feria. Aún así, el foco en la producción agroecológica y la comercialización de la producción, por si solos, no habían sido capaz de promover un proceso real de organización comunitaria, ya que hasta cierto punto no les ofrecía a los campesinos y campesinas una conciencia política en cuanto sujetos de acción transformadora. Así, la noción sobre la importancia de fortalecer la asociación y de que la organización económica esté siempre acompañada de la organización social y política de la comunidad, fue un cambio importante para esos campesinos.

Es cierto que la producción agroecológica vinculada a la comercialización solidaria parece haber cambiado la vida de los productores, no solamente desde el punto de vista de la renta, sino también desde el punto de vista de la mejora de su propia alimentación, una vez que les brindó el acceso a una mayor diversidad de cultivos y por lo tanto una mayor diversificación de la alimentación. Sin embargo, existe un componente simbólico mucho más difícil de atacar incluso en comunidades como la que estudiamos (en las que los sujetos son protagonistas de una profunda propuesta de cambio). De este modo hemos sido testigo de la pérdida de algunos aspectos de la cultura alimentaria de la comunidad, especialmente relacionadas con la emergencia del consumo de alimentos hiperprocesados, cuyo consumo está incentivado a partir de todo un aparato publicitario de la industria agroalimentaria. Nos hacemos eco de las palabras de Ginzburg, en 1989, cuando abordó las problemáticas existentes entre la percepción del centro y la periferia afirmó que no se trata de difusión, sino de conflicto. Un conflicto visible, aún en situaciones en que la periferia parece limitada a seguir humildemente las indicaciones del centro. Y en una época de imperialismos y subimperialismos, en que hasta las botellas de Coca-Cola se asumen como señal tangible de vínculos que no son solamente culturales, el problema de dominación simbólica, de sus formas, de sus posibilidades y modos de plantarle cara, nos compete inevitablemente de cerca.

Es verdad que eso se verifica en mayor medida entre los jóvenes que no participan de los procesos productivos y de comercialización y que hoy por hoy son mayoría. Así, tomar el refresco, el yogurt o comer esto o aquél tipo de galleta les sitúa en un lugar simbólico que por otros medios será muy difícil de llegar, puesto que se trata de un tipo de construcción que trastoca todo el imaginario colectivo, así todos quieren participar de la sensación de felicidad que sólo el refresco “tal cual” te proporciona.

En este sentido también los jóvenes que participan de la Asociación, poseen un importante papel en el proceso de educación alimentaria. Así es como por recomendación de los hijos, los mayores aceptan diversificar su alimentación e introducir una buena cantidad de verduras, aumentando así el aporte nutricional y mejorando la salud de su familia. Infelizmente eso no parece aplicarse a los niños de la comunidad, los cuales pierden de modo insalvable la cultura alimentaria de sus antepasados, valorando de manera desmedida la alimentación industrializada.

Eso ocurre por diferentes motivos: hay una creencia de que algunos de esos alimentos están enriquecidos con vitaminas, sales minerales y por lo tanto ayudan en el desarrollo de la infancia; hay un signo de estatus en el consumo de los alimentos industrializados, hasta poco tiempo restringido al consumo del patrón y su familia, o a la publicidad. De esta forma nos hemos encontrado con un gran problema relacionado a la pérdida de la cultura y por lo tanto de la diversidad alimentaria de la comunidad. El consumo de alimentos tradicionales se hace mayoritariamente hasta los individuos de una cierta edad, los más jóvenes están perdiendo claramente esa cultura.

Ha quedado claro también que hay una percepción general de la comunidad que vincula el pasado a la escasez y el presente con la abundancia. Sin embargo, junto a eso se vincula el pasado a la salud y el presente a la enfermedad. Antes se podía comer y no había el qué comer, hoy día hay el qué comer y la gente no lo puede comer porque está enferma, en virtud de la mala alimentación. En este sentido, verificamos en las entrevistas que, cuanto más involucrados en las actividades de la asociación, más conscientes los sujetos y mejor elaborado el pensamiento sobre esas cuestiones. Así, hemos visto que hay un núcleo muy consciente sobre las cuestiones alimentarias, pero en la medida en que se extiende el radio el nivel de consciencia va disminuyendo.

A pesar de los grandes logros en los procesos de concientización de la comunidad, especialmente en lo que se refiere a la condición de opresión bajo la que han vivido históricamente, hay todavía un largo camino a recorrer en términos de profundización en temas como la soberanía alimentaria e inclusive la propia economía solidaria. Con eso queremos decir que existe una necesidad de ampliar el espectro de incidencia de esos conceptos a radios más amplios de la comunidad.

Entendemos que los espacios de comercialización solidaria no deben prestarse solamente a la difusión de alternativas y, extendiendo la afirmación de Ginzburg, existe un conflicto entre paradigmas y ese conflicto tiene que hacerse visible y tiene que ser seriamente problematizado bajo el riesgo de quedarse invisibilizado o minorado como una cuestión menor. En este sentido, hemos visto que los espacios de feria deben centrar su acción en también en acciones que visen problematizar esas cuestiones y sacarlas a la luz, tanto en relación a los consumidores, como (de acuerdo con nuestro análisis), especialmente, entre los campesinos y campesinas.

En todo eso debemos registrar la importancia de las políticas públicas de Seguridad Alimentaria y Nutricional implementadas por el Gobierno brasileño en los últimos tiempos. Aunque este no haya sido el foco de nuestro análisis, no podemos negar el papel fundamental de políticas como Hambre Cero, PAA, PNAE, y otras como el Bolsa Familia, o los proyectos de apoyo y fomento de la economía solidaria, agroecología y agricultura familiar a la hora de realizar un soporte material y dar un empuje para que esas comunidades consigan consolidar herramientas perennes de consecución del Derecho Humano a la Alimentación en Brasil.

Con base en todo lo anterior hemos podido verificar que la comercialización solidaria puede ser considerada una herramienta que contribuye a la consolidación de alternativas duraderas de combate y erradicación del hambre, siendo implementada en un conjunto de acciones que tienden a la consecución del Derecho Humano a la Alimentación. Su práctica tiene necesariamente que estar acompañada de otras políticas públicas, especialmente en los países cuya pobreza aún es una lacra en su realidad. Con todo, hemos visto que también debe haber cambios a nivel productivo (agroecología), como organizativos (autogestión), como de sensibilización y comprensión de la dimensión política del problema del hambre. Para tanto hay que seguir trabajando en conjunto con las comunidades campesinas, la sociedad civil organizada y el poder público para seguir fortaleciendo esas comunidades en su identidad, rescatando y poniendo en valor su cultura y fortaleciendo las redes de comercialización solidaria y la construcción de un tejido económico autónomo y autogestionado por el pueblo.

## BIBLIOGRAFIA

- ABRAMOVICH, Víctor y COURTIS, Christian. “Hacia la exigibilidad de los derechos económicos, sociales y culturales. Estándares internacionales y criterios de aplicación ante los tribunales locales”. (La aplicación de los tratados sobre derechos humanos por los tribunales locales, Ed. Del Puerto, Argentina, 1997). En *Curso Básico Autoformativo sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos - IIDH. Disponible en: [http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/Exigibilidad\\_de\\_los\\_DESC\\_-\\_Abramovich.pdf](http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/Exigibilidad_de_los_DESC_-_Abramovich.pdf) \_\_\_\_\_ .“Apuntes sobre la exigibilidad judicial de los derechos sociales”. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. N° 4. 2001(Ejemplar dedicado a: Seminario "El contenido mínimo de los derechos sociales de los inmigrantes. Propuestas e indicadores de evaluación. (Valencia, 26 y 27 de noviembre de 2001).
- AGENCIA ESPAÑOLA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL - AESAN. *Informe del Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) sobre criterios para incentivar la disminución del contenido de determinados nutrientes en los alimentos transformados, cuya reducción es de interés para la salud pública*. Revista del Comité Científico n° 15. 2011. Disponible en: [http://aesan.msssi.gob.es/AESAN/docs/docs/evaluacion\\_riesgos/comite\\_cientifico/CRITERIOS\\_NUTRIENTES.pdf](http://aesan.msssi.gob.es/AESAN/docs/docs/evaluacion_riesgos/comite_cientifico/CRITERIOS_NUTRIENTES.pdf)
- ALÁIZ, Felipe. “Por una Economía Solidaria entre el campo y la ciudad”. *Oficinas de Propaganda CNT-FAI*. 1937. Disponible en: Archivo de la Guerra Civil Española en Salamanca, España.
- ALIANÇA PELA VIDA. Projeto garante produção de alimentos livres de agrotóxicos. – Recife: Diário Oficial do Estado de Pernambuco – Poder Executivo, 2001.
- ALTIERI, Miguel A. *Biotecnologia agrícola: mitos, riscos ambientais e alternativas*, ASCAR-EMATER. Rio Grande do Sul, 2002.
- \_\_\_\_\_. “Dimensiones Éticas de la Crítica Agroecológica a la Biotecnología Agrícola.” *Acta Bioethica*; año IX, n° 1. 2003. p.p. 47-61 Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v9n1/art05.pdf>
- AMIGOS DE LA TIERRA. *Informe Alimentos Kilométricos*. Amigos de la Tierra España. 2012. Disponible en: [http://issuu.com/amigos\\_de\\_la\\_tierra\\_esp/docs/informe\\_alimentoskm](http://issuu.com/amigos_de_la_tierra_esp/docs/informe_alimentoskm)
- AMORIM, Rizeide Souza. “Feiras de Economia Solidária: fenômeno de socialização ou redescoberta do mercado?” *XV Congresso Brasileiro de Sociologia – Grupo de Trabalho GT 06 – Economia social e solidária: alternativas de trabalho, participação e mobilização coletiva*. Instituto

- Marista de Solidariedad- IMS. Curitiba. 2011. Disponible en: [http://www.fbcs.org.br/index2.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=1448&Itemid=1](http://www.fbcs.org.br/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=1448&Itemid=1)
- ANDRADE, Manuel Correia de Oliveira. *Modernização e Pobreza: a expansão da agroindústria canavieira e seu impacto ecológico e social*. Universidade Estadual Paulista – UNESP. São Paulo. 1994.
- \_\_\_\_\_. “Espaço e tempo na agroindústria canavieira de Pernambuco”. *Estudos Avançados* vol. 15 nº 43. 2001. p. p. 267 – 280. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v15n43/v15n43a20.pdf>
- ARTICULACIÓN NACIONAL DE AGROECOLOGÍA – ANA. *Informe Soberanía e Segurança Alimentar na Construção da agroecología: sistematização de experiências*. Grupo de Trabalho em Soberanía e Segurança Alimentar da Articulação Nacional de Agroecología. Rio de Janeiro. 2010. Disponible en: <http://www.agroecologia.org.br/index.php/publicacoes/publicacoes-da-ana/publicacoes-da-ana/agroecologia-e-ssan-pdf/detail>
- \_\_\_\_\_. *Carta Política III ENA (Encontro Nacional de Agroecologia) em Juazeiro da Bahia*. Rio de Janeiro. ANA. 2014.
- ARCOVERDE, Ana Cristina Brito. *Economia popular solidária em Pernambuco: conexão entre a prática na sociedade e os estudos na universidade* / Organizadores Ana Cristina Brito Arcoverde, Éder Lira de Souza Leão e Thiago Ferreira Dias. Recife. Livro Rápido. 2007.
- ARRUDA, Marcos. “Socioeconomia solidária”. En *A outra economia: conceitos essenciais*. Antonio David Cattani (Org.) - Porto Alegre. Veraz Editores, 2003. p.p 232 – 242.
- ATLAS DEL DESARROLLO HUMANO EN BRASIL 2010. Disponible en: <http://www.atlasbrasil.org.br/2013/pt/consulta/>
- BACH, Amandine; CHARLIE, Sophie y CASTILLO, Isabel Yépez. “El Comercio Justo ingresando en el mercado convencional: desafíos de los consumidores a los productores”. Revista: *Puente@Europa-AñoIV*, Número 2- Junio 2006. Disponible en: <http://puenteeuropa.unibo.it/article/view/5100/4856>
- BALLOU, Ronald H. *Gerenciamento da Cadeia de Suprimentos/Logística Empresarial*. 5ª Ed. Porto Alegre. Bookman. 2006.
- BANCO MUNDIAL. “El crecimiento de África alcanzará el 5,2 % en 2014, con un fuerte aumento de la inversión y del gasto familiar.” Abril 07. 2014. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2014/04/07/africas-growth-set-to-reach-52-percent-in-2014-with-strong-investment-growth-and-household-spending>



- BARROS, José D'Assunção. "Sobre a feitura da micro-história." En *OPISIS*, vol. 7, n° 9. jul-dez 2007. Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAAahUKEwiDI42XpPflAhWMPxoKHbTSBKK&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.ufg.br%2Findex.php%2Fopsis%2Farticle%2Fdownload%2F9336%2F6428&usg=AFQjCNEBpYw4GsclYL19bWLYNyy7vxgwdA>
- BARTRA, Roger. "Introducción a Chayanov". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*. Número 3. México. UNAM. Enero. Año 1976 (49-69). Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/159/15900303.pdf>
- BAUMAN, Zygmunt, *Amor líquido: sobre a fragilidade dos laços humanos*; tradução de Carlos Alberto Medeiros. Rio de Janeiro. Zahar 2004.
- BELIK, Walter. "Perspectiva para Segurança Alimentar e Nutricional no Brasil". *Saúde e Sociedade* v.12. n.1. p.12-20. jan-jun 2003. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v12n1/04.pdf>
- BENEVIDES PINHO, Diva. *As cooperativas no desenvolvimento do Brasil: passado, presente e futuro*. São Paulo. Esetec. 1980. Disponible en: <https://ia902704.us.archive.org/33/items/DIVAPINHOASCOOPERATIVASNODESENVOLVIMENTODOBRASIL/DIVA%20PINHO%20%20AS%20COOPERATIVAS%20NO%20DESENVOLVIMENTO%20DO%20BRASIL.pdf> .
- BOBBIO, Norberto. *O futuro da democracia: uma defesa das regras do jogo*; tradução de Marco Aurélio Nogueira. Rio de Janeiro. Editora Paz e Terra. 1986.
- BONI, Valdete y QUARESMA, Sílvia Jurema. "Aprendendo a entrevistar: como fazer entrevistas em Ciências Sociais." En *Revista Eletrônica dos Pós-Graduandos em Sociologia Política da UFSC*. Vol. 2 n° 1 (3). Janeiro-julho/2005. p.p. 68-80. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/emtese/article/viewFile/18027/16976>
- BORDA, Orlando Fals. "Por la Praxis: El problema de cómo investigar la realidad para transformarla." *Federación para el Análisis de la realidad Colombiana (FUNDABCO)*. Bogotá, Colombia. 1978. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000411.pdf>
- \_\_\_\_\_ . y RAHMAN, M. Anisur. "La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción-participativa en el mundo." *Análisis Político*. Num. 5. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. 1991. Disponible en: [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM199694\\_14-20.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM199694_14-20.pdf)

- BORÓN, Atilio. “A sociedade civil depois do dilúvio neoliberal”. En SADER, Emir. GENTILI, Pablo (Org.). *Pós-Neoliberalismo: As políticas sociais e o Estado democrático* / Emir Sader... {et al.}. – Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, 1995.
- BRAGA, Ana. *Aqui não existe patrão*. Recife. Diário de Pernambuco, 2007.
- CANÇADO TRINDADE, A.A. “La Protección Internacional de los Derechos, Económicos, Sociales y Culturales. Serie: Estudios de Derechos Humanos”. *Serie: Estudios de Derechos Humanos. Tomo I*. San José. 1994. Disponible en: [http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/Unidad\\_2/Lecturas/1.pdf](http://www.ucipfg.com/Repositorio/MCSH/MCSH-01/Unidad_2/Lecturas/1.pdf)
- CANTOS, Eduardo. *El porqué del Comercio Justo*. Barcelona. Ed. Icaria.1998.
- CARDOSO, Ciro Flamarion S. “A brecha camponesa no sistema escravista (1979)”. En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch. (el al) – São Paulo. Editora UNESP; Brasília, DF. Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- CARDOSO CANÇADO, Airton. *Economia Solidária e Desenvolvimento Sustentável: resultados da atuação do NESol/UFT no bico do Papagaio/TO* / Airton Cardoso Cançado (coordenador); Marcos Vinicius Alves Finco. {et al.}. – Goiânia: Grafset Gráfica e Editora Ltda, 2009.
- CARO, Paloma. “Soberanía alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres”. En *El Libro abierto de la Vía Campesina: celebrando 20 años de luchas y esperanza*. La Vía Campesina. 2013. Disponible en: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-uncategorized/articles/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza>
- CASTILLO, Isabel Yépez y MORMONT, Marc (Coord.). *El Comercio Justo frente a los nuevos desafíos comerciales: Evolución de la dinámica de los actores*. Bruxelas. Belgian Science Policy. 2006.
- CASTRO, Josué de. *Geografia da Fome: o dilema brasileiro: pão ou aço*. 10ª edição. Rio de Janeiro. Antares. 1984.
- CATTANI, Antonio David, *A outra Economia*. Antonio David Cattani (Org.). Porto Alegre. Veraz Editores. 2003.
- CAZELLA, Ademir A. *Agricultura familiar: multifuncionalidade e desenvolvimento territorial no Brasil* / Ademir A. Cazella, Philippe Bonnal e Renato S. Maluf (organizadores). – Rio de Janeiro. Mauad X., 2009.

- CHAUI, Marilena. “Intelectual engajado: uma figura em extinção?”. *Ciclo de Conferências: O silêncio dos intelectuais*. Rio de Janeiro. 2005. Disponible en: [http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/intelectual\\_engajado.pdf](http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/intelectual_engajado.pdf) (05/04/2015) (traducción nuestra).
- CHAYANOV, Alexander V. “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”. *Cuadernos Políticos*, número 5. México D.F., Julio-septiembre de 1975, p.p. 15-31. Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAAahUKEwiq9oeUx\\_nIAhXFOhOKHf\\_vANg&url=http%3A%2F%2Fmarxismo21.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F10%2FCHAYANOVAlexander-V-\\_Sobre-la-teoria-de-los-sistemas-economicos-no-capitalistas-.pdf&usg=AFQjCNH\\_NthcnxHSLXN\\_zB1LohcaxsNAIg&bvm=bv.106923889,d.d24](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAAahUKEwiq9oeUx_nIAhXFOhOKHf_vANg&url=http%3A%2F%2Fmarxismo21.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F10%2FCHAYANOVAlexander-V-_Sobre-la-teoria-de-los-sistemas-economicos-no-capitalistas-.pdf&usg=AFQjCNH_NthcnxHSLXN_zB1LohcaxsNAIg&bvm=bv.106923889,d.d24)
- COMISIÓN EUROPEA – UE. Comunicación de la Comisión al Consejo relativa al «comercio justo» /\* COM/99/0619final\*/. Año 1999. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex:51999DC0619>
- COMISSÃO PASTORAL DA TERRA- CPT. *Informe Conflitos no Campo Brasil*. CPT. 2014. Disponible en: <http://www.cptnacional.org.br/index.php/publicacoes-2/destaque/2534-conflitos-no-campo-brasil-2014>
- CONSEA. *Construção do Sistema e da Política Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional: a experiência brasileira*. CONSEA/FAO. 2009. Disponible en: [https://www.fao.org.br/download/Seguranca\\_Alimentar\\_Portugues.pdf](https://www.fao.org.br/download/Seguranca_Alimentar_Portugues.pdf)
- \_\_\_\_\_. *Documento de Referencia de la V Conferencia Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional*. CONSEA. 2015. Disponible en: <http://www4.planalto.gov.br/consea/eventos/conferencias/5a-conferencia-nacional-de-seguranca-alimentar-e-nutricional/documentos-da-5deg-conferencia/versao-online.pdf/view>
- \_\_\_\_\_. “Rueda de Diálogos nº 08 sobre Comercialización Solidaria”. En *II Seminario Internacional de agroecología / III Seminario Pernambucano de agroecología / II Jornada de los Pueblos de Pernambuco*. Universidad Federal Rural de Pernambuco- UFRPE, entre los días 22 a 24 de septiembre de 2015.
- CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO – CIMI. *Relatório de Violências Contras os Povos Indígenas – Dados 2014*. 2015. Disponible en: <http://www.cimi.org.br/pub/Arquivos/Relat.pdf>
- COORDINADORA ESTATAL DE COMERCIO JUSTO DE ESPAÑA. *Que es el Comercio Justo*. Disponible en: <http://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/>
- \_\_\_\_\_. *La Historia del Comercio Justo en España*. Disponible en: <http://comerciojusto.org/que-es-el-comercio-justo/historia/en-espana/>

\_\_\_\_\_. *Cuaderno de Comercio Justo, Monográfico sobre el cacao*. N° 4. Madrid. Mayo de 2014. Disponible en: <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2014/04/Cuaderno-cast.pdf>

- CORAGGIO, José Luis. “El papel de la teoría en la promoción del desarrollo local. (Hacia el desarrollo de una economía centrada en el trabajo)”. Documento preparado para el módulo Teoría y práctica del desarrollo local, en el *Programa de especialización superior en “gestión y desarrollo local”*, organizado por la Universidad Andina y CIUDAD; Quito, Junio 2003. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/11%20El%20Papel%20de%20la%20teoria%20en%20DL.pdf>

\_\_\_\_\_. *La economía social desde la periferia: contribuciones latino-americanas* / José Luis Coraggio, Paul Singer. {et al.}. Buenos Aires. Altamira, 2007.

\_\_\_\_\_. *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador. Ediciones Abya Yala. 2011. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>

\_\_\_\_\_. “Karl Polanyi y la Otra Economía en América Latina”. En *Karl Polanyi. Textos escogidos*. Buenos Aires. UNGS/CLACSO. 2012.

- COSCIONE, Marco. “Cambios históricos en la governance del sistema Fairtrade: los productores del Sur ganan voz y protagonismo”. *Otra Economía*, vol. 8, n° 14. p.p. 70-82. enero-junio 2014. Disponible en: <http://revistas.unisinos.br/index.php/otraeconomia/article/view/otra.2014.814.07>

- COSTA, Gustavo Villela Lima da. “Memoria e mudança social no povoado do Aventureiro (RJ): o passado revisitado e o direito ao futuro.” En *História Oral*, v. 16, n. 2. p. 5-26. jul./dez. 2013. Disponible en: [http://revista.historiaoral.org.br/index.php?journal=rho&page=article&op=view&path\[\]=308](http://revista.historiaoral.org.br/index.php?journal=rho&page=article&op=view&path[]=308)

- CUNHA, Gabriela. *Outras Políticas para Outras Economias. Contextos e Redes na construção de Ações do Governo Federal voltadas à Economia Solidária (2003-2010)*. Tese Doutoral. Universidade de Brasília. Instituto de Ciências Sociais. Departamento de Sociologia. 2012.

\_\_\_\_\_ y MENDONÇA DOS SANTOS, Aline. “Economía Solidaria e pesquisa em ciências sociais: Desafios epistemológicos e metodológicos”. En *Economía Solidária: Questões teóricas e epistemológicas*. Coimbra. Ed. Almeida. 2011. pp. 15 – 57.

- DALY, Herman E. (compilador). *Economía, Ecología y Ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 1989.

\_\_\_\_\_ y COBB, John B. *Para el bien común: reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 1993.

- DELGADO, Guilherme C., CONCEIÇÃO, Júnia Cristina P. R. da, OLIVEIRA, Jader José de. “Avaliação do Programa de Aquisição de Alimentos da Agricultura Familiar (PAA).” Brasília. IPEA. Diciembre de 2005. Disponible en: [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/1779/1/TD\\_1145.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/1779/1/TD_1145.pdf)
- DUBEUX, Ana (Org.). *A construção de conhecimentos em Economia Solidária: sistematização de experiências no chão de trabalho e da vida no Nordeste* / Organizadoras Ana Dubeux, Alzira Medeiros, Mônica Vilaça, Shirley Santos. Recife. F&A Gráfica e Editora Ltda, 2012.
- EIDE, Asbjorn. “El derecho humano a una alimentación adecuada y a no padecer hambre”. Roma. FAO. 2000. Extracto del libro *El Derecho Humano a la Alimentación en la teoría y la práctica*. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/w9990s/w9990s03.htm>
- ESTAPÀ, Jaume Saura. “La exigibilidad jurídica de los Derechos Humanos: especial referencia a los derechos económicos, sociales y culturales (DESC)”. Working Papers *El Tiempo de los Derechos*. Publicado en HURI-AGE. N° 2, Año 2011. Disponible en: [http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19294/exigibilidad\\_saura\\_PTD\\_2011.pdf?sequence=1](http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19294/exigibilidad_saura_PTD_2011.pdf?sequence=1)
- FACES DO BRASIL. *Historia do Comercio Justo no Brasil*. Web FACES Publicado el 19 de Agosto de 2008. Por Comércio Justo no Brasil. <http://facesdobrasil.org.br/comercio-justo-no-brasil/historico>
- FAIRTRADE LABELLING ORGANIZATIONS – FLO. Información disponible en: [www.fairtrade.net](http://www.fairtrade.net)
- FAO. “Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación”. *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Roma. Noviembre de 1996. Disponible en: [http://www.fao.org/wfs/index\\_es.htm](http://www.fao.org/wfs/index_es.htm)
- \_\_\_\_\_. “Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde”. *Documentos técnicos de referencia*. Roma. FAO. 1996. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm#1>
- \_\_\_\_\_. *Informe El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las enseñanzas de los cincuenta últimos años*. Roma. FAO. 2000. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/017/x4400s/x4400s.pdf>
- \_\_\_\_\_. “Perspectiva a largo plazo: el panorama de la agricultura.” en *Informe Agricultura Mundial: hacia los años 2015/2030*. FAO. 2002. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/004/y3557S/>
- \_\_\_\_\_. *Informe Políticas Seguridad Alimentaria y Nutricional*. nº 2. Roma. FAO. Junio 2006. Disponible en: [ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf)

\_\_\_\_\_. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria: amenazas y oportunidades*. Roma. FAO. 2008. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/i0291s/i0291s00.pdf>

\_\_\_\_\_. “Acerca del Derecho a la Alimentación.” Internet. FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/righttofood/acerca-del-derecho-a-la-alimentacion/es/>

\_\_\_\_\_. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo ¿Cómo afecta la volatilidad de los precios internacionales a las economías nacionales y la seguridad alimentaria?* Roma. FAO. 2011. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s.pdf>

\_\_\_\_\_. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo El crecimiento económico es necesario pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la malnutrición*. Roma, FAO. 2012. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf>

\_\_\_\_\_. *Informe O Estado da Segurança Alimentar e Nutricional no Brasil. Um retrato multidimensional*. Brasilia. FAO. 2014a Disponible en: [https://www.fao.org.br/download/SOFI\\_p.pdf](https://www.fao.org.br/download/SOFI_p.pdf)

\_\_\_\_\_. *Informe El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo. Fortalecimiento de un entorno favorable para la seguridad alimentaria y la nutrición*. FAO. Roma. 2014b. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4030s.pdf>

\_\_\_\_\_. *Informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos*. Roma, 2015. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4646s.pdf>

\_\_\_\_\_. “Índice de los Precios de los Alimentos.” Roma. FAO. 2015. Disponible en: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

- FERNANDES, Bernardo Mançano. “Questão Agrária: conflictualidade e desenvolvimento territorial”. En A.M. Buainain. *Luta pela terra, reforma agrária e gestão de conflitos no Brasil*. Ed. Unicamp. Campinas. Brasil 2008 p.p. 173-224.

\_\_\_\_\_. “Entrando nos territórios do território”. En Paulino e J.E. Fabrini. *Campesinato e territórios em disputas*. Expressão popular. São Paulo. Brasil 2008 p.p 273-301.

- FERNANDES, Regilane. “Mesa Temática Território e Territorialidade”. En IMS. *Relatório Final III Encontro Nacional da Rede Comsol*. IMS. Brasília. 2015.

- FERNÁNDEZ MIRANDA, Rodrigo. *El Teatro de la Libre elección*. Madrid. Editorial Popular. 2008.

- FORUM BRASILEIRO DE ECONOMIA SOLIDÁRIA -FBES. *Carta de Princípios da Economia Solidária*. III Plenária Nacional da Economia Solidária. Junho de 2003. Disponible en: [http://www.fbes.org.br/index.php?option=com\\_content&task=view&id=63&Itemid=60](http://www.fbes.org.br/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=60)
- \_\_\_\_\_. *Documento Final da IV Plenária Nacional de Economía Solidaria*. Brasília. FBES. Diciembre de 2008.
- \_\_\_\_\_. *Estrutura del FBES*. Web FBES. Disponible en: [http://www.fbes.org.br/index.php?option=com\\_content&task=view&id=61&Itemid=57](http://www.fbes.org.br/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=57)
- \_\_\_\_\_. *Documento Final V Plenária Nacional de Economia Solidária*. Brasília. FBES, 2013.
- \_\_\_\_\_. *Documento de avaliação da Coordenação Nacional do FBES sobre la I Semana Mundial do Comercio Justo*. Secretaria Executiva do FBES. Rio de Janeiro. Mayo del 2013.
- \_\_\_\_\_. *Informes dos Encontros Macrorregionais do FBES – 2014*. Secretaria Executiva do FBES. 2014
- FIESP/IBOPE. “Pesquisa Nacional Fiesp/Ibope sobre o Perfil do consumo de alimentos no Brasil. Brasil Foods Trends 2020”. Fiesp/Ibope. 2014. Disponible en: [http://www.brazilfoodtrends.com.br/Brasil\\_Food\\_Trends/index.html](http://www.brazilfoodtrends.com.br/Brasil_Food_Trends/index.html)
- FIGUEREIDO, Marco Antonio B. *Una Estrategia de Desarrollo Local desde las Experiencias Agroecológicas de la Región Cañera Pernambucana – Brasil*. Tesis Doctoral. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos – ISEC. Instituto de Estudio de Postgrado – IdEP. Universidad de Córdoba .Córdoba, España .2010.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de y LAVILLE, Jean-Louis. *A Economia Solidária: uma abordagem internacional*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2004.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogia do oprimido*. – Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, 2013.
- GAIGER, Luiz Inácio. “Empreendimentos económicos solidarios”. En *A outra economia: conceitos essenciais*. Antonio David Cattani (Org.) - Porto Alegre: Veraz Editores, 2003.
- \_\_\_\_\_. “La Economía Solidaria y el Capitalismo en la perspectiva de las transiciones históricas”. En *Economía solidaria y subjetividad*. Compilado por José Luis CORAGGIO. 1ª Ed. Buenos Aires: Altamira, 2007.
- GALESKI, Boguslaw, *Sociología del Campesinado*; traducido de la versión inglesa de Lluís Flaquer. – Barcelona: Ediciones Península, 1977.
- GASPARIN, Leandro Martins y MARTINS, Juliano Rodrigues. *Logística Solidária – Consolidação, armazenagem e Distribuição de produtos das Redes Solidárias no Brasil*. São Paulo. Asabeça, 2005.

- GINZBURG, Carlo (Org.). *A micro-história e outros ensaios*. Tradução de Antonio Narino. Rio de Janeiro. Coleção Memória e Sociedade. Eds. Difel e Bertrand Brasil. 1989. Disponível em: <http://www.usp.br/cje/anexos/pierre/GINZBURGCAmicrohistoriaeoutrosensaios.pdf>
- \_\_\_\_\_. “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella.” En *Manuscrits*, n° 12. Gener. 1994. p.p.13 -42. Disponível em: <http://www.raco.cat/index.php/Manuscrits/article/viewFile/23233/92461>
- \_\_\_\_\_. *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Traducción: Francisco Martín, 1981. 3ª ed. Barcelona. Colección Atajos. Muchnik Editores. 1999. Disponível em: [http://www.fmmeduacion.com.ar/Bibliotecadigital/Ginzburg\\_Elquesoylogusanos.pdf](http://www.fmmeduacion.com.ar/Bibliotecadigital/Ginzburg_Elquesoylogusanos.pdf)
- GODOY, Tatiane M. Pinto de. “Economia solidária e território: produção de espaços democráticos e participativos”. *Otra Economía*, 8(15):260-267, julio-diciembre 2014© 2014 by Unisinos - doi: 10.4013/otra.2014.815.11 . Disponível em: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCUQFjABahUKEwY6\\_XEwYbJAhUEvBQKHwImAGY&url=http%3A%2F%2Frevistas.unisinos.br%2Findex.php%2Fotraeconomia%2Farticle%2Fdownload%2Fotra.2014.815.11%2F4398&usq=AfQjCNElVFqhCyN0ID5EC32-NjDopQGDqg](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCUQFjABahUKEwY6_XEwYbJAhUEvBQKHwImAGY&url=http%3A%2F%2Frevistas.unisinos.br%2Findex.php%2Fotraeconomia%2Farticle%2Fdownload%2Fotra.2014.815.11%2F4398&usq=AfQjCNElVFqhCyN0ID5EC32-NjDopQGDqg)
- GONZÁLEZ, Fidel Vascos. “Socialismo y Mercado”. *La izquierda a Debate*. 2005. Disponível em: <http://www.rebellion.org/mostrar.php?tipo=5&id=Fidel%20Vascos%20Gonzalez&inicio=0>
- GRAIN. “La biotecnología saquea los arrozales”. *Revista Biodiversidad Sustentable y Culturas – compendio 2 (1997-1999) – Transgénicos*. GRAIN. 2000. Disponível em: <https://www.grain.org/es/article/entries/795-la-biotecnologia-saquea-los-arrozales>
- HABERMAS, Jürgen. "O espaço público, 30 anos depois". Este texto constitui o prefácio, redigido por Jürgen Habermas em 1990, da 17ª edição alemã de "O Espaço Público" (cuja primeira edição data de 1962). Sua publicação foi autorizada pelo autor e sua editora Suhrkamp Verlag. A tradução foi feita por Felipe Chaniel, em colaboração com Tobias Straumarn. Disponível em: [https://drive.google.com/file/d/0B-vWcDYCKP5sMGUzYjQ3NDMtYTRiZC00ZjBILWFmZDUtYzJmNGQ1N2QyMGEw/view?ddr p=1&pli=1&hl=pt\\_BR](https://drive.google.com/file/d/0B-vWcDYCKP5sMGUzYjQ3NDMtYTRiZC00ZjBILWFmZDUtYzJmNGQ1N2QyMGEw/view?ddr p=1&pli=1&hl=pt_BR)
- \_\_\_\_\_. “Tres Modelos de Democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa”. En *Conferencia pronunciada en el Departament de Filosofia de la Universitat de València* (16 octubre 1991). Disponível em: <http://www.alcoberro.info/V1/habermas7.pdf>
- HESPANHA, Pedro e MENDONÇA DOS SANTOS, Aline, *Economia Solidária: Questões Teóricas e Epistemológicas*. – Coimbra: Edições Almedina, 2011.



- HOLTZ GIMÉNEZ, Eric; BAILEY, I y SAMPSON, D. *Justo hasta la última gota. Los retos empresariales para el café de comercio justo*. Madrid. Atrapasueños/Sodepaz. 2008.
- IANNI, Octavio. “La Utopía Camponesa (1986)”. En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch... (et al) – São Paulo. Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA- IPEA. “Os Novos dados do Mapeamento de Economia Solidária no Brasil: apontamentos iniciais para o debate”. Mercado de Trabalho. N° 57. ago/2014. p. p. 69-82. Disponible en: [http://www.ipea.gov.br/agencia/images/stories/PDFs/mercadodetrabalho/bmt57\\_econ02](http://www.ipea.gov.br/agencia/images/stories/PDFs/mercadodetrabalho/bmt57_econ02)
- INSTITUTO KAIRÓS Y CAPINA (Org). *Práticas de comercialização. Um proposta de formação para a economia solidária e a agricultura familiar*. Kairós. São Paulo. 2013.
- INSTITUTO MARISTA DE SOLIDARIEDAD- IMS. Série Trocando Ideias: C5 Logística Solidária. – Brasília: IMS, 2013.  
 \_\_\_\_\_ . *Relatório Final do Projeto Nacional de Comercialização Solidária*. IMS. Brasília. 2013
- \_\_\_\_\_ . *Relatório Final do I Encontro da Rede Brasileira de Comercialização Solidária*. IMS. Belo Horizonte, junho de 2013.
- \_\_\_\_\_ . *Relatório Final II Encontro Nacional da Rede Brasileira de Comercialização Solidária*. IMS. Brasília. 6 a 8 de maio de 2014.
- \_\_\_\_\_ . *Relatório Final III Encontro Nacional da Rede Comsol*. IMS. Brasília. 2015.
- JIMÉNEZ, José Ángel Ruiz. “El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias”. *Polis* [En línea], 14|2006, Publicado el 11 agosto 2012. Disponible en: <http://polis.revues.org/5213>; DOI: 10.4000/polis.5213
- JONAS, Hans. *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*; traducido por Javier M<sup>a</sup> Fernández Retenaga del título original *Das Prinzip Verantwortung*. – Barcelona: Editorial Herder, 2008.
- JOSÉ DE SOUSA, Washington.(et al). “Os Principios de Economia Substantiva de Karl Polanyi em Relações de Economia Solidária: o caso do povoado Cruz (Currais Novos/RN)”. *RECADM* / v. 10 / n. 2 | p. 93-106 |FACECLA | Campo Largo – PR, Brasil. Nov./2011. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4052865>
- KAWULICH, Barbara B. “La observación participante como método de recolección de datos.” En *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*. Volumen 6, No. 2, Art. 43 Mayo 2005. Disponible en:

<http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAAahUKEwiT6KKZmvfIAhXGuBoKHRWXANU&url=http%3A%2F%2Fwww.qualitative-research.net%2Findex.php%2Ffq%2Farticle%2Fdownload%2F466%2F999&usg=AFQjCNEvuqfNEW5ei-fp4PliCqKHtY4F3g>

- LA VÍA CAMPESINA. “AGRA – green revolution or philanthro-capitalism?”, Pambazuka News 361, <http://www.pambazuka.org/en/issue/361>; (2) “Global Food Crisis”, *Conferencia regional de La Vía Campesina África, Madagascar*, 14 al 17 de mayo de 2008, <http://www.wrm.org.uy/countries/Africa/GlobalFoodCrisis.pdf>

- LAVILLE, Jean-Louis. “Economia solidária, a perspectiva europeia”. *Soc. estado*. [online]. 2001, vol.16, n.1-2, pp. 57-99. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/se/v16n1-2/v16n1-2a04.pdf>

- LAZZARATO, Mauricio. “Sobre a crise: finanças e direitos sociais (ou de propriedade!)”. En *Revista Lugar Comun*. Nº 27. 2009. pp. 83 – 90. Disponible en [http://uninomade.net/wp-content/files\\_mf/112203120912Sobre%20a%20crise%20financas%20e%20direitos%20sociais%20-%20ou%20de%20propriedade.pdf](http://uninomade.net/wp-content/files_mf/112203120912Sobre%20a%20crise%20financas%20e%20direitos%20sociais%20-%20ou%20de%20propriedade.pdf)

- LEIVA, Nancy Cartín. “Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad”. *Revista de Ciencias Sociales* n°63. Marzo, 1994. p.p. 141 -159. Disponible en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/63/cartin.pdf>

- LIANZA, Sidney, *A economia solidária na América Latina: realidades nacionais e políticas públicas* / Sidney Lianza, Flávio Chedid Henriques, orgs. – Rio de Janeiro: Pró Reitoria de Extensão UFRJ, 2012.

- LINHARES, Maria Yedda. TEIXEIRA DA SILVA, Francisco Carlos. “A questão da agricultura de subsistência (1981)” En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch... (el al) – São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.

- MAN, Ronen. “La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un Recorrido por sus vertientes y debates conceptuales.” En *HAO*, Núm. 30 (Invierno, 2013), p.p. 167-173. Disponible en: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwiEqY0uq\\_fIAhVFbhQKHampBMo&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4198158.pdf&usg=AFQjCNHGInCsDRgDjsFJQzz6LhVj-Yqz7w&bvm=bv.106674449](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwiEqY0uq_fIAhVFbhQKHampBMo&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4198158.pdf&usg=AFQjCNHGInCsDRgDjsFJQzz6LhVj-Yqz7w&bvm=bv.106674449)

- MANCE, Euclides André, *Como organizar redes solidárias*. – Rio de Janeiro: DP&A, Fase, IFIL, 2003.

\_\_\_\_\_. “Mesa Temática Estruturação de Redes”. En IMS. *Relatório Final III Encontro Nacional da Rede Comsol*. IMS. Brasília. 2015.

- MASCARENHAS, Gilberto C.C. *O movimento do Comércio Justo e Solidário no Brasil: entre a solidariedade e o mercado*. Tesis Doctoral. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Instituto de Ciências Humanas e Sociais. Departamento de Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade. Curso de Pós- Graduação em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade. Fevereiro de 2007. Disponible en: [http://r1.ufrj.br/cpda/wp-content/uploads/2011/09/d\\_gilberto\\_mascarenhas\\_-2007.pdf](http://r1.ufrj.br/cpda/wp-content/uploads/2011/09/d_gilberto_mascarenhas_-2007.pdf)
- MEDEIROS, Alzira, *Economia popular e solidária: desafios teóricos e práticos* / org. Alzira Medeiros e Paulo Henrique Martins. – Recife: Bagaço, 2003.
- MENDRAS Henri, *Sociedades Camponesas*; traduzido por Maria José da Silveira Lindoso, da primeira edição (1976) publicada pela Librairie Armand Colin, París, França. – Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1978.
- MINISTERIOS DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE – MAGRAMA. *Datos de Consumo alimentario en España.2013*. 27 de marzo de 2014. Disponible en: [http://www.magrama.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-y-comercializacion-y-distribucion-alimentaria/PRESENTACION\\_DATOS\\_CONSUMO\\_2013\\_tcm7-321988.pdf](http://www.magrama.gob.es/es/alimentacion/temas/consumo-y-comercializacion-y-distribucion-alimentaria/PRESENTACION_DATOS_CONSUMO_2013_tcm7-321988.pdf)
- MINISTERIO DE DESENVOLVIMENTO SOCIAL – MDS. *Fome Zero: Matriz de Informação*. MDS (página web). Disponible en: <http://aplicacoes.mds.gov.br/sagi/mi2007/home/eixos.php>
- MINISTERIO DE TRABALHO E EMPREGO. CNES. Publicado en octubre de 2015. Definição disponible en: <http://www.mte.gov.br/index.php/trabalhador-economia-solidaria/quem-sao-os-participantes-7>
- MONTAGUT, Xavier. y VIVAS Esther. *¿Adónde va el Comercio Justo?* Barcelona. Ed. Icaria. 2006.
- \_\_\_\_\_. *Supermercados, no gracias* / Xavier Montagut, Esther Vivas... {et al.}. – Barcelona: Icaria Editorial, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Del campo al plato: Los circuitos de producción y distribución de alimentos*. Xavier Montagut y Esther Vivas. – Barcelona: Icaria Editorial, 2009.
- \_\_\_\_\_.y VIVAS, Esther. “5 años después. El comercio justo en la encrucijada.” Espacio por un Comercio Justo. Barcelona, 2011. Disponible en: <http://www.konsumoresponsable.coop/sites/default/files/cj5anosdespues.pdf>
- NASCIMENTO, Cláudio. “Autogestão e economia solidária”. En *Democracia e Autogestão. Revista Temporaes* / Departamento de História, FFLCH/USP. Universidade de São Paulo. São Paulo: Humanitas; FFLCH, 1999. pp. 97-145. Disponible en: [http://www.ufpa.br/itcpes/documentos/autogestao\\_e\\_es.pdf](http://www.ufpa.br/itcpes/documentos/autogestao_e_es.pdf)

- NAVARRO COMAS, Rocio. “Las colectividades agrarias en los folletos anarquistas de la Guerra civil española”. *Hispania Nova*. Nº 1. (1998 – 2000). Disponible en: <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/008/art008.htm>
- OMS. “Obesidad y sobrepeso”. *Nota descriptiva N°311*. Enero de 2015. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/>
- OSTROM, Elinor. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Mexico DF. Universidad Nacional Autónoma de Mexico. 2000.
- PALACIOS, Guillermo. “Campesinato e Escravidão: uma proposta de periodização para a história dos cultivadores pobres livres no Nordeste Oriental do Brasil: 1700 – 1875 (1987). En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch... (et al) – São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- PALMEIRA, Moacir. “Casa e Trabalho: nota sobre as Relações sociais na plantation tradicional. (1977)”. En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch... (et al) – São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- PARLATINO (PARLAMENTO LATINOAMERICANO). *Ley Marco Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria*. Parlatino. Panamá. 2012a. Preámbulo. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-au351s.pdf>
- PARLATINO. “Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y Caribe”. *Parlamento Latinoamericano*. Panamá. 2012b. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/018/i3068s/i3068s.pdf>
- PASEK DE PINTO, Eva. “¿Cómo construir categorías en Microhistoria?”. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, vol. 7, núm. 16. Maracaibo, Venezuela. Universidad Católica Cecilio Acosta. mayo-agosto, 2006, pp. 85-97. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118726005.pdf>
- PERICO, Rafael Echeverry, *Identidade e território no Brasil; Tradução de Maria Verônica Moraes Souto*. – Brasília: Instituto Interamericano de Cooperação para a Agricultura, 2009.
- PERIÓDICO EL PAÍS. Artículo: “África crece y muere de hambre”. Del 07 de mayo de 2014. Disponible en: [http://elpais.com/elpais/2014/05/07/planeta\\_futuro/1399479955\\_498559.html](http://elpais.com/elpais/2014/05/07/planeta_futuro/1399479955_498559.html)
- PERIÓDICO EL PAÍS. “La desigualdad en España”, Del 29 de junio del 2014. Disponible en: [http://economia.elpais.com/economia/2014/06/26/actualidad/1403806469\\_557818.html](http://economia.elpais.com/economia/2014/06/26/actualidad/1403806469_557818.html)
- PERIÓDICO EL PÚBLICO. “Las trampas del tratado comercial que blindará a las multinacionales”. Publicado en 19/01/2015. Disponible en: <http://www.publico.es/internacional/europa/trampas-del-tratado-comercial-blindara.html>

- PETERSEN, Paulo, Agricultura familiar camponesa na construção do futuro. – Rio de Janeiro: AS-PTA, 2009.
- PLOEG, Jan Douwer Van Der. “Trajetórias do Desenvolvimento Rural: pesquisa comparativa internacional”. *Sociologias*. Ano 13. nº 27. Porto Alegre. mai./ago. 2011. p. 114-140. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/soc/v13n27/a06v13n27.pdf>
- POLANYI, Karl. *La Gran Transformación. Crítica del Liberalismo Económico*. Quipu Editorial. 2007. 474 p. Disponible en: [http://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,\\_Karl\\_-\\_La\\_gran\\_transformacion.pdf](http://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi,_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf).
- PRIETO, Carlos. “Karl Polanyi: crítica del mercado, crítica de la economía” En *Política y Sociedad*. 21. Madrid. Universidad Complutense de Madrid – UCM. 1996. (pp. 23-34). Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9696130023A/25434>.
- QUESADA, Vicente, *Latinoamérica y el campesinado*. Madrid: Ediciones Zero, 1970.
- RAZETO, Luís. *Economía de Solidaridad y Mercado Democrático. Libro Segundo: Crítica de la Economía, mercado democrático y crecimiento*. – Santiago de Chile: Ediciones Programa de Economía del Trabajo. Academia de Humanismo Cristiano. 1984.
- \_\_\_\_\_. *Los caminos de la economía de solidaridad*. Santiago de Chile. Ediciones Vivarium. 1993. Cap. 3. Disponible en: <http://www.luisrazeto.net/content/los-caminos-de-la-economia-de-solidaridad>
- REGIDOR, Jesús G. “Innovación tecnológica en la agricultura y acumulación del capital: un análisis crítico de la Revolución Verde”. *Revista de Estudios Agro-sociales*. Num. 142. Madrid. 1987.p.p. 7-30  
Disponible en: [http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_reas/r142\\_01.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r142_01.pdf)
- REINTJES, Carola. “Desafíos para el movimiento internacional del Comercio Justo.” **WFTO/Europe** (Organización Mundial de Comercio Justo/Europa). Fundación Ecología y Desarrollo. Publicado en REAS el 14/09/09. Disponible en: [http://www.economiasolidaria.org/noticias/desafios\\_para\\_el\\_movimiento\\_internacional\\_de\\_comercio\\_justo](http://www.economiasolidaria.org/noticias/desafios_para_el_movimiento_internacional_de_comercio_justo)
- REVEL, Jacques. “Micro-história, macro-história: o que as variações de escala ajudam a pensar em um mundo globalizado.” Tradução de Anne-Marie Milon de Oliveira. Revisão técnica de José G. Gondra. *Revista Brasileira de Educação* v. 15 n. 45. set./dez. 2010. p.p. 343 – 444. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/v15n45/03.pdf>

- RIBEIRO, Eduardo Magalhães, *Comercialização Solidária no Brasil: uma estratégia em rede* / Eduardo Magalhães Ribeiro (organizador), Flávia Maria Galizoni, Thiago de Paula Assis. – Porto Alegre, EDIPUCRS, 2012.
- RIECHMANN, Jorge. “Introducción al principio de precaución”. En *El cáncer, una enfermedad prevenible*. Ortega García JA, Navarrete Montoya A, Ferrís i Tortajada, J, editores. [Internet]. Murcia. FFIS; 2007. s/p. Disponible en: <http://www.istas.ccoo.es/descargas/Introducci%C3%B3n%20al%20Principio%20de%20Precauci%C3%B3n.%20Jorge%20Riechmann.pdf>
- \_\_\_\_\_. “Consumimos el planeta como si no hubiera un mañana”, *reportaje/entrevista concedida a Emma Rodríguez*. Disponible en: <http://lecturassumergidas.com/2015/04/29/jorge-riechmann-consumimos-el-planeta-como-si-no-hubiera-un-manana/>
- RODRÍGUEZ OROMENDÍA, Ainhoa; MUÑOZ MARTÍNEZ, Azahara ; GONZÁLEZ CRESPO Demetrio. “Historia, definición y legislación de las ferias comerciales”. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLVI. 2013. p.p. 449-466. Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwikyr2XyLDJAhVGxxQKHVzgAskQFggeMAA&url=http%3A%2F%2Fdiagonalnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4183934.pdf&usq=AFQjCNFIImQuCC0gzFLeth4vYR5F5u7lqng>
- RORTY, Richard, *Contra os padrões, contra as oligarquias: uma conversa com Richard Rorty / Richard Rorty, Derek Nystrom e Kent Puckett; tradução Luiz Henrique de Araújo Dutra*. – São Paulo: Editora UNESP, 2006.
- ROSSET, Peter M., y MARTÍNEZ-TORRES, Maria Elena. “La Via Campesina y Agroecología”. *El libro abierto de la Vía Campesina: celebrando 20 años de luchas y esperanza*. Internet. 2013. Disponible en: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-uncategorized/articles/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza>
- SÁ, Marcio, *Feirantes: quem são e como administram seus negócios*. Recife: Ed. Universitária da UFPE, 2011.
- SABOURIN, Eric, *Camponeses do Brasil: entre a troca mercantil e a reciprocidade*; traduzido do francês por Leonardo Milani. – Rio de Janeiro: Garamond, 2009.
- SABOURIN, Eric, *Sociedades e organizações camponesas: uma leitura através de reciprocidade*. – Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2011.

- SABOURIN, Eric. “Comercialização dos produtos agrícolas e reciprocidade no Brasil”. *Estud. Soc. e Agric.* Vol. 21. n. 1. Rio de Janeiro. 2013. Disponível em: [https://agritrop.cirad.fr/571026/1/document\\_571026.pdf](https://agritrop.cirad.fr/571026/1/document_571026.pdf)
- SADER, Emir. GENTILI, Pablo (Org.), Pós-Neoliberalismo: As políticas sociais e o Estado democrático / Emir Sader... {et al.}. – Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, 1995.
- SANTOS, Antonio Marcos; GALVINCIO, Josicléda Domiciano; MOURA, Magna Soelma Bezerra. “Mudanças climáticas e o escoamento superficial na bacia hidrográfica do rio Goiana - Pernambuco – Brasil”. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM. Núm. 81. 2013. pp. 51-65. Disponível em: [http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=books&cd=1&ved=0ahUKEwjy16Xgvq7JAhXE7BQKHZ\\_9AEQQFggdMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unam.mx%2Findex.php%2Frig%2Farticle%2Fdownload%2F26692%2F37026&usg=AFQjCNF7CSKXDuHipE4URywAWe8FlsOVrg](http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=books&cd=1&ved=0ahUKEwjy16Xgvq7JAhXE7BQKHZ_9AEQQFggdMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unam.mx%2Findex.php%2Frig%2Farticle%2Fdownload%2F26692%2F37026&usg=AFQjCNF7CSKXDuHipE4URywAWe8FlsOVrg)*
- SARAIVA, Elisa Braga (et.al.) “Panorama da compra de alimentos da agricultura familiar para o Programa Nacional de Alimentação Escolar”. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(4). p. p. 927-936. 2013. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/csc/v18n4/04.pdf>
- SCHUTTER, Olivier De. “Misión a la Organización Mundial del Comercio.” *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter. ONU. 25 de junio de 2008. p. 09. Disponível em: <http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/or5-unoficial%20translation%20spanish%20a%20hrc%2010%205%20add%202-1.pdf>*
- SINGER, Paul y SOUZA, André Ricardo (Org.). *A economia solidária no Brasil: a autogestao como resposta ao desemprego*. São Paulo. Contexto. 2000.
- \_\_\_\_\_. *Introdução à Economia Solidária*. – 3ªed. São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, 2002.
- \_\_\_\_\_. “Desenvolvimento Capitalista e Desenvolvimento Solidário.” *Estudos Avançados*, 18 (51). 2004. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v18n51/a01v1851.pdf>
- \_\_\_\_\_. “A construção da Economia Solidária como alternativa ao Capitalismo”. 2013. Disponível em: [http://www.socioeco.org/bdf\\_fiche-document-1890\\_pt.html](http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-1890_pt.html)
- \_\_\_\_\_. “Seminário sobre economia solidaria no BNDES”. Palestra realizada junto aos funcionários do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social – BNDES (Brasil), durante a Semana Mundial do Comercio Justo. Rio de Janeiro. Maio de 2013. Disponível em: <http://acesso.mte.gov.br/data/files/8A7C812D3ADC4216013AFAE0EAD416BD/SEMIN%C3%81RIO%20SOBRE%20ECONOMIA%20SOLID%C3%81RIA%20NO%20BNES.pdf>

- SODEPAZ- Solidaridad para el Desarrollo y la Paz, Cuadernos África – América Latina: Efectos ambientales del capitalismo. – Madrid: Editorial Popular, 2008.
- SOLÉ, Eulália. *Que es el Comercio Justo*. Barcelona. Ed. Integral. 2003.
- SOUSA SANTOS, Boaventura de. “A reinvenção solidária e participativa do Estado”. *Conferencia apresentada no Seminário Internacional Sociedade e a Reforma do Estado*. São Paulo, Março 1998. Disponível em: [www.egov.ufsc.br/.../26171-26173-1-PB.pdf](http://www.egov.ufsc.br/.../26171-26173-1-PB.pdf)
- \_\_\_\_\_. *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*. – Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.
- \_\_\_\_\_. y MENEZES, Maria Paula. *Epistemologias do Sul*. Coimbra, Almedina. 2010.
- TODESCHINI, Remígio. *A comercialização na Economia Solidária / Remígio Todeschini* (coordenador general da Agência de Desenvolvimento Solidário)... {et al.}. – São Paulo: ADS, 2002.
- TYGEL, Daniel y SCHMITT, Claudia Job. “agroecología e Economia Solidária: trajetórias, confluências e desafios.” En *Agricultura Familiar Camponesa na construção do futuro*. Paulo Petersen (org). Rio de Janeiro. AS-PTA, 2009.
- \_\_\_\_\_. *Carta Política do Encontro Nacional de Diálogos e Convergências*, 29 de Setembro de 2011. Disponível en: <http://dialogoseconvergencias.org/noticias/carta-politica-do-encontro-nacional-de-dialogos-e-convergencias>
- UNCTAD. *Informe Acontecimientos y tendencias recientes en el transporte marítimo internacional que afectan al comercio de los países en desarrollo*. Junta de Comercio y Desarrollo. Comisión de Comercio y Desarrollo. Ginebra, 17 a 21 de junio de 2013. Disponível en: [http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/cid30\\_es.pdf](http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/cid30_es.pdf)
- \_\_\_\_\_. *Informe sobre Comercio y Desarrollo 2014*. Panorama General. UNCTAD. Nueva York y Ginebra. 2014. Disponível en: [http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/tdr2014overview\\_es.pdf](http://unctad.org/es/PublicationsLibrary/tdr2014overview_es.pdf)
- VELASCO, Honorio. *La lógica de la investigación etnográfica*. Valladolid. Ed. Trotta. 1997. Disponível en: <http://cuartelgeneral.com.mx/DOWNLOADS/LaLogicadelaInvestigacionEtnografica.pdf>
- VALENTE, Flávio Luiz Schieck. “Fome, desnutrição e cidadania: inclusão social e direitos humanos”. *Saúde e Sociedade* v.12, n.1, p.51-60, jan-jun 2003. Disponível en: <http://www.scielo.br/pdf/sausoc/v12n1/08.pdf>
- VASQUEZ, Adolfo Sánchez. “Socialismo e Mercado”. *Revista Novos Rumos*. Nº 21 (8). 1993. Disponível en: <http://www2.marilia.unesp.br/ojs-2.4.5/index.php/novosrumos/article/view/2207/1825>.



- VELHO, Otavio Guilherme A. C. “O conceito de camponês e sua aplicação à análise do meio rural brasileiro. (1969)” En *Camponeses brasileiros. Leituras e Interpretações clássicas*. Org. CLOFFORD Andrew Welch (et al) – São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- VIVAS, Esther. “Soberanía Alimentaria, un derecho”. En *DEMPEUS per la salut pública. Entrevista a Esther Vivas*. 16/12/2009. Disponible en: <http://dempeus.nireblog.com/post/2009/12/16/soberania-alimentaria-un-derecho>.
- WANDERLEY, Maria de Nazaret B. “Agricultura familiar e campesinato: rupturas e continuidade”. CPDA/UFRRJ. 2004. Disponible en <http://wp.ufpel.edu.br/leaa/files/2014/06/Texto-6.pdf>
- WELCH, Clifford Andrew, *Camponeses Brasileiros: leituras e interpretações clássicas* / Clifford Andrew Welch {et al.}. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009.
- WILSON, Edmund, *Rumo à estação Finlândia: escritores e atores da história*; traduzido por Paulo Henriques Britto. São Paulo: Companhia das letras, 1986.
- WOLF, Eric R., *Sociedades Camponesas*; traduzido por Oswaldo Caldeira C. da Silva do título original *Peasants*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1970.

## VIDEOGRAFÍA

- Documental “El Mundo Según Monsanto”. Título Original: *Le monde selon Monsanto (The World According to Monsanto)*. Directora: Marie-Monique Robin. Guion: Marie-Monique Robin. Música: Olivier Auriol. Producción: Coproducción Francia-Alemania-Canadá; Arte France / Image et Compagnie / Office national du film du Canada (ONF) / Productions Thalie / Westdeutscher Rundfunk (WDR). Duración: 108 min. Francia. Año 2008 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PwxCEKotnbg>
- Documental *El Valor de las Pequeñas Cosas*. Vídeo de presentación del Espacio por un Comercio Justo, una red ibérica de más de treinta organizaciones de comercio justo. Realizado por Carla Fernández Sarasa. 2011. Disponible en: [http://www.dailymotion.com/video/xhd6u1\\_espacio-por-un-comercio-justo\\_news](http://www.dailymotion.com/video/xhd6u1_espacio-por-un-comercio-justo_news)
- Documental: *Comprar. Tirar. Comprar. La historia secreta de la obsolescencia Programada*. Dirección: Cosima Dannoritzer. Guión: Cosima Dannoritzer. Producción: RTVE, Media 3.14. España. 2011. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/documentales/comprar-tirar-comprar/>
- INTERNET:

[http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto\\_institucional\\_02](http://www.petribusa.com.br/?categoria=texto_institucional_02)  
<http://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44/iquisomos-mainmenu-45>  
<http://www.sellocomerciojusto.org/es/sobrefairtrade/estandares.html>  
<http://www.eldiplo.com.pe/segunda-revolucion-verde-en-india>  
<http://www.gaceta.es/noticias/cada-espanol-pasa-mas-de-4-horas-al-dia-frente-a-la-television-01022012-1126.html>  
<http://wfto-la.org/membresias/categorias/>  
<http://exame.abril.com.br/tecnologia/noticias/brasileiro-consome-20-horas-semanais-de-tv>  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/15/television/1373897586.html>  
[http://www.observatoriodaimpresa.com.br/news/view/emissoras\\_ultrapassam\\_limite\\_de\\_25\\_de\\_publicidade](http://www.observatoriodaimpresa.com.br/news/view/emissoras_ultrapassam_limite_de_25_de_publicidade)  
<http://www.observatoriodeltrabajo.org/nueva/web/index.asp?pagina=147&idioma=1&entorno=&passo=2>

## ANEXOS

### ANEXO I - GUÍA DE ENTREVISTAS POR PERFIL<sup>520</sup>

#### GUÍA ENTREVISTA CAMPESINOS

1)Productores	
CATEGORIA	PRINCÍPIOS ECONÓMICOS
<b>Pregunta 1</b>	<b>O que você entende por economia solidária?</b>
Guía Temática	Visualización de los principios Formación
<b>Pregunta 2</b>	<b>Você considera que ter conhecido a economia solidária mudou sua vida e a vida da sua comunidade? Por que?</b>
Guía Temática	Vivencia de los principios/filosofía Acceso a políticas públicas Observación de los gestos y dinámica comunitaria
<b>Pregunta 3</b>	<b>Quando você vai para feira, além de vender, quais são as outras expectativas que motivam seu trabalho?</b>
Guía Temática	Visualización de los principios Motivaciones financieras o de otra orden
<b>Pregunta 4</b>	<b>Você poderia dizer, quem e como são os consumidores dos seus productos?</b>
Guía Temática	Relaciones simétricas o asimétricas Mayor o menor consciencia de clase Sujeto de acción política X sujeto receptor de políticas
<b>PREGUNTA 5</b>	<b>Você poderia descrever sua comunidade?</b>
Guía Temática	Relaciones simétricas o asimétricas Mayor o menor consciencia de clase Sujeto de acción política x sujeto receptor de políticas
CATEGORIA	COMERCIALIZACIÓN SOLIDARIA
<b>Pregunta 6</b>	<b>Atualmente qual a relação da comunidade com outros agentes económicos como as usinas, o comércio local e a previdência social (aposentadorias, por exemplo)?</b>
Guía Temática	Dependencia económica Autonomía económica

<sup>520</sup>Las preguntas están en portugués para facilitar el manejo de la herramienta junto a los grupos entrevistados, puesto que el estudio se realizó en una comunidad campesina en el Estado de Pernambuco- Brasil y las Plataformas de articulación de los movimientos sociales estudiados también están en Brasil. Abajo de cada pregunta hay una Guía Temática que tiene por objetivo aclarar sobre los objetivos de cada una de las preguntas aplicadas. Las preguntas están divididas según las categorías generales de análisis.

<b>Pregunta 7</b>	<b>O que você entende por comercialização solidária?</b>
Guía Temática	Principales características identificadas Principales impactos en la vida cotidiana de la comunidad Diferencias en relación a la práctica del comercio convencional Referencias al Comercio Justo y Solidario
<b>Pregunta 8</b>	<b>Você costuma consumir o que produz para vender e os produtos de outros produtores das feiras que participa? Como os adquire (compra, troca)?</b>
Guía Temática	Cambio de hábitos alimentares Flujo de intercambios (movimiento de ida y vuelta)
<b>Pregunta 9</b>	<b>O que você acha dos preços dos alimentos praticados na comercialização solidária? Você considera seus produtos acessíveis à população?</b>
Guía Temática	Precio justo Democratización del consumo
<b>Pregunta 10</b>	<b>Por que a Associação não comercializa seus produtos na própria cidade?</b>
Guía Temática	Mercado local Accesibilidad
<b>Pregunta 11</b>	<b>Você acha que o governo deveria apoiar a comercialização solidária? Por que? Como?</b>
Guía Temática	Acceso a políticas públicas
<b>Pregunta 12</b>	<b>Agora fale um pouco sobre o que você acha que lhe reserva o futuro.</b>
Guía Temática	Perspectiva de futuro en un escenario que se prevé adverso
<b>CATEGORIA</b>	<b>SOBERANÍA ALIMENTARIA</b>
<b>Pregunta 13</b>	<b>Você considera que hoje em dia se alimenta melhor que antigamente? Por que?</b>
Guía Temática	Mudanza de hábitos alimentares Acceso y disponibilidad Productos industrializados X naturales
<b>Pregunta 14</b>	<b>Você considera que os produtos que comercializa são saudáveis e valorizam a cultura e tradição locais? Por que?</b>
Guía Temática	Tipos de cultura Adaptación y respeto al medio y a los gustos de la población
<b>Pregunta 15</b>	<b>Quem decide o quê e quando produzir?</b>
Guía Temática	Diálogo productor-consumidor Autonomía
<b>Pregunta 16</b>	<b>O que entende por Soberanía Alimentar?</b>
Guía Temática	A través de quien tuvo contacto con el concepto

	Caso no conozca habrá que leer la definición y rehacer la pregunta
<b>Pregunta 17</b>	<b>Você sabia que a alimentação é um direito humano universal? O que pensa sobre isto?</b>
Guía Temática	En caso de desconocimiento leer el concepto y rehacer la pregunta
<b>Pregunta 18</b>	<b>¿Crê que a comercialização solidária pode ser uma ferramenta para a construção de soberania alimentar e do direito à alimentação? Por que?</b>
Guía Temática	Acceso a alimentos sanos, culturalmente adecuados, alternativas económicas de base sólida, economía solidaria.

## GUÍA ENTREVISTA MIEMBROS DE LAS PLATAFORMAS DE ARTICULACIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA – FBES<sup>521</sup> Y REDE COMSOL<sup>522</sup>

<b>2)FBES y REDE COMSOL</b>	
<b>CATEGORIA</b>	<b>PRINCÍPIOS ECONÓMICOS</b>
<b>Pregunta 1</b>	<b>Que princípios inspiram as relações econômicas que construídas no seio dos movimentos sociais que actuam no campo?</b>
Guía Temática	Visualización de los principios Formación
<b>Pregunta 3</b>	<b>Para você quais os requisitos de uma sociedade baseada nos princípios da agroecologia e da economia solidária?</b>
Guía Temática	Características Valores
<b>Pregunta 4</b>	<b>Quais os principais avanços que você visualiza nas comunidades que trabalham sob os princípios da economia solidária?</b>
Guía Temática	Vivencia de los principios/filosofía Acceso a políticas públicas Observación de los gestos e coherencia entre discurso y práctica
<b>CATEGORIA</b>	<b>COMERCIALIZACIÓN SOLIDARIA</b>
<b>Pregunta 5</b>	<b>O que você entende por comercialização solidária?</b>
Guía Temática	Principales características identificadas Relación agroecología/comercialización solidaria Diferencias en relación a la práctica del comercio convencional Referencias al Comercio Justo y Solidario

<sup>521</sup>Foro Brasileño de Economía Solidaria.

<sup>522</sup>Red Brasileña de Comercialización Solidaria.

<b>Pregunta 6</b>	<b>Qual o papel da sua organização/movimento junto às comunidades que fazem comercialização solidária?</b>
Guía Temática	Cambio de hábitos alimentares Flujo de intercambios (movimiento de ida y vuelta)
<b>Pregunta 7</b>	<b>O que você acha dos preços dos alimentos praticados na comercialização solidária? Você considera os produtos acessíveis à população?</b>
Guía Temática	Precio justo Democratización del consumo
<b>Pregunta 8</b>	<b>Quais as principais transformações ocorridas na vida das comunidades que passaram a participar de processos de comercialização solidária?</b>
Guía Temática	Acceso a alimentación adecuada Procesos de participación popular Autogestión
<b>Pregunta 9</b>	<b>Qual o papel das políticas públicas neste processo?</b>
Guía Temática	Acceso a políticas públicas Perspectiva de futuro en un escenario que se prevé adverso
<b>CATEGORIA</b>	<b>SOBERANÍA ALIMENTARIA</b>
<b>Pregunta 10</b>	<b>Você considera que melhorou o acesso das comunidades de produtores rurais à alimentos saudáveis e adequados?</b>
Guía Temática	Cambio de hábitos alimentares Acceso y disponibilidad Productos industrializados X naturales
<b>Pregunta 11</b>	<b>Você considera que se está possibilitando o surgimento de um mercado democrático com foco na construção de tecidos econômicos autônomos em relação ao mercado capitalista? Por que?</b>
Guía Temática	Diálogo productor-consumidor Autonomía económica
<b>Pregunta 12</b>	<b>O que entende por Soberanía Alimentar?</b>
Guía Temática	Concepto Foco en la accesibilidad/disponibilidad Caso no conozca habrá que leer la definición y rehacer la pregunta
<b>Pregunta 13</b>	<b>Relacione estes três conceitos e discorra sobre eles: Direito Humano à Alimentação – Soberanía Alimentar – Comercialização Solidária</b>
Guía Temática	Interrelación entre los conceptos Comprensión y estrategias de construcción de mercados solidarios

**ANEXO Ib - ENCUESTA PARTICIPANTES EN EL III ENCUENTRO NACIONAL DE  
AGROECOLOGÍA – III ENA<sup>523</sup>**

Realizado en Mayo de 2014

Juazeiro da Bahia – Bahia- Brasil.

**PREGUNTAS:**

- 1. NOME ENTREVISTADA(O):**
- 2. NOME DO EMPREENDIMENTO:**
- 3. ATUA EM ESPAÇOS DE ARTICULAÇÃO DA ECONOMIA SOLIDÁRIA? QUAIS?**
- 4. ATUA EM ESPAÇOS DE ARTICULAÇÃO DA AGROECOLOGIA? QUAIS?**
- 5. ATUA NO ÂMBITO DA PRODUÇÃO, COMERCIALIZAÇÃO E CONSUMO? EM QUAL OU QUAIS? COMO?**
- 6. O QUE ENTENDE POR UMA COMERCIALIZAÇÃO JUSTA E SOLIDÁRIA? CONHECE O MOVIMENTO DO COMÉRCIO JUSTO?  
Caso conheça o movimento do Comércio Justo, por favor responda as perguntas seguintes.**
- 7. PARA VOCÊ O MOVIMENTO DO COMÉRCIO JUSTO SE CARACTERIZA POR SER UMA FERRAMENTA DE COOPERAÇÃO INTERNACIONAL OU UMA ESTRATÉGIA PARA CONSEGUIR A SOBERANIA ALIMENTAR DAS POPULAÇÕES LOCAIS?**
- 8. QUE ESPAÇOS DE DISCUSSÃO E PRÁTICA VOCÊ PARTICIPA E QUE NO SEU PARECER REFORÇAM A CONSOLIDAÇÃO DO COMÉRCIO JUSTO?**
- 9. EM QUE MEDIDA SUA PARTICIPAÇÃO NAS REDES E MOVIMENTOS SOCIAIS CONTRIBUEM PARA UMA APROXIMAÇÃO COM O COMÉRCIO JUSTO?**
- 10. CONHECE O SISTEMA NACIONAL DO COMÉRCIO JUSTO E SOLIDÁRIO**

---

<sup>523</sup>Las preguntas están en portugués para facilitar el manejo de la herramienta junto a los grupos entrevistados, puesto que los formularios se repartieron durante un evento realizado em Bahia-Brasil.

**BRASILEIRO? OPINE SOBRE O MESMO.**

**11. PARTICIPA EM ESPAÇOS DE DEBATE E ARTICULAÇÃO SOBRE COMÉRCIO JUSTO E AGROECOLOGIA? QUAIS?**

**12. PARA VOCÊ ESSES DOIS MOVIMENTOS SÃO COMPLEMENTARES? POR QUE?**

**13. COMO ARTICULA O COMÉRCIO JUSTO E A AGROECOLOGIA NA SUA PRÁTICA COTIDIANA?**

**14. CONHECE OUTROS ESPAÇOS DE ARTICULAÇÃO ENTRE A AGROECOLOGIA E O COMÉRCIO JUSTO (ECONOMIA SOLIDÁRIA) QUE POSSA INDICAR PARA ESTA PESQUISA?**



## ANEXO II



**Presidência da República**

**Casa Civil**

**Subchefia para Assuntos Jurídicos**

### **LEI Nº 11.346, DE 15 DE SETEMBRO DE 2006.**

Regulamento

Cria o Sistema Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional – SISAN com vistas em assegurar o direito humano à alimentação adequada e dá outras providências.

**O PRESIDENTE DA REPÚBLICA** Faço saber que o Congresso Nacional decreta e eu sanciono a seguinte Lei:

#### CAPÍTULO I

##### DISPOSIÇÕES GERAIS

Art. 1º Esta Lei estabelece as definições, princípios, diretrizes, objetivos e composição do Sistema Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional – SISAN, por meio do qual o poder público, com a participação da sociedade civil organizada, formulará e implementará políticas, planos, programas e ações com vistas em assegurar o direito humano à alimentação adequada.

Art. 2º A alimentação adequada é direito fundamental do ser humano, inerente à dignidade da pessoa humana e indispensável à realização dos direitos consagrados na Constituição Federal, devendo o poder público adotar as políticas e ações que se façam necessárias para promover e garantir a segurança alimentar e nutricional da população.

§ 1º A adoção dessas políticas e ações deverá levar em conta as dimensões ambientais, culturais, econômicas, regionais e sociais.

§ 2º É dever do poder público respeitar, proteger, promover, prover, informar, monitorar, fiscalizar e avaliar a realização do direito humano à alimentação adequada, bem como garantir os mecanismos para sua exigibilidade.

Art. 3º A segurança alimentar e nutricional consiste na realização do direito de todos ao acesso regular e permanente a alimentos de qualidade, em quantidade suficiente, sem comprometer o acesso a outras necessidades essenciais, tendo como base práticas alimentares promotoras de saúde que respeitem a diversidade cultural e que sejam ambiental, cultural, econômica e socialmente sustentáveis.

Art. 4º A segurança alimentar e nutricional abrange:

I – a ampliação das condições de acesso aos alimentos por meio da produção, em especial da agricultura tradicional e familiar, do processamento, da industrialização, da comercialização, incluindo-se os acordos internacionais, do abastecimento e da distribuição dos alimentos, incluindo-se a água, bem como da geração de emprego e da redistribuição da renda;

II – a conservação da biodiversidade e a utilização sustentável dos recursos;

III – a promoção da saúde, da nutrição e da alimentação da população, incluindo-se grupos populacionais específicos e populações em situação de vulnerabilidade social;

IV – a garantia da qualidade biológica, sanitária, nutricional e tecnológica dos alimentos, bem como seu aproveitamento, estimulando práticas alimentares e estilos de vida saudáveis que respeitem a diversidade étnica e racial e cultural da população;

V – a produção de conhecimento e o acesso à informação; e

VI – a implementação de políticas públicas e estratégias sustentáveis e participativas de produção, comercialização e consumo de alimentos, respeitando-se as múltiplas características culturais do País.

Art. 5º A consecução do direito humano à alimentação adequada e da segurança alimentar e nutricional requer o respeito à soberania, que confere aos países a primazia de suas decisões sobre a produção e o consumo de alimentos.

Art. 6º O Estado brasileiro deve empenhar-se na promoção de cooperação técnica com países estrangeiros, contribuindo assim para a realização do direito humano à alimentação adequada no plano internacional.

## CAPÍTULO II

### DO SISTEMA NACIONAL DE SEGURANÇA ALIMENTAR E NUTRICIONAL

Art. 7º A consecução do direito humano à alimentação adequada e da segurança alimentar e nutricional da população far-se-á por meio do SISAN, integrado por um conjunto de órgãos e entidades da União, dos Estados, do Distrito Federal e dos Municípios e pelas instituições privadas, com ou sem fins lucrativos, afetas à segurança alimentar e nutricional e que manifestem interesse em integrar o Sistema, respeitada a legislação aplicável.

§ 1º A participação no SISAN de que trata este artigo deverá obedecer aos princípios e diretrizes do Sistema e será definida a partir de critérios estabelecidos pelo Conselho Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional – CONSEA e pela Câmara Interministerial de Segurança Alimentar e Nutricional, a ser criada em ato do Poder Executivo Federal.

§ 2º Os órgãos responsáveis pela definição dos critérios de que trata o § 1º deste artigo poderão estabelecer requisitos distintos e específicos para os setores público e privado.

§ 3º Os órgãos e entidades públicos ou privados que integram o SISAN o farão em caráter interdependente, assegurada a autonomia dos seus processos decisórios.

§ 4º O dever do poder público não exclui a responsabilidade das entidades da sociedade civil integrantes do SISAN.

Art. 8º O SISAN reger-se-á pelos seguintes princípios:

I – universalidade e equidade no acesso à alimentação adequada, sem qualquer espécie de discriminação;

II – preservação da autonomia e respeito à dignidade das pessoas;

III – participação social na formulação, execução, acompanhamento, monitoramento e controle das políticas e dos planos de segurança alimentar e nutricional em todas as esferas de governo; e

IV – transparência dos programas, das ações e dos recursos públicos e privados e dos critérios para sua concessão.

Art. 9º O SISAN tem como base as seguintes diretrizes:

I – promoção da intersectorialidade das políticas, programas e ações governamentais e não-governamentais;

II – descentralização das ações e articulação, em regime de colaboração, entre as esferas de governo;

III – monitoramento da situação alimentar e nutricional, visando a subsidiar o ciclo de gestão das políticas para a área nas diferentes esferas de governo;

IV – conjugação de medidas diretas e imediatas de garantia de acesso à alimentação adequada, com ações que ampliem a capacidade de subsistência autônoma da população;

V – articulação entre orçamento e gestão; e

VI – estímulo ao desenvolvimento de pesquisas e à capacitação de recursos humanos.

Art. 10. O SISAN tem por objetivos formular e implementar políticas e planos de segurança alimentar e nutricional, estimular a integração dos esforços entre governo e sociedade civil, bem como promover o acompanhamento, o monitoramento e a avaliação da segurança alimentar e nutricional do País.

Art. 11. Integram o SISAN:

I – a Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, instância responsável pela indicação ao CONSEA das diretrizes e prioridades da Política e do Plano Nacional de Segurança Alimentar, bem como pela avaliação do SISAN;

II – o CONSEA, órgão de assessoramento imediato ao Presidente da República, responsável pelas seguintes atribuições:

a) convocar a Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, com periodicidade não superior a 4 (quatro) anos, bem como definir seus parâmetros de composição, organização e funcionamento, por meio de regulamento próprio;

b) propor ao Poder Executivo Federal, considerando as deliberações da Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, as diretrizes e prioridades da Política e do Plano Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, incluindo-se requisitos orçamentários para sua consecução;

c) articular, acompanhar e monitorar, em regime de colaboração com os demais integrantes do Sistema, a implementação e a convergência de ações inerentes à Política e ao Plano Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional;

d) definir, em regime de colaboração com a Câmara Interministerial de Segurança Alimentar e Nutricional, os critérios e procedimentos de adesão ao SISAN;

e) instituir mecanismos permanentes de articulação com órgãos e entidades congêneres de segurança alimentar e nutricional nos Estados, no Distrito Federal e nos Municípios, com a finalidade de promover o diálogo e a convergência das ações que integram o SISAN;

f) mobilizar e apoiar entidades da sociedade civil na discussão e na implementação de ações públicas de segurança alimentar e nutricional;

III – a Câmara Interministerial de Segurança Alimentar e Nutricional, integrada por Ministros de Estado e Secretários Especiais responsáveis pelas pastas afetas à consecução da segurança alimentar e nutricional, com as seguintes atribuições, dentre outras:

a) elaborar, a partir das diretrizes emanadas do CONSEA, a Política e o Plano Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, indicando diretrizes, metas, fontes de recursos e instrumentos de acompanhamento, monitoramento e avaliação de sua implementação;

b) coordenar a execução da Política e do Plano;

c) articular as políticas e planos de suas congêneres estaduais e do Distrito Federal;

IV – os órgãos e entidades de segurança alimentar e nutricional da União, dos Estados, do Distrito Federal e dos Municípios; e

V – as instituições privadas, com ou sem fins lucrativos, que manifestem interesse na adesão e que respeitem os critérios, princípios e diretrizes do SISAN.

§ 1º A Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional será precedida de conferências estaduais, distrital e municipais, que deverão ser convocadas e organizadas pelos órgãos e entidades congêneres nos Estados, no Distrito Federal e nos Municípios, nas quais serão escolhidos os delegados à Conferência Nacional.

§ 2º O CONSEA será composto a partir dos seguintes critérios:

I – 1/3 (um terço) de representantes governamentais constituído pelos Ministros de Estado e Secretários Especiais responsáveis pelas pastas afetas à consecução da segurança alimentar e nutricional;

II – 2/3 (dois terços) de representantes da sociedade civil escolhidos a partir de critérios de indicação aprovados na Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional; e

III – observadores, incluindo-se representantes dos conselhos de âmbito federal afins, de organismos internacionais e do Ministério Público Federal.

§ 3º O CONSEA será presidido por um de seus integrantes, representante da sociedade civil, indicado pelo plenário do colegiado, na forma do regulamento, e designado pelo Presidente da República.

§ 4º A atuação dos conselheiros, efetivos e suplentes, no CONSEA, será considerada serviço de relevante interesse público e não remunerada.

### CAPÍTULO III

#### DISPOSIÇÕES FINAIS E TRANSITÓRIAS

Art. 12. Ficam mantidas as atuais designações dos membros do CONSEA com seus respectivos mandatos.

Parágrafo único. O CONSEA deverá, no prazo do mandato de seus atuais membros, definir a realização da próxima Conferência Nacional de Segurança Alimentar e Nutricional, a composição dos delegados, bem como os procedimentos para sua indicação, conforme o disposto no § 2º do art. 11 desta Lei.

Art. 13. Esta Lei entra em vigor na data de sua publicação.

Brasília, 15 de setembro de 2006; 185º da Independência e 118º da República.

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA

*Patrus Ananias*

**Este texto não substitui o publicado no DOU de 18.9.2006.\***

### ANEXO III

Principios e Criterios del Comercio Justo de la WFTO (World Fair Trade Organization).

Actualmente la WFTO trabaja con base en 10 criterios consensuados entre sus organizaciones miembro.

#### **Los Criterios del Comercio Justo Internacional**

La Organización Mundial del Comercio Justo (WFTO) establece **10 criterios** que deben ser cumplidos por las organizaciones que trabajan en Comercio Justo, son lo siguientes estándares y/o principios:

##### **1. Creación de Oportunidades para Productores en Desventaja Económica**

La reducción de la pobreza a través del comercio es una parte fundamental de los objetivos de la organización. La organización apoya a los pequeños productores marginalizados, sean negocios familiares, independientes o agrupados en asociaciones o cooperativas. Busca abrir paso para ellos desde la inseguridad económica y la pobreza a la auto-suficiencia económica y la propiedad. La organización tiene un plan de acción para que esto se lleve a cabo.

##### **2. Transparencia y Responsabilidad – Rendición de cuentas**

La organización es **transparente** en su gestión y en sus relaciones comerciales. Es **responsable** ante todos sus actores y respeta la sensibilidad y confidencialidad de las informaciones comerciales proporcionadas. La organización busca maneras apropiadas y participativas para involucrar a los empleados, miembros y productores en sus procesos de toma de decisiones. Se asegura de que informaciones relevantes sean proporcionadas a todos sus socios comerciales. Los canales de comunicación son buenos y abiertos en todos los niveles de la cadena de suministro.

##### **3. Prácticas Comerciales Justas**

Las organizaciones comercian diligentemente para desarrollar el **bienestar social, económico y ambiental** de los pequeños productores marginalizados y no buscan incrementar los ingresos del negocio a costa de ellos. Cumplen sus compromisos de forma responsable, profesional y puntual. Los proveedores respetan sus contratos y entregan puntualmente los productos con la calidad y especificación acordada.

Los compradores de Comercio Justo, teniendo en cuenta las desventajas económicas a las que se enfrentan los productores y proveedores, se aseguran de que los pedidos sean pagados al momento de recibir los productos y de acuerdo a los criterios acordados por ambas partes. Para productos artesanales de Comercio Justo, **un pre pago de al menos el 50% libre de intereses** es realizado si así es requerido. Para productos alimenticios de Comercio Justo, **un pre pago de al menos 50% con un interés razonables** es realizado si así es solicitado. Las tasas de interés que los proveedores pagan no deben ser mayores a los costos que los compradores pagan por los préstamos de terceros. El cobro de intereses no es obligatorio. Cuando los proveedores de Comercio Justo del Sur reciben un pre-pago de los compradores, ellos se aseguran de que este pago pase a los productores o agricultores que producen o cosechan los productos de Comercio Justo. Los compradores consultan con los proveedores antes de cancelar o rechazar un pedido. Cuando los pedidos son cancelados por causas ajenas a los productores o proveedores, **una compensación adecuada es garantizada** por el trabajo ya hecho. Los proveedores y productores consultan con los compradores cuando hay algún problema con la entrega, y se aseguran de que una compensación sea proporcionada cuando los productos entregados no cumplen con las cantidades y calidades requeridas. La organización mantiene una relación de **largo plazo basada en la solidaridad, confianza, y respeto mutuo** que contribuyen al crecimiento y la promoción del Comercio Justo. Mantiene una comunicación eficaz con sus socios comerciales. Las entidades involucradas en una relación comercial buscan incrementar el volumen del comercio entre ellos y ofrecen el valor y la diversidad de sus productos como una medida para ampliar el Comercio Justo para los productores con el fin de aumentar sus ingresos. La organización trabaja en cooperación con las otras Organizaciones de Comercio Justo en el país y evita la competencia desleal. Evita la duplicación de diseños de productos de otras organizaciones sin su permiso. El Comercio Justo reconoce, promueve y protege la identidad cultural y las habilidades tradicionales de los pequeños productores como se reflejan en sus diseños artesanales, productos alimenticios y otros servicios relacionados.

#### **4. Pago de un Precio Justo**

Un **precio justo es aquel que ha sido acordado mutuamente por todos los involucrados, a través del diálogo y la participación**, da un pago justo a los productores y también puede estar sostenido por el mercado. Donde las estructuras de precio de Comercio Justo existen, estas son utilizadas como un mínimo para el cálculo de los precios de productos. El **pago justo** significa la provisión de una remuneración socialmente aceptable (en el



contexto local), considerado justo por los mismos productores y que tiene en cuenta el **principio de pago igual por trabajo igual tanto para mujeres como para los hombres**. Las organizaciones importadoras y de marketing de Comercio Justo apoyan la capacitación requerida por los productores, para que los mismos sean capaces de poner un precio justo a sus productos.

#### **5. No al Trabajo Infantil y al Trabajo Forzoso**

La organización cumple con el **Convenio de las Naciones Unidas en materia de los Derechos del Niño**, y las leyes nacionales/regionales sobre el empleo de niños y niñas. La organización se asegura de que no haya trabajo forzoso en el lugar de trabajo y/o con sus miembros o trabajadores en casa.

Las Organizaciones que compran productos de Comercio Justo de los grupos de productores, sea directamente o a través de intermediarios, se aseguran de que **no se utilice el trabajo forzoso en la producción** y que el productor cumpla con la **Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño** y las leyes nacionales/locales sobre el empleo de niños y niñas. Cualquier involucramiento de niños/niñas en la producción de productos de Comercio Justo (incluyendo el aprendizaje de una artesanía o arte tradicional) siempre ha de ser público y monitoreado y no ha de afectar negativamente en el bienestar, la seguridad, las necesidades educativas y las de recreación de los niños y/o niñas.

#### **6. No Discriminación, la Igualdad de Género y el Empoderamiento Económico de la mujer y la Libertad de Asociación.**

La organización **no discrimina** al momento de emplear, compensar, entrenar, promover, en el despido o en la jubilación por razones de raza, clase social, nacionalidad, religión, discapacidad, género, orientación sexual, membresía sindical, afiliación política, estatus de IVH/SIDA o edad. La organización cuenta con **una política clara y un plan para promover la igualdad de género** que garantice que tanto las mujeres como los hombres tengan la capacidad de acceder a los recursos que ellos necesitan para ser productivos y también la capacidad de intervenir en la política en general y en el entorno reglamentario e institucional que da forma a sus medios de vidas y a sus vidas.

Las Constituciones y los Estatutos de la Organización permiten y posibilitan a las mujeres volverse miembros activos de la organización en sus propios derechos (donde la organización está basada en la membresía), y ocupar cargos de liderazgo en la estructura de gobernanza, independientemente a la condición de las mujeres con relación a la posesión de activos como tierra y propiedades. Cuando las mujeres son empleadas dentro de la organización, aún si es en una situación de empleo informal, ellas reciben igual pago por igual trabajo. La organización reconoce todos los derechos de trabajo de las mujeres y está comprometida en garantizar que las mujeres reciban completamente los beneficios estatutarios de trabajo. La organización tiene en cuenta las necesidades especiales de salud y seguridad para las mujeres embarazadas y madres en etapa de lactancia. La organización respeta el derecho de todos los empleados de formar y unirse a sindicatos de su elección y negociar

colectivamente. Donde los derechos de los sindicatos y la negociación colectiva son restringidos por ley y/o entorno político, la organización permitirá medidas de asociación y negociación libre e independiente para los empleados. La organización se asegura de que los representantes de los empleados no sean sujetos de discriminación en el lugar de trabajo.

### **7. Condiciones del Trabajo**

La organización ofrece un **ambiente de trabajo seguro y sano** para sus empleados y/o miembros. Cumple, como mínimo, con las leyes nacionales y regionales y los convenios de la Organización Internacional del Trabajo – OIT, sobre la salud y la seguridad. El horario y las condiciones de trabajo para los empleados y/o miembros cumple con las condiciones establecidas por las leyes nacionales y regionales y los convenios de la OIT.

Las organizaciones de Comercio Justo se **han de informar** sobre las condiciones de salud y seguridad de los grupos productores que les venden los productos. Buscan, en forma permanente, crear conciencia sobre los temas de Salud y seguridad y mejorar las prácticas de salud y seguridad de los grupos productores.

### **8. Desarrollo de Capacidades**

La organización busca aumentar los impactos positivos del desarrollo para los pequeños productores marginalizados, a través del Comercio Justo. La organización busca **desarrollar las habilidades y capacidades** de sus propios empleados o miembros. Las organizaciones trabajan directamente con los pequeños productores en el desarrollo de actividades específicas para ayudar a estos productores a mejorar sus habilidades de gestión, capacidades de producción y el acceso a los mercados de Comercio Justo locales/regionales/internacionales y otros apropiados. Las organizaciones que compran productos de Comercio Justo a través de intermediarios de Comercio Justo en el sur ayudan a estas organizaciones a desarrollar sus capacidades para apoyar a los grupos productores marginalizados con quienes trabajan.

### **9. Promoción del Comercio Justo**

La organización **da a conocer los principios del Comercio Justo**, y la necesidad de una mayor justicia en el comercio global a través del Comercio Justo. Promueve los objetivos y actividades del Comercio Justo de acuerdo con la capacidad de la organización. La organización proporciona a sus clientes información sobre sí misma, los productos que comercializa, y las organizaciones productoras o miembros que hacen o cosechan los productos. Siempre utiliza técnicas honestas de marketing y publicidad.

### **10. El Medio Ambiente**

Las organizaciones que producen productos de Comercio Justo maximizan el uso de las materias primas que vienen de **orígenes sustentables dentro de su propia región**, comprando de productores locales siempre que sea posible. Usan tecnologías de producción que buscan reducir el consumo de energía y siempre que sea posible usan tecnologías de energía renovable que minimizan las emisiones de gas de efecto invernadero que dañan al medio ambiente. Buscan minimizar el impacto de sus desechos al medio ambiente. Los productores agrícolas de Comercio Justo minimizan su impacto ambiental, mediante el mínimo uso de pesticidas o el uso de pesticidas orgánicos en sus métodos de producción, cuando sea posible.

Los compradores e importadores de productos de Comercio Justo dan prioridad a los productos hechos con materias primas procedentes de fuentes sustentables, y que tienen el menor impacto al medio ambiente. Todas las organizaciones usan, en la medida de lo posible, materiales reciclados/reciclables o de fácil descomposición para sus embalajes, y envían los productos por mar preferiblemente.

#### ANEXO IV

DECLARACION DE LA SEMANA MUNDIAL DE COMERCIO JUSTO – RIO DE JANEIRO –  
29 DE MAYO 2013 -  
30/05/2013

#### DECLARACIÓN DE LA SEMANA MUNDIAL DE COMERCIO JUSTO

Río de Janeiro, 29 de mayo de 2013

Los y las representantes de las organizaciones provenientes de 48 países, de los cinco continentes, reunidas en la 1era Semana Mundial de Comercio Justo y Solidario, declaramos lo siguiente:

1.- El contexto de crisis económica, principalmente en varios países de Europa y Norteamérica; y el recrudecimiento de las relaciones de intercambio injustas y asimétricas entre países del norte y el sur que se agudizan con los tratados bilaterales y regionales de libre comercio, afectan la viabilidad de los emprendimientos económicos y sociales de los productores y consumidores vinculados a los mercados locales, regionales y globales.

2.- Reconocemos que el movimiento de comercio justo y economía solidaria ha crecido y se ha diversificado a nivel mundial. Todas estas iniciativas y organizaciones están comprometidas a trabajar conjuntamente, respetando las identidades de las organizaciones y las realidades de cada territorio, para incidir y generar sinergias que contribuyan a desarrollar relaciones justas, solidarias y sostenibles.

3.- En el esfuerzo de acceder a los mercados, las organizaciones de comercio justo y solidario han venido desarrollando diversas iniciativas.

a) Promovemos procesos y mecanismos de verificación de conformidad diversos, incluyendo sistemas participativos de garantía, verificación de pares, certificación, acreditación, símbolos y marcas propias, que permitan mejorar la retribución económica y social para los y las pequeños(as) productores(as) organizados(as), en la perspectiva de desarrollo autogestionario y sustentable.

b) Impulsamos espacios, alianzas y sistemas diversos de intercambio y distribución que están generando relaciones directas y solidarias entre productores(as) y consumidores(as).

4. En esa perspectiva, nos comprometemos fortalecer nuestras organizaciones, a través de:

a) Priorizar el protagonismo de los pequeños(as) productores(as) organizados(as); la relación con los consumidores conscientes, críticos, solidarios, éticos; y el desarrollo de los diversos actores económicos y sociales que actúan en la cadena del comercio justo y solidario.

b) Desarrollar servicios de mejora de la calidad de la producción, utilizando tecnologías sociales y saberes diversos, potenciando la formación integral de sus miembros, líderes y lideresas del movimiento, incorporando, cuando sea necesario, asesorías especializadas para las organizaciones.

c) Integración dinámica y concreta con el conjunto del movimiento social, del cual somos parte, que luchan por la defensa de los derechos humanos, la identidad cultural y el territorio, el empoderamiento de las mujeres, la inclusión generacional, el respeto a la diversidad e identidad cultural; la lucha contra las causas del cambio climático y respeto al medio ambiente, la soberanía alimentaria y la lucha por el derecho a la tierra.

5.- Deseamos que haya mayor participación y control social en los acuerdos y tratados internacionales, bilaterales y multilaterales, que favorezcan y aseguren los derechos de los y las pequeños(as) productores(as) locales organizados(as) y los consumidores en general; reduciendo las

barreras comerciales que limitan el acceso a los mercados internacionales y generan asimetrías y competencia desleal de las grandes corporaciones en contra de los productores(as) locales.

6. Que el comercio justo y la economía solidaria sean reconocidos por los estados a través de políticas públicas afirmativas que valoricen, fomenten y financien las diversas iniciativas y actores sociales, sin comprometer la autonomía e independencia de las organizaciones de la sociedad civil que aseguren el derecho al trabajo asociado.

7.- Destacamos la necesidad de impulsar relaciones comerciales entre las organizaciones de productores de comercio justo y solidario con los gobiernos en sus diversas instancias, como instrumentos de organización e inclusión social, distribución de ingresos económicos, democratización del consumo, valorización cultural y sustentabilidad económica y política de los emprendimientos económicos solidarios.

“Organizaciones justas luchando por un comercio justo”

Río de Janeiro, 29 de abril de 2013.

FACES, en el 2do Seminario Internacional del Sistema Brasileiro de Comercio Justo y Solidario

WFTO, en su 12ava Conferencia Bianual

Foro Brasileiro de Economía Solidaria (FBES)

Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS)

CLAC, en el Encuentro con Pequeños Productores de Brasil

FUNDEPPO-SPP, en el 1er Encuentro del Símbolo de Pequeños Productores en Brasil

Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS LAC)

Mesa de Coordinación Latinoamericana de Comercio Justo

Espacio por un Mercosur Solidario

Cooperativas Sin Fronteras

- See more at: <http://www.ripest.org/declaracion-de-la-semana-mundial-de-.../...>

**ANEXO V**

**DECRETO Nº 7.358, DE 17 DE NOVEMBRO DE 2010.**

**Institui o Sistema Nacional do Comércio Justo e Solidário-SCJS,  
cria sua Comissão Gestora Nacional,  
e dá outras providências.**

**O PRESIDENTE DA REPÚBLICA**, no uso da atribuição que lhe confere o art. 84, inciso VI, alínea “a”, da Constituição,

**DECRETA:**

Art.1º Fica instituído, no âmbito do Ministério do Trabalho e Emprego, o Sistema Nacional do Comércio Justo e Solidário - SCJS, para coordenar as ações do Governo Federal voltadas ao reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário e à sua promoção.

Parágrafo único. Os Estados, Municípios e Distrito Federal, os empreendimentos econômicos solidários, organismos de acreditação e organismos de avaliação da conformidade poderão aderir ao SCJS voluntariamente.

Art.2º Para os efeitos deste Decreto, entende-se por:

I- comércio justo e solidário: prática comercial diferenciada pautada nos valores de justiça social e solidariedade realizada pelos empreendimentos econômicos solidários;

II- empreendimentos econômicos solidários: organizações de caráter associativo que realizam atividades econômicas, cujos participantes sejam trabalhadores do meio urbano ou rural e exerçam democraticamente a gestão das atividades e a alocação dos resultados;

III- organismos de acreditação: organismos que credenciam os organismos de avaliação da conformidade, atestando sua capacidade para realizar tarefas de avaliação da conformidade de produtos, processos e serviços;

IV- organismos de avaliação da conformidade: organismos que inspecionam e atestam o cumprimento dos critérios de conformidade de produtos, processos e serviços com as práticas de comércio justo e solidário; e

V- preço justo: é a definição de valor do produto ou serviço, construída a partir do diálogo, da transparência e da efetiva participação de todos os agentes envolvidos na sua composição que resulte em distribuição equânime do ganho na cadeia produtiva.

Parágrafo único. Os termos **fair trade**, comércio justo, comércio equitativo, comércio équo, comércio alternativo, comércio solidário, comércio ético, comércio ético e solidário estão compreendidos no conceito de comércio justo e solidário, nos termos deste Decreto.

Art.3º O SCJS tem por finalidade fortalecer e promover o comércio justo e solidário no Brasil, o que compreende alcançar os seguintes objetivos:

I- fortalecer identidade nacional de comércio justo e solidário, por meio da difusão do seu conceito, de seus princípios e critérios de reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário e de seu fomento;

II- favorecer a prática do preço justo para quem produz, comercializa e consome;

III- divulgar os produtos, processos, serviços, bem como as experiências e organizações que respeitam as normas do SCJS;

IV- subsidiar os empreendimentos econômicos solidários, os organismos de acreditação e de avaliação da conformidade e as entidades de apoio e fomento ao comércio justo e solidário, por meio de base nacional de informações em economia solidária e de empreendimentos econômicos solidários com práticas de comércio justo e solidário reconhecidas pelo SCJS;

V- contribuir com os esforços públicos e privados de promoção de ações de fomento à melhoria das condições de comercialização dos empreendimentos econômicos solidários;

VI- incentivar a colaboração econômica entre empreendimentos econômicos solidários; e

VII- apoiar processos de educação para o consumo, com vistas à adoção de hábitos sustentáveis e à organização dos consumidores para a compra dos produtos e serviços do comércio justo e solidário.

Parágrafo único. A gestão do SCJS, os seus princípios e os critérios de reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário serão disciplinados em ato normativo do Ministério do Trabalho e Emprego.

Art.4º O SCJS contará com uma Comissão Gestora Nacional, que terá as seguintes atribuições:

I- subsidiar tecnicamente o Conselho Nacional de Economia Solidária, previsto no inciso XIII do art. 30 da Lei nº 10.683, de 28 de maio de 2003, em assuntos relacionados ao SCJS;

II- reconhecer e monitorar as diferentes metodologias de avaliação da conformidade de produtos, processos e serviços aos princípios e critérios de reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário do SCJS, adequados às diferentes realidades sociais, territoriais e organizacionais, eventualmente propondo aperfeiçoamentos das metodologias;

III- habilitar no SCJS os organismos de acreditação e de avaliação da conformidade, de acordo com os critérios de reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário estabelecidos em ato normativo do Ministério do Trabalho e Emprego;

IV- promover o diálogo entre as representações dos diversos agentes envolvidos no comércio justo e solidário;



V- manifestar-se periodicamente sobre a habilitação dos organismos de avaliação da conformidade no SCJS, com base em informações dos organismos de acreditação, de acordo com os critérios de reconhecimento de práticas de comércio justo e solidário estabelecidos no ato normativo do Ministério do Trabalho e Emprego, previsto no parágrafo único do art. 3º;

VI- acompanhar o cadastramento realizado pela Secretaria Nacional de Economia Solidária, do Ministério do Trabalho e Emprego, dos empreendimentos econômicos solidários com prática de comércio justo e solidário reconhecida pelo SCJS;

VII- estabelecer diretrizes para as ações de fomento ao comércio justo e solidário e acompanhar o seu desenvolvimento;

VIII- disseminar informações e resultados relativos ao comércio justo e solidário; e

IX- aprovar o seu regimento interno.

Art.5º Comporão a Comissão Gestora Nacional um representante de cada um dos seguintes Ministérios:

I- do Trabalho e Emprego;

II- do Desenvolvimento Agrário; e

III- do Desenvolvimento Social e Combate à Fome.

§1º A Comissão Gestora Nacional será coordenada pelo Ministério do Trabalho e Emprego, por meio da Secretaria Nacional de Economia Solidária, cujo representante exercerá o voto de qualidade em caso de empate nas deliberações.

§2º Serão convidados a integrar a Comissão Gestora Nacional, como membros, representantes da sociedade civil, sendo:

I - dois de entidades do segmento dos empreendimentos econômicos solidários;

II - dois de entidades do segmento de apoio e fomento ao comércio justo e solidário; e

III - dois de entidades do segmento das redes da economia solidária.

§3º Para cada membro titular da Comissão Gestora Nacional será indicado um suplente.

§4º No caso da sociedade civil, cada segmento representado terá direito a um voto nas deliberações da Comissão Gestora Nacional.

§5º Os membros titulares e suplentes da Comissão Gestora Nacional representantes dos Ministérios serão indicados pelos respectivos titulares e designados pelo Ministro de Estado do Trabalho e Emprego.

§6º Os membros titulares e suplentes da Comissão Gestora Nacional representantes da sociedade civil serão indicados pelo Conselho Nacional de Economia Solidária e designados pelo Ministro de Estado do Trabalho e Emprego.

§7º O Conselho Nacional de Economia Solidária indicará os representantes da sociedade civil na Comissão Gestora Nacional, conforme processo previsto em resolução específica, que definirá os critérios de credenciamento e escolha das entidades representativas de cada segmento previsto no § 2º.

§8º A participação dos membros da Comissão Gestora Nacional é considerada serviço público relevante e não será remunerada.

§9º Poderão participar das reuniões da Comissão Gestora Nacional, a convite de seu coordenador ou da maioria absoluta de seus membros, representantes de outros órgãos e entidades da administração pública, de instituições de cooperação internacional, bem como pessoas físicas e representantes de pessoas jurídicas que, por sua experiência pessoal ou institucional, possam contribuir para os debates.

Art.6º A Comissão Gestora Nacional definirá o seu funcionamento em regimento interno, a ser aprovado pela maioria absoluta de seus membros, e reunir-se-á periodicamente, por meio de convocação do seu coordenador.

Art.7º As despesas necessárias à realização das atividades da Comissão Gestora Nacional, bem como aquelas decorrentes da execução de projetos realizados no âmbito de suas atividades, advirão de dotações orçamentárias próprias consignadas anualmente nos orçamentos dos Ministérios que a compõem, observados os limites de movimentação, de empenho e de pagamento da programação orçamentária e financeira anual.

Art. 8º Este Decreto entra em vigor na data de sua publicação.

Brasília, 17 de novembro de 2010; 189º da Independência e 122º da República.

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA

*Carlos Lupi*

*Márcia Helena Carvalho Lopes*

*Guilherme Cassel*

## **ANEXO VI**

Portaria MTE Nº 2060 DE 30/12/2014  
Publicado no DO em 8 jan 2015

Institui os princípios, critérios, sistema de avaliação de conformidade e os mecanismos de gestão do Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário - SCJS.

O Ministro de Estado do Trabalho e Emprego, no uso das atribuições que lhe confere o art. 87, parágrafo único, inciso II, da Constituição, tendo em vista o disposto no art. 18 do Decreto nº 5.063, de 3 de maio de 2004, e em conformidade com o disposto no Decreto nº 7.358 de 17 de novembro de 2010,

Resolve:

Instituir os Princípios e Critérios e os mecanismos de Avaliação da Conformidade da Prática de Comércio Justo e solidário e da Gestão e Organização do Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário - SCJS, de acordo com as seguintes condições e procedimentos:

## CAPITULO I

### DAS DISPOSIÇÕES GERAIS

**Art. 1º** Esta portaria institui os princípios, critérios, sistema de avaliação de conformidade e os mecanismos de gestão do Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário – SCJS.

**Art. 2º** Para os efeitos desta Portaria entende-se por:

I - economia solidária (ES): o conjunto de atividades econômicas - produção de bens e de serviços, distribuição, consumo e finanças organizadas e realizadas solidariamente por trabalhadores e trabalhadoras na forma coletiva e autogestionária;

II - comércio justo (CJ): relação de troca, baseada no diálogo, na transparência e no respeito, que busca maior igualdade no comércio internacional, contribuindo para o desenvolvimento sustentável por meio de melhores condições nas relações comerciais, assegurando o direito dos pequenos produtores e trabalhadores marginalizados, especialmente do hemisfério Sul;

III - comércio justo e solidário (CJS): práticas comerciais diferenciadas pautadas nos valores de justiça social e da solidariedade realizada por empreendimentos econômicos solidários;

IV - Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário (SCJS): sistema ordenado de parâmetros que visa promover as práticas de relações comerciais mais justas e solidárias, articulando e integrando os

empreendimentos econômicos solidários e seus parceiros colaboradores em todo o território brasileiro;

V - empreendimento econômico solidário (EES): organização de caráter associativo que realiza atividades econômicas, cujos participantes sejam trabalhadores do meio urbano ou rural e exerçam democraticamente a gestão das atividades e a alocação dos resultados;

VI - Cadastro Nacional de Empreendimentos Econômicos Solidários (CADSOL): o cadastro que credencia empreendimentos econômicos solidários com a finalidade de dar o reconhecimento público de modo a permitir-lhes o acesso às políticas públicas nacionais de economia solidária e demais políticas, programas públicos de financiamento, compras governamentais, comercialização de produtos e serviços e demais ações e políticas públicas a eles dirigidas.

VII - Declaração de Empreendimento Econômico Solidário (DCSOL): documento emitido pelo MTE/SENAES, por meio da aprovação na Comissão de Cadastro Informação e Comércio Justo e Solidário ao Cadastro Nacional de Empreendimento Econômico Solidário (CADSOL), com a função de reconhecer uma organização coletiva que exerce uma atividade econômica;

VIII - Rede CERTSOL: a rede de organizações da sociedade civil parceiras do SCJS e dos organismos de avaliação de conformidade credenciadas no Sistema para a prestação do serviço da certificação solidária;

IX - avaliação de conformidade: entendido como o atendimento a um conjunto de requisitos ou exigências de uma determinada especificação estabelecida em uma norma (acordos documentados que contém especificações técnicas ou outro critério preciso, como regras, diretrizes, ou definições de características), como forma de assegurar que o objeto atestado esteja de acordo com os objetivos pré-estabelecidos;

X - Certificado de Conformidade do Comércio Justo e Solidário (CERTSOL): documento emitido por organismo de avaliação de conformidade do CJS, credenciado pela Comissão Gestora Nacional do Sistema, com a função de certificar os EES e os parceiros comerciais que atendem o disposto no regulamento do SCJS, autorizando-os a usar o selo ou marca de espaço de comercialização solidária (ECOS) do SCJS;

XI - objeto atestado: produto, serviço, processo, sistema de gestão, pessoa ou organismo, entre outros, que esteja de acordo com os critérios ou requisitos pré-estabelecidos com o propósito de fornecer garantia de conformidade ao objeto identificado;

XII - objeto atestado no SCJS: as práticas de comércio justo e solidário estabelecidas nesta Portaria e realizadas por EES ou por uma parceira comercial;

XIII - preço justo: a definição de valor do produto ou serviço, construída a partir do diálogo, da transparência e da efetiva participação de todos os agentes envolvidos na sua composição que resulte em distribuição equânime do ganho na cadeia produtiva;

XIV - "Selo do CJS": componente visualmente perceptível que identifica e distingue os produtos e serviços dos empreendimentos econômicos solidários que possuam Certificado de Conformidade do Comércio Justo e Solidário;

XV - marca "ECOS" - Espaço de Comercialização Solidária do SCJS: componente visualmente perceptível que identifica e distingue os estabelecimentos comerciais próprios dos empreendimentos econômicos solidários que vendem ou compram seus produtos e serviços; e

XVI. marca "Parceiro Comercial do SCJS": componente visualmente perceptível que identifica e distingue as parceiras comerciais que vendem ou compram produtos e serviços dos empreendimentos econômicos solidários.

## CAPITULO II

### CADASTRO NACIONAL DO COMÉRCIO JUSTO E SOLIDÁRIO – CNCJS

**Art. 3º** O CNCJS é o cadastro dos participantes do Sistema Nacional do Comércio Justo e Solidário com a função de identificar, registrar e oferecer uma base de dados e informações sobre as categorias de participantes do SCJS.

§ 1º A adesão e permanência dos participantes no SCJS dependerão de validação da Comissão Gestora Nacional, mediante procedimentos a serem definidos por meio de normativas específicas considerando as especificidades de cada categoria de participante.

§ 2º A gestão do CNCJS será realizada pela Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES) do Ministério do Trabalho e Emprego.

**Art. 4º** Os participantes do SCJS estão divididos nas seguintes categorias:

I - empreendimento econômico solidário com prática em CJS (EES/CJS): a organização de caráter associativo que realiza atividade econômica, cujos participantes são trabalhadores e trabalhadoras do meio urbano ou rural que exercem democraticamente a gestão das atividades e a alocação dos resultados e que foi submetido a um processo de avaliação da conformidade da garantia reconhecido no âmbito do SCJS;

II - parceiro comercial com prática em CJS (PC/CJS): a sociedade empresária, a sociedade simples, a empresa individual de responsabilidade limitada e o empresário de micro e pequeno porte a que se refere o art. 3º da Lei nº 123, de 14 de dezembro de 2006, que realizam ou prestam serviços na produção, beneficiamento, armazenamento, transporte, distribuição e comercialização (atacado ou varejo) dos produtos e serviços desenvolvidos e ou realizados por um EES-CJS;

III - organismos de avaliação de conformidade: as organizações responsáveis por avaliar e reconhecer a conformidade dos EES e parceiros comerciais por meio de um conjunto de padrões estabelecidos em Sistema de Avaliação de Conformidade, de acordo com as modalidades reconhecidas no SCJS;

IV - organizações da sociedade civil de apoio e fomento ao comércio justo e solidário: as organizações que desenvolvem ou ofertam serviços de apoio aos processos de produção, comercialização e consumo de empreendimentos econômicos solidários; e

V - parceiros públicos do CJS (PP/CJS): os municípios, os estados, o Distrito Federal e os órgãos da União que aderem ao SCJS.

### CAPITULO III

#### PRINCÍPIOS E CRITÉRIOS GERAIS PARA RECONHECIMENTO DE PRÁTICAS DE COMÉRCIO JUSTO E SOLIDÁRIO

**Art. 5º** Ficam estabelecidos os seguintes princípios e seus respectivos critérios de avaliação de conformidade das práticas de CJS:

I - princípio 1: fortalecimento da democracia, respeito à liberdade de opinião, de organização e de identidade cultural:

a) transparência interna;

b) democracia e autogestão nas tomadas de decisão do empreendimento; e

c) processos eleitorais para definição dos cargos responsáveis pela gestão.

II - princípio 2: condições justas de produção, agregação de valor e comercialização:

a) transparência na negociação entre as partes na formação do preço justo de produtos ou de serviços;

b) condições adequadas de segurança e saúde no trabalho; e

c) inexistência de práticas de trabalho infantil, sendo possível manter compromisso com a inserção de jovens aprendizes no seu ambiente cultural, garantido o acesso à educação formal e ao lazer.

III - princípio 3: promoção do desenvolvimento local em direção à sustentabilidade:

a) práticas e compromissos com o desenvolvimento socioeconômico e cultural das comunidades e territórios; e

b) práticas de inclusão social por meio de ações geradoras de trabalho e renda.

IV - princípio 4: respeito, cuidado e conservação do meio ambiente:

a) práticas de conservação e recuperação dos recursos naturais e da biodiversidade;

b) métodos responsáveis e não prejudiciais ao meio ambiente nas etapas de produção, industrialização e comercialização dos produtos e serviços;

c) práticas de utilização de materiais biodegradáveis, técnicas agroecológicas e de manejo sustentável dos ecossistemas nos processo produtivos;

d) práticas de redução do uso, de reutilização, de reciclagem e do destino adequado dos resíduos gerados nos processo de produção e consumo; e

e) desenvolvimento de atividades educativas e culturais relacionadas à questão da preservação do meio ambiente.

V - princípio 5: respeito à diversidade e garantia de equidade e não discriminação:

a) inexistência de práticas de discriminação baseadas em sexo, raça, religião, geração, posição política, procedência social, naturalidade, escolha sexual e em condição de pessoa com deficiência; e

b) equidade nas relações de gênero com ampla participação das mulheres em todos os níveis e atividades de produção e gestão.

VI - princípio 6: correta e adequada comunicação e informação ao consumidor:

a) respeito aos direitos dos consumidores;



- b) desenvolvimento de atividades educativas relacionadas ao Consumo responsável;
- c) transparência nas relações de produção, comercialização e consumo; e
- d) provisão de informação clara, no estabelecimento comercial ou em site na internet, sobre os produtos e serviços, com controle e informação da origem e qualidade das matérias-primas e insumos utilizados.

VII - princípio 7: solidariedade e integração entre os elos da cadeia produtiva:

- a) práticas de cooperação entre empreendimentos de um mesmo segmento ou da mesma cadeia ou arranjo produtivo; e
- b) existência de práticas transparentes, justas e solidárias nas relações e contratos estabelecidos entre o EES e os compradores e fornecedores de insumos, matérias-primas, produtos e serviços, buscando a construção de relações de longo prazo.

## CAPITULO IV

### PROCEDIMENTOS DE AVALIAÇÃO DE CONFORMIDADE NO SCJS

**Art. 6º** Fica instituído no âmbito do SCJS, o Sistema de Avaliação da Conformidade do Comércio Justo e Solidário com objetivo de assegurar o reconhecimento da prática de comércio justo e solidário por um EES ou uma parceira comercial com base nos princípios e critérios do comércio justo e solidário.

§ 1º No âmbito do SCJS, a avaliação da conformidade prevista no inc. IX do art. 2º desta Portaria, é constituída por metodologias que verificam, reconhecem, avaliam e atestam a qualidade das práticas de CJS.

§ 2º A Comissão Gestora Nacional do SCJS, de que trata o Decreto nº 7.358, de 17 de novembro de 2010, coordenará as atividades referentes ao processo de credenciamento e permanência de um organismo de avaliação da conformidade no Sistema, conforme definido no inc. III do art. 4º desta Portaria.

§ 3º Os procedimentos operacionais para avaliação de conformidade em cada uma das modalidades reconhecidas nesta Portaria serão estabelecidos em normativa específica da SENAES/MTE, formulada pela Comissão Gestora Nacional do SCJS.

## Seção I

### Metodologias de Avaliação de Conformidade no SCJS

**Art. 7º** No âmbito do SCJS as metodologias de avaliação de conformidade da prática de comércio justo e solidário são divididas em três categorias, conforme o tipo de organismo de avaliação da conformidade.

**Art. 8º** Os Organismos Participativos de Avaliação da Conformidade (OPAC) são aqueles compostos por pessoas ou por organizações que aderem a um Sistema Participativo de Garantia (SPG) e que firmam entre si um acordo de responsabilidade sobre os critérios e os procedimentos de avaliação da conformidade.

§ 1º A metodologia utilizada pelo OPAC caracteriza-se pela credibilidade gerada por mecanismos e procedimentos de controle social, de participação e de responsabilidade coletiva e solidária dos seus membros no cumprimento dos regulamentos pré-definidos no respectivo SPG.

§ 2º Na estrutura organizacional do OPAC deverá existir uma comissão de avaliação de critérios de conformidade e um conselho de recursos para avaliar situações que geram contraditórios.

**Art. 9º** Os Organismos de Avaliação da Conformidade por terceira parte (OAC 3ª Parte) são aquelas organizações formalmente registradas como certificadoras que realizam auditorias externas para verificação da existência de práticas ou cumprimentos de critérios de conformidade no SCJS.

§ 1º O procedimento de verificação de conformidade é baseado em vistoria externa e independente contratada formalmente pelo EES ou parceira comercial, sendo realizado por auditor externo.

§ 2º A OAC deve possuir em sua estrutura organizacional interna uma divisão clara entre as funções de verificação e de decisão final sobre a conformidade.

§ 3º A decisão e o atesto final são de responsabilidade de um colegiado da OAC sem a participação do auditor que realizou a vistoria, bem como sem a representação do EES ou parceira comercial avaliada.

**Art. 10.** Os Organismos Coletivos Autogestionários de Controle Social da Conformidade (OCACS) são aquelas organizações constituídas por, no mínimo, três empreendimentos econômicos solidários, cujos membros assinam e registram compromissos em cartório de estabelecer mecanismos participativos de avaliação de conformidade do comércio justo e solidário.

§ 1º A metodologia utilizada pela OCACS caracteriza-se pela credibilidade gerada por mecanismos e procedimentos de controle social, de participação e de responsabilidade coletiva e solidária dos seus membros.

§ 2º Os OCACS devem ter por objetivo facilitar o acesso às práticas de comércio justo e solidário pelos empreendimentos econômicos solidários, com incentivo à organização social e ao exercício da democracia.

**Art. 11.** Nos processos de avaliação da conformidade cabe aos empreendimentos econômicos solidários e parceiras comerciais:

I - seguir os regulamentos técnicos, princípios, diretrizes e critérios estabelecidos no âmbito do SCJS para a prática do Comércio Justo e Solidário;

II - consentir a realização de visitas de verificação por um dos tipos de organismos da avaliação da conformidade do SCJS;

III - fornecer as informações necessárias com precisão e nos prazos estabelecidos em comum acordo com o OAC responsável por sua avaliação de conformidade; e

IV - informar tempestivamente ao OAC que realizou a avaliação de sua conformidade alterações nos processos que fazem parte de sua atividade econômica produtiva ou de prestação de serviços.

## Seção II

### Do lançamento de dados no SCJS

**Art. 12.** As OAC são responsáveis por lançar no sistema informatizado do SCJS ou informar via comunicado à CGN-SCJS os dados referentes às visitas de avaliação de conformidade feitas nos EES ou parceiras comerciais sob sua responsabilidade, no prazo máximo de 45 (quarenta e cinco) dias da data da visita.

**Art. 13.** O Ministério do Trabalho e Emprego por meio da Secretaria Nacional de Economia Solidária (SENAES/MTE) será responsável por manter atualizados os dados disponíveis no sistema informatizado do SCJS.

### Seção III

#### Da obtenção do Certificado de Conformidade do Comércio Justo e Solidário

**Art. 14.** O Certificado de Conformidade do Comércio Justo e Solidário (CERTSOL) é um documento emitido por OAC credenciado no SCJS com a função de atestar a conformidade dos EES ou parceiras comerciais ao disposto no regulamento do SCJS.

§ 1º O EES que receber o CERTSOL estará autorizado a utilizar o "Selo CJS" ou marca "ECOS", respeitando as normas préestabelecidas para este fim.

§ 2º A parceira comercial que receber o CERTSOL estará autorizada a utilizar a marca "Parceiro Comercial do CJS", respeitando as normas pré-estabelecidas para este fim.

§ 3º O CERTSOL terá a validade máxima de dois anos a partir da sua primeira emissão, com renovações anuais após esse período inicial.

§ 4º A renovação da validade do CERTSOL será condicionada à realização de novo processo de avaliação da conformidade anual.

§ 5º Nos casos de constatação de que o EES ou parceira comercial não atende mais aos critérios de avaliação de conformidade do SCJS, o OAC responsável pela verificação deverá providenciar o cancelamento interno do CERTSOL e, no prazo máximo de 45 (quarenta e cinco) dias, solicitar à CGN-SCJS a alteração do status no sistema informatizado do SCJS.

§ 6º O sistema informatizado do SCJS conterà funcionalidade que permita, por meio de acesso livre, a consulta da validade do CERTSOL.

**Art. 15.** Será emitida pela SENAES/MTE, ouvida a Comissão Gestora do SCJS, normativa específica que disciplinará a identidade visual do CJS por meio do "Selo CJS", marca "ECOS" e marca "Parceiro Comercial do CJS".

## CAPITULO V

### DA GESTÃO DO SCJS

**Art. 16.** A gestão nacional do SCJS será feita pela sua Comissão Gestora Nacional, conforme previsto no art. 4º do Decreto nº 7.358, de 17 de novembro de 2010, em conjunto com as demais instâncias colegiadas do SCJS e o Ministério do Trabalho e Emprego, por meio da Secretaria Nacional de Economia Solidária.

**Art. 17.** Os Parceiros Públicos do CJS (PP/CJS) previstos no inciso V, art. 4º desta Portaria poderão aderir ao SCJS ao cumprirem as seguintes condições cumulativas exigidas para adesão ao SCJS:

- I - ter lei específica que institui e promove política pública de economia solidária;
- II - ter conselho de política pública de economia solidária, legalmente constituído e em funcionamento;
- III - ter órgão público executor das políticas de economia solidária; e
- IV - ter aprovação pelo respectivo Conselho de Economia Solidária.

**Art. 18.** São instâncias colegiadas do SCJS:

- I - o Conselho Nacional de Economia Solidária;
- II - os conselhos estaduais e municipais de economia solidária com adesão ao SCJS; e
- III - as comissões de cadastro, informação e comércio justo e solidário, previstas nesta Portaria.

Parágrafo único. Não se aplicam estas exigências aos órgãos da União, cabendo à Comissão Gestora Nacional do SCJS estabelecer normativa específica para a adesão de órgãos da União.

**Art. 19.** São atribuições do Conselho Nacional de Economia Solidária:

- I - propor os objetivos, a estrutura e as diretrizes metodológicas e de gestão do SCJS;

- II - indicar os representantes da sociedade civil na Comissão Gestora Nacional do SCJS, conforme previsto no § 7º do art. 5º do Decreto nº 7.358, de 17 de novembro de 2010;
- III - avaliar os resultados e propor medidas para o aperfeiçoamento do SCJS;
- IV - divulgar e promover a adesão ao SCJS; e
- V - analisar os recursos de cadastramento no SCJS, como última instância.

**Art. 20.** São atribuições dos conselhos de economia solidária dos municípios, estados e do Distrito Federal que aderirem ao SCJS, na sua respectiva área de abrangência e atuação:

- I - propor os objetivos, a estrutura e diretrizes metodológicas e de gestão do SCJS de acordo com as diretrizes nacionais;
- II - avaliar os resultados e propor medidas para o aperfeiçoamento do SCJS;
- III - divulgar e promover a adesão ao SCJS; e
- IV - acompanhar o desenvolvimento do plano de ação da promoção e fomento do comércio justo e solidário na sua área de abrangência.

§ 1º O conselho municipal, estadual ou distrital de economia solidária deverá constituir Comissão de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário para execução das atribuições previstas no caput.

§ 2º O conselho estadual de economia solidária exercerá as atribuições e responsabilidades previstas no caput naqueles municípios que não tiverem aderido ao SCJS.

§ 3º Para desempenho das suas atribuições, a Comissão de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário prevista no § 1º, deverá observar as seguintes diretrizes e orientações:

- I - subsidiar tecnicamente o conselho municipal, estadual e distrital de economia solidária com assuntos relacionados ao SCJS;
- II - acompanhar o cadastramento dos EES no SCJS, conforme previsto neste normativo;
- III - promover o diálogo entre as representações dos diversos agentes envolvidos no comércio justo e solidário no âmbito de seu estado, Distrito Federal ou município;
- IV - propor, acompanhar a execução e avaliar os resultados das ações, projetos e programas que visem o fomento do comércio justo e solidário; e

V - encaminhar à CGN-SCJS o credenciamento de Organismo Coletivo Autogestionário de Controle Social da Conformidade (OCACS), conforme previsto no art. 10 desta Portaria, que tenha sede no respectivo município ou estado de abrangência da Comissão.

**Art. 21.** São atribuições da Secretaria Nacional de Economia Solidária:

I - planejamento e execução das ações necessárias à estruturação e aperfeiçoamento do SCJS, conforme recomendações da CGN-SCJS;

II - celebrar parcerias por meio dos diversos instrumentos de cooperação técnica e financeira para implantação das ações de promoção do SCJS;

III - desenvolver e implantar o sistema informatizado do SCJS, conforme previsto nesta Portaria, junto com a área de tecnologia da informação do Ministério do Trabalho e Emprego;

IV - zelar pela adequada utilização das informações cadastradas no SCJS, de acordo com os seus objetivos;

V - cadastrar e autorizar o acesso ao sistema informatizado do SCJS através de senhas de usuários para cadastro e atualização de informações;

VI - disponibilizar o acesso livre àquelas informações sobre EES e parceiros comerciais do comércio justo e solidário, conforme normativa específica do sistema informatizado do SCJS; e

VII - dar suporte logístico e de secretaria executiva da Comissão Gestora Nacional do SCJS.

#### DAS DISPOSIÇÕES FINAIS

**Art. 22.** Em até 60 (sessenta) dias após a publicação desta Portaria, a SENAES/MTE deverá publicar as normativas específicas previstas no § 1º do art. 3º; § 3º do art. 6º; no art. 15 e no inc. VI do art. 21.

**Art. 23.** Esta Portaria entra em vigor na data de sua publicação.

MANOEL DIAS

Ministro do Trabalho e Emprego

## **PORTARIA Nº 1.780, DE 19 DE NOVEMBRO DE 2014**

O MINISTRO DE ESTADO DO TRABALHO E EMPREGO, no uso das atribuições que lhe confere o art. 87, parágrafo único, inciso II, da Constituição, tendo em vista o disposto no art. 18 do Decreto no 5.063, de 3 de maio de 2004, e em conformidade com o disposto no Decreto no 7.358 de 17 de novembro de 2010 e a Portaria/GM no 30, de 20 de março de 2006, resolve instituir o Cadastro de Empreendimentos Econômicos Solidários - CADSOL, de acordo com as seguintes condições e procedimentos:

### **CAPÍTULO I**

#### **DAS FINALIDADES**

Art. 1º O Cadastro Nacional de Empreendimentos Econômicos Solidários - CADSOL tem por finalidade o reconhecimento público dos Empreendimentos Econômicos Solidários de modo a permitir-lhes o acesso às políticas públicas nacionais de economia solidária e demais políticas, programas públicos de financiamento, compras governamentais, comercialização de produtos e serviços e demais ações e políticas públicas a elas dirigidas.

Art. 2º Para fins desta Portaria, entende-se por Empreendimentos Econômicos Solidários aquelas organizações coletivas de caráter associativo e suprafamiliares que realizam atividades econômicas permanentes, cujos participantes são trabalhadores do meio urbano ou rural e exercem democraticamente a gestão das atividades e a alocação dos resultados.

§ 1º Os Empreendimentos Econômicos Solidários podem assumir diferentes formas societárias.

§ 2º Os Empreendimentos Econômicos Solidários em processo de formalização poderão ser cadastrados no CADSOL desde que contemplem as características do caput.

§ 3º Não serão considerados Empreendimentos Econômicos Solidários aqueles cujo objeto social seja a intermediação de mão de obra subordinada.

Art. 3º São objetivos do CADSOL:

I- dar reconhecimento público aos Empreendimentos Econômicos Solidários para acesso às políticas públicas;

II- favorecer a visibilidade da Economia Solidária, fortalecendo processos organizativos, de apoio e adesão da sociedade;



III- fortalecer e integrar Empreendimentos Econômicos Solidários em redes e arranjos produtivos e organizativos nacionais, estaduais, territoriais e municipais, a fim de facilitar processos de comercialização;

IV - constituir uma base nacional de informações dos Empreendimentos Econômicos Solidários;

V - subsidiar a formulação de políticas públicas;

VI - subsidiar a elaboração de marco jurídico adequado à Economia Solidária.

Art. 4o O CADSOL constitui requisito obrigatório aos Empreendimentos Econômicos Solidários para:

I - inclusão no Sistema Nacional de Informações de Economia Solidária,

II - inclusão no Sistema Nacional de Comércio Justo e Solidário, e

III - reconhecimento no acesso às políticas públicas nacio-nais de Economia Solidária.

Parágrafo Único. O CADSOL estará disponível para uso de outros órgãos governamentais da União, Estados, Distrito Federal e municípios visando o reconhecimento dos Empreendimentos Econômicos Solidários, conforme o previsto no caput.

## CAPÍTULO II

### DIRETRIZES DO CADASTRO

Art. 5o São diretrizes do CADSOL:

I - transparência dos procedimentos de cadastramento;

II - participação e controle social do processo de cadastramento;

III - racionalização, simplificação e padronização dos procedimentos e requisitos do cadastramento;

IV - integração e articulação dos processos, procedimentos e dados do Sistema Nacional de Informações de Economia Solidária com as demais políticas públicas de fomento aos Empreendimentos Econômicos Solidários;

V - razoabilidade quanto aos critérios exigidos para o reconhecimento dos EES.

Art. 6o O CADSOL conterá, no mínimo, as seguintes informações do Empreendimento Econômico Solidário:

I - identificação e Endereço;

- II - número de inscrição no CNPJ (quando for o caso) ou CPF do dirigente;
- III - ano de início das atividades;
- IV - forma de organização; Este documento pode ser verificado no endereço eletrônico <http://www.in.gov.br/autenticidade.html>, pelo código 00012014112000078 No 225, quinta-feira, 20 de novembro de 2014
- V - identificação da atividade econômica (CNAE - Ecosol);
- VI - quantidade de participantes;
- VII - informações sobre instâncias de participação coletiva;
- VIII - informação sobre motivação para criação do EES; e
- IX - identificação do responsável pelas informações.

### CAPÍTULO III

#### DO PROCESSO DE CADASTRAMENTO

Art. 7º O cadastramento dos Empreendimentos Econômicos Solidários será feito de acordo com os seguintes procedimentos:

- I - o Empreendimento Econômico Solidário solicitará cadastramento por meio do preenchimento das informações previstas em formulário eletrônico disponibilizado na página da SENAES/MTE, de acordo com esta Portaria e o manual de orientações do CADSOL;
- II - as informações do CADSOL serão de domínio público, facultado a qualquer entidade juridicamente formalizada ou pessoa física devidamente identificada o envio de informações às respectivas Comissões de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário para análise e manifestação;
- III - as Comissões de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário realizarão a análise e a definição da condição do Empreendimento Econômico Solidário no Cadastro de acordo com as informações constantes no formulário e nos critérios estabelecidos no Art. 6º;
- IV - o Empreendimento Econômico Solidário Cadastrado terá direito à emissão da Declaração de Empreendimento Econômico Solidário (DCSOL);
- V - às decisões das Comissões de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário cabem recursos, em última instância, ao Conselho Nacional de Economia Solidária;
- VI - o cadastro do Empreendimento Econômico Solidário terá validade de dois anos, ressalvado os casos de denúncias, que após o devido processo de apuração, resultem em cancelamento de sua validade; e

VII - durante o período de validade poderá ocorrer atualização de informações sem a perda do direito de emissão do DCSOL.

Parágrafo Único. Os Empreendimentos Econômicos Solidários validados na base de dados do Sistema de Informações em Economia Solidária (SIES) até 24 de março de 2014, com exceção daqueles que não autorizaram a utilização de suas informações específicas, estão inclusos no CADSOL e sua condição de permanência no mesmo cadastro deverá ocorrer de acordo com o disposto nesta Portaria.

## CAPÍTULO IV

### DA GESTÃO DO CADSOL

Art. 8º A gestão nacional do CADSOL será feita pelo Conselho Nacional de Economia Solidária e pela Secretaria Nacional de Economia Solidária.

Art. 9º São atribuições do Conselho Nacional de Economia Solidária:

- I - Propor os objetivos, as diretrizes, a estrutura e diretrizes metodológicas e de gestão do CADSOL;
- II - analisar os recursos de cadastramento;
- III - avaliar os resultados e propor medidas para o aperfeiçoamento; e
- IV - divulgar e promover a adesão ao CADSOL.

Parágrafo Único. Para subsidiar o Conselho Nacional de Economia Solidária na execução de suas atribuições fica constituída a Comissão Nacional de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário.

Art. 10º A comissão de que trata o Parágrafo Único do Art. 9º terá a seguinte composição:

- I - Representantes titulares dos seguintes órgãos governamentais:
  - a) 1 (um) representante da Secretaria Nacional de Economia Solidária do Ministério do Trabalho e Emprego, que coordenará os trabalhos da Comissão;
  - b) 1 (um) representante do Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas (IPEA);
  - c) 1 (um) representante de órgão governamental municipal indicado pela Rede de Gestores governamentais de Políticas Públicas de Economia Solidária; e
  - d) 1 (um) representante de órgão governamental estadual ou do Distrito Federal indicado pelo Fórum de Secretarias Estaduais do Trabalho (FONSET).
- II - Representantes titulares das seguintes redes de empreendimentos de economia solidária:

- a) 3 (três) representantes indicados pelo Fórum Brasileiro de Economia Solidária (FBES);
- b) 2 (dois) representantes da União Nacional das Organizações Cooperativistas Solidárias (UNICOPAS);
- c) 1 (um) representante do Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR); e
- d) 2 (dois) representantes indicados pelo Fórum de Articulação do Comércio Ético e Solidário (FACES do Brasil).

III - Representantes titulares das seguintes organizações da sociedade civil de apoio e fomento à economia solidária:

- a) 2 (dois) representantes indicados pelo Fórum Brasileiro de Economia Solidária;
- b) 1 (um) representante do Departamento Intersindical de Estudos Socioeconômicos (DIEESE); e
- c) 1 (um) representante indicado pelo Fórum de Articulação do Comércio Ético e Solidário (FACES do Brasil).

§ 1º Para cada representante titular, deverá ser indicado suplente.

§ 2º A função de membro da Comissão Nacional de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário não será remunerada, sendo seu exercício considerado de relevante interesse público;

Art. 11. São atribuições da Secretaria Nacional de Economia Solidária:

- I - disponibilizar documentos e formulário eletrônico do CADSOL;
- II - manter e disponibilizar sistema de gestão das informações do CADSOL;
- III - realizar a análise de consistência estatística da base de informações e elaborar orientações metodológicas;
- IV - elaborar e atualizar normas e manual de orientações do CADSOL;
- V - orientar as Superintendências Regionais de Trabalho e Emprego; e
- VI - promover a articulação do CADSOL ao Sistema Nacional de Informações da Economia Solidária (SIES), Sistema Nacional de Comercio Justo e Solidário (SCJS) e às demais ações da política de economia solidária.

Art. 12 As Unidades da Federação poderão aderir ao CADSOL nos termos e condições estabelecidos nesta Portaria.

§ 1º São condições cumulativas exigidas para adesão ao CADSOL pelos governos municipais, governos estaduais e do Distrito Federal:

- I - ter lei específica que institui e promove política pública de economia solidária;

II - ter conselho de política pública de economia solidária, legalmente constituído e em funcionamento;

III - ter órgão público executor das políticas de economia solidária; e

IV - ter aprovação pelo respectivo Conselho de Economia Solidária.

§ 2o São atribuições e responsabilidades dos Conselhos de Economia Solidária das Unidades da Federação que aderirem ao CADSOL:

I - promover a divulgação do CADSOL;

II - acompanhar a implantação do CADSOL e propor medidas para o seu aperfeiçoamento;

III - analisar e deliberar sobre as solicitações de cadastro de acordo com esta Portaria e Manual de Orientações do CADSOL;

IV - encaminhar os recursos previstos no inc. V do art. 7o ao Conselho Nacional de Economia Solidária; e

V - constituir a respectiva Comissão de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário para subsidiá-lo na execução de suas atribuições.

§ 3o Para fins do inciso V do § 2o, as Comissões deverão ser necessariamente compostas por representantes dos seguintes segmentos:

I - órgãos governamentais, na proporção de 25% dos componentes da comissão;

IIº - redes de Empreendimentos de Economia Solidária, na proporção de 50% dos componentes da comissão;

III - Organizações da Sociedade Civil de Apoio e Fomento à Economia Solidária, na proporção de 25% dos componentes da comissão.

§ 4o Quando houver adesão de municípios ao CADSOL cabe ao mesmo as atribuições e responsabilidades previstas no § 2o deste artigo.

§ 5o O Conselho Estadual de Economia Solidária exercerá as atribuições e responsabilidades previstas no § 2o naqueles municípios que não tiverem aderido ao CADSOL.

§ 6o A Unidade de Federação que aderir ao CADSOL ficará responsável pela manutenção das atividades do Conselho para a execução de suas atribuições previstas no § 2o deste artigo.

Art. 13. Nas Unidades Estaduais da Federação e do Distrito Federal em que não ocorrer a adesão ao CADSOL, poderão ser constituídas Comissões Especiais de Cadastro, Informação e Comércio Justo e Solidário.

Parágrafo Único. Para instituição das Comissões Especiais de que trata o caput deverão ser observados os seguintes termos e condições:

Iº - serão instituídas conjuntamente pela Superintendência Regional do Trabalho do Ministério do Trabalho e Emprego (SRTE/MTE) e pelo Fórum Estadual de Economia Solidária, sob a orientação da Secretaria Nacional de Economia Solidária;

II - terão as mesmas atribuições, responsabilidades e composição previstas nos § 2º e 3º do Art. 12 desta Portaria;

III - exercerão as atribuições e responsabilidades previstas no § 2º do Art. 12 naqueles municípios que não tiverem aderido ao CADSOL; e

IV - terão caráter provisório até que ocorra a adesão da respectiva Unidade da Federação nos moldes e condições previstas no Art. 12 desta Portaria.

## CAPÍTULO VI

### DAS DISPOSIÇÕES FINAIS

Art. 14 Em até 30 dias após a publicação desta Portaria, a SENAES/MTE deverá publicar o Manual de Orientações do CADSOL.

Art. 15 Esta Portaria entra em vigor na data de sua publicação.

Art. 16 Fica revogada a Portaria no 374 de 21 de março de 2014.

MANOEL DIAS

## ANEXO VIII

Resumen del Balance y Propuestas de Acción levantadas por el FBES en la V Plenaria Nacional de la Economía Solidaria

Temáticas	Balance	Acción específica
Producción- comercialización- consumo general	Se ha avanzado en la creación de programas y proyectos de apoyo a la producción-comercialización-consumo, pero todavía no atiende a la real necesidad de los EES	Incidir para que la legislación sanitaria <sup>524</sup> que contemple las especificidades de los emprendimientos solidarios tanto rurales como urbanos.
		Efectivar el cuidado con la naturaleza en todas las etapas de la producción, de la comercialización y del consumo
		Construir formas de socialización de las tareas de cuidado en el ámbito de la economía solidaria
	Aumento del número de investigaciones académica o no ha	Acceso a equipos y máquinas de calidad

<sup>524</sup>La Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria aprobó la Resolución RDC 49, de 31 de octubre de 2013, que reglamenta el ejercicio de actividades de interés sanitario del micro-emprendedor individual, el emprendimiento familiar rural y el emprendimiento económico solidario.

	contribuido para fundamentar una visión diferenciada de la economía solidaria	Buscar estrategias para mejorar la logística solidaria
	Los procesos de articulación con otros actores de la sociedad civil, como las universidades y otros movimientos sociales se ha visto fortalecido	<p>Incidir en la creación de espacios de comercialización fijos en las universidades públicas</p> <p>En aras de la agricultura familiar hay que seguir avanzando en la ampliación de la financiación, implementación de agro industrias, acceso a tecnologías sociales, fortalecimiento del modo de producción campesino.</p>
	Fortalecimiento de las iniciativas de comercialización	<p>Buscar estrategias para ampliación de mercado, incluyendo, las ferias libres y el pequeño comercio local</p> <p>Reconocer y fortalecer el papel de las mujeres</p> <p>Crear, estructurar, adecuar y ampliar los espacios de comercialización fija</p> <p>Fomentar la creación de una Red Nacional de Comercialización Solidaria</p> <p>Fortalecer la comercialización de los productos de los pueblos y comunidades tradicionales</p> <p>Fortalecimiento de la estrategia de gestión colectiva de los procesos de comercialización</p>



		Fortalecimiento del uso del Internet como herramienta en la divulgación de los productos y fortalecimiento de las relaciones entre emprendimientos
		Incentivar la comercialización directa virtual
		Luchar por la reglamentación de la comercialización virtual solidaria, considerando las realidades de cada región
		Promover el intercambio de experiencias de comercialización solidarias virtuales exitosas, articulándolas en red.
Estrategias en Red y Cadenas productivas	Ampliación de la cantidad de redes y cadenas productivas con foco en la economía solidaria, comercialización y consumo	Fortalecimiento de las redes y cadenas productivas como modo de organización de los emprendimientos
		Incidir para la creación de mecanismos de inversión en procesos de organización de redes y cadenas
		Promover los intercambios entre las experiencias existentes
	Se ha avanzado en la realización de ferias en red, ampliando la diversificación de los productos y la posibilidad de comercialización	Fortalecimiento de las estrategias de las ferias y los circuitos de ferias (en red)
A partir de la realización de ferias-eventos se han conseguido establecer ferias permanentes en muchos espacios	Ampliar la realización de feria en barrios, feria-formativas, para difusión de la economía solidaria	

	Se ha conseguido crear muchos materiales de divulgación, como películas, documentales y campañas de sensibilización, lo que posibilitó una mayor visibilidad de la economía solidaria en el país	Ampliar los procesos de comunicación y difusión de los productos y servicios
Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario - SCJS	La creación del Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario - SCJS, a través del Decreto nº 7.358/2012 fue un avance para el movimiento	<p>Mayor difusión del Sistema entre otros sujetos sociales</p> <p>Profundizar el debate sobre los sistemas de garantías y la certificación, garantizando la democracia en los procesos</p> <p>Ampliar los mecanismos para su implementación extendida</p> <p>Crear la Declaración de Conformidad de la Economía Solidaria - DCSOL<sup>525</sup></p> <p>Mayor incidencia junto a la Secretaria Nacional de Economía Solidaria - SENAES</p> <p>Fortalecimiento del debate sobre el Comercio Justo y Solidario junto a los Consejos de economía solidaria estatales y municipales</p> <p>Movilizaciones nacionales para difundir el SCJS</p>

<sup>525</sup>La DCSOL fue instituida junto al Cadastro Nacional de los Emprendimientos Económicos Solidarios, a través de la Portaria nº 1.780, de 19 de noviembre del 2014, del Ministerio de Trabajo y Empleo.

Mercados institucionales	El Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) y el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) han conseguido fortalecer los emprendimientos solidario rurales y la agricultura familiar	Incidir para la ampliación del techo de compra de los productos de la agricultura familiar
		Presionar para que el 100% de la alimentación escolar de la escuela pública del país sea suministrada por la economía solidaria y la agricultura familiar
		Fortalecer los mecanismos de control social a través de los foros locales de economía solidaria.

## ANEXO IX

### LÍNEA DEL TIEMPO DEL FORO BRASILEÑO DE ECONOMÍA SOLIDARIA

(A partir de los años 1980)

#### AÑOS 1980

- Surgen las primeras Empresas Recuperadas Autogestionadas
- Debate sobre la Globalización
- Apertura Política a partir de 1985 (fin de la dictadura militar oriunda del Golpe de 1964)
- Diretas Já!<sup>526</sup>

<sup>526</sup> Diretas Já fue un movimiento civil brasileño surgido en el año de 1983 y que pleiteaba la consecución de elecciones presidenciales directas. En ese entonces Brasil vivía el fin de una dictadura militar que tuvo inicio en el año de 1964, a través de un golpe y la deposición del presidente democráticamente elegido Joao Goulart. A pesar de inmediatamente no haber logrado su objetivo, el movimiento forcejó la apertura democrática del país, el fin de la dictadura y la consecución de una Asamblea Nacional Constituyente, con la aprobación de la Constitución de 1988 y las primeras elecciones democráticas post régimen militar, en el año de 1989.

- Grandes mobilizaciones nacionales y Huelgas generales
- Surgimiento de las primeras ONGs: Cáritas, APACO, Vianei, Camp, Assessorias
- Llegada de Recursos Externos de la Cooperación Internacional
- Surgen nuevas formas asociativas junto a los movimientos sociales y se fortalece la Iglesia, con las Comunidades Eclesiais de Base – CEBS y la Teologia da libertação – Ver – Julgar – Agir
- Exodo rural y consolidación de la Revolución Verde como opción de desarrollo del campo brasileño.
- Surgen importantes movimientos sociales y centrales sindicales – MAB, MST, MMC, CUT
- Fundación del Partido de los Trabajadores - PT
- Asamblea Nacional Constituyente- Constitución Federal de 1988
- Elecciones democrática 1989.

### AÑOS 1990

- Fortalecimiento del apoyo de la Cooperación Internacional
  - Surgimiento de la Red Nordeste “Rede Abelha”
  - Surge la Asociación Nacional de los Trabajadores en Empresas de Autogestión - ANTEAG
  - Impeachment del presidente Fernando Collor de Melo / Movimiento de los Caras Pintadas<sup>527</sup>
  - Realización en Rio de Janeiro de la ECO 92
  - La Iglesia y los movimientos sociales crean el Grito de los Excluidos, con el objetivo de visibilizar la lucha y la situación de vulnerabilidad en la que viven algunos sectores excluidos de la sociedad
  - Surge la Cooperativa de Crédito Valente en el estado de Bahia
- V. Aplicación de los ajustes estructurales del Consenso de Washington
- VI. Grande ola de privatizaciones
- El entonces ministro Fernando Henrique Cardoso implementa el Plano Real, como medida para acabar con la hiperinflación y estabilizar la economía

---

<sup>527</sup> Así se quedó conocido el movimiento estudiantil que, durante el año de 1992, mobilizó protestas en las calles brasileñas con el objetivo de conseguir el impeachment del presidente Fernando Collor de Melo.

- Ocurre la I Feria Internacional del Cooperativismo Solidario en Santa Maria – Rio Grande del Sur
- Surge la primera empresa rural recuperada, la Usina Catende Harmonia, en el municipio de Catende - Pernambuco
- Surge el Foro de Cooperativismo Popular en el estado de Rio de Janeiro (FCP/RJ)
- Realización del Seminario sobre Cooperativismo em São Paulo realizado por el Central Única de los Trabajadores (CUT)
- Creación del comité y la campaña de Combate al Hambre
- El país enfrenta una grave crisis de desempleo
- Creación de la Articulación de Fondos de apoyo para Pequeños Proyectos - CESE
- A Cáritas instituye los PACS: Proyectos Alternativos Comunitarios
- Grande movilización del movimiento de la economía solidaria – nuevo ciclo
- Surge el Grupo de Mujeres Decididas a Vencer en Rio Grande do Norte
- Articulación de las mujeres de la economía solidaria - I Marcha de las Margaridas
- Surgen en algunos estados las primeras políticas públicas de Economía Solidaria
- **Surge la** Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares – Red de ITCPs
- Surge la Rede Interuniversitária de Estudos e Pesquisas sobre o Trabalho - Unitrabalho
- Surge el Instituto Marista de Solidaridad - IMS
- Surge en la ciudad de Mendes – Rio de Janeiro la Red Brasileña de Socioeconomía Solidaria

### AÑOS 2000

- I Foro Social Mundial (FSM) e criação do GT Brasileiro de Economía Solidaria
- II FSM
- Elecciones de Luis Inacio Lula da Silva
- Carta al Presidente Lula para la creación de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo – SENAES/MTE
- Creación de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo – SENAES/MTE
- Creación del Consejo Nacional de Economía Solidaria - CNES
- I Plenaria Nacional de Economía Solidaria
- Surgen diversos Foros Estatales de Economía Solidaria
- Surge la Red de Gestores Públicos en Economía Solidaria
- I Reunión de la Coordinación Nacional del FBES

- I Encuentro de los Empreendimientos Económicos Solidarios
- II Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- Fundación de la Unión Nacional de las Cooperativas de la Agricultura Familiar y Economía Solidaria - UNICAFES
- III Reunión de la Coordinación Nacional del FBES

**2005**

- IV Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- Realización del I Mapeo del Sistema Nacional de Informaciones en Economía Solidaria - SIES
- V Reunión de la Coordinación Nacional del FBES

**2006**

- VI Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- I Conferencia Nacional de Economía Solidaria (CONAES)

**2007**

- II Mapeamento SENAES / FBES
- FSM / Nairóbi / Quenia
- VII Reunión de la Coordinación Nacional del FBES

**2008**

- IV Plenaria Nacional de Economía Solidaria
- VIII Encuentro del Espacio Mercosur Solidario / Asunción/ Paraguay
- III Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo / Uruguay
- VIII Reunión de la Coordinación Nacional del FBES

**2009**

- Creación de la herramienta web Cirandas ([www.cirandas.net](http://www.cirandas.net))
- IV Encuentro de Mundialización de la Solidariedad/ Luxemburgo y la creación de la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria - RIPESS
- IX Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- Campaña por la aprobación de la Ley Nacional de Economía Solidaria: Iniciativa Popular para un Brasil Justo y Sustentable

**2010**

- FSM 10 años / Porto Alegre – Rio Grande del Sur
- i) Fórum Social e Feira Mundial da Economia Solidária / Porto Alegre – Rio Grande del Sur

- ii) Realización de Encuentros Regionales de los Foros Estatales de Economía Solidaria
- iii) II Conferencia Nacional de Economía Solidaria (CONAES)
- iv) IV Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo/ Medellín - Colombia
- v) Participación de la economía solidaria en la Feria Panamazónica
- vi) Aprobación del Decreto Presidencial nº 7.358 que crea el Sistema Nacional del Comercio Justo y Solidario
- vii) Aprobación del Decreto Presidencial nº 7.357 que crea el Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares – PRONINC
- viii) II Mostra Nacional de Economía Solidaria en Salvador - Bahia

### **2011**

- FSM / Dakar / Senegal
- 1. Mobilizaciones por todo Brasil en contra del Proyecto de Ley nº 865 (que pretendía llevar la política nacional de economía solidaria para el ministerio de la micro y pequeña empresa)
- 2. X Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- 3. Encuentro Nacional de Dialogos y Convergencias en Salvador - Bahia
- 4. Foro Internacional de Economía Social y Solidaria (FIESS) / Canadá

### **2012**

- Foro Social Tematico - Crisis Capitalista, Justicia Social y Ambiental / Porto Alegre – Rio Grande del Sur
- V Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Economía Solidaria y Comercio Justo en Rio de Janeiro
- Cumbre de los Pueblos por Justicia Social y Ambiental: contra la mercantilización de la naturaleza y en defensa de los bienes comunes – Rio de Janeiro
- Presentación del Proyecto de Ley nº 4685 (crea la política nacional de economía solidaria) por el Frente Parlamentar de Economía Solidaria del Congreso Nacional
- V Plenaria Nacional de la Economía Solidaria: buen vivir, cooperación y autogestión para un desarrollo justo y sustentable – Luziania- Goiás

### **2013**

- FSM / Tunisia
- Semana Mundial del Comercio Justo y Solidario en Rio de Janeiro

- II Foro Social Mundial de la Economía Solidaria, durante la Feria Internacional del Cooperativismo en Santa Maria – Rio Grande del Sur
- XI Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- Protestas en las calles de todo Brasil

**2014**

- Realización de encuentros macrorregionales del FBES
- XII Reunión de la Coordinación Nacional del FBES
- III Conferencia Nacional de Economía Solidaria (CONAES)
- Elecciones presidenciales – mobilizaciones de la izquierda